

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

**Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones
Internacionales**



TESIS DOCTORAL

El papel de la mujer en la construcción del Estado palestino

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Hanady Awni Muhiar Muñumer

Directores

Roberto Mesa Garrido

Carmen Ruiz Bravo-Villasante

José Ángel Sotillo Lorenzo

Madrid, 2016



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones
Internacionales

Tesis para optar al grado de DOCTOR

El papel de la mujer
en la construcción del Estado palestino.

presentada por:

Hanady Awni Muhiar Muñumer

Bajo la dirección de:

Dr. Roberto Mesa Garrido (1935-2004)
Dra. Carmen Ruiz Bravo-Villasante
Dr. Don José Ángel Sotillo Lorenzo

Madrid, septiembre de 2015



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

TESIS DOCTORAL

El papel de la mujer en la construcción del Estado palestino.

Hanady Awni Muhiar Muñumer

Directores:

Dr. Roberto Mesa Garrido (1935-2004)

Dr. Carmen Ruiz Bravo-Villasante

Dr. José Ángel Sotillo Lorenzo

**Departamento de Derecho Internacional Público
y Relaciones Internacionales (Estudios Internacionales)**

Madrid, septiembre de 2015

*A todas las mujeres palestinas,
por su fortaleza, entereza y ejemplo de lucha
por la justicia, la libertad y la dignidad.*

*A mi maestro,
el Profesor Roberto Mesa Garrido*

*y a mi padre,
el Doctor Awni Adel Muhiar*

ÍNDICE

Índice	7
Índice de tablas.....	11
Siglas empleadas.....	13
Resumen/Abstract	15
Agradecimientos	21
INTRODUCCIÓN	29

PARTE I

LA MUJER PALESTINA DURANTE EL MANDATO BRITÁNICO (1920-1948)

1. CAPÍTULO 1: LA MUJER PALESTINA DURANTE EL IMPERIO OTOMANO (XIX-1920)	51
1.1. LA SOCIEDAD PALESTINA DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL IMPERIO OTOMANO.....	54
1.1.1. La mujer árabe en la sociedad rural.....	64
1.1.2. Mujeres de clase media y alta y de las ciudades.....	65
1.2. LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN DE LAS MUJERES PALESTINAS DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL IMPERIO OTOMANO.....	67
1.2.1. La formación de una conciencia política y de género entre las mujeres árabes y palestinas.....	70
1.3. EL FIN DE LA ERA OTOMANA.....	75
2. CAPÍTULO 2: LA GESTACIÓN DE UN MOVIMIENTO DE MUJERES EN PALESTINA DURANTE EL MANDATO BRITÁNICO (1920-1936)	81
2.1. LAS MUJERES Y LA SOCIEDAD DEL MANDATO. TRADICIONES Y EDUCACIÓN.....	81
2.2. UN MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS: CREACIÓN DE ORGANIZACIONES, ACTIVISMO POLÍTICO Y SOCIAL.....	86
2.2.1. El perfil de las primeras activistas políticas.....	88
2.2.2. Creación de organizaciones: organizaciones de carácter social.....	89
2.2.3. Creación de organizaciones: organizaciones con carácter político.....	93
2.2.4. Consecuencias de la colonización sionista sobre la población palestina.....	95
2.3. PRIMER CONGRESO DE MUJERES ÁRABES DE PALESTINA, 1929.....	98
2.4. LA ASOCIACIÓN DE MUJERES ÁRABES (AMA): ACTIVIDADES, TÁCTICAS Y ESTRATEGIAS (1929-1936)	107
3. CAPÍTULO 3: EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS DURANTE LA HUELGA Y LA REBELIÓN DE 1936-1939.	115
3.1. SITUACIÓN POLÍTICA EN PALESTINA ANTES DE LA HUELGA DE 1936.....	115
3.2. LA HUELGA GENERAL Y LA REBELIÓN DE 1936. EL PAPEL DE LAS MUJERES.....	119
3.2.1. Las mujeres de la clase media-alta de las ciudades.....	121
3.2.2. El activismo de las estudiantes.....	123
3.2.3. La persecución, investigación y detención de las mujeres.....	124
3.2.4. Las mujeres del campo. El precedente de la mujer encombate.....	126
3.3. EL FIN DE LA REBELIÓN, 1939. EL PAPEL CONCILIADOR DE LAS MUJERES.....	132

4. CAPÍTULO 4: LOS AÑOS 30 y 40. EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS HASTA 1948.....	141
4.1. LOS AÑOS 30. EL FEMINISMO ÁRABE Y LA CAUSA PALESTINA. COOPERACIÓN REGIONAL	141
4.1.1. Cooperación regional. Feminismo árabe y panarabismo feminista.....	142
4.1.2. El Congreso Oriental de Mujeres para el Apoyo de la Causa Palestina, 1938.....	149
4.1.3. La creación de la Unión de Mujeres Árabes en 1939.....	154
4.2. LOS AÑOS 40. EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS HASTA 1948.....	156
4.2.1. La primera mitad de los años 40. Trabajo social, cultural y derechos laborales.....	156
4.2.2. La segunda mitad de los años 40 y el fin del Mandato sobre Palestina.....	160

PARTE II

EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS (1948-1982)

5. CAPÍTULO 5: LA GUERRA DE 1948. LA DISLOCACIÓN DE LA SOCIEDAD PALESTINA.....	171
5.1. LA GUERRA DE 1948. EXPULSIÓN FORZOSA, EXPOLIO Y REFUGIO.....	171
5.1.1. Las mujeres palestinas como objetivo táctico de la guerra.....	171
5.1.2. Las mujeres palestinas del interior de Israel. Los Comités de Transferencia y la Ley de la Propiedad Ausente.....	180
5.1.3. La cuestión de los refugiados y refugiadas palestinas.....	184
5.2. ORGANIZACIÓN Y RESISTENCIA DESPUÉS DE LA GUERRA DE 1948.....	191
5.2.1. El desarrollo de una identidad nacional palestina.....	191
5.2.2. Reconstrucción nacional e influencia regional después de 1948.....	194
5.3. LAS MUJERES PALESTINAS DESPUÉS DE LA GUERRA DE 1948.....	199
5.3.1. Los primeros años. Las mujeres y la supervivencia social y económica.....	199
5.3.2. El trabajo político informal de las mujeres palestinas.....	202
5.3.3. El trabajo político formal de las mujeres palestinas.....	206
5.3.4. El desarrollo de una conciencia de género en el movimiento de mujeres.....	213
6. CAPÍTULO 6: LA ORGANIZACIÓN DE LA MUJER PALESTINA EN EL EXILIO. LOS CASOS DE JORDANIA Y EL LÍBANO (1948-1967).....	219
6.1. LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES Y EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS EN EL EXILIO (1948-1967).....	219
6.2. JORDANIA, 1948-1967.....	222
6.2.1. Impacto de la anexión jordana de Cisjordania en el movimiento de mujeres.....	222
6.2.2. El trabajo social y de ayuda. Las organizaciones de beneficencia. Ammán-Jerusalén.....	226
6.3. LÍBANO 1948-1967.....	233
6.3.1. El conglomerado libanés.....	233
6.3.2. La vida de las mujeres en los campos de refugiados en el Líbano.....	240
6.3.3. El movimiento de mujeres palestinas en el Líbano, 1948-1967.....	249
6.4. LA CREACIÓN DE LA UNIÓN GENERAL DE MUJERES PALESTINAS.....	262

7. CAPÍTULO 7: LAS MUJERES PALESTINAS EN EL EXILIO. LOS CASOS DE JORDANIA Y EL LÍBANO (1967-1982).....	273
7.1. LA GUERRA DE JUNIO DE 1967 Y EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS EN EL EXILIO.....	273
7.2. JORDANIA 1967-1971.....	285
7.2.1. El movimiento de resistencia palestino y el movimiento de mujeres.....	285
7.2.2. La expulsión del movimiento de resistencia palestino y la OLP de Jordania. Septiembre Negro 1970-1971. El futuro de las mujeres.....	293
7.3. LÍBANO 1971-1982.....	299
7.3.1. Los años 60 y la represión del Gobierno libanés.....	299
7.3.2. El movimiento de mujeres en el periodo de expansión revolucionaria en el Líbano: 1971-1982.....	310
7.3.3. Participación informal de las mujeres palestinas en el Líbano: 1971-1982.....	315
7.3.3.1. Conciencia Política y Movilización Política.....	315
7.3.3.2. La movilización de las mujeres. Métodos y formas de movilización.....	322
7.3.4. El trabajo Formal de las mujeres palestinas en el Líbano: 1971-1982.....	338
7.4. EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS DESPUÉS DE 1982 EN EL EXILIO. EL CASO LIBANÉS.....	362
 8. CAPÍTULO 8: EL IMPACTO DE LA OCUPACIÓN ISRAELÍ SOBRE LAS MUJERES PALESTINAS DE CISJORDANIA, GAZA Y JERUSALÉN ESTE (1967- 1982).....	 371
8.1. LA GUERRA DE JUNIO DE 1967 Y LAS MUJERES.....	371
8.2. LA OCUPACIÓN DE GAZA, CISJORDANIA Y JERUSALÉN ESTE: EL PLAN ALLON.....	378
8.2.1. La importancia del Plan Allon.....	380
8.2.2. El factor demográfico.....	382
8.2.3. La importancia de Jerusalén.....	385
8.2.4. Colonialismo de reemplazo, ocupación y des-desarrollo.....	387
8.3. LAS MUJERES PALESTINAS Y LA OCUPACIÓN ISRAELÍ.....	393
8.3.1. El impacto de ocupación militar israelí en la vida de las mujeres palestinas.....	393
8.3.2. La proletarianización de la población palestina de Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza.....	400
8.3.3. La proletarianización de la mujer palestina.....	406
8.3.4. La educación y la mujer palestina bajo la ocupación.....	424
8.3.5. La sanidad y la mujer palestina bajo la ocupación.....	435
 9. CAPÍTULO 9: EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS Y LA OCUPACIÓN ISRAELÍ (1967-1982).....	 447
9.1. EL VIEJO Y EL NUEVO MOVIMIENTO DE MUJERES. EL INTERIOR Y EL EXTERIOR.....	447
9.1.1. El viejo y el nuevo movimiento de mujeres.....	448
9.1.2. El interior y el exterior.....	455
9.2. EL ORIGEN DE UN MOVIMIENTO POPULAR ORGANIZADO Y LA POLITIZACIÓN DE LAS MUJERES EN EL INTERIOR.....	464
9.2.1. Los Comités de trabajo voluntario y el trabajo comunitario.....	464
9.2.2. La creación del Frente Nacional de Palestina en el Territorio Ocupado y su impacto en la politización de las mujeres palestinas.....	472
9.2.3. Represión, prisioneras y mayor politización de las mujeres palestinas.....	477
9.2.4. La Solución Provisional o el Programa de los Diez Puntos de ‘Arafat: El posicionamiento de las mujeres.....	481
9.2.5. Otros factores que influyeron en la mayor politización de las mujeres.....	485

9.3. EL NUEVO MOVIMIENTO DE MUJERES, 1978-1982.....	489
9.4. EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS DESPUÉS DE 1982 EN CISJORDANIA.....	500
Conclusiones	509
Bibliografía	515
Anexos	551

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Migración de población judía a Palestina entre 1882 y 1948	96
Tabla 2: Población palestina y judía (1946-1948)	180
Tabla 3: Número de asociaciones de caridad fundadas en el distrito de Cisjordania(1948-1967) ...	226
Tabla 4: Organizaciones de beneficencia registradas en las Gobernaciones de Jerusalén, Nablus y Hebrón	228
Tabla 5: Campos de Refugiados en el Líbano	239
Tabla 6: Estructura Organizativa de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP)	265
Tabla 7: Tasas de participación de niños y niñas en educación elemental, primaria, secundaria.....	429
Tabla 8: Tasa de abandono de la escuela por nivel, región y sexo, 1995-96 (%)	431
Tabla 9: Camas de parto disponibles en Cisjordania 1993	437

SIGLAS EMPLEADAS

AMA	Asociación de Mujeres Árabes
AMAP	Asociación de Mujeres Árabes de Palestina
CEA	Consejo Ejecutivo Árabe
CEM	Consejo Ejecutivo de Mujeres
FDLP	Frente Democrático para la Liberación de Palestina
FPLP	Frente Popular para la Liberación de Palestina
ICRC	Comité Internacional de la Cruz Roja
OLP	Organización para la Liberación de Palestina
ONGD	Organización No Gubernamental de Desarrollo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OSM	Organización Sionista Mundial
PCBS	Oficina Central Estadística de Palestina
RAU	República Árabe Unida
TPO	Territorio Palestino Ocupado
UGMP	Unión General de Mujeres Palestinas
UMA/UAPM	Unión de Mujeres Árabes / Unión Árabe Palestina de Mujeres
UMP	Unión de Mujeres Palestinas
UNAP	Unión Nacionalista Árabe Palestina
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, de su nombre en inglés
UNGA	Asamblea General de las Naciones Unidas, de sus siglas en inglés
UNICEF	Fondo de Naciones Unidas para la Infancia
UNRPR	Ayuda de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos en el Próximo Oriente, de sus siglas en inglés
UNRWA	Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo
UNSCOP	Comité Especial de Naciones Unidas sobre Palestina

RESUMEN/ABSTRACT

CASTELLANO

La presente Tesis Doctoral muestra la historia del movimiento de mujeres palestinas y el papel que las mujeres palestinas en general han desempeñado en la lucha por la autodeterminación de la Palestina histórica entre 1929 y 1982. Con este fin, estudia el impacto que la colonización y ocupación de Palestina tienen sobre las mujeres, su papel en los procesos y la lucha por el cambio social y político, así como también, el cómo estas mujeres se han organizado y/o han reaccionado a las mismas en cada momento y lugar de este periodo de la historia de la lucha nacional palestina.

Para ello la tesis se ha estructurado cronológicamente en dos partes: una Primera Parte correspondiente al periodo anterior a 1948, donde la mayoría de la actividad de las mujeres se produce dentro de la Palestina histórica; y, una Segunda Parte, correspondiente al periodo posterior a 1948.

La **Primera Parte** titulada “**La mujer palestina durante el Mandato británico (1920-1948)**” se compone de cuatro capítulos. Un capítulo de contexto y antecedentes al periodo a tratar:

Capítulo Primero: “La mujer palestina durante el Imperio otomano (XIX-1920)”.

Y tres capítulos donde se trata el origen, desarrollo y estructuración de un movimiento de mujeres palestinas entorno a los acontecimientos políticos que se producen hasta el final del Mandato británico sobre Palestina:

Capítulo Segundo: “La gestación de un movimiento de mujeres en Palestina durante el Mandato británico (1920-1936)”.

Capítulo Tercero: “El movimiento de mujeres palestinas durante la Rebelión de 1936-1939.

Capítulo Cuarto: “Los años 30 y 40. El movimiento de mujeres palestinas hasta 1948”.

La expulsión forzosa y masiva de población palestina que se produce con la proclamación del Estado de Israel y la Guerra de 1948, tiene tal impacto en la totalidad de la sociedad palestina y en concreto sobre las mujeres, que la **Segunda Parte** de esta investigación titulada “**El movimiento de mujeres palestinas (1948-1982)**”, comienza con un capítulo dedicado enteramente a esta nueva situación:

Capítulo Quinto: “La guerra de 1948. La dislocación de la sociedad palestina”.

La nueva realidad generada en 1948, requiere que la investigación distinga la actividad que realizan estas mujeres no sólo dentro de la Palestina histórica sino también en el exilio. De ahí que esta Segunda Parte estudie con detenimiento, por un lado, dos países concretos receptores de refugiados en el exilio, donde la actividad de las mujeres ha tenido especial relevancia en la historia del movimiento de mujeres: Jordania y Líbano.

Capítulo Sexto: “La organización de la mujer palestina en el exilio. Los casos de Jordania y el Líbano (1948-1967)”. Donde también se estudia la situación de las mujeres en la Cisjordania administrada por Jordania.

Capítulo Séptimo: “Las mujeres palestinas en el exilio. Los casos de Jordania y el Líbano (1967-1982)”.

Y, por otro, profundiza en el estudio del impacto que la ocupación israelí de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este en 1967 tiene sobre las mujeres palestinas, y cómo estas

mujeres y el movimiento de mujeres palestinas se organizan y actúan para resistir la ocupación israelí.

Capítulo Octavo: “El impacto de la ocupación israelí sobre las mujeres palestinas de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este (1967-1982)”.

Capítulo Noveno: “El movimiento de mujeres palestinas y la ocupación israelí (1967-1982)”.

A lo largo de toda la investigación se puede observar cómo se va progresivamente desarrollando una conciencia de género entre las mujeres, los obstáculos a los que tienen que hacer frente en este sentido, y la relevancia que tienen las mujeres palestinas en el marco del movimiento nacional en la lucha por la autodeterminación de Palestina.

Esta Tesis concluye con un apartado de Conclusiones y una Bibliografía dividida en secciones.

ENGLISH

This PhD Thesis presents the history of the Palestinian women's movement and the role that Palestinian women in general have played in the Palestinian struggle for self-determination between 1929 and 1982. To this end, it studies the impact that the colonization and occupation of Palestine has on Palestinian women, their role in the processes and the struggle for social and political change, as well as, how these women have organized themselves and/or have reacted to the colonization and occupation of their land in every different time and place of this period in the history of the Palestinian national struggle.

For this, the Thesis is structured in two parts: the First Part corresponding to the period before 1948, where most of the activity of women occurs within historic Palestine; and a Second Part, covering the post-1948 period.

The **First Part**, entitled "**Palestinian women during the British Mandate (1920-1948)**" consists of four chapters. A chapter of context and background to the period covered:

Chapter One: "Palestinian women during the Ottoman Empire (XIX-1920)".

And three chapters about the origin, development and structuring of a Palestinian women's movement around the political events that occur until the end of the British Mandate over Palestine:

Chapter Two: "The formation of a women's movement in Palestine during the British Mandate (1920-1936)".

Chapter Three: "The Palestinian women's movement during the Rebellion of 1936-1939".

Chapter Four: "The 30s and 40s. The Palestinian women's movement until 1948".

The forced mass expulsion of Palestinians that occurred with the proclamation of the State of Israel and the War of 1948, had such an impact on the entire Palestinian society, especially on women, that the **Second Part** of this research entitled "**The Palestinian women's movement (1948-1982)**", begins with a chapter devoted entirely to this new situation:

Chapter Five: "The 1948 War. The dislocation of the Palestinian society".

The new reality created in 1948, requires to analyze the activity performed by these women not only within the territory of historical Palestine but also in exile. Hence, this

part of the research first study in detail two specific countries hosting refugees in exile, where the women's activity has been particularly relevant in the history of the Palestinian women's movement: Jordan and Lebanon.

Chapter Six: "The organization of Palestinian women in exile. The cases of Jordan and Lebanon (1948-1967)". Where the situation of Palestinian women living in the West Bank -at the time administered by Jordan-, is also studied.

Chapter Seven: "Palestinian women in exile. The cases of Jordan and Lebanon (1967-1982)".

And, secondly, this part of the study explores the impact on Palestinian women of the Israeli occupation of the West Bank, the Gaza Strip and East Jerusalem in 1967, and how Palestinian women and the Palestinian women's movement get organized and act to resist the Israeli occupation.

Chapter Eight: "The impact of the Israeli occupation on Palestinian women in the West Bank, Gaza and East Jerusalem (1967-1982)".

Chapter Nine: "The Palestinian women's movement and the Israeli occupation (1967-1982)".

Throughout all the research we can observe how gradually a gender awareness is developed among women, the obstacles they face in this regard, and the relevance of Palestinian women in the struggle for Palestinian self-determination within the national movement.

This Dissertation concludes with a section of Conclusions and a Bibliography divided into parts.

AGRADECIMIENTOS

Son tantos los años que han pasado desde que comencé esta relación intensa con Palestina y desde que esta investigación se puso en marcha que, ciertamente, no sé por donde empezar a escribir estas líneas de agradecimientos. Se me agolpan los recuerdos y las imágenes de las muchas experiencias vividas desde que en 1995 el Movimiento por la Paz el Desarme y la Libertad y, en concreto, Paquita Sauquillo, me propusiera viajar a Palestina para la realización de un viaje de identificación, evaluación y seguimiento de los proyectos que la organización desarrollaba sobre el terreno. Aquel viaje sería el primero de varios, pero fue único por el impacto que tuvo, tanto a nivel humano como a nivel intelectual, sobre mi persona.

Varios años después de ese viaje, el profesor Roberto Mesa me animaba a trabajar sobre la mujer palestina y aceptaba dirigir esta tesis doctoral que se concreta en el trabajo que presento. Me facilitó el trabajo la concesión de la Beca de Formación de Personal Investigador de la Comunidad de Madrid, con la que al fin cumplo mi compromiso al terminar este estudio. Sin esa ayuda no hubiera podido realizar los viajes de investigación que un tema como este requería en aquellos años, a falta de la sistematización de la información que existe hoy en día recogida digitalmente y accesible a través de internet.

Entre las numerosas personas que he conocido y los centros de investigación en los que tuve la oportunidad de trabajar, son numerosas las que han contribuido a que esta investigación sea posible. Quiero destacar mi agradecimiento especial a la intelectual jordana Jadiya Abu `Ali que me orientó inicialmente en la realidad de la historia del movimiento de mujeres palestinas y me abrió las puertas de su casa y su biblioteca personal en Jordania en numerosas ocasiones, además de organizar varios encuentros para

introducirme y acercarme a las mujeres palestinas activas que residen en Jordania. A Clare Brown, responsable del Middle East Centre Archive del St. Antony's College en la Universidad de Oxford que me sugirió la lectura de las cartas personales de varias profesoras británicas que vivieron en Palestina durante los últimos años del Imperio otomano y los primeros del Mandato Británico en Palestina. Me alentó en todo momento y me guió con mucho cariño en la elección de los documentos y el contacto con las instituciones a las que debía solicitar los permisos para acceder a dicha documentación. Agradecida estoy también al Dr. Derek Hopwood que dirigía en aquel momento el Middle East Centre del St. Antony's College en la Universidad de Oxford y a todo el equipo de profesores de dicho Centro y otros profesores de la Universidad de Oxford, cuyos seminarios y conversaciones mantenidas han contribuido muy positivamente en mi formación. No puedo dejar de mencionar en relación a la etapa de investigación en la Universidad de Oxford a Ellen Fleischmann y Alison Wilke, que en aquel momento se encontraban también investigando sobre la mujer palestina. Las innumerables reuniones que mantuvimos y los intereses compartidos nos ayudaron a las tres a centrar nuestros respectivos estudios, además de servir como aliciente y motivación sobre la importancia de continuar ampliando el conocimiento y la investigación sobre las mujeres palestinas.

En todos estos años he mantenido contacto con numerosas organizaciones y redes de la sociedad civil tanto palestinas, israelíes, como españolas e internacionales que han contribuido en mi formación y en el desarrollo de esta Tesis Doctoral. Quiero destacar especialmente a todas las organizaciones con las que tuve la oportunidad de trabajar entre los años 2008 y 2012 en Palestina en el marco del Convenio que coordiné para el consorcio de la Plataforma 2015 y más formado por ACSUR Las Segovias -como cabeza de consorcio-, la Fundación IEPALA, la Comisión Española de Ayuda al Refugiado -

CEAR y Fundación Habitáfrica, la Fundación Mundubat y Solidaridad Internacional. Así como las organizaciones de desarrollo y derechos humanos del Territorio Palestino Ocupado que participaron en el mismo: Prisoner Support and Human Rights Association (Addameer); Bisan Center for Development and Research (Bisan); PAlestinian Grassroots Anti-Apartheid Wall Campaign (Stop The Wall-STW), Jerusalem Legal Aid Centre (JLAC), The Palestinian Centre for Human Rights (PCHR), The Palestinian Network of Non Governmental Organizations (PNGO), Union of Palestinian Women Committees (UPWC); la organización Arab Center for Human Rights in the Golan Heights (Al-Marsad), en el Golán sirio ocupado; las organizaciones palestinas dentro de Israel: Association for Arab Youth (Baladna), The Arab Association for Human Rights (HRA), Unión de Asociaciones de Base Árabes en Israel (ITTIJAH); y a la organización de trabajo conjunto palestina-israelí, Alternative Information Centre – AIC. Quiero agradecer a todas las personas que he conocido en esta experiencia sus incansables ánimos a retomar esta investigación, sobre todo a Khitam Saafin y Rawdah Odeh por hacerme partícipe como una más en el proceso de reactivación de la Unión General de Mujeres Palestinas y por haberme recordado incesantemente la necesidad de este trabajo para ellas. “Tu tesis la necesitamos aquí en Palestina” –me decían- “nuestras mujeres necesitan conocer su propia historia”.

No tengo palabras para expresar la enorme gratitud que siento hacia todas las familias, amigos y amigas palestinas que han abierto sus casas y compartido la intimidad de sus vidas conmigo, la calidez, el cuidado y la humanidad con las que me han acogido y me han abierto los ojos una y otra vez, cada vez que he tenido oportunidad de viajar a aquel fragmento colonial del globo terráqueo. En especial quisiera agradecer a la familia Abu Sita-Abu Middain, a Manal Awwad, a Muna al-Shawa, Hamdi Shaqqura, y Raji

Sourani en Gaza; a Jadiya Abu Ali, `Issam Abdel Hadi, May Sayigh, y Leila Jaled en Ammán, Jordania; a Janan Abdu, Amir Makhoul, Nadim Nashif, Natalie Hayek, Na'ela al-Fahoum, Lulu al-Fahoum, Walid al-Fahoum y Mohammad Zeidan en Haifa y en Nazaret, a Rana Nashashibi, Rifat Kassis y Nassar Ibrahim en Belén, a la familia Al-Malki, a Zahira Kamal, Maha Nassar, Eileen Kuttab, Fadia Salfiti, Sahar Francis, Khalida Jarrar, Khitam Saafin, Rabiha Diab, Rula Abu Dahie, Samiha Salameh Jalil, Hind Awwad, Ala Jadarat, Yousef Habash, Issam Aruri, Firas Jaber, Ittiraf Rimawi, Jamal Jum`a en Ramallah; a Suha Hendiyyeh, Kholood Abu Teir, Lubna Masarwa, Rami Saleh, Inas Margiyeh, Said Khalidi, el Dr. Naim Abu Teir, Daoud Ghoul y Rawda Odeh en Jerusalén. El trabajo en equipo y las numerosas conversaciones y debates que hemos mantenido en esos años han sido de las experiencias más enriquecedoras que he vivido nunca.

Varias de las personas que menciono han sido torturadas y detenidas arbitrariamente por Israel en un momento u otro de sus vidas. No puedo evitar pensar especialmente, mientras escribo estas líneas, en Ameer Makhoul, Khalida Jarrar, Daoud Ghoul e Ittiraf Rimawi y Walid que a día de hoy siguen detenidos de forma arbitraria.

También quiero agradecer a las numerosas personas, compañeras de trabajo y amigas, que me han animado a retomar y continuar esta investigación en España durante estos últimos años. Entre ellas quiero destacar a Muriel Brihuega, Magali Thill, Sofía San Millán, Bárbara Demurtas y Carlos Sanchis, a Mati Gomis, Jesús Nuñez, Karlos Pérez de Armiño y Consuleo del Val Cid, a Luz Gómez, Rafael Escudero Alday, Laurence Thieux, David Bondía y Carmen Pérez Gonzalez.

Así mismo estoy tremendamente agradecida a la confianza que todas mis amigas y amigos han depositado en mi para la realización de este trabajo, y la paciencia estoica con la que han esperado verlo salir a la luz. En especial a Andrea de la Dehesa, Bernardo

Lanuza, Pablo Álvarez de Eulate, Diego López Calvín, Francis Tsang, Leticia Ruifernández, Javier de Isusi, Elvira Megías, Cristina Candel, Lara Rayón, José Enrique Iceta, entre otros muchos. Quiero también agradecer específicamente a Javier Valera sus consejos para recuperar la concentración y un ritmo constante de trabajo. En especial quiero incluir en estos agradecimientos a mis compañeras/os del curso de Diseño Gráfico que desde marzo de este año 2015 me han acompañado y aguantado con mucho cariño y paciencia en esta última etapa de elaboración. A todas estas personas se añaden muchas otras cuyo nombre no aparece expresamente citado, pero que saben que las tengo muy presentes.

Tengo una deuda especial con mi maestro, el profesor Roberto Mesa, y con mi padre, el Dr. Awni Adel Muhiar, que no han podido ver este trabajo concluido y quiero imaginar que desde donde estén se puedan sentir un poco orgullosos de que por fin, sin no pocos problemas, haya conseguido concluir este trabajo en el que tanta ilusión depositaron.

Esto no hubiera sido posible sin que tomaran el relevo el Dr. José Ángel Sotillo Lorenzo y la Dra. Carmen Ruiz Bravo-Villasante. No tengo palabras para expresar la deuda que tengo con ellos, sin su acompañamiento, apoyo y cuidado incondicional, sobre todo en los últimos meses, creo que no hubiera sido capaz de finalizar este trabajo.

Por último no puedo cerrar este apartado de agradecimientos sin dedicarle este último párrafo a mi familia, en especial a mi madre, Milagros Muñumer Medina y a mis hermanos, Nasser, Faisal e Iván, que han vivido muy de cerca todas las fases por las que he pasado en la realización de esta investigación. Gracias por vuestra infinita comprensión, cuidado y apoyo durante todos estos años.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se centra en el estudio del papel que las mujeres palestinas han desempeñado en la lucha por la liberación nacional de la Palestina histórica entre 1929 y 1982. Si bien es cierto, que las mujeres del mundo en general, y en este caso concreto las palestinas, se han visto marginadas de los textos de narrativa histórica y, mucho más, de la esfera de las relaciones internacionales, esto no quiere decir que las mujeres no hayan desempeñado un papel fundamental en aquellos procesos, más allá del tradicional mantenimiento y cultivo del tejido social.

Además de esta misma realidad general, las mujeres palestinas, como parece ser habitual en los ámbitos referidos a mujeres árabes, han visto como su actividad pública en la esfera de lo político se ha visto engullida y silenciada de las investigaciones, al haberse priorizado el análisis de las cuestiones estrictamente sociales y de género, en detrimento de su realidad política, como objeto y agentes activas de la misma.

La tendencia ha sido en el último cuarto del siglo XX y los primeros años del XXI, a mejorar la cantidad, la dirección y el enfoque de investigadores y activistas del estudio de temas feministas, género y conflictos en relación a la mujer palestina. Pero los estudios relativos a la historia de la participación activa de las mujeres palestinas siguen siendo necesarios, para comprender mejor los precedentes y procesos de la realidad en la que viven estas mujeres; y no sólo necesario, sino realizables, pues existe la posibilidad de consultar nuevas fuentes a las que antes no se tenía acceso.

De ahí que la razón cardinal que nos lleva a la elección del presente tema de investigación, surja principalmente de la necesidad de aportar y ampliar el conocimiento

sobre la historia política de las mujeres palestinas como agentes activos en la lucha contra la colonización y ocupación de su tierra en el periodo señalado.

La elección de Palestina como lugar de estudio, surge también de mi experiencia propia al contactar por primera vez con organizaciones de mujeres palestinas en el año 1995. Durante el mes de enero tuve la oportunidad de viajar a Jerusalén, a varias localidades de Cisjordania -Ramallah, Nablus, Hebrón, Jericó, etc.- y a Gaza, así como a varias ciudades y pueblos con población palestina de la región de Galilea -Haifa, Acre, Majd Al-Krum, entre otras. Se trató de una intensa actividad de identificación y seguimiento de varios proyectos de cooperación al desarrollo de ONGD españolas.

Una de las primeras observaciones que realicé personalmente fue la enorme dificultad de traslados y comunicación. La excesiva presencia militar, la segregación de las carreteras en aquellas exclusivas para colonos y las restringidas a la población palestina, hasta el punto de que la estructura de estas últimas estaba articulada de tal manera que muchas de ellas terminaban como callejones sin salida, sumado a la multitud de controles militares, facilitaba el aislamiento y el control de la población ocupada por parte del poder ocupante. Este se convertiría en una de las dificultades que yo misma habría de afrontar en mi trabajo de estudio y de campo sobre el terreno en años posteriores.

Al año siguiente tuve la ocasión de comparar, de algún modo, mi experiencia con la población palestina, con la de la población croata y bosnia que vivía en campos de refugiados. Lejos de apartarme del estudio de Palestina, esta realidad me llevó al convencimiento de que la situación palestina era, si cabía, peor debido al incumplimiento de las resoluciones y acuerdos firmados. Por ello, me pareció que era más necesario estudiarla y realizar esta investigación.

Consulté al respecto al Profesor Don Roberto Mesa, quien accedió a dirigir esta tesis doctoral, y me orientó para centrar el tema entre varias posibilidades distintas. Una vez planteado un proyecto de tesis bajo su dirección, comencé a investigar las fuentes disponibles en Madrid, tanto en las facultades universitarias y sus bibliotecas, como en otros centros documentales, principalmente en la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja” del Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe (ICMA) y la Biblioteca Nacional.

En el verano del año 1997 realicé un viaje por mis propios medios a Jordania, donde tuve resultados importantes para la investigación. En cuanto a la línea de investigación bibliográfica pude acceder a obras que no se encontraron en las bibliotecas españolas. En la Biblioteca de la Universidad de Jordania en Ammán, además de libros, consulté fondos de prensa.¹

También consulté y accedí a los fondos de la Abdel Hameed Shoman Public Library inaugurada en 1986, donde pude reproducir varias obras, aunque otras, a pesar de estar en los catálogos, no se encontraban.

Por otro lado tuve la oportunidad de contactar y conocer a varias mujeres activas. Una de las mujeres que más claro tenía sobre la importancia de los proyectos culturales y la recuperación de la memoria concerniente a las mujeres palestinas, era y es Jadiya Abu Ali. Precisamente ella era la autora de uno de los libros de referencia para esta investigación, y que no se podía encontrar físicamente en ninguna de las bibliotecas. Ella misma me facilitó una fotocopia de la única copia al parecer existente de ese libro, que conservo y he utilizado para este trabajo: *Introducción a la realidad y experiencia de la mujer en la revolución palestina* (1974) -*Muqqadimat hawla waqi'i al mar'a wa tajribatiha fi-l-thawara Al-Filistiniyya*. Esta intelectual sigue siendo muy importante a día

¹ Adjunto la relación de las publicaciones periódicas realizada en 1982 en página 581.

de hoy por su contribución cultural durante décadas, destacando su labor de recuperación del cine palestino en el que ella misma participó desde sus inicios.

En aquella época tuve la ocasión de reunirme con frecuencia con grupos de mujeres muy activas y responsabilidad social, gracias a la iniciativa de personas como la que acabo de mencionar y también gracias a los círculos de relaciones que mi padre, el Dr. Awni Adel Muhiar, me facilitó.

Durante ese periodo, utilizaba fundamentalmente dos lenguas de investigación y contacto: el inglés y el árabe. Lengua, esta última, que seguí perfeccionando a través de la realización de un curso de árabe hablado en el Centro de Idiomas de la Universidad de Jordania en Ammán.

En octubre de 1997, me fue concedida una beca de Formación de Personal Investigador de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid, mediante la cual solicité y me fueron concedidas varias ayudas para realizar este estudio en centros de investigación en el extranjero. En primer lugar en el Reino Unido, para más adelante centrar la investigación directamente en Palestina.

Durante el año 1998, el Middle East Centre del St. Antony's College en la Universidad de Oxford, fue uno de los centros principales en los que desempeñé la investigación. Allí trabajé, bajo la supervisión del Dr. Derek Hopwood, en la biblioteca del Centro y en el Middle East Centre Archive, especialmente las colecciones relativas a Palestina e Israel, los fondos de la Private Papers Collection y los del Jerusalem and the Middle East Church Association. Mrs. Clare Brown, responsable del archivo, me sugirió consultar las cartas personales de algunas de las profesoras británicas que enseñaban en escuelas en Palestina, para aproximarme a la realidad que vivían las mujeres en los últimos años del Imperio otomano y los primeros del Mandato Británico. La mayor parte de esta

documentación había sido muy poco aprovechada, y supuso un hallazgo documental, puesto que ofrecía una perspectiva de observación procedente de fuentes distintas a las habituales.

Una parte de esta documentación estaba siendo consultada en aquellas mismas fechas por varias investigadoras que trabajábamos sobre la mujer palestina, entre ellas, Ellen Fleischmann y Allison L. Wilke. El encuentro con ellas fue decisivo para perfilar el contenido de la tesis, de manera que cada una de las investigadoras nos centramos en parcelas diferenciadas. Durante nuestra estancia allí, el Ayuntamiento de Oxford celebró el Festival de Mujeres Internacional de Oxford, en cuyo programa las mujeres árabes en general y las mujeres palestinas en particular brillaban por su ausencia. Esta realidad, nos llevó a estas investigadoras y a mí a crear un grupo de trabajo que pretendía definir cómo incorporar una cuestión tan fundamental en los programas de futuros actos, conferencias, festivales y seminarios internacionales. Con este fin, comenzamos a reunirnos para especificar aquellas cuestiones relativas a la mujer palestina que consideramos de interés. Resultado de estas reuniones, planteamos la posibilidad de hacer varias propuestas para el certamen *Women's Worlds 99: 7th International Interdisciplinary Congress on Women*, primer evento sobre cuestiones relativas a la mujer que se iba a celebrar en junio de 1999 en Tromsø, Noruega.

Durante la estancia en la Universidad de Oxford, también accedí al catálogo de otras bibliotecas, entre ellas la Bodleian Library, la Queen Elisabeth House dentro de la que se suscriben el Women's Studies Programme y el Refugee Studies Centre, además del Oxford Centre for Islamic Studies, el Oriental Institute y la Rhodes House.

Una vez finalizada la estancia en Oxford, volví a viajar a Jordania entre el 21 de junio y el 20 de agosto de 1998, para una estancia de investigación. En este viaje comencé

a consultar parte de la bibliografía obtenida el verano anterior, para poder comprobar cuál podría ser de más interés para la tesis, además de las posibles nuevas publicaciones en la materia. Adicionalmente a la Biblioteca de la Universidad de Jordania en Ammán, y la Abdel Hameed Shoman Public Library, también consulté las fuentes documentales del Arab Thought Forum y de Al Urdun Al-Jadid Research Center, las actividades del Bussiness and Professional Women's Club, liderado por Hind ‘Abdel Jaber, una mujer Palestina, y las sedes de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA) y el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en Ammán.

Durante los años 1999 y 2000 realicé dos viajes más de investigación a centros situados en Jerusalén, Gaza y Cisjordania, desde dónde también me trasladé a Jordania. Establecería mi lugar de residencia en el Territorio Autónomo Palestino de Ramallah, lugar de gran interés para mí investigación, ya que la mayoría de las sedes de las organizaciones de mujeres palestinas se encontraban en dicha ciudad y en menor medida en Jerusalén.

La mayor parte de la investigación de fondos documentales la realicé en el Centro de Estudios sobre las Mujeres de Jerusalén,² cuya biblioteca, la Women’s Centre Research Library, estaba dotada de libros, revistas periódicas, un archivo y una base de documentales y películas especializados en la mujer palestina. Así mismo, el encuentro con las mujeres encargadas y responsables del centro, entre ellas la directora Sama Aweida, supuso un punto de partida de tremenda ayuda para comenzar mi investigación sobre el terreno.

² Hemos elaborado un listado de las organizaciones y centros de investigación palestinos e internacionales que se mencionan en esta investigación, en castellano, inglés y, en su caso, la transcripción facilitada al árabe. Se puede consultar en la página 559. También hemos ordenado cronológicamente por su fecha de creación y enmarcado dichos momentos con otros acontecimientos y eventos que se producen en el periodo de creación de dichas organizaciones. Se puede consultar en la página 572.

Durante esos años accedí también a otros centros documentales y de investigación entre los que destaco, el Instituto de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Bir Zeit, la Universidad de Belén, la Sociedad Académica Palestina para el estudio de las Relaciones Internacionales (PASSIA) en Jerusalén, Instituto Palestino para el Estudio de la Democracia (MUWATIN) -donde me orientó la Sta. Maali Khouri, bibliotecaria del Instituto-, y el Centro de Investigación y Desarrollo BISAN, en Ramallah.

Así mismo, consulté las estadísticas de la Oficina Central Estadística de Palestina (PCBS) -que en este periodo de investigación había trasladado su sede de Jerusalén a Ramallah-, la base documental de la sede de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA) en Jerusalén y contacté con los responsables del Temporary International Presence in Hebron (TIPH). Además de visitar el Nazareth Found y la Arab Human Rights Association en Nazaret.

Visité también varias de las organizaciones de mujeres y redes de organizaciones de mujeres, con el fin de profundizar en la realidad, el histórico y la evolución de las mismas. Más allá de todas las organizaciones a las que acudí, las verdaderamente importantes para esta investigación son las siguientes:

- La Asociación de Comités de Mujeres para el Trabajo Social, en Ramallah.
- El Comité Técnico para los Asuntos de las Mujeres con sede en Ramallah, red de coordinación de las actividades de los cuatro comités de mujeres fundados entre 1978 y 1982, y que constituyen el cierre de la presente tesis doctoral.
- El Centro de Asesoría Palestina: Mujeres, Desarrollo y Democracia, en Ramallah.
- El Centro de Mujeres para la Asesoría y la Asistencia Legal, en Ramallah.
- El Programa de Salud Mental Comunitaria de Gaza, en Gaza.
- La Unión de Mujeres Jordanas, en Ammán, Jordania.

- Y la Federación General de Mujeres Jordanas, en Ammán, Jordania.

Así mismo, a nivel institucional, visité las sedes del Departamento de Asuntos Sociales de Ramallah y Belén, el Ministerio de la Juventud y Deportes de la Autoridad Nacional Palestina y el Ministerio de Planificación y Cooperación, que habría creado la primera consejería de planificación y desarrollo sobre cuestiones de género.

Por otro lado, además de estas organizaciones, también visité otras cuyo interés era secundario para la presente investigación. Entre ellas:

- Iniciativa Palestina para la Promoción del Diálogo Global y la Democracia (MIFTAH).
- El Centro de Jerusalén para las Mujeres, organización de mujeres palestinas que coordinaba parte de su trabajo en aquel entonces con la organización de mujeres israelíes Bat Shalom: Mujeres con una visión por una Paz Justa, formando ambas en este trabajo conjunto La Alianza de Jerusalén: Proyecto Conjunto de Mujeres por la Paz.
- El Centro de Información Alternativo, con sede en Jerusalén y en Belén, organización de trabajo conjunto entre palestinos e israelíes.

Quiero Destacar que el Programa de Salud Mental Comunitaria de Gaza, celebraría en noviembre de 1999 su 4ª Conferencia Internacional, dedicada en esta ocasión a la mujer palestina bajo el título *Mujeres en Palestina*, y en la que tuve la oportunidad de participar. Además de en esta conferencia, participé de la mano de las organizaciones de mujeres en varias de sus actividades, reuniones, conferencias y exposiciones.

Tanto en Palestina como en Israel y en Jordania, realizaría entrevistas a varias mujeres y hombres.³ De todas ellas, las entrevistas a las mujeres ‘Issam ‘Abdel Hadi, Leila Jaled, Lulu Al-Fahoum, May Sayigh, Miyasser Al Sa'adi, Miyasser (no quiso aportar su apellido), Rabiha Diab, Samira Hassanin y Zahira Kamal, y a los hombres Marwan Burgan y Walid Al-Fahoum, son las que más información y luz aportaron a la investigación.

Como resultado de este viaje tuve la oportunidad de intercambiar ideas con investigadores e investigadoras que también se encontraba en esos años trabajando sobre la cuestión palestina. Destacar el caso de la Profesora Doña Consuelo del Val Cid, cuyo encuentro resultaría en la organización por su parte del Seminario “Próximo Oriente: ¿Qué tipo de paz?” celebrado en Barcelona entre los días 19 y 23 de junio del año 2000, para el que me propuso presentar una ponencia conjunta en la que se recogían cuestiones conexas a las mujeres palestinas y que titulamos *Esperanzas y frustraciones de la sociedad civil palestina: el caso de las mujeres*.

Dada la importancia de las cuestiones que allí se recogieron, finalmente el Seminario se publicó en formato de libro en España: *Próximo Oriente ¿qué tipo de paz?* Joan Roura y Consuelo Del Val Cid (Eds.). Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) Actas y Congresos. Madrid, 2001.

La escalada de tensión en la zona, nos obligó tanto al Profesor D. Roberto Mesa como a mí a aplazar las siguientes estancias de investigación en dicho territorio, fundamentalmente porque la labor de investigación iba a ser muy difícil, sino imposible, dada el elevado nivel de violencia ejercido sobre las localidades palestinas en la zona.

³ Véase más detalle en el apartado de bibliografía y fuentes donde especifico nombres y fechas de realización de las mismas en la página 546.

En los años siguientes, circunstancias personales, familiares y laborales, me obligaron, a mí pesar, a ralentizar el ritmo de la investigación durante un largo periodo de tiempo.

Finalmente pude volver a la zona, ya en el año 2008, y completar el trabajo de campo en lo referente a contactos en instituciones, organizaciones y partidos políticos, entre los que destaco: el Centro de Información Alternativa en Jerusalén Oeste, el Centro de Investigación y Desarrollo BISAN, en Ramallah, la Oficina de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Unión Europea (ECHO) en Jerusalén Este, el proyecto de fortalecimiento de mujeres que lideraba el Programa de Salud Mental Comunitaria de Gaza tanto en la ciudad de Gaza como en Rafah, en la Franja de Gaza, los Comités de Trabajo Sanitario en Jerusalén Este y en Gaza, el Instituto de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Bir Zeit, el Comité Israelí Contra la Demolición de Casas, en Jerusalén Oeste, la Oficina Técnica de Cooperación Internacional en Jerusalén Este, el Centro Palestino de Derechos Humanos en Gaza y la Unidad sobre Mujeres del mismo centro, la sede del Frente Popular para la Liberación de Palestina en Ramallah, la Asociación de Derechos Humanos y Apoyo a los Prisioneros (ADDAMEER) en Ramallah, la sede de la Campaña Popular Palestina contra el Muro de Apartheid -Stop the Wall Campaign (STW)-, en Ramallah, la Unión de Comités de Mujeres Palestinas, en Ramallah, la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de los Asuntos Humanitarios en el Territorio Palestino Ocupado (OCHA-oPt), en Jerusalén Este, y la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA) en Gaza.

Así mismo pude realizar varias entrevistas personales a varias mujeres, entre las que destaco las siguientes: Eileen Kuttab, Fadia Salfiti, Jalida Jarrar, Lubna Masarwa, Maha Nassar, Manal Awwad, Muna Al-Shawa, Rula Abu Dahye, Sahar Francis y Shatha

Odeh. Y también a varios hombres: Ala Jaradat, Jabr Wishah, Jamal Juma'a, Michel Warschawski, Dr. Na'im Abu Teer, Raji Sourani y Sergio Yahni.

Como resultado de esa visita se publicó mi trabajo en el libro *Segregados y reclusos. Los palestinos y las amenazas a su seguridad*. Rafael Escudero Alday (Ed.). La Catarata. Madrid, 2008.

Ese mismo año regresé a Palestina, donde estuve residiendo entre los años 2008 y 2012 para coordinar el Convenio “Apoyo a iniciativas de construcción de paz entre palestinos e israelíes, a través del fortalecimiento de organizaciones de ambas sociedades civiles, del diálogo político y social y del conocimiento, protección y sensibilización sobre el derecho internacional y los derechos humanos. Territorios Ocupados Palestinos y refugiados palestinos en países limítrofes”.⁴

Entre las acciones de trabajo debo destacar la dedicada al fortalecimiento de la Unión General de Mujeres Palestinas,⁵ con el fin de incidir en la formulación de políticas públicas que desafíen la inequidad de género a nivel local y nacional. La coordinación y ejecución de la misma se encontraba a cargo de la Unión de Comités de Mujeres Palestinas. Por lo que, estos años de trabajo, me permitieron mantener un contacto muy cercano con muchas mujeres palestinas activas pública y políticamente, entre las que destaco a Rawda Odeh, Khitam Saafin, Eileen Kuttab y Sahar Francis, entre otras.

Resultado de todo este trabajo conjunto es la tesis cuya estructura paso a detallar.

La investigación se centra en un periodo de más de cinco décadas, que va desde 1929 hasta 1982.

⁴ Véase el detalle del Convenio en el siguiente link:

<http://ongporpalestina.gloobal.net/elconvenio/convenio.php> [Consultado en agosto de 2015]

⁵ Ver listado de organizaciones en castellano, inglés y su transcripción facilitada al árabe en página 559.

En 1929, se celebró el primer Congreso de Mujeres Árabes de Palestina⁶ en Jerusalén con objetivos estrictamente políticos, marcando el comienzo de la actuación pública-política de las mujeres palestinas. Será la primera vez en que la mujer palestina pasa de ser un actor centrado en mantener y cultivar el tejido social, a ser un actor político principal. Es por esto que hemos decidido elegir esta fecha como punto de partida del primer periodo de la historia del movimiento de mujeres palestinas.

Así mismo, hemos elegido 1982 como fecha de cierre de este periodo debido a que fue en esa fecha cuando se creó el último Comité de Mujeres palestinas cuyo objetivo fundamental era el de mejorar la situación laboral, educativa y social de las mujeres para su movilización en favor de la totalidad de la lucha nacional.

La presente investigación se estructura a grandes rasgos, en una subdivisión principal, en dos Partes :

- Una **Primera Parte** dedicada al estudio de la mujer palestina desde 1920, durante la ocupación y gobierno Británico, y que se extiende hasta la terminación de facto del mismo, el 15 de mayo de 1948.
- Y una **Segunda Parte** centrada en el estudio de la organización y movilización de la mujer palestina después de dicha fecha. Desde el 15 de mayo de 1948, momento en que el Imperio británico abandona el Mandato sobre la Palestina histórica, y hasta 1982.

Hemos elegido marcar el punto de inflexión divisoria de estas dos Partes, en 1948 y no en otra fecha, porque marcará un antes y un después en la vida del pueblo palestino tanto en el plano político, como en el jurídico y en el social y, por ende, también en el movimiento de mujeres palestinas.

⁶ Véase cronología de eventos relacionados significativos para el movimiento de mujeres palestinas en página 572.

La Primera parte que hemos titulado “La mujer palestina durante el Mandato británico, 1920-1948”, se compone de cuatro capítulos.

Primer Capítulo: No hemos querido abordar la historia del movimiento de mujeres palestinas sin antes referirnos a los antecedentes históricos, sociales y políticos de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Por ello, dedicamos todo el Primer Capítulo al estudio de la mujer palestina durante el Imperio otomano hasta su desmembramiento en 1920. Serán los acontecimientos producidos en ese momento de la historia los que impulsen a la mujer palestina a aparecer en la vida pública y política de una manera que no se había producido antes y, por consiguiente, a la germinación de lo que luego constituirá el movimiento de mujeres palestinas.

Junto al marco histórico, hacemos en este primer capítulo un recorrido explicativo de cómo vivía la sociedad palestina durante el Imperio otomano. Estudiamos cómo vivían las mujeres del campo, teniendo en cuenta que la sociedad palestina es una sociedad principalmente rural donde la mujer ha jugado siempre un papel destacado. Y también analizamos cómo vivían las mujeres de las clases media y alta de las ciudades, considerando relevante el estudio de la importancia que tuvo la educación de aquellas mujeres, ya que fueron estas las que protagonizaron y pusieron en marcha la actividad política del movimiento de mujeres palestinas en el periodo que comprende esta Primera Parte.

Segundo Capítulo: En el Segundo Capítulo se profundiza en el estudio del contexto en el que gesta el movimiento de mujeres durante el gobierno del Mandato Británico

sobre la Palestina histórica, y en la creación de las primeras organizaciones, así como sus actividades, tácticas y estrategias curso hasta el levantamiento popular de 1936.

Entre otras organizaciones, destacaremos la creación de la Unión de Mujeres Palestinas⁷ en 1921, que será la precursora de la celebración del Primer Congreso de Mujeres Árabes de Palestina en 1929 en Jerusalén -Congreso al que dedicamos un epígrafe entero por su relevancia en la historia del Movimiento de Mujeres. Así como, la creación de la Asociación de Mujeres Árabes (AMA), que será la estructura organizativa que las mujeres fundarán en ese Congreso. Los objetivos de esta última fueron, desde una perspectiva política, apoyar las demandas nacionalistas del Consejo Ejecutivo Árabe -órgano ejecutivo del Movimiento Nacional y hasta el momento compuesto exclusivamente por hombres- y desde una perspectiva social, apoyar todos los temas relativos a la mujer árabe, para lo que crearon ramas en todo el territorio. Este capítulo es fundamental ya que detalla el momento que va a marcar el inicio de un movimiento de mujeres en palestina, en sus comienzos, con un carácter principalmente político.

Los dos capítulos que siguen y completan la primera parte de esta investigación, analizan los acontecimientos que se desarrollarán desde la convocatoria de la huelga general y el estallido del levantamiento de 1936, hasta la guerra de 1948.

Capítulo Tercero: Pone el centro de atención en la actuación y participación directa de las mujeres en la huelga general y levantamientos que se produjeron en el interior de la

⁷ Ver listado de organizaciones en castellano, inglés y su transcripción facilitada al árabe en página 559.

Palestina del Mandato, durante el periodo que se comprende entre 1936-1939. Estudia, distingue y analiza el papel y las actividades que desarrollaron las mujeres de las ciudades de lo realizado por las mujeres del campo en la esfera de lo público. Centrándose las primeras, que gozaban de cierta influencia y estatus social, en las acciones de denuncia, boicot, sabotaje, así como en los comunicados y escritos dirigidos hacia el exterior, mientras en relación a las segundas, la tesis se centra en la aparición de la figura de las primeras mujeres en combate.

Así mismo, mira con detenimiento el papel que tuvo el movimiento de mujeres respecto a las diferencias internas del Movimiento Nacional Palestino en ese periodo.

Capítulo Cuarto: El último capítulo que cierra esta Primera Parte, estudia el movimiento de mujeres palestinas durante los años 30 y 40. En primer lugar, el capítulo se centra en los años 30 y en el surgimiento de un movimiento de mujeres regional de apoyo a la causa palestina. Se examina cómo el movimiento de mujeres palestinas se inscribe en éste y cómo se relaciona con otros movimientos de mujeres a nivel regional e internacional. Y destacamos la participación en la Conferencia de Mujeres Orientales para el Apoyo de la Causa Palestina - *Al-Mar'a Al-'Arabiyya wa Qadiyat Filistin, Al-Mu'tamar Al-Nisa'i al Sharqi*- celebrada en el Cairo en 1938, evento al que dedicamos un epígrafe completo.⁸

Pasamos a analizar, en segundo lugar, la vida de las mujeres durante los años 40 en Palestina, y cómo el movimiento de mujeres y sus organizaciones actuarán de cara

⁸ Véase cronología de creación de organizaciones y eventos significativos en la historia del movimiento de mujeres palestinas en la página 572.

a los acontecimientos que culminan en la proclamación del estado de Israel y la guerra de 1948, cerrando de este modo la Primera Parte de la tesis.

La Segunda Parte de esta tesis doctoral, que hemos titulado “El movimiento de mujeres palestinas (1948-1982)”, se compone de cinco capítulos.

Capítulo Quinto: versa sobre la dislocación que padece la sociedad palestina como resultado del establecimiento del Estado de Israel, la Guerra de 1948 y sus secuelas. Trata de los numerosos y complejos acontecimientos que se producen después de 1948. Entra a analizar la nueva situación de exilio y refugio en la que se van a encontrar gran parte de palestinos, hombre y mujeres. Es una realidad que consideramos de especial importancia para entender la nueva etapa en la que entra el movimiento de mujeres palestinas en la lucha por la reivindicación de sus derechos fundamentales y nacionales.

En este capítulo se explica cómo se diversifica la localización de las mujeres palestinas, tanto de las que quedan dentro de sus territorios históricos, como en otros países y territorios.

Por otro lado, estudiamos en este Capítulo Quinto el nuevo hecho que supone la creación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en 1964 y otros movimientos hasta 1982. Pues consideramos de interés el entender de manera muy general la organización de las estructuras nacionales y de la resistencia en el exilio.

Una vez hecho esto, pasamos a presentar de manera general y cronológicamente, cómo se organizan las mujeres palestinas, primero entre 1948 y 1967 y luego a

partir de 1967. Cuestiones que después se desarrollan con por menor en los capítulos siguientes.

Capítulo Sexto: Entramos a analizar cómo se organizan las mujeres palestinas en el periodo que va de 1948 a 1967. Primero en el exilio –en concreto en Jordania y el Líbano-, para luego analizar cómo se organiza y articula el trabajo de las mujeres en Cisjordania –que administrará Jordania desde el Acuerdo de Armisticio firmado el 3 de abril de 1949.

Dado el gran número de países receptores de población refugiada y exiliada palestina –tanto de la región como fuera de ella-, así como las diferentes maneras en que los países de acogida decidieron hacerle frente, hemos decidido acotar el estudio al caso de dos países que consideramos especialmente representativos: Jordania y el Líbano.

En el primer caso, el Líbano, nos centramos de manera especial en la vida y la organización del movimiento de mujeres en los campos de refugiados. Mientras que en Jordania y Cisjordania, no se limita a campos de refugiados sino que se extiende al conjunto social.

Terminamos este capítulo dedicando un epígrafe entero a la creación de la Union General de Mujeres Palestinas en 1965 en Jerusalén, promovida por las organizaciones creadas antes de 1948, la UMP y la AMA, que hemos mencionado en la primera parte. La creación de esta organización es fundamental ya que se erigirá hasta el día de hoy como la plataforma de representación de todas las mujeres palestinas, tanto dentro de las estructuras nacionales, esto es la OLP, como marco principal de representación a nivel regional e internacional.

Los tres capítulos siguientes, centrarán enteramente el estudio al último periodo tratado en esta investigación, esto es desde 1967 hasta 1982.

Capítulo Séptimo: se dedicará enteramente al tratamiento de la organización de las mujeres en el exilio, primero en Jordania y luego en el Líbano. No hemos querido cerrar este capítulo sin hacer una pequeña reseña en líneas muy generales a la situación y organización de las mujeres palestinas después de 1982 en el exilio.

Los capítulos Octavo y Noveno, al tratamiento de la situación y la organización de las mujeres de las recién ocupadas Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza.

Capítulo Octavo: centrado en el estudio en dos cuestiones fundamentales: una primera, los elementos que caracterizan la ocupación del territorio palestino producida en 1967; y una segunda, el impacto de la ocupación en la vida diaria de las mujeres palestinas.

Capítulo Noveno: se dedica enteramente al estudio del movimiento de mujeres dentro del territorio palestino recién ocupado, entre el periodo que va de 1967 hasta 1982. En este damos especial importancia a un fenómeno de cambio que se aprecia en el movimiento de mujeres por la ampliación de la base social. Analizamos las razones que llevan a ello, y explicamos y detallamos las actividades y acontecimientos políticos que llevaron a una mayor politización y a la incorporación de cuestiones de género con más determinación en el movimiento de mujeres.

Al igual que en el Capítulo Séptimo que cierra la experiencia del movimiento de mujeres palestinas en el exilio, no hemos querido cerrar éste capítulo sin repasar brevemente la situación y organización de las mujeres palestinas dentro de Cisjordania y Gaza, y del Movimiento de Mujeres en General después de 1982, de manera muy general y siempre en referencia a las cuestiones principales que son el objeto de estudio de la presente investigación.

Siguen los apartados de Bibliografía y un Apéndice documental.

PARTE I

LA MUJER PALESTINA DURANTE EL MANDATO BRITÁNICO (1920-1948)

CAPÍTULO I

LA MUJER PALESTINA DURANTE EL IMPERIO OTOMANO (XIX-1920)

¿Cuáles son los acontecimientos que llevan, en este momento de la historia, a que germine la semilla de un movimiento de mujeres en Palestina? ¿Qué es lo que impulsa a la mujer a aparecer en la esfera pública y política? ¿Qué es lo que lleva a la mujer palestina de principios del siglo XX a tomar conciencia de los acontecimientos que se estaban desarrollando y más concretamente, a tener una conciencia nacional que le lleva a actuar políticamente?

Para responder a esta pregunta es necesario entender como surge esta conciencia nacional en el mundo árabe en general, hacer un viaje a lo largo de la historia y revisar brevemente que ocurría en el periodo anterior al Mandato británico en Palestina y su relación con el mundo.

La Europa del siglo XVIII se caracterizó, entre otras cosas, por el despertar de la curiosidad por los viajes y el comercio, hasta extenderse al mundo entero. En el siglo XIX esta curiosidad se intensificó, el lema general era *conocer Oriente*.¹ El ámbito en el que se nutría creció, a medida que el comercio, la residencia derivada de las colonias y la guerra llevaron a un número creciente de europeos –especialmente franceses y británicos- y americanos al Próximo Oriente y al norte de África.

Esta curiosidad universal se expresaba en un nuevo tipo de erudición, que trataba de comprender la naturaleza y la historia de las sociedades de Asia a través del estudio de

¹ Said, Edward W.: *Orientalismo*. (1976). Libertarias. Madrid, 1990. Pp. 26.

los restos escritos o materiales. Comenzaron los esfuerzos por traducir y comprender los textos básicos de la fe y la historia musulmanas. Se crearon centros que se dedicaban al estudio y la enseñanza de temas relacionados con estas zonas. Se elaboraron teorías raciales sobre el género humano y el universo, teorías económicas y sociológicas de desarrollo, y aparecieron ciencias de estudio nuevas como la arqueología y la antropología.²

Oriente fue casi una invención europea y, desde la antigüedad, la imaginación romántica, el culto al pasado distante y extraño, produjo una visión de Oriente misterioso, atractivo y amenazador. Escenario de romances, seres exóticos, recuerdos y paisajes inolvidables y experiencias extraordinarias, cargado de maravillas y fábulas, Oriente tuvo gran influencia en las artes: la literatura, el diseño, la decoración con motivos islámicos en los edificios, la pintura, etc.³

Pero junto al deseo de *conocer Oriente*, había otro tema. La relación entre Occidente y Oriente era – y es- una relación de poder, en la que Occidente tenía la hegemonía. Como señala Albert Hourani,⁴ “la derrota cala en el alma humana más profundamente que la victoria, y estar en poder de otro constituye una experiencia consciente que induce a dudar del orden del universo, mientras que los que tienen el poder

² Hourani, Albert: *Historia de los pueblos árabes*. (1991) Ariel. Barcelona, 1992. Pp. 238-239.

³ Said: *Orientalismo*. [...] Pp. 19-49.

⁴ Por ejemplo, se utilizaron como justificación del dominio, las actitudes que los cristianos occidentales habían tenido hacia el Islam y los musulmanes desde la primera vez que se tuvieron que enfrentar al poder musulmán; de este modo el Islam era visto como una amenaza, como un peligro moral y militar, al que había que oponerse. Del mismo modo, se utilizaba el recuerdo de las Cruzadas como justificación de la expansión. Como señala Albert Hourani, en el ambiente intelectual se justificaba este dominio y expansión de otra manera. Desde la perspectiva hegeliana de la historia, los árabes pertenecían a un momento anterior en el desarrollo del espíritu humano: habían cumplido su misión de preservar el pensamiento griego y habían transmitido la antorcha de la civilización a otros. Desde la óptica de la filología comparativa, los que habitaban en el medio de las lenguas semíticas se consideraban incapaces de practicar la racionalidad y de disfrutar de la alta civilización que se ofrecía a los arios. Una interpretación de la teoría darwiniana de la evolución podía utilizarse para apoyar la afirmación de que los que habían sobrevivido en la lucha por la existencia eran superiores y, por tanto, tenían derecho a dominar. En Hourani: *Historia de [...] Pp. 239*.

pueden olvidarlo o pueden suponer que forma parte del orden natural de las cosas e inventar o adoptar ideas que justifiquen esta posesión”.

Gran Bretaña y Francia fueron las naciones pioneras en Oriente y en los estudios orientales, y el interés que mostraban por Oriente era principalmente de orden político. La cultura europea adquirió fuerza e identidad al ensalzarse a sí misma en detrimento de Oriente, al que consideraba una forma inferior y rechazable de sí misma.⁵

Este dominio comportaba una serie de obligaciones hacia aquellos a los que dominaban, de este modo, se generó “la conciencia de una responsabilidad mundial” y se empezaron a realizar actividades de ayuda a los pueblos dominados, lo que Hourani⁶ llama “caridad internacional organizada”.

Por su parte, los que eran objeto de estos debates no permanecían ajenos a ellos. En el último cuarto del siglo XIX, la conciencia de la fuerza de Europa, que ya existía en la élite dirigente otomana, se había extendido.

El Imperio otomano, para conservar su poder, debía incorporarse a la nueva realidad, derivada de la creciente influencia europea. En este contexto fueron numerosas las voces que se alzaron recomendando la necesidad de reformas en el Imperio otomano y en Egipto. Reformas que se caracterizaron por la adopción de los métodos europeos en la administración del Estado.

La evolución política e intelectual de Palestina -que era parte integrante del Imperio otomano-, desde finales del siglo XIX al comienzo de la 1ª Guerra Mundial, va a estar estrechamente ligada a esta situación internacional, y a la transformación económica y social del momento. Va a aparecer cierta conciencia política entre los árabes, que dará

⁵ Said: *Orientalismo*. [...] Pp. 22-37.

⁶ Hourani: *Historia de [...] Pp. 240.*

lugar al surgimiento de la idea del nacionalismo árabe y se empezará a hablar de independencia árabe.⁷

Ser independiente, equivalía a ser aceptado por los países europeos en condiciones de igualdad. Ser moderno, equivalía a tener una vida política y social similar a la de los países de Europa occidental. Y se consideraba que la educación de la población permitiría a la nación participar de forma más plena en la vida colectiva. Todas estas ideas y los cambios que se derivaron de ellas, van a tener una repercusión directa en la aparición del movimiento de mujeres en Palestina.⁸

1.1. LA SOCIEDAD PALESTINA DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL IMPERIO OTOMANO.

A finales del siglo XIX, Palestina formaba parte del Imperio otomano. Con la delimitación administrativa realizada en 1888, Palestina se encontraba dentro de la Gran Siria (*Al-Sham*), a su vez dividida en provincias, distritos, etc. El territorio palestino se encontraba, hacia 1900, dividido en varios *Sanyak* o *Mutasarrifiyyeh* de norte a sur -Acre, Balqa (Nablus) y Jerusalén- que dependían directamente de la capital del Imperio, Constantinopla.⁹ Hasta el final del Imperio otomano hubo sucesivos reajustes que introdujeron modificaciones de tipo administrativo, judicial y de todo orden.

La mayoría de la población palestina vivía en más de 850 pequeñas ciudades que estaban distribuidas a lo largo de todo el territorio. La población era de alrededor de medio millón de habitantes, de los que aproximadamente un 5% eran judíos, cerca del 20%

⁷ Ayyad, Abdelaziz A.: *Arab Nationalism and the Palestinians, 1850-1939*. PASSIA. Jerusalén, 1999. Pp. 22-33.

⁸ Hourani: *Historia de [...]* Pp. 272.

⁹ Véase para más detalle sobre la distribución territorial del Imperio otomano, Ruiz-Bravo Villasante, Carmen: *El reparto del Asia Otomana*. Información e Historia. Vol 14. Madrid, 1993.

cristianos, árabes en su gran mayoría y, el resto, cerca de un 75% de la población, musulmanes de rito suní y, muy minoritariamente, chiíes y drusos.¹⁰

La sociedad palestina era principalmente rural y agrícola. Se caracterizaba por la existencia de sistemas informales de apoyo mutuo basado en la tenencia comunal de tierras, la ley de la costumbre y las relaciones de parentesco o familia. Los pueblos estaban entrelazados por redes económicas, políticas, sociales y culturales con las ciudades más grandes, que constituían centros sociales y comerciales para las más pequeñas.¹¹

Los cambios que se van a producir en el mundo y, en concreto, en todo Oriente Próximo a finales del siglo XIX, van a tener sus efectos en la sociedad palestina y en su evolución política, económica e intelectual, estrechamente ligada a la nueva situación internacional y a la transformación económica y social del momento.

Durante el siglo XIX, Palestina se incorpora a la economía mundial: se comercializa la agricultura, aumenta la construcción y crece el comercio exterior. Las ciudades más grandes de Palestina comienzan a experimentar cierto crecimiento y prosperidad debido, fundamentalmente, al desarrollo del comercio local y regional. Pero, de forma paralela, tienen que hacer frente a los nuevos retos de la penetración cultural y religiosa europeos.¹²

Como señala Miguel Ángel Bastenier,¹³ el Imperio británico había entrado en su fase de máxima expansión, y un enclave en el Mediterráneo otomano era de máxima

¹⁰ Schölch, Alexander: "The Demographic Development of Palestine, 1850-1882". *International Journal of Middle East Studies*. Vol. 17, No. 4 (Noviembre, 1985) Pp. 485-505; Y McCarthy, Justin: *The Population of Palestine: Population History and Statistics of the Late Ottoman Period and the Mandate (Institute for Palestine Studies Series)*. Columbia University Press. 1990.

¹¹ Fleischmann, Ellen L.: *The Nation and its "New" Women: Feminism, Nationalism, Colonialism, and the Palestinian Women's Movement, 1920-1948*. Georgetown University, Washington D.C., 1996. Pp. 42-43.

¹² Schölch, Alexander: "Jerusalem in the 19th Century (1831-1917)". *International Journal of Middle East Studies*. Vol. 17, No. 4 (Noviembre, 1985) Pp. 485-505. En Asali, K. J.: *Jerusalem in History*. Olive Branch Press. Brooklyn, 1990. Pp. 233.

¹³ Bastenier, Miguel Ángel: *La Guerra de siempre. Pasado, Presente y Futuro del Conflicto Árabe-Israelí*. Ed. Península. Barcelona, 1999. Pp. 22.

importancia a la espera del reparto del Imperio de Constantinopla. En este contexto de imperialismo europeo se gesta la idea, sobre todo en círculos protestantes ingleses, de revivir el antiguo reino de Israel en Palestina, sometido al Sultán y bajo protección británica. La idea era establecer en Palestina a una colectividad judía “debidamente convertida al protestantismo”, para que, con permiso de las autoridades otomanas, constituyera una avanzada de Londres en la zona.

Los británicos trataron de seducir al Imperio otomano, de tal modo que si abría sus puertas a la inmigración judía, se beneficiaría de la entrada de capital que estos traerían consigo, así como de que su presencia en Palestina frenaría cualquier nuevo intento por parte del egipcio Mohammad ‘Ali de invadir la Gran Siria. A partir de 1848 se dio instrucciones al Consulado británico en Jerusalén de dar protección a los inmigrantes judíos y tratarlos como si fuesen sus ciudadanos, sobre todo a aquellos que habían perdido el pasaporte o les había sido denegada la nacionalidad en sus países de origen. La Ley de la Tierra de 1867, que autorizaba la venta de tierras a extranjeros,¹⁴ sentó las bases de la expropiación, venta de tierras y dominación de Palestina. Los palestinos pasaron de ser campesinos y propietarios de tierras, a trabajar para propietarios extranjeros en sus propias tierras.

Al mismo tiempo, en Europa, se empieza a gestar entre la población judía culta una ideología nacionalista más, nacida en el siglo XIX a la luz de la configuración de los estados nación, el sionismo. Theodor Herzl, considerado uno de los padres fundadores del sionismo, publica en 1896 *Der Judenstaat* (El Estado judío) donde bosqueja la idea de que

¹⁴ En 1869, el Imperio otomano transfirió la propiedad de 17 pueblos –incluida la ciudad de Nazaret- a varios empresarios de Beirut, que más tarde venderían a la Agencia Judía. Esto provocó la protesta de las familias de Nazaret, que se negaban a la venta de tierras a extranjeros. En 1870 recuperarían parte de las tierras. En 1882, el Imperio otomano vendería cinco pueblos más. En Ayyad: *Arab Nationalism* [...] Pp. 27.

la esencia de la persecución de los judíos en Europa -lo que llamaría el “problema judío”-, no era de carácter individual, sino algo de carácter nacional. Así plantea que la aceptación de los judíos vendría de la mano de la constitución de la comunidad religiosa judía en pueblo y en el establecimiento de una entidad nacional en la que el pueblo judío sería la nación.¹⁵

Para ello, sería necesario promover el establecimiento de una patria judía sobre una parte del planeta lo bastante grande para satisfacer las justas exigencias de una nación y que ésta pudiera ser transformada en un estado judío con el consentimiento de las grandes potencias.¹⁶ Proponía, de este modo, tratar el “problema judío” como una cuestión de política internacional.

Los planes del Imperio británico y los planes sionistas casaban en un lugar, Palestina.

Será en el Primer Congreso Sionista celebrado en Basilea (Suiza) entre el 29 y el 31 de agosto de 1897, cuando se adopte el Programa de Basilea y se apruebe la resolución que declaraba la intención de crear un hogar para el pueblo judío en Palestina. En ese mismo Congreso se funda la Organización Sionista Mundial (OSM) de la que Herzl sería elegido presidente.

La creación de esta organización y el triunfo de la Revolución de los Jóvenes Turcos en 1909, permitieron y garantizaron la presencia oficial de un representante de la Organización Sionista Mundial (OSM) en la capital otomana, lo que facilitó la llegada de grandes oleadas de inmigrantes judíos a Palestina.

¹⁵ Con el fin de llenar de contenido la idea nacionalista de la existencia de una nación judía, el sionismo no ha dejado de utilizar como táctica a lo largo de la historia, la revitalización de referencias bíblicas e instituciones de la antigüedad, alegando que el judaísmo era algo más que una religión. Una consigna identitaria inexistente en el momento de formación de esta ideología.

¹⁶ Herzl, Theodor: *El estado Judío*. (1896) Riopiedras Ed. Zaragoza, 2004.

Entre 1897 y 1905, se barajaron otras posibilidades territoriales además de Palestina, lo que casi provoca un cisma en el recién creado movimiento sionista. Pero, en el VII Congreso Sionista celebrado en 1905, un año después de la muerte de Hertzl, se decide y se reafirma que el futuro Estado judío –*Eretz Yisrael*– sólo podrá establecerse en Palestina.¹⁷ Ya desde esta época temprana el concepto de “transferencia” de la población local empieza a formar parte del proyecto sionista.¹⁸

El Imperio otomano, por su parte, para conservar el poder y hacer frente a la creciente influencia europea,¹⁹ comenzó a realizar una serie de reformas llamadas *Tanzimat*²⁰ (reorganizaciones o reestructuraciones). El objetivo principal de estas reformas consistía en fortalecer y centralizar el poder político y militar así como establecer las instituciones políticas necesarias que pudieran facilitar este proceso, adoptando así los métodos europeos en la administración del Estado.

¹⁷ Véase sobre esta cuestión el libro de Laquer, Walter: *A History of Zionism: From the French Revolution to the Establishment of the State of Israel*. (1972) Tauris Parke. London 2003. Y también el libro de Kayyali, A. W.: *Palestina, una historia moderna. Colonización sionista, imperialismo británico y resistencia nativa hasta 1939*. Bosforo Libros. Madrid, 2014.

¹⁸ Véase Masalha, Nur: *La expulsión de los palestinos. El concepto de “transferencia” en el pensamiento político sionista, 1882-1948*. Bósforo Ed. Madrid, 2008. Pp. 25 y siguientes.

¹⁹ Los últimos años del Gobierno Egipcio de la Gran Siria (1833-1839), sentaron las bases de una nueva era en la historia de Oriente Medio. Los británicos, al ver sus intereses en la zona en peligro, presionaron a los Turcos para que lucharan contra el ejército egipcio. Mohammed ‘Ali (Egipto) en un intento de aplacar los miedos de los europeos, terminó con cualquier forma de desigualdad religiosa, lo que abrió el camino a la influencia política, religiosa y cultural británica en la Gran Siria. Los británicos abrieron su consulado en Jerusalén en 1838, y más adelante, ese mismo año, celebraron la Convención Comercial Anglo-Turca. Con la Convención de 1838, se formalizaban las relaciones comerciales entre los británicos y el Imperio otomano. Esto favorecía la penetración europea en Oriente Medio, fortaleciendo su influencia económica y política en la zona. Como consecuencia Oriente Medio entró en el mercado mundial, pasando de una economía de subsistencia a una de mercado. Al mismo tiempo que se producía esta transformación económica, las instituciones políticas y socioeconómicas del Imperio otomano eran muy conservadoras y tradicionales. Para ello los otomanos tenían que realizar reformas suficientes para poder afrontar la nueva situación y, restablecer el poder político y militar. En Ayyad: *Arab Nationalism [...] Pp. 12-13*.

²⁰ Sobre las reformas *Tanzimat* véanse: Tokatlioglu, Lutfu: *Imperio otomano*. Luth & Associates, 1999; Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 43 y siguientes*; Ayyad: *Arab Nationalism [...] Pp. 19 y siguientes*. También, José Abu Tarbush hace un análisis sobre este tema en la primera parte de su libro, *Palestina: Identidad nacional y acción colectiva*. Eulex. Madrid, 1997.

Algunas de las reformas incluían: la liberalización del estatus de las minorías religiosas, el establecimiento de un sistema educativo secular y la promulgación de una constitución.

Sin embargo, estas medidas no favorecían del mismo modo a todos, siendo la población local la más perjudicada. Por un lado, sufría las consecuencias de las reformas del Imperio otomano, mientras que por otro, padecería las consecuencias de la penetración europea, inicialmente, económica.

El Imperio otomano, en un intento de debilitar y dismantelar el poder de las grandes familias árabes,²¹ procedió al nombramiento de nuevos cargos entre aquellas personas y familias que les eran leales, dando lugar a la aparición de clases sociales nuevas que coexistían con las ya existentes.

Las familias árabes, que gozaban de mayor influencia, veían su poder amenazado al aparecer una nueva burguesía. Y la situación de los campesinos -que constituían la mayoría de los habitantes de Palestina- era cada vez peor. Para éstos, las reformas del Imperio otomano significaban poco, ya que seguían luchando para librarse de las deudas y de las rapaces demandas de los recaudadores de impuestos.

Muchas de las grandes familias árabes eran propietarias de grandes extensiones de tierra. Por ello, la tierra fue utilizada por el Imperio otomano, en varias ocasiones a lo largo del siglo XIX, para debilitar y dismantelar el poder de estas familias. En 1839, a través de un decreto, las grandes extensiones de tierra pasaron a ser propiedad del Estado. Pero más adelante, en 1858, debido a la necesidad de penetrar en el mercado mundial, se promulgó

²¹Podemos clasificar las familias de la clase alta en la sociedad árabe en dos categorías: las familias *A'yan* – los notables- y las familias *Ashraf* –o Jerifes. Las dos poseen una gran influencia económica y política. El poder de las familias *A'yan* es de carácter político y económico; mientras que el poder de las familias *Ashraf* es de carácter religioso, es decir son aquellas familias que o bien son descendientes del Profeta Mahoma, o bien han recibido una educación religiosa y ocupan puestos de importancia en la estructura religiosa islámica. Véase en relación a este tipo de familias el libro de Khoury, Philip S.: *Urban Notables and Arab Nationalism. The politics of Damascus 1860-1920*. (1983) Cambridge University Press. Cambridge, 2003.

el Código de la Tierra, a través del cual se promovía la propiedad privada, para así incrementar la producción agrícola. Esto fue aprovechado por las familias de los notables (*A'yan*) para recuperar cierta posición social. En 1859, otra reforma fue la de eximir del servicio militar a aquellos cristianos que pagaran cierta suma de dinero. Estas reformas no hacían más que favorecer a aquellos que gozaban de cierta posición económica en detrimento de las clases más pobres, lo que provocó un gran antagonismo social interno.

La necesidad de incorporarse a la nueva situación internacional, influyó también en las reformas en materia religiosa. Para los musulmanes, integrarse en el mundo moderno significaba que se iban a producir cambios en sus formas de organización social y, por ello, debían llevar a cabo estos cambios permaneciendo fieles a sí mismos. Esto sólo sería posible si el Islam se interpretaba de manera compatible con la supervivencia, la fuerza y el progreso en el mundo. Los principales reformistas islámicos que expusieron estas ideas fueron, Yamal Al-Din Al-Afgani (1839-1897) y, Muhammad 'Abduh (1849-1905).²² En todo el mundo musulmán se fueron creando modernas universidades, al tiempo que se fundaron periódicos de tipo reformista. *Al-Manar* (El Faro), la revista cairota de Rashid Rida (1865-1935), fue el principal portavoz del movimiento reformista, en el que se plantearon temas como la necesidad de implantar un moderno sistema de enseñanza, al que también deberían tener acceso las mujeres, y la cuestión de la emancipación femenina.²³

El sistema judicial y legal del Imperio otomano fue remodelado. Los códigos penales, mercantiles y el código civil, fueron modelados según los de Europa, limitando la esfera efectiva de la *Shari'a*. Promulgaron un conjunto de leyes referentes al status personal, otorgando a las cortes religiosas autoridad en estos temas. El Tribunal del *Qadi* se

²² Hourani: *Historia de [...]* Pp. 244.

²³ Véase la obra de Duygu Köksal y Anastasia Falierou sobre los cambios relativos a la mujer que se produjeron en éste periodo: *A Social History of Late Ottoman Women: New Perspectives*. BRILL, The Ottoman Empire and its Heritage Collection. Leiden, 2013.

creó para tratar los asuntos personales.²⁴ En 1870, compendiaron los principios civiles de la Ley Islámica en un código llamado *Al-Mayalla Al-'Adiliya*. Por primera vez los otomanos hicieron uso de la flexibilidad de la Ley Islámica. Hasta ese momento, únicamente aplicaban las opiniones más autoritarias de la Escuela jurídica hanafi de leyes. Con *Al-Mayalla Al-'Adiliya*, se utilizaron puntos de vista minoritarios de la misma Escuela y de otras escuelas, para así adaptarse a las circunstancias del momento.

Según Mona Rishmawi,²⁵ concedió a la mujer el derecho a disolver su matrimonio, incluyendo situaciones nuevas como las de enfermedad del marido, que éste no la pudiera mantener, por la ausencia del marido o por injuria. La Escuela hanafi era muy estricta en este tema y varias de estas situaciones no se reconocían. En cuanto a la poligamia, aunque la Ley no la prohibía estrictamente, sí adoptó una provisión limitándola. La mujer, podía establecer en el contrato de matrimonio que su marido no debía casarse con ninguna otra mujer mientras estuviese casado con ella y, si lo hacía, tenía derecho a divorciarse de él automáticamente.

Tanto turcos como árabes eran conscientes de la necesidad de incorporarse a la “modernidad” y contribuir al progreso de la civilización. Los árabes comenzaron a enfatizar en la idea de un Gobierno otomano más descentralizado y se empezó a hablar de autonomía árabe; mientras los turcos, vieron que para cumplir sus objetivos era importante unificar la diversidad de grupos étnicos y religiosos del Imperio. Se hablaría de *Otomanización* y los diferentes grupos estarían unidos por la idea de pertenencia al Imperio otomano.

Para cumplir con esta labor unificadora, promulgaron el Código de la Ciudadanía Otomana en 1869. E, incluso, en 1908, promulgarían una Constitución, que pronto sería

²⁴ Hourani: *Historia de [...]* Pp. 247.

²⁵ Rishmawi, Mona: “The Legal Status of Palestinian Women in the Occupied Territories” en Toubia, Nahid: *Women of the Arab World*, Zed Books, Londres, 1988. Pp. 80-81.

derogada con la llegada de los Jóvenes Turcos al poder en 1909. En este corto periodo se llegó a cierto entendimiento entre los árabes y los turcos, creándose la Sociedad de Fraternidad Árabo-Otomana (*Yam`iyyat Al-Ija' Al-'Arabi Al-'Uthmani*). Sin embargo, la llegada de los Jóvenes Turcos al poder pondría fin a la buena relación conseguida entre los árabes y los turcos, y al cierto desarrollo que se produjo durante ese intervalo. Cerraron los periódicos árabes y presionaron y persiguieron a los activistas políticos árabes, llegando a condenar a muerte a muchos de ellos. Según Ayyad, “forzaron a los árabes a posicionarse en contra de los turcos”.²⁶

En aquellos años, el peso sociopolítico en Palestina se desplazó a las ciudades. Esto se debía a dos razones. Por un lado, en las ciudades se encontraban las familias palestinas más poderosas, que trataban de mantener su estatus social y político. Por otro, el sistema de impuestos otomano (*Al-Iltizam*: compromiso a pagar los impuestos), sólo garantizaba su funcionamiento desde consejos que se encontraban en las ciudades, y los jeques y líderes de los pueblos tuvieron que desplazarse a la ciudad, para así entenderse con las grandes familias.²⁷

Hacia 1870, Yafa se convirtió en el mayor puerto de entrada y embarque para el creciente número de visitantes y peregrinos cristianos; mientras que Jerusalén pasó de ser una ciudad de provincia, sin mucha importancia, a ser la ciudad más importante de Palestina y el centro cultural y político del país.²⁸ El desarrollo de las comunicaciones e infraestructuras, así como la construcción de carreteras, vías de tren, líneas de telégrafo y la creación de un servicio postal que vinculaba las zonas rurales con las urbanas, hacía que las fronteras entre sus respectivos mundos se hicieran más permeables. La mejora del

²⁶ Ayyad: *Arab Nationalism [...]*: Pp. 22.

²⁷ Ibid. Pp. 17.

²⁸ Schölch, Alexander: “Jerusalem in the 19th Century (1831-1917)”. *International Journal of Middle East Studies*. Vol. 17, No. 4 (Noviembre, 1985). En Asali, K. J.: *Jerusalem in History*. Olive Branch Press. Brooklyn, 1990. Pp. 233.

gobierno de las ciudades vino marcado por la creación de consejos municipales, mientras que la vida civil y política se desarrolló por la creación de asociaciones literarias, sociales y caritativas.²⁹

De este modo creció una nueva generación acostumbrada a la lectura, una nueva generación deseosa de conocer el transcurso de los acontecimientos mundiales. El telégrafo permitió satisfacer su curiosidad, aparecieron las primeras publicaciones periódicas y el diario de opinión y, era bastante normal el bilingüismo. Para los árabes, los libros, los periódicos y diarios eran los canales de recepción del conocimiento del nuevo mundo, de Europa y de América.

Además de las difusiones periódicas en lenguas extranjeras, nació un nuevo tipo de literatura en la que los escritores árabes trataban de expresar en lengua árabe su conciencia de sí mismos y su lugar en el mundo moderno. Se comenzaron a imprimir los textos clásicos árabes, se produjo un resurgimiento de la poesía y, surgieron géneros literarios totalmente nuevos: el teatro, la narración corta y la novela.

Las nuevas escuelas eran las que más peso tenían, pero de forma paralela seguían activas las escuelas del viejo sistema, que permitían la educación de las familias de la sociedad rural, a través de las cuales podía formarse y articularse una especie de conciencia colectiva.

A pesar de que la Palestina del Imperio otomano sufrió transformaciones en este periodo, el hablar de modernidad era desigual, contradictorio y dependía de la región, el

²⁹ Fleischmann, Ellen: *Jerusalem Women's Organizations during the British Mandate 1920s-1930s*. PASSIA, Jerusalén, 1995. Pp. 11-12.

grupo social y de los sectores económicos que se trataran. Lo que se va a reflejar con claridad en las mujeres.³⁰

1.1.1. La mujer árabe en la sociedad rural.

Con la entrada en el siglo XX, las mujeres palestinas comenzaron a realizar ciertos cambios que retaban los patrones tradicionales, pero al mismo tiempo no dejaban de defender esas mismas tradiciones junto con sus costumbres patriarcales, lo que las seguía segregando en términos de género. Algunas, en los años 20, empezaron a quitarse el velo y a aparecer en espacios públicos como profesoras, estudiantes o trabajando en instituciones benéficas. Para muchas mujeres, los cambios que se estaban produciendo, significarían el comienzo de un momento de mayor libertad e independencia en sus vidas.

La mayoría de las mujeres árabes de Palestina eran campesinas, espacio en que desempeñaban un papel importante en las unidades de producción familiar. La mayoría de los campesinos eran propietarios de pequeñas parcelas de tierra. Los miembros de las familias trabajaban la tierra, encargándose ellos mismo de realizar la mayoría del trabajo de siembra, producción y recolección de cada temporada. Las mujeres campesinas se encargaban de realizar el trabajo agrícola y doméstico, así como de elaborar los productos de consumo para el hogar: mermeladas, requesón, mantequilla, etc. Y, a veces, participaban en pequeños intercambios, vendiendo lo que sobraba de la producción familiar.

El status de la mujer campesina estaba determinado por el status de su familia. La mayoría de los hombres y mujeres se casaban y tenían hijos a edades muy tempranas,

³⁰ Sobre los cambios que se van a producir en relación a las mujeres en éste periodo véase, Talhami, Ghada: *Historical Dictionary of Women in the Middle East and North Africa*. Scarecrow Press Inc. Plymouth, 2013; Fleischmann: *The Nation and [...]* Pp. 49 y siguientes. Y también la obra de Duygu Köksal y Anastasia Falierou sobre los cambios relativos a la mujer en general que se produjeron en éste periodo: *A Social History of Late Ottoman Women: New Perspectives*. BRILL, The Ottoman Empire and its Heritage Collection. Leiden, 2013.

particularmente las mujeres. El matrimonio era central en las relaciones sociales, “reforzaba los lazos dentro de la comunidad y favorecía la armonía y la estabilidad”.³¹ El matrimonio daba una sensación de seguridad, sobre todo material, debida a la dote, *mahr*. A pesar de que la novia no disfrutaba la totalidad de la dote directamente, normalmente percibía parte de ella a través de los regalos que su padre le hacía, que recibía la dote del novio. La seguridad última de las mujeres residía en la dependencia de sus familias que les apoyaban en caso de divorcio o viudedad. Otro tipo de acceso a la propiedad por parte de las mujeres, era a través de la herencia, lo que también estaba relacionado con sus familias. El candidato a marido ideal sería el primo carnal por parte de padre, aunque esto no se cumplía siempre. Los matrimonios estaban normalmente concertados por el padre o por el pariente masculino de mayor edad de la familia de la mujer.

A pesar de que las mujeres campesinas trabajaban duramente y sus condiciones de vida eran bastante limitadas, estas disfrutaban de una movilidad personal mayor que las mujeres de las ciudades de clase media y alta. Las campesinas no llevaban velo y tampoco estaban recluidas en sus casas. Las mujeres campesinas de la sociedad palestina de finales del XIX y principios del XX gozaban de mayor libertad que sus compañeras de las ciudades y se consideraba, que tenían una mayor relación de igualdad con sus maridos.³²

1.1.2. Mujeres de clase media y alta y de las ciudades.

La pequeña clase media de Palestina a finales del XIX y principios del XX - mercaderes, pequeños productores, profesores y profesionales- vivían en las ciudades, donde se concentraba gran parte de la población cristiana. Las ciudades estaban formadas

³¹ Tucker, Judith E.: “Muftis and Matrimony: Islamic Law and Gender in Ottoman Syria and Palestine”. *Islamic Law and Society* 1, nº 3, 1994. Pp. 269.

³² Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 42-49.*

también por artesanos, pequeños comerciantes, el servicio doméstico y trabajadores que eran contratados por días, los que constituían la población trabajadora más pobre.

Las mujeres de la clase media y alta gozaban de una vida más restringida y recluida que las mujeres del campo, con menos posibilidades económicas, pero a las que su responsabilidad de trabajar fuera de casa les concedía una mayor movilidad personal. Las mujeres de las ciudades raramente salían de casa si no era acompañadas de algún hombre de la familia. Y tanto las mujeres cristianas como las musulmanas vestían modestamente. Los hombres y las mujeres muy raramente se mezclaban fuera del entorno familiar.

A pesar de que algunas mujeres de este nivel social trabajaban fuera de casa, el trabajo doméstico era el de más peso, debido principalmente a la importancia de la hospitalidad en la cultura árabe. La mujer de la clase media y alta de la sociedad palestina tendía a participar y supervisar las tareas domésticas, cosa que sigue pasando en la actualidad.³³ En cuanto a la mujer de las ciudades de un nivel social más pobre, participaban en sectores de la economía informal como el servicio doméstico o con pequeños puestos de venta en la calle.

Al igual que sus compañeras campesinas, las mujeres de las ciudades estaban en primer lugar apegadas y pertenecían a la familia, y el matrimonio jugaba también un papel fundamental en sus vidas. Como institución, el matrimonio era importante a la hora de mantener y crear alianzas empresariales y sociales, tanto dentro de la misma familia como en sus relaciones con otras familias. A través del matrimonio y de la herencia, estas

³³ Aunque son muchas las mujeres de esta clase que tienen servicio doméstico, absolutamente todo está controlado y supervisado por la señora de la casa; las comidas árabes y las invitaciones requieren muchísimo trabajo, que incluso a veces llevan días. Este trabajo lo realizan y supervisan las mujeres aunque tengan además que trabajar fuera de casa.

mujeres podían acceder al control y posesión de la propiedad de acuerdo con la ley islámica, que establecía que sus propiedades eran completamente suyas.³⁴

1.2. LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN DE LAS MUJERES PALESTINAS DURANTE EL IMPERIO OTOMANO.

Como ya hemos señalado más arriba, los árabes, que eran objeto de debate entre los europeos, no permanecieron ajenos a estos debates. Había aparecido una nueva clase culta que se juzgaba a sí misma y al mundo con criterios aprendidos de profesores occidentales y que se expresaba de una forma nueva. Esta clase se formó en escuelas de tipo diferente.³⁵

Por un lado, existían escuelas gubernamentales especializadas que formaban a funcionarios, oficiales, médicos e ingenieros, en Estambul, el Cairo y Túnez. Y, a finales del siglo XIX, se crearon sistemas educativos oficiales. En las ciudades provinciales otomanas había escuelas primarias y secundarias, y la mejora de las comunicaciones, permitió a los hijos varones de éstas ir a las universidades en Estambul, y de ahí al servicio imperial.³⁶ Para las familias *A'yan*, cuyo poder estaba en declive, hacer uso de este sistema educativo era fundamental para así poder asegurar la posición social de sus hijos en la administración del Imperio.³⁷

Junto a las escuelas gubernamentales, había unas pocas fundadas por comunidades locales. Algunas comunidades cristiano-maronitas tenían una dilatada tradición cultural y disponían de sus propias escuelas en Líbano, Siria y Egipto y, por su parte, algunas

³⁴ Fleischmann: *The Nation and [...]* Pp. 42-49.

³⁵ Véase sobre la creación de nuevos tipos de escuelas en la Palestina otomana, el libro de 'Abd Al-Rahman Yagui: *Hayat Al-adab Al-filistini Al-hadith*. (1968). Así como el proyecto de recuperación de la memoria palestina que está realizando *Filistin fi-l-Dhakira* (www.palestineremembered.com) donde se recopilan los testimonios orales de palestinos que vivieron este momento de la historia. Entre estas entrevistas, cabe destacar la realizada al autor del libro antes mencionado que se puede consultar en el siguiente link: www.palestineremembered.com/Gaza/Al-Masmiyya-Al-Kabira/ar/Story1911.html [Última consulta julio 2015]

³⁶ Hourani: *Historia de [...]* Pp. 240.

³⁷ Ayyad: *Arab Nationalism [...]* Pp. 20.

agrupaciones de musulmanes también fundaron diversas escuelas modernas. Pero además, encontramos un número considerable de escuelas mantenidas por misiones europeas y americanas. La iniciativa francesa condujo a la creación de la Alianza Israelí, una organización judía que creó escuelas para las comunidades hebreas que se extendían desde Marruecos hasta Irak.³⁸

En todos estos sistemas educativos había escuelas femeninas pero no alcanzaban aún el nivel de las masculinas. A pesar de que el Imperio otomano había creado un sistema educativo oficial, no llegó a desarrollarlo de una manera efectiva. Se centraron principalmente en las Escuelas Militares, que favorecían la educación de los varones. Sin embargo, la debilidad del Imperio, antes y durante la 1ª Guerra Mundial, contribuyó a que las cosas cambiaran en éste sentido.³⁹

Ya a mediados del siglo XIX, la educación comenzó poco a poco a ser más accesible para las mujeres palestinas, ya que se empezaron a abrir numerosos colegios privados para niñas, fundados principalmente por misiones extranjeras. El primero de estos colegios de niñas fue el St. Joseph's, abierto en Jerusalén en 1848 por los católicos franceses. A finales del XIX y comienzos del XX había más de 1.300 colegios de misiones extranjeras en Palestina y Siria. Pero no será, hasta 1908, cuando se abran los primeros colegios públicos de enseñanza primaria para niñas en Palestina.⁴⁰

La mayoría de estos primeros colegios privados se fundaron en las ciudades y provincias palestinas de Acre, Belén, Haifa, Yafa, Jerusalén, Nazaret, Nablus y Tiberiades. Había dos escuelas británicas de enseñanza secundaria en Jerusalén -el St. George (1899) y

³⁸ Hourani: *Historia de [...]* Pp. 240-241.

³⁹ Rishmawi: "The Legal Status of Palestinian Women in the Occupied Territories" en Toubia, Nahid: *Women of the Arab World*, Zed Books, Londres, 1988. Pp. 81.

⁴⁰ En Toubi, Asma: *'Abeer wa Majid*. Matba'at Qalalat, Beirut, 1996. Pp. 21-22 y 35.

el Bishop Gobat School (1853) ambos para niños- y esparcidos por las ciudades más importantes, varios colegios de enseñanza primaria dirigidos por varias misiones.⁴¹

La profesora de arte Miss. Susanna Pearce Emery (1896-1986) relata en las cartas personales a su madre durante su estancia en Palestina, primero en Jerusalén de 1919 a 1930 y, después en Haifa de 1932 a 1948 como era la Palestina del Mandato británico. A través de estas cartas nos permite imaginar como era la sociedad palestina de aquel entonces y, en concreto de sus niñas y mujeres, ya que fue profesora de pintura en la Escuela Universitaria para Chicas de Jerusalén y directora del Instituto Inglés de Haifa, fundados en el siglo anterior.

Según Miss. Emery,⁴² la contribución del Imperio otomano a la educación de la población árabe antes de 1908 era muy limitada y los colegios dirigidos por misiones extranjeras parecían llenar el vacío derivado de la negligencia otomana. En la etapa posterior a 1908 el Gobierno Otomano comenzó a establecer colegios para la población local: unas 95 escuelas de enseñanza primaria y tres de enseñanza secundaria. Había 234 profesores empleados que daban clases a 8.248 alumnos, incluidas 1.480 estudiantes femeninas.

Aunque no alcanzaban aún el nivel de las masculinas, fomentaban la educación y preparaban a las mujeres para ganarse la vida con las nuevas profesiones: como maestras de escuela o enfermeras y, con menor frecuencia, como periodistas o escritoras.⁴³

No eran muchas las niñas que acudían a las clases, sobre todo a las de las escuelas de misiones extranjeras, ya que los padres eran reacios a la influencia de las ideas

⁴¹ Pearce Emery, Susanna: *Notes on the Beginning of the British Mandate for Palestine, to give a brief background to the following series of letters, written between 1919-1948*. Private Papers Collection. Middle East Centre, St. Antony's College, Oxford University.

⁴² Ayyad: *Arab Nationalism* [...] Pp. 30.

⁴³ Hourani: *Historia de* [...] Pp. 241.

occidentales que acompañaba la educación de sus hijas.⁴⁴ Pero el hecho de que estos colegios se mantuvieran durante el periodo del Mandato, algunos hasta nuestros días, justifica el deseo de la población y la necesidad de este servicio.⁴⁵ Con el tiempo, los padres musulmanes comenzaron a darse cuenta de que estas instituciones salvaguardaban la reputación y respetabilidad de sus hijas y, poco a poco, tanto las niñas musulmanas como las cristianas empezaron a asistir a las clases que impartían estos colegios. Las escuelas católicas de monjas gozaban de la preferencia de los padres musulmanes, ya que enseñaban a sus hijas la lengua francesa e inglesa, buenos modales, formas de comportamiento femeninos y les ofrecían protección.⁴⁶ Las pocas mujeres que trabajaban, normalmente eran profesoras en alguno de estos colegios y en su mayoría eran palestinas cristianas.

1.2.1. La formación de una conciencia política y de género entre las mujeres árabes y palestinas.

Todo este desarrollo educativo e intercambio de ideas, junto con la penetración económica y política europea, llevará a que se produzcan ciertos cambios que son decisivos a la hora de comprender como se forja una conciencia nacional en el mundo árabe, incluida la de las mujeres. Algunas mujeres fueron muy decididas en este proceso de transformación y concienciación.

⁴⁴ Rishmawi, Mona: "The Legal Status of Palestinian Women in the Occupied Territories" en Toubia, Nahid: *Women of the Arab World*, Zed Books, Londres, 1988. Pp. 81.

⁴⁵ Uno de estos colegios es el Friends Girls School, fundado por los cuáqueros en Ramallah en 1889 y, sigue existiendo en la actualidad en el mismo emplazamiento. Ahora sirve para educar a las élites, habiendo sido una de sus alumnas Hanan Mikhail Ashrawi. En 1909 se crea el Friends Boys School que en 1988 junto con el primero van a constituir el Ramallah Friends School.

⁴⁶ Hourani: *Historia de [...]*: Pp. 241.

El nacionalismo, en todo el mundo árabe, impulsó el movimiento de emancipación de la mujer. Egipto,⁴⁷ Líbano y Palestina eran los que más habían avanzado en este sentido, mientras que en Marruecos, Sudán o la Península Arábiga apenas se percibía algún cambio. La creación de escuelas femeninas por parte de gobiernos o misiones extranjeras ya lo habían fomentado durante la segunda mitad del siglo XIX; los viajes, la prensa europea y el ejemplo de las mujeres europeas también contribuyeron a ello.⁴⁸

Según Hourani:

“Fue en esta generación cuando apareció de forma explícita la idea de nacionalismo entre los turcos, árabes, egipcios y tunecinos. Con anterioridad se habían producido algunos atisbos de conciencia nacional en los que subyacía algo más antiguo y poderoso, el deseo de unas sociedades ancestrales de continuar sus vidas sin sufrir interrupción; sin embargo como idea articulada que animaba a los movimientos políticos no adquirió importancia hasta las dos décadas anteriores a la primera guerra mundial”.⁴⁹

Se comenzaron a exponer nuevas ideas sobre la forma en la que debían organizarse la sociedad y el Estado. Todas estas ideas pertenecían a una minoría urbana instruida. Este grupo minoritario expresaba una nueva relación entre el Estado y el mundo exterior y, en ella, surgieron ideas y sentimientos que una generación posterior, más tarde articularía como nacionalismo y feminismo.

⁴⁷ Véase en relación al feminismo egipcio el libro de Ruíz de Almodovar, Caridad: *Historia del movimiento feminista egipcio*. Universidad de Granada. Granada, 1989.

⁴⁸ Badran, Margot: *Feminists, Islam and Nation: Gender and the Making of Modern Egypt*. Princeton University Press. 1996. New Jersey, 1996.

⁴⁹ Hourani: *Historia de [...] Pp. 245.*

Tenemos constancia que varias mujeres árabes y palestinas destacaron como activistas y/o intelectuales en este periodo. La vida de ‘Anbara Salam Jalidi,⁵⁰ feminista libanesa, nos ofrece una idea del fermento del cambio. Nacida en los últimos años del siglo XIX, miembro de una familia musulmana suní de Beirut y criada en la seguridad de una vida familiar tradicional y con el rostro cubierto en público hasta entrados los veinte años, recibió una educación totalmente moderna. Su madre y su abuela, mujeres de cierta cultura, leían obras de religión e historia, y ella misma cursó diversos estudios: asistió a una escuela católica durante algunos años, de la que conservó un grato recuerdo de la humildad y dulzura de las monjas, y después estudió en otra escuela fundada por una asociación musulmana benéfica. Recibió clases de árabe de mano de uno de los más destacados eruditos de la época. Una visita a El Cairo, en 1912, le reveló algunas de las maravillas de la civilización moderna: la luz eléctrica, los ascensores, el automóvil, el cine, los teatros con lugares reservados para las mujeres. Antes de cumplir los treinta, escribía en la prensa, daba conferencias en las reuniones femeninas y había consolidado una idea nueva sobre la independencia personal: rehusó prometerse en matrimonio a temprana edad y decidió que sólo se casaría con alguien a quien conociera. Se casó con Ahmad Samih Al-Jalidi, miembro de una importante familia de Jerusalén, que encabezaba un movimiento en pro de la educación árabe, con el que compartió la vida y las desventuras de los palestinos, al tiempo que desarrolló una importante tarea a favor de la emancipación de las mujeres árabes.

Una de las feministas más importantes de la época fue la egipcia Huda Sha’arawi (1879-1947).⁵¹ Nacida en Minia, hija de Muhammad Sultan Pasha -portavoz del primer

⁵⁰ Khalidi, ‘Anbara Salam: *Memoirs of an Early Arab Feminist: The Life and Activism of Anbara Salam Khalidi*. (1978). Pluto Press. Londres, 2013.

⁵¹ Véase la autobiografía de Sha’arawi, Huda: *Harem Years: The Memoirs of an Egyptian Feminist (1879-1924)*. The Feminist Press. New York, 1987.

Parlamento Egipcio y Gobernador e Inspector General del Alto Egipto-, fue la pionera del feminismo en Egipto y la primera mujer que hizo un llamamiento en defensa de la emancipación social y política de la mujer en la primera mitad del siglo XX. Lideró la primera manifestación de la Revolución de 1919 en el Cairo, en contra de la ocupación británica, a la que asistieron 300 mujeres. Para lo que creó el Comité Central Wafd para Mujeres en el marco del partido Wafd.⁵² En marzo de 1923, fundó la primera Federación de Mujeres en Egipto, la Unión Feminista Egipcia. Abogaba por la importancia de la educación, emancipación y participación de las mujeres en la vida política y social, y para ello elaboró numerosos borradores para reformar las leyes de Estatus Personal. Representó a las mujeres egipcias en más de catorce conferencias internacionales.

Si bien el movimiento autonómico árabe había sido muy fuerte, la evidencia de la eminente caída del Imperio otomano fortalece la idea independentista nacional.

Por otro lado, la creciente inmigración judía, la celebración del Primer Congreso Sionista de 1897, y más adelante el conocimiento de la Declaración Balfour de 1917, germinarían un movimiento de apoyo a la causa palestina a nivel regional. Huda Sha'arwi, también destacó como figura en este sentido.

Defendió a lo largo de su vida los derechos legítimos del pueblo palestino y en su revista *Al-Masriya* apoyó la huelga general palestina de 1936. Publicó varios artículos sobre el Mufti de Jerusalén, el Hach Amin Al-Huseini. Consideraba que la cuestión palestina debía ser el corazón de los intereses de todo el mundo árabe. Constantemente hacía llamamientos en su revista para poner fin a la inmigración judía a Palestina y frenar los planes de forzar a los palestinos a abandonar su tierra. En 1938, Huda Sha'arawi, presidió el Congreso Oriental de Mujeres para el Apoyo de la Causa Palestina. Con la

⁵² Partido nacionalista egipcio contrario a la ocupación británica, fundado tras la Primera Guerra Mundial.

aprobación de la partición de Palestina, y pocos días antes de fallecer, envió un mensaje de dura protesta a las Naciones Unidas, considerando la decisión como una violación de la Carta constitutiva y del derecho de los pueblos a la autodeterminación.

Por su parte, las palestinas y los palestinos descendientes de las familias de la burguesía y de los grandes propietarios de tierras, fueron los primeros que se vieron afectados por la inmigración judía que promovía el Imperio británico para consolidar sus pretensiones coloniales en la región. Y pronto, las mujeres palestinas, que se habían beneficiado de la educación ofrecida por los colegios de las misiones cristianas, se empezaban a movilizar dando lugar a un movimiento de mujeres y de resistencia estrictamente palestino del que más tarde nacería un movimiento de resistencia nacional palestino.⁵³

Mientras que en otros países árabes las reclamaciones de las mujeres eran demandas típicas sociopolíticas, como la abolición de la poligamia, el divorcio breve, o el derecho al voto, en Palestina, las mujeres demandaban que la Declaración Balfour fuera revocada, que se restringiera la inmigración judía a Palestina y que los prisioneros políticos palestinos recibiesen un trato mejor. La movilización de la mujer palestina resultaría de su determinación de llevar a cabo una acción política.⁵⁴

Todos estos acontecimientos y la ansiedad producida por la incertidumbre sobre su futuro, son los que van a dar lugar a la formación de una conciencia política entre las mujeres que les va a impulsar a actuar políticamente en el periodo que se abría.

⁵³ Badran, Margot: *Feminists, Islam and Nation* [...] Pp. 224.

⁵⁴ Antonius, Soraya: "Fighting in Two Fronts: Conversations with Palestinian Women". En Davis, Miranda (Ed.): *Third World-Second Sex: Women's Struggle and National Liberation. Third World Women Speak Out*. Zed Books, Londres, 1983. Pp. 63.

1.3. EL FIN DE LA ERA OTOMANA.

El Imperio otomano, al entrar en noviembre de 1914 en la guerra al lado de Alemania y Austria-Hungría contra el Reino Unido, Francia y Rusia, convirtió su territorio en un campo de batalla. Las memorias de Augustin Jouzy,⁵⁵ una mujer palestina perteneciente a una familia acomodada cristiana, ponen de manifiesto el impacto de la 1ª Guerra Mundial en la sociedad:

“El marido de la prima Waseele fue llamado a filas y reclutado como soldado, así como el marido de la prima Mary Khamis, Mr. C. Mahshe. Nunca regresaron. A papá se lo llevaron en 1915, hablando turco y alemán se le envió como interprete entre el Capitán del Regimiento Marconi y el Capitán turco. [...] Se nos acabó el trigo y las cajas grandes para almacenar madera estaban vacías. El tío Sleiman fue a la finca para traer algunos víveres, pero se las confiscaron en el Puente Allenby. El gobierno repartió una hogaza de pan por familia dos veces a la semana, y esta era nuestra ración. Jerusalén estaba llena de soldados turcos. Hubo brotes de cólera y tifus en Jerusalén y mi prima Cona se infectó. Afortunadamente teníamos en nuestro jardín árboles frutales y limoneros. Y la leche era de nuestra oveja. Tuve disentería, me aislaron y sufrí durante largo tiempo. Afortunadamente el médico de nuestra familia, el Dr. Elias Halaby, se las arregló para conseguirme las inyecciones. Entonces mamá, mi hermano y yo tuvimos malaria”

Los combates se produjeron con Rusia, en su frontera noreste y, con los ingleses, en sus provincias árabes. Los británicos se dieron cuenta de que para poder hacer frente al

⁵⁵ Augustine Jouzy, nacida en Jerusalén en 1907 en el seno de una familia palestina acomodada cristiana, cuenta en sus memorias cómo vivieron los días de la 1ª Gran Guerra en Palestina. En Jouzy, Augustine: *My Life*. 1992. No publicado. Regalo de Augustin Jouzy al Sr. Abd Al-Majeed Shuman en 1992, y donado por el hijo de este a la ‘Abd Al-Hameed Shuman Library en Ammán, el 15 de julio de 1992.

Imperio otomano necesitaban un nuevo elemento que pudiera superar a los turcos y, para ello, pensaron en los árabes.

Tal y como narra Susanna Pearce Emery,⁵⁶ en las cartas personales que escribió mientras se encontraba destinada en Palestina como maestra en una escuela británica, “les prometieron”, a través de la correspondencia McMahon-Hussein (1915-1916) que, “tan pronto echaran a los turcos, los árabes ganarían su independencia” y les ayudarían a restablecer el poder árabe en la zona, a través de la creación de un reino árabe independiente en casi toda la extensión asiática del Imperio otomano, aunque sometido a una conexión institucional con Gran Bretaña.

En 1916, Hussein, el *sharif* de la Meca, de la familia Hášemi encabezó una revuelta contra el Sultán otomano. Un ejército árabe, reclutado en parte entre los beduinos de Arabia occidental y en parte entre los prisioneros o desertores del ejército otomano, luchó junto a las fuerzas aliadas en la ocupación de Palestina y Siria. En 1918, el Imperio otomano había perdido todas sus provincias árabes y quedó reducido a Anatolia y un pequeño reducto en Europa. La estructura política en la que los árabes habían vivido durante cuatro siglos, se había desintegrado.⁵⁷

Los palestinos entusiasmados por su participación en la Revuelta Árabe de 1916, percibieron que formaban parte de la *Ummah* árabe y, esperaban que la revuelta tuviera como resultado el fin de la inmigración sionista y la resolución de la cuestión palestina.⁵⁸

Sin embargo, tanto franceses como británicos, tenía grandes intereses en la zona. Los dos poderes europeos veían en la causa sionista un instrumento para conseguir sus objetivos coloniales en la región y, por su parte, los sionistas europeos veían esta rivalidad

⁵⁶ Pearce Emery, Susanna: *Notes on the Beginning of the British Mandate for Palestine, to give a brief background to the following series of letters, written between 1919-1948*. Private Papers Collection. Middle East Centre, St. Anthony's College, Oxford University.

⁵⁷ Hourani: *Historia de [...] Pp. 250-251*.

⁵⁸ Ayyad: *Arab Nationalism [...] Pp. 63*.

como la oportunidad para establecer el hogar para el pueblo judío en Palestina. La adopción de la causa sionista, serviría a los británicos para frenar la avanzadilla francesa, aumentar su influencia sobre el Imperio otomano, y en concreto, sobre Palestina y asegurar sus intereses comerciales y político-estratégicos en la zona.

En 1916, a pesar de lo que se establecía en la correspondencia McMahon-Hussein, los franceses y los británicos firmarían un acuerdo secreto, el acuerdo Sykes-Picot, por el que se dividiría el territorio en poder del Imperio otomano, en áreas de influencia permanente una vez finalizada la guerra. Y en octubre de 1917, “como recompensa a los servicios científicos del Dr. Weizmann”⁵⁹, se anunció desde Londres la Declaración Balfour,⁶⁰ documento en el que “el Gobierno de su Majestad veía favorablemente el establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío en Palestina”, siempre y cuando no perjudicara los derechos civiles y religiosos de las existentes comunidades no judías en Palestina.

⁵⁹ Como señala Susanna Pearce Emery en sus notas personales, Chaim Weizmann (1874), sucedió a Theodor Herzl a la cabeza del sionismo, pasando a ser el Presidente de la Organización Sionista en 1920. Nació en una familia acomodada judía, lo que le permitió estudiar química en Alemania y Suiza y, más tarde, instalarse en Londres en 1904. Londres quería impedir que el mundo hebreo entrara en contacto con los Imperios Centrales de Europa y, para ello, entra en contacto con Weizmann. Durante largos años se suceden las negociaciones para redactar una declaración que implique un apoyo del sionismo a la Entente, a cambio de un reconocimiento británico de algún tipo de derechos del pueblo judío sobre Palestina. El 3 de octubre de 1917, el Gabinete británico debe examinar una propuesta sionista que dice: “1. el Gobierno de Su Majestad acepta el principio de que Palestina sea reconstituida como hogar nacional del pueblo judío. 2. El gobierno de Su Majestad hará todo lo que esté en su mano para garantizar la realización de este objetivo y discutirá los medios y los métodos necesarios para ello con la organización sionista”. Pearce Emery, Susanna: *Notes on the Beginning of the British Mandate for Palestine, to give a brief background to the following series of letters, written between 1919-1948*. Private Papers Collection. Middle East Centre, St. Antony's College, Oxford University.

⁶⁰ El texto de Londres, concebido como una carta del secretario del Ministerio de Relaciones Exteriores, Arthur James Balfour al banquero judío Edmund Rothschild, lee: “El Gobierno de Su Majestad contempla favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío, y hará lo que esté en su mano para facilitar la realización de este objetivo, haciendo constar, sin embargo, que no se hará nada que pueda causar perjuicio a los intereses civiles y religiosos de las comunidades no judías que moran en Palestina, o a los derechos y el estatuto político del que gocen los judíos en cualquier otro país”. No se habla de restablecer o reconstituir, sino de establecer, sin reconocer derechos anteriores sobre Palestina. Se puede consultar el texto completo de la Declaración Balfour en el siguiente link: <http://unispal.un.org/unispal.nsf/9a798adb322aff38525617b006d88d7/e210ca73e38d9e1d052565fa00705c61?OpenDocument> [Consultado en agosto 2015]

Al finalizar la guerra, las potencias vencedoras deciden, en la Conferencia de Paz de París (1919), aplicar a los territorios conquistados al Imperio otomano el sistema de Mandatos. Un sistema aprobado por la Sociedad de Naciones el 28 de junio de 1919. Un año más tarde, el 10 de agosto de 1920, Turquía consentía el desmembramiento de su Imperio ante las potencias vencedoras a través del Tratado de Sèvres.⁶¹

Se establecía, que los países árabes que anteriormente estuvieron bajo el dominio Otomano se reconocerían provisionalmente como independientes, sujetos a la prestación de ayuda y asesoramiento de un Estado que tendría el mandato sobre ellos. Los intereses que venían reflejados en estos documentos, determinaron el destino político de los países de la región. Gran Bretaña sería responsable de Irak y Palestina, y Francia de Siria y Líbano.

El compromiso contraído mediante la Declaración Balfour -esto es, facilitar la creación de una hogar nacional para el pueblo judío en Palestina-, se reafirmó cuando los británicos decidieron gobernar el territorio que quedaba al oeste del río Jordán directamente. Mientras que al este, se creó el principado de Transjordania, gobernado por un hijo de Hussein, Abdallah, bajo el Mandato británico pero sin ninguna obligación relativa a la creación del hogar nacional para el pueblo judío.⁶²

Bajo los términos del Mandato se establecía la libertad de culto de todas las formas de religión y, las lenguas oficiales serían el inglés, el árabe y el hebreo. Además cada comunidad podría mantener sus colegios y sus propias lenguas. Esto era en sí mismo divisorio. Los judíos en Palestina no hablaban hebreo y procedieron a crear sus propias escuelas para primero aprender el idioma y luego hablarlo.

⁶¹ Véase Division for Palestinian Rights (DPR): *The Origins and Evolution of the Palestine Problem: 1917-1988. PART I: 1917-1947*. Se puede consultar en el siguiente link: <http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/AEAC80E740C782E4852561150071FDB0#sthash.guOq5sxu.dpuf> [Consultado en agosto 2015]

⁶² Hourani: *Historia de [...] Pp. 252-253*.

Los árabes se sintieron indignados al conocer la Declaración Balfour, las tres lenguas oficiales y, que iban a tener un Alto Comisionado británico y judío.⁶³ Las suspicacias no carecían de fundamento. Como señala Miguel Ángel Bastenier,⁶⁴ Herbert Samuel fue el primer judío no converso que llegó a ministro británico. En 1914 es miembro del gabinete del liberal Herbert Asquith y se apresura a hacer planes sobre Palestina. En sus memorias reproduce un comunicado enviado al primer ministro en enero de 1915: “El recelo entre las grandes potencias hará difícil que se pueda atribuir el territorio exclusivamente a una de ellas. Quizás es esta la oportunidad de hacer realidad la antigua aspiración del pueblo judío y establecer un Estado judío en la región.”

Sin embargo, en un segundo comunicado de ese mismo año el ministro se corrige, descartando por prematura la idea de crear un Estado para los judíos: “si tratáramos de poner a más de medio millón de árabes musulmanes bajo un Gobierno sostenido por menos de cien mil judíos, ese Gobierno, ni siquiera con el respaldo de las grandes potencias, está claro que pudiera aguantar en el poder, con lo que la idea de un Estado judío podría disiparse en sórdidos conflictos con la población árabe.” Situación que soluciona, planteando lo siguiente:⁶⁵

“[...] la anexión británica sobre Palestina, donde tendremos que implantar tres o cuatro millones de judíos europeos”.

Los británicos establecieron un gobierno militar, la “Administración del Territorio Ocupado Enemigo”. La administración *de facto* del gobierno militar se extendió desde

⁶³ Pearce Emery, Susanna: *Notes on the Beginning of the British Mandate for Palestine, to give a brief background to the following series of letters, written between 1919-1948*. Private Papers Collection. Middle East Centre, St. Antony's College, Oxford University.

⁶⁴ En esta situación la única solución es el protectorado de Londres. Samuel, Herbert: *Diaries*. Citado en Bastenier: *La Guerra de siempre* [...] Pp. 40-41.

⁶⁵ Véase Division for Palestinian Rights (DPR): *The Origins and Evolution of the Palestine Problem: 1917-1988. PART I: 1917-1947*. Se puede consultar en el siguiente link: <http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/AEAC80E740C782E4852561150071FDB0#sthash.guOq5sxu.dpuf> [Consultado en agosto 2015]

diciembre de 1917 hasta junio de 1920, cuando los británicos aceptan el Mandato sobre Palestina, y Sir Herbert Samuel es nombrado primer Alto Comisionado con carácter civil. Las previsiones de Sir Herbert Samuel se hicieron realidad. Como señala Susanna Pearce Emery:

“Hubo disturbios en 1919 y otra vez en 1921, pero el gobierno sobre Palestina aseguró a los árabes que todos sus derechos se verían protegidos, de modo que Sir Herbert Samuel, al final de su mandato, pudo informar al Gobierno británico que había habido una marcada mejora en la actitud árabe”.⁶⁶

Sin embargo, el periodo del Mandato británico poco a poco se fue convirtiendo en un periodo de intensa lucha política. Siempre por debajo de la aparente situación de calma, se ponían de manifiesto las crecientes tensiones que se derivaban de la duplicidad de promesas hechas por un lado a los árabes (Correspondencia McMahon-Husayn) y, por otro, a los judíos (Declaración Balfour).

Los acontecimientos que sucederían sembrarían el terreno para la gestación y formación de un movimiento de resistencia ante la amenaza de la penetración extranjera, tanto a nivel regional como estrictamente palestino, y en el que la mujer palestina jugará un papel fundamental.

El Mandato no entrará en vigor *de jure* hasta septiembre de 1923, una vez se concluye con Turquía el Tratado de Lausanne.⁶⁷

⁶⁶ Pearce Emery, Susanna: *Notes on the Beginning of the British Mandate for Palestine, to give a brief background to the following series of letters, written between 1919-1948*. Private Papers Collection. Middle East Centre, St. Antony's College, Oxford University.

⁶⁷ Véase Division for Palestinian Rights (DPR): *The Origins and Evolution of the Palestine Problem: 1917-1988. PART I: 1917-1947*. Se puede consultar en el siguiente link: <http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/AEAC80E740C782E4852561150071FDB0#sthash.guOq5sxu.dpuf> [Consultado en agosto 2015]

CAPÍTULO II

LA GESTACIÓN DE UN MOVIMIENTO DE MUJERES EN PALESTINA DURANTE EL MANDATO BRITÁNICO (1920-1936)

2.1. LAS MUJERES Y LA SOCIEDAD DEL MANDATO. TRADICIONES Y EDUCACIÓN.

La Palestina que el Mandato heredaba era una sociedad principalmente rural, con una pequeña pero creciente elite urbana educada. La familia tenía una estructura patriarcal, típica de la masculinizada cultura mediterránea y árabe. A pesar de ser una sociedad formada por cristianos y musulmanes, Palestina estaba dominada por una mujer retirada, escondida, característica de las costumbres musulmanas, en la que las mujeres cristianas también seguían estas costumbres.

May Sayigh,¹ poetisa y activista palestina, cristiana de Gaza, narra cómo eran las cosas en Gaza en los años 30 y 40:

“Gaza siempre ha sido más tradicional que Cisjordania. Y en aquellos días, tanto las mujeres cristianas como las musulmanas tenían que taparse. No se les podía ver las manos. Iban vestidas con una chilaba que les cubría todo el cuerpo, luego un velo que les cubría la cara y la cabeza y les llegaba hasta la cintura para que también les

¹ Entrevista realizada a May Sayigh en casa de ‘Issam ‘Abdel Hadi en Ammán, el 23 de octubre de 1999.

pudiera cubrir las manos. Un día, mi tía, que vivía en Gaza, cristiana, decidió no utilizar el velo más. Salió un día a la calle, sin velo y con una chaqueta. Iba de la mano de su marido, para demostrar que estaba de acuerdo”.

Sin embargo, a medida que la educación para las niñas de la clase media y alta era algo más común y, un pequeñísimo porcentaje de mujeres, principalmente cristianas, empezaron a trabajar antes de casarse, se empezaron a producir ciertos cambios. Lo que se ponía de manifiesto, de forma más evidente en las grandes ciudades.

En el caso de Jerusalén, la ciudad experimentó un “boom” en la construcción; se hicieron hospitales, iglesias, mezquitas, entre otros edificios públicos, así como se desarrolló el sistema de comunicaciones –se construyeron carreteras, el ferrocarril, se instalaron líneas de teléfono y telégrafo y, se desarrolló el servicio postal. Durante este periodo la Ciudad Vieja de Jerusalén se empezó a extender fuera de los muros. Se dieron importantes cambios en el ámbito social, económico y cultural. Se abrieron colegios nuevos, se creó una emisora de radio, se fundaron clubes y asociaciones y la vida de la ciudad comenzó a ser mucho más activa. La gente iba al cine, asistía a eventos literarios, culturales, deportivos, a conciertos y cursos impartidos por diversas asociaciones.

Los dos periódicos de mayor tirada en Palestina, fundados ya antes de la 1ª Guerra Mundial, eran *Al-Karmel* (Haifa, 1909) y *Filastin* (Yafa, 1911 y en 1929 en su versión en inglés), que representaban las dos tendencias existentes en el ámbito intelectual y político. A Najib Nassar propietario y editor jefe de *Al-Karmel*, se le consideraba un nacionalista palestino que promovía la acción palestina para resistir el sionismo. A ‘Issa Al-‘Issa, propietario y editor jefe de *Filastin*, se le consideraba un nacionalista árabe que se preocupaba de la cuestión palestina dentro del movimiento nacionalista árabe.²

² Ayyad, Abdelaziz A.: *Arab Nationalism and the Palestinians, 1850-1939*. PASSIA. Jerusalem, 1999. Pp. 47.

Se dio la oportunidad de trabajar en puestos de gobierno tanto a hombres como a mujeres y, a medida que el nivel de educación de la población aumentaba, en la misma proporción lo hacía la demanda de empleo. Esto implicaba un fuerte movimiento migratorio de las zonas rurales a las ciudades en busca de trabajo.

Muchas mujeres de la clase media y alta de las ciudades tenían vidas muy activas. Empezaron a romper con la tradición y a hacerse ver en la esfera pública. Como señala Ellen Fleischmann,³ “la educación jugó un papel fundamental a la hora de abrir oportunidades a las mujeres” en el mercado laboral y a participar en la vida política, económica y cultural de la ciudad.

Por otro lado, las mujeres y hombres de las clases más pobres tenían que hacer frente a las necesidades básicas de sus familias. La 1ª Guerra Mundial tuvo consecuencias tremendas: hambre, enfermedades y pobreza. Esto quizás explique que las organizaciones de mujeres, creadas en esta época, estuvieran destinadas al trabajo de ayuda y fueran instituciones de beneficencia.

Los problemas económicos que se derivaban de la guerra cambiaron las actitudes tradicionales y se empezó a aceptar poco a poco la presencia de mujeres en la esfera pública. Los padres musulmanes se dieron cuenta de que la educación de sus hijas era necesaria para hacer frente a la nueva situación. Esto era más normal en las clases altas y medias. Muchas mujeres de esta clase comenzaron a trabajar como profesoras, otras estaban empleadas en puestos de gobierno como el departamento de sanidad, servicios sociales, el telégrafo o en el servicio postal.

La enseñanza fue el trabajo mejor aceptado socialmente. Sin embargo, un menor número de mujeres, eran médicos, comadronas y enfermeras. Se necesitaban mujeres

³ Fleischmann, Ellen: *Jerusalem Women's Organizations during the British Mandate: 1920s-1930s*. PASSIA. Jerusalem, 1995. Pp. 13 y siguientes.

formadas en medicina para atender a mujeres en terrenos como la obstetricia y la ginecología, para ello el Gobierno británico concedió algunas becas y creó algunos centros de formación para preparar a estas mujeres. A pesar de todo, el Gobierno británico en cuanto a la enseñanza primaria y secundaria se refiere, no llegó a abrir más que dos colegios públicos para niñas, lo que hacía más difícil que la educación fuese accesible a todas las clases sociales. De modo que, las mujeres que recibían alguna educación, lo hacían en los numerosos colegios privados para niñas que habían abierto las misiones, o en algunos de los colegios que los propios palestinos habían establecido.

Entre estos cabe destacar el que Nabiha Nasser fundó en 1924, el Colegio Bir Zeit. Este más tarde pasaría a convertirse en la Escuela Universitaria de Bir Zeit y en 1976 pasaría a ser la Universidad de Bir Zeit—una de las universidades de referencia en Palestina en la actualidad. Tal y como lo describe Miss. Willson⁴ en sus escritos personales sobre los años que pasó en Palestina (1938-39):

“Miss. Nasser era la directora del Colegio Bir Zeit, el primer colegio de éste tipo en Palestina, una fundación árabe-cristiana, que no dependía ni del Gobierno, ni de ninguna misión. Miss. Nasser, era la fundadora y directora del colegio y una mujer árabe llena de energía y capaz. Trataba de transmitir a mucha gente una idea revolucionaria sobre la mujer árabe. Asistió al Congreso sobre Palestina celebrado en el Cairo en 1938 y era una conocida activista de la época, tanto a nivel político como social, que luchaba por la mejora de los derechos de la mujer”.

La educación era mixta hasta quinto curso y, a partir de ese año escolar, las niñas y los niños recibirían sus clases separadamente.⁵ En caso de que quisieran continuar su

⁴ En Wilson, Miss Hilda M.: *School year in Palestine, 1938-1939. A School mistress's impressions of life in Bir Zeit during the Arab rebellion*. Private Papers Collection. MEC, St. Antony's College. Oxford University.

⁵ Rishmawi, Mona: “The Legal Status of Palestinian Women in the Occupied Territories” en Toubia, Nahid: *Women of the Arab World*, Zed Books, Londres, 1988. Pp. 81.

educación a un nivel superior tenían que salir de Palestina. A pesar de las dificultades sociales y tradicionales, varias mujeres continuaron sus estudios universitarios fuera de Palestina, fundamentalmente en el Líbano y en el Reino Unido.⁶

La intención de los británicos con la educación de la población, era crear unos cuerpos de gobierno que pudieran administrar de manera efectiva sus propios objetivos y estrategias políticas, manteniendo el *statu quo*. Para ello mantuvieron ciertas estructuras tribales y religiosas, así como costumbres y prácticas que beneficiaban sus objetivos, de tal modo que pudieran facilitarles la administración, mediar en los posibles conflictos e imponer su control. Y al mismo tiempo crearon y desarrollaron otras nuevas que eran acordes con sus propósitos. Sin embargo muy pronto se empezaron a dar cuenta de las contradicciones que se derivaban de sus propias políticas. La educación funcionó como un agente de cambio social y económico, transformando el *statu quo* que precariamente intentaban mantener.

La cualificación adquirida a través de la educación y las oportunidades de las mujeres derivadas de ésta, son factores importantes a tener en cuenta a la hora de entender el desarrollo del movimiento de mujeres en Palestina, ya que la mayoría de las tácticas iniciales de este movimiento recaía en la comunicación escrita. La gran mayoría de las mujeres que he entrevistado en el curso de esta investigación, hacían hincapié en la importancia de la educación en su trayectoria, así como casi todas hacían referencia al gran apoyo y respaldo que habían recibido de sus padres. Estos les inculcaban la importancia de estar preparadas y formadas, lo que les hacía sentirse fuertes ante las críticas de la sociedad

⁶ Por ejemplo, Matiel Moghannam, nació en Siria y se educó en Estados Unidos, donde conoció a su marido, Moghannam Efendi Moghannam, un estudiante palestino de Derecho. Cuando acabaron la carrera regresaron a Palestina. En Wilke, Allison L.: *Shoulder to Shoulder: Women and the Palestinian Nationalism, 1929-1939*. Faculty of Oriental Studies, University of Oxford, 1994. Pp. 33.

que podía no entender su forma de comportamiento. Al contar con el “visto bueno” de sus padres, estas presiones sociales se neutralizaban.⁷

Como también señala Rosemary Sayigh, “las mujeres educadas eran las que tendían a tener una mayor libertad social para organizarse”.⁸ Además, los lazos sociales entre las mujeres que fueron juntas al colegio se mantendrían de por vida, los que terminarían transformándose también en lazos políticos.

Las mujeres del periodo que tratamos –que las mujeres de hoy en día llaman el “viejo movimiento de mujeres”- fueron las primeras en legitimar a través de su activismo político, el papel público y social de la mujer palestina, estableciendo el precedente para futuros desarrollos en las cuestiones de género.⁹

2.2. UN MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS: CREACIÓN DE ORGANIZACIONES, ACTIVISMO POLÍTICO Y SOCIAL.

El origen del movimiento de mujeres Palestinas, su base social y su desarrollo, están localizados en la especificidad de los acontecimientos históricos, políticos y sociales de los últimos años del siglo XIX y los primeros años del siglo XX. La historia de estas mujeres está estrechamente entrelazada a la experiencia palestina y su respuesta a estos acontecimientos.

Si bien es cierto que la primera actividad de carácter político de las mujeres palestinas data de 1893, cuando las mujeres salieron a la calle a manifestarse en contra de

⁷ Varias entrevistas realizadas a activistas políticas palestinas durante mi estancia en los Territorios palestinos Ocupados y en Ammán, Jordania. (1999-2000 y 2008)

⁸ Sayigh, Rosemary: “Palestinian Women: Triple Burden, Single Struggle”, *Peuples Méditerranéens*, N° 44-45 (julio-diciembre, 1988). Pp. 249.

⁹ Jerusalem Media & Communication Centre: *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC), East Jerusalem, 1995. Pp. 8-9.

la construcción de una colonia judía, la creación de organizaciones y el trabajo social de las mujeres se va a activar durante el periodo del Mandato británico.¹⁰

Como señala Julie M. Peteet,¹¹ el clima en el que se crean estas primeras organizaciones de mujeres, estará en el origen y desarrollo de lo que progresivamente adoptará la forma de un movimiento de mujeres en Palestina:

- La necesidad de presentar un Islam comprensivo y liberal para hacer frente a la hegemonía occidental y a la ocupación británica, llevaron a la reforma y mejora del status de las mujeres dentro del marco jurídico islámico, tal y como habían sugerido Mohammad ‘Abduh, Sa’d Zaghlul y Qasim Amin.
- La conciencia de la necesidad de la cooperación y el compromiso político de todos los sectores de la población para hacer frente al sionismo, que suponía la expropiación y expulsión de la población palestina de su tierra originaria.
- El surgimiento de un movimiento nacionalista que reivindicaba el derecho histórico de los palestinos a vivir en su tierra.
- La influencia de las actividades de las mujeres árabes de otros países, que se cuestionaban la posición de la mujer en la sociedad, como era el caso de Siria, Líbano y Egipto, va a ser el clima en el que se desarrollen las organizaciones de mujeres palestinas que va a determinar el origen y desarrollo del movimiento de mujeres en Palestina.

En los años 20, el movimiento de mujeres tenía un carácter fuertemente nacionalista y de clase. Se puede decir que las primeras mujeres que lideraron el movimiento de mujeres, nacían de la misma clase que había producido el liderazgo del

¹⁰ Al-Saafin, Linah: “The role of Palestinian women in resistance”. *Open Democracy*. 17 de abril de 2014. Se puede consultar en el siguiente link: <https://www.opendemocracy.net/arab-awakening/linah-alsaafin/role-of-palestinian-women-in-resistance>

¹¹ Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis: Women and the Palestinian Resistance Movement*. New York, Columbia University Press, 1991. Pp. 39-42.

movimiento nacional que lideraban los hombres: las familias de notables (*A'yan*), los comerciantes urbanos y los propietarios de tierras.

El activismo público y político de estas mujeres palestinas durante el Mandato británico estaba localizado principalmente en Jerusalén. La ciudad, era la sede del Gobierno del Mandato británico y, también, el centro de actividad del movimiento nacional, lo que permitía a las mujeres estar bien informadas de los acontecimientos políticos. Las mujeres de Jerusalén estaban muy politizadas, aunque a finales de los años 30, otras muchas mujeres de otras ciudades palestinas se movilizaron y llegaron a estar tan politizadas como las de Jerusalén. Haifa y Yafa eran particularmente militantes.

Cuando hablamos de las mujeres palestinas, de sus organizaciones y actividades, tenemos que hacerlo dentro del contexto del movimiento nacional general.¹² Las mujeres palestinas se perciben a sí mismas como parte integrante de su sociedad, y no como una categoría social separada del resto. Y sienten, al igual que los hombres, que su identidad nacional y sus hogares están igualmente amenazados. En el momento histórico tratado en este capítulo, por la ocupación y el Mandato británicos y por el sionismo. Mientras que las teorías feministas separan las actividades de hombres y mujeres, en el caso de la mujer palestina, aunque se organizan separadamente de los hombres, sus objetivos y actividades son los mismos y se incluyen dentro de la totalidad del movimiento nacional.¹³

2.2.1. El perfil de las primeras activistas políticas.

Si tuviésemos que hacer un retrato de una activista política de aquel momento esta se podría describir como una mujer joven, entre los veinte y treinta años de edad, a

¹² La larga lucha por la independencia del pueblo palestino, ha hecho que tanto hombres como mujeres hayan dado prioridad a la lucha nacional antes que a cualquier otro tema. La premisa de que cualquier demanda de sus derechos, en un momento político como el que se vivía, debilitaría la lucha nacional palestina, se va a mantener hasta 1978. En Jerusalem Media & Communication Centre: *Requirements for [...]* Pp. 8-9.

¹³ Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis [...]* Pp. 42.

menudo soltera -Shahinda Duzdar, Melia Sakakini, Zulayja Shihabi, Zahiya Nashashibi-, perteneciente a alguna de las familias más notables y ricas de Palestina, y cuya seguridad económica estaba estrechamente relacionada con la posesión de tierras y bienes inmuebles, o por la percepción de salarios profesionales –principalmente como profesoras- o las posesión de negocios -Hind Al-Huseini, Zahiya Nashashibi, Zulayja Shihabi. Normalmente había recibido una buena educación, como mínimo había terminado la secundaria y había estudiado en alguno de los colegios privados existentes. Solía hablar un segundo idioma e incluso a veces más de uno. Normalmente pertenecían a familias cuyos hombres estaban estrechamente vinculados a las familias que lideraban el movimiento nacional, estando algunas de ellas casadas con hombres que formaban parte de los órganos de poder político de aquel entonces. En este caso el Consejo Ejecutivo Árabe:¹⁴ Mtiel Moghannam, casada con Moghannam Moghannam; Tarab ‘Abdel Hadi, casada con ‘Awni ‘Abdel Hadi; y Na’imti Al-Huseini, casada con Yamal Al-Huseini. Otras estaban casadas con hombres que trabajaban para el Gobierno del Mandato británico.¹⁵

2.2.2. Creación de organizaciones: organizaciones de carácter social.

Las primeras organizaciones de mujeres que se crearon en Palestina con un perfil político, lo hicieron durante los años 20 y 30. Sin embargo, existen otras anteriores cuya labor era más social. No hay registros que nos ayuden a conocer exactamente el número de organizaciones que se crearon en éste periodo, ni siquiera los nombres de las conocidas quedan claros en los pocos libros que hablan de estas, ni las fechas de creación y mucho menos el detalle de las actividades. La mayoría de los documentos relacionados con esta

¹⁴ El Consejo Ejecutivo Árabe, conocido como Ejecutivo Árabe –del inglés Arab Executive- se creó en diciembre de 1920 en Haifa, como órgano de Gobierno representante de los árabes palestinos. Nunca sería reconocido por el Mandato británico, y terminaría disolviéndose en 1934. Encyclopaedia Britannica. <http://global.britannica.com/topic/Arab-Executive> [Última consulta en agosto de 2015]

¹⁵ Fleischmann: *Jerusalem Women's Organizations* [...] Pp. 35-42.

época están esparcidos por numerosos países, pertenecen a colecciones privadas que son muy difíciles de localizar y a veces el investigador ni siquiera conoce su existencia. Las sucesivas crisis y guerras han hecho que muchos de estos documentos desaparezcan¹⁶, y la posibilidad de entrevistarse con mujeres que hayan vivido y participado en este momento es mínima, ya que la mayoría de aquellas activistas han fallecido.¹⁷

Las fechas de la creación de estas asociaciones es poco clara y varían dependiendo de las fuentes. Por ejemplo, Laila Jamal¹⁸ cuenta que las primeras organizaciones de mujeres fueron creadas por la Iglesia Ortodoxa en Acre en 1904 y en Jerusalén en 1906. Sin embargo, Amal Kavar,¹⁹ menciona que posiblemente la primera organización fuese la Sociedad Ortodoxa de Damas creada en Yafa en 1910. Se tienen registros poco claros de esta y de otras organizaciones como el Club de Damas Árabes creada en 1921, y que sólo tuvo un año de vida-, de las que no hay referencia ni de los nombres ni de las fechas de creación. Aparentemente estas primeras organizaciones eran caritativas, apoyadas y mantenidas por instituciones religiosas.

Las primeras organizaciones de mujeres en Palestina, eran de un corte claramente confesional. Podemos destacar, entre otras, la organización Renacimiento de las Mujeres

¹⁶ Como es el caso del libro de Jadiya Abu 'Ali: *Muqqadimat hawla waqi'i al mar'a wa tajribatiha fi-l-thawara Al-Filistiniyya. Ma'a Diraseh maydaniyah li tajrubat al kawadir wa al 'anasir Al-nissaiyeh fiha lil fatrah mabain 1967-1971. (Introducción a la realidad femenina y su experiencia en la revolución palestina)*. Unión General de Mujeres Palestinas. Beirut, 1974. A pesar de encontrarse registrado en el catálogo de algunas bibliotecas, el libro no se encontraba. No pude encontrar ninguna copia, salvo aquella que la propia autora conservaba en su casa tras haberla sacado del Líbano huyendo de los bombardeos y la invasión israelí de 1982. Entrevista con Jadiya Abu 'Ali, Jordania, verano 1997.

¹⁷ Esta ha sido también mi experiencia en el proceso de investigación de esta tesis. Concerté, en diciembre de 1999 una entrevista con la activista política Samiha Salameh Jalil en Ramallah, para realizarla en marzo de 2000, pero falleció en enero de ese año. Samiha era una de las pocas activistas que había ejercido en tiempos del Mandato que quedaba viva y que seguía en activo. Fue la única mujer que se presentó a las elecciones de 1996 como candidata a la Presidencia de la Autoridad Nacional Palestina, el otro candidato fue Arafat.

¹⁸ Jamal, Laila: *Contributions by Palestinian Women to the national Struggle for Liberation*. Middle East Public Relations. Washington D.C., 1985. Pp. 12.

¹⁹ Kavar, Amal: *Daughters of Palestine. Leading Women of the Palestinian National Movement*. State University of New York Press. New York, 1996. Pp. 3.

Católicas Griegas y la Sociedad para la Protección de las Mujeres Musulmanas. Estos grupos de base religiosa comenzaron a llevar a cabo actividades caritativas dentro de sus propias comunidades. En esta línea existían también la Sociedad de los Necesitados, que ayudaban a los enfermos y a los pobres de la Comunidad Ortodoxa Griega, la Sociedad Mar Mansour, que ayudaban a los pobres de la Comunidad Latina, y la Sociedad Cristiana de Beneficencia Pública para las Mujeres, que crearon un hogar para los ancianos de la Comunidad Cristiana.²⁰

Otro grupo de organizaciones, eran aquellas creadas por mujeres británicas, pero en las que participaban mujeres palestinas. Por ejemplo, la Asociación Cristiana de Mujeres Jóvenes, la Asociación de Orientación para Chicas y, el Club de Damas, todas ellas fundadas alrededor de los años 20 y en las que participaban tanto niñas como mujeres árabes. Otra organización de este tipo fue el Consejo Nacional de Mujeres, creada en 1921 por Helen Bentwich y Lady Samuel, esposas respectivamente del Fiscal General y del Alto Comisionado para Palestina. Otra de estas organizaciones fue el Consejo Intercomunitario de Mujeres de Palestina en Jerusalén, que dependía parcialmente del Gobierno, y estaba presidida por las esposas de los altos cargos del Gobierno británico en Palestina.²¹

Esta organización estaba formada por mujeres británicas, judías y árabes de las comunidades musulmana y cristiana. El objetivo de esta organización era apoyar a las organizaciones que trabajaban para mejorar la situación de las mujeres y los niños, y actuar como consultora en temas de mujeres para la administración británica.

²⁰ Wilke, Allison L.: *Shoulder to Shoulder* [...] Pp. 33.

²¹ Como se puede observar por los datos de las dos últimas organizaciones mencionadas, podríamos suponer que se trata de una misma organización a la que se le dan varios nombres. No he encontrado datos suficientes que demuestren que son una misma organización o dos organizaciones diferentes, por ello he preferido mencionar a las dos por separado.

La Cofradía de Antiguas Alumnas de la Escuela Universitaria para Chicas de Jerusalén, es un ejemplo de asociación que primero actuó de manera informal, para luego convertirse en una organización social de ayuda. El grupo se formó en 1920 por la primera clase que se graduó en el colegio, pero a partir de 1923 empezó a actuar formalmente, editaron su propia revista y organizaban conferencias sobre temas concretos. Lo que pretendían era dar una salida intelectual a las mujeres que el colegio había producido. No era una organización política, y tenía gran interés en temas sociales relacionados con mujeres. El colegio estaba formado por niñas musulmanas, cristianas y judías y, el profesorado, estaba compuesto, en un principio, por siete profesoras británicas y diez árabes.²²

A mediados de los años 20 se crearon varias organizaciones o grupos cuyo objetivo principal era centrarse en aquellos temas relativos a la situación de la mujer. Entre estas se encontraban la Sociedad de Mujeres Árabes, *Tahdhib Al-Fatat*, la Asociación del Renacimiento de la Mujer, y la Casa de Socorro de las Mujeres para el Cuidado Infantil y la Maternidad de Nablus. Todas ellas llevaban proyectos para mejorar las condiciones en las que vivían las mujeres, a través de ofrecerles oportunidades educativas. Crearon cursos formativos en materia de cuidado infantil y sanidad e incluso, les ofrecieron oportunidades laborales a través de talleres de costura. Estos grupos eran de naturaleza caritativa y, la educación, el desarrollo y mejora de la situación de la mujer eran sus objetivos.²³

²² Pearce Emery, Susanna: *Notes on the Beginning of the British Mandate for Palestine, to give a brief background to the following series of letters, written between 1919-1948*. Private Papers Collection. Middle East Centre, St. Anthony's College, Oxford University.

²³ Wilke, Allison L.: *Shoulder to Shoulder [...]* Pp. 34.

2.2.3. Creación de organizaciones: organizaciones con carácter político.

En los años 20 con la creciente inmigración judía y la enorme frustración de los palestinos con la política llevada a cabo por el Gobierno británico, se empezó a generar una conciencia nacional que se reflejó en las organizaciones de mujeres. Se empezaron a crear organizaciones de mujeres que ni tenían un carácter confesional ni caritativo, sino un carácter claramente político.

Entre estas hay que destacar la Asociación de Damas Árabes fundada en Jerusalén en 1919, cuya presidenta fue Hind Al-Huseini, esposa del líder nacionalista Yamal Al-Huseini. Otras mujeres a tener en cuenta en esta asociación fueron la esposa de George Antonius y la esposa de Faiz Bey Hadad, ambos personajes prominentes del movimiento nacionalista. Como la mayoría de las organizaciones de mujeres, la Asociación de Damas Árabes realizaba actividades de corte claramente nacionalista, a la vez que desarrollaba actividades y proyectos de ayuda relacionados con la mujer, como la creación de centros de cuidado infantil. Pero la mayoría de las veces su trabajo de ayuda tenía un fondo nacionalista. Por ejemplo, la Asociación de Damas Árabes compró dos parcelas de tierra para usarlas como crédito para ayudar a las familias de tres palestinos que habían sido ahorcados tras los disturbios de 1929.²⁴

En esta misma línea, un grupo de mujeres de la clase alta, urbanas y educadas, lideradas por Melia Sakakini y Zulayja Ishaq Shihabi, crearon en 1921 en Jerusalén, la Unión de Mujeres Palestinas (UMP), la primera organización de mujeres de carácter político y, que las activistas de hoy en día dicen fue la precursora de la actual Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP). Este grupo organizó comités para oponerse a la colonización sionista y desarrolló actividades anti-británicas al mismo tiempo que

²⁴ Ibid. Pp. 35

realizaba actividades de beneficencia. Los intereses de la Unión de Mujeres Palestinas (UMP) se centraban principalmente en organizar a las mujeres para que participaran y contribuyeran en el esfuerzo colectivo por la liberación nacional y, por otro, lado realizaban actividades de bienestar social diseñadas para desarrollar el nivel de vida de los más pobres.²⁵

Las organizaciones de mujeres que originariamente se centraban en temas de ayuda y trabajo social, normalmente también terminaron interesándose en cuestiones políticas. Los primeros datos que se tienen de participación de mujeres en actividades de política nacional datan de 1917. Sin embargo, va a ser en 1929 cuando se cree la Asociación de Mujeres Árabes de Palestina (AMAP), una organización de mujeres palestinas de carácter estrictamente político, que pretendía unificar toda la movilización política de las mujeres en una sola organización, con el fin de fortalecer el movimiento de mujeres que se empezaba a formar y mejorar el impacto de sus actividades, frente a las amenazas de la realidad política existente. En definitiva, pretendía hacer el movimiento de mujeres más sólido.²⁶ Esta organización es de real importancia para el estudio del movimiento de mujeres en Palestina, ya que será también una de las precursoras de la futura Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), representante de las organizaciones de mujeres en el marco de la OLP y bajo la que se organizan y coordinan todas las organizaciones de mujeres en la actualidad.

²⁵ Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis* [...] Pp. 44.

²⁶ Los estudios que hablan de esta organización –la Asociación de Mujeres Árabes de Palestina- y sus precursoras, la Asociación de Mujeres Árabes y la Unión de Mujeres Palestinas, se refieren a ellas muchas veces como organizaciones diferentes y enfrentadas. Sin embargo, en la entrevista que realicé a ‘Issam ‘Abdel Hadi en 1999, me aclaraba que esto no era así. La realidad era que todas estas organizaciones se complementaban y coordinaban. Y me confirmaba que la creación de la Asociación de Mujeres Árabes de Palestina durante el Congreso de 1929, pretendía unificar todo el trabajo realizado anteriormente en una sólo organización de tal modo que el trabajo político de las mujeres se hiciera más fuerte. Pretendía consolidar la actividad de las mujeres y hacer el movimiento de mujeres más sólido.

2.2.4. Consecuencias de la colonización sionista sobre la población palestina.

Las explosiones de violencia de 1920-21, así como las de 1929-30, fueron catalizadores claros para la creación de nuevas organizaciones. El creciente descontento con el sionismo y la política británica era cada vez más evidente en las organizaciones y actividades de las asociaciones de mujeres. La acumulación de los incidentes que se sucedieron en estos años, no serían más que la antesala de un levantamiento mayor, la huelga general de 1936, que culminaría en un levantamiento popular que se extendería tres años más.²⁷

Las organizaciones de mujeres emergían activamente después de cada explosión de violencia para hacer frente a las necesidades sociales de la población y para protestar en contra de la situación política y económica. Las primeras organizaciones de mujeres, para hacer frente al reto de la colonización, se centraron en realizar actividades que permitieran un mayor desarrollo socioeconómico. Crearon programas de asistencia a los sectores más pobres de la sociedad, cursos de atención y cuidado infantil y potenciaron la educación de las niñas.²⁸

La formación de un Estado sionista en Palestina ya no parecía encontrarse en un estado embrionario. Los índices más altos de inmigración se dieron entre 1919 y 1948:

²⁷ Ayyad: *Arab Nationalism* [...] Pp. 85-86.

²⁸ Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis* [...] Pp. 43-45.

Tabla 1: Migración de población judía a Palestina entre 1882 y 1948

Año	Población total	Población Palestina	Población
1882	300,000	276,000	24,000
1918	660,000	600,000	60,000
1931	1,035,821	861,211	174,610
1936	1,366,692	982,614	384,078
1946	1,810,037	1,267,037	543,000
1948 ²⁹	872,700	156,000	716,700

Fuente: Oficina Central Estadística de Israel³⁰

Los palestinos se sentían amenazados, les estaban quitando sus tierras y sus puestos de trabajo. Mientras que los sionistas no dejaban de insistir en la necesidad de fomentar la enseñanza del hebreo entre sus filas y promover sus propias fuentes de ingresos. Para ello crearon sus propios colegios, hospitales, industrias y empresas, exclusivos para la población judía, separados del resto de la población local. Las actividades que realizaban llevaban a la segregación total de la población judía del resto, tanto en el ámbito económico, social, cultural y de residencia, expulsando a los palestinos de cada una de las instituciones que establecían.³¹

Los campesinos fueron los primeros en sentir las consecuencias del colonialismo judío que, se caracterizaba, por ser una colonización de la tierra y de reemplazo de la población local por una población extranjera, ajena totalmente al territorio colonizado. Se

²⁹ Es considerable ver como se invierte el volumen de población justo en este año, poniéndose en evidencia el gran número de población palestina [no-judía] expulsada por el régimen israelí durante la guerra de 1948.

³⁰ Según las fuentes de Yinnon Cohen, se estima que en 1919 había alrededor de 56.000 judíos en Palestina. Hacia mayo de 1948, el número había ascendido a alrededor de 650.000. En Cohen, Yinnon: "From Haven to Heaven. Changing Patterns of Immigration to Israel". En Daniel Levy y Yfaat Weiss: *Challenging Ethnic Citizenship. German And Israeli Perspectives On Immigration*. Berghahn books. New York, 2002. Pp. 36. Por su parte, Itamar Rabinovich y Jehuda Reinharz dan cifras más minuciosas y precisas basada en el Oficina Central Estadística de Israel: "En 1918 había 60.000 judíos en Palestina y 600.000 no-judíos, en 1936 había 384.078 judíos y 982.614 no judíos, en 1946, 543.000 judíos y 1.267.037 no judíos y en 1948 al finalizar al guerra, 716.000 judíos y 156.000 no judíos", esto es población palestina. Fuente: Central Bureau of Statistics: *Statistical Abstract of Israel, 1999*. Jerusalem, 1999. Tabla 2.1; *Statistical Abstract of Israel, 2002*. Jerusalem, 2002. Tabla 2.1; *Statistical Abstract of Israel, 2005*. Jerusalem, 2005. Tabla 2.1. En Rabinovich & Reinharz: *Israel in the Middle East: Documents and Readings on Society, Politics, and Foreign Relations, Pre-1948 to the Present*. (2007) The Tauber Institute for the Study of European Jewry Series. Brandeis University Press. New England, Hanover and London, 2008. Pp. 571-572.

³¹ Fleischmann: *Jerusalem Women's Organizations [...]* Pp. 46.

les expulsaba de las tierras en las que habían vivido y trabajado toda la vida. La mujer campesina se vio afectada por esta situación. Perdía gran parte de su actividad. Se veían más aisladas y la posibilidad de trabajar fuera de la unidad productiva familiar era mínima. El desarrollo industrial era imperceptible e incapaz de absorber toda la nueva mano de obra que se estaba generando y la mayoría de las veces, estaba diseñado para absorber únicamente la mano de obra judía.³²

La pérdida de las tierras y la consecuente colonización y urbanización judía, actuaron como catalizadores de los acontecimientos que se iban a desarrollar de 1929 en adelante. Como resultado de los numerosos disturbios y enfrentamientos, se produjeron muchas muertes y muchos hombres palestinos fueron detenidos y encarcelados en las prisiones del Mandato e, incluso algunos, sentenciados a muerte. Las condiciones de vida de las mujeres y hombres palestinos empeoraban drásticamente cada día. Y con el encarcelamiento o muerte del hombre de la casa, que normalmente estaba a cargo de mantener a la familia, la situación económica y financiera de los hogares palestinos se transformaron en una verdadera calamidad. Se demolieron muchas casas como represalia y de todo ello se derivaba que cada vez hubiera más niños huérfanos.³³

Ante esta situación, las organizaciones de mujeres existentes, fueran estas mujeres, musulmanas, cristianas o nacionalistas seculares decidieron organizar un congreso general de mujeres, para desarrollar una política de acción común. Éste congreso se celebraría finalmente en Jerusalén el 26 de octubre de 1929, bajo el nombre de Primer Congreso de Mujeres Árabes de Palestina.

³² Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis [...] Pp. 43-45.*

³³ Fleischmann: *Jerusalem Women's Organizations [...] Pp. 46.*

2.3. PRIMER CONGRESO DE MUJERES ÁRABES DE PALESTINA, 1929.

En los años 1929 a 1939, el movimiento nacional palestino va a entrar en una nueva etapa de la lucha. Será un momento de transformación interna y se relacionará de una manera diferente con el movimiento de liberación árabe en cuanto a la lucha contra el sionismo y la ocupación británica se refieren. Emergieron nuevas fuerzas entre las filas de la sociedad palestina para resistir la colonización sionista y las pretensiones de dominio occidental, entre ellas, las organizaciones de mujeres, fueron especialmente activas. Mujeres y hombres luchaban por conseguir el mismo objetivo nacional: la independencia de Palestina y poner fin a la idea sionista de la creación de un hogar judío en Palestina.³⁴

El Congreso de Mujeres Árabes de Palestina de Jerusalén, fue catalogado como la primera vez que la mujer entraba a formar parte de la arena política. La prensa recogía frases refiriéndose al Congreso como: “La primera vez que la mujer palestina levanta su voz [...] en protesta”³⁵ o “la primera vez que la mujer árabe se ve envuelta en actividades políticas”.³⁶

Las mujeres que organizaron el Congreso de 1929 demostraron que eran conscientes del papel que desempeñaban y de que estaban actuando políticamente.³⁷

El Congreso se celebró en la casa de Tarab ‘Abdel Hadi, esposa de ‘Awni ‘Abdel Hadi.³⁸ Tarab ‘Abdel Hadi era miembro del Consejo Ejecutivo del Congreso, formado por 14 mujeres, todas ellas miembros de familias notables de Jerusalén (Huseini, ‘Alami,

³⁴ Ayyad: *Arab Nationalism [...]* Pp. 118.

³⁵ *Mirat Al-Sharq*, 28 de octubre de 1929.

³⁶ *Filastin*, 2 de noviembre de 1929. El periódico egipcio *Fatat Al-Sharq*, publicaría un artículo similar al de *Filastin* en octubre de 1929.

³⁷ Fleischmann: *Jerusalem Women's Organizations [...]* Pp. 22.

³⁸ La familia ‘Abdel Hadi era muy activa, políticamente hablando, ya desde finales del XIX y comienzos del XX y, especialmente desde Nablus, Yenin y Tulkarem, en contra del Mandato y el movimiento Sionista. ‘Awni ‘Abdel Hadi era nacionalista árabe y miembro del Comité que convocó el primer Congreso Árabe en París en 1913. Se le incluía dentro de las filas de lo que se ha llamado el movimiento nacionalista tradicional, era uno de las personalidades más activas en la lucha nacional. Formaría parte de una delegación que se reunió en Londres con Lord Passfield en 1930 que, tendría como resultado la edición del Libro Blanco de Passfield. Más tarde pasaría a ser la cabeza del Partido Istiqlal (Independentistas).

Nashashibi, Budeiri, Jalidi).³⁹ Unas 300 mujeres atendieron el Congreso. Se reunieron representantes de las diversas asociaciones, sociedades y organizaciones de mujeres que estaban trabajando a lo largo y ancho del territorio palestino. En una entrevista realizada por Julie M. Peteet y Rosemary Sayigh el 10 de agosto de 1985 a Matiel Moghannam⁴⁰, miembro del Comité, esta le contaba como se inició el Congreso:

“Ya ves, se estaban desarrollando muchos disturbios en Jerusalén, en Haifa y en todas partes. Como todo el mundo sabe, en aquel entonces las mujeres musulmanas no podían hacer nada. Llevaban la cara cubierta con el velo. Pero hay momentos en los que no puedes hacer nada salvo salir y hacer algo. Teníamos que hacer algo para ayudar a los hombres. Así que, un grupo de mujeres, nos decidimos a organizar una conferencia de todas las mujeres árabes y convocar una manifestación que se dirigiera al Alto Comisariado y protestar en contra de lo que los judíos estaban haciendo y sobre todo lo que estaba pasando. Así es como empezó todo”.⁴¹

Las mujeres estaban organizadas y los temas que trataron tenían un corte claramente nacionalista. Los principales temas de la agenda eran la situación política y social, y la responsabilidad del poder mandatario. En cuanto al tema de la inmigración judía y el Mandato británico, las mujeres hicieron un llamamiento a un movimiento nacional de acción consolidada. El Congreso aprobó tres resoluciones:

³⁹ Fleischmann: *Jerusalem Women's Organizations* [...] Pp. 23.

⁴⁰ Matiel Moghannam, miembro del Comité Ejecutivo del Congreso y, secretaria general del Consejo Ejecutivo de Mujeres. Era cristiana y miembro de una familia tradicionalmente aliada a los Nashashibi. Su marido era el secretario general del Consejo Ejecutivo Árabe (CEA) y más tarde sería secretario del Partido de Defensa Nacional. Matiel Moghannam escribió el único libro que relata como se desarrolló este Congreso: *The Arab women and the Palestine Problem. The Arab Women and the Palestinian Problem*. (Herbert Joseph, Londres, 1937) Wesport: Hyperion Press, 1976.

⁴¹ Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis* [...] Pp. 44.

- La primera condenaba la Declaración Balfour ya que implicaba la destrucción de la naturaleza árabe de Palestina y hacían un llamamiento a todos los palestinos para que hicieran presión para que fuera derogada;
- La segunda hacía un llamamiento a la independencia de Palestina y declaraba su apoyo al movimiento nacional de los hombres;
- La tercera solicitaba el apoyo para la independencia del comercio y el empleo, y el cese de la venta de tierras a los sionistas.

Mandaron copias de estas resoluciones a la Reina del Reino Unido, al Primer Ministro, al Secretario de las Colonias, al Alto Comisionado, a los miembros de la prensa, así como mandaron telegramas de agradecimiento a Lord Rothmere y a la Liga Nacional de Mujeres por haber apoyado la causa árabe.⁴²

La sesión de apertura del Congreso, vino seguida de la visita de esta delegación al Alto Comisionado para Palestina, Sir John Chancellor y su mujer en la Casa de Gobierno, donde las mujeres expusieron sus resoluciones y protestas. Inicialmente las mujeres pretendían presentar sus demandas ante la esposa del Alto Comisionado, ya que no era apropiado para las mujeres musulmanas presentarse ante un hombre. Como la mujer del Comisario no podía recibir delegaciones con una intención política, a las mujeres de la delegación no les quedó más remedio que presentarse ante el Comisario en la Casa de Gobierno e ignorar la tradición.⁴³ Sus protestas estaban en contra de la Declaración Balfour, de la inmigración sionista, del fortalecimiento de la ordenanza de castigo colectivo, de mantener como fiscal general de la Corona al sionista el Sr. Norman Bentwich, protestaron contra el maltrato a los prisioneros palestinos por parte de la policía, contra el comportamiento del Sr. Bailey y el Sr. Farrell (oficiales del Gobierno británico)

⁴² Wilke: *Shoulder to Shoulder* [...] Pp. 36.

⁴³ Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 46-47.

por pegar a los estudiantes que se manifestaron en Nablus, y en contra del “donativo” de 10.000 libras a los inmigrantes judíos. Como señala Miguel Ángel Bastenier haciendo referencia a las informaciones recogidas en los diarios de Sir Herbert Samuel:⁴⁴

“Bajo la administración británica se darían facilidades a las organizaciones judías para comprar tierras, fundar localidades, establecer instituciones educativas y religiosas, y cooperar en el desarrollo económico del país; la inmigración judía, cuidadosamente disciplinada, debería recibir un trato especial, de forma que, poco a poco, los judíos, mayoritarios un día y adaptados a la tierra, pudieran acceder al tipo de gobierno autónomo que el momento haga aconsejable”.

En la reunión, las mujeres solicitaron que sus peticiones y protestas se hicieran llegar al Gobierno de su Majestad en Londres. Las mujeres asistieron a aquella reunión sin velo, el Comisario las recibió y les contestó diciendo que notificaría sus peticiones al Gobierno de su Majestad, pero que él no podía ni derogar la Declaración Balfour, ni parar la inmigración judía, pero que “tenía sus intereses en el corazón”. Después de la reunión las mujeres tomaron café con él, pero dos de ellas se negaron, diciendo que era costumbre de los árabes tomar café sólo en casa de los amigos. Esto demuestra las tensiones y la situación de hostilidad existentes.⁴⁵

Lo más significativo de esta reunión fue la petición de las mujeres de llevar a cabo una manifestación en Jerusalén e ir haciendo paradas en los diversos consulados y distribuyendo copias de las resoluciones tomadas en el Congreso. La petición fue rechazada por el Comisario. Según éste se hicieron varios intentos para persuadir a las mujeres de manifestarse. De hecho, habló con algunos de los líderes musulmanes para que

⁴⁴ Herbert Samuel: *Diaries*. Citado en Bastenier: *La Guerra de siempre [...]* Pp. 40-41. Y en Fleischmann: *Jerusalem Women's Organizations [...]* Pp. 24.

⁴⁵ Carta confidencial de Sir John Chancellor a Lord Passfield, Secretario de Estado para las Colonias, a fecha de 31 de octubre de 1929. Rodhes House: *Personal Papers of Sir John Chancellor*, Rodhes House, Oxford University.

evitaran que la manifestación se llevara a cabo, incluso se les llegó a amenazar, diciéndoles que a la policía no le quedaría más remedio que intervenir y utilizar la fuerza⁴⁶ y que el Gobierno del Mandato no se haría responsable de las consecuencias. Pero estos se negaron a intervenir y, de esta manera, apoyaron implícitamente la acción de las mujeres. Finalmente se acordó que la manifestación se podría realizar, pero no podría ser a pie. Las manifestantes deberían ir en coches desde el lugar dónde se estaba desarrollando el Congreso, hasta la Mezquita de Al-Aqsa.⁴⁷

Según Matiel Moghannam, la delegación volvió al Congreso y las mujeres organizaron una procesión de 120 coches, que saldrían de la casa de Tarab ‘Abdel Hadi, y cruzarían Jerusalén haciendo paradas en los consulados extranjeros, depositando allí las resoluciones que habían aprobado. El Comisario les había advertido que debían quedarse en los coches y no hacer discursos. Las mujeres le hicieron caso en todo, pero dieron orden a los conductores de no dejar de tocar el claxon. En la entrevista realizada por J. M. Peteet y Rosemary Sayigh, Matiel Moghannam se reía diciendo:

“No podían hacer nada,... No dimos discursos. Únicamente tocamos nuestras bocinas [...] y la gente se nos unía por las calles”.⁴⁸

Antes de que se levantara la sesión del Congreso las mujeres formaron el Consejo Ejecutivo de Mujeres (CEM), para apoyar al Consejo Ejecutivo Árabe (CEA). Estaba compuesto por 14 mujeres, la presidenta era la Sra. Jalidi (musulmana), la secretaria general, Matiel Moghannam (cristiana), y la tesorera la Sta. Shahinda Duzdar

⁴⁶ Los británicos eran bastante reticentes a tomar medidas violentas contra las mujeres árabes. Únicamente comenzaron a buscarlas con mayor frecuencia, cuando se dieron cuenta que el papel que las mujeres representaban era de vital importancia para la continuación del levantamiento popular de 1936. Se prevenía a los oficiales de arremeter en temas como las mezquitas, el Corán y las mujeres. En Wilke, Allison L.: *Shoulder to Shoulder [...]* Pp. 55.

⁴⁷ Carta confidencial de Sir John Chancellor a Lord Passfield, Secretario de Estado para las Colonias, a fecha de 31 de octubre de 1929. Rodhes House: *Personal Papers of Sir John Chancellor*, Rodhes House, Oxford University.

⁴⁸ Entrevista realizada por Julie M. Peteet y Rosemary Sayigh a Matiel Moghannam en Washington el 10 de agosto de 1985. En Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis [...]*

(musulmana). Nueve de las mujeres que formaban parte del Consejo Ejecutivo de Mujeres (CEM) tenían maridos en el Consejo Ejecutivo Árabe (CEA) , muchos de los cuales eran claves en la formación de partidos políticos rivales dentro del movimiento nacional.

La rivalidad política más importante de la época sería la existente entre los Huseini y los Nashashibi. Sin embargo, las mujeres de estas y otras familias políticamente importantes trabajarían todas juntas.

Decidieron establecer ramas de esta organización a lo largo y ancho de toda Palestina, así como coordinarse con las organizaciones de beneficencia ya existentes. La sede del movimiento de mujeres se encontraba localizado en las grandes ciudades, principalmente en Jerusalén, pero se empezaron a establecer ramas en otras ciudades más pequeñas como Acre, Nazaret, Ramallah, Tulkarem y, Safad, con el nombre de Uniones de Mujeres. Algunas de las mujeres del Consejo Ejecutivo de Mujeres (CEM) visitarían los pueblos y ciudades en busca de aquellas mujeres que tuvieran las cualidades necesarias para poner en marcha la organización en su localidad. La relación entre las ramas, en realidad, era bastante descentralizada. Las ramas locales tomarían sus propias decisiones. Pero sin embargo, se celebraría una reunión anual a la que cada rama enviaría sus delegadas y, ocasionalmente, las líderes de la organización establecida en Jerusalén, las visitarían.⁴⁹

El año 1929 fue el punto de partida de la participación de la mujer palestina en las esferas pública y política. Ya no habría marcha atrás. Desde este momento, las mujeres de toda palestina se vieron involucradas en la lucha nacional de diferentes maneras.

⁴⁹ Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis [...]* Pp. 44.

Matiel Moghannam, secretaria del Consejo Ejecutivo de Mujeres (CEM) poco después del Congreso pronunciaría un discurso en Belén en el que anunciaba el nuevo momento de la siguiente manera:

“[...] ha llegado el momento en que la mujer árabe penetra en el terreno de lo político y de lo público y trabaja mano a mano para apoyar a sus hombres en la lucha nacional en el nombre de la vida, la libertad y la independencia [...] hemos abandonado nuestras casas para entrar en el terreno de la vida pública, en contra de las viejas costumbres”.⁵⁰

La reacción de los hombres del movimiento nacional fue muy positiva. La realización de este Congreso fue apoyada por los líderes de la mayoría de los grupos nacionalistas. Yamal Al-Huseini, escribió una carta al Congreso elogiando a las mujeres por el espíritu nacional que estaban exhibiendo, señalando que habían cambiado la creencia general de que “la mujer árabe era el brazo o miembro muerto de la población”.⁵¹

La prensa nacionalista árabe encontró la celebración del Congreso como un evento de gran importancia y le dio suficiente cobertura. El periódico *Filastin*, fue particularmente explícito en destacar el valor que tenía la celebración del Congreso para cambiar la imagen que la mujer árabe tenía en el resto del mundo. Escribiría:

“Es gratificante corregir el concepto erróneo que se tiene en Occidente sobre la mujer árabe, de que es una criatura velada y recluida en un harén. Por el contrario, es un ciudadano instruido y libre, que disfruta de los mismos derechos y privilegios que sus compañeros, y participa de las mismas actividades políticas”.⁵²

⁵⁰ Discurso dado por Matiel Moghannam el 10 de noviembre de 1929 en Belén. Colonial Office (CO): 733/383/75759. Public Records Office. Kew, London.

⁵¹ Colonial Office (CO): 733/178/67500. Public Records Office. Kew, London.

⁵² *Filastin*, 26 de octubre de 1929.

Las organizaciones de mujeres, eran financieramente independientes y contaban con el apoyo de todas las facciones políticas, incluso de las facciones políticas musulmanas más conservadoras.

El *Mufti* de Jerusalén, el *Hach* Amin Al-Huseini, instaba a la creación de organizaciones nacionalistas de mujeres, diciendo que sin estas activistas, el movimiento nacional “cojeaba de una pierna, pero desde que las mujeres árabes han entrado a trabajar mano a mano con sus hombres, el movimiento nacional se apoya sobre dos piernas”.⁵³

Las mujeres, eran conscientes de la importancia que tenían y, al comenzar a aparecer en la esfera pública y política, y reivindicar sus derechos políticos como palestinas, tomaron conciencia también de la situación social en la que se encontraban. Las reivindicaciones sociales de las mujeres palestinas fueron una consecuencia directa de la situación política que vivían.

El Congreso se convocó con una intención política y social al mismo tiempo, para hacer frente a la crisis nacional y, tal y como hacen las mujeres de hoy en día, no dejaron de organizar actividades de ayuda.

El resultado más notorio de este Congreso fue la decisión de crear una Asociación de damas de Jerusalén, a la que llamarían la Asociación de Mujeres Árabes (AMA).⁵⁴ Sus objetivos serán, desde una perspectiva política apoyar las demandas nacionalistas del

⁵³ Wilke: *Shoulder to Shoulder* [...] Pp. 49-50.

⁵⁴ Existe un problema de tipo terminológico en las fuentes consultadas en inglés. Cuando se habla del Consejo Ejecutivo de Mujeres (CEM) y de la Asociación de Mujeres Árabes (AWA) y sus actividades se les llama de un modo diferente. Cuando se las menciona se habla del “Arab Women’s Society”, “Arab Women’s Association”, “Arab Ladies Society”, “Arab Ladies Association”, “Arab Women’s Committee”, “Arab Ladies Committee”, “Arab Women’s Executive”, “Women’s Executive Committee”. Según Moghannam, el nombre Arab Women Executive pasó a llamarse Arab Women’s Committee a finales de los años 30. Esta variedad de denominaciones crea mucha confusión, por ello he decidido utilizar los primeros nombres dados por ellas mismas y más cercanos a la traducción del árabe, esto es el Consejo Ejecutivo de Mujeres (CEM) y Asociación de Mujeres Árabes (AMA) de su traducción del inglés. En cuanto a la “Arab Women Society” tampoco queda claro el año en que fue creada, en algunos documentos se habla de 1929 y otros de 1930. Lo que sí queda claro es que hasta 1938 existió una única gran organización que operaba con todos los nombres anteriores.

Consejo Ejecutivo Árabe de los hombres y, desde una perspectiva social apoyar todos los temas relativos a la mujer árabe. El Consejo Ejecutivo de Mujeres (CEM) se encargaría de dirigir todas las actividades de dicha asociación y convocaría asambleas de todas las asociaciones de mujeres en Palestina.⁵⁵ Ellen Fleischmann,⁵⁶ considera que “la distinción entre el Consejo Ejecutivo de Mujeres (CEM) y la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) fue poco clara desde el principio”. Sin embargo, podemos entender que el Consejo Ejecutivo de Mujeres (CEM) se constituía como el órgano ejecutivo del movimiento de mujeres en Palestina y la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) como la organización que lideraba el movimiento desde Jerusalén.

Aunque las mujeres se organizaron separadamente de los hombres, percibían la crisis y la lucha de la misma manera. Se sentían palestinas y miembros de una comunidad amenazada política y culturalmente. Si se pudiera preguntar a una mujer palestina del periodo del Mandato cuál era su objetivo principal, no dudaría en responder que la supervivencia nacional.⁵⁷

Otros grupos sociales, diferentes a los líderes tradicionales, se empezaron a organizar. Además del Primer Congreso de Mujeres Árabes de Palestina de 1929, se celebraron otros congresos también de importancia. La burguesía palestina celebró un congreso en Haifa el 14 de noviembre de 1929; entre el 12 y el 14 de agosto de 1930, se celebró el Primer Congreso de Estudiantes en Acre; y el 4 de enero de 1932 se celebró el Primer Congreso de la Juventud Árabe en Yafa. En todos ellos participaron mujeres.

Todos estos congresos iban a poner de manifiesto las grandes preocupaciones de los palestinos, tanto de la clase alta como de los campesinos. Pedían la anulación de la

⁵⁵ Fleischmann: *Jerusalem Women's Organizations* [...] Pp. 27.

⁵⁶Fleischmann: *The Nation and its "New"Women: Feminism, Nationalism, Colonialism, and the Palestinian Women's Movement, 1920-1948*. Georgetown University. Washington D.C. 1996. Pp. 234-235.

⁵⁷ Ibid. Pp. 159.

Declaración Balfour, el control de la venta de tierras y el freno a la inmigración judía que no cesaba, sino todo lo contrario, no dejaba de aumentar. Manifestaban también, la necesidad de elaborar nuevas tácticas para hacer frente a estos problemas. Entre estas nuevas tácticas, proponían un boicot a los productos judíos, que estaban sometidos a un duro proteccionismo y que impedía a los palestinos acceder a ellos y fomentar la compra de productos nacionales.⁵⁸ Se empezaba a gestar un movimiento nacional en el que participarían tanto hombres como mujeres y para el que se veía la necesidad de que participara toda la sociedad.

Hasta 1930 el movimiento de mujeres Palestinas era claramente un movimiento nacionalista y de clase. Pero a partir de la huelga de 1933, el movimiento, al igual que en el ámbito masculino, se iba a popularizar y a ampliar su base. Se empezaba a generar una conciencia política en todas las clases sociales, tanto en los pueblos como en las ciudades. Y tanto mujeres como hombres se daban cuenta de la necesidad de la colaboración de todos.

2.4. LA ASOCIACIÓN DE MUJERES ÁRABES (AMA): ACTIVIDADES, TÁCTICAS Y ESTRATEGIAS (1929-1936)

El asesinato de nueve mujeres durante los altercados del Muro de las Lamentaciones de 1929,⁵⁹ junto con las continuadas detenciones y agresiones contra el pueblo palestino llevó a que la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) comenzara a actuar políticamente y de manera organizada.

⁵⁸ Ayyad: *Arab Nationalism* [...] Pp. 133-136.

⁵⁹ Saleh, Mohsen y Sa'ada, Rana: *Am I not a human? The suffering of the Palestinian Woman under the Israeli Occupation*. Al-Zaytouna Center for Studies & Consultations. Beirut, 2010. Pp. 84. Y en Al-Saafin, Linah: "The role of Palestinian women in resistance". Open Democracy. 17 de abril de 2014. Se puede consultar en el siguiente link: <https://www.opendemocracy.net/arab-awakening/linah-alsaafin/role-of-palestinian-women-in-resistance> [Consultado por última vez en agosto de 2015]

Las ejecuciones de palestinos que participaron en los disturbios de 1929, eran continuadas y se les condenaba a la horca. Eran conocidas las ejecuciones que se llevaron a cabo en la Plaza de la Prisión de Acre. Las mujeres no dejaron de protestar en contra de estas agresiones contra su población.⁶⁰

Las actividades de la AMA hacían referencia a esta situación. A nivel político, las mujeres protestaban por la naturaleza injusta de las detenciones, por la amnistía y liberación de los presos y para que las sentencias se redujesen. A nivel social, la AMA proporcionaba la ayuda necesaria a los presos y a sus familias. Hacían recolectas de dinero, ropa y comida, y visitaban y llevaban alimentos a los presos, así como también visitaban a los heridos y a las familias de los asesinados.

Las organizaciones de mujeres, además de utilizar diferentes medios para que las demandas nacionales fueran cumplidas, desempeñaron un papel crucial en defender y estudiar las condiciones en las que se encontraban los campesinos y en el tema de la venta de tierras a los judíos. Se centraron directamente en los temas de agricultura, comercio e industria. Empezaron a prestarle atención a este sector de la sociedad mucho antes de que los británicos lo hicieran. Y para ello la AMA creó un Comité especial para estudiar la situación de los campesinos, que constituía la mayor parte de la población. Para ello, se pusieron en contacto con el Alto Comisionado y con la Secretaría de Estado para las Colonias, así como escribieron a la Comisión Permanente del Mandato.

Los campesinos no disponían de ningún fondo de ayuda que les permitiera desarrollar sus tierras ni pagar los impuestos, tal y como ocurría durante el Imperio otomano. Esta situación de pobreza les llevaba al desahucio y a que los inmigrantes judíos pudieran comprar dichas tierras. Por ello, las mujeres instaron al Gobierno del Mandato a

⁶⁰ Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis* [...] Pp. 50-51.

adoptar las medidas legislativas necesarias para restringir la transferencia de tierras árabes a manos no árabes o a judíos, así como solicitaban el restablecimiento de un banco agrícola, similar al que existió bajo el Gobierno otomano.⁶¹

Poco a poco, las tácticas de la AMA fueron más militantes, como respuesta directa a la situación política. Los años 20 y 30 se vieron marcados por la convocatoria de numerosas manifestaciones por el Consejo Ejecutivo Árabe (CEA), en las que cada vez participaban más y más mujeres.

En 1931 se celebró una manifestación en Nablus para protestar en contra de la existencia de cuarteles armados dentro de los asentamientos judíos en la que participaron numerosas mujeres. Aparecieron mezcladas junto con los hombres y cuando la policía trató de separar a las mujeres de los hombres, las más jóvenes arrojaron piedras contra la policía, que a su vez abrió fuego contra ellas. Esto, no hizo más que potenciar la militancia de las mujeres.

Con motivo de la visita del General Allenby a Palestina en abril, las mujeres de la AMA se sumaron al boicot que se iba a hacer al evento y, para ello, organizaron una manifestación durante la cual una mujer cristiana, Matriel Moghannam, emitiría un discurso desde la Mezquita de ‘Omar, mientras que una mujer musulmana, Tarab ‘Abdel Hadi, haría lo mismo desde la Iglesia del Santo Sepulcro. Lo característico de esta manifestación fue la presencia de mujeres campesinas, cuando normalmente no participaban en las manifestaciones convocadas por las mujeres de las ciudades.⁶²

En 1932, participaron en la Muestra Árabe para promover la producción y el consumo de bienes nacionales. Colectaron dinero vendiendo sus joyas para comprar armas, y en algunas ocasiones, hicieron donativos privados. No parece que estas mujeres

⁶¹ Wilke, Allison L.: *Shoulder to Shoulder [...]* Pp. 54.

⁶² Fleischmann: *The Nation and [...]* Pp. 199.

participaran directamente en ningún enfrentamiento o lucha directa, esto era más frecuente por parte de las mujeres del campo. Sin embargo todas ellas se identificaban a sí mismas como ciudadanas, nacionalistas y patriotas.

Es de destacar la manifestación general de Jerusalén convocada para el 13 de septiembre de 1933 por el Consejo Ejecutivo Árabe (CEA). Esta manifestación fue la antesala del levantamiento popular de 1936. Se pretendía presionar al Gobierno para que cambiara la política que estaba llevando a cabo en materia de inmigración judía. Unas 60 ó 70 mujeres participaron activamente en la marcha. La policía informaba que las mujeres no dejaban de provocar problemas, gritando e impidiéndoles dispersar a las masas. Muchas de ellas fueron agredidas.⁶³

En Yafa la manifestación fue promovida por las organizaciones de mujeres que, apoyadas por sus maridos, consiguieron celebrar una manifestación a la que asistieron unas 7.000 personas, entre las que había delegaciones de Siria y Transjordania. El resultado de la manifestación fue de 26 muertos, la mayoría por disparos de la policía. Como consecuencia todos los palestinos fueron a la huelga y la violencia se extendió por todo el territorio. La policía instaló puestos de control, e impuso el toque de queda en la ciudad de Yafa, donde la ciudad y el puerto permanecieron cerrados durante tres días.⁶⁴ A pesar de lo complicado que era desplazarse, el 27 de octubre, una delegación del AMA de Jerusalén fue a Yafa para participar en las manifestaciones que allí se estaban desarrollando. Matiel Mogannam emitió un apasionado discurso desde el balcón de una casa a una multitud de 3.000 personas. El grupo de mujeres se unió a los manifestantes, y al igual que en Jerusalén, muchas resultaron heridas y varios miembros del Consejo Ejecutivo Árabe

⁶³ Wilke, Allison L.: *Shoulder to Shoulder [...]* Pp. 43-44.

⁶⁴ Ayyad: *Arab Nationalism [...]* Pp. 146-147.

(CEA) fueron arrestados, entre ellos ‘Awni ‘Abdel Hadi, marido de Tarab ‘Abdel Hadi y, Yamal Al-Huseini, marido de Na’amiti Al-Huseini.⁶⁵

Mientras tanto, una delegación de la AMA visitaba al Alto Comisionado en Jerusalén para protestar en contra de las violentas acciones llevadas a cabo por la policía en las manifestaciones y para que se liberara a los que habían sido arrestados. Otra delegación encabezada por Sadiq Nassar se reunía con el Comisario de Distrito en Haifa.

Safad, Nazaret y Tulkarem estuvieron ocupadas por las tropas británicas desde el 28 de octubre, y en Nablus la tensión alcanzó un nivel crítico. A partir del 29 de octubre la huelga era generalizada. Todas las tiendas árabes permanecieron cerradas hasta el 3 de noviembre. Los periódicos árabes no se publicaron, hasta que el Consejo Ejecutivo Árabe hizo un llamamiento para finalizar la huelga.⁶⁶

Entre otras actividades, las mujeres de la AMA se entrevistaron en numerosas ocasiones con oficiales del Gobierno protestando en contra de la política británica, la inmigración judía –que en 1932 excedían las 30.000 entradas-, y eran muy activas oponiéndose a los grupos paramilitares armados judíos y al contrabando de armas que estos practicaban.

Desde el principio, el medio más utilizado por estas mujeres fue el escrito. Enviaron centenares de telegramas y comunicados al Gobierno británico, a simpatizantes de la prensa británica, a la Comisión Permanente para el Mandato de La Sociedad de Naciones, a mandatarios árabes y a los jefes de Estado de diversos países y, a organizaciones de mujeres que operaban en otras partes del mundo, principalmente con las de Siria, Líbano, Irak y Egipto. Utilizaron ampliamente la prensa como medio para hacer

⁶⁵ Fleischmann: *The Nation and [...]* Pp. 200-201; Wilke, Allison L.: *Shoulder to Shoulder [...]* Pp. 44.

⁶⁶ Ayyad: *Arab Nationalism [...]* Pp. 146-147.

públicas sus ideas políticas, y ganaron la cobertura y apoyo de numerosos periódicos locales. No dejaron de publicar comunicados denunciando la venta de tierras a judíos.

Más adelante, las mujeres desarrollarían tácticas más originales y radicales, como la compra de tierras por las propias organizaciones, como hizo la Unión de Mujeres de Haifa en 1947, o recolectar fondos para financiar delegaciones a otros países para explicar la situación que se vivía en Palestina.⁶⁷ En este sentido, las mujeres participarán en delegaciones, conferencias internacionales - la más importante de estas fue el Congreso Oriental de Mujeres para el Apoyo de la Causa Palestina celebrada en 1938 en el Cairo-,⁶⁸ no dejarían de participar en manifestaciones, y de reunirse con los representantes de gobiernos extranjeros para exponerles y alertarles contra la inmigración judía y el establecimiento de un hogar judío en Palestina.⁶⁹ Los años 30 experimentaron una creciente radicalización de la sociedad palestina, y las organizaciones de mujeres siempre estarían en la vanguardia.⁷⁰

⁶⁷ Fleischmann: *Jerusalem Women's Organizations* [...] Pp. 21-36.

⁶⁸ Congreso Oriental de Mujeres: 15-18 Octubre 1938, El Cairo: *Al-Mar'a Al-'Arabiyya wa-Qadiyyat Filistin, Al-Mu'tamar Al-Nisa'i Al-Sharqi*. Al- Ittihad Al-Nisai Al-Masri (Ed.) Al-Matbaa al Misriyya. El Cairo, 1938. (*La mujer árabe y la cuestión palestina. Congreso Oriental de Mujeres*). La Unión Egipcia de Mujeres (Ed.). El Cairo, 1938.

⁶⁹ Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS): *Women and Men in Palestine. Trends and Statistics*. Palestinian National Authority. PCBS. Ramallah-Palestine, 1998. Pp. 135.

⁷⁰ Fleischmann: *Jerusalem Women's Organizations* [...] Pp. 36-37.

Hasta 1936 se puede hablar de lo que Julie M. Peteet llama “resistencia pasiva” por parte de las mujeres, su activismo y resistencia se manifestaba a través de la prensa escrita, manifestaciones, llamamientos, envío de protestas y comunicados al Gobierno del Mandato. Pero, a partir de 1936, todo esto va a cambiar, y las mujeres comenzarán a desarrollar tácticas más originales y radicales. Los medios utilizados hasta ese momento no surtían demasiado efecto, y los campesinos, que eran los más afectados por la inmigración judía y la consiguiente adquisición de tierras, en abril de 1936 se levantarían en una rebelión armada.⁷¹

⁷¹ Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis* [...] Pp. 52.

CAPÍTULO III

EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS DURANTE LA HUELGA Y LA REBELIÓN DE 1936 – 1939

3.1. SITUACIÓN POLÍTICA EN PALESTINA ANTES DE LA HUELGA DE 1936.

Las promesas hechas tanto a árabes como a judíos no se cumplían, y las tensiones no dejaron de crecer. Los árabes en general y los palestinos en particular, no aceptaban la Declaración Balfour, ni el fin del reinado de Faisal en Damasco, ni la creciente inmigración judía; por su parte, los judíos europeos, no aceptaban la exclusión de Transjordania de su proyecto de hogar nacional judío. Ante esta situación el poder mandatario, más que hacer un intento por conciliar las diferencias, adoptó la política de no permanecer imparcial entre ambas partes y favorecer el proyecto sionista. Lo que no hizo más que pronunciar las diferencias entre un grupo y otro y fomentar las tendencias nacionalistas de ambas partes.

A esta situación se le sumaban otros dos factores de gran importancia. Por un lado, la influencia de la depresión económica de 1929 y, por otro, la política antisemita de Alemania a partir de 1933. Los judíos de Alemania volvieron la vista hacia Palestina y el Gobierno del Mandato, “movido más por piedad que por buen juicio político”, autorizó una mayor entrada de judíos. En 1935, llegaron a Palestina alrededor de 61.854

inmigrantes judíos europeos.¹ La proporción de la población judía a la árabe varió notablemente de 1931 a 1936. En 1931 había 174.610 judíos en Palestina y 861.211 no judíos, y en 1936 había 384.078 judíos y 982.614 no judíos, esto es población palestina.²

La llegada de estos judíos europeos -en su mayoría hombres de negocios de clase media-, supuso una inyección de capital en Palestina y un impulso a la industria, transformando el territorio palestino de una sociedad árabe agrícola, a una industrial y sionista. Pero Palestina no estaba preparada para absorber un volumen de personas tan grande. El crecimiento económico fue temporal y artificial. La aceptación de mano de obra se limitaba a la mano de obra judía, mientras se marginaba a la mano de obra palestina.

Más del 22% de los campesinos habían perdido sus tierras. Bien las habían vendido, bien se las habían expropiado.³ El índice de pobreza entre los campesinos era elevadísimo. La depresión económica y la claridad con la que los británicos apoyaban a los sionistas,⁴ no hicieron más que potenciar la agitación política existente y las diferencias dentro del mismo movimiento palestino.

¹ Middle East Centre, Private Papers Collection: "Historical Origins of the Present Situation in Palestine and their Relation to the Report of the Royal Commission on Palestine". Paper read to the Conference on "The Situation in Palestine" held in Oxford on November 27 and 28, 1937 by the International Student Service. Jerusalem and East Mission Papers. *Political Situation in Palestine: Correspondence, 1937*. (J&EM LXI File 2). The Middle East Centre. Private Papers Collection. St. Antony's College. Oxford University Pp. 17-21. Según este documento, "de 1930 a 1936, la proporción de judíos a árabes subió de 164.796 judíos y 733.149 árabes en 1930 a 370.483 judíos y 848.342 árabes en 1936". Sin embargo, según las estadísticas de más reciente publicación estas cifras varían ligeramente.

² Itamar Rabinovich y Jehuda Reinharz se basan en los datos de los siguientes años recogidos en la Oficina Central Estadística de Israel: *Statistical Abstract of Israel, 1999*. Jerusalem, 1999. Tabla 2.1; *Statistical Abstract of Israel, 2002*. Jerusalem, 2002. Tabla 2.1; *Statistical Abstract of Israel, 2005*. Jerusalem, 2005. Tabla 2.1. En Rabinovich & Reinharz: *Israel in the Middle East: Documents and Readings on Society, Politics, and Foreign Relations, Pre-1948 to the Present*. (2007) The Tauber Institute for the Study of European Jewry Series. Brandeis University Press. New England, Hanover and London, 2008 Pp. 571-572.

³ Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis: Women and the Palestinian Resistance Movement*. Columbia University Press. New York, 1991. Pp. 53.

⁴ Los británicos cada vez demostraban un mayor acercamiento a los sionistas, y esta alianza se veía fomentada por los crecientes intereses británicos en la zona: se había descubierto petróleo en Irak, y había que canalizarlo a través de Palestina. Esto ayudaba, por supuesto, a los intereses de los sionistas en Palestina. La inmigración judía a Palestina ganó fuerza, los británicos les ayudaron a crear las instituciones necesarias, a utilizar los recursos naturales, así como también a fortalecer su organización militar. En Ayyad, Abdelaziz: *Arab Nationalism and the Palestinians, 1850-1939*. PASSIA. Jerusalem, 1999. Pp. 143-145.

El Consejo Ejecutivo Árabe (CEA), que constituyó el centro del movimiento nacional desde su creación en los años 20, se empezó a debilitar. Y, como consecuencia, las diferencias internas se hicieron más visibles. Se marcaron más las diferencias entre los Independentistas (*Istiqlalis*)⁵, que se consolidarían como partido en 1932, y los Parlamentaristas (*Majlisis*). Los primeros, defendían que se acabara con el Mandato británico y se derogase la Declaración Balfour, mientras que los segundos, mantenían ciertos lazos de amistad y colaboración con los británicos.⁶ A partir de la formación del Partido Independentista palestino (*Hizb Al-Istiqlal Al-Filistini*), que tenía una base claramente popular, aparecerían nuevos partidos políticos, alineados a la tradicional división familiar y política de los Huseini y Nashashibi.⁷

Sin embargo, a pesar de las diferencias existentes entre las diferentes facciones del movimiento nacional, en el período que va de 1930 a 1935, los temas del sionismo y la inmigración judía normalmente les unía. Inicialmente, presionaron al Gobierno británico enviando delegaciones a Londres y escribiendo cartas y propuestas de autogobierno, pero al ver que estas tácticas no surtían ningún efecto, el movimiento nacional se hizo cada vez más militante.

El fracaso de Ragheb Al-Nashashibi en las elecciones al Consejo Superior Islámico (*Al-Majlis Al-Islami Al-A'la*) en 1934, y la subida al poder de Al-Hach Amin Al-Huseini, trastornó el equilibrio de poder existente entre las dos familias más importantes de Jerusalén. Y la muerte de Musa Kazim Al-Huseini en 1934, líder del Consejo Ejecutivo

⁵ Del que era líder 'Awni 'Abdel Hadi marido de Tarab 'Abdel Hadi, anfitriona del Primer Congreso de Mujeres Árabes de Palestina de 1929.

⁶ La rebelión puso de manifiesto tensiones de clase. Muchos campesinos atacaron a terratenientes y a determinadas figuras de la clase alta, debido a sus relaciones colaboracionistas con el Mandato y a su falta de compromiso con la rebelión. Muchos líderes nacionales trabajaron activamente en contra del levantamiento popular, trataron de impedir la celebración de manifestaciones y el uso de armas y, en algunos casos, informaron a las autoridades británicas de determinadas actividades. En Peteet: *Gender in Crisis [...]* Pp. 52-53.

⁷ Ayyad: *Arab Nationalism [...]* Pp. 138.

Árabe (CEA), herido por la policía británica en las manifestaciones de 1933, supuso el fin del órgano ejecutivo creado en el Congreso Árabe palestino de 1920. Su desaparición marcó el fin del único cuerpo político unificado existente y que coordinaba las acciones del movimiento nacional palestino. Como consecuencia cada familia trató de crear su partido político para representar sus propios intereses dentro del movimiento nacional palestino y en la arena política. Se necesitaba un nuevo liderazgo en Palestina.

Como señala Ayyad,⁸ en diciembre de 1934 se creó el Partido de Defensa Nacional (*Hizb Ad-Difa'a Al-Watani*) representando los intereses de los Nashashibi y liderado por Ragheb Al-Nashashibi. Luchaban por conseguir la independencia de Palestina y acordaron no reconocer ningún tratado internacional que llevara a la influencia o dominación extranjera. Cuatro meses después, se crearía el Partido Árabe Palestino (*Al-Hizb Al-'Arabi Al-Filistini*), liderado por Yamal Al-Huseini. Eran más claros que el Partido de Defensa Nacional, luchaban tanto en contra del sionismo como en contra del Mandato británico y se mantuvieron firmes en la idea de conseguir la unidad árabe y poner fin a la venta de tierras a los sionistas. En abril de 1935 se celebró el Segundo Congreso de la Juventud Árabe, donde al finalizar el Congreso se constituiría en partido político, el Partido del Congreso de la Juventud, liderado por Yaqoub Al-Ghusayn. Otros dos partidos surgieron en 1935, El Partido de la Reforma (*Hizb Al-Islah*), dirigido por el Dr. Hussein Fajri Al-Jalidi y el Bloque Nacional (*Al-Kutlah Al-Wataniyyah*), dirigido por Abd Al-Latif Salah. Las tendencias de estos dos nuevos partidos eran similares a las del Partido Árabe Palestino (*Al-Hizb Al-'Arabi Al-Filastini*), y por tanto, alineados con la rama de los Huseinis.⁹

El objetivo de los nuevos partidos era formar el nuevo núcleo que liderara el movimiento nacional, al tiempo que el Comité Ejecutivo Árabe se desintegraba y

⁸ En Ayyad: *Arab Nationalism* [...] Pp. 139-140.

⁹ Tessler, Mark: *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*. Indiana University Press. Bloomington, Indiana. 1994. Pp. 221-231.

desaparecía. Estos partidos fueron muy críticos con la situación del periodo que vivían, y van a ser piezas clave en el estallido de la huelga general de 1936.

Todos estos grupos políticos consideraban a las organizaciones de mujeres y, en concreto, a la Asociación de Mujeres Árabes (AMA), como cuerpo integrante del movimiento nacional. Como señala Alison Wilke,¹⁰ el periódico nacionalista *The Arab Federation*,¹¹ en el momento de su creación, consultó a varias de estas nuevas fuerzas políticas y entre estas consultas estaba la que hicieron a la AMA.

Por un lado, los líderes más tradicionales –los miembros del Consejo Ejecutivo Árabe (CEA) que se desintegraba, los parlamentaristas (*Majlisis*), los alineados con la familia Huseini, y el *Mufti* de Jerusalén-, querían mantener el equilibrio entre sus objetivos y las buenas relaciones con los británicos. Sin embargo, los nuevos partidos creados, sobre todo el Partido del Congreso de la Juventud, los *Istiqlalis* y la población en general, veían que la única solución a su situación era un levantamiento dirigido a los británicos.¹²

3.2. LA HUELGA GENERAL Y LA REBELIÓN DE 1936. EL PAPEL DE LAS MUJERES.

Varios son los factores que van a catalizar el estallido de la rebelión de 1936. Por un lado, se interceptó en el puerto de Yafa un alijo de armas que supuestamente iban dirigidas a las milicias judías que se habían formado. Por otro lado, el asesinato de ‘Izz Al-Din Al-

¹⁰ En Wilke, Allison L.: *Shoulder to Shoulder: Women and the Palestinian Nationalism. 1929-1939*. Faculty of Oriental Studies. University of Oxford. Oxford, 1994. Pp. 50.

¹¹ Este periódico nació con este nombre en inglés en el año 1933, para luego ser cambiado al nombre árabe *Al-Liwa en 1935. The Palestine Gazette*. Nº 537. 12 de septiembre de 1935. Suplemento Nº2. Pp. 866.

¹² Ayyad: *Arab Nationalism [...]* Pp. 138-140.

Qassam,¹³ presidente de la Asociación de Hombres Jóvenes Musulmanes, que se dedicaría a organizar a los jóvenes para realizar acciones directas contra las primeras colonias de inmigrantes judíos (*Yishuv*). Ambos factores son considerados los detonantes de la huelga general y la Rebelión de 1936.¹⁴

Además, se comenzó a hablar de la política sionista de contratar únicamente a otros judíos en la industria y la agricultura, excluyéndose a los palestinos de acceder a determinados puestos de trabajo. Esto creó mucha presión en las clases trabajadoras palestinas. Los sionistas se oponían a que los palestinos crearan sus propias instituciones de autogobierno y cuando los británicos firmaron un acuerdo con los judíos para la construcción de tres escuelas en Yafa para lo que decidieron no contratar mano de obra árabe, la chispa ya estaba encendida. Los enfrentamientos entre árabes y judíos en Yafa no cesaron, el Gobierno impuso el toque de queda y la mañana del 20 de abril de 1936, toda la ciudad declaraba una huelga general que sería secundada por las demás ciudades, Nablus, Haifa y Jerusalén.¹⁵

¹³ 'Izz Al-Din Al-Qassam, sirio de nacimiento, llegó a Palestina en 1921 justo después de la guerra franco-siria, en la que participó activamente. Era un hombre respetado, estudió en la Universidad de Al-Azhar y tenían un carácter carismático. Comenzó a crear un movimiento en la sombra, con la intención de combatir al Gobierno del Mandato y resistir la imposición de un Hogar nacional judío en Palestina. Más tarde se uniría a la Asociación de Hombres Jóvenes Musulmanes, que dirigió en 1929, siendo miembro del Tribunal de la *Shari'a*, donde se encargaba de registrar los matrimonios. Esto le permitía conocer bien a las gentes de la región. Consolidó fuertes lazos con los campesinos y las clases trabajadoras del área de Haifa. Visitó varios pueblos del norte de Palestina y reclutó varios seguidores a los que organizó en pequeños grupos. En 1932 se unió a la rama del partido *Istiqlal* en Haifa, y después de los acontecimientos de 1933 empezó a coleccionar dinero para comprar pequeñas cantidades de armas. Su movimiento era secreto y tenían su oficina en la vieja ciudad de Haifa donde vivían los campesinos y trabajadores más pobres. Los acontecimientos de 1935 inspiraron a Al-Qassam y sus seguidores a preparar una revolución para noviembre de ese mismo año. Al-Qassam y 25 de sus seguidores dejaron Haifa el 12 de noviembre. Su destino era Yenín, donde tenían intención de reclutar más personas entre los campesinos. La intención era armar y dirigir a estos campesinos a un enfrentamiento contra los británicos y los sionistas. Una vez que consiguieron movilizar a las masas y declarar Haifa ciudad liberada, tuvieron que enfrentarse a las patrullas británicas, que tuvieron que desplazar fuerzas de la armada y la policía británicas a la zona de Yenín, que quedó sitiada. Al-Qassam y dos de sus seguidores fueron asesinados y cinco personas más fueron arrestadas. En Ayyad: *Arab Nationalism [...]* Pp. 151.

¹⁴ Tessler: *A History of [...]* Pp. 230-231.

¹⁵ Ayyad: *Arab Nationalism [...]* Pp. 152-155.

La rebelión estalló en abril de 1936, liderada por grupos revolucionarios campesinos, localizados en reductos en las montañas. Tomarían ciudades y pueblos, haciendo frente, en principio, al poder mandatario. Sin embargo, aunque no son nunca contendientes principales, los judíos apoyan a las fuerzas mandatarias y se producen los primeros enfrentamientos sistemáticos entre sionistas y palestinos.¹⁶

La rebelión se extendería a todo el territorio, y toda la población iría a una huelga general que se extendería hasta octubre de 1936, definiendo la primera etapa del levantamiento popular. Los años de 1937 a 1939, definirían la segunda etapa.¹⁷

Participaron todos, hombres y mujeres de todas las clases sociales y, en concreto, las mujeres del campo, menos educadas y más pobres, sentaron el precedente de la mujer en combate, participando directamente en la rebelión armada desde el campo. La mujer campesina participó abiertamente en acciones políticas mucho más peligrosas que la participación en manifestaciones. El levantamiento popular de 1936 constituiría el momento de mayor unidad entre los palestinos, aunque también supuso el momento de definir las diferencias internas del movimiento nacional palestino, en el que las mujeres desempeñaron un importante papel conciliador.

3.2.1. Las mujeres de la clase media-alta de las ciudades.

Cuando se detectó un alijo de armas en Yafa, que iba dirigido a las milicias de los inmigrantes judíos, la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) presentó una protesta ante el Alto Comisionado demandando una investigación inmediata, la confiscación de las armas y el control de la inmigración y los asentamientos judíos. Una vez declarada la huelga, Sadjid Nassar -una de las mujeres más activas de la AMA de Haifa-, y las mujeres que la

¹⁶ Bastenier, Miguel A.: *La Guerra de siempre. Pasado, Presente y Futuro del Conflicto Árabe-Israelí*. Ed. Península. Barcelona, 1999. Pp. 66.

¹⁷ Peteet: *Gender in Crisis [...]* Pp. 53.

seguían, se encargaron de pasearse por la ciudad convenciendo a los tenderos de seguir adecuadamente la huelga.¹⁸

Las mujeres fueron uno de los grupos más importantes a la hora de apoyar y reforzar la huelga general de 1936. Vigilaron e intimidaron a los tenderos para que siguieran correctamente la huelga. Utilizaban tácticas como verter parafina en las frutas y verduras, en caso de que abrieran sus tiendas. Hablaban con la gente por las calles y con los trabajadores y tenderos, explicándoles las razones por las que no debían romper la huelga. De alguna manera, rompieron con la tradición, que las relegaba al espacio de lo privado y fueron apoyadas por sus compañeros los hombres.¹⁹

Durante el levantamiento popular de 1936, las mujeres de la clase media-alta, continuaron realizando las actividades sociales y políticas que habían desarrollado hasta el momento, pero ahora su actividad también se extendería al apoyo aquellos que estaban luchando en el campo. En realidad, las actividades sociales de las mujeres siempre tenían un trasfondo político, ya que la realidad en la que vivían estaba empañada por la situación política que era prioritaria.

Estas mujeres organizaron asistencia médica para los heridos y cursos de primeros auxilios. Recolectaron dinero e incluso, algunas veces, vendieron sus joyas para comprar armas y munición. Asistieron a las familias de los heridos y muertos en combate y, a aquellos que estaban luchando o detenidos. Y algunas participaron en actividades más peligrosas como trasladando armas a la hora de pasar los puestos de control y escondiendo en sus casas a combatientes y a hombres perseguidos por el Gobierno.

En las ciudades, las mujeres continuaban con su trabajo político, asistiendo a las manifestaciones y distribuyendo folletos informativos y presionando al Gobierno para que

¹⁸ Fleischmann, Ellen: *The Nation and its New Women: Feminism, Nationalism, Colonialism, and the Palestinian Women's Movement, 1920-1948*. Georgetown University. Washington D.C. 1996. Pp. 202.

¹⁹ Wilke: *Shoulder to Shoulder [...]* Pp. 47.

cambiara su política.²⁰ Las manifestaciones y las reuniones era multitudinarias y, en todas, la presencia de las mujeres era clara. El 2 de mayo de 1936, una delegación de la AMA de Jerusalén viajó a Yafa para conmemorar a los caídos de esa ciudad; el 4 de mayo, las mujeres participaron en una manifestación celebrada en Tulkarem; las mujeres de Hebrón, Qalqilya, Yenin y Bersheba, celebraron reuniones a las que asistieron cientos de mujeres. Son de destacar las convocadas por las ramas de la AMA de Jerusalén, Haifa y Yafa, que celebraron asambleas multitudinarias de hasta 400 y 500 mujeres.²¹

Las organizaciones de mujeres y, en concreto, la Asociación de Mujeres Árabes (AMA), llevaron a cabo dos campañas escritas en 1936: “Un llamamiento a todas las mujeres británicas, donde quiera que se encuentren” y “Un llamamiento por la paz”.²² La primera consistió en distribuir un documento en el que se explicaba la situación en la que se encontraban los palestinos. En él las mujeres palestinas hacían un llamamiento a las mujeres británicas para que no permitieran que sus hijos, hermanos o maridos expulsaran a los árabes de Palestina. La segunda consistía en la distribución de otro documento que relataba la lucha y la situación en la que se encontraban los árabes en Palestina y que enviaron al Congreso de Paz que se celebraba en Bruselas.²³

3.2.2. El activismo de las estudiantes.

Un fenómeno nuevo que se dio durante el levantamiento popular fue la organización y la movilización de las estudiantes. Tanto chicos como chicas participaron en la revuelta. Se manifestaban y promulgaban discursos desde las mezquitas. Algo, que la policía británica calificaba de políticos y provocativos. El 5 de mayo de 1936, 600

²⁰ Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 54.

²¹ En Fleischmann: *The Nation and* [...] Pp. 214.

²² Del inglés “An Appeal to Every British Woman, Wherever She May Be” y “An Appeal for Peace”.

²³ Wilke: *Shoulder to Shoulder* [...] Pp. 57.

estudiantes se reunieron en casa de Ishaq Al-Budayri, eligieron su propio Consejo Ejecutivo, con representantes de los diferentes colegios de chicas, (incluidos colegios privados y de las misiones) y decidieron ir a la huelga, boicotear los productos no nacionales y celebrar una manifestación pacífica días después. El 8 de mayo se celebraría la manifestación, encabezada por un grupo de chicas *scout* que ondeaban la bandera árabe.

Normalmente la policía británica tendía a separar hombres de mujeres en las manifestaciones, para agredir a los hombres y no dañar a las mujeres. Esto mismo hicieron con la manifestación de los chicos y las chicas *scouts*. Los chicos fueron separados de las chicas y golpeados por la policía, mientras que a las chicas no se las molestó. Seguidamente, las chicas presentaron sus resoluciones ante un oficial del Gobierno británico. Aunque las estudiantes se organizaron separadamente de las organizaciones de mujeres siempre cooperaban y pasaron a formar parte de las filas de las asociaciones de mujeres.²⁴

3.2.3. La persecución, investigación y detención de las mujeres.

Durante la rebelión de 1936, más de 5.000 palestinos fueron detenidos, cuando la población palestina era inferior al millón.²⁵

Las mujeres siempre constituían un núcleo de referencia a la hora de movilizar a las masas en torno a la causa palestina y, por ello, eran consideradas una amenaza por las fuerzas de ocupación británicas, por lo que muchas fueron arrestadas y encarceladas. Sin embargo, la violencia era una estrategia raras veces utilizada por las organizaciones de mujeres.²⁶

²⁴ Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 215-216.*

²⁵ Ibid. Pp. 197.

²⁶ Wilke: *Shoulder to Shoulder [...] Pp. 47.*

Una de las acciones del Gobierno británico más condenada por las mujeres, fue la búsqueda e investigación de mujeres palestinas. La intención era encontrar mujeres activistas que se encubrían, utilizando la tradición, en la intocabilidad de las mujeres. Los británicos nunca admitieron que las mujeres fueran su objetivo, sino la búsqueda de armas. Se encargaron de reclutar personas para investigar a las mujeres palestinas, y se reservaron la información de quienes eran estas personas. Dieron la orden a los censores, de no mencionar en los telegramas que las personas que se encargaban de investigar a las mujeres palestinas eran en su mayoría mujeres judías. Durante la rebelión de 1936, las fuerzas del Mandato, establecieron un horario concreto de acceso a la Ciudad Vieja de Jerusalén, determinaron a qué horas y por qué puertas podían pasar las mujeres. Consideraban que las mujeres tenían mucha influencia en el país y, para controlarlas, recurrían a los hombres árabes. El Gobierno británico en este periodo, reunió numerosos informes sobre el movimiento de mujeres.²⁷

Sadhij Nassar, fue uno de los casos a destacar entre las numerosas mujeres activistas de la época que fueron detenidas. Esposa, como ya hemos señalado, de Najib Nassar editor de *Al-Karmel*, era una mujer de carácter fuerte y de gran convicción política. Nieta del Gran Baha'i, fundador de la religión Baha'i, y de ascendencia iraní, hablaba cuatro idiomas, y sabía cómo organizar y dirigir las asambleas y reuniones. A diferencia de otras mujeres de la clase alta de las ciudades, trabajó activamente para reclutar mujeres campesinas, pasando largos periodos de tiempo viviendo con ellas. Aparecía constantemente en los periódicos. Presidenta de la rama de la AMA en Haifa, lideró la mayoría de las actividades nacionalistas de las mujeres en el norte de Palestina. Fue una

²⁷ Fleischmann: *The Nation and [...]* Pp. 282-285.

feminista convencida, que se afilió a la Alianza Internacional de Mujeres por el Sufragio y la Ciudadanía Igualitarias.²⁸

Era temida por las autoridades británicas, hasta el punto de ser arrestada y encarcelada en la prisión de mujeres de Belén el 23 de marzo de 1939, bajo la normativa de defensa de emergencia N° 15B, que permitía a la policía detener personas sin cargo alguno. La policía le consideraba una mujer peligrosa, una amenaza para la seguridad pública y una fuerte agitadora. Fue detenida porque sus actividades se consideraban “tremendamente peligrosas”. Un oficial británico la describía diciendo que estaba comprometida activamente con la propaganda subversiva, y que la tenían que haber arrestado hacía tiempo. Su arresto generó una tormenta de protestas, tanto a escala nacional como internacional. Finalmente fue liberada el 23 de febrero de 1940. Sadhij Nassar permaneció en activo hasta su muerte en la década de los 70.²⁹

3.2.4. Las mujeres del campo. El precedente de la mujer en combate.

Tal y como narra Linah Al-Saafin,³⁰ “en 1936 las autoridades británicas bombardearon un pueblo de Galilea, el Baqa’ Al-Garbiyyeh y luego detuvieron a todos los hombres. Por la noche, las mujeres, armadas únicamente con piedras, y acompañadas por sus hijos, bajaron a los cuarteles donde les tenían detenidos para exigir la liberación de sus maridos, lo que terminaron consiguiendo”.

La huelga, vino acompañada de actividades de resistencia y sabotaje, tanto en el campo como en las ciudades, en contra de instalaciones del personal británico y sionista.

²⁸ International Alliance of Women for Suffrage and Equal Citizenship (IAWSEC).

²⁹ Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 218-219.*

³⁰ Lina Al-Saafin cita los hechos narrados por el historiador Subhi Biyadseh en uno de sus libros sobre el pueblo Al-Baqa’ Al Garbiyyeh. En Al-Saafin, Linah: “The role of Palestinian women in resistance”. Open Democracy. 17 de abril de 2014. Se puede consultar en el siguiente link: <https://www.opendemocracy.net/arab-awakening/linah-alsaafin/role-of-palestinian-women-in-resistance> [Consultado en agosto de 2015]

Poco a poco los levantamientos, en principio espontáneos, se fueron transformando en guerrillas organizadas. A medida que las tropas británicas fueron dominando las ciudades, las actividades militares de la rebelión se desplazaron al campo. Esto ponía en serias dificultades a las fuerzas del Mandato, que utilizaron todo tipo de medidas de presión y agresión para controlar el levantamiento, pero sin resultado alguno. Lo único que consiguieron, fue elevar más el potencial revolucionario del pueblo palestino.³¹

La rebelión de 1936-1939 fue un levantamiento popular, esta vez el pueblo había sido el protagonista de la lucha nacional palestina en el que las mujeres, ya no sólo las de la clase alta y las ciudades, también otras, jugarán su papel.

Mientras que las mujeres de las ciudades estaban más centradas en las actividades escritas y seguían desarrollando sus actividades de apoyo y asistencia a la rebelión, las mujeres del campo, por su parte, iban a desarrollar actividades mucho más peligrosas y que no se habían realizado antes por las mujeres palestinas en general. Las mujeres fueron un elemento clave para los rebeldes, sobre todo para mantener viva la rebelión armada y escapar de las detenciones.³²

Como señala Miss Hilda Wilson³³ en sus notas personales sobre la Rebelión de 1936, “las mujeres no necesitaban permisos, tenían más movilidad que los hombres y eran registradas con menos frecuencia por los británicos”.

Las campesinas de Galilea eran famosas por estas actividades, llevaban armas y comida a los combatientes en las montañas y transportaban explosivos escondidos en vasijas de leche o en las cestas de verduras a las ciudades. Por su parte, las mujeres de

³¹ Ayyad: *Arab Nationalism* [...] Pp. 156.

³² Fleischmann: *The Nation and* [...] Pp. 206.

³³ Wilson, Miss Hilda M.: *School year in Palestine, 1938-1939. A School mistress's impressions of life in Bir Zeit during the Arab rebellion*. Private Papers Collection. MEC, St. Antony's College. Oxford University.

Haifa hacían guardias nocturnas para vigilar la entrada ilegal de inmigrantes judíos.³⁴ Pero, fundamentalmente, lo que hacían era alentar a sus hombres a seguir combatiendo. La policía consideraba a las mujeres belicosas y una parte activa de los movimientos de resistencia en los pueblos, alentando continuamente a sus hombres a actuar para salvaguardar su tierra natal.³⁵

Al respecto, Allison Wilke³⁶ hace mención de la siguiente curiosidad:

“En la sesión que la Comisión Permanente del Mandato Británico celebraba en 1937, la discusión se dirigió al papel que la mujer palestina jugaba en la Revuelta árabe que se estaba desarrollando en aquel momento. Un representante del Gobierno del Mandato en Palestina afirmó que las mujeres eran una fuerza importante a tener en cuenta, detrás de las actividades de sus maridos. Esto fue cuestionado por el único miembro femenino de la Comisión Permanente del Mandato Británico, que argumentó lo siguiente: sentía el mayor de los respetos por los sentimientos nacionalistas de las mujeres árabes y, simpatía por la inquietud que demostraban por la vida de sus maridos; pero encontraba de algún modo llamativo que se les atribuyera demasiada responsabilidad e importancia a sus opiniones en lo que se refería a las acciones de sus maridos, teniendo en cuenta su vida retirada, la falta de facilidades educativas y la falta de su derecho a votar.

‘Su opinión era contraria a la experiencia del Oficial Británico, que le contestó que era verdad que la mujer árabe no tenía derecho a votar, el hombre tampoco disfrutaba de ese derecho. Pero la mujer árabe tenía una gran conciencia política. Y argumentó su respuesta diciendo que había sido entrevistado en varias ocasiones

³⁴ Sayigh, Rosemary: “Palestinian Women and Politics in Lebanon” en Judith E. Tucker, *Arab Women, Old Boundaries, new Frontiers*, Indiana University Press, Bloomington, 1993. Pp. 188

³⁵ Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 207.*

³⁶ Public Records Office, Kew, London, Colonial Office (CO) 733/326/75031/2. En Wilke: *Shoulder to Shoulder [...] Pp. 1.*

por delegaciones de mujeres árabes que le hicieron propuestas políticas con mucho más énfasis y vigor que sus compañeros masculinos”.

Pero además de estas acciones de apoyo, otras mujeres van a participar directamente en la rebelión armada, en la lucha directa. Las campesinas se sentían directamente agredidas, como mujeres y como ciudadanas palestinas. Los soldados británicos saqueaban y registraban pueblos enteros destruyendo sus casas y las mujeres, participaran o no, iban a ser víctimas directas de la política de castigos colectivos que llevaban a cabo los británicos contra la población local.³⁷

Destrozaban los muebles y volcaban las tinajas que almacenaban aceite, grano y legumbres, mezclándolo todo para que fuera imposible su utilización. Para los campesinos, esto se traducía en un año más de malos tiempos y hambruna. Y en caso de que sospecharan de esconder a algún activista, dinamitaban sus casas, dejando a familias enteras sin techo. Como cuenta Miss. Wilson³⁸ en sus diarios:

“Una noche mientras el *Mokhtar* celebraba una fiesta en su casa, los soldados británicos irrumpieron en la fiesta en busca de munición y armas. La indignación y excitación por este tema a la mañana siguiente en el desayuno eran terribles. Nunca antes había visto a Miss. Nasser³⁹ tan disgustada. Además, yo misma me quedé pasmada al saber que dos soldados habían estado dentro del colegio yendo de un lado a otro hasta subir al tejado, con Miss. Nasser y Sitt Naomi siguiéndoles. Las tropas venían ahora muy a menudo y la gente estaba aterrorizada”.

³⁷ Peteet: *Gender in Crisis [...] Pp. 55*

³⁸ Wilson, Miss Hilda M.: *School year in Palestine, 1938-1939. A School mistress's impressions of life in Bir Zeit during the Arab rebellion*. Private Papers Collection. Middle East Centre Archive, St. Antony's College. Oxford University.

³⁹ Hace referencia a Nabiha Nasser, Directora y fundadora de la Escuela de Bir Zeit, que más tarde pasará a fundar la Universidad de Bir Zeit.

La intromisión en su espacio doméstico y la disolución de la frontera entre lo público y lo privado, es lo que impulsó a muchas mujeres, fundamentalmente a las campesinas, a participar en la rebelión, así como reforzó su sentimiento nacionalista. Luchando por proteger sus pueblos y permanecer en sus tierras, las mujeres campesinas apoyaron a sus hombres, e incluso llegaron a combatir.

La primera mujer palestina muerta en combate fue Fatmeh Ghazzal, el 26 de junio de 1936 en Wadi Azzam.⁴⁰ Las mujeres no dudaron en recurrir a la violencia para defender a sus familias, sus casas, sus pueblos y a su gente. Hubo muchos enfrentamientos entre la policía y las mujeres a los que apedreaban desde los tejados de las casas -como el caso de los acontecimientos de Kafr Kanna, donde una niña fue asesinada por disparos de la policía británica.⁴¹

Paralelamente, se empezó a gestar otro movimiento encabezado por el *Sheik 'Izz Al-Din Al-Qassam*, que se convertiría en el líder de las bandas rebeldes. Su objetivo era elevar el potencial y la conciencia revolucionaria para preparar una rebelión en contra de la ocupación y la política sionista, para ello comenzó a reclutar jóvenes palestinos, sobre todo en el norte, a los que organizaba en pequeños grupos de no más de cinco miembros. Su organización, Hermanos Al-Qassam (*Ijuwan Al-Qassam*), se mantuvo después de su muerte, convirtiéndose en unos de los grupos más fuertes de la rebelión. Fomentó la participación de las mujeres creando una rama femenina llamada Hermanas Al-Qassam (*Rafiqat Al-Qassam*),⁴² y no dejó de insistir en lo importante que era la educación para las

⁴⁰ Peteet: *Gender in Crisis [...] Pp. 55.*

⁴¹ Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 207.*

⁴² En Peteet: *Gender in Crisis [...] Pp. 55*; Wilke: *Shoulder to Shoulder [...] Pp. 50*; O'Connor, Karen: *Gender and Women's Leadership. A reference Handbook.* SAGE Publications. Londres, 2010. Vol 1. Pp. 366; Swedenburg, Ted: *Memories of the Revolt: 1936-1939. Rebellion in the Palestinian Past.* University of Arkansas Press. Canada, 2003. Pp. 178; y en Krämer, Gudrun: *A History of Palestine: From the Ottoman Conquest to the Founding of the State of Israel.* (2002) Princeton University Press. Princeton, 2011. Pp. 276.

mujeres.⁴³ En una entrevista realizada por Soraya Antonius a Um Samir (Ruqqayyah Juri), esta le cuenta:

“[...] cuando tenía 8 ó 9 años solía unirme a las manifestaciones por el día de Balfour, sin entender nada. Entonces ‘Izz Al-Din Al-Qassam vino al colegio para movilizarnos. Encontró el terreno preparado en Haifa y organizó un grupo de alumnas y trabajamos para él durante la rebelión. Me entrenaron con un rifle pero nunca llegué a luchar. Principalmente, preparábamos comida para los combatientes, porque los hombres no se podían mover con la facilidad que nosotras podíamos. Actuamos como mensajeras y recolectamos dinero para el movimiento. Mi familia me alentaba, porque creían en la causa [...] Las campesinas nos saludaban si sabían que estábamos en el movimiento. Este trabajo político fue lo que me abrió los ojos a los problemas sociales de nuestro país”.⁴⁴

Um Samir, era una mujer de clase media de la ciudad, activa en Haifa durante los años 30 y 40 y, más tarde, en el Líbano. Es el ejemplo de una mujer que sirvió de vínculo entre el activismo de las mujeres de las ciudades y el activismo de las campesinas. Aunque entró en el mundo del activismo político a través de los grupos fundados por ‘Izz Al-Din Al-Qassam, esto le permitió comprender mejor la situación que se vivía en Palestina. Más adelante participó en la creación de un hospital en Haifa, el el Hospital Amin, y realizó numerosas actividades sociales mano a mano con Sadhij Nassar en la Unión de Mujeres de Haifa y, después de 1948, en el Líbano trabajando con los refugiados.⁴⁵

Aunque la actividad de las mujeres en el campo fue un hecho a destacar en este periodo, aparentemente parecían pocas las mujeres en combate. Esto se debe

⁴³ Wilke: *Shoulder to Shoulder* [...] Pp. 50.

⁴⁴ Antonius, Soraya, “Fighting on two Fronts: Conversations with Palestinian women”, *Journal of Palestine Studies*, vol. VIII, nº 3, primavera 1979. Pp. 36.

⁴⁵ Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 56-57; y Antonius, Soraya, “Fighting on two Fronts: Conversations with Palestinian women”, *Journal of Palestine Studies*, vol. VIII, nº 3, primavera 1979. Pp. 36-37.

fundamentalmente a la poca documentación que existe sobre ellas, dándoles un papel secundario, anecdótico y oscuro en aquellos pocos documentos que se las menciona. Sin embargo, como señala Ellen Fleischmann,⁴⁶ se deduce por varios documentos de la policía británica, que la participación de la mujer campesina fue muy importante y, muchas de ellas, murieron en enfrentamientos en los pueblos, posiblemente cuando estaban combatiendo.

A pesar de que el activismo de las mujeres, tanto a nivel organizativo en política nacional, como desde las bases de manera más espontánea y luego más organizada, era estrictamente político, esta realidad sirvió para iniciar un proceso de transformación de la posición de la mujer en la sociedad. Por primera vez, mujeres de todas las clases sociales abandonaban el espacio del hogar, el espacio de lo privado, para salir al espacio público y luchar por la liberación colonial extranjera. Era una lucha nacional que legitimaba sus actividades, contrarias a la tradición. Sin embargo, el objetivo prioritario seguía siendo conseguir la independencia nacional.⁴⁷

3.3. EL FIN DE LA REBELIÓN, 1939. EL PAPEL CONCILIADOR DE LAS MUJERES.

La sociedad se posicionaba en favor de dos grandes fuerzas políticas. Por un lado, el Consejo Superior Islámico (*Al-Majlis Al-Islami Al-A'la*), liderado por el Gran Mufti de Jerusalén, Al-Hach Amin Al-Huseini y, por otro, la oposición al Consejo Superior Islámico, liderada por Ragheb Al-Nashashibi. La rivalidad entre estas dos grandes fuerzas dominaba la esfera política de Palestina entre los años 1929 y 1939.⁴⁸

⁴⁶ Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 208.*

⁴⁷ Peteet: *Gender in Crisis [...] Pp. 57.*

⁴⁸ Tessler: *A History of [...] Pp. 230-231.*

Todavía era necesario un poder unificado que liderara la huelga y, por iniciativa de la oposición y los líderes locales, el 19 de abril de 1936, se celebró la primera reunión del Comité Nacional (*Al-Lajnah Al-Qawmiyyah*), que representaría este poder unificado necesario, que los líderes tradicionales parecían no poder satisfacer. Se crearon Comités Nacionales locales en todas las ciudades y, unos días más tarde, los líderes tradicionales, para no perder el apoyo popular crearían el Alto Comité Árabe (*Al-Laynat Al-'Arabiya Al-'Aliya*), con dos representantes de cada partido más importante y liderado por Al-Hach Amin Al-Huseini, *Mufti* de Jerusalén.

Ya que los británicos alentaban la creación de una estructura de poder local judío, a través del reconocimiento de la existencia legal de una Agencia Judía,⁴⁹ los palestinos proceden a su propia institucionalización. El Alto Comité Árabe se constituiría como cuerpo representativo y como el portavoz oficial del pueblo palestino, pero tenía poco o ningún control sobre los Comités Nacionales creados por la oposición. En su manifiesto, llamaban a la huelga general hasta que el Gobierno no cambiara su política y pusiera fin a la inmigración judía, e insistía en las tres demandas nacionales:

1. Detener la inmigración judía,
2. Poner fin a la venta de tierras palestinas a manos judías y,
3. crear un gobierno parlamentario nacional.

Se constituía como una fuerza unificada y como cuerpo organizativo para las actividades del levantamiento.⁵⁰

⁴⁹ Desde el comienzo del Mandato, los británicos reconocen la existencia legal de la Agencia Judía, con el propósito de aconsejar y cooperar con la administración de Palestina en materias económicas y sociales que puedan afectar el establecimiento de la población judía en el país. Ese organismo es un Gobierno autónomo al que se le permite crear una administración propia con su red escolar, sindical, de protección social, justicia, etc. En Bastenier: *La Guerra de siempre* [...] Pp. 63.

⁵⁰ Ayyad: *Arab Nationalism* [...] Pp. 152-155.

Las mujeres rechazaban las divisiones de los hombres. La cúpula de poder del movimiento nacionalista femenino estaba formado por mujeres de familias rivales, pero unían sus fuerzas y dejaban a un lado las confrontaciones de los hombres para luchar por un objetivo común, la independencia de Palestina.⁵¹

Una de las características del Consejo Ejecutivo de las Mujeres fundado en el Congreso de 1929 era su conexión con el extinto Consejo Ejecutivo Árabe. Cinco de las mujeres miembros del Consejo Ejecutivo de las Mujeres estaban casadas con miembros del Consejo Ejecutivo Árabe de los hombres: Tarab ‘Abdel Hadi con ‘Awni ‘Abdel Hadi, Na’amiti Al-Huseini con Yamal Al-Huseini, Anisa Al-Jadra con Subhi Al-Jadra, Mary Shihada con Bulos Shihada y, Matiel Moghannam con Moghannam Efendi Moghannam. Melia Sakakini, que era soltera, era la hermana de Jalil Sakakini, también miembro del Consejo Ejecutivo Árabe. La presidenta del Consejo Ejecutivo de las Mujeres, Wahida Al-Jalidi, era la esposa de Hussein Fajri Al-Jalidi, alcalde de Jerusalén (elegido en las elecciones de 1934) y miembro del Partido de la Reforma (fundado en 1935) y del Alto Comité Árabe en 1936. Otras mujeres del Consejo Ejecutivo de las Mujeres eran directamente miembros de las dos familias rivales, como Zahiya Al-Nashashibi, Fatima Al-Huseini, Jadiya Al-Huseini y, Diya Al-Nashashibi, todas ellas solteras.⁵²

Con la desaparición del Consejo Ejecutivo Árabe, cada uno de los hombres pasó a liderar o a formar parte de los nuevos partidos creados. Sin embargo, las mujeres siempre permanecieron por encima de estas divisiones. Tenían sus propias ideas políticas que, a veces, eran incluso contrarias a las de sus maridos. Matiel Moghannam solía decir de la relación con sus compañeras: “éramos como hermanas”.⁵³ La prensa elogiaba su unidad.

⁵¹ Wilke: *Shoulder to Shoulder* [...] Pp. 51-52.

⁵² Fleischmann: *The Nation and* [...] Pp. 246-247.

⁵³ Entrevista realizada por Julie M. Peteet y Rosemary Sayigh a Matiel Moghannam en Washington el 10 de agosto de 1985.

Las mujeres de Haifa fueron más allá, publicaron un folleto en el que instaban a los hombres del movimiento nacional a unirse y a superar sus diferencias. La relación entre las mujeres y los hombres, ayudó a que la comunicación entre partidos rivales mejorase.⁵⁴ Las mujeres, indudablemente, hablarían con sus maridos sobre las actividades y decisiones del movimiento nacional masculino, esto les hacía estar bien informadas de la situación política y de las diferentes posiciones de cada grupo. Este flujo de información circuló en un doble sentido.

A finales de abril y principios de mayo de 1936, las mujeres reunidas en Jerusalén, hicieron un llamamiento, tanto al Alto Comité Árabe como al Comité Nacional y sus ramas, para boicotear las reuniones del Gobierno, así como a no negociar con él, ni tomar decisiones de importancia, sin obtener la aprobación de las masas en un Congreso Nacional General.⁵⁵

Las mujeres eran una parte importante del movimiento nacional, sus decisiones y actividades eran tenidas en cuenta al igual que las de los demás grupos políticos existentes y, eran temidas por el Gobierno del Mandato, sobre todo, por la capacidad que tenían para movilizar a las masas. Su influencia era tal, que en 1938 Moghannam Moghannam, esposo de Matiel Moghannam, llegó a dimitir del Partido de Defensa Nacional.

Después de unos bombardeos sobre las ciudades de Haifa, Jerusalén y Yafa, que mató a decenas de palestinos, la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) envió una carta de protesta al Alto Comisionado. Moghannam Moghannam sugirió a Ragheb Al-Nashashibi, presidente del Partido de Defensa Nacional, que sería bueno imitar a la AMA y realizar una protesta similar, pero al negarse este, Moghannam dimitió del partido.⁵⁶

⁵⁴ Wilke: *Shoulder to Shoulder* [...] Pp. 51.

⁵⁵ Ayyad: *Arab Nationalism* [...] Pp. 155-156.

⁵⁶ Fleischmann: *The Nation and* [...] Pp. 244.

Los británicos para terminar con el levantamiento no dudaron en solicitar la mediación de sus aliados árabes en la zona,⁵⁷ pero los palestinos seguían insistiendo que, mientras no se pusiera fin a la inmigración judía, la huelga continuaría.

Finalmente y después de varias negociaciones con los líderes árabes, el Alto Comité Árabe, de acuerdo con los Comités Nacionales, llamó al pueblo palestino a poner fin a la huelga general y el lunes 12 de octubre todo volvería a la normalidad. Sin embargo, los problemas de los palestinos seguían sin resolverse. El Alto Comité Árabe llamó al fin de la huelga pero sin recibir ningún compromiso por parte de los británicos para solucionar el problema palestino y garantizar su independencia. Por el contrario, las decisiones de los británicos no hacían más que complicar más la situación. El director del Ministerio de las Colonias, Ormsby-Gore, decidió mantener abiertas las puertas de Palestina a la inmigración judía y además, en ese mismo año, emitió permisos de trabajo para 1.800 inmigrantes judíos.⁵⁸

El Alto Comité Árabe formado por los líderes tradicionales, en un intento por unificar sus pretensiones con las del pueblo palestino, propuso el boicot de la Comisión Real Palestina –conocida como la Comisión Peel-, que llegaba a Palestina para estudiar la situación y buscar soluciones. Cuando la Comisión Peel finalizó su trabajo, reconoció por primera vez que la situación en la Histórica Palestina era ingobernable y propuso un Plan de Partición para Palestina, que pretendía cumplir la promesa hecha a los sionistas.⁵⁹

El Alto Comité Árabe no aceptó el plan de partición y estableció en un memorando, al que llamaría Carta Nacional Palestina, que Palestina era parte integrante del mundo

⁵⁷ Contaron con la ayuda y mediación del príncipe Abdallah de Transjordania, el ministro de Asuntos Exteriores de Irak, Nur Al-Said, del rey Ibn Saud de Arabia Saudí entre otros líderes árabes de la zona. En Ayyad: *Arab Nationalism* [...] Pp. 156-162.

⁵⁸ Ayyad: *Arab Nationalism* [...] Pp. 163.

⁵⁹ Palestine Royal Commission. *Report on Palestine*. Presented by the Secretary of State for the Colonies to Parliament by Command of His Majesty. July, 1937. London 1937. Se puede consultar en el siguiente link: <http://unispal.un.org/pdfs/Cmd5479.pdf> [Consultado en agosto de 2015]

árabe y que los árabes no darían ni un pedazo de su tierra a manos no árabes o que pasara a control judío. La totalidad de la población estaba en contra del plan de partición que proponía la Comisión Peel en 1937 y todos los partidos políticos, incluida la oposición y las organizaciones de mujeres, apoyaron la decisión del Alto Comité Árabe.⁶⁰

La cuestión palestina no sólo era un problema de los palestinos sino de todo el mundo árabe. La respuesta de reyes, ministros y líderes árabes condenando la decisión británica no tardó en llegar. Todos se opusieron al plan de partición propuesto por la Comisión Peel Commission, salvo el Príncipe Abdallah de Transjordania y los Sionistas, que a pesar de aceptarlo, consideraban que no satisfacía todos sus planes y ambiciones.⁶¹

Manifestaciones y brotes de violencia se dieron en todos los países vecinos. Voluntarios de Transjordania, Siria y Líbano llegaron a Palestina para apoyar y participar en el levantamiento, y sobre todo Siria y el Líbano representaron un papel fundamental en la recolecta de donativos para ayudar a los palestinos.

El verano de 1938 vino marcado por las iniciativas de varios países de la zona para condenar el plan de partición. El primer paso lo dieron los egipcios, apoyados por el Rey Farouk, donde se celebró un Congreso Parlamentario en el que se apoyaría la Carta Nacional Palestina y se condenaría el Plan de Partición propuesto por los británicos. Poco más tarde las mujeres secundarían este Congreso celebrando en octubre de 1938, el Congreso Oriental de Mujeres para el Apoyo de la Causa Palestina (*Al-Mu'tamar Al-Nisa'i*

⁶⁰ Middle East Centre, Private Papers Collection: "Historical Origins of the Present Situation in Palestine and their Relation to the Report of the Royal Commission on Palestine". Paper read to the Conference on "The Situation in Palestine" held in Oxford on November 27 and 28, 1937 by the International Student Service. Jerusalem and East Mission Papers. *Political Situation in Palestine: Correspondence, 1937*. (J&EM LXI File 2). The Middle East Centre. Private Papers Collection. St. Antony's College. Oxford University. Pp. 17-21.

⁶¹ Ayyad: *Arab Nationalism* [...] Pp. 157-168.

al Sharqi).⁶² Fue el primer Congreso Internacional de mujeres árabes que trataba un tema de política de Gobierno.

A finales de agosto de 1938, la administración civil británica, a pesar de los numerosos intentos por controlar el levantamiento, había fracasado en la mayoría del territorio y en octubre los revolucionarios se habían hecho con el control de muchas ciudades, incluidas secciones de la Ciudad Vieja de Jerusalén.

Mientras tanto en Europa, la posibilidad de una guerra era cada vez más clara y esto supondría una mayor inmigración judía a Palestina. En 1939, Hitler ya había procedido a la ocupación de Austria, y en los años siguientes se produjo una inmigración constante de judíos del III Reich, frecuentemente “comprados” por la autoridad sionista, que negociaba por dinero su salida de Alemania. La mayoría de ellos, sin embargo, emigra a Gran Bretaña y Estados Unidos, desde dónde reforzarán la retaguardia sionista y contribuirán a financiar la inmigración y el establecimiento de otros judíos, menos afortunados económicamente, en el territorio de la Palestina Histórica.⁶³

Los británicos, ante esta situación, decidieron tomar finalmente medidas políticas para acabar con el levantamiento. Se empezaron a plantear si el controlar la inmigración judía a Palestina no sería un paso para que la paz prevaleciera en la zona. A partir de noviembre de 1938 el Gobierno británico no insistiría más en el Plan de Partición de 1937 y empezaría a planear la celebración de una Conferencia de Paz en Londres. Se enviaron invitaciones a los Gobiernos de Irak, Egipto, Yemen, Arabia Saudí y Transjordania además

⁶² Congreso Oriental de Mujeres, celebrado entre el 15 y el 18 de octubre de 1938 en El Cairo. *Al-Mar'a Al-'Arabiyya wa-Qadiyyat Filistin, Al-Mu'tamar Al-Nisa'i Al-Sharqi*. Al- Ittihad Al-Nisai Al-Masri (Ed.) Al-Matbaa al Misriyya. El Cairo, 1938. (*La mujer árabe y la cuestión palestina. Congreso Oriental de Mujeres*). La Unión Egipcia de Mujeres (Ed.). El Cairo, 1938.

⁶³ Bastenier: *La Guerra de siempre* [...] Pp. 68-69.

de la participación de dos delegaciones, una palestina y otra judía. El resultado de las múltiples negociaciones fue el Libro Blanco Malcolm-MacDonald de 1939.⁶⁴

La solución planteada era un único Estado palestino en el que árabes y judíos compartirían igualmente los puestos de gobierno, de manera que pudieran preservar los intereses de ambos. La formación del Estado palestino independiente se haría en un periodo de diez años. Este Estado estaría vinculado al Gobierno británico a través de un Tratado que velaría por los intereses comerciales y estratégicos de ambas partes. El periodo transitorio sería utilizado para desarrollar el autogobierno. Y la inmigración judía para los cinco años siguientes se restringiría a 75.000 inmigrantes, es decir, 15.000 inmigrantes judíos por año. La aceptación de una mayor inmigración judía debería contar con la aprobación de los árabes. La venta de tierras árabes en algunas zonas estaría prohibida, mientras que en otras partes de Palestina, tal venta sería condicional.

El Libro Blanco Malcolm-MacDonald de 1939, fue rechazado por numerosos grupos que lideraban el activismo político palestino, por algunos mandatarios árabes y también por la comunidad judía. Sin embargo, va a constituir el fin de una etapa en el movimiento de resistencia palestino y el comienzo de una nueva en la lucha por la independencia de Palestina, que se verá reflejado también en el movimiento de mujeres.

⁶⁴ Ayyad: *Arab Nationalism* [...] Pp. 172-177.

CAPÍTULO IV

LOS AÑOS 30 Y 40. EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS HASTA 1948

4.1. LOS AÑOS 30. EL FEMINISMO ÁRABE Y LA CAUSA PALESTINA. COOPERACIÓN REGIONAL.

Como señala Albert Hourani,¹ los años 30 y 40 se van a caracterizar por un conjunto de ideas, que van a tener una repercusión directa en el movimiento de mujeres de todo el mundo árabe. El nacionalismo de esta época se caracterizaba porque era secularista, creía en una política basada en los intereses del Estado y de la sociedad; una sociedad en la que existía un vínculo que abarcaba personas de diferentes escuelas y credos. Y además era un nacionalismo constitucionalista, ya que se apoyaba en la idea de que la nación debía expresarse por medio de gobiernos electos, responsables ante asambleas electas. Por ello, vieron la necesidad de tener una sociedad educada que permitiera a la nación participar más plenamente en la vida colectiva.

En este contexto, las mujeres de todo el mundo árabe, conscientes de la situación, van a trabajar para conseguir el desarrollo de la población femenina en todos los sentidos. Las mujeres se dieron cuenta de que tenían problemas comunes y trataron de buscar soluciones comunes, para lo cual deciden organizarse de manera coordinada y regional. Convocaron numerosas conferencias y congresos *-mu'tamar (sing.) mu'tamarat (pl.)-* de

¹ Hourani, Albert: *Historia de los pueblos árabes*. (1991) Ariel. Barcelona, 1992. Pp. 271.

mujeres a escala regional y se empieza a hablar, a nivel social, de feminismo árabe. Se centraron en aquellos temas relativos a la situación de las mujeres: deberes y derechos de las mujeres, estatus legal de la mujer, derecho al voto, matrimonio, divorcio, facilidades educativas, etc. Y, a nivel político, poco a poco, se pasó de hablar de autonomía a hablar independencia de la invasión y colonización extranjera, y de ahí a hablar de nacionalismo árabe, panarabismo y de panarabismo feminista.

4.1.1. Cooperación regional. Feminismo árabe y panarabismo feminista.

El mundo árabe consideraba muy importante mejorar el nivel y la situación de las mujeres, y observaban a Occidente con atención. Algunos sectores pensaban que los países occidentales habían prosperado porque las mujeres habían encontrado su sitio. Interpretación que tenía que ver con su actitud ante el dominio occidental. Esta actitud se pone de manifiesto en las palabras del Primer Ministro iraquí, Sami Shawkat,² dirigidas a las mujeres que atendieron el Segundo Congreso Oriental de Mujeres en Bagdad en 1932. Les expuso que era necesario crear una nación moderna y, para ello, las mujeres debían mirar a occidente:

“Parte de la razón por la que los países occidentales han prosperado, es porque las mujeres han adoptado los papeles que le son propios, algo de lo que todavía carecemos en el Este”

Era necesario desarrollar a las mujeres árabes, con el fin de fortalecer la nación y hacerla moderna. Hubo un interés real en la época sobre temas de índole feminista, tanto entre hombres como entre mujeres.

² *Filastin*, 30 de octubre de 1932. Citado en Fleischmann, Ellen: *The Nation and its New Women: Feminism, Nationalism, Colonialism, and the Palestinian Women's Movement, 1920-1948*. Georgetown University. Washington D.C. 1996. Pp. 302.

Pero también se genera cierto rechazo al feminismo occidental y se empieza a hablar de *feminismo oriental*.³ Las mujeres de la época se esforzaron en estrechar sus lazos con las mujeres activas en el feminismo occidental. Pero, la respuesta que se encontraron por parte de estas últimas, no fue más que la misma imposición de poder que marcaban los poderes coloniales. Las feministas occidentales, trataban de imponer su cultura sobre las mujeres no occidentales. Una forma de actuación que no hacía más que fortalecer la dominación vertical del colonizador en detrimento del colonizado.

En este sentido, tal y como señala Margot Badran,⁴ el feminismo árabe, es “la historia de la disyuntiva entre los feminismos nacionales de los países colonizados y el feminismo internacional dominado por occidente. [...] la historia del feminismo árabe es una historia de intersecciones entre feminismos y nacionalismos, tanto a nivel individual de cada país árabe”, como a nivel regional e internacional, “sobrepasando las fronteras territoriales de esos países”.

El contexto político va a determinar la formación de este feminismo oriental, que se traducía en la época tratada por las pretensiones coloniales de Occidente en Oriente Próximo, en cuyo corazón se encontraba la creación de “un hogar para el pueblo judío” en la Palestina histórica. De ahí que la institucionalización del feminismo árabe surja de la unión y coordinación de las mujeres en solidaridad con una causa nacionalista, la causa palestina.

Una anécdota de esta época, que pone de manifiesto esta realidad, es la invitación que la Alianza Internacional de Mujeres hace en 1935 a la Unión de Mujeres Árabes de Beirut para unirse al Comité Internacional de Paz con el fin de boicotear a Japón por su invasión de China. Las mujeres aceptaron dar su apoyo, pero también mencionaron en su

³ Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 307.*

⁴ Badran, Margot: *Feminists, Islam, and Nation: Gender and the Making of Modern Egypt*. Princeton University Press. New Jersey, 1995. Pp. 223.

carta de respuesta la cuestión Palestina, reprendiendo a la Alianza Internacional de Mujeres por no presentar esta causa ante el Comité. El intercambio de cartas fue intenso y, finalmente, el Comité estableció que un tema como el de Palestina quedaba fuera del alcance de sus cuatro artículos básicos, uno de los cuales establecía que no podían interferir en los asuntos internos de ningún país. Las mujeres de Beirut no se quedaron calladas y respondieron:

“Los ojos de los árabes han estado abiertos a esta dolorosa realidad [...] que la Sociedad de Naciones y sus numerosos comités, y los países occidentales y sus comités y las conferencias celebradas en el nombre de la paz, el desarme y la asistencia a los necesitados, son únicamente polvo que se tira a los ojos de los débiles, y es el medio a través del cual poder desarrollar sus planes imperialistas bajo pretextos legales”.⁵

La especial situación que se vivía en Palestina, haría que el feminismo local palestino fuera diferente al de los demás países árabes. Las mujeres palestinas seguían dando la prioridad a la lucha nacional y las cuestiones relativas a las mujeres, pasaban a un segundo plano sin desaparecer. Ejemplo de ello es la radio palestina creada en 1936. Desarrolló programas especiales dirigidos a las mujeres y a las niñas. Uno de estos programas, fue la serie "El hogar árabe moderno". Muchas mujeres conocidas de la época, ya fuera por su activismo político o por sus actividades sociales y culturales, -poetisas, escritoras, cantantes, etc.-, aparecían con frecuencia en la radio.⁶

Las actividades de las mujeres de este periodo, van a sembrar la semilla de las actividades futuras de las organizaciones relativas directamente a las mujeres. En el

⁵ Zu`aytir, Akram: *Yawmiyyat Akram Zu`aytir: Al-Haraka Al-Wataniyya Al-Filastiniyya 1935-1939*. (Diarios de Akram Zu`aytir: El movimiento nacional palestino: 1935-1939). Association of Palestine Studies. Beirut, 1980. Pp. 394.

⁶ Fleischmann: *The Nation and [...]* Pp. 295-296.

nombre del nacionalismo, se sienta el precedente de la lucha pública contra la tradición, la segregación sexual y las normas de comportamiento social de las mujeres.⁷

Pero, la prioridad de las mujeres palestinas es la supervivencia nacional. A lo largo de los años 30, las mujeres del resto del mundo árabe toman conciencia de lo que ocurre en Palestina. Eran conscientes de las luchas que realizaban las demás mujeres y, sobre todo, eran conscientes de la cuestión palestina. La Rebelión de 1936-1939 catalizará este proceso y tendrá un efecto multiplicador en la creación de redes solidarias de mujeres con el pueblo palestino y en concreto con las mujeres palestinas. Trataban de recordar a las mujeres palestinas que no estaban solas y que formaban parte de un movimiento mayor, un movimiento de mujeres panarabista.

Las mujeres de Siria, Líbano, Irak y Egipto se movilizaron para apoyar la lucha nacional Palestina. Este apoyo, no sólo era económico, sino también emocional. Trataron de fortalecer los lazos que las unían a través de intercambios sociales y culturales. Profesoras, escritoras y líderes de organizaciones de mujeres viajaron a otros países para dar charlas, visitar colegios y otras organizaciones de mujeres.

Como menciona Ellen Fleischmann,⁸ durante las manifestaciones de 1931 en Nablus, el Comité de Damas Egipcias Sa`adíes, envió felicitaciones a las mujeres de Nablus “por su sacrificio y ejemplaridad para hacer frente a la opresión”; las mujeres de Damasco, Beirut e Irbid protestaron en contra de las medidas de los británicos para controlar la revuelta y en contra del plan de partición de 1937; la Unión Egipcia de Mujeres -*Al-Ittihad Al-Nisa'i Al-Misri*- estableció el día 3 de junio de 1938 como “el Día de Palestina”, e hicieron llamamientos al pueblo egipcio para que dieran donativos por la causa palestina; la Unión Iraquí de Mujeres -*Al-Ittihad Al-Nisa'i Al-Iraqi*- protestó contra

⁷ Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis: Women and the Palestinian Resistance Movement*. Columbia University Press. New York, 1991. Pp. 56.

⁸ En Fleischmann: *The Nation and [...]* Pp. 304-305.

la Comisión de Investigación Anglo-Americana de 1946. Y las mujeres palestinas respondían a las acciones de estas mujeres enviándoles telegramas de felicitación y agradecimiento.

La prensa también ayudó a la comunicación entre las mujeres de la región, que habitualmente informaba sobre las mujeres palestinas y el movimiento de mujeres Panarabista. Además, en sus artículos trataba las acciones y las luchas que otras mujeres árabes estaban llevando a cabo, sobre todo las referentes a cuestiones feministas y nacionalistas, y entre estas, en concreto hacía referencia a la situación en palestina.

En los titulares de la prensa árabe, publicada entre 1929 y 1947, se recogían frases como las siguientes: “Nosotras, las mujeres no somos menos nacionalistas que los hombres”, “Protesta de las damas sobre la opresión del Gobierno”, “La mujer árabe [...] siempre en la vanguardia y al frente de la lucha”, “Nuestras mujeres y la patria”, “Manifestación de las damas de Yafa ayer [...] magnificencia, organización, y emisión de discursos fervientes y nacionalistas”.⁹

A principios de los años 30, las mujeres árabes comenzaron a cooperar a nivel regional organizando conferencias o congresos –*mu'tamar (sing.) Mu'tamarat (pl.)*- de mujeres en torno a cuestiones puntuales.

En marzo de 1930, un año después del Congreso de 1929, se celebra en Beirut la Primera Asamblea de Mujeres Orientales Árabes, con la intención de organizar una conferencia general de las mujeres de la región. La conferencia finalmente se llamaría El Congreso Oriental de Mujeres y se celebraría en dos sesiones, una en Beirut en abril, y la segunda en Damasco en julio. El Consejo Ejecutivo de Mujeres de Jerusalén enviaría ocho delegadas: ‘Anbara Al-Jalidi, Na’imiti Al-Huseini, Wahida Al-Jalidi, Katrin Dib, Matiel

⁹ Fleischmann: *The Nation and [...]* Pp. 1.

Moghannam, Sadiyya Al-‘Alami -todas ellas casadas con personalidades políticas palestinas- y dos mujeres solteras, Shahinda Duzdar y Melia Sakakini.¹⁰

Acudieron a la Conferencia mujeres de Irán, Irak, Afganistán, norte de Arabia Saudí (*Hiyaz*), Egipto, Siria, Líbano y Palestina.¹¹ Los temas centrales de la Conferencia fueron los deberes naturales de las mujeres, la protección de los derechos de las mujeres, la lucha por la limitación de la edad de matrimonio y la necesidad de elevar el nivel cultural escrito.

En octubre de 1932, tuvo lugar el Segundo Congreso Oriental de Mujeres, que se celebraría en Damasco y en Bagdad. Tendría como objetivo principal “elevar el nivel de libertad y participación de la mujer árabe y oriental”.¹² Una representante de la Unión Internacional de Mujeres asistió a la conferencia donde expuso los esfuerzos de las mujeres occidentales para conseguir plenos derechos.¹³ También asistieron el Primer Ministro sirio –en la sesión celebrada en Damasco-, y el Primer Ministro iraquí –en la sesión celebrada en Bagdad-, entre otros hombres, lo que ponía de manifiesto el creciente apoyo al cambio social de las mujeres por parte de los nuevos Estados árabes. Los temas que trataron

¹⁰ *Al-Jami’a Al-‘Arabiyya*, 20 de abril de 1930; *Filastin*, 10 de abril de 1930. Así citado en Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 300.*

¹¹ *Al-Jami’a Al-‘Arabiyya*, 10 de julio de 1930; *Filastin*, 29 de abril de 1930, para la sesión celebrada en Beirut y, 15 de julio de 1930, para la sesión celebrada en Damasco. Así citado en Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 300.*

¹² *Filastin*, 18 de octubre de 1932. En Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 300.*

¹³ A pesar de estar de acuerdo en la mayoría de los temas que trataban, había ciertas cuestiones de tipo cultural que, en cierto modo, herían las sensibilidades. Por ejemplo la cuestión del velo, decidieron dejarla para más adelante. Llevar el velo es una decisión personal, que no influye en la actividad de la mujer. Son muchas las mujeres en el mundo árabe que llevan el velo y desarrollan una vida totalmente normal. Las carencias legales son otras de mayor importancia que la cuestión del velo. La elección de llevar o no velo, es una libertad, la imposición del velo o de lo contrario, es una violación de dicha libertad. Al contrario que la mayoría de las feministas y mujeres occidentales, que insisten constantemente en la cuestión del velo, las mujeres de esta época, no se centraron en la “opresión” del velo. Otros temas eran los que afectaban directa y realmente su bienestar. Estas diferencias entre las percepciones de las mujeres árabes y las occidentales, sobre qué cosas eran necesarias para mejorar la situación de las mujeres, fue y es un obstáculo para la unión de los movimientos feministas oriental y occidental. Las mujeres occidentales no se dieron cuenta que con su actitud de superioridad frente a otras culturas, podía producir una reacción adversa para la causa del feminismo o para mejorar los derechos de las mujeres. Las mujeres árabes no tenían por qué renunciar a sus lazos culturales y tradicionales, como las mujeres occidentales pretendían. Leila Ahmed en su libro *Women, Gender and Islam: Historical Roots of a Modern Debate*, señala: “adoptar otra cultura como remedio general para una herencia misógina de otra cultura, no sólo es absurdo, sino que es imposible”. Ahmed, Leila: *Women, Gender and Islam: Historical Roots of a Modern Debate*. Yale University Press. Londres, 1992. Pp. 129.

fueron: el estatus legal de las mujeres, elevar la edad de matrimonio, reducir la dote, que los esposos se conocieran y estuviesen informados antes de casarse, prevenir la poligamia, el divorcio, invalidar a los tutores de las mujeres que administraban el derecho de herencia de las mujeres. Todas estas resoluciones fueron remitidas a los Gobiernos árabes. El objetivo de estas mujeres era principalmente erradicar las desigualdades legales relativas a las mujeres. Ninguna mujer palestina asistió a la conferencia, aunque fueron invitadas. Sin embargo, Fatima Murad, que se encontraba casualmente en Damasco, pronunció un discurso sobre “La Situación de la Mujer Palestina” y Subhiya Miqdadi, habló en Bagdad sobre la mujer palestina.¹⁴

El Tercer Congreso Oriental de Mujeres, se celebró en Teherán en 1932. Asistieron a la conferencia 1.300 personas y, además de apoyar las resoluciones de la anterior conferencia, aprobaron otras nuevas que incluían: el derecho al voto para las mujeres, que constituían la mitad de la población; crear escuelas para mujeres que pudieran a su vez reforzar y elevar el nivel de educación de los niños, hijos, hermanos, en el nuevo sistema moderno; conservar las costumbres de las mujeres del Oriente evitando el “demonio de las morales y costumbres occidentales”; así como la creación de industrias y talleres para emplear a las prostitutas “arrepentidas”.¹⁵

La Revuelta de 1936-1939, impulsó a todas las mujeres de todo el mundo árabe a enarbolar la causa palestina como propia y a trabajar mano a mano con las mujeres palestinas en esta dirección. Con este fin, llevaron la causa palestina a la primera línea de fuego de sus actividades, tanto a escala regional como internacional.

¹⁴ *Filastin*, 18 de octubre de 1932. Parece ser que se enviaron numerosas invitaciones, incluso se envió una súplica al Alto Comisariado, pero todas fueron rechazadas o ignoradas. La prensa se preguntaba públicamente en sus artículos “¿Por qué Palestina no ha enviado a un representante?”. En En Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 302.*

¹⁵ *Filastin*, 21 de diciembre de 1932. En Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 303.*

Pero entre todas las actividades que estas mujeres realizaron en aquel momento, el evento más importante de la época y para el tema que tratamos, va a ser El Congreso Oriental de Mujeres para el Apoyo de la Causa Palestina, celebrado entre el 15 y el 18 de octubre de 1938 en El Cairo, y que va a tener como protagonista la cuestión palestina.¹⁶

4.1.2. El Congreso Oriental de Mujeres para el Apoyo de la Causa Palestina, 1938.

En el verano de 1938, las iniciativas por parte de varios países de la zona para condenar el plan de partición propuesto por la Comisión Peel, fueron numerosas. El primer resultado fue la propuesta egipcia que, apoyados por el Rey Faruq, invitaba a la celebración de un Congreso Parlamentario donde se apoyaría la Carta Nacional Palestina y se condenaría el Plan de Partición propuesto por los británicos.

Poco más tarde surgió la idea, entre mujeres y hombres nacionalistas de Siria, Irak, Palestina y el Líbano, de también celebrar un Congreso de mujeres sobre Palestina. Finalmente, se celebrarían las dos. Los hombres celebrarían el Congreso Parlamentario Mundial de Países Árabes y Musulmanes para la Defensa de Palestina entre el 7 y el 11 de octubre de 1938;¹⁷ y las mujeres, celebrarían El Congreso Oriental de Mujeres para el

¹⁶ Congreso Oriental de Mujeres (1938): *Al-Mar'a Al-'Arabiyya wa-Qadiyyat Filistin, Al-Mu'tamar Al-Nisa'i Al-Sharqi*. Al- Ittihad Al-Nisai Al-Masri (Ed.) El Cairo, 1938. (*La mujer árabe y la cuestión palestina. Congreso Oriental de Mujeres*). La Unión Egipcia de Mujeres (Ed.). El Cairo, 1938.

¹⁷ Gershoni, Israel y Jankowski, James P.: *Redefining the Egyptian Nation. 1930-1945*. Cambridge Middle East Studies. Cambridge University Press, 1995. Pp. 184 y siguientes; 'Aida Salima en su libro *Misir wa-l-qadiyya Al-filastiniyya (Egipto y la cuestión palestina)*. Dar Al-Fikr, 1986) expone las preocupaciones de los parlamentarios sobre la situación en Palestina. Se puede consultar más información sobre este evento en el artículo de Rizk, Yunan Labib: "Palestine in Parliament". *Al-Ahram: A Diwan of Contemporary life* (639). Chronicles. Issue N° 793. (4-10 May, 2006). Se puede consultar en el siguiente link: <http://weekly.ahram.org.eg/2006/793/chrncls.htm> [Consultado en agosto de 2015]

Apoyo de la Causa Palestina,¹⁸ secundando el Congreso Parlamentario de los hombres, entre el 15 y el 18 de octubre de 1938 en el Cairo.

Fue el primer Congreso internacional de mujeres que trataba un terreno que tradicionalmente había sido masculino, el de la política de Gobierno. Huda Sha`arawi, líder de la Unión Egipcia de Mujeres y Bakia Al-Azmeh de la Unión Siria de Mujeres, se encargaron de organizar la Conferencia.

Acudieron mujeres de Palestina, por su puesto, y también de Irak, Irán, Siria, Transjordania, Líbano y Egipto. La sesión de apertura se inició con el himno de Palestina, compuesto por el Profesor Mahmud Abu Alufa. Las mujeres que participaron en esta Conferencia fueron las siguientes:¹⁹ Señora Huda Sha`arawi, Egipto; Señora Tarab `Awni `Abdel Hadi, Palestina; Señora Matiel Moghannam, Palestina; Señora Bahira Nabih Al-`Adamah, Siria; Señora Najla Kafuri, Líbano; Señora Eveleen Yabran Busters, Líbano; Señora Wahidah Al-Jalidi, Palestina; Señorita Sabiha Al-Hashmi, Irak. Señora `Aqilah Shukri Diab, Palestina. Señora `Azizah `Othman Labib, Irán. Señorita Zulayja Al-Shihabi, Palestina. Señora Aifa Habib Al-Misri, Egipto. Señora Nazik Al-`Abd Biham, Líbano. Señora Sa`ada Fahmi Al-Huseini, Palestina. Señorita Rafi`ah Al-Jatib, Irak. Señora Malak Hamda Halawa, Palestina. Señorita Hanifah `Alubah, Egipto. Señora Mary Wazir, Irak. Señorita Nabihah Nasser, Palestina. Señora Raya Al-Qassam, Palestina. Señora Munirah Thabet, Egipto. Señora Zaynab Al-Gazala, Egipto.

¹⁸ Se puede consultar información referente a este Congreso en *Al-Mar`a Al-`Arabiyya wa-Qadiyyat Filistin, Al-Mu`amar Al-Nisa'i Al-Sharqi*. Al- Ittihad Al-Nissai Al-Masri (Ed.) Al-Matbaa al Misriyya. El Cairo, 1938. (*La mujer árabe y la cuestión palestina. Congreso Oriental de Mujeres*). La Unión de Mujeres Egipcias (Ed.). El Cairo, 1938; También refieren a este acontecimiento Badran: *Feminists, Islam, and Nation [...]* Pp. 238; y en Sharawi Lanfranchi, Sania: *Casting off the Veil: The Life of Huda Shaarawi, Egypt's First Feminist*. (2012) I.B. Tauris & Co Ltd. London, 2015. Pp. 240-243; O'Brien, Jodi: *Encyclopaedia of Gender and Society*. SAGE. London, 2009. Pp. 40.

¹⁹ Congreso Oriental de Mujeres (1938): *Al-Mar`a Al-`Arabiyya wa-Qadiyyat Filistin, Al-Mu`amar Al-Nisa'i Al-Sharqi*. Al- Ittihad Al-Nisai Al-Masri (Ed.) El Cairo, 1938. (*La mujer árabe y la cuestión palestina. Congreso Oriental de Mujeres*). La Unión Egipcia de Mujeres (Ed.). El Cairo, 1938.

De las doce mujeres palestinas que participaron como ponentes, cinco eran de Jerusalén. Las mujeres que participaron, representaban asociaciones y uniones de mujeres de sus respectivos países. En el Congreso, respaldaron y apoyaron el Congreso Parlamentario que los hombres acababan de celebrar en El Cairo. Y al igual que ellos, denunciaron las injusticias que se estaban cometiendo en contra del pueblo palestino y apoyaron también la Carta Nacional Palestina.²⁰

La Conferencia se considera el momento en que las mujeres del Oriente árabe toman conciencia de la situación y supone el punto de partida de la movilización de estas mujeres en solidaridad con la cuestión Palestina. Mujeres del Líbano, Siria e Irak, ya habían organizado numerosos actos de protesta por la situación que se vivía en Palestina. Sin embargo, el Congreso de 1938, marca el momento en que las mujeres del Oriente árabe deciden pronunciarse políticamente y actuar de manera conjunta.

La amenaza sionista y la lucha por la independencia de la invasión colonial occidental, va a crear una afinidad entre las mujeres del Líbano, Siria, Irak, Transjordania y Palestina que va a estar por encima de la identidad nacional individual. Las fronteras políticas que les separaban habían sido impuestas artificialmente por los poderes coloniales europeos, y la amenaza de creación, por estos mismos poderes, de un implante colonial extranjero y ajeno a la región en la tierra Palestina, les impulsa a coordinar sus acciones. Se comienza a hablar de feminismo árabe y de panarabismo feminista.²¹

El primer paso de las mujeres que asistieron a la conferencia, fue el de elegir los cargos de las delegadas. Huda Sha`arawi fue elegida presidenta. Se nombraron, además, siete vicepresidentas y once asistentes, que representarían a cada país árabe que había asistido al acto. Durante el Congreso, las mujeres fueron muy activas, enviaron numerosas

²⁰ Ayyad, Abdelaziz: *Arab Nationalism and the Palestinians*, 1850-1939. PASSIA. Jerusalem, 1999. Pp. 171-172.

²¹ Badran: *Feminists, Islam and Nation* [...] Pp. 242.

cartas y telegramas informando sobre la situación en Palestina. Escribieron al Ministro de Asuntos Exteriores británico, al Presidente de la Cámara Baja, al Embajador británico en Egipto, al *Mufti* de Jerusalén, a los diferentes monarcas y mandatarios de todo el mundo árabe, al Papa, al Arzobispo de Canterbury y al Presidente Roosevelt. Remitieron las conclusiones del Congreso a todas las legaciones diplomáticas extranjeras en Egipto, así como a las diferentes organizaciones internacionales y a las organizaciones de mujeres del mundo entero.

La primera de las veintidós resoluciones que adoptaron en el Congreso fue que el problema palestino era una creación europea y que Europa debía asumir su responsabilidad y buscar una solución justa a la situación. Entre otros temas, se trató fundamentalmente el carácter árabe de Palestina, y la necesidad de mantener y desarrollar la unidad árabe para hacer frente a la amenaza sionista hacia Palestina y toda la región. El resto de las decisiones fueron básicamente propuestas para la acción. Las principales demandas hacían referencia a la terminación del Mandato, a la derogación de la Declaración Balfour, y a la prohibición de la inmigración judía y la venta de tierras a judíos y otros extranjeros. Condenaron duramente el Plan de Partición de 1937 y protestaron contra las duras medidas llevadas a cabo por el Mandato británico para controlar el levantamiento de 1936. Propusieron también promover el consumo de productos nacionales y boicotear los extranjeros.²²

Como señala Badran,²³ el Congreso Oriental de Mujeres, facilitó el espacio adecuado en el que las mujeres árabes pudieron unir sus fuerzas alrededor de las cuestiones relativas a la nación y al género. Antes de que las delegadas abandonaran El Cairo, Huda

²² Congreso Oriental de Mujeres (1938): *Al-Mar'a Al-'Arabiyya wa-Qadiyyat Filistin, Al-Mu'tamar Al-Nisa'i Al-Sharqi*. Al- Ittihad Al-Nisai Al-Masri (Ed.) El Cairo, 1938. (*La mujer árabe y la cuestión palestina. Congreso Oriental de Mujeres*). La Unión Egipcia de Mujeres (Ed.). El Cairo, 1938.

²³ Badran: *Feminists, Islam and Nation* [...] Pp. 238.

Sha`arawi sugirió la creación de uniones de mujeres en cada uno de los países, como antesala a la creación de una Unión Árabe de Mujeres. Y en relación a Palestina, decidieron crear comités en cada uno de los países árabes para defender y apoyar la causa palestina, a los que llamarían Comités de Damas para la Defensa de Palestina. El Comité Egipcio coordinaría las actividades de todos ellos.²⁴

Las mujeres durante la conferencia criticaron a la prensa extranjera por como trataban la situación en Palestina, ya que condenaban a los revolucionarios palestinos y mencionaban a los judíos como “los nobles que defienden su país”. Propaganda al servicio de los intereses coloniales de la época.

Ciertos acontecimientos, que ponían de manifiesto la división interna del movimiento nacional palestino y la tradicional rivalidad entre Huseini y Nashashibi, empañaron el Congreso de Mujeres de El Cairo. El 13 de octubre llegó la noticia desde Jerusalén del asesinato de Hassan Sidqi Al-Dajani leal al Partido de Defensa Nacional. Su esposa se encontraba en el Congreso. Ellen Fleischmann refiere que parece ser que el asesinato lo cometió ‘Arif ‘Abd Al-Raziq, leal al *Mufti* de Jerusalén, Al-Hach Amin Al-Huseini. Añade que Matriel Moghannam estaba aterrorizada. Había recibido la amenaza de no hablar en la conferencia, ya que su marido no era leal al *Mufti*.

Sin embargo, la presencia en la conferencia y el trabajo en equipo de las mujeres que provenían de los dos lados enfrentados, ponían de manifiesto la importancia que las mujeres daban a mantener la unidad. La unidad de las mujeres árabes entorno al apoyo de la causa palestina, elevó la moral de las mujeres, redujo su aislamiento y mejoró la posición del movimiento de mujeres a nivel internacional. Zulayja Al-Shihabi, al cierre de la conferencia dijo:

²⁴ Fleischmann: *Jerusalem Women's Organizations during the British Mandate: 1920s-1930s*. PASSIA. Jerusalem, 1995. Pp. 29-33.

“Cada una de nosotras está convencida de que la causa palestina se ha convertido en un asunto que preocupa a todos los pueblos de Oriente; que el pueblo palestino no está solo en la lucha para liberar a nuestro país; y que las mujeres árabes y orientales apoyan a sus hermanas palestinas”.

En 1944 se celebró otro Congreso que daría continuidad a la de 1938, el Congreso de Mujeres Árabes de 1944. La intención del Congreso de 1944, era la de crear una unión panárabe de mujeres que pudiera consolidar la visión colectiva de las mujeres y fortalecer los movimientos feministas de cada país árabe, al tiempo que mejoraba la participación de estas mujeres árabes en el movimiento feminista internacional.²⁵ Pero parece que las mujeres palestinas no asistieron.

Después del Congreso Oriental de Mujeres de El Cairo de 1938, las mujeres palestinas, dados los acontecimientos que se producirían, no participarán en más eventos feministas ni a nivel regional ni internacional, tal y como lo harían las asociaciones de mujeres del resto del mundo árabe.

4.1.3. La creación de la Unión de Mujeres Árabes en 1939.

Después de la participación de las mujeres palestinas en el Congreso Oriental de Mujeres, hacia 1939, apareció otra organización al lado de la Asociación de Mujeres Árabes (AMA), la Unión de Mujeres Árabes (UMA), que a lo largo de los años 40 va a ir cobrando protagonismo. Ellen Fleischmann²⁶ habla de la escisión de la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) en dos organizaciones y da varias posibles razones para que esto ocurriera:

²⁵ Badran: *Feminists, Islam and Nation* [...] Pp. 238.

²⁶ Fleischmann: *The Nation and* [...] Pp. 254-259.

- Una de estas razones era política y consecuencia del tradicional enfrentamiento entre las dos familias rivales, los Nashashibi y los Huseini.
- Por otro lado, señala, que existía cierta competencia o rivalidad entre Zulayja Shihabi y Zahiya Nashashibi por la presidencia de la AMA. Lo que podría haber provocado esta posible escisión.
- Y, por último, las profundas diferencias que existían dentro del movimiento de mujeres, que se agrupaban en dos tendencias diferentes, una más progresista y otra más conservadora, en relación a las cuestiones de género.

Parece que la razón que finalmente dio lugar a la creación de la Unión de Mujeres Árabes (UMA), respondía más a la propuesta egipcia de crear uniones o sindicatos independientes en cada país, tal y como se había decidido en el Congreso de El Cairo. Por lo que no se podría hablar de la existencia de tal escisión, a pesar de que, finalmente, cada organización se alineara también a la división entre los Huseini y los Nashashibi.

En la mayoría de las entrevistas que he realizado, al hacer la pregunta sobre esta posible escisión, las mujeres a las que he entrevistado niegan que tal escisión tuviera lugar e insisten en que todas las mujeres trabajaban al final por la realización de una misma causa de manera conjunta y coordinada. El interés común nacional es lo que llevaba a las mujeres a trabajar y organizarse conjuntamente para protestar en contra de los continuos asaltos a la totalidad de la comunidad palestina y responder a las necesidades existentes.²⁷

Como, también señala finalmente Ellen Fleischmann, en otro documento que estudia esta misma época, se cree, que las actividades de la Unión de Mujeres Árabes (UMA) eran más políticas, mientras que las actividades de la Asociación de Mujeres

²⁷ Entrevistas realizadas en Palestina y Jordania entre 1998, y 2002.

Árabes (AMA) se centraban más en temas de ayuda y asistenciales. Sin embargo, “las dos cooperaban y unían sus fuerzas para realizar actividades conjuntas”.²⁸

Lo cierto es que el movimiento de mujeres palestinas se vio en la práctica constituido en dos organizaciones. Por un lado, estaba la Unión de Mujeres Árabes (UMA), dirigida por Zulayja Al-Shihabi y aliada con la facción de los Huseini, y por otro, la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) aliada a la facción de los Nashashibi. La mayoría de las ramas de la AMA, siguieron operando con el nombre de Uniones de Mujeres, mientras que la rama de Jerusalén siguió operando con su nombre inicial, al tiempo que se coordinaba con ellas.

4.2. LOS AÑOS 40. EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS HASTA 1948.

4.2.1. La primera mitad de los años 40. Trabajo social, cultural y derechos laborales.

La primera mitad de los años 40, se va a caracterizar por ser un periodo de relativa estabilidad. La 2ª Guerra Mundial había comenzado en Europa y, a diferencia de la 1ª Guerra Mundial, los enfrentamientos no llegan físicamente a la tierra de Palestina. Aunque, su propio problema, se va a desarrollar en varias direcciones.

Los acontecimientos bélicos, crearon la esperanza en el mundo árabe de la posibilidad del comienzo de una nueva vida una vez concluyeran los enfrentamientos. Sin embargo, todos los países que anteriormente habían estado bajo dominación británica, seguían en esa situación. Gran Bretaña, por su parte, ya no tenía fuerzas para seguir sosteniendo su poder, y la guerra había culminado en una crisis económica que solo podía vencerse con la ayuda de Estados Unidos. Poco a poco, Gran Bretaña, va a salir del

²⁸ Fleischmann: *Jerusalem Women's Organizations* [...] Pp. 29-33.

escenario político para dejar de ser una potencia mundial, dando paso a dos superpotencias nuevas: Estados Unidos y la Unión Soviética.²⁹

Aunque, la situación política no veía ninguna solución, la Palestina de la primera mitad de los años 40, se caracterizó por cierta quietud política y estabilidad social. La situación económica, mejoró, como respuesta a las exigencias de la guerra europea, lo que produjo una demanda de mano de obra y el crecimiento del empleo en el sector público. De alguna manera, se vivía cierta sensación de crecimiento.

En la primera mitad de los años 40, los intereses políticos quedaron temporalmente en segundo plano, y las mujeres se dedicaron a trabajar para resolver los problemas residuales de la Revuelta: los derechos de los prisioneros y el apoyo a los huérfanos.

Sin embargo, el espíritu nacionalista estaba latente en el trabajo caritativo y social del movimiento, volviendo a aparecer de forma activa a mediados de los años 40, cuando los enfrentamientos armados entre árabes y judíos se intensificaron, culminando en la *Nakba*, el desastre de 1947-1948 y la guerra.

Como señala Ellen Fleischmann,³⁰ las mujeres mostraron un mayor interés por la cultura, lo social, la educación, el trabajo caritativo, y tendieron a crear comités especializados como el Comité de Primeros Auxilios de Jerusalén (1940) y el Comité Deportivo (1945) que pasaría a constituirse finalmente como un club separado de los demás y se le conocería como el Club Deportivo y Literario. Construyeron su propio

²⁹ Ver para este momento de la historia de la cuestión Palestina Mesa Garrido, Roberto: *Aproximación al Cercano Oriente*. AKAL. Madrid, 1981; Mesa Garrido, Roberto: *Palestina y la paz en Oriente Medio*. Beramar Ed. Madrid, 1994; Hourani, Albert: *Historia de los pueblos árabes*. (1991) Ariel. Barcelona, 1992; Bastenier, Miguel Ángel: *La Guerra de siempre. Pasado, Presente y Futuro del Conflicto Árabe-Israelí*. Ed. Península. Barcelona, 1999; Y Said, Edward W.: *La cuestión palestina*. (1979). Random House Mondadori. Barcelona, 2013.

³⁰ Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 320-333*.

campo de atletismo y pistas de tenis. El movimiento de mujeres utilizó este club para la celebración de sus conferencias nacionales y reuniones durante los años 40. La rama de Jerusalén de la Unión de Mujeres Árabes, crearía en 1946 una clínica con todo el equipo y personal, entre el que había tanto mujeres como hombres. A lo largo de los años 40, estos comités comenzaron a trabajar de manera independiente. Las obras de teatro y la Clínica que fundó la Unión de Mujeres Árabes, eran mixtas.

En 1943 se crearía en Haifa una unión (o sindicato) para mujeres trabajadoras. El mayor sindicato (se utilizaba la palabra *Yam`iyya*, que también significa asociación) de trabajadores de los años 40 sería la Asociación Árabe Palestina de Trabajadores (*Jami`iyyat Al-'Ommal Al-'Arabiyya Al-Filistiniyya*), que apadrinó a la Unión de Mujeres Trabajadoras. Con las elecciones municipales de 1946 –que se habían suspendido desde la Revuelta del 36-, la Unión se fue politizando. Con las elecciones, comenzó una campaña para reclutar más miembros y centraron su atención en las mujeres, creando en ese mismo año la Unión de Mujeres Trabajadoras, que estaría afiliada a la Asociación Árabe Palestina de Trabajadores. En 1946 seis mil mujeres estaban empleadas.³¹

Los palestinos aprovecharon las oportunidades que les ofrecía el desarrollo económico y había más oportunidades económicas para las mujeres. Prestaron más atención a las cuestiones relativas a las mujeres y se empieza a producir cierto cambio social y político apoyado en reivindicaciones feministas.

La trayectoria y la historia del movimiento de mujeres palestinas van a ser paralelas a los acontecimientos de la época. Durante la primera mitad de los años 40, alejan su atención de las actividades de enfrentamiento y acusaciones dirigidas al Gobierno del Mandato británico, para centrarse en temas sociales y de desarrollo. Sin embargo, este

³¹ Ibid. Pp. 296-297.

periodo de relativa calma, no era más que una ilusión y bajo la superficie, se escondían todos los problemas que quedaban por resolver y que habían caracterizado la violencia de los años 30. Después de casi 30 años de activismo, el movimiento de mujeres palestinas estaba mejor organizado y más unificado, frente a la división interna del movimiento de los hombres.

Mientras el movimiento sionista estaba muy bien organizado, el movimiento nacional palestino liderado por los hombres estaba paralizado como resultado de las divisiones internas y el faccionalismo. En este contexto, y como señala Ilan Pappé,³² “los líderes sionistas fueron cada vez más conscientes de que el único obstáculo que les impedía apoderarse del país era la presencia británica y no la resistencia Palestina”. El sionismo mayoritario, *askenazi*, estaba representado por el Partido Mapai, liderado por David Ben Gurión que, en 1942, toma la decisión sionista más importante del momento, el Programa Biltmore. Este programa, aprobado en la Conferencia celebrada en Nueva York entre el 6 y el 11 de mayo en el Hotel Biltmore, impone con claridad la idea de que el movimiento sionista debía reivindicar la creación de un Estado judío en toda la Palestina del Mandato. Se pasa de reivindicar un “hogar para el pueblo judío” en la Palestina histórica, a reclamar, explícitamente, la creación de un Estado judío.

Con este fin, los líderes sionistas crean la *Haganah*, que desde 1920 había funcionado de manera clandestina a la sombra de la Federación General del Trabajo (*Histadrut*). La *Haganah* había recibido la orden, desde su creación y por parte de sus líderes, de limitarse a la protección de las colonias judías, y ejercer la contención (*havlagah*) a la hora de enfrentarse a los levantamientos de la población palestina. Lo que resultó en la formación, desde dentro de sus filas, de un movimiento revisionista que

³² Ilan Pappé: *La limpieza étnica de Palestina*. Crítica, Planeta Ed. Barcelona, 2014. Pp. 47.

reivindicaba la lucha armada y defendía que había que “exigir y obtener por la fuerza la formación de un Estado judío”.³³

Se crearán para ello varias fuerzas paramilitares: el *Irgun* -Organización Militar Nacional (*Tsva'i-Leumi*), en 1931- que dirige Menajem Beguin; el *Stern* -Organización Militar Nacional en Israel o Combatientes por la Libertad de Israel (*Lohamei Herut Israel-Lehi*) en 1940-, más radical y entre cuyos líderes se encontraba Isaac Shamir; y el *Palmach*, un comando de élite, creado en 1941.³⁴

La antesala a la futura guerra funcionaría como catalizador para que algunas mujeres se volvieran a activar defendiendo un nacionalismo militante. Los acontecimientos que se producen durante la segunda mitad de los años 40, impulsan a las mujeres palestinas a recobrar con mayor fuerza el activismo político con el que había surgido el movimiento de mujeres.

4.3.2. La segunda mitad de los años 40 y el fin del Mandato británico sobre Palestina.

Los británicos, que ya no eran capaces de sostener todas sus posiciones anteriores a la guerra, y para poder permanecer en Palestina, recurren al apoyo y la participación de los Estados Unidos. El Congreso de los Estados Unidos, cuyo presidente es Franklin D. Roosevelt poco después de la aprobación del Programa Biltmore, pide que se respalde de manera decidida los “derechos” judíos en Palestina. A la muerte de Roosevelt 1945, le sucede Harry S. Truman, que al no querer dar asilo a demasiados judíos en su territorio, pide a Gran Bretaña que expida 100.000 permisos de entrada a los judíos desplazados de la guerra. Gran Bretaña rechaza esta idea y en 1946 se envía una Comisión de Investigación

³³ Citado en Bastenier: *La Guerra de siempre* [...] Pp. 78-79.

³⁴ Para más detalle sobre estos grupos paramilitares creados antes de 1948 véase el siguiente link: <http://www.jewishagency.org/peace-and-conflict/content/23707> [Consultado en agosto de 2015]

anglo-americana a Palestina “en relación a los problemas de los judíos europeos y Palestina”.³⁵

La comisión, concluye que es necesario prolongar el Mandato, pero esta vez bajo la supervisión de la recién creada Naciones Unidas, lo que equivalía, como señala Bastenier,³⁶ a archivar el Libro Blanco de 1939. La reacción, tanto de sionistas como de la población palestina, es de rechazo a esta decisión.

Las protestas no sólo se sucedieron en Palestina, sino en toda la región. Las asociaciones de mujeres hicieron un llamamiento para boicotear la Comisión de Investigación, enviaron telegramas de protesta al Gobierno y organizaron manifestaciones a las que la población asistió en masa. Las más destacadas se realizaron en Jerusalén, Tulkarem, Yafa, Gaza, Yenin, Acre y Haifa. La Unión de Mujeres Árabes repitió el acto de 1933: Zulayja Al-Shihabi pronunció un discurso desde la Mezquita de la Cúpula de la Roca, y Matiel Moghannam hizo lo mismo en la Iglesia del Santo Sepulcro.³⁷

Los años 1946 y 1947, van a ser años de intensa actividad del movimiento de mujeres, como respuesta a la escalada de tensión. El nacionalismo árabe y palestino, cobrará mayor fuerza. La Unión Árabe Palestina de Mujeres (UAPM) –como se empezará a llamar al Unión de Mujeres Árabes³⁸– celebrará numerosas reuniones en 1946 para organizarse a escala nacional. Protestan de manera continuada por la liberación de los prisioneros y detenidos desde la Revuelta de 1936 y durante los años siguientes, así como

³⁵ Palestine Royal Commission: *Report of the Anglo-American Committee of Enquiry regarding the problems of European Jewry and Palestine. Lausanne, 20th April, 1946*. Presented by the Secretary of State for Foreign Affairs to Palestine by Command of His Majesty. His Majesty's Stationery Office. Miscellaneous. N° 8 (1946). Se puede consultar el informe completo en el siguiente link:

http://www.rachelnet.net/media/aiu/livres/FR_AIU_L_8UBR1015.pdf [Consultado en agosto de 2015]

³⁶ Bastenier: *La Guerra de siempre* [...] Pp. 80-82.

³⁷ En esta ocasión la musulmana, Zulayja Al-Shihabi, pronunció el discurso desde la Mezquita de la Cúpula de la Roca, y la cristiana, Matiel Moghannam, pronunció su discurso desde una Iglesia, la del Santo Sepulcro.

³⁸ Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 58.

solicitan una investigación de las órdenes de expulsión de cierto número de líderes palestinos, entre ellos, Yamal Al-Huseini y Akram Zu`aytir.³⁹

Como consecuencia de la prisión y el exilio de algunos dirigentes palestinos, la capacidad para presentar un frente unido era cada vez menor. La creación de la Liga Árabe el 22 de marzo de 1945,⁴⁰ y su compromiso de ayudar a los palestinos, pareció darles una fuerza, que al final resultó ser ilusoria. Por su parte, los sionistas estaban bien organizados y seguían avanzando en sus posiciones y objetivos.

El Gobierno norteamericano, sufría la presión de la activa y numerosa comunidad judía, y estos a su vez presionaban cada vez más al Gobierno británico, a favor de las demandas sionistas de inmigración y creación de un Estado. A esto se le sumaban los numerosos ataques terroristas de las organizaciones sionistas contra los oficiales y las instalaciones británicas en Palestina.⁴¹

El *Irgun* que hasta 1944, se había centrado fundamentalmente en objetivos militares británicos, a partir de ese año, se va a unir a las operaciones de terror que el *Stern* realizaba contra la población palestina y en el asesinato de civiles británicos. En 1945, la *Haganah*, el *Irgun* y el *Stern* formarán, bajo mandato de la Agencia Judía, lo que llamarían el Movimiento de Resistencia Judío –literalmente, Movimiento de Rebelión Hebrea (*Tnu'at HaMeri HaIvri*).⁴²

La creciente inmigración judía a Palestina, y la escalada de tensión, hacía pensar al gobierno británico, que todo ello conduciría a la exigencia de la creación de un Estado Judío, tal y como se recogía en el Programa Biltmore.

³⁹ Fleischmann: *The Nation and [...] Pp. 337.*

⁴⁰ Creada a iniciativa de Egipto, Irak, Jordania, Líbano, Siria y Arabia Saudí mediante la firma de los Acuerdos del Cairo firmado el 22 de marzo de 1945.

⁴¹ Hourani: *Historia de los [...] Pp. 285.* Como recoge Bastenier, “el 22 de julio de 1946 el *Irgun* hace saltar por los aires el hotel King David de Jerusalén, con un saldo de 102 muertos, la mayoría de ellos sirvientes árabes”. En Bastenier: *La Guerra de siempre [...] Pp. 82.*

⁴² Para más detalle sobre estos grupos paramilitares creados antes de 1948 véase el siguiente link: <http://www.jewishagency.org/peace-and-conflict/content/23707> [Consultado en agosto de 2015]

El 18 de febrero de 1947, el Gobierno británico no tiene más salida que dejar la cuestión Palestina en manos de las Naciones Unidas, y anuncia el fin irrevocable del Mandato para el 31 de julio de 1948.

En junio de 1947 las mujeres de la Unión Árabe Palestina de Mujeres (UAPM), se reunieron a lo largo de todo el territorio palestino, con el objetivo de preparar un Congreso que tendría lugar el 17 de julio de 1947 en Jerusalén. Otras tres conferencias o congresos se celebraron en el verano de 1947 para tratar la situación de urgencia nacional en la que se encontraba Palestina. Las mujeres trataron de unir sus esfuerzos a los del movimiento nacional de los hombres. El Congreso se celebró en las instalaciones del Club Deportivo y Literario que la Unión Árabe Palestina de Mujeres (UAPM) crearía en 1945. Las resoluciones del Congreso se centraron en dos preocupaciones prioritarias: salvar la tierra y apoyar el boicot de productos extranjeros que se había promovido en 1945, y que en este momento se encontraba supervisado y dirigido por el Comité Económico Central para el Boicot, creado en 1946.

Para salvar la tierra, las mujeres propusieron formar un comité para investigar las razones que persuadían a la gente a vender sus tierras, buscar los modos de proteger a los propietarios para conservar la tierra, y desarrollar proyectos que mejoraran los pueblos árabes, para lo que proponían crear escuelas de formación en agricultura y economía.

Para el boicot económico, propusieron la creación de un comité formado por economistas y comerciantes que pudieran estudiar las necesidades y publicaran los precios de los productos, para así, asegurar que los precios de los árabes eran iguales o inferiores a los de los judíos.⁴³

⁴³ *Filastin*, 17 de julio de 1947. Fleischmann: *The Nation and [...]* Pp. 338-339.

La feminista egipcia, Huda Sha`arawi, asistió al Congreso de Jerusalén y, en 1947, un grupo de feministas egipcias asistieron a una de las últimas reuniones de la Unión Árabe Palestina de Mujeres (UAPM), antes de que estallara la guerra, donde se comprometieron a prestar su ayuda en los enfrentamientos que estaban por llegar. Como acto de solidaridad, las mujeres palestinas y egipcias marcharon juntas en una manifestación y presentaron una petición al Gobernador británico. Adoptaron una resolución, haciendo un llamamiento a las mujeres para que se prepararan para la guerra y establecer que acciones debían llevar a cabo. Para ello crearon pequeños hospitales locales y comenzaron a enseñar primeros auxilios y conocimientos básicos de enfermería, además de coleccionar fondos para comprar armas y munición.⁴⁴

Las únicas llamadas a las acciones prácticas vinieron de la mano de las mujeres, y aunque no consiguieron resultados concretos, sí consiguieron elevar la conciencia y el fervor nacionalista. Durante el otoño de 1947, las mujeres fueron muy activas promoviendo el boicot, la industria nacional y la Muestra Económica Árabe. En la entrevista que realicé a May Sayigh⁴⁵ en su casa de Ammán, esta me contaba emocionada y con admiración, como recordaba, cuando aún era muy pequeña, como su madre y su tía, un día que “fueron al supermercado en Gaza, comenzaron a sacar cosa por cosa todos los productos de las estanterías. Separaban los productos británicos y extranjeros, de los árabes. Y todos aquellos que no eran árabes los tiraban al suelo y los pisoteaban. No tenían miedo y no dejaron de actuar”. También, publicaron listas con los nombres de las personas que habían vendido sus tierras a los judíos, para avergonzarles. Y, en octubre, se empezaron a preparar para la guerra.⁴⁶

⁴⁴ Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 58.

⁴⁵ Entrevista realizada a May Sayigh en Ammán, el 20 de mayo de 2002.

⁴⁶ Fleischmann: *The Nation and* [...] Pp. 339.

La Organización de las Naciones Unidas, el 15 de mayo de 1947, establece un Comité Especial sobre Palestina (UNSCOP)⁴⁷ en respuesta a la solicitud del Gobierno británico de que la Asamblea General hiciera recomendaciones de acuerdo al artículo 10 de la Carta de Naciones Unidas en relación al futuro gobierno de Palestina.⁴⁸ El Comité estaría compuesto por representantes de 11 Estados: Australia, Canadá, Checoslovaquia, Guatemala, India, Irán, Holanda, Perú, Suecia, Uruguay y Yugoslavia.⁴⁹

El 31 de agosto de 1947, el Comité Especial de las Naciones Unidas informa que ha terminado su misión⁵⁰ y que hará público el informe completo⁵¹ de su mandato el 1 de septiembre de 1947.

Entre las recomendaciones generales que se acordaron por unanimidad estaban: que se acabase con el Mandato de forma inmediata; que se diese la independencia a Palestina tras un periodo transitorio; que se diese solución al problema de los judíos europeos

⁴⁷ United Nations General Assembly (UNGA): Resolución 106 por la que se crea el *Special Committee on Palestine*. (A/RES/106 (S-1) del 15 de mayo de 1947. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1947. Se puede consultar esta resolución por la que se constituye en Comité en el siguiente link: <http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/F5A49E57095C35B685256BCF0075D9C2> [Consultado en agosto 2015]

⁴⁸ Véase más detalle en relación a esta cuestión y otras relativas a Derecho internacional y la cuestión palestina, Mesa Garrido, Roberto: *Fundamentos históricos y jurídicos del derecho a la autodeterminación del pueblo palestino*. Liga de Estados Árabes. Madrid, 1983. Pp. 18-33.

⁴⁹ United Nations General Assembly (UNGA): *Special Committee on Palestine. Report of the First Committee*. (A/307. 3) De mayo de 1947. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina. Documentos de la Asamblea General, año 1947. Se puede consultar en el siguiente link: <http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/06F1E89B3B48291B802564B40049CC67> [Consultado en agosto 2015]

⁵⁰ United Nations. Department of Public Information: *Final Meeting of the Special Committee on Palestine*. Press Release PAL/93. United Nations. Department of Public Information. Press and Publications Bureau. Lake Success, New York. 31 de agosto de 1947. Se puede consultar esta nota de prensa completa en el siguiente link: <http://unispal.un.org/unispal.nsf/9a798adbf322aff38525617b006d88d7/12e4593ccd1eddf185256a76006e1bd8?OpenDocument&Highlight=0,UNSCOP> [Consultado en agosto 2015]

⁵¹ UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): Official Records of the Second Session of the General Assembly. (A/364) 3rd September 1947. Supplement N° 1 United Nations Special Committee on Palestine. Report to the General Assembly. Volume 1. Lake Success. New York, 1947. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina. Documentos de la Asamblea General, año 1947. Se puede consultar en el siguiente link: <http://unispal.un.org/unispal.nsf/c17b3a9d4bfb04c985257b28006e4ea6/07175de9fa2de563852568d3006e10f3?OpenDocument> [Consultado en agosto 2015]

desplazados; y que se crease un Estado o Estados democráticos que respetasen los derechos fundamentales.

El informe de manera general recogía dos posturas:

- Una mayoritaria, en la que se proponía un Plan de Partición en dos Estados, uno árabe y otro judío, con una unión económica, y un *corpus separatum* para Jerusalén, que estaría sometida a un régimen especial internacional administrado por las Naciones Unidas. Esta propuesta fue apoyada por Canadá, Checoslovaquia, Guatemala, Holanda, Perú, Suecia y Uruguay.
- Y otra minoritaria, que proponía crear un único Estado Federal consistente en un estado árabe y un Estado judío con Jerusalén como capital de ambos, apoyada por la India, Irán, y Yugoslavia.

Australia se abstuvo, al igual que hizo Gran Bretaña. Los sionistas movilizaron todas sus fuerzas para asegurarse el voto de las Naciones Unidas a favor de la partición. Como resultado el 29 de noviembre de 1947, la Asamblea General aprobó la Resolución 181⁵² por 33 votos a favor de la partición de Palestina, 13 votos en contra y 10 abstenciones. La propuesta mayoritaria ganó.

Claramente desde el comienzo del Mandato la semilla de los problemas estaba presente. La tierra de la Palestina histórica había sido prometida a los sionistas europeos en detrimento y sin contar con la población local, los palestinos. El acuerdo de partición fue recibido por una oleada de protestas y manifestaciones por parte de la población palestina, y celebrada con júbilo por parte de los sionistas.

⁵² United Nations General Assembly (UNGA): Resolución 181 (A/RES/181 (II) del 29 de noviembre de 1947. *Future government of Palestine*. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1947. Se puede consultar en el siguiente link:
<http://unispal.un.org/unispal.nsf/a06f2943c226015c85256c40005d359c/7f0af2bd897689b785256c330061d253?OpenDocument> [Consultado en agosto 2015]

La Resolución 181 establecía que los británicos se retirarían de Palestina y pondrían fin al Mandato no antes del 1 de Agosto de 1948. Sin embargo, los acontecimientos se desarrollaron de otra manera. Ben Gurión, presidente del Consejo de Estado provisional de Israel, lee el 14 de mayo de ese mismo año la proclamación de independencia del Estado de Israel, de manera unilateral y antes de lo establecido. Y el 15 de Mayo de 1948, los británicos se retiran, también antes de lo acordado.

Ben Gurión en 1947 ya había oficializado el primer embrión de ejército israelí, las milicias de la *Haganah*, que el 26 de mayo de 1948, bajo el mando del autoproclamado Gobierno provisional del Israel, pasará a constituirse como las Fuerzas de Defensa de Israel, el actual Ejército de Israel.

Ya antes de la votación habían comenzado los enfrentamientos, que resultarían en una guerra que Israel denomina *Guerra de Independencia*, y que los palestinos llamarán la *Nakba* o La Catástrofe.

PARTE II

EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS (1948-1982)

CAPÍTULO V

LA GUERRA DE 1948: LA DISLOCACIÓN DE LA SOCIEDAD PALESTINA

5.1. LA GUERRA DE 1948: EXPULSIÓN FORZOSA, EXPOLIO Y REFUGIO.

5.1.1. Las mujeres palestinas como objetivo táctico de la guerra.

La proclamación del Estado de Israel, la terminación del Mandato británico sobre Palestina y la Guerra de 1948, marcaron el comienzo de una nueva etapa para los palestinos, caracterizada por la frustración, el desarraigo y la dispersión. La Guerra, tuvo un impacto devastador sobre la población palestina, y en concreto, sobre sus mujeres.

El gran problema para los sionistas era que, en el futuro Estado judío, seguía existiendo una población árabe muy numerosa, lo que impedía su objetivo de conferir un carácter estrictamente judío al Estado. Un Estado judío desembarazado de una gruesa minoría árabe, sería más fuerte y viable.

La intención de los jefes militares sionistas era provocar el éxodo masivo de los palestinos. Ben Gurión en junio de 1938 se lo comunicaría de este modo a la Agencia Judía:

“Soy partidario del traslado forzoso, no veo nada inmoral en él”.¹

Como señala Michel Warschawski,² en cada etapa del proceso de colonización sionista, la forma de enfocar el tratamiento de la población local ha variado:

¹ Archivos Sionistas Centrales, actas de la reunión de la ejecutiva de la Agencia Judía, 12 de junio de 1938. Citado en Ilan Pappé: La limpieza étnica de Palestina. Crítica, Planeta Ed. Barcelona, 2014. Pp. 9.

“Herzl y la primera generación sionista comprendieron que un proyecto colonizador necesitaba el apoyo de una o varias grandes potencias, y una actividad diplomática febril para conseguir este apoyo; no tuvieron, en cambio, estrategia clara para su proyecto de Estado judío. Fue la “segunda inmigración” (primera década del siglo XX) la que modeló un proyecto político coherente, aunque seguía pareciendo utópico. Dentro de esta inmigración emergió una dirección cada vez más hegemónica: el sionismo obrero dirigido por Ben Gurión. Este proyecto comportaba inicialmente tres pilares: inmigración, colonización y soberanía. La población indígena no existía, al igual que en todas las demás empresas coloniales de esa época: Palestina era “una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra”.

En aquellos años, la manera de justificar que la población indígena no existía era hacerla desaparecer por varios procedimientos, entre ellos destaca la expulsión directa de la población local.

En este contexto, las mujeres se convirtieron en un objetivo táctico de la violencia sionista, en un objetivo calve de la campaña para vaciar a la Palestina histórica de sus habitantes originales, de sus habitantes no judíos. Esto es, de la población palestina.³ Durante los enfrentamientos, las mujeres palestinas se encontraron expuestas a una nueva agresión. Por un lado, eran víctimas por el hecho de ser Palestinas y, por otro, por el hecho de ser mujeres.

Las normas de honor (*‘Ard*) en la cultura árabe, determinan el comportamiento de los hombres respecto a sus mujeres. En caso de que se moleste a una mujer, la misión del

² En Warschawski, Michel: *Israel-Palestina: La Alternativa de la Convivencia Binacional*. Ed. La Catarata. Madrid, 2002. Pp. 26.

³ Warschawski, Michel: *Israel-Palestina: La alternativa [...]* Pp. 15-16; Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis: Women and the Palestinian Resistance Movement*. Columbia University Press. New York, 1991. Pp. 59; Bastenier, Miguel Ángel: *La Guerra de siempre. Pasado, presente y futuro del conflicto árabe-israelí*. Ed. Península. Barcelona, 1999. Pp. 87.

hombre es preservar la seguridad de sus mujeres. Antes emigrar o morir, que deshonorar y avergonzar a sus mujeres. Los hombres tenían que proteger a sus mujeres y garantizar su inmunidad de la muerte, el asesinato, la violación y el rapto. Los hombres podrían morir, huir o emigrar, pero las mujeres tenían que permanecer a salvo. Como señala Julie M. Peteet,⁴ “los sionistas, explotaron y utilizaron la cuestión del honor, conscientes de la reacción de la población masculina palestina”.

Benny Morris,⁵ hace un estudio exhaustivo de un documento del Servicio de Inteligencia de las Fuerzas de Defensa de Israel titulado, “La Emigración de los árabes de Palestina en el periodo 1/12/1947-1/6/1948” -del hebreo: “*T’un’at ha’hagira shel arvi’yei eretz yisrael ba’t’kufa 1/12/1947-1/6/1948*”. Este documento, informa de que la mayor oleada de éxodo palestino se produjo en los meses anteriores al estallido de la guerra, esto es antes de junio de 1948, fundamentalmente durante la segunda mitad de abril y en mayo de 1948. Así como, recomienda “cómo seguir precipitando el éxodo de la mayor cantidad de población palestina mediante métodos indirectos, sin tener que recurrir directamente a la toma de medidas de expulsión que, moral y políticamente, les pudieran comprometer”.

Entre las tácticas que cita Benny Morris se encontraban:

“El factor sorpresa, barreras de artillería produciendo de manera continuada sonidos de explosiones, altavoces para propagar mensajes propagandísticos de terror en árabe”.

Según el documento estas tácticas tuvieron gran eficacia (especialmente en Haifa), cuando fueron utilizados adecuadamente. El informe añade:

⁴ Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 59

⁵ Morris, Benny: “The causes and Character of the Arab Exodus from Palestine: the Israeli Defence Forces Intelligence Service Analysis of June 1948”. En Morris, Benny: *1948 and After. Israel and the Palestinians*. Clarendon Press. Oxford, 1990. Pp. 69-88.

“accidentalmente, no se intentó adherir sirenas a las alas de los aviones emitiendo sonidos terroríficos durante los bombardeos, el efecto hubiese sido increíble”.

Ilan Pappé,⁶ habla directamente de la limpieza étnica del pueblo palestino y de la planificación anticipada de éste éxodo, analiza y detalla cómo “[...] el 10 de marzo de 1948, un grupo de once hombres, conformados por veteranos líderes sionistas y jóvenes oficiales militares judíos, pusieron los toques finales para un plan de limpieza étnica de Palestina. Esa misma tarde se enviaron órdenes militares a las unidades sobre el terreno para preparar la expulsión sistemática de los palestinos de vastas áreas del país. Las órdenes estaban acompañadas de una descripción detallada de los métodos que habrían de emplearse para desalojar por la fuerza a las personas: intimidación a gran escala; asedio y bombardeo de las aldeas y centros poblacionales; incendio de casas, propiedades y bienes; expulsión; demolición; y, finalmente, siembra de minas entre los escombros para impedir el regreso de cualquiera de los expulsados.”

A este plan de acción lo denominaron Plan D (*Dalet* en hebreo). Este era el cuarto y último de varios planes anteriores, en los que se recogía la información de los llamados “Archivos de los pueblos”. Documentos en los que año por año -entre 1940 y 1947-, se recopiló de manera sistemática el detalle de los mapas y otras informaciones de inteligencia de cada aldea palestina, respondiendo a las órdenes de un grupo de no más de doce personas liderados por David Ben Gurión, y que culminarían en el Plan *Dalet*.

De estos datos, resulta fácil concluir que la expulsión fue premeditada y que las razones del éxodo no fueron ni políticas, ni económicas, sino consecuencia del terror

⁶ En Pappé: *La limpieza étnica de Palestina*. [...] Pp. 10-11. También en Ilan Pappé: “The 1948 Ethnic Cleansing of Palestine”. *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXVI, No. 1. Otoño, 2006. Pp. 6–20.

psicológico y físico.⁷ En este contexto, las mujeres, pasaron a ser un objetivo táctico esencial para provocar este terror.

El ejemplo más significativo, es la matanza de Dir Yasin, que ha marcado la memoria de todos los palestinos hasta nuestros días.⁸ Dir Yasin un pequeño pueblo a las afueras de Jerusalén en dirección a Tel Aviv, fue atacada el 9 de abril de 1948 por unidades del *Irgun* y el *Stern*, tan sólo un mes y seis días antes de que el Imperio británico abandonara el Mandato sobre la Palestina histórica.

Doscientos cincuenta de sus habitantes, hombres, mujeres y niños fueron asesinados y pasados a cuchillo. Las mujeres y las niñas fueron violadas y masacradas, se encontró a las mujeres embarazadas destripadas y desentrañadas, y se hizo desfilar a las supervivientes, en camiones descubiertos por las calles de Jerusalén, totalmente desnudas, escupiéndoles y burlándose de ellas. El efecto de esta matanza fue inmediato en los pueblos cercanos a Dir Yasin, el pánico era generalizado. Además de la expulsión forzosa, el deseo de huir de tal barbaridad se generalizó a los pueblos palestinos restantes.⁹

A pesar de que estas acciones terroristas fueron realizadas por lo que las IDF consideraba los “grupos disidentes” dirigidos por Menachem Beguin. Según el Informe que analiza Morris,¹⁰ el 55% del éxodo árabe fue provocado por las operaciones realizadas por la *Haganah*. Además, el informe, cita el “especial efecto” que produjeron las

⁷ Es interesante mencionar aquí que, además de Ilan Pappé y Benny Morris, no son pocos los historiadores que se ha dedicado a exponer la expulsión forzosa de la población palestina desde los años anteriores a la Guerra de 1948 hasta la actualidad. Entre ellos, llaman la atención los denominados “nuevos historiadores israelíes”, que cuestionan la forma tradicional de investigar y exponer la historia de Israel, aunque los enfoques y conclusiones de todos ellos varíen según la etapa de la que se trate. Entre estos cabe destacar a, por supuesto, Ilan Pappé y Benny Morris, pero también a Avi Shlaim, Tom Segev, Hillel Cohen, Baruch Kimmerling y Simha Flapan.

⁸ El impacto de los acontecimientos que se produjeron en Dir Yasin fueron tan devastadores que se han hecho eco en todos los ámbitos de la historia cultural palestina, algo que se pone de manifiesto con claridad en la producción literaria palestina, como es el caso de las obras de Elias Khoury, Emile Habibi o Ghada Karmi.

⁹ Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 59.

¹⁰ En Morris: *1948 and After*. [...] Pp. 75-76.

operaciones de los “disidentes”, en el área de Jerusalén –en concreto el ataque a Dir Yasin-, y en el área de Yafa y Tel Aviv. Respecto a la acción en Dir Yasin, el informe dice:

“La acción en Dir Yasin afectó enorme y especialmente al pensamiento de los árabes [...] se puede describir como un factor decisivo de aceleración”.

El mismo efecto lo tuvieron los ataques de la *Haganah*/Fuerzas de Defensa de Israel en Tiberiades, Safad, Samakh, Yafa, Haifa y Acre, generando numerosas oleadas de emigración.

Con la caída de Haifa, Acre en el norte, se convirtió en un centro de paso y absorción de refugiados. Las organizaciones de mujeres estuvieron recibiendo refugiados durante tres días. Para lo que organizaron comités que pudieran atender a los heridos y a los que habían perdido a sus familias –especialmente a los niños. Recolectaron y distribuyeron comida y otro tipo de ayuda hasta que Acre también fue atacada.¹¹

Los enfrentamientos se extendieron por todo el territorio, y las mujeres preocupadas por la escalada de la violencia, crearon en vista de las necesidades, centros de ayuda financiera y cuidado médico. Las Uniones de Mujeres reclutaban voluntarios para los centros de primeros auxilios, y recolectaban fondos y donativos. Para ser más efectivas, dividieron la ciudad de Jerusalén en seis sectores diferentes y reclutaron a más de 1.000 mujeres voluntarias. El 19 de diciembre de 1948, todas las mujeres de las diferentes organizaciones se reunieron en Yafa y decidieron establecer un Comité Especial, formado por dos representantes de cada organización para constituir una única línea de comunicación entre los grupos de mujeres y el Comité Nacional.¹²

¹¹ Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 59-60.

¹² Fleischmann, Ellen L.: *The Nation and its “New” Women: Feminism, Nationalism, Colonialism, and the Palestinian Women’s Movement, 1920-1948*. Georgetown University. Washington D.C., 1996. Pp. 339.

Como relata Julie M. Peteet,¹³ ese mismo año, una organización de mujeres, que había sido creada en Yafa en 1947 como organización de beneficencia para ayudar a estudiantes palestinos que se encontraban en una mala situación económica, pasó a convertirse en una organización secreta cuyas acciones se centraron en el trabajo militar directo. El cambio vino provocado como resultado de que una de sus fundadoras, Muhiba Jorsheed, presenciara el asesinato de un niño palestino. Esta organización, que a partir de entonces se haría llamar, el Crisantemo (*Zahrat Al-Uqhuwan*), comenzará a actuar de manera secreta.

A partir de 1948, se encargó de suministrar provisiones y ayudar a los combatientes, entre otras actividades: facilitarles comida, excavar trincheras, transportar armas y construir barricadas. Pero también se las consideraba un grupo paramilitar y participaría activamente en los combates, mano a mano con los hombres. Lucharon hasta que Yafa cayó en manos de los sionistas.

Muchas de ellas murieron, otras fueron condecoradas por el Gobierno sirio, y en la actualidad son recordadas como iconos femeninos de la lucha nacional palestina.

Entre estas mujeres caídas en combate se encuentran: Hayat Balbissi de Nablus de 19 años, murió mientras asistía a un herido en Dir Yasin, Yamilah Ahmad Salah y Zibah ‘Atiyyeh, murieron mientras transportaban municiones a los combatientes, y Helwa Zeydan que murió mientras asistía a los heridos en Dir Yasin. Otra mujer recordada por sus acciones y muerta en combate fue Juliet Nayef Zaka de 19 años de edad, asesinada por un sionista cuando trataba de asistir a un herido de guerra. Entre las mujeres que formaban

¹³ Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 58-60.

parte de esta organización se encontraban: ‘Adalah Fatayri, Yusrah Tuqan y, Fatimeh Abu Al-Hamda.¹⁴

Además de estas mujeres, muchas otras participaron en los combates. Las mujeres de Yenin, cuando la *Haganah* atacó la ciudad, lucharon junto a los hombres y las tropas iraquíes -que se encontraban allí. Lulu Abu Al-Huda, fundó en Jerusalén otra asociación de mujeres, Solidaridad Femenina -*Al-Tadhammon Al-Nissa’i*, que se dedicó al trabajo de asistencia médica y social. Creó hospitales militares de emergencia en todas las ciudades palestinas.

Los combates cesaron el 7 de enero de 1949 y el alto el fuego sería efectivo el 11 de marzo de ese mismo año. Entre febrero y abril de 1949, se regulan por diferentes armisticios las posiciones de los contendientes y las fronteras de Israel, unas fronteras que nunca serán permanentes en el imaginario sionista.

En el verano de 1949 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) convoca una Conferencia en Lausana. A iniciativa de la Comisión de Conciliación Palestina , la Conferencia se celebra del 27 de abril al 15 de septiembre de 1949, con la intención de los Estados árabes y los representantes palestinos de discutir la Resolución 181, sobre la base de unas negociaciones de paz.

Pero Ben Gurión, Primer Ministro Israelí, se niega a aceptar esta idea, a pesar de que su ministro de Asuntos Exteriores, Moshe Sharett, sí veía en esta Conferencia una oportunidad para la paz. Sharett, estaba dispuesto a devolver los Territorios Ocupados en la guerra de 1948, que según la Resolución 181, pertenecían a los palestinos, y estaba preparado para considerar el retorno de los refugiados y la internacionalización de los

¹⁴ Abu ‘Ali, Jadiya: *Muqqadimat hawla waqi’i al mar’a wa tajribatiha fi-l-thawara Al-Filistiniyya. Ma’a Diraseh maydaniyah li tajrubat al kawadir wa al ‘anasir Al-nissaiyeh fiha lil fatrah mabain 1967-1971. (Introducción a la realidad femenina y su experiencia en la revolución palestina)*. Unión General de Mujeres Palestinas. Beirut, 1974. Pp. 47-48.

Santos Lugares. Pero el objetivo de Ben Gurión no era precisamente la paz, y menos devolver los Territorios Ocupados durante la guerra. Como recoge Ludwig Watzal,¹⁵ Ben Gurión no estaba dispuesto a devolver ni un metro cuadrado del territorio que habían conseguido en la guerra. En unas palabras de Ben Gurión a Musa 'Alami en 1937 aquel le dijo:

“Por supuesto que queremos paz, pero no hemos venido aquí por la paz sino por el sionismo”.

Nuevamente cualquier solución a la cuestión palestina quedaba en suspenso y en unas condiciones mucho peores que en el periodo anterior a 1947.

Desde que finaliza la 2ª Guerra Mundial, hasta 1952, los Estados árabes y mediadores neutrales en el conflicto, hicieron varias propuestas a Israel encaminadas a buscar una solución pacífica. Sin embargo todas fueron rechazadas por Israel.

Al final de la guerra Israel pasa a poseer el 77% del total de la Palestina histórica, un 21% más de lo que se había establecido en el Plan de Partición de la ONU. Como consecuencia Palestina queda dividida en tres áreas separadas: el Estado de Israel, Cisjordania y Gaza; La ciudad vieja de Jerusalén pasó a manos árabes y la parte occidental fue ocupada y anexionada por Israel. Palestina no se dividió como estaba establecido en el Plan de Partición de Naciones Unidas.¹⁶ Más de la mitad de la población palestina fue asesinada, expulsada o emigró como consecuencia del terror.

¹⁵ En Watzal, Ludwig: *Peace Enemies. The Past and Present Conflict between Israel and Palestine*. PASSIA (Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs). Jerusalem, 1999. Pp. 16-20.

¹⁶ Watzal, Ludwig: *Peace Enemies. The Past and Present Conflict Between Israel and Palestine*. PASSIA (Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs). Jerusalén, 1999. Pp. 16.

Según el estudio de los datos del Centro Israelí de Estadística realizado por Itamar Rabinovich y Jehuda Reinharz,¹⁷ antes de la guerra, en 1946 la población palestina era de 1.267.037 personas; una vez finalizada la guerra, esta población se había visto forzosamente reducida a 156.000 personas. De entre las personas exiliadas, alrededor de 750.000 serían registrados como refugiados por parte de las Naciones Unidas.

Tabla 2: Población palestina y judía (1946-1948)

Año	Población total	Población palestina	Población judía
1946	1,810,037	1,267,037	543,000
1948	872,700	156,000	716,700

Fuente: Oficina Central Estadística de Israel

El 24 de abril de 1950, el Parlamento de la Monarquía Hashemita vota la incorporación del territorio palestino que controlaba desde la guerra –Cisjordania- a su territorio, y Transjordania pasa a llamarse oficialmente Jordania. Por su parte, Egipto, pasa a administrar militarmente la franja de Gaza. El Estado árabe palestino establecido en el Plan de Partición nunca llegó a ser tal Estado.

5.1.2. Las mujeres palestinas del interior de Israel. Los Comités de Transferencia y la Ley de la Propiedad Ausente.

La población palestina quedó dividida entre aquella que permaneció en el interior de la Palestina histórica –bien, dentro de los territorios palestinos conquistados por las fuerzas sionistas del recién proclamado Estado de Israel, o bien, en los territorios palestinos no conquistados (Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza) que pasarían a estar administrados por Jordania y Egipto- y los del exterior, en el exilio, en los diferentes Estados árabes de la región.

¹⁷ En Rabinovich & Reinharz: *Israel in the Middle East: Documents and Readings on Society, Politics, and Foreign Relations, Pre-1948 to the Present*. (2007) The Tauber Institute for the Study of European Jewry Series. Brandeis University Press. New England, Hanover and London, 2008. Pp. 571-572.

La guerra y la expulsión de la población palestina destruyeron cualquier posibilidad de consolidar una entidad Palestina soberana, ni siquiera en una pequeña parte del territorio. Mientras el sueño sionista se hace realidad gracias al apoyo internacional, Palestina, experimenta una interrupción brutal en el proceso de desarrollo político, y pasa a vivir en un limbo político y legal.¹⁸

El objetivo sionista era crear un Estado estrictamente judío, para lo que comenzarán a tomar medidas ya antes de finalizada la guerra. El futuro Estado sionista debía estar habitado mayoritariamente por judíos y una pequeña minoría de no-judíos.

El gran problema al que se enfrentaba el proyecto sionista era que, al comenzar la guerra, más del 70% de la población, eran palestinos, para lo que necesitaron proceder a la expulsión forzosa durante la guerra, como ya hemos señalado. Pero, una vez hecho esto y finalizada la guerra, su objetivo va a ser evitar por todos los medios, que la población que habían expulsado, regresara a sus hogares. Esto era necesario realizarlo a través de una estrategia calculada. Como señalan varios historiadores:¹⁹

- Se debía prevenir a los árabes de retornar a sus hogares.
- Se debía hacer lo posible para fomentar que los árabes fueran absorbidos en otros lugares.

Para la realización del primer objetivo, se tomaron varias medidas:

- Destruir los pueblos palestinos lo máximo posible durante las operaciones militares.
- Prevenir a los palestinos de cultivar sus tierras incluso en tiempos de alto el fuego.

¹⁸ Brand, Laurie A.: *Palestinians in the Arab World. Institution Building and the Search for State*. Columbia University Press. New York, 1988. Pp. 1-2

¹⁹ Para más información sobre esta cuestión ver: Benny Morris: *The birth of the Palestinian Refugee Problem, 1947-1949*. Cambridge, 1987; Benny Morris: *1948 and After. Israel and the Palestinians*. Clarendon Press. Oxford, 1990; Ilan Pape: *The Making of the Arab-Israeli Conflict, 1947-1951*. Londres, 1992; Norman G. Finkelstein: *Image and Reality of the Israeli-Palestinian Conflict*. Londres, New York, 1995.

- Ocupar y habitar los pueblos y ciudades palestinos con colonos judíos, de modo que no se creara un vacío.
- Elaborar la legislación apropiada para evitar el retorno de la población palestina.²⁰
- Y elaborar y difundir la propaganda necesaria para evitar el retorno de los palestinos.

En una consulta que Yigal Allon y Isaac Rabín realizan a Ben Gurión, sobre qué debían hacer con los 50.000 palestinos y palestinas de Lydda y Ramleh, éste contestó:

“Drive them out!” (¡Expulsadles!).

Inmediatamente después Rabín dio la orden de expulsión como sigue:

“Los habitantes de Lydda deben ser expulsados independientemente de la edad que tengan. La orden se tiene que ejecutar instantáneamente”.

La censura militar sionista de aquella época se encargó de borrar esta cita sobre la orden de expulsión de los documentos oficiales y, también fue omitida de las memorias de Ben Gurión, como informa el New York Times del 23 de octubre de 1979.²¹

Las mujeres palestinas que quedaron dentro del territorio conquistado por los líderes sionistas –el actual estado de Israel-, pronto sufrirían las consecuencias del objetivo de limpiar y vaciar la tierra de sus habitantes árabes. Ya en mayo de 1948, antes de

²⁰ En marzo de 2013, la organización Adalah-The Legal Center for Arab Minority Rights in Israel –Centro Legal para los Derechos de la Minoría Árabe en Israel-, lanza públicamente la Base de Datos de Leyes Discriminatorias –Discriminatory Laws Database- en la que se recogen más de 50 leyes promulgadas desde 1948, que directa o indirectamente discriminan a los ciudadanos palestinos de Israel en todas las esferas de su vida. Entre ellas destacan las que discriminan en relación al derecho a la participación política, el acceso a la tierra, el acceso a la educación, así como las restricciones al acceso a fondos públicos. Por otro lado, también recoge aquellas leyes cuya intención es criminalizar a la población palestina de manera discriminatoria respecto a la ciudadanía judía de Israel. Algunas de estas leyes también hacen referencia a los palestinos y palestinas que residen en los Territorios Ocupados ilegalmente en 1967 –Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza- y a los refugiados palestinos. Se pueden consultar en el siguiente link: <http://www.adalah.org/en/law/index> [Consultado en agosto de 2015]

²¹ Shipler, David K.: “Israel Bars Rabin From Relating ’48 Eviction of Arabs”. Special to The New York times. Jerusalén, 22 de octubre de 1979. *The New York Times* 23 de octubre de 1979. Se puede consultar el artículo en cuestión en el siguiente link: <http://query.nytimes.com/gst/abstract.html?res=9802E2DD1430E532A25750C2A9669D946890D6CF> [Consultado en agosto de 2015]

finalizada la guerra, Yosef Weitz,²² crea los Comités de Transferencia.²³ Una vez hubieran expulsado a un número considerable de población palestina, necesitaban proceder a la transferencia de las tierras palestinas a manos judías.

El 21 de octubre de 1948, el gobierno provisional de Israel²⁴, aprueba la Ley marcial, que permite la administración militar para controlar y restringir la libertad de movimiento a la población palestina. Ningún palestino, hombre o mujer, podía abandonar su casa o su distrito sin el permiso del Gobernador Militar. Galilea fue dividido en 50 distritos militares fragmentando, de este modo, aún más a la comunidad palestina.

En 1950 aprueba la “Ley de la propiedad ausente”, que tuvo unos efectos aún peores que el control militar.

Esta ley permitía al Estado de Israel confiscar la tierra de aquellos palestinos que ya no estaban en territorio israelí y la de aquellos que todavía permanecían en ella. Las tierras antes de pasar a ser propiedad del Estado de Israel eran administradas por el Custodio de la propiedad ausente. Se consideraban “ausentes” tanto a los que estaban, como a los que no estaban. Se ha estimado que, de acuerdo a esta ley, más de la mitad de la población palestina que permaneció dentro del actual Israel, pasaron a formar parte de la categoría de “ausente”, perdiendo así sus tierras a manos israelíes. Los árabes–israelíes –como Israel les empezaría a llamar- o palestinos del interior, palestinos de 1948 –cómo les llamarían sus

²² Yosef Weitz (1890-1972), era el Director del Fondo Judío Nacional, Departamento de Tierras -Jewish National Found's Lands Department-, y el responsable de la adquisición de tierras desde los años 30.

²³ Véase Benny Morris: “Yosef Weitz and the Transfer Committees, 1948-1949”. En Benny Morris: *1948 and After. [...] Pp.89-144.*

²⁴ El Consejo Nacional Judío, en marzo de 1948, establecería una estructura similar a una gubernamental que pasaría a llamarse Consejo del Estado Provisional. Cuando el movimiento sionista decide proclamar la independencia del Estado de Israel, este Gobierno provisional sería rápidamente reconocido por Estados Unidos como autoridad *de facto* de Israel. Le seguirían Irán, Guatemala, Islandia, Nicaragua, Rumanía y Uruguay. El primer Gobierno oficial se constituiría en marzo de 1949 como resultado de las primeras elecciones a la *Kneset* celebradas en enero.

compatriotas palestinos- no tardaron en darse cuenta de que eran tratados como ciudadanos de segunda clase.²⁵

Como consecuencia de la expulsión, muchas de las propiedades de la mayoría de las familias palestinas que habían sido expulsadas, quedaron a merced del proyecto sionista,²⁶ que no tardaron en ocupar las tierras palestinas con inmigrantes judíos. Otras de las propiedades y pueblos, fueron reducidos totalmente a escombros. En 1953 se construyeron unos 370 asentamientos judíos, 350 en tierras declaradas “abandonadas”.²⁷

5.1.3. La cuestión de los refugiados y refugiadas palestinas.

El año 1948 marca la transición de una Palestina palpable, existente, a una nueva situación, resultado de la expulsión forzosa y el éxodo palestinos, la del exilio. Aunque la guerra termina, la expulsión masiva y el éxodo de la población palestina del territorio que pasaría a ser Israel, continuará de manera intensa hasta finales de 1950 y se extenderá hasta nuestros días.

En noviembre de 1947, la ONU estimaba que la población palestina era alrededor de 1'3 millones de habitantes. A mediados de mayo de 1948 el número de refugiados estimado por la ONU era de 300.000, para septiembre de 1949 ascendía a 726.000 palestinas y palestinos registrados como refugiados.²⁸

La propaganda sionista que ha tratado de publicitar, prácticamente hasta la actualidad, que la población palestina huyó incitada por sus líderes árabes, ha sido refutada por las Naciones Unidas, que especifica que los refugiados emigraron como resultado de la

²⁵ Yosef Weitz (1890-1972), responsable de la adquisición de tierras desde los años 30, estaba convencido de que los árabes no retornarían y, que el Estado de Israel estaba destinado a expropiar las tierras palestinas. Morris: *1948 and After*. [...] Pp. 89-144; y en Watzal: *Peace Enemies* [...] Pp. 21.

²⁶ Brand: *Palestinians in the Arab World* [...] Pp. 7.

²⁷ Watzal: *Peace Enemies* [...] Pp. 21.

guerra o porque fueron expulsados: “Prácticamente, la mayoría de la población árabe emigró o fue expulsada del área bajo ocupación judía”.²⁹

Benny Morris³⁰ habla de cuatro oleadas de refugiados entre 1947 y 1949:

La primera de estas oleadas se produce entre diciembre de 1947 y marzo de 1948. Los palestinos que salen en este primer exilio, pertenecen a la clase media y alta de Yafa, Haifa y Jerusalén. Emigraron a Ammán, Sidón, Beirut, Cairo, Alejandría, y a las ciudades palestinas de Ramallah y Nablus. No eran muchos, pero a medida que las hostilidades avanzaban el número fue creciendo. No tenían problemas económicos, algunos tenían segundas casas en Ammán, Líbano y Nablus, y familiares en otros países árabes.

La segunda oleada de refugiados la sitúa Morris en abril de 1948, como consecuencia de la ofensiva militar de la *Haganah* en las zonas pobladas árabes del territorio otorgado a los sionistas en el Plan de Partición, la presión judía y las órdenes de expulsión. El desplazamiento se produjo principalmente desde las zonas costeras, Haifa, Yafa, y sus alrededores, hacia las ciudades palestinas de Gaza, Hebrón y al país más cercano, en este caso Egipto. Y desde la zona de Galilea, Tiberiades, el Valle del Hula, Bisan, Safad, y el Jerusalén árabe, hacia el área de Samaria -Yenin, Tulkarem, Nablus y Ramallah- y a los vecinos Estados árabes, Líbano, Siria y Transjordania.

La mayoría de estos refugiados, hombres y mujeres, niños y ancianos, llegaron en unas condiciones inhumanas y provenían de todos los estratos sociales, de las ciudades y del campo. Con esta segunda oleada de refugiados, y debido al gran número de

²⁸ U.N. Conciliation Commission for Palestine: Report of the United Nations Economic Survey Mission, document (A/AC.25/6). UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina. Pp. 19. Véase el siguiente link para más información:

<http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/D442111E70E417E3802564740045A309#sthash.TvbdLAXI.dpuf>
[Consultado en agosto de 2015]

²⁹ Division for Palestinian Rights (DPR): *The Origins and Evolution of the Palestinian Problem: 1917-1988. PART II: 1947-1977*. Del 30 de junio de 1979. Se puede consultar en el siguiente link:
<http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/D442111E70E417E3802564740045A309> [Consultado en agosto de 2015]

³⁰ Morris: *1948 and After*. [...] Pp. 223-255.

desplazados, se van a producir los primeros problemas en los lugares de acogida. No hay víveres para todos, locales y refugiados, y se empiezan a producir las primeras restricciones de alimentos y petróleo. No podían retornar a sus lugares de origen, ya que llegaban las noticias de que las Fuerzas de Defensa de Israel, habían recibido órdenes de abrir fuego contra cualquier palestino que quisiera retornar.

La tercera oleada de refugiados, se produce a lo largo del verano de 1948. La Legión Árabe del Rey ‘Abdallah de Transjordania, ocupa Jericó, Ramallah, Latrun, Qalqilya, Jerusalén Este y la zona de Hebrón; Irak se hace con el área de Samaria –Nablus, Tulkarem y Yenin, área que pasará a llamarse el “triángulo”. Egipto ocupa el área de la Franja de Gaza y las Fuerzas de Defensa de Israel expulsan a un nuevo grupo de palestinos de Lydda y Ramleh a la zona recién ocupada por ‘Abdallah. La mayoría de los refugiados de esta oleada se concentran en Transjordania, y pequeños grupos se desplazan a Egipto, Líbano, Siria e Irak.

Muchos de los refugiados duermen en las calles y carecen de las necesidades básicas para vivir -alimentos, agua- y los problemas de salud se agravan. Gran número de los refugiados que llegaron en esta oleada a Ramallah, en julio, volvieron a emigrar a las ciudades transjordanas de Ammán, Zarqa, As-Salt y Irbid. Fueron alojados en escuelas, en fincas y en jardines privados. Dos organizaciones sociales de mujeres de Ammán y Zarqa, comienzan a organizar distribuciones de alimentos para aliviar la grave situación en la que se encuentran los refugiados. En la zona Palestina ocupada por el Rey ‘Abdallah, las medidas de emergencia tomadas por las organizaciones sociales –principalmente de

mujeres- y las autoridades locales, dada la gravedad de la situación y la proximidad del invierno, empezaban a ser insuficientes.³¹

Naciones Unidas, por su parte, envía como mediador al Conde Folk Bernadotte, que toma cartas en la situación y decide investigar la situación de los refugiados. Como resultado, Bernadotte formula un plan para los refugiados en tres etapas, y él personalmente comienza a solicitar ayuda internacional para paliar el desastre. Bajo su administración crea el Proyecto de Ayuda para Desastres (que más tarde se llamará el Proyecto de Ayuda al Refugiado), para coordinar las acciones relativas a los refugiados. Pero Bernadotte, es asesinado por el comando terrorista *Stern* el 17 de septiembre de 1948 en Jerusalén³², y su sucesor Cilento se muestra ineficiente ante la situación.

A finales de septiembre un oficial del Comité Internacional de la Cruz Roja (ICRC de su nombre en inglés) visita los centros de refugiados del Líbano, Siria, Transjordania y Palestina, e informa que los refugiados, hasta la fecha del 1 de octubre, no han recibido ni alimentos ni otros bienes necesarios, salvo aquella brindada por los gobiernos árabes y las comunidades locales. La ayuda a los refugiados pasa a manos del ICRC.

La cuarta oleada de refugiados a la que hace referencia Morris,³³ se produce durante el invierno de 1948-1949. Las ofensivas israelíes de octubre y diciembre de 1948 y enero de 1949 resultaron en la expulsión de unos 210.000-230.000 palestinos, principalmente a la Franja de Gaza, donde la población local original era de 60.000 habitantes.

³¹ A Ramallah llegaron unos 100.000 refugiados, casi el doble de la población local. Se necesitaba, comida, ropa, leche para los niños y las mujeres embarazadas, se repartían 250 gramos de pan por persona y por día, y el nivel de alimentación era de 600 calorías por día, insuficiente para mantenerse con vida durante mucho tiempo. En los hospitales no quedaban camas y ya no quedaban vacunas para el tifus, viruela, difteria y cólera. Ibid. Pp. 233-234.

³² Bastenier: *La Guerra de Siempre* [...] Pp. 92.

³³ Morris: *1948 and After*. [...] Pp. 240-255.

El 11 de diciembre de 1948, para hacer frente a la situación, la Asamblea General de las Naciones Unidas, aprueba la Resolución 194.³⁴ Resolución que resulta inaceptable para Israel, ya que es incompatible con la idea sionista de creación de una patria estrictamente judía, en la que habitara el menor número de habitantes árabes.

La resolución 194, crea una Comisión de Conciliación entre los beligerantes, propone la internacionalización de Jerusalén bajo la tutela de la ONU, y establece el derecho al retorno de los refugiados o en su defecto la percepción de una indemnización para aquellos que no quieran volver.

La terrible situación lleva a la Asamblea General de las Naciones Unidas a crear ese mismo mes, la Ayuda de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos en el Próximo Oriente (UNRPR, de su nombre en inglés), que coordinaría sus acciones con el ICRC (que actuaría en Israel y Cisjordania), la Liga de Sociedades de la Cruz Roja (en Transjordania, Siria y Líbano), y con el Comité Americano de Servicios a los Amigos (en Gaza).

Las primeras semanas de trabajo con los refugiados fueron caóticas, pero en marzo de 1949, se podía informar que la mayoría de los refugiados tenía un techo. La mayoría estaba alojada en tiendas de campaña. El Ejército egipcio y el UNRPR organizaron y crearon campos de refugiados, que existen hasta el día de hoy: Yabalia, Beach Camp, Nuseirat, Bureij, Maghazi, Deir Al-Balah, Jan Yunis y Rafah.

³⁴ United Nations General Assembly (UNGA): Resolución 194 (A/RES/194 (III) del 11 de diciembre de 1948. Progress Report of the United Nations Mediator. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1948. Se puede consultar en el siguiente link:
<http://unispal.un.org/unispal.nsf/9a798adbf322aff38525617b006d88d7/c758572b78d1cd0085256bcf0077e51a?OpenDocument>

Pocos meses después, la Asamblea General de Naciones Unidas, el 11 de mayo de 1949, y bajo mandato del Consejo de Seguridad, admite al recién proclamado Estado de Israel como miembro de las Naciones Unidas.³⁵

“Actuando en ejercicio de las funciones que le incumben en virtud del Artículo 4 de la Carta y del artículo 125 de su Reglamento,

‘1. *Decide* que Israel es un Estado amante de la paz que acepta las obligaciones consignadas en la Carta, está capacitado para cumplir dichas obligaciones y se haya dispuesto a hacerlo;

‘2. *Decide* admitir a Israel como miembro de las Naciones Unidas”.

Se produce, de este modo, el reconocimiento implícito de la creación del nuevo Estado de Israel, al tiempo que no se da ninguna solución real para Palestina, sino paliativas que no hacen más que ayudar a la consolidación del proyecto colonial occidental.

El 8 de diciembre de 1949, las Naciones Unidas, decide crear por medio de la resolución 302 (IV) aprobada por la Asamblea General,³⁶ la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA), que sustituiría al UNRPR. La agencia comenzó a trabajar el 1 de mayo de 1950. En ausencia de una

³⁵ United Nations General Assembly (UNGA): Resolución 273 (A/RES/273 (III). 207ª Sesión Plenaria de la Asamblea General. (III) del 11 de mayo de 1949: *Admisión de Israel como Miembro de las Naciones Unidas*. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1949. Se puede consultar en el siguiente link:

<http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/83E8C29DB812A4E9852560E50067A5AC>
[Consultado en agosto 2015]

³⁶ United Nations General Assembly (UNGA): Resolución 302 (A/RES/302 (IV). 273ª Sesión Plenaria de la Asamblea General del 8 de diciembre de 1949: *Ayuda a los Refugiados de Palestina*. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1949. Se puede consultar la resolución completa en el siguiente link:

<http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/AF5F909791DE7FB0852560E500687282>
[Consultado en agosto 2015]

solución para la cuestión de los refugiados palestinos, la Asamblea General ha renovado repetidamente su mandato.³⁷

La UNRWA define como refugiado palestino a aquellas personas y sus descendientes, cuyo lugar de residencia habitual era Palestina entre junio de 1946 y mayo de 1948, y que perdieron sus hogares y su modo de vida como consecuencia del conflicto árabe-israelí de 1948.

Los sucesivos gobiernos israelíes, se han negado a permitir el retorno de estos refugiados y a compensar económicamente las pérdidas de vidas y propiedades de estas personas, que en la actualidad constituyen la cuarta generación de palestinos que viven en el exilio.³⁸

Naciones Unidas, no ha dejado de insistir en que Israel cumpla con lo establecido en la Resolución 194 y no ha dejado de hacer referencia al derecho al retorno de los refugiados. Pero, Israel, se niega a permitir el retorno de estos palestinos, que todavía hoy siguen viviendo en el exilio, muchos de ellos en campos de refugiados en Jerusalén Este, Gaza, Cisjordania, Jordania, la República Árabe Siria y el Líbano, y otros, exiliados de nuevo en otros países en la diáspora.

La mayoría de los refugiados palestinos pensaron que al acabar las hostilidades iban a volver a sus lugares de origen. Pocos pensaron que la situación iba a ser permanente. El movimiento de la población palestina no termina con la conclusión de los armisticios. De las zonas de primer refugio, muchos palestinos emigraron a otros países árabes, principalmente a los países del Golfo, y más tarde a Europa y otros países, por razones económicas y políticas.

³⁷ Véase su página oficial en el siguiente link: <http://www.unrwa.org> [Consultado en agosto de 2015]

³⁸ Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 3.

Hay continuas migraciones, por razones de trabajo, estudios, matrimonio, a lo que hay que añadir las continuas expulsiones israelíes de los palestinos de los Territorios Ocupados en 1967, y de los países árabes, dependiendo del clima político de cada momento.

En los años 50 se producen migraciones de Jordania y el Líbano a los países del Golfo. A mediados de los 50, se expulsa a los trabajadores palestinos en la industria del petróleo fuera del Golfo Pérsico. En la primera mitad de los 60, se produce un movimiento de palestinos desde Cisjordania a Jordania, y de ahí al Golfo. Con la Guerra de 1967, y la ocupación de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este, se produce la expulsión de palestinos de estos territorios palestinos a Jordania y Egipto, y muchos de ellos son refugiados por segunda vez. En el periodo posterior a la Guerra de 1967, se producen numerosas migraciones de los Territorios Ocupados a Jordania y a los países del Golfo. Con la guerra civil en Jordania en 1970-1971, se expulsa a la Resistencia Palestina de Jordania al Líbano. En 1982, con la invasión israelí del sur del Líbano y la masacre e intimidación de los palestinos por parte de las Milicias Libanesas, se produce un éxodo masivo de la resistencia a todos los puntos de la región, y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) sitúa su cuartel general en Túnez. En árabe la palabra más usada para definir esta situación es *Al-Ghurbah* (exilio).³⁹

5.2. ORGANIZACIÓN Y RESISTENCIA DESPUÉS DE LA GUERRA DE 1948.

5.2.1. El desarrollo de una identidad nacional palestina.

Con la dispersión del pueblo palestino y la creación del Estado de Israel, la sociedad palestina se fragmentó, y muchas de las instituciones que se crearon en el periodo

³⁹ Brand: *Palestinians in the Arab World* [...] Pp. 7-8.

anterior a 1948 desaparecieron casi completamente.⁴⁰ Mientras los colonos judíos veían realizadas sus aspiraciones nacionales, y los recién independientes estados árabes comenzaban a dar los pasos necesarios para la consolidación del Estado, los palestinos, todavía se estaban recuperando del horror de la guerra, la expulsión y la dispersión.

Entre 1948 y 1964, Palestina dejó de existir como entidad política y administrativa. Como pueblo, las palestinas y palestinos estaban dispersos y fragmentados. No tenían ninguna autoridad legal que les guiara, protegiera y apoyara en su vida diaria. Y no podían ejercer un control real sobre sus instituciones culturales, sociales y económicas. Las palestinas y los palestinos, tuvieron que hacer frente a la discriminación constante, tanto dentro de Israel, como en Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza, donde se encontraban a merced de los nuevos Estados que ahora les gobernaban, o en el exilio a merced de los Estados que les acogieran.

Sin embargo, a pesar de las dificultades que la población palestina ha tenido que afrontar, las palestinas han continuado vinculadas a la actividad política motivadas por dos razones: continuar la lucha para defender sus derechos nacionales, y dirigir las oportunidades políticas con la intención de mejorar sus condiciones sociales, educativas y económicas.⁴¹

⁴⁰ Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 60.

⁴¹ Said, Edward W.: *A Profile of the Palestinian People*. Texto adaptado para The Near East Cultural and Educational Foundation of Canada: *Palestine and the Palestinians. A Handbook*. NECEF. Canadá, 1989. Pp. 77.

A pesar de las consecuencias de la dispersión y la fragmentación, la vida en el exilio aceleró el desarrollo de una identidad nacional palestina.⁴² En cuestión de pocos meses, la gran mayoría de los palestinos, de todas las clases sociales, del campo y de las ciudades, se encontraban compartiendo una misma experiencia: expulsados, exiliados, y gobernados por “otros”, sin un Estado que les protegiera, habiendo perdido sus tierras y sus medios de vida y viviendo en un ambiente extraño y hostil. Se encontraban ante un vacío cultural, las antiguas instituciones sociales y políticas, excepto la familia, se habían desintegrado, o seguían actuando con mucha dificultad. La vida después de 1948, se podía asemejar a una especie de “trauma colectivo”.⁴³

Los criterios que se utilizan habitualmente para definir un grupo étnico -cultura, idioma, religión, raza o región-, no son aplicables a los palestinos en el periodo posterior a 1948. Los palestinos, no se diferencian de manera significativa del resto de las comunidades del Oriente Próximo. Pero a partir de 1948, varios factores son los que van a contribuir al desarrollo de la identidad palestina como grupo diferente al resto de los árabes.

Como señala Laurie Brand,⁴⁴ el factor más importante de todos ellos, va a ser el hecho de pertenecer originariamente a un territorio que había sido designado por un

⁴² José Abu Tarbush hace un análisis sobre esta cuestión en su libro, *Palestina: Identidad nacional y acción colectiva*. Eulex. Madrid, 1997. También los estudia en su tesis doctoral Azucena Sarahi Flores Vázquez: *La Problemática de la identidad nacional palestina a partir de la creación del Estado de Israel*. San Pedro Garza García, N.L. 2005. Véase también el libro de Rashid Khalidi: *Palestinian Identity: the construction of modern national consciousness*. (1997) Columbia University Press, 2010; así como las referencias al respecto que hace Nahla Abdo en: “Nationalism and Feminism: Palestinian women and the Intifada-No Going Back?” en el libro de Valentine M. Moghadam: *Gender and National Identity: Women and politics y Muslim Societies*. The United Nations University, 1994. Pp. 148 y siguientes. También es necesario mencionar el trabajo del nacionalista árabe-palestino, Najib Azuri: *Le Réveil de la nation árabe* (1905) que circuló clandestinamente en Palestina y donde se exponía ya una idea clara sobre la unidad palestina y el impacto que tenía el sionismo sobre su sociedad. Este documento es fundamental para el estudio y cualquier debate sobre el origen del nacionalismo árabe y el comienzo del conflicto árabe-israelí durante los primeros años del siglo XX.

⁴³ Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 22-24.

⁴⁴ Brand: *Palestinians in the Arab World* [...] Pp. 8-11.

gobierno extranjero, el Gobierno británico, como el sitio en el que se iba a crear un hogar para el pueblo judío.

Para desarrollar este proyecto, se apoya la inmigración y el asentamiento judío en Palestina, sobre todo durante el Mandato británico.

La amenaza sionista y la consecuente desposesión y expulsión de la tierra natal, la incapacidad de ejercer el derecho a la autodeterminación, la falta de un Estado que los proteja, el deseo de retornar a Palestina, y la lucha para preservar la memoria cultural, defender las tradiciones y la historia, a pesar de la ruptura que supone vivir en el exilio, van a constituir los elementos que desarrollen una identidad palestina y den lugar a un nacionalismo distinto y separado de otros nacionalismos árabes.

Esta conciencia nacional emergente todavía no estaba políticamente organizada bajo una única estructura, que representara de una manera reconocida a la totalidad de la población palestina. Serán los años 50 y 60, los años formativos de las instituciones encaminadas a la creación de un órgano de gobierno nacional palestino.

5.2.2. Reconstrucción nacional e influencia regional después de 1948.

Al no existir un Gobierno que les protegiera, los palestinos en la diáspora comenzaron a reconstruir las piezas de las estructuras políticas, económicas y sociales - organizaciones de mujeres, estudiantes, profesores, trabajadores y de beneficencia-, herederas de las instituciones creadas antes de 1948. Los palestinos comenzaron a sentar las bases de una entidad nacional propia, sobre sentimientos comunes de dispersión, frustración de las aspiraciones nacionales y la falta de un Estado. Los años 50 van a constituir los años formativos de estas instituciones que surgieron en la ocupación y en la diáspora.

La ausencia de una soberanía territorial y la continua movilidad de los palestinos – consecuencia de las sucesivas crisis-, han hecho que la creación de estas instituciones, el desarrollo político y la lucha por la creación del Estado palestino esté íntimamente vinculado a los conflictos y acontecimientos de la totalidad de la región.

A nivel regional, el periodo que se abre en 1948, y que durará hasta la nueva fractura en 1967 marcada por la ocupación del territorio no conquistado de la Palestina histórica –Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este-, va a marcar el comienzo de una nueva época, caracterizada por el auge de los nacionalismos populares y el pan-arabismo.

Tres son los elementos, como señala Albert Hourani,⁴⁵ que van a distinguir este periodo:

1. La idea de Tercer Mundo, que unía en un frente común a diferentes países en vías de desarrollo y que habían pertenecido a los antiguos imperios coloniales;
2. La idea de unidad árabe, que vinculaba, a través de una cultura, un idioma, experiencias históricas e intereses compartidos, a los recién creados Estados árabes. Unión que les otorgaría un mayor grado de poder colectivo y lograría la unidad moral entre el pueblo y el gobierno, dando legitimidad y estabilidad a este último;
3. y, por último, la idea del socialismo, que era un reflejo de lo que ocurría en el mundo, articulada como la idea del control de los recursos por el gobierno en beneficio de los intereses de la sociedad. El centro de esta actividad va a ser Egipto.

Por otro lado, la actuación y derrota de los ejércitos árabes en la Guerra de Palestina, va a ayudar a la pérdida de influencia de las élites tradicionales.⁴⁶ Toda la región va a experimentar en los años 50 y 60 golpes de Estado y revoluciones que van a llevar al

⁴⁵ Hourani: *Historia de [...]* Pp. 317.

⁴⁶ Brand: *Palestinians in the Arab World [...]* Pp. 4.

poder a nuevos líderes, más jóvenes y que provienen de un pasado y una clase más modesta que sus predecesores.

Las dos fuerzas ideológicas y políticas que liderarán el nacionalismo árabe, el socialismo árabe y el panarabismo de la época van a ser el Ba'athismo y el Nasserismo.

En Siria, la derrota hace estallar la violencia callejera contra el régimen del presidente Chuakry el Kwaitly. Y el ejército, que reprime la agitación, se hace con el poder el 30 de marzo de 1949, bajo la presidencia del coronel Husni Zaim. Este será el primero de una larga serie de golpes de Estado en Damasco. Una nueva fuerza política va a cobrar importancia en los años 50, el Partido Ba'ath (Renacimiento o Resurrección), creado en 1943 por un árabe cristiano, Michel Aflaq. El partido se declara laicista, socialista y no marxista y establece como su principal objetivo la unificación del mundo árabe.⁴⁷

En Egipto, el 23 de julio de 1952 un golpe de Estado del Grupo de Oficiales Libres, que dirige en la sombra Gamal 'Abdel Nasser, derroca la monarquía y el Rey Faruk se ve obligado a abandonar el país. La intención de los golpistas era la revolución social y modernizar Egipto para alzarse como poder regional, de modo que pueda obligar a Israel a negociar. La idea inicial, era anteponer los intereses nacionales a los de los partidos y un alto grado de solidaridad con las masas campesinas. Poco a poco se consolidaría una ideología identificada con la personalidad de Nasser, el Nasserismo.

En Irak, en las elecciones de junio de 1954 aparece en el parlamento un puñado de oponentes a la política de Palacio, en su mayoría republicanos. Y, en septiembre de 1954, tras las elecciones iraquíes, 22 ba'athistas entran por primera vez en el parlamento sirio.⁴⁸ En 1963, el poder será ocupado finalmente por los ba'athistas en Siria, y en Irak, en ese

⁴⁷ El principio teórico del Partido Ba'ath en palabras de Michel Aflak, era que existía una única nación árabe, con el derecho a vivir en un único Estado árabe. En Hourani: *Historia de los Pueblos Árabes* [...] Pp. 320.

⁴⁸ Bastenier: *La Guerra de Siempre* [...] Pp. 98-99.

mismo año, el Gobierno también sería más proclive al Partido Ba'ath y al Nasserismo. La influencia de las dos fuerzas se extendería desde Siria y Egipto a todos los países vecinos.

La personalidad de 'Abdel Nasser, los éxitos de su régimen -las medidas de reforma social, la victoria a través de la nacionalización del Canal de Suez, la construcción de la gran presa y la promesa de una sólida jefatura en defensa de la causa palestina- alimentaban las esperanzas de un mundo diferente en el Próximo Oriente, convirtiendo el Nasserismo en un símbolo de unidad y revolución.⁴⁹

Por su parte, entre la población palestina, tanto la que se encontraba bajo ocupación como en el exilio, se empezaron a sentar las bases de una acción colectiva.

Comenzó a haber una mayor integración y cohesión social en los campos de refugiados y, fundamentalmente, los palestinos y palestinas en la diáspora, comenzaron a trabajar para reconstruir las piezas de la dislocada sociedad palestina.

Las organizaciones de mujeres, a pesar de fragmentarse al igual que la sociedad palestina, continuaron su trabajo social y político. Las necesidades humanitarias derivadas de la Catástrofe de 1948, llevaron a la creación de nuevas organizaciones de mujeres de carácter social y a la reorganización de las antiguas. Muchas de ellas colaboraron con la Cruz Roja en el trabajo de asistencia y ayuda a los refugiados, hasta que se crea la UNRWA.

Las mujeres palestinas también se vieron influenciadas por la aparición de organizaciones y partidos políticos nacionalistas y panárabes –como el Partido Ba'ath, el Movimiento Nacionalista Árabe, los Nasseristas y los Partidos Comunistas- y, algunas de

⁴⁹ Hourani: *Historia de los [...] Pp. 322.*

ellas, sobre todo de los campos de refugiados y de la clase media palestina, pasaron a formar parte de sus filas.

Los movimientos políticos de la década de los 50 y 60, y los esfuerzos por parte del pueblo palestino de crear una entidad política que les representara, resultarán en la creación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en 1964 como el primer cuerpo político que represente a los palestinos desde la guerra de 1948.⁵⁰

Sin embargo, existe cierto vacío documental en la mayoría de los estudios de historia y política palestina, referente a estos años formativos, pasando de la guerra del 48 a considerar la creación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en 1964, como el resurgir del movimiento nacional palestino. Debemos, por lo tanto, considerar la creación de la OLP, no como el renacimiento del movimiento nacional palestino, sino como el resultado de los esfuerzos de los palestinos en los años 50 y 60, para crear una entidad nacional.⁵¹

Por su parte, las principales organizaciones de mujeres creadas en el periodo anterior a 1948 -la Unión de Mujeres Palestinas (1921), la Asociación de Mujeres Árabes (1929) y la Unión de Mujeres Árabes (1939)-, aunque siguieron funcionando en muy malas condiciones en Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este, se reorganizaron en Jordania, Líbano, Siria, Egipto y Kuwait. La coordinación del trabajo de las organizaciones de mujeres, a pesar de la dislocación territorial y el exilio, resultaría en la creación en 1965 de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), como representante oficial de todas las mujeres palestinas.⁵²

⁵⁰ Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 27-28.

⁵¹ Brand: *Palestinians in the Arab World* [...] Pp. 3-4.

⁵² Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 60-61.

5.1. LAS MUJERES PALESTINAS DESPUÉS DE LA GUERRA DE 1948.

5.1.1. Los primeros años. Las mujeres y la supervivencia social y económica.

Inmediatamente después de la proclamación del Estado de Israel en 1948 y la expulsión de la mayoría de la población palestina, el trabajo que las mujeres palestinas habían desarrollado hasta ese momento, dejó de existir, quedó totalmente congelado. La actividad política de los palestinos estaba prohibida en casi toda la región.

Dentro de las fronteras del Estado recién proclamado, las restricciones impuestas, limitaban las oportunidades para continuar la lucha.

A pesar de que Israel dio la ciudadanía a los palestinos y palestinas que permanecieron dentro del nuevo Estado, la garantía de la igualdad de derechos políticos y sociales para todos sus ciudadanos, sin distinción de credo, raza o sexo, se hizo de manera desigual. No mencionaba a “árabes” y “palestinos”, de modo que esta garantía de derechos se limitaba únicamente a sus ciudadanos judíos y, progresivamente, Israel creó los mecanismos legales que le permitiera excluir a los palestinos de los beneficios políticos, económicos o de otro tipo que se derivaban de la realidad de ser ciudadanos israelíes.

Los palestinos que quedaron dentro del nuevo Estado de Israel, después de la guerra de 1948, pronto sufrirán las consecuencias de ser palestino en un Estado hostil a la existencia de no judíos en su territorio. Israel impuso la Ley Marcial y aplicó un Gobierno Militar a la población palestina de Israel, que se extendería hasta 1966. Este, tenía el poder para limitar la libertad de movimiento, detener o expulsar a sus habitantes (palestinos), designar como “áreas cerradas” aquellas tierras de propiedad palestina, por razones de seguridad u otras razones que a discreción decidieran, así como controlar los permisos de viaje —esenciales para poder trabajar fuera de la zona donde residían.⁵³ En este contexto, se

⁵³ McDowall, David: *The Palestinians. The Road to Nationhood*. Minority Rights Publications. London, 1994. Pp. 7.

puede deducir que la creación de organizaciones o partidos políticos, estaba tajantemente prohibida para los palestinos de ambos sexos.

Ningún palestino podía abandonar su casa o su distrito sin el permiso del Gobernador Militar. Más tarde, con la aprobación en 1950 de la “Ley de Propiedad Ausente”, los palestinos y palestinas que permanecieron dentro del Estado de Israel padecerían también la continua usurpación de sus tierras.⁵⁴

Israel no pondrá fin al Gobierno Militar hasta 1966, una vez se había asegurado el control sobre la práctica totalidad del territorio recién adquirido y de la población palestina que no había sido expulsada.

En este contexto, una vez finalizada la guerra, las mujeres palestinas, sólo pudieron organizarse en el territorio de la Palestina histórica no conquistado por Israel –Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este-, y en la diáspora.

Bajo la dominación árabe y en el exilio, en los países árabes de la región, las mujeres que se habían dedicado al trabajo político, lo tuvieron que seguir haciendo, o bien, a través de las organizaciones locales y los partidos políticos panárabes existentes, o bien, de manera clandestina.

Sin embargo, dada la situación de emergencia derivada de la Guerra y la expulsión, entre 1947 y 1950, las organizaciones de mujeres centraron su trabajo en facilitar los servicios que debería ofrecer un Estado.⁵⁵ El objetivo inmediato más importante para toda la población palestina en este periodo será la supervivencia social y económica.

⁵⁴ Morris: *1948 and After*: [...] Pp. 89-144; y en Watzal, Ludwig: *Peace Enemies* [...] Pp. 21.

⁵⁵ Giacaman, Rita y Odeh, Muna: “Palestinian Women’s Movement in the Israeli-Occupied West Bank and Gaza Strip”. En Toubia, Nahid: *Women of the Arab World. The Coming Challenge. Papers of the Arab Women’s Solidarity Association Conference*. Zed Books. Londres, 1988. Pp. 57-58.

Las mujeres, hicieron todo lo que estaba en su mano para amortiguar el golpe que acababan de recibir y se centraron en cuidar de los refugiados y la población desplazada. Realizaron el trabajo tradicional de ayuda dirigido a aquellos que más lo necesitaban.

La Catástrofe de 1948, va a intensificar el desarrollo de una identidad nacional exclusivamente palestina y las fronteras entre lo público y lo privado, y lo que se va a considerar político se van a diluir. Lo político invade todas las esferas de la vida de la población palestina, tanto de hombres como de mujeres y, lo político, es lo que va a tener la prioridad.

Se comenzará a hablar de trabajo político informal y de trabajo político formal. Y la organización y participación de los y las palestinas en la vida política se hará a través de estos dos niveles de actuación.

La vida política normalmente se ejerce en el ámbito formal, a través de los partidos políticos, estructuras parlamentarias o legislativas, el Gobierno, los ministerios y las municipalidades.

Y en el ámbito informal, a través de las asociaciones, de los sindicatos de trabajadores, las asociaciones de profesionales, las organizaciones de mujeres, los movimientos juveniles y de estudiantes, y las organizaciones de beneficencia. Todas ellas, aunque no sean abiertamente políticas, facilitan la participación en la vida política.⁵⁶

El movimiento de mujeres, en este contexto y desde su formación, no dejará de ser un actor permanente en el paisaje político.

⁵⁶ Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS): *Women and Men in Palestine. Trends and Statistics*. Palestinian National Authority. PCBS. Ramallah-Palestine, 1998. Pp. 134.

5.1.2. El trabajo político informal de las mujeres palestinas.

Una vez finalizada la guerra, las comunidades de palestinos dispersos por toda la región, comenzaron a reconstruir las piezas de la sociedad recién fragmentada. La reorganización y la lucha nacional para la liberación de Palestina, poco a poco, tendrá como objetivo más importante el de movilizar a la totalidad de la sociedad palestina en favor de la lucha nacional allá donde se encontrara. Objetivo que cobrará más importancia, sobre todo, a partir de la segunda mitad de los años 60.

Sin embargo, la década de los 50, serán los años en los que se sentarán las bases de este plan de acción colectivo, que vendría de la mano de las organizaciones sectoriales y populares. Esto es, a través de las redes de profesionales, estudiantes, trabajadores, jóvenes, las organizaciones de beneficencia –principalmente lideradas por mujeres- y las organizaciones de mujeres.

Los métodos, estructura y organización de todas ellas, se van a diferenciar de aquellos utilizados en el periodo anterior. Van a utilizar una terminología diferente y sus acciones se van a caracterizar por un mayor grado de sofisticación política.⁵⁷

Se tiende a considerar que el periodo comprendido entre 1948 y 1967, se caracteriza por la retirada de la sociedad palestina, fundamentalmente de las mujeres, de la lucha directa y del activismo político. Se ha tendido a interpretar que sí las actividades son de carácter social, caritativo y ayuda, quiere decir que estas están vacías de contenido político. Pero esta interpretación es errónea y resulta de la creencia de que este tipo de actividades no suponen una amenaza a las estructuras de poder político, por lo que lo convierte en un trabajo seguro.

⁵⁷ Fleischmann: *The Nation and [...]* Pp. 348.

Sin embargo, la experiencia palestina pone de manifiesto todo lo contrario. Dada la amenaza constante a la identidad nacional, lo político, tiene la prioridad y es lo que va a definir de qué manera se organiza todo lo demás. Todos los aspectos de la vida de la población palestina estarán impregnados por lo político.

Las actividades de carácter social y de ayuda de las mujeres, es un fenómeno que se da en todo el mundo ante una situación de crisis. Las escaladas de tensión y agresión no han cesado en todo el periodo tratado: Guerra del Canal de Suez de 1956, la Guerra de los Seis días y la ocupación israelí de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este en 1967, Septiembre Negro en 1970, expulsión de la resistencia palestina de Jordania en 1971 y su establecimiento en el Líbano, la Guerra de 1973, la Guerra civil en el Líbano en 1975, y la invasión israelí del sur del Líbano en 1982. Todo ello, ha tenido un impacto directo en las vidas de la población palestina, y de manera muy particular, en la vida de las mujeres.

En este contexto, las amenazas a la seguridad humana⁵⁸ y la integridad personal, son constantes, lo que lleva a toda la población palestina a vivir en una situación de inseguridad crónica. Una inseguridad que es compartida por todas las clases sociales, sexos y edades, y en todos los países, tanto en la diáspora como bajo la ocupación.

En el caso de la situación de la población en la diáspora, las diferencias entre los derechos legales, políticos y sociales, que ofrecen los países de acogida a la población palestina, son mínimas, y normalmente no mejoran la situación de inseguridad en la que se encuentra, sino que, por el contrario, muchas veces la agravan. Esta especial situación afecta de una manera muy directa a las mujeres, debido al vínculo que estas tienen con la reproducción cultural y física de la sociedad.

⁵⁸ Véase en este sentido Hanady Muhiar: “Las mujeres palestinas como objetivo de la ecuación demográfica” en Rafael Escudero Alday (Ed.) *Segregados y reclusos. Los palestinos y las amenazas a su seguridad*. Los Libros de la Catarata y Fundación IEPALA. Madrid, 2008. Pp. 191-218.

Muchos de los derechos básicos como recibir una educación, el derecho a trabajar, a construir una casa, a viajar y tener libertad de movimiento, en definitiva a tener una vida digna y libre, se ven limitados por el hecho de ser palestinas. A esto se le suma el hecho de que, principalmente, los varones de las familias, puedan ser deportados o arrestados, lo que dilata la sensación de inseguridad, vulnerabilidad, incertidumbre y miedo constante.

Toda esta realidad se refleja de manera directa en los hogares de las familias palestinas. La violencia invade el hogar palestino. Las familias están fragmentadas y pocas son las madres que tienen a toda su familia viviendo bajo un mismo techo. Muchas otras mujeres pasan años sin poder ver a sus familiares consecuencia de la dispersión y las detenciones, otras muchas han visto como demolían sus casas una y otra vez, y se han visto forzadas a desplazamientos recurrentes. Claramente, esta situación de inseguridad y supervivencia, trasciende directamente en la vida de las mujeres.

La familia y las mujeres son los pilares fundamentales sobre los que se asienta la sociedad palestina. Son las que se encargan de mantener el orden social, las relaciones y los lazos comunitarios. Como todas las mujeres de cualquier sociedad, las mujeres palestinas luchan por proteger a sus familias y a sus hijos e hijas, por garantizarles una alimentación y un entorno seguro en el que puedan crecer y vivir.

Esto hace que la línea que separa la resistencia que se hace desde el interior de los hogares reivindicando el derecho a existir a ser, se diluya con la resistencia por la reivindicación de sus derechos políticos y nacionales. Como señalan Sayigh y Peteet,⁵⁹ todo será político en la vida de una palestina.

⁵⁹ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: "Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon". En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife*. MacMillan Education. Londres, 1986. Pp. 106.

Esta situación de inseguridad crónica y de urgencia permanente es lo que ha hecho que el trabajo asistencial, fundamentalmente el realizado por las mujeres, haya tenido tanta relevancia incluso hasta nuestros días.

Las actividades y vidas de las mujeres palestinas, servirán de modelo de la situación cotidiana del pueblo palestino, del por qué de la movilización popular frente al abuso del poder ocupante, del por qué las mujeres de todas las clases sociales van a participar de un modo u otro en política nacional. Las actividades de estas mujeres, determinarán el carácter nacionalista del movimiento de Mujeres.

La tendencia organizativa de las mujeres en los años 40 y 50, y la participación de algunas de ellas en las organizaciones locales y los partidos políticos existentes en la región, después de la Guerra de 1948, es lo que sentará las bases del activismo político, la reorganización y consolidación del movimiento de mujeres palestinas desde mediados de los años 60 en adelante.⁶⁰

Amal Kavar,⁶¹ denomina a la generación de mujeres, que protagonizará esos años, la “generación de las madres”. Kavar distingue tres generaciones de mujeres en el movimiento de mujeres palestinas, sin embargo, considerando que el movimiento de mujeres palestinas comienza a principios del siglo XX, esta clasificación es ampliable.

Lo que va a distinguir a estas mujeres de las mujeres de la generación anterior será la redefinición de qué se considera político. Estas mujeres, serán las que permanecerán activas durante los primeros años inmediatamente posteriores a la guerra de 1948.

Como señala, es una generación de mujeres nacidas en los años 20, perteneciente a la clase media y alta de la sociedad palestina, pero que van a constituir la memoria viva

⁶⁰ Rahbek Pedersen, Birgitte: “Oppressive and Liberating Elements in the Situation of Palestinian Women”. En Utas, Bo: *women in Islamic Societies. Social Attitudes and historical Perspectives*. Curzon Press. Londres, 1988. Pp. 187.

⁶¹ Kavar, Amal: *Daughters of Palestine. Leading Women of the Palestinian National Movement*. State University of New York Press. New York, 1996. Pp. 2-3.

sobre 1948 para las generaciones futuras. Se formarán e irán adquiriendo posiciones de liderazgo dentro del movimiento de mujeres a través del trabajo de beneficencia y ayuda de los menos afortunados, característico de aquellos primeros años, tanto en Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza, como en el exilio en los vecinos países árabes. Pero, también será esta generación de mujeres, la que lidere la creación en 1965 de una estructura consolidada que va a representar a las mujeres palestinas y al movimiento de mujeres palestinas hasta el día de hoy, la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP).

Como consecuencia de la especial situación que vive el pueblo palestino, desde el final de la guerra de 1948, la participación y la organización política, tanto de los palestinos como de las palestinas, van a cobrar importancia a través de las instituciones y organizaciones que siempre han estado encuadradas en el ámbito de la política informal. Gran parte del activismo y la participación política de las mujeres, destacará por las actividades que recaen en el marco de acción del trabajo informal, como veremos en los capítulos que siguen.

5.1.3. El trabajo político formal de las mujeres palestinas.

Hasta la creación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en 1964, y ante la inexistencia de un Gobierno o una estructura política reconocida que les representara, la participación política formal de los palestinos y las palestinas, sólo podía darse de la siguiente manera:

- A través de los intentos de la Liga Árabe para crear un Gobierno palestino o fuerza política que pueda representar de manera reconocida a todos los palestinos.

- A través de la afiliación a los partidos políticos existentes en la región –el Partido Ba`ath, el Movimiento Nacionalista Árabe, el Partido Comunista, y los Hermanos Musulmanes.
- Y finalmente, a través de los comandos y las milicias, que se crearán a partir de los años 50, y que van a constituir lo que se llamará, el movimiento de resistencia palestino.

Las iniciativas para crear un Gobierno palestino o una administración civil, que representara de manera reconocida a los palestinos, no cesan desde 1948. El liderazgo político palestino, tradicionalmente representado por el Alto Comité Árabe -*Al-La`nat Al-'Arabiya Al-'Uliya*-, en mayo de 1948 trató de convencer a la Liga de Estados Árabes de la necesidad de la creación de un Gobierno palestino. Como resultado el 23 de septiembre de 1948 se crea el Gobierno para toda Palestina -*Hukumat 'Umum Filistin*.

Para reafirmar la legitimidad de este gobierno se convoca una reunión en Gaza del Consejo Nacional Palestino, presidido por el *Mufti* de Jerusalén, el Hach Amin Al-Huseini, donde se proclama la total independencia de Palestina, como Estado soberano, libre y democrático, y se nombra presidente del Gobierno Para Toda Palestina a Ahmad Hilmi –miembro destacado del Alto Comité Árabe.

Como señala Laurie Brand,⁶² a pesar del apoyo de la Liga Árabe hasta la muerte de Hilmi en 1963, el Gobierno para toda Palestina, sin embargo, nunca se constituirá como fuerza política que represente de manera reconocida a los palestinos.

La guerra del Canal de Suez de 1956 y la creación de la República Árabe Unida (RAU) entre Siria y Egipto en 1958, advierten a los palestinos de la necesidad de reorganizarse. Poco después de la creación de la RAU, se crean en Gaza –bajo

⁶² Brand: *Palestinians in the Arab World* [...] Pp. 22-28.

administración egipcia- los primeros Consejos Legislativo y Ejecutivo, además de un marco para coordinar las organizaciones populares, la Unión Nacionalista Árabe Palestina (UNAP) –*Al-Ittihad Al-Qawmi Al-Arabi Al-Filastini*. Sin embargo, la UNAP no tiene un papel activo en la vida política palestina, su papel se limita a resolver los problemas cotidianos de los palestinos con los gobiernos que los acogen y a suministrar servicios básicos, como agua y electricidad, a los campos de refugiados. Con la disolución de la RAU en 1961, la UNAP deja de funcionar en Egipto y en Siria.

Mientras tanto, la Liga Árabe, preocupada por la cuestión palestina, en 1959 empieza a dar los pasos necesarios para la reorganización de los palestinos en la diáspora de una manera oficial y reconocida. Las reuniones no cesan hasta enero de 1964, cuando la Liga Árabe decide dar luz verde a la campaña de organización oficial.

Finalmente, se celebra en Jerusalén, en mayo de 1964, la reunión del nuevo Consejo Nacional Palestino, dando como resultado la creación de la Organización para la Libertad de Palestina (OLP), al mando de Ahmad Al-Shuqayri,⁶³ y la OLP pasa a constituirse como el representante del pueblo palestino.

El año 1964 es un momento decisivo en la lucha palestina por la autodeterminación y la liberación nacional. La primera sesión del Consejo Nacional Palestino, reunía por primera vez, desde la Catástrofe de 1948 al mayor número de políticos palestinos. La forma en que se desarrolló el Consejo fue tradicional. Los notables, alcaldes, representantes de las familias más destacadas, patriarcas religiosos, cristianos y musulmanes, así como líderes de las organizaciones de beneficencia, se dirigían al pueblo.

Las mujeres palestinas asistieron a la reunión en bloque. De 422 participantes, 45 eran mujeres y 21 participaron como delegadas. Casi la mitad de estas mujeres

⁶³ Ahmad Al-Shuqayri había sustituido a Ahmad Al-Hilmi después de su muerte, como representante palestino en el Consejo de la Liga Árabe.

representaban a las organizaciones sociales y de beneficencia que operaban en Cisjordania, las demás representaban áreas geográficas y comunidades de palestinos en la diáspora. Samiha Salameh Jalil, Zulayja Al-Shihabi, y Badi'a Al-Jartabil serían miembros del Consejo Nacional Palestino, al igual que 'Issam 'Abdel Hadi, que lo seguirá siendo el resto de su vida política.⁶⁴ 'Abdel Hadi y Al-Shihabi, formarían parte del Comité Preparatorio del Consejo Nacional Palestino.

Tal y como señala Amal Kwar,⁶⁵ durante los preparativos para la primera sesión de 1964, 'Abdel Hadi y sus compañeras, presentaron una resolución que va a tener un valor simbólico en la lucha por la igualdad de sexos en la Sociedad Palestina. La resolución exponía:

“la necesidad de la participación de la mujer árabe palestina en todos los ámbitos del trabajo organizativo de la lucha nacional, y la igualdad de derechos y deberes de la mujer y el hombre, para lograr la liberación de Palestina.”

Desde su creación, la OLP siempre ha insistido y dado importancia a las organizaciones de base popular, entre las que se encontraban las organizaciones de mujeres.

La OLP tenía la idea de crear una representación regional, con oficinas en todos aquellos países en los que vivieran palestinos y se nutriría de las organizaciones populares que habían estado trabajando desde antes de la guerra de 1948. Para ello lanzó un programa, en febrero de 1965, que se llamaría la Organización Popular Palestina (*Al-Tanzim Al-Sha'abi Al-Filistini*). Programa que incorporaría a las organizaciones que

⁶⁴ 'Issam 'Abdel Hadi (1928-2013) será la Secretaria General de la Unión de Asociaciones de Mujeres Árabes de Nablus –*Jam'iyyat Al-Ittihad Al Nisai Al-'Arabi*, Nablus- desde 1949. Será también elegida miembro del Consejo Nacional Palestino de la OLP en 1964, y Presidenta de la Unión General de Mujeres Palestinas –*Al-Ittihad Al-'Am lil Mar'a Al-Filistiniya*- desde 1965 hasta 2009.

⁶⁵ Kwar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 30-31.

trabajaban desde el ámbito de la política informal, en el que se consideraba el entorno de la política formal.

Sin embargo, desde 1948 el trabajo y la organización política, tanto de los hombres como de las mujeres palestinas, no sería sencilla. Por razones políticas, la organización política de los palestinos fue prohibida en toda la región excepto en Egipto. Ningún país árabe quería permitir la incorporación e integración permanente de los palestinos, al no reconocer el *statu quo*. Pensaban, que de esta manera, apoyarían la vuelta de los palestinos a sus hogares en Palestina. Lo que se traducía a nivel práctico, en unas condiciones muy precarias para la organización política.

No tenían las ventajas que otorgaba el derecho a la residencia, lo que implicaba que tampoco disponían de los papeles y documentos de viaje que les permitiera cierta movilidad para organizarse. Así mismo, las oportunidades educativas, las de empleo, y el acceso a la sanidad, se veían limitados. Los palestinos no eran tratados como el resto de los ciudadanos. El único país árabe que facilitó este documento fue Jordania, pero con el fin último de ver cumplidos sus sueños anexionistas. Esto implicaba otro tipo de desventajas para los palestinos, que se veían sometidos a un rígido control a la hora de expresar sus aspiraciones nacionales.⁶⁶

Como consecuencia, la única alternativa que les quedaba tanto a los hombres como a las mujeres palestinas, era la de trabajar a través del fortalecimiento de las organizaciones sectoriales y de base popular, entre las que se encontraban las organizaciones de mujeres.

Será, a través de estas organizaciones, que la sociedad palestina consiga reorganizarse. El trabajo de estas organizaciones facilitará el desarrollo de la conciencia política, la creación de instituciones de bienestar social, la representación de los palestinos

⁶⁶ Brand: *Palestinians in the Arab World [...]* Pp. 3 y 26.

en foros internacionales -lo que les ha permitido ganar un mayor reconocimiento político-, y diseminar la información necesaria relacionada con su lucha.⁶⁷

Estas **organizaciones populares sectoriales** que, como hemos señalado, o bien continuaron su trabajo, o bien, comenzaron a reorganizarse en el periodo inmediatamente posterior a la Guerra de 1948, se consolidarán como estructuras representativas de la sociedad palestina desde finales de los años 50. Debemos destacar las siguientes:

- La Unión General de Estudiantes Palestinos, desde 1959.
- La Unión General de Trabajadores Palestinos, desde 1963.
- La Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), fundada en 1965.
- La Media Luna Roja -*Hilal al Ahmar*-, fundada en 1967.
- Y la Unión General de Profesores Palestinos, fundada en 1968.

Estas, una vez creada la OLP, pasarán a formar parte del Departamento de Organizaciones Populares, con el objetivo esencial de reconstruir la quebrantada sociedad palestina y responder a las nuevas necesidades derivadas de la ocupación y el exilio. Además, tendrán como objetivo final el de elevar la conciencia política y preparar a los palestinos para participar en el movimiento nacional para la liberación de Palestina, a excepción de la Media Luna Roja, cuyos objetivos serán diferentes del resto.

El fin primero de la Media Luna Roja, consiste en proporcionar los servicios humanitarios y sanitarios a todos aquellos que lo necesiten –militares y civiles, palestinos y no palestinos- en tiempo de paz y en tiempo de guerra, además de preparar y formar a personal médico y seguir los casos de las familias separadas por la guerra, así como los casos de los palestinos detenidos en cárceles israelíes.⁶⁸

⁶⁷ Ibid. Pp. 30-40.

⁶⁸ Brand: *Palestinians in the Arab World [...]* Pp. 26-32.

Paralelamente a toda esta movilización política de la sociedad palestina, también a partir de finales de los años 50, se empieza a organizar un movimiento de resistencia estrictamente Palestino, compuesto por varios grupos o facciones -*Tanzimat o Fasa'il*-, que veían que la única manera de liberar Palestina era a través de la lucha armada.

Como señala Rosemary Sayigh,⁶⁹ entre estos grupos hay que destacar a:

- *Fatah*, acrónimo de Movimiento Nacional para la Liberación de Palestina -*Harakat Al-Tahrir Al-Watani Al-Filistini*- fundada por Yasir 'Arafat en 1959.
- El Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) -*Al-Yabha Asha'biyya li-Tahrir Filistin*- fundada en 1967 por George Habash.
- El Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP) -*Al-Yabha Al-Dimuqratiyya li-Tahrir Filistin*-, fundada por Nayef Hawatmeh en 1969.
- El Partido Comunista Jordano, fundado en 1951, y que organizó a los palestinos en Cisjordania y, otra rama, la Organización Comunista Palestina, que movilizaría a los palestinos y palestinas de Gaza, para constituirse en el Partido Comunista Palestino en 1982.
- Y el Frente Árabe de Liberación (1969) -*Al-Yabha Al-Tahrir Al-'Arabiyyah*- afiliado inicialmente al Partido Ba'ath Iraquí y, por lo tanto, apoyado principalmente por los palestinos asentados en ese país.

Serán muchas las mujeres que se incorporarán a las filas de estas facciones de la resistencia. Sin embargo, estos grupos, fallarán normalmente, a la hora de resolver la cuestión de la desigualdad de sexos en la participación y representación de las mujeres en el movimiento nacional.

⁶⁹ Sayigh, Rosemary: *Too Many Enemies*. Zed Books. Londres, 1994. Pp. 29.

5.3.4. El desarrollo de una conciencia de género en el movimiento de mujeres.

El debate sobre qué papel deberían desempeñar las mujeres en la lucha nacional, estuvo abierto desde antes de la creación de la OLP. Al crearse las diferentes facciones del movimiento de resistencia palestina, cada una de estas facciones defenderá una posición teórica diferente al respecto.

Por ejemplo, Fatah, se mostró reticente a la hora de cambiar públicamente la tradición, que tendía a mantener el control patriarcal y la segregación de sexos.

Mientras que el Frente Popular y el Frente Democrático, fueron un poco más progresistas en este sentido. Publicaron dos boletines o revistas centradas en la cuestión de la mujer: *La voz de las Mujeres* y *Comités de Mujeres* respectivamente, pero la distribución de estas se limitaría a zonas determinadas, como los campos de refugiados en Siria.⁷⁰

Esta fragilidad interna relativa a las cuestiones relativas a la igualdad entre los sexos, se pondrá de manifiesto más adelante, cuando las facciones se hacen con el poder dentro de la OLP y las mujeres prácticamente desaparecen del Consejo Nacional Palestino. Lo que reflejaba que el acceso a puestos representativos de las mujeres en el seno interno de estas facciones era muy pequeña.

Como señala Amal Kavar⁷¹ las mujeres que estaban afiliadas a las distintas facciones del movimiento de resistencia que acabamos de mencionar, habían nacido en los años 30 y 40 en Palestina, y se politizaron durante la época del auge del movimiento nacionalista árabe y de izquierdas que se dio a nivel regional. Fundamentalmente influenciadas por el movimiento liderado por Gamal ‘Abdel Nasser, y que situaba la causa

⁷⁰ Kavar, Amal: “Women’s Participation in the Palestine Liberation Organization”. En Nelson, Barbara J. and Chowdhury, Najma: *Women and Politics Worldwide*. Yale University Press. New Haven y Londres, 1994. Pp. 546-547.

⁷¹ Sayigh, Rosemary: *Too Many Enemies*. Zed Books. Londres, 1994. Pp. 2-3.

palestina en el corazón de la lucha por la independencia regional de la invasión colonial extranjera.

Los problemas que se encontrarán estas mujeres en el seno de las facciones políticas en relación a la cuestión de la igualdad entre los sexos es lo que llevará a estas mujeres a tomar una conciencia de género más significativa que en el periodo anterior. Sin embargo, esta conciencia de género y los pasos que van a dar al respecto seguirán sirviendo como fin último a la lucha nacional.

La Guerra de 1967 y la ocupación del resto de la Palestina histórica, esto es Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este, marcarán un nuevo punto de inflexión en la vida del pueblo palestino y en toda la región, como vamos a ver en los capítulos siguientes.

Al igual que en los demás países árabes, los líderes tradicionales palestinos darían paso a otros nuevos. Una generación más joven y una nueva clase de palestinos se abrirán paso estableciendo su influencia, con lo que se amplía de nuevo la base social del movimiento nacional.

Este cambio de liderazgo, repercutirá directamente en el movimiento de mujeres. Sobre todo a la generación de mujeres nacidas entre los años 30 y 40 en Palestina, cuyo momento de mayor actividad se dará a partir de la Guerra de 1967 y hasta 1982.

Las mujeres, progresivamente, cobrarán más fuerza dentro de la OLP, a medida que las organizaciones populares, los sindicatos, las organizaciones profesionales y las organizaciones sectoriales, entre ellas las organizaciones de mujeres, vayan haciéndose con más poder dentro del Consejo Nacional Palestino. Esto se debía, fundamentalmente, a que las organizaciones populares representaban a la base popular a la que se quería movilizar en favor de la lucha para la liberación de Palestina.⁷² Esta movilización de las mujeres, a

⁷² Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 30-31.

partir de 1967, se realizará en nombre y a través de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP).

Las mujeres de esta generación centrarán los esfuerzos en transformar la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en una organización encargada de mejorar la situación de las mujeres palestinas en favor de la lucha nacional. El momento de mayor actividad, en este sentido, se producirá en el Líbano entre 1971 y 1982. Por primera vez en la historia del movimiento de mujeres palestinas, mujeres de todas las clases sociales -de las ciudades, campesinas que ahora vivían en campos de refugiados- van a pasar a formar parte activa del movimiento nacional.

Sin embargo, muchas de las mujeres de esta generación, aunque lucharon por la incorporación de una agenda de género en el movimiento nacional, no la disfrutarían directamente.

No será hasta la generación siguiente, que las mujeres participen activamente en el marco de la política formal, accediendo a puestos de liderazgo en el espacio que había sido dominado por los hombres. Muchas trabajarán activamente como asesoras y estrategas, principalmente en el ámbito de las relaciones internacionales, fundamentalmente a partir de 1982, en el seno de la OLP instalada en Túnez, después de su expulsión del Líbano.

Estas mujeres nacieron en la década de los años 50 y se empaparon de toda la actividad que se desarrollaría en las décadas siguientes. El acontecimiento que impulsaría a estas mujeres a participar en todos los ámbitos de la lucha nacional, sería la ocupación israelí de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este en 1967. Y la realidad práctica en relación a las cuestiones de género, será lo que las empuje a realizar las primeras reivindicaciones

estrictamente feministas en el seno del movimiento de mujeres y cuyo momento de mayor actividad se darán a partir de los años 80.

El movimiento de mujeres palestinas y las mujeres palestinas en concreto, desde principios del siglo XX hasta la actualidad van a ser actores activos y visibles de la lucha por la liberación de Palestina y no víctimas pasivas como muchas veces se nos hace creer.

En los capítulos siguientes vamos a analizar la evolución del movimiento de mujeres palestinas entre 1948 y 1982 en detalle. Primero en el exilio (Capítulos 6 y 7) y luego en Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este (Capítulos 8 y 9).

Dado el gran número de países receptores de población refugiada y exiliada palestina, -tanto de la región como fuera de ella- así como las diferentes maneras en que los países de acogida decidieron hacerle frente, ya fuera por razones de política exterior y/o de política nacional, hemos decidido acotar el estudio al caso de dos países que consideramos especialmente representativos, Jordania y el Líbano.

Representativos por dos razones:

La primera, en el sentido de que uno, Jordania, decidió integrar a la población palestina dotándola de nacionalidad y, el otro, el Líbano, decidió hacer todo lo contrario. Esta realidad, afectará de manera muy distinta a la forma y las circunstancias en las que vivirá la población palestina en cada lugar y, también, a la manera en que dicha población exiliada y refugiada se organizará de cara a la lucha por la autodeterminación de su tierra y la restitución de sus derechos fundamentales y nacionales. El proceso de reconstrucción comunitaria y de consolidación de un tejido social asociativo tendrá particularidades y características diferentes en cada lugar.

La segunda razón, debido a que estos dos países, a su vez, han tenido una importancia fundamental en la evolución histórica y política de la cuestión palestina a nivel

regional, siendo cronológicamente los países en los cuales se organizará con más determinación la resistencia y las estructuras e instituciones palestinas en el exterior; fundamentalmente a partir de 1967 con la ocupación israelí del resto de la Palestina histórica –Jerusalén Este, Cisjordania y la Franja de Gaza.

Es, en ese momento, cuando la resistencia palestina se instala primero en Jordania (1967-1971) y, a partir de Septiembre Negro, se abre otro periodo donde la resistencia palestina y la OLP actuarán desde el Líbano (1971-1982). Las particularidades de la evolución de los acontecimientos afectará directamente al movimiento de mujeres palestinas que también se organizará principalmente en estos países y será desde donde lideren el movimiento de mujeres palestinas en toda la región, fundamentalmente a partir de 1967.

La derrota de 1967 fortaleció la idea de que la participación de la mujer era necesaria y esencial para lograr el éxito de la Lucha por la Liberación de Palestina. De 1967 a 1982, las mujeres estaban libremente movilizadas, y en concreto en el Líbano –de 1971 a 1982- va a constituir el momento de mayor actividad política en la historia del movimiento de mujeres.⁷³

⁷³ Kazi, Hamida: “Palestinian Women and the National Liberation Movement: A Social Perspective”. En Khamsin: *Women in Middle East Khamsin*, Zed Books. London & New Jersey, 1987. Pp. 29-31.

CAPÍTULO VI

LA ORGANIZACIÓN DE LA MUJER PALESTINA EN EL EXILIO. LOS CASOS DE JORDANIA Y EL LÍBANO (1948-1967)

6.1. LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES Y EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS EN EL EXILIO (1948-1967).

La situación de las mujeres palestinas en el exilio variaba. Para las palestinas de clase media o alta, la nueva situación fue más fácil, al disponer de los recursos económicos para comenzar una nueva vida. Algunas de estas palestinas adineradas, llegaron a adquirir mediante compra la nacionalidad en Egipto y en el Líbano. Los palestinos y palestinas que emigraron a los países del Golfo para trabajar en la industria del petróleo, así como, las mujeres palestinas que se casaban con nacionales del país donde residían, también tenían derecho a obtener la nacionalidad.

Por otro lado, la situación de las mujeres campesinas, era diferente. La gran mayoría de los y las refugiadas palestinas eran de origen campesino, y fueron realojadas en campos de refugiados.

Los campos estaban alejados de las áreas urbanas y, lo que en un principio fueron tiendas de campaña, con el tiempo, fueron sustituidas por casas de cemento y techos de hojalata contruidos por ellos mismos. Las características comunes a todos los campos

eran: pobreza, vulnerabilidad política, e irritación y enfado por la realidad de sus nuevas vidas. La movilidad era limitada, y la manera de mejorar las condiciones de vida en las que se encontraban, tanto hombres como mujeres, vino de la mano de los cursos vocacionales, de las becas de estudio -principalmente en El Cairo y en Beirut-, o a través de la emigración a los países del Golfo en busca de oportunidades laborales.

El status de los palestinos, en Líbano, Siria y Gaza dependía de la situación política y económica de cada momento. En Egipto –que administraría Gaza- y en Siria, se emitieron documentos de viaje para los refugiados, pero la validez y utilidad de estos documentos se alejaban notablemente de las de un pasaporte. El único país que permitió el acceso a la nacionalidad a los refugiados palestinos fue Jordania, en 1954.

La carencia de una nacionalidad, llevaba a los palestinos a encontrarse con numerosos problemas a la hora de encontrar trabajo. En Egipto y en Siria, poco a poco se fueron suavizando las restricciones y comenzaron a ofrecer educación y empleo a los refugiados palestinos en igualdad de condiciones que a sus ciudadanos. Sin embargo, el Líbano, impuso las restricciones de empleo más severas de toda la región y, además, excluía a los niños palestinos de las escuelas públicas. Para la mayoría de los palestinos, salvo para los ricos, la única manera de acceder a una educación quedaba limitada a las escuelas de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA). La gran mayoría de las familias palestinas comenzaron a percibir la educación como la única manera de mejorar la movilidad y la situación económica y social en la que se encontraban.¹

La pérdida de la tierra como medio esencial de vida, resultó en la proletarización de los campesinos palestinos, lo que afectaría directamente a las mujeres. Las mujeres entran

¹ Brand, Laurie A.: *Palestinians in the Arab World. Institution Building and the Search for State*. Columbia University Press. New York, 1988. Pp. 12-13.

en el mercado laboral y, por lo tanto, los roles tradicionales de la mujer en la sociedad cambian.

La emigración masiva de los hombres en edad de trabajar, en busca de oportunidades laborales a los países del Golfo Pérsico, resultó en la transformación del papel de la mujer en la sociedad y en la familia. Las familias empezaron a aceptar que la entrada en el mundo laboral remunerado de sus mujeres era necesario, y la educación se convirtió en la clave para acceder a un mejor empleo y mejorar las condiciones de vida. Muchas mujeres pasaron a ser las cabezas de sus hogares, y a ser las encargadas de buscar el sustento principal para sus familias. Sin embargo, las condiciones socio-económicas en los campos eran muy desfavorables, y las mujeres se tenían que contentar con hacer cualquier trabajo que hubiera disponible.²

Este cambio social derivado del exilio, llevó a la entrada en el terreno de lo político de una clase social nueva. Permitió el acceso de las mujeres campesinas –ahora mujeres de los campos de refugiados-, y a las mujeres de una nueva clase media emergente, a entrar en un terreno que antes había estado dominado por los hombres y las mujeres de la clase alta palestina. La diáspora palestina activó e intensificó la politización de las mujeres de todas las clases sociales. Sobre todo, la de las mujeres de los campos de refugiados, donde las condiciones de vida eran muy duras. Esta tendencia alcanzó su apogeo en los años 70, cuando hombres y mujeres de la nueva clase media, ocuparon un gran número de puestos políticos.³

Ante la escasez de servicios sociales, las organizaciones de mujeres existentes antes de 1948, la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) -*Yam`iyyat Al-Nisa' Al-'Arabiyyat*- y la

² Talhami, Ghada: "The Women of Palestine". En NECEF: *Palestine and the Palestinians. A Handbook*. Near East Cultural and Educational Foundation (NECEF). Toronto, 1989. Pp. 67.

³ Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis: Women and the Palestinian Resistance Movement*. Columbia University Press. New York, 1991. Pp. 60.

Unión Árabe Palestina de Mujeres (UAPM), siguieron funcionando pero en muy malas condiciones. Las mujeres de la clase alta que se establecieron en Jordania y en el Líbano, rápidamente reanudaron el trabajo organizativo, inmediatamente después de la Guerra de 1948. Así como crearon numerosas organizaciones de beneficencia nuevas para hacer frente a las necesidades sociales de la población que residía en los campos de refugiados.⁴

6.2. JORDANIA, 1948-1967.

6.2.1. Impacto de la anexión jordana de Cisjordania en el movimiento de mujeres.

Las pretensiones anexionistas del Rey ‘Abdallah de Transjordania, se pusieron de manifiesto mediante la extensión gradual de su autoridad sobre Cisjordania, hasta que en 1950 decide anexionarse el territorio. Transjordania, con la incorporación del territorio palestino, pasa a llamarse Jordania. El resto del territorio que no había sido ocupado por Israel, la Franja de Gaza, fue ocupada por el ejército egipcio y pasó a ser administrada militarmente, sin anexionarse el territorio, pero sin tampoco garantizarle la independencia, manteniendo a Gaza en un limbo político y legal.

Según Laurie Brand,⁵ un Decreto Real prohíbe, a partir del 1 de marzo de 1950, prohíbe el uso de la palabra “Palestina” en todo el territorio controlado por Jordania – Jordania y Cisjordania. Y a partir de ese momento, en los documentos oficiales, únicamente se podrán utilizar las palabras “rivera occidental” y “rivera oriental”. Ese mismo año se establece también el dinar jordano como moneda oficial.

Jordania era el único Estado árabe que había garantizado la ciudadanía a los palestinos. Sin embargo, este hecho era un arma de doble filo. La existencia de una entidad palestina separada constituía una amenaza para las ambiciones anexionistas del Reino

⁴ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 60-61; Brand: *Palestinians in the Arab World* [...] Pp. 94 y 195-197.

⁵ Brand: *Palestinians in the Arab World* [...] Pp. 154 y 161-162.

Hashemita. El Gobierno jordano estaba interesado en “jordanizar” a la población palestina de Cisjordania.

Según la Ley de Ciudadanía Jordana,⁶ los palestinos residentes en Cisjordania en el momento de la anexión podían acceder a la ciudadanía jordana, incluidos todos los derechos democráticos, civiles, políticos, sociales y económicos de un ciudadano jordano.

La participación política de los ciudadanos jordanos, se hacía a través del Parlamento y de la Cámara del Senado, donde, a pesar de ser los palestinos entre un 60% y un 70% de la población, se les reservaba la mitad de los asientos. Además, el Gobierno jordano, creó unas medidas de control muy restrictivas. El derecho a votar quedó limitado a los hombres mayores de 21 años que tuvieran propiedades, excluyendo a los refugiados y a las mujeres. La aplicación de esta ley se mantuvo hasta el 31 de julio de 1988, cuando se anula la anexión de 1950 -*Fakk Al-Irtibat*-, mediante un Decreto Real.⁷

El Gobierno jordano utilizó varios métodos para integrar a los palestinos: anexión del territorio, extensión de la ciudadanía, y varias formas de coerción.

Las mujeres palestinas, además se veían afectadas directamente por otras razones de carácter legal y social. La estructura del sistema legal jordano –que se aplicaba también en Cisjordania-, tenía su origen en la legalidad del Imperio otomano, y la legalidad británica de 1922, que establecía que los temas de estatus personal estarían regulados por Tribunales religiosos. La Constitución jordana de 1952 siguió los mismos principios. Las

⁶ Según la Ley de Ciudadanía Jordana N°6 de 1954, podrán acceder a la nacionalidad los siguientes casos recogidos en el Artículo III, enmendada en 1987: “(3) Cualquier persona cuyo padre tenga nacionalidad jordana; (4) Cualquier persona nacida en el Reino Hashemita de Jordania de una madre que tenga nacionalidad jordana y de un padre de nacionalidad desconocida o de un padre apátrida cuya filiación no esté establecida; (5) Cualquier persona nacida en el Reino Hashemita de Jordania de padres desconocidos, como el caso de un niño abandonado que se considerará nacido en el Reino hasta que se demuestre lo contrario”. Véase al respecto el libro de Emanuel, James: *Discriminatory Nationality Laws in Jordan and Their Effect on Mixed Refugee Families*. The Program on Law & Human Development. Student Research Papers #2012-4. University of Notre Dame, The Law School. 2012. Pp. 3.

⁷ Al-Labadi, Fadwa: *Women and Citizenship in Post-Colonial Palestine*. University of Kent, Canterbury. 1998. Pp. 35-36.

leyes de estatus personal regulaban el matrimonio, el divorcio, la herencia y la custodia de los niños; la práctica de estas leyes no hacían más que fortalecer y someter a las mujeres a rígidas estructuras patriarcales.

La Constitución jordana, declara que todos los ciudadanos jordanos, hombres y mujeres, son iguales, sin embargo, la realidad es otra. La ley jordana, no sólo discrimina a la mujer en su derecho a participar en la vida política, sino que también, a la hora de emitir un pasaporte, que es el documento de viaje, la mujer estaba condicionada a la aprobación y el permiso de su “guardián” masculino, esto es su padre, marido o hermano mayor, para obtener el documento y por lo tanto poder viajar.

Por otro lado, con la intención de asimilar a los palestinos en Jordania, cuando una mujer palestina se casaba con un jordano, sus hijos automáticamente eran jordanos, perdiendo el derecho a conservar el carácter palestino de su origen.⁸

Por otro lado, la vida de los palestinos no era nada fácil. Los años 50 son recordados por todos los palestinos como “los años del hambre”. La lucha era por la supervivencia y las condiciones no favorecían la actividad y la organización política. Se hicieron varios intentos para reorganizar las asociaciones existentes antes de 1948. Pero la prohibición de la actividad política de los palestinos, hacía que muchas veces esta actividad re-organizativa fuera sospechosa y arriesgada, lo que llevó a muchos a retirarse de la vida política. El hecho de crear una asociación enteramente formada por palestinos, se percibía como una amenaza política potencial, especialmente aquellas que pudieran servir de foro de discusión o debate político.

En esta situación, el único campo en que se permitía la actividad, era en el trabajo de ayuda. Este trabajo quedó en manos de las mujeres de la clase media y alta,

⁸ Al-Labadi, Fadwa: *Women and Citizenship in Post-Colonial Palestine*. [...] Pp. 37.

principalmente debido a su situación económica y posición social, que les permitía realizar este tipo de actividad con más libertad.

A pesar de los obstáculos y las restricciones impuestas a los y las palestinas, estas se van a empezar a organizar. Esta actividad organizativa se va a dar de dos maneras:

- Dentro de los campos de refugiados, a través de los Comités, que en un principio se crean para resolver las necesidades y problemas que surgieran en los campos, y que a partir de este momento, van a cobrar gran importancia en el trabajo de ayuda;
- Fuera de los campos de refugiados, a través de las organizaciones de beneficencia.

En este contexto, el trabajo de la Unión Árabe Palestina de Mujeres en Jordania, a partir de 1950, quedó relegado al trabajo de ayuda y asistencia, y cualquier tipo de actividad política se hacía desde la clandestinidad. Al igual que ocurrió con las demás organizaciones palestinas, al prohibirse el trabajo político de los palestinos. Al prohibirse el uso de la palabra “Palestina”, se borra de la Unión Árabe Palestina de Mujeres, la palabra “Palestina” y pasa a llamarse Unión Árabe de Mujeres.

Por su parte, la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) continuó existiendo como una federación de asociaciones situada en las ciudades y pueblos de Cisjordania, asistiendo al Gobierno jordano en el abastecimiento de los servicios básicos necesarios, pero se retiró del trabajo político. Aquellas mujeres que se dedicaban al trabajo político se afiliaron a alguno de los partidos políticos existentes: al Partido Comunista, al Ba`ath, al Movimiento Nacionalista Árabe, y más tarde al movimiento de resistencia palestino a través de las facciones que empezaban a actuar en secreto, como *Fatah*. Sin embargo, el número de mujeres que participaban en este tipo de organizaciones, todavía era muy pequeño.⁹

⁹ Brand: *Palestinians in the Arab World*. [...] Pp. 195-197.

6.2.2. El trabajo social y de ayuda. Las organizaciones de beneficencia. Ammán-Jerusalén.

Fueron muchas las organizaciones que se crearon entre 1948 y 1967 en Cisjordania (ver Tabla 2), que más tarde también expandirían su actividad hacia Jordania. Los sindicatos (o uniones) y las asociaciones de profesionales en Cisjordania, pronto tendrían ramificaciones en Jordania. Legalmente, en este periodo, las asociaciones serían jordanas, con miembros de ambas orillas del río Jordán, pero normalmente el número de miembros de Cisjordania superaba a los de Jordania.¹⁰

Tabla 3: Número de Asociaciones de Caridad Fundadas en el Distrito de Cisjordania.¹¹

Año	Jerusalén	Nablus	Hebrón
1948	1	-	-
1949	-	-	-
1950	1	1	-
1951	-	-	-
1952	2	-	-
1953	-	1	1
1954	-	-	-
1955	1	1	-
1956	4	2	-
1957	3	-	-
1958	2	1	1
1959	-	1	-
1960	1	1	-
1961	-	1	-
1962	-	3	-
1963	1	1	-
1964	1	-	3
1965	20	3	7
1966	2	4	-
1967	-	-	-

¹⁰ Ibid. Pp. 163-165.

¹¹ Atish, Ihsan: *Palestinian Women on the Move. Activities and Organizations*. Arab Studies Society. Jerusalén, 1985. Pp. 3-5.

Desde el principio de su actividad, el movimiento de mujeres palestinas, combinó el trabajo humanitario y asistencial con el trabajo político, al servicio de la causa nacional. En 1947, las asociaciones de mujeres abrieron centros para la enseñanza de defensa personal, el uso de armas y primeros auxilios.

Pero durante la guerra y en el periodo inmediatamente posterior, la actividad de las mujeres se centró en el trabajo humanitario. Colegios, iglesias, mezquitas y sedes de las asociaciones se convirtieron en centros para el cuidado de niños y heridos. Las mujeres ayudaron en el establecimiento de hospitales y clínicas, para hacer frente a las enormes necesidades sanitarias de los refugiados y los combatientes.¹²

Con la anexión de Cisjordania en 1950, las organizaciones de mujeres tuvieron que limitar su trabajo al de ayuda, dadas las estrictas medidas de la legislación jordana, que prevenía a las organizaciones sociales la posibilidad de realizar cualquier actividad política. Incluso la Unión Árabe Palestina de Mujeres (UAPM) -*Al-Ittihad Al-Nisa'i Al-'Arabi Al-Filistini*-, que se había fundado con una intención política, se tuvo que retirar oficialmente del trabajo político y centrarse en el trabajo social.¹³

Se puede observar en la siguiente lista¹⁴ de organizaciones de beneficencia registradas oficialmente en las Gobernaciones de Jerusalén, Nablus y Hebrón (1945-1979), que la Unión Árabe de Mujeres abrió capítulos en diferentes ciudades del territorio, así como se registraron otras nuevas:

¹² Brand: *Palestinians in the Arab World* [...] Pp. 196.

¹³ Al-Labadi, Fadwa: *Women and Citizenship in Post-Colonial Palestine* [...] Pp. 36.

¹⁴ General Union of Charitable Societies in Jordan: *Guide to Charitable Societies in the West and West Bank*. Amman, 1980, (in Arabic) Pp. 234-346. Citado en la ponencia presentada por Rita Giacaman: "Palestinian Women and Development in the Occupied West Bank" para el Séptimo Seminario internacional sobre la cuestión de Palestina. En *Seventh United Nations Seminar on the Question of Palestine*. Theme: "The inalienable rights of the Palestinian people" (9 - 13 August 1982) Dakar, Republic of Senegal. Se puede consultar en: <http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/4BF8780BD1DC4B5385257474004DD436#sthash.TWAn8GHs.dpuf> [Consultado en agosto de 2015]

JERUSALÉN

1956	Unión Árabe de Mujeres de Beit Sahur, Beit Sahur.
1965	Unión Árabe de Mujeres de Belén, Belén.
1965	Unión Árabe de Mujeres de Al- Bireh, Al-Bireh.
1956	Unión Árabe de Mujeres de Ramallah, Ramallah.
1957	Unión Árabe de Mujere de Jerusalén, Jerusalén.
1965	Sociedad para la Rehabilitación Familiar, Al-Bireh.
1965	Sociedad de Mujeres Ortodoxas Griegas Bisat Al-Ruhman, Belén.
1965	Sociedad Ortodoxa Griega Hamilat-al-Tib, Belén.
1965	Sociedad Ortodoxa Griega para la Ayuda de los Desdichados Enfermos, Jerusalén.
1958	La Sociedad Benéfica Armenia para las Mujeres, Jerusalén.
1965	El Hogar de los Niños Árabes, Jerusalén.
1945	Sociedad para el Cuidado de los Niños, Ramallah.
1952	Sociedad la Guardería de las Flores, Jerusalén.
1963	Sociedad Benéfica de Jericó, Jericó.
1970	Sociedad Benéfica de Bir Zeit.
1965	Sociedad de Mujeres Árabes, Jerusalén.
1965	Sociedad de Mujeres para el Cuidado Infantil, Jerusalén.
1956	Sociedad de Mujeres Griegas Católicas, Señora de la Anunciación, Jerusalén.
1979	Sociedad de Jóvenes Mujeres Musulmanas, Jerusalén.
1973	Sociedad para la Formación de Mujeres Jóvenes, Belén.
1957	Sociedad del Hogar de las Personas Mayores, Jerusalén.
1965	Sociedad para el Resurgimiento de la Mujer, Ramallah.

NABLUS

1953	Unión Árabe de Mujeres de Tulkarem, Tulkarem.
1965	Unión Árabe de Mujeres de Nablus, Nablus.
1971	Sociedad Benéfica de Burqin, Burqin.
1965	Sociedad Benéfica de Burin, Burin.
1976	Sociedad Benéfica de Jenin, Jenin.
1963	Sociedad Benéfica de Juwara, Juwara.
1961	El Hogar para el Huérfano Árabe, Tulkarem.
1954	Sociedad para el Cuidado Infantil y la Orientación de las Madres, Nablus.
1965	Sociedad Benéfica de Mujeres de Salfit, Salfit.
1963	Sociedad Benéfica de Mujeres de Anabta, Anabta.
1960	Sociedad Benéfica Al-Mirabitat, Qalqilya.
1947	Media Luna Roja Jordana, Tulkarem.

HEBRON

1964	Sociedad Benéfica de Mujeres de Halhoul, Halhoul.
1965	Sociedad Benéfica de Mujeres de Hebrón, Hebrón.
1973	Sociedad de Mujeres para el Desarrollo Social de Arroub. Arroub.
1965	Sociedad para el Resurgimiento de las Niñas de los Pueblos. Doura.

Estas organizaciones constituían el 29% del total de las organizaciones registradas oficialmente. El resto eran organizaciones de hombres o mixtas (hombre y mujeres). En total, las mujeres constituían el 42,2% de todas las organizaciones de beneficencia.

Las actividades de estas organizaciones palestinas sociales y de beneficencia que se fundaron principalmente en los años 50 y 60 en Cisjordania y Jordania, han ido de la mano de los acontecimientos políticos y sociales de cada momento. Como consecuencia, los objetivos y actividades de estas organizaciones se han tenido que diversificar, al mismo tiempo que las necesidades cambiaban según los acontecimientos.

De este modo, las mujeres palestinas durante y después de la guerra de 1948, tuvieron que realizar numerosas actividades que no les eran tan familiares. Tuvieron que extender sus actividades más allá del tradicional papel de ayudar a las poblaciones más pobres y necesitadas. Y progresivamente, comenzaron a realizar el papel fundamental de proveer a la población palestina de aquellos servicios sociales necesarios, derivados de la falta de un Estado o una estructura palestina que velara por sus intereses.¹⁵

En vista de los rápidos cambios que se producen en la sociedad palestina, la necesidad de la diversificación de las actividades era clara. Las actividades de estas organizaciones se extendían más allá de las cuestiones estrictamente relativas a la mejora de la situación cultural y profesional de las mujeres. Y el fin último de los servicios de estas organizaciones era el de consolidar las bases de la sociedad para la reivindicación de la liberación de Palestina. Ihsan Atish¹⁶ clasifica las actividades de estas organizaciones de la siguiente manera:

¹⁵ Giacaman, Rita y Odeh, Muna: "Palestinian Women's Movement in the Israeli-Occupied West Bank and Gaza Strip". En Toubia, Nahid: *Women of the Arab World. The Coming Challenge. Papers of the Arab Women's Solidarity Association Conference*. Zed Books. Londres, 1988. Pp. 7-58.

¹⁶ Atish, Ihsan: *Palestinian Women on the Move. Activities and Organizations*. Arab Studies Society. Jerusalén, 1985. Pp. 3-5.

Servicios culturales. Las organizaciones de beneficencia y sociales prestan especial atención a la educación de las mujeres como pilar necesario para el desarrollo de la sociedad palestina en su totalidad. Para ello, abrieron centros de alfabetización, guarderías, escuelas, escuelas de arte, organizan cursos de verano para reforzar a las alumnas menos avanzadas, así como buscan financiación para proporcionar becas de estudios a aquellas alumnas con menos recursos.

Servicios sanitarios. Las organizaciones sociales y de beneficencia, abrieron hospitales y clínicas allí donde eran más necesarios, especialmente en los pueblos. Además ofrecen servicios para cuidar de los ancianos, los inválidos, los discapacitados mentales, así como crearon centros nutricionales para los ancianos.

Servicios económicos. La evolución de la situación política y social después de la guerra, llevó a la proletarización de la mujer. La mujer tenía que salir en busca de empleo, y pasó a convertirse, en muchos casos, en la cabeza de familia. Para mejorar la situación laboral de las mujeres, las organizaciones sociales y de beneficencia, crearon cursos vocacionales –cursos de costura, bordado tradicional- para facilitar la posibilidad de las mujeres de encontrar un empleo.

Servicios generales. Entre estos servicios, hemos de destacar la ayuda ofrecida por estas organizaciones a los ancianos, a las familias de los caídos, a los prisioneros y detenidos, a los niños huérfanos e hijos de prisioneros.

La actividad de estas organizaciones, aunque controlada por el Gobierno jordano, iba dirigida a la población palestina.¹⁷

Estas organizaciones de beneficencia, se caracterizaban por tener una estructura muy centralizada, localizadas en los centros urbanos, dirigidas y supervisadas por mujeres

¹⁷ Brand: *Palestinians in the Arab World*. [...] Pp. 196-197.

de la clase media y alta; este trabajo filantrópico se consideraba una extensión de los valores de las clases media y alta. El trabajo de beneficencia, constituía el centro de responsabilidad del trabajo de estas mujeres respecto de su sociedad. La mayoría de este trabajo iba dirigido a aquellas personas que más lo necesitaban, y en concreto iba dirigido a las mujeres, que por otra parte eran el sector más empobrecido de la sociedad palestina. La idea de beneficencia, se refleja en los nombres de muchas de estas organizaciones. Las actividades estaban dirigidas desde arriba; eran las mujeres de las clases media y alta las que definían las prioridades y las formas de actuación, cuyo campo de acción iban a ser, principalmente, los pueblos, los campos de refugiados y las mujeres más pobres.¹⁸

Una de las asociaciones de beneficencia más destacadas en Cisjordania, y una de las pocas con una ideología nacionalista explícita, es la Sociedad para la Rehabilitación de la Familia -*In'Ash Al-Usra*- en Al-Bireh, Ramallah. Fue fundada por Samiha Salameh Jalil en 1965, en respuesta a las necesidades sociales demandadas por la comunidad palestina durante el tiempo del Gobierno jordano, evolucionando según las necesidades cambiaron con la ocupación israelí.

Samiha Jalil, es reconocida como la “Gran Dama” de las asociaciones de beneficencia en Cisjordania y una de las más destacadas figuras nacionalistas del movimiento de mujeres, que abiertamente apoyó a la OLP cuando se creó.

Esta mujer pertenece a una generación de mujeres activas en el movimiento nacional, que Amal Kavar¹⁹ considera que “son nacionalistas por excelencia”. Un nacionalismo que ejercen a través de la promoción de las tradiciones culturales, del sentido de comunidad palestina, y del impulso de la dignidad nacional e individual. Estas mujeres,

¹⁸ Giacaman, Rita y Odeh, Muna: “Palestinian Women’s Movement in the Israeli-Occupied West Bank and Gaza Strip”. En Toubia, Nahid: *Wome of the Arab World. The Coming Challenge. Papers of the Arab Women’s Solidarity Association Conference*. [...] Pp. 59.

¹⁹ Kavar, Amal: *Daughters of Palestine: Leading Women of the Palestinian National Movement*. State University of New York Press. Albany, 1996. Pp. 10.

“son esencialmente centristas, a diferencia de las generaciones más jóvenes, y no ven ninguna conexión entre su movimiento y los movimientos revolucionarios y de liberación del Tercer Mundo. [...] Suyo es el nacionalismo de los movimientos independentistas árabes de los años 20 y 30”.

Lo que caracteriza la psicología política de estas mujeres es el sentido que para ellas tiene “lo que es correcto” y se ven a sí mismas dentro del movimiento nacional con la misión de conservar la memoria de la sociedad palestina en el momento que perdieron Palestina en la Guerra de 1948. En palabras de Samiha Salameh Jalil:

“Nuestro primer trabajo es devolver a nuestro pueblo el honor y el orgullo, no tenemos que mendigar una Nación, es nuestra.”

Las mujeres de su generación²⁰ nacen en los años 20 en Palestina, por lo que van a ser adolescentes en 1948. Se suele llamar a este grupo de mujeres “la generación de las madres”. Se convirtieron en líderes del movimiento de mujeres a través del trabajo en las organizaciones de beneficencia. Esta generación de mujeres es la que va a crear la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en 1965, como representante oficial de las mujeres en el marco de la estructura de la OLP y que permitió la participación de las mujeres en la lucha para la liberación nacional al lado de los hombres de manera oficial. Esta primera generación, que pertenecía a la clase media y alta de la sociedad palestina, va a constituir la memoria viva de la tragedia de 1948. En los primeros años de trabajo, sólo pudieron actuar ayudando a aquellos menos afortunados.

²⁰ Que en la clasificación generacional que hace Amal Kavar correspondería a la Primera generación de mujeres.

6.3. LÍBANO 1948-1967.

6.3.1. El conglomerado libanés.

La situación en el Líbano era muy diferente y mucho más compleja. El Líbano está compuesto por 17 grupos religiosos, todos ellos con representación política, de los cuales los mayoritarios son, los musulmanes chiíes, los musulmanes suníes, y los cristianos-maronitas. Líbano, al igual que la mayoría de los Estados de la zona, fue una provincia del Imperio otomano, pero después de la 1ª Guerra Mundial pasó a estar en manos de Francia, periodo durante el cual los maronitas gozaron de un status privilegiado. Líbano accede a la independencia en 1943 y, a través del Pacto Nacional, se establece que el poder ha de ser compartido entre las diferentes comunidades religiosas existentes, de acuerdo con el censo de población de 1932, que mostraba que la mayoría de la comunidad era cristiano-maronita. Se estableció, que el Presidente de la Nación debía ser maronita, el Primer Ministro suní y el Portavoz del Parlamento chií. Pero con el tiempo, y las sucesivas crisis en la zona, la demografía del Líbano fue cambiando, dejando de ser la población maronita el grupo mayoritario, y el giro en el desarrollo económico no hizo más que favorecer a las elites urbanas, creando graves tensiones internas.²¹

Esta estructura desigual, ha llevado al Líbano a ser altamente susceptible y permeable a los acontecimientos regionales, llevando al país a vivir en una casi constante situación de crisis. Que se agravará por la llegada de oleadas de refugiados palestinos que huían del terror israelí en 1947-48 y en 1967, así como por la llegada del movimiento de resistencia palestino y la OLP, desde Jordania, en 1971. Los refugiados palestinos que llegaron al Líbano entre 1947 y 1948, eran principalmente musulmanes suníes y de origen

²¹ Bennett, Olivia & Bexley, Jo & Warnock, Kitty: *Arms to Fight, Arms to Protect. Women Speak out about Conflict*. Panos Publications. Londres, 1995. Pp. 253.

campesino,²² repercutiendo directamente en el frágil equilibrio de la demografía libanesa. Con el natural crecimiento de la población, el número de refugiados palestinos registrados en el Líbano a fecha del 1 de julio de 2014, es de 449.957 personas, muchos de ellos se alojan todavía hoy en los 12 campos de refugiados existentes.²³

La presencia de estos refugiados palestinos va a producir un doble efecto:

1. A nivel interno, variaciones en la política del Estado libanés referente a los refugiados, junto con variaciones en las actitudes de los diferentes sectores de la sociedad libanesa hacia los refugiados.²⁴
2. Y a nivel externo, va a suponer la aparición en el escenario político libanés de nuevos actores que no harán más que desestabilizar aún más el paisaje político: por un lado, el Estado de Israel, que va a dominar el poder político y militar de la región, y ante la presencia de refugiados palestinos en el Líbano, este país se convertirá en objetivo de numerosos ataques israelíes; y por otro lado, los Estados Unidos, sin su apoyo diplomático, financiero y militar, Israel no hubiera podido mantener el dominio en la región. Estados Unidos desde la II Guerra Mundial, ha tratado de “congelar” la cuestión palestina, de tal modo que no ejercerá ninguna presión fuera de la Liga Árabe, salvo para la realización de aquellas soluciones que únicamente son aceptables para el movimiento Sionista e Israel.²⁵

En estas circunstancias, se produjeron cambios de gobierno, levantamientos populares y guerras. Los refugiados palestinos desde 1947, se van a tener que enfrentar a

²² Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife*. Macmillan Education. Londres, 1986. Pp. 107.

²³ Datos de la UNRWA del 1 de julio de 2014. Se puede consultar más información en relación a los refugiados palestinos en el Líbano en el siguiente link: <http://www.unrwa.org/where-we-work/lebanon> [Consultado en agosto de 2015]

estos problemas al mismo tiempo que a los derivados de su propia condición de refugiados, sometidos a una situación de inseguridad crónica.

El movimiento de resistencia palestino desde finales de los años 60, van a tratar de mantener, en este contexto, su centro de operaciones político y militar. Todos ellos, van a tener que afrontar los nuevos problemas derivados de la especial situación que se vive en el país que en este caso les va a acoger, el Líbano.

Como ya se ha señalado, el marco legal, político y social en cada uno de los países que acogieron refugiados palestinos después de la Guerra de 1948, va a ser diferente. En el caso del Líbano, y su especial estructuración en diferentes confesiones religiosas, se reflejó en la toma de decisiones del Estado libanés en relación con la situación de los refugiados palestinos.

Para los libaneses, los refugiados palestinos eran un problema por varias razones: por ser mayoritariamente musulmanes, suponían una amenaza a la hegemonía cristiano-maronita sobre el Estado, y sobre el resto de las confesiones que componían el cuerpo político libanés; como nacionalistas árabes, ponían en peligro la relación del Líbano con sus aliados occidentales; y desde el comienzo de las operaciones de los *Fida'iyyin* desde el sur del Líbano a mediados de los años 60, se temen las represalias de Israel.

En consecuencia el Gobierno libanés estableció una estricta vigilancia sobre los campos, con la intención de prevenir la actividad política de los palestinos, y para evitar el asentamiento permanente de los palestinos en el Líbano, adoptó numerosas medidas que limitaban y asfixiaban la vida diaria de un palestino.²⁶

²⁴ El pequeño tamaño del ejército libanés, además de aparentemente mantenerse apartado de la política, fue uno de los factores que influyeron en la reacción de la sociedad libanesa frente a los refugiados, llevando a la creación de milicias libanesas anti-palestinas, un fenómeno que se ha dado únicamente en el Líbano.

²⁵ Sayigh, Rosemary: *Too Many Enemies*. Zed Books. Londres y Nueva Jersey, 1994. Pp. 15-16.

²⁶ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: "Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon". En Ridd & Callaway: *Caught Up in Conflict [...]* Pp. 107-109.

En 1948 el equilibrio político se mantenía entre los maronitas y los suníes. Pocos maronitas protestaron abiertamente ante la llegada de los refugiados palestinos, quizá por la esperanza de que estos serían repatriados. Pero a medida que esas esperanzas se desvanecían, signos de resentimiento comenzaron a aparecer.²⁷

Lo primero que hicieron los libaneses a la llegada de los refugiados palestinos fue separarlos por confesión religiosa y clase. Los palestinos de la clase media y alta, no tuvieron ningún problema a la hora de encontrar empleo y se asentaron libremente en las ciudades libanesas. Entre ellos, a los cristianos se les garantizó fácilmente el derecho a la nacionalidad libanesa, permitiéndoles viajar, trabajar y crear sus propias compañías y empresas, así como recibir una educación –realidad que duró hasta 1975. Los musulmanes de clase media, también podían acceder a la nacionalidad libanesa, siempre que se pudieran pagar un buen abogado y pudiesen demostrar que tenían antepasados libaneses.²⁸

Sin embargo, para la gran mayoría de los refugiados palestinos, que eran campesinos, pobres y musulmanes, estos privilegios les fueron denegados, pasando a vivir en unas condiciones materiales muy precarias, sufriendo una dura explotación económica y pasando a perder todo tipo de derechos civiles y nacionales. A estos refugiados se les otorgó un status ambivalente, no eran nacionales, pero tampoco se les consideraba extranjeros.

Los primeros años en el Líbano, se caracterizaron por las malas condiciones económicas, sociales y políticas, la falta de recursos materiales para vivir de una manera digna, y por el trauma psicológico derivado de la pérdida de familiares, hogares y la tierra

²⁷ En 1951 el Ministro de Trabajo intentó ilegalizar cualquier tipo de trabajo para los palestinos, y al año siguiente la Asamblea Nacional comenzó a hacer campaña para prohibir el contrato de palestinos en numerosas compañías e instituciones libanesas.

²⁸ Estas facilidades para los palestinos terminaron a mediados de los años 60. A partir de ese momento, cada solicitud de nacionalidad debería pasar por cada uno de los miembros del Gabinete. En Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 22-33.

natal. La esperanza de los palestinos en que algún día volverían a sus hogares, permaneció durante varios años, hasta que este sentimiento, se fue transformando poco a poco en la creencia generalizada de que los palestinos debían entrar en acción.²⁹

La gran mayoría de estos palestinos que no pudieron acceder a los privilegios ofrecidos por el Gobierno libanés, se asentaron en los 16 campos de refugiados creados por la UNRWA,³⁰ reconocidos por el Gobierno y administrados por aquella organización. Por su parte el Gobierno, en un principio creó el Dirección para los Asuntos de los Refugiados, para luego pasar el control de los refugiados palestinos a manos del Buró de Inteligencia del Ejército.³¹

Los servicios ofrecidos por la UNRWA en cierto modo compensaban las restricciones impuestas por el Gobierno libanés.³² Los refugiados palestinos en el Líbano tenían y tienen que hacer frente a numerosos problemas. Además de no poseer derechos sociales ni civiles, tienen limitado el acceso a los servicios públicos como es el caso de la sanidad y la educación.

A la hora de buscar empleo se les trata como si fueran extranjeros y se les prohíbe, por consiguiente, trabajar en más de 70 oficios y profesiones, se limita y controla el capital palestino y se establece por ley la obligación de emplear a un no libanés por cada tres libaneses. Esto ha llevado a elevados niveles de desempleo entre la población refugiada.³³

²⁹ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: "Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon". En Ridd & Callaway: *Caught Up in Conflict* [...] Pp. 108-109.

³⁰ Datos de la UNRWA. Se puede consultar más información en relación a los refugiados palestinos en el Líbano en el siguiente link: <http://www.unrwa.org/where-we-work/lebanon> [Consultado en agosto de 2015]

³¹ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: "Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon". En Ridd & Callaway: *Caught Up in Conflict* [...] Pp. 109.

³² Ver el estudio de Suleiman, Jaber: *Marginalised Community: The Case of Palestinian Refugees in Lebanon*. Development Research Centre on Migration, Globalization & Poverty. University of Sussex. Brighton, 2006.

³³ Datos de la UNRWA. Se puede consultar más información en relación a los refugiados palestinos en el Líbano en el siguiente link: <http://www.unrwa.org/where-we-work/lebanon> [Consultado en agosto de 2015]

Como consecuencia, la UNRWA se convirtió, hasta finales de los años 60 en la única organización, que junto a las organizaciones de beneficencia y algunas organizaciones de mujeres, abastecía a los refugiados palestinos de alimentación, sanidad, servicios sociales y educación gratuita –de los 6 a los 16 años.³⁴

De los 16 campos de refugiados creados en los años 50, tres fueron destruidos como consecuencia de la Guerra Civil de 1975-76, y nunca volvieron a ser reconstruidos, y un cuarto campo –Gouraud, en Baalbek- fue evacuado y trasladados sus habitantes al campo de refugiados de Rashidiyeh, cerca de Tiro.

Hoy en día existen 12 campos de refugiados oficiales, en los que las condiciones de vida son muy precarias: carencia de infraestructuras, superpoblados, con altos niveles de pobreza y desempleo.³⁵ Esto es una consecuencia directa de las medidas represivas y de presión que utiliza el Gobierno libanés sobre los refugiados palestinos para evitar su asentamiento permanente.

Desde un primer momento, se puso en marcha una estricta política oficial de zonas, principalmente para reducir el número de refugiados palestinos en el sur del Líbano. Declararon la frontera zona militar, y prohibieron el acceso de civiles, transfiriendo a los refugiados a otras zonas, evitaron el asentamiento en los alrededores de Beirut, y con la intención de evitar el asentamiento permanente impusieron restricciones en el suministro de agua y limitaciones en la reparación o la ampliación de los precarios hogares de los palestinos.

³⁴ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd & Callaway: *Caught Up in Conflict* [...] Pp. 108-109.

³⁵ Datos de la UNRWA. Se puede consultar más información en relación a los refugiados palestinos en el Líbano en el siguiente link: <http://www.unrwa.org/where-we-work/lebanon> [Consultado en agosto de 2015]

Tabla 5: Campos de Refugiados en el Líbano.



Fuente UNRWA.³⁶

Las zonas estaban determinadas por las necesidades económicas del Gobierno libanés, de este modo los campos se establecieron en las zonas donde se necesitaba mano de obra barata en el campo y la agricultura, trabajo permitido a los refugiados palestinos de los campos, en condiciones muy diferentes a las de los nacionales: salarios más bajos, y siempre más bajo el salario de la mujer que el del hombre. Los refugiados en cuanto tenían oportunidad emigraban a zonas urbanas donde las posibilidades de empleo y educación eran mejores, pero las autoridades hicieron lo posible para evitar estos desplazamientos.

Sin embargo, la demanda de mano de obra barata en la industria libanesa, llevó a muchos trabajadores palestinos y musulmanes libaneses a emigrar y asentarse en campos y pequeños suburbios de Beirut Este –principalmente maronita- pero durante la Guerra Civil

³⁶ Fuente: UNRWA. Se puede consultar el detalle sobre estos campos de refugiados en el siguiente link: <http://www.unrwa.org/where-we-work/lebanon/camp-profiles?field=15> [Consultado en agosto de 2015]

de 1975-76, fueron atacados, bombardeados y expulsados por las milicias maronitas. Después de 1976, los únicos palestinos que permanecieron en las zonas dominadas por los maronitas, eran cristianos.³⁷ Um Hamad, una refugiada palestina de 1948, que vive en el Campo de Refugiados de Shatila, al sur de Beirut, cuenta como vive y como siente:

“A veces sentimos que queremos establecernos, simplemente quedarnos y vivir, pero incluso entonces nos encontramos con obstáculos impuestos. En Jordania, los palestinos tienen derechos civiles y legales, y en Siria también, pero en el Líbano no tenemos nada de eso [...] Nuestro futuro es incierto. No tenemos ni idea de lo que va a ser de nosotros.”³⁸

Sin embargo, a pesar de estas dificultades, el periodo libanés, va a ser el momento de mayor autonomía política, militar y social del movimiento nacional palestino, así como el momento de mayor apoyo a la comunidad palestina en el exilio.³⁹

6.3.2. La vida de las mujeres en los campos de refugiados en el Líbano.

“Al principio no queríamos salir fuera, estábamos demasiado deprimidos. Con el tiempo nos fuimos acostumbrando a la situación. Perder Palestina, nuestros hogares, era como haber perdido un marido o un hijo. Despacio, muy despacio, nos fuimos haciendo a ello. Al principio, sin embargo, no queríamos ver a nadie.”

Las mujeres hablan de los primeros años en el exilio, utilizando términos que recuerdan a la muerte y a los funerales por un ser querido. La vida de la gran mayoría de los refugiados y refugiadas que llegaron al Líbano, se vio totalmente interrumpida, pasando de ser propietarios de tierras y agricultores, a vivir como exiliados, sin Estado, en un ambiente nuevo y extraño.

³⁷ Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 23-25.

³⁸ Bennett & Bexley & Warnock: *Arms to Fight, Arms to Protect*. [...] Pp. 262.

³⁹ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 3.

La pérdida del control sobre su destino, y la incapacidad de cualquier persona, institución o Gobierno para remediar esta situación, no hizo más que agravar el sentimiento de frustración. Sin embargo, poco a poco, los palestinos y palestinas comenzaron a reorganizarse, las viejas instituciones difícilmente podían funcionar, pero se empezaron a crear otras nuevas.⁴⁰

En 1948, serán los campesinos palestinos, mujeres y hombres, los que sufran el mayor giro en sus vidas. La mayoría de estos campesinos eran analfabetos, y vivían antes de 1948 en pequeñas tierras que poseían en propiedad o alquilaban a terratenientes. La expulsión forzosa de 1948, supuso el final de su vida como agricultores, y los países árabes que les acogieron, debido al rápido crecimiento de la población con la llegada de estos refugiados, la falta de tierra cultivable, y la creciente mecanización de la agricultura, no fueron capaces de asimilar a la nueva mano de obra agrícola palestina.⁴¹

Los campos de refugiados como nuevo espacio a habitar era un entorno hostil. Las tiendas de campaña, con el tiempo, fueron sustituidas por barracas de madera y latón, y más adelante por piedras y yeso. El cemento, en el caso de que los refugiados lo pudiesen pagar, estaba prohibido, especialmente para los tejados que eran de latón. Se solía decir “en invierno nos ahogamos y en verano nos abrasamos”.⁴²

El agua, estaba igualmente restringida por el Estado, y el aprovisionamiento de agua quedó en manos de la UNRWA, que distribuía una lata de petróleo llena de agua por persona y por día. Esta forma de distribuir el agua se mantuvo hasta 1969.

⁴⁰ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 22-26.

⁴¹ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 8.

⁴² Entrevista realizada por Soraya Antonius a Fatmeh, palestina cuyo origen es de Qiryat Shaab, cerca de Acre. Pero nacida en el exilio en el Líbano. Primero vivió en Anjar, luego en Burj Shemali y finalmente en Tel Al-Za'atar. En Antonius, Soraya: “Fighting on Two Fronts: Conversations with Palestinian Women”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. VIII, Nº 3. Primavera, 1979. Pp. 32.

No había alcantarillado, y se prohibía, al igual que el uso de cemento para los tejados, la construcción de pozos negros. De modo que la única manera de deshacerse de las aguas residuales era en los baños públicos del campo. La electricidad no estaba prohibida, pero pocos o ningún refugiado al principio podía hacer frente a los costes.

Entre los testimonios de mujeres que recoge Rosemary Sayigh,⁴³ el siguiente ejemplifica bastante bien como era la vida en un campo de refugiados como el de Shatila:

“Shatila era una trampa del viento. El viento llenaba la comida de arena, y en invierno las tormentas se llevaban las tiendas volando. Sufrimos mucho al principio. Algunas personas pusieron alquitrán cubriendo las tiendas, para impedir que la lluvia entrara, pero causó varios incendios. La UNRWA nos dio piquetas para amarrar las tiendas, pero con las tormentas se doblaban y no servían de nada. Salimos a excavar en busca de piedras, dónde quiera que las pudiésemos encontrar, para ponerlas dentro de las tiendas y hacer peso. Más tarde la gente compró placas de madera y zinc, y aplastaron latas de gasolina, para construirse cabañas más sólidas. Pero estaba prohibido utilizar piedras y cemento. La UNRWA compró camiones de agua, pero nunca era suficiente. Y las mujeres solían ir a las casas de los vecinos libaneses a por agua.”

Las calles de los campos están sin asfaltar y llenas de agujeros y baches, y en función de la época, llenas de polvo o inundadas por el agua, el olor no es agradable como consecuencia de los escapes de aguas residuales. Las casas están hacinadas unas encima de otras, y comunicadas por un laberinto de callejuelas y pasadizos. Sin embargo, a través de las puertas y ventanas abiertas, se vislumbran los hogares impecablemente limpios.

⁴³ Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 38-41.

Algunas de las casas tienen un pequeño corral con plantas, donde las mujeres realizan la mayoría de su trabajo.

Como en los pueblos de Palestina, la puerta principal de la casa está siempre abierta durante el día, y las mujeres desde dentro invitan a los viandantes a pasar, tomar una taza de café y charlar. Las casas no están aisladas del mundo. Y el espacio que tradicionalmente ha sido el dominio de la mujer, está en continuo contacto con noticias políticas y personales, se comentan el comportamiento de la gente, rumores y la situación que viven. Y de manera creciente los temas preferidos, son la situación política y el futuro de los palestinos.⁴⁴

Como ya se ha señalado, la distribución de los campos se hizo con la intención de impedir la aparición de una entidad sociopolítica palestina cohesionada. Pero a pesar de la fragmentación de la población palestina en el exilio, las familias y las gentes de los pueblos trataron de establecerse en los campos de manera similar a como vivían antes en Palestina, por familias y por pueblos. “Si querías encontrar a alguna persona de Majd Al Krum o de Safad, sólo había que preguntar ¿Dónde vivió la gente de tal o cual pueblo?”⁴⁵

En este contexto el recuerdo de Palestina se transmitió de padres a hijos, principalmente a través de sus madres y abuelas. Las mujeres contaban anécdotas de cómo era la vida en Palestina, explicando detalladamente cómo eran las relaciones sociales y que poseían allí. De este modo en la actualidad, la mayoría de los jóvenes que han nacido en el exilio, saben y conocen la historia de sus pueblos, manteniendo Palestina presente en sus vidas. Sus padres prometerían a sus hijos que una vez que regresaran a Palestina, podrían vivir una vida normal y segura dentro de su propio país. De este modo la gente joven

⁴⁴ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd & Callaway: *Caught Up in Conflict* [...] Pp.108.

⁴⁵ Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 35-37.

comenzó a desarrollar un intenso sentimiento de la urgencia y necesidad de volver a Palestina.⁴⁶

Leila Jaled, nació en Haifa y con la Guerra de 1948, ella y su familia se refugiaron en el Líbano. En la entrevista que le realicé me contaba que cuando preguntaba a su madre “¿por qué tenemos que vivir una vida difícil, por qué tenemos que vivir así?” Ella le contestaba, “porque no estamos en Palestina”.

“Si necesitábamos cualquier cosa, ropa, o queríamos juguetes para jugar, siempre la contestación era, que no podíamos por que no estábamos en Palestina. De este modo mi madre sembró en nosotros la idea de que cualquier cosa que necesitásemos en nuestra vida existía en Palestina pero no existía fuera. Cualquiera que viva fuera nunca va a vivir como en su país. Esta es la idea que se quedó grabada en nuestra cabeza desde pequeños.”⁴⁷

La reproducción de la estructura social de la vida en Palestina, ayudó a los refugiados, mujeres y hombres, a afrontar con menor dificultad la grave situación en la que se encontraban, y a crear lazos solidarios por la proximidad con otros palestinos que se encontraban en las mismas circunstancias.

La pobreza derivada del exilio era la característica común a todos, a lo que se le sumaban otros factores externos –represión y marginalidad política, social y económica, dentro del sistema libanés- que les hacían sentirse diferentes, pero que ayudó a que se empezara a forjar un sentimiento identitario común. Esto se pone de manifiesto en una entrevista que realiza Julie M. Peteet⁴⁸ a Leila, una Palestina que vivía en Beirut:

“Yo sabía que no era de este país. No hablaba como ellos. Lo podía percibir por sus caras. Sabía que la UNRWA se encargaba de repartir las raciones de alimentos y

⁴⁶ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 26.

⁴⁷ Entrevista realizada a Leila Jaled. Ammán. Jordania, 20 de octubre de 1999.

⁴⁸ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 77-78.

agua. Mi familia siempre hablaba de Palestina y lo bien que vivíamos allí. Me sentía como una forastera, pero sabía que tenía una alternativa –que era, un hogar en Palestina, una casa grande y que teníamos una tienda. Pero mi situación era mejor que la de muchos otros. Nosotros no vivíamos en los campos, y yo no trabajaba como sirviente en una casa libanesa. Para mí el problema no era tanto material, sino psicológico, y me ha afectado durante toda mi vida.

‘Asistía a un colegio libanés, y no había ningún palestino excepto mi hermana y yo. Hasta que cumplí quince años fuimos las únicas palestinas. Siempre fui consciente de que era palestina –algo diferente. Los libaneses bromeaban sobre nosotros, sobre todo por nuestro acento. Comencé a sentirme más palestina que nunca.

‘Un día cinco palestinas de los campos de refugiados, se unieron a nuestra clase. Habían estudiado en colegios de la UNRWA, y como habían sido las mejores estudiantes, habían sido seleccionadas para asistir a un instituto privado libanés. Poco después de que se unieran a nuestra clase, me dirigí al profesor, y él imitó mi acento palestino. De repente una de las nuevas alumnas se levantó y empezó a gritarle y a maldecirle. Las niñas palestinas organizaron una huelga, y todos los alumnos la siguieron hasta que el profesor se vio forzado a pedirme perdón. Después de eso me empecé a sentar con las niñas palestinas.”

Como señala Peteet,⁴⁹ este sentimiento identitario común, se transformaría poco a poco en una conciencia nacional que, en el periodo que tratamos, todavía estaba políticamente desorganizada, pero va a sentar las bases para la conciencia y la acción colectiva.

⁴⁹ Ibid. Pp. 27.

La vida en los campos era muy dura y los refugiados tenían que buscar la manera de sacar adelante a sus familias. El Gobierno libanés limitó el trabajo de los palestinos a aquellos empleos que no necesitaban demasiada preparación y estaban peor pagados. Los refugiados palestinos, eran principalmente de origen campesino y muchos no sabían hacer otra cosa que trabajar la tierra. El trabajo era escaso y muy mal pagado, muchas de las mujeres eran jóvenes y tenían hijos pequeños a los que había que mantener, otras eran viudas o sus maridos estaban enfermos y no podían trabajar. Esta situación hizo que muchas mujeres tuvieran que salir de sus casas en busca de trabajo para mantener a sus familias.⁵⁰

En los primeros años, trabajar dentro del campo era más respetable que fuera del campo; trabajar en la casa era más aceptable que trabajar con sus maridos fuera de casa, aunque era también aceptable, y las mujeres casadas *-niswan-* tenían mayor libertad de movimiento que las solteras *-banat*. Principalmente, debido a la importancia que se daba a la virginidad prematrimonial.

Algunas mujeres iban a las plantaciones donde unas recolectaban la fruta, otras la pesaban, y otras la metían en cajas. Otras mujeres ayudaban a sus maridos a vender fruta y verdura en la puerta de su casa o en la calle, otras trabajaron en la construcción, cargando y descargando arena y piedras, otras trabajaron como cocineras y sirvientas. Muchas trabajaron como comadronas.⁵¹

Sin embargo, poco a poco esta situación va a cambiar, a medida que las facilidades educativas aumentaron. La educación de las hijas suponía que estas estaban mejor formadas que las madres y por tanto podían conseguir un empleo mejor.

⁵⁰ Sayigh y Peteet, Julie: "Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon". En Ridd & Callaway: *Caught Up in Conflict* [...] Pp. 110.

⁵¹ Sayigh, Rosemary: *Too Many Enemies* [...] Pp. 45-47.

“En aquellos días, la gente esperaba que sus hijos crecieran para que les pudieran ayudar financieramente. Querían que sus hijos estudiaran, pero no tenían los medios para que fueran doctores o ingenieros. Además de que estaba prohibido para nosotros los palestinos ejercer como médicos o abogados. Su mayor ambición en aquellos días, era que sus hijos trabajaran en una oficina o alguna empresa. Lo que mi familia quería para mí era que fuera profesora. No podíamos tener grandes ambiciones, ya que conocíamos bien nuestra situación social. Puedes trabajar como profesor, así podrás ayudar a tu pueblo. Siempre escuchábamos de nuestras familias que la razón por la que habíamos sido expulsados de nuestra tierra había sido la ignorancia. Esa es la razón por la que nos agarramos a la educación. No era únicamente para conseguir un trabajo”.⁵²

Las familias aprovecharon la oportunidad del acceso gratuito a las escuelas primarias de la UNRWA, dando lugar así a la formación de una nueva generación de mujeres instruidas. Según Julie M. Peteet,⁵³ varias razones explican la necesidad de que las niñas refugiadas en el Líbano recibieran una educación básica:

- Las niñas tenían que contribuir en los ingresos familiares, y la educación se percibía como la manera de mejorar las oportunidades para encontrar un empleo mejor pagado.
- Muchas mujeres, todavía mencionan la necesidad de estar educadas para poder ayudar a sus hijos con los trabajos del colegio, o para poder escribir cartas a sus familiares en otros lugares.
- En el terreno del matrimonio, una chica que ha recibido una educación, tiene mayores oportunidades de casarse con un hombre educado que a su vez ganará un

⁵² Ibid. Pp. 54-55.

⁵³ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 35.

salario adecuado. Uno suele escuchar a padres y esposos, la necesidad de que las mujeres estén formadas para poder mantenerse a ellas mismas y en su caso a sus hijos, en caso de viudedad.

Sin embargo hasta los años 70, van a ser muchas las familias de los campos de refugiados, que rechazaban que sus mujeres trabajaran fuera de casa y preferían que sus hijas se casaran lo antes posible después de acabar el colegio. Una vez casadas, se percibía que las mujeres debían dedicarse a la educación de sus hijos y al mantenimiento del hogar. Pero, por otro lado, costumbres como la de concertar los matrimonios, poco a poco fueron desapareciendo y la edad de matrimonio se elevó. El control familiar sobre las mujeres, continuó ejerciéndose, hasta que fue retado por las mujeres que se ganaban la vida de manera independiente y como consecuencia de las sucesivas crisis⁵⁴

El acceso a una educación, no sólo de las mujeres sino también de los hombres, dará lugar a la aparición de una clase media nueva, una nueva burguesía. Los campesinos pasarán de ser autosuficientes a trabajar por un salario. Y en los años 60 y 70 con el boom del petróleo, se abrirán numerosas oportunidades laborales en los países del Golfo para muchos de estos palestinos educados. Con el dinero que ganaban, podían mejorar notablemente las condiciones de vida y los niveles educativos de sus familiares en el Líbano. Será en los años 60 cuando aparezcan mujeres profesionales y asalariadas de los campos de refugiados.

Este es el caso de Fayrooz Isma'il, entrevistada por Rosemary Sayigh.⁵⁵ Fayrooz nació en 1947, criada en el campo de refugiados de Shatila, solía ser la primera en clase y fue elegida para asistir al Centro de Formación profesional de la UNRWA en Al-Tireh, Cisjordania, se graduó en junio de 1967 en medio de la Guerra de los Seis Días:

⁵⁴ Sayigh y Peteet, Julie: "Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon". En Ridd & Callaway: *Caught Up in Conflict* [...] Pp. 111.

⁵⁵ Sayigh, Rosemary: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 82-83.

“Teníamos familiares en Burj Al-Barajneh y algunos de ellos trabajaban en Libia. Les visitamos después de regresar de Al-Tireh. Me dijeron que ya que estaba preparada para ser secretaria, me podrían encontrar un buen trabajo en Libia. Yo dije vale, me gustaría viajar. Mi padre no quería que me fuera, pero mi madre me apoyó.”

Fayrooz más tarde encontró otro trabajo para su hermana. Estas dos mujeres con sus ingresos consiguieron construir una casa a sus padres y hermanos. Fayrooz al mismo tiempo que trabajaba, continuó sus estudios a distancia, y se licenció en Filosofía en la Universidad Benghazi, de allí emigró a Londres, donde ha publicado varios libros de historias cortas. Fayrooz cuenta como en el campo había otras chicas que también trabajaban:

“Estaba también Nawal Ma’rouf, dejó el campo antes que yo para trabajar en Kuwait, donde tiene una hermana casada. Había algunas otras de mi generación. No todas eran secretarias. Algunas eran institutrices, otras modistas, dos eran enfermeras –la enfermería todavía no estaba bien aceptada entonces.”

Los campesinos, ahora refugiados de los campos, invertían sus ahorros en la educación de sus hijos. Esta educación es la que permitió en los años 70 la incorporación de los refugiados de los campos como empleados en los puestos de trabajo que la resistencia ofrecía.⁵⁶

6.3.3. El movimiento de mujeres palestinas en el Líbano, 1948-1967.

La Guerra de 1948 supuso un punto de inflexión en la historia del movimiento de mujeres. Las mujeres campesinas, como hemos visto, de la noche a la mañana fueron

⁵⁶ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 32-33.

expulsadas y pasaron a ser refugiadas. Esto mismo les ocurrió a las mujeres de la clase media y alta, que formaban parte del movimiento de mujeres. En la década siguiente, el movimiento de mujeres se va a caracterizar por el desaliento y la fragmentación, divididas entre aquellas mujeres que quedaron dentro del nuevo Estado de Israel, y aquellas separadas entre los diferentes países de la región que las acogerían.⁵⁷

Tal y como narra Julie M. Peteet,⁵⁸ las mujeres de la clase media y alta activas en el movimiento de mujeres, que se establecieron en el Líbano, rápidamente reorganizaron su trabajo, al igual que en Jordania. En los años 50 y principios de los 60, las organizaciones de mujeres, a pesar de fragmentadas, continuaron su trabajo social y político hasta 1965, en que se crea la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), representante oficial de todas las mujeres palestinas dentro del marco de la OLP.

En una entrevista que le realiza a Madame Fatmeh, en una entrevista que le hace Julie M. Peteet⁵⁹, narra como la Unión Árabe Palestina de Mujeres (UAPM) se reorganiza en el Líbano en aquellos primeros años:

“Al principio me sentía desesperanzada y no me sentía con ganas de ver a nadie ni de salir. Después de la *Nakba*, la Unión Libanesa de Mujeres y la Cruz Roja, se hicieron cargo de los refugiados. Pensé: Esto no está bien. Muchos de los palestinos que habían venido al Líbano eran ricos y anteriormente habían estado en activo. Así que me dije: ¿Por qué no hacemos algo? Convoqué una reunión y creamos un Comité sobre Palestina. Comenzamos trabajando junto a la Cruz Roja y las organizaciones de ayuda libanesas. Seguimos trabajando de este modo, durante dos años más, y entonces fue cuando pensamos que debíamos reorganizar la Unión

⁵⁷ Peteet, Julie M.: “Women and the Palestinian Movement. No Going Back?” *Middle East Report*. Nº 138. Vol. XVI, nº 1. Enero-Febrero, 1986. Pp. 20-21.

⁵⁸ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 60-62.

⁵⁹ Entrevista de Julie M. Peteet a Madame Fatmeh. En Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 61.

Árabe Palestina de Mujeres (UAPM). Hicimos un llamamiento en la radio a las mujeres palestinas para crear una Unión. Teníamos la oportunidad de reunir mujeres de todas las ciudades palestinas que anteriormente habían trabajado en la Unión, y finalmente elegimos un Comité Ejecutivo. Mantuvimos el contacto con la Unión de Jerusalén; éramos la rama libanesa de la Unión Árabe Palestina de Mujeres (UAPM) de la que Zulayja Al-Shihabi seguía siendo la presidenta en aquel entonces. Nos llamamos a nosotras mismas la Liga (Árabe) Palestina de Mujeres.”

La Liga Palestina de Mujeres en el Líbano se centró en dos tipos de actividades: ayuda a los refugiados y representar a Palestina en las Conferencias Internacionales. Representar a Palestina a nivel internacional, significaba algo más que asistir y exponer un discurso. Las mujeres palestinas estaban aprendiendo a manifestar su apoyo político a la causa y a conseguir acceder a puestos políticos. Las mujeres comenzaron a tener experiencia, nueva y de primera mano, en el ámbito de la política formal. La Liga Palestina de Mujeres en el Líbano siguió funcionando hasta la creación de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en 1965.⁶⁰

La mayoría de las mujeres que van a componer el núcleo organizativo del movimiento de mujeres en el Líbano, van a pertenecer a la generación del 48, la llamada “generación de las madres”. Una mujeres nacidas en los años 20 y que han estado activas principalmente en los años 40, en la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) y la Unión de Mujeres Palestinas (UMP), y en los años 50, a través del trabajo en las organizaciones de beneficencia. Y serán las mujeres que van a crear la Liga Palestina de Mujeres en el Líbano y la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en 1965.

⁶⁰ Kwar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 2-10.

Las mujeres más jóvenes de esta generación y las mayores de la siguiente, Kavar las considera las mujeres de la generación de Nasser, nacidas en los años 30 y 40 en Palestina y que entraron en el terreno de lo político en los años 50 y 60, a través del movimiento socialista y nacionalista árabe de la época –el Partido Ba`ath, el Movimiento Nacionalista Árabe, y el Partido Comunista Libanés- cuando Nasser de Egipto aparece como la voz de referencia en el Mundo Árabe y de la causa palestina. La mayoría de las mujeres de esta generación estaban afiliadas a las facciones del movimiento de resistencia palestino.

El legado de estas mujeres va a ser transformar la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en una organización que por primera vez va a movilizar a miles de mujeres de los campos de refugiados, y por primera vez a mujeres de todo tipo, sobre todo en el periodo que va de 1971 a 1982. Estas mujeres a la edad de veinte y treinta años, eran musulmanas y cristianas, vivían en la ciudad, la mayoría se licenciaron en las universidades de Beirut, el Cairo y Damasco, izquierdistas y con una orientación ideológica encaminada al cambio social. Ninguna vivía en los campos de refugiados. Solían pertenecer a las familias más privilegiadas de la clase media y alta. Y se aproximaban a las cuestiones de género combinando la creencia liberal en la igualdad de derechos y un profundo sentido del trabajo voluntario y social.⁶¹

Lo que llevó a estas mujeres a participar en la vida pública y política fue la reacción a la amenaza nacional. La pertenencia a una clase social privilegiada facilitó este tipo de activismo; la posibilidad de tener servicio doméstico en casa, les liberaba de las tareas del hogar y poder así participar en el terreno de lo político. Al ser mujeres que habían recibido una educación -estaban formadas y conocían idiomas-, esto les permitió participar en

⁶¹ Kavar, Amal: “National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. XV, Nº 2. Primavera, 1993: 56. Y en Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 2-10.

conversaciones y debates con oficiales extranjeros. Esta formación en idiomas ha sido fundamental hasta nuestros días, ayudando a desarrollar a las mujeres políticamente y en el movimiento nacional, donde la diplomacia y las relaciones externas son vitales.⁶²

Esta generación de mujeres se caracterizó por la gran cantidad de jóvenes que entraron en la universidad en los años 50. Los regímenes nacionalistas trataron de cumplir la promesa de ofrecer una educación pública, creando numerosas escuelas y universidades, con tasas muy baratas y con un régimen de admisión por méritos. Las universidades en las capitales árabes, incluida la Universidad Americana de Beirut, ofrecieron becas de formación para los palestinos.

Los padres de la mayoría de las mujeres que participarán activamente en el movimiento de mujeres, no habían disfrutado de una formación académica y la mayoría de sus madres, eran analfabetas. Sin embargo, un pequeño grupo entre estos, habían recibido una buena educación. Tres factores van a determinar la formación de la conciencia política de estas mujeres: la educación, la memoria oral de Palestina y el Nasserismo.

Mientras que en el periodo anterior a 1948, el Mandato británico, falló a la hora de proveer una educación pública a las niñas, quedando esta restringida a la educación privada, limitando el acceso a una educación únicamente a aquellas mujeres con recursos. A partir de 1948, el número de niñas que reciben al menos una educación básica crecería notablemente, y prácticamente la totalidad de las niñas de la clase media y alta de las ciudades, han terminado la secundaria como mínimo.

El acceso a una formación para las mujeres también determinaría el carácter de la generación posterior de mujeres, aquellas nacidas entre los años 40 y 50 y que vivirán de plano la Guerra de 1967 y la ocupación de Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza.

⁶² Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 66.

Jumana, en una entrevista que le realiza Soraya Antonius,⁶³ nos cuenta como despertó su conciencia nacional y política en sus años de estudiante, cuando todavía era una niña:

“Soy de Haifa, pero nací en Libia donde habían destinado a mi padre en el trabajo y cuando cumplí seis años vinimos a vivir al Líbano. En 1969, estaba en el instituto y comenzaban a llegar las noticias de lo que ocurría en Jordania, y empezamos a sentir que aun siendo sólo estudiantes de secundaria, teníamos que ayudar a la Resistencia de algún modo. Así que un grupo de las niñas fuimos a la Unión General de Estudiantes Palestinos y les pedimos que nos dieran algún trabajo. Nos mandaron a colgar posters y repartir folletos entre otras cosas. Más tarde me incorporé a las líneas de Fatah y recibí entrenamiento militar. [...] Estudié más tarde en la Universidad Americana de Beirut Ingeniería Agrícola.”

El interés por recibir una educación creció notablemente entre la sociedad palestina. Los resultados de los exámenes de selectividad, se esperaban con ansiedad por los padres y los futuros alumnos, y se publicaban en los periódicos listas con los nombres de los chicos y chicas que tenían la oportunidad de entrar en la universidad. Las universidades del Cairo, Damasco, Bagdad y Beirut fueron centros de activismo estudiantil. La Universidad Americana de Beirut, fundada en 1866, fue un centro de gran actividad intelectual, y se comparaban con las universidades de California y Berkeley en los Estados Unidos.

Tenían sus propios Sindicatos de Estudiantes, se unían a partidos políticos y movimientos sociales, y celebraban reuniones informales políticas y literarias, conocidas como *Nadawat*. Las mujeres de esta generación leerían a Marx, Lenin, Sartre, Simone de Beauvoir y a Fanon, así como los textos de pensadores árabes, como Michel Aflak, del

⁶³ Antonius, Soraya: “Fighting on Two Fronts: Conversations with Palestinian Women”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. VIII, Nº 3. Primavera, 1979. Pp. 27-28.

Partido Ba'ath, George Habash del Movimiento Nacionalista Árabe, poetas como Mijail Naimi, Adonis, Salah Abdel Sabbur y Nizar Qabbani. Más tarde, en los años 70, también leerían a los nuevos poetas palestinos que aparecerían en Israel y Cisjordania, Rashed Al-Hussein, Samih Al-Qassem, Fadwa Tuqan y Mahmud Darwish.⁶⁴

Cabe mencionar como ejemplos de aquellas mujeres que se formaron en el Líbano a Hanan Ashrawi y Leila Shahid. En una entrevista que les realiza Amal Kavar⁶⁵ estas nos cuentan como despierta su conciencia nacional y política mientras estudiaban en la Universidad Americana de Beirut. Hanan Ashrawi lo narra así:

“Tenía 16 años cuando fui a la universidad. Era la primera vez que me encontraba con la pobreza real al visitar los campos de refugiados del Líbano- mi primer encuentro con la miseria real. Estábamos muy protegidas, muy cuidadas antes de la ocupación israelí. 1967, fue el punto de partida donde sentí que tenía que hacer algo y que cada individuo producía un cambio.”

Leila Shahid por su parte, se crió en Beirut y también se formó en la Universidad Americana de Beirut, para más tarde convertirse en embajadora de la OLP. Su experiencia también pone de manifiesto la realidad de aquellos años:

“Después de la derrota de 1967, entré en la universidad, y el primer año, el aeropuerto de Beirut fue bombardeado por el Ejército Israelí. Al día siguiente, los estudiantes comenzaron a organizar cursos de entrenamiento militar para poder defendernos. ¿Cómo es que las fuerzas aéreas israelíes pudieron entrar hasta el centro de la ciudad de Beirut? En ese momento fue cuando entré en el mundo de la política.”

⁶⁴ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 13-14.

⁶⁵ Ibid. Pp. 17.

Otro de los factores que determinan la formación de la conciencia política y nacional de las mujeres y los hombres palestinos, es a través de la historia oral, la memoria oral de las madres y abuelas de estas mujeres, las historias y diálogos que se producían en el hogar recordando, para mantener presente, los detalles de la vida en Palestina antes de su expulsión.

Los estudios en este sentido se han realizado con mujeres de los campos de refugiados, pero esto mismo es aplicable a todos los palestinos. Esta experiencia histórica oral, recibe el nombre de *Qussas* –cuentos, historias-, y a través de ellas las mujeres cuentan la historia como testigos de acontecimientos políticos, como actores políticos, cuya participación ha variado en el tiempo, y como madres, esposas, y miembros de una comunidad cuyo papel refleja también el cambio político, ideológico, económico y social, que se produce en cada momento.⁶⁶

Amal Kavar,⁶⁷ al contarnos su propia experiencia, nos cuenta como las generaciones más jóvenes, conocieron y aprendieron los acontecimientos de la Guerra de 1948 a través de las historias y la voz de sus abuelas, madres y tías:

“En 1948 yo tenía dos años, sin memoria de lo que había ocurrido, pero esto es lo que me contaron cuando todavía era una niña. Aprendí que mis padres, habían hecho preparativos para salir, con una pequeña maleta preparada para el camino a pie hasta la frontera libanesa, en Nakura, a dieciocho kilómetros de dónde nos encontrábamos. Pero el Ejército Israelí entró en la ciudad y nos quedamos. Después de la ocupación de la ciudad, los residentes árabes que permanecieron, se encontraron viviendo como prisioneros, y se les ordenó realojarse en la vieja ciudad de Acre –la ciudad amurallada- para hacer espacio a los nuevos inmigrantes judíos.

⁶⁶ Sayigh, Rosemary: “Palestinian Camp Women as Tellers of the History”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. XXVII, N° 2. Invierno, 1998. Pp. 42-43.

⁶⁷ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 10.

La vieja ciudad de Acre se convirtió en el hogar de cientos de palestinos, campesinos y de las zonas de alrededor, que encontraron un techo en las casas vacías de los refugiados que habían conseguido escapar hacia la frontera. Nuestro nuevo jefe iba a ser a partir de ese momento la Agencia Judía de la Propiedad Ausente.”

Otro de los ejemplos nos lo proporciona Um Samir, entrevistada por Soraya Antonius.⁶⁸

“Mi padre sabía más del movimiento sionista cuando vivíamos en Haifa en los años 20, de lo que sabemos ahora. Cundo era una niña, me gustaba sentarme por las noches y escuchar a mi padre hablar con sus amigos y hacerles preguntas. A la edad de ocho o nueve años, solía participar en las manifestaciones que se celebraban por el Día de la Declaración Balfour, aunque no entendía mucho lo que ocurría.”

El tercer factor que he mencionado y que tendrá una gran repercusión en la juventud de esta época va a ser el Nasserismo. En Beirut, surgieron diversos pequeños movimientos de los grupos nacionalistas árabes pro-nasseristas, y que tenían un análisis marxista de la sociedad y de la acción social, y creían que el camino fundamental para la recuperación de Palestina pasaba por la revolución fundamental en los países árabes.⁶⁹

Mientras que la mayoría de los países árabes eran independientes, las élites palestinas, se encontraban desmovilizadas y desarraigadas. La única organización de poder que existía era el Gobierno para toda Palestina, que sobreviviría muy poco tiempo en Gaza. Los palestinos, al igual que los demás países árabes, estaban tratando de encontrar un líder nuevo que pudiese definir la agenda árabe en la era posterior a la independencia y pudiese

⁶⁸ Antonius, Soraya: “Fighting on Two Fronts: Conversations with Palestinian Women”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. VIII, Nº 3. Primavera, 1979. Pp. 36.

⁶⁹ Hourani, Albert: *Historia de los Pueblos Árabes*. Ariel. Barcelona, 1992. Pp. 325-326.

liberar Palestina. Lo que más deseaba la población, era cumplir el sueño de sus padres de retornar a Palestina.

Nasser se convirtió en el centro de las aspiraciones árabes y palestinas, con el mensaje de que la prosperidad llegaría a través del desarrollo y la autosuficiencia económica, el no-alineamiento con la competencia occidental y la unidad árabe. Los enemigos eran el feudalismo, las monarquías reaccionarias, la explotación extranjera y el sionismo. “Colonialismo, Revolución y Nacionalismo Árabe” serían los términos más utilizados en los discursos de Nasser, seguidos de “Palestina”. La liberación de Palestina era parte inseparable del Nacionalismo Árabe, y la Unidad Árabe era el primer requisito para conseguirlo.⁷⁰

Los años 50 presenciaron la actividad de numerosos grupos políticos que seguían estas ideas: el Partido Ba`ath, fundado por el sirio Michel Aflak; el Movimiento Nacionalista Árabe, liderado por el palestino George Habash; los Hermanos Musulmanes, fundado en Egipto en 1928; y los partidos comunistas. Muchas mujeres de las clases media y alta se afiliaron a alguno de estos partidos. La mayoría de estas mujeres solían ser parientes de miembros o de estudiantes que estaban afiliados a los mismos. Ninguno de estos partidos hacía una referencia explícita de los temas específicos de las mujeres, ni siquiera, de la mujer como tema político.⁷¹

La generación de mujeres, que va a protagonizar la actividad política del movimiento de mujeres en los años 60 y 70, crecieron escuchando los discursos de Nasser en la radio, en las emisoras *Radio Cairo* y *La Voz de los Árabes* -Voice of the Arabs-, y las canciones *Al-Quds* (Jerusalén) y *Sa Narja`u yawman ila hayena* (Regresaremos a nuestros barrios), de la cantante libanesa Fayrooz. Todos estos factores, además de las

⁷⁰ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 11-12.

⁷¹ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 60.

circunstancias políticas, económicas y sociales del momento, van a favorecer la formación y consolidación de una profunda identidad palestina y la necesidad de los palestinos de tener su propio Estado.⁷²

El desastre nacional y el caos social derivado de la Guerra de 1948, llevaron a estas mujeres a reorganizar los servicios sociales y la ayuda de emergencia necesarias para amortiguar las carencias derivadas del exilio de la población refugiada.

Se crearon numerosas organizaciones de beneficencia, y las nuevas organizaciones junto a las antiguas, comenzaron a trabajar, primero junto a la Cruz Roja y más tarde junto a la UNRWA para paliar las consecuencias del desastre. En el Líbano, las mujeres que tradicionalmente se habían dedicado al trabajo político y de ayuda, durante unos dos años asistieron a los refugiados junto a la Cruz Roja y varias organizaciones de ayuda libanesas, hasta que activaron la Unión Árabe Palestina de Mujeres (UAPM) con en el Líbano con el nombre de Liga Palestina de Mujeres.

Su trabajo no se diferenciaba mucho del trabajo que realizaron antes de 1948 en Palestina. Lo que llevó a estas mujeres a actuar, era el sentimiento nacionalista y el de pérdida colectiva de la misma tierra, Palestina. Razones que estaban por encima de las diferencias de clase.⁷³

Así es como Um Samir, entrevistada por Soraya Antonius,⁷⁴ relata los acontecimientos de esos días y la reorganización de la Unión Árabe Palestina de Mujeres (UAPM) en el Líbano:

“Bien, la guerra llegó. Teníamos muy poco dinero en la Unión de Mujeres.

Recuerdo que solíamos entrenar con armas en el jardín de la parte de atrás de mi

⁷² Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 8-13.

⁷³ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 61-62.

⁷⁴ Antonius, Soraya: “Fighting on Two Fronts: Conversations with Palestinian Women”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. VIII, Nº 3. Primavera, 1979. Pp. 37.

casa, por que era el único espacio grande que podíamos utilizar con libertad. La situación empeoró cada vez más, faltaban los recursos más básicos, las armas eran antiguas, había muchos francotiradores, y se atemorizaba a la población civil. La gente habla ahora de los horrores de la Guerra Civil en el Líbano, pero Haifa fue mucho peor. Los sionistas solían demoler edificios enteros con gas inflamable, con todo el mundo dentro, mientras que en Beirut, un misil destroza una planta pero deja el edificio en pie. Se hacían muchas barbaridades en Haifa, recuerdo algunos actos de gran coraje de aquellos días, pero no había estructura, no había organización; los civiles se tenían que defender por sus propios medios y los combatientes luchaban solos. Entonces los ejércitos árabes tomaron posesión y yo cogí a mis hijos y me los llevé al Líbano. Aquellas mujeres que trabajamos en Palestina en la Unión de Mujeres, nos reunimos de nuevo y comenzamos a ayudar a los refugiados. En Tiro, solíamos encontrarnos bebes empapados por el agua en la playa. El Rey ‘Abdallah no nos permitía continuar nuestro trabajo en Jordania, a no ser que cambiásemos nuestro nombre por el de Unión de Mujeres Jordanas, así que en 1951 establecimos la Unión en el Líbano. Nuestro mayor proyecto fue el colegio para huérfanos en las montañas, *Beit Is'ad Al-Tufula*, que tenía 340 niños.”

En el Líbano, la Liga Palestina de Mujeres se centró principalmente en dos actividades, la ayuda a los refugiados, y representar a Palestina en conferencias internacionales. Varias delegaciones de mujeres representaron a las mujeres palestinas y mostraron la situación en la que se encontraba el pueblo palestino después de la Catástrofe, sobre todo en las conferencias de la Alianza Internacional de Mujeres y de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad. Además, Madame Fatmeh, entrevistada

por Julie M. Peteet,⁷⁵ representó a las mujeres palestinas en la Conferencia de la UNESCO de 1953:

“En nuestra Conferencia de 1950, aquí en Beirut, Zulayja Al-Shihabi, como presidenta de la Unión, debería haber hablado en nombre de las mujeres palestinas, pero el Rey ‘Abdallah le prohibió hacerlo. Ella y la Unión en Jerusalén únicamente podían hablar en nombre de Jordania. Debido a esa restricción de cualquier forma de expresión nacional palestina, la rama libanesa de la Unión representó a las mujeres palestinas en foros internacionales y en la Liga Árabe.”

Otra delegada en otra conferencia cuenta:

“A principios de los 50, atendí una Conferencia de la Alianza Internacional de Mujeres, celebrada en Ceilán. Una mujer Israelí estaba en el Comité Ejecutivo. Conseguimos ser miembros de la Unión, y yo quería intentar que entrásemos en el Comité Ejecutivo. Sabía que íbamos a tener mucha oposición sionista. Sólo tenía 26 años en aquel entonces, y era bastante nueva en este tipo de actividad política. Pero reuní en secreto a las delegadas de los países islámicos y árabes para recabar apoyos, y finalmente conseguí que estuviésemos en el Comité.”

La Liga Palestina de Mujeres siguió operativa hasta 1965, cuando se crea la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP). Sin embargo, la organización sigue registrada y con una presidenta.⁷⁶

El año 1965 marcó un antes y un después para las mujeres palestinas y su movimiento. La creación de la OLP en 1964 y de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en 1965, suponían la aparición de un marco unificado dentro del cual las mujeres podían organizarse, promover el desarrollo de las mujeres, y apoyar la causa nacional. En

⁷⁵ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 62.

⁷⁶ Todas sus actividades están suspendidas, y la mayoría de las mujeres que trabajaban en ella ahora están en la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP).

el Líbano tendrá once ramas y oficinas en todos los campos de refugiados, y el número de miembros en 1982 llegaría a 22.878 mujeres, de las cuales 540 son miembros activos. La Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) se convertirá en la segunda organización popular dentro del marco de la OLP, que representará a la totalidad de las mujeres palestinas.⁷⁷

6.4. LA CREACIÓN DE LA UNIÓN GENERAL DE MUJERES PALESTINAS.

Cuando se crea la OLP en 1964⁷⁸, y la organización comienza a trabajar para movilizar a la población de los campos de refugiados del Líbano, Jordania y Siria, las mujeres demuestran el gran interés que tienen en la actividad política en defensa de la causa palestina, y se reactiva el interés de las mujeres para organizarse.⁷⁹

Los primeros pasos para la creación de una estructura unificada, que incluyera todas las organizaciones de mujeres palestinas, en la que se pudieran organizar, promover el desarrollo de la mujer y apoyar la causa nacional, se dieron en una reunión celebrada en Jerusalén en febrero de 1965, en la oficina de la Unión Árabe Palestina de Mujeres (UAPM).⁸⁰ La reunión respondía a los llamamientos que Zulayja Al-Shihabi, presidenta de la Unión, había hecho a las organizaciones de mujeres. Asistieron mujeres de Jerusalén, Nablus, Belén, Al-Bireh, Tulkarem y Yenin. Crearon un comité preparatorio, con la intención de crear una federación que pudiera incluir representantes de los grupos de mujeres palestinas en el mundo árabe. Este se reuniría en la sede de la Unión Árabe

⁷⁷ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 62-65.

⁷⁸ En la reunión fundacional de la OLP, celebrada en Jerusalén Este en 1964, participó la Unión Árabe Palestina de Mujeres (UAPM). Inmediatamente después, se crearon ramas de la Unión Árabe Palestina de Mujeres (UAPM) en toda Cisjordania. En Berger Gluck, Sherna: "Palestinian Women: Gender, Politics, and Nationalism". *Journal of Palestine Studies*. Vol. XXIV, Nº 3. Primavera 1995. Pp. 6.

⁷⁹ Talhami, Ghada: "The Women of Palestine". En NECEF: *Palestine and the Palestinians*. [...] Pp. 67; y en Brand: *Palestinians in the Arab World* [...] Pp. 197.

⁸⁰ La idea de formar una Unión de Mujeres no era nueva. Badi'a Al-Jartabil, ya hizo una propuesta similar en la Reunión general de las organizaciones sociales y de caridad en 1963. En Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 31.

Palestina de Mujeres (UAPM) en Jerusalén, el 18 de marzo de 1965. El comité estaba compuesto por delegadas de Jordania, Siria, Egipto, Gaza y Kuwait. Las delegadas eligieron a Zulayja Al-Shihabi, presidenta y a Samirah Abu Ghazaleh, secretaria.

El resultado de todas estas reuniones fue el Congreso celebrado entre el 15 y el 21 de julio de 1965 en Jerusalén, a la que asistieron 139 participantes⁸¹, y a través de la cual, se reuniría en una sola federación a todas las organizaciones de mujeres, la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) -*Al Ittihad al 'Am lil Mar'a Al Filistiniya*.

Al Congreso asistió el Departamento de Organizaciones Populares, cartera ministerial que se encarga de las organizaciones populares afiliadas a la OLP. Además de Al-Shihabi, entre las asistentes se encontraba también Intissar Al-Wazir (Um Yihad), que en aquel momento era la más joven, con 23 años, y que representaba a Fatah, facción que acababa de hacer público, en enero de ese mismo año, el anuncio de la vía de la lucha armada como forma de resistir la agresión israelí y liberar Palestina.

El centro de debate en el Congreso de 1965 fue, sí las organizaciones sociales y de beneficencia debían interesarse en asuntos de política, lo que significaba participar de manera organizada en la lucha por la liberación nacional. Al-Shihabi, pensaba que las organizaciones de beneficencia debían limitarse al trabajo social, ya que mostrarse abiertamente políticas podría resultar peligroso. Formar oficialmente parte de la estructura de la OLP podría suponer estar sujetos a persecuciones, o aun peor, la prohibición de su trabajo. Y en tal caso ¿quién se haría cargo de las necesidades de la comunidad? ‘Abdel Hadi entendía la posición de Al-Shihabi, pero terminó optando por participar en la estructura de la OLP y fue finalmente nombrada Presidenta de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP). Muchas de las directivas de las organizaciones sociales y de

⁸¹ Entrevista realizada a ‘Issam ‘Abdel Hadi en su casa de Ammán el 16 de mayo de 2002. Jordania.

beneficencia se mostraron reacias a participar abiertamente en política, y como consecuencia, se mantuvieron al margen de la Unión.⁸²

Entre las recomendaciones de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) estaban: ser reconocida como representante legítima y oficial de las mujeres palestinas; que la OLP considerara a la UGMP una de sus organizaciones populares; y que el ejecutivo de la OLP garantizara la representación de las mujeres, en todas las formas posibles y en todos los campos.

El 20 de julio de 1965, el Congreso eligió un Consejo Administrativo (ver cuadro 1) responsable de las actividades diarias de la Unión. Los miembros que compondrán este Consejo Administrativo, serán: ‘Issam ‘Abdel Hadi, presidenta; Faridah Irshid, vicepresidenta; Samiha Qabj Jalil, secretaria; Amina Al-Huseini, secretaria de relaciones externas; Nuhayl ‘Owaydah, secretaria de relaciones internas; y Lidia Al-A’raj, tesorera.⁸³

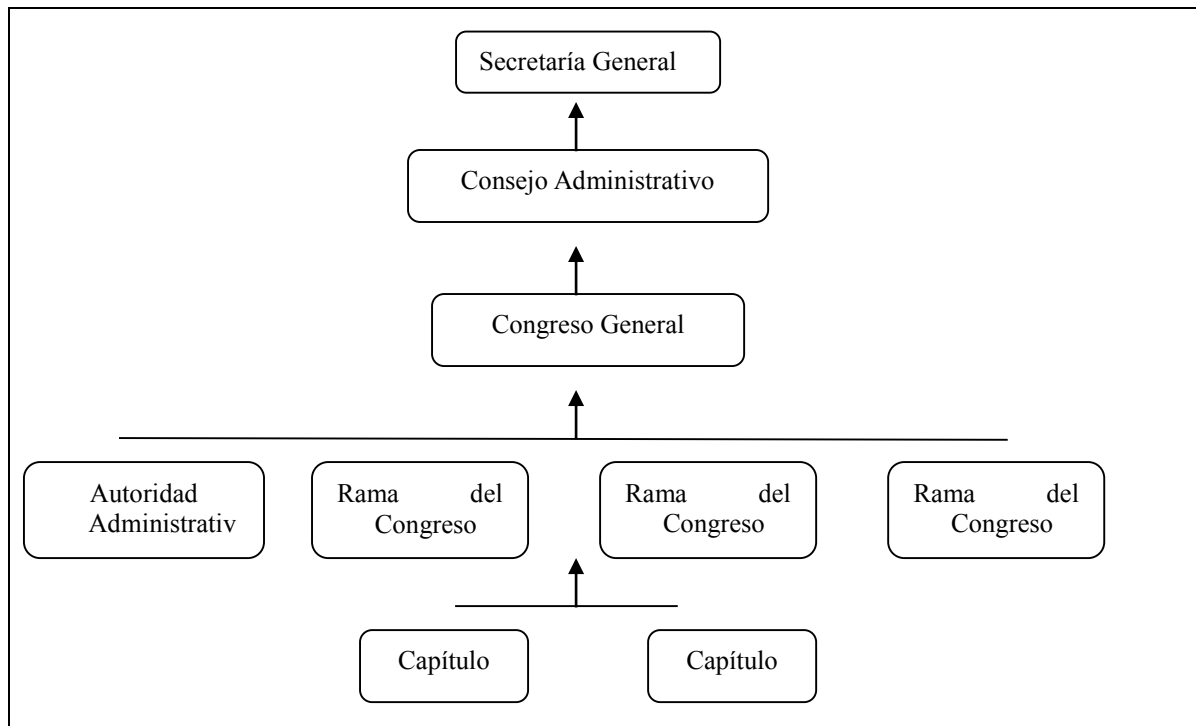
La creación de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), como órgano representativo y unificador de las organizaciones de mujeres, marca un antes y un después en la evolución del movimiento de mujeres Palestinas. Las mujeres hasta 1965 tuvieron que limitar su trabajo a las actividades de ayuda y beneficencia, pero la creación de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), supone que las mujeres van a pasar a poder realizar actividades políticas abiertamente. Se creaba el marco adecuado para la participación de las mujeres en política nacional.⁸⁴

⁸² Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 32.

⁸³ Brand: *Palestinians in the Arab World* [...] Pp. 195-198.

⁸⁴ Kavar, Amal: “Women’s Participation in the Palestine Liberation Organization”. En Nelson, Barbara J. and Chowdhury, Najma: *Women and Politics Worldwide* [...] Pp. 547.

Tabla 6: Estructura Organizativa de la UGMP.⁸⁵



Fuente: Brand, Laurie A.: *Palestinians in the Arab World*. Columbia University Press. New York, 1988.

La Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) es la segunda organización popular más numerosa dentro de la estructura de la OLP. La integración de la organización en la OLP, trajo consigo la incorporación también de las prioridades y las divisiones existentes dentro del movimiento nacional en su totalidad. La dirección, la composición y el desarrollo del movimiento de mujeres, van a pasar a estar vinculados directamente a la dirección, composición y desarrollo del movimiento nacional.⁸⁶

La Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) actúa no sólo como representante de las mujeres palestinas, sino también como representante de los sectores de mujeres de todas las facciones del movimiento de resistencia palestino, representadas en la OLP. Estas

⁸⁵ La estructura interna de las Organizaciones Populares es bastante similar. En el nivel más bajo se encuentran los Capítulos de la organización, que suelen ser ciudades en las que se encuentra la organización. Los representantes de este nivel se reúnen en Comités Regionales. Estos Comités se encargan de elegir un comité administrativo del que se sacan los delegados que van a ir a las conferencias de cada rama. En las conferencias de las ramas, se eligen a los representantes que van a asistir al Congreso General, que es donde se va a elegir el Consejo Administrativo, donde se va a elegir a los miembros del consejo Ejecutivo, el nivel más alto de la UGMP.

⁸⁶ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 63-64.

son: Fatah, FPLP, FDLP, el Frente Árabe de Liberación y algunos independientes. Estas aparecen representadas en la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) según la fuerza de cada facción.⁸⁷

A finales de los 60, con la llegada al poder de Fatah en la OLP, las mujeres de Fatah, siguiendo las órdenes de sus superiores, se hicieron con el poder dentro de la organización, en las distintas ramas de la misma. En el Líbano, cambiaron a su presidenta y pasaron a controlar las actividades de las organizaciones de beneficencia. Sin embargo, la presidencia de la sede de la organización no se ha modificado desde su fundación, y continuó presidida por la independiente ‘Issam ‘Abdel Hadi hasta el año 2009. Este cambio en el poder de la organización, marcará el fin del reinado de las mujeres de la clase alta, para dar paso a un nuevo tipo de mujeres procedentes de otras clases sociales.⁸⁸

La consecuencia de este cambio en el poder se puso de manifiesto a nivel ideológico en la manera de tratar las cuestiones de género. A pesar de que la mayoría de estos partidos, o facciones creen en la igualdad de sexos, no adoptaron ninguna estrategia en relación con este tema. Y la campaña para promover la participación de las mujeres, la tuvieron que poner en marcha ellas mismas.⁸⁹

Los primeros años de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) se caracterizaron por la falta de actividad. Un año después de su creación en Jerusalén, la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) fue prohibida por las autoridades jordanas. La razón que dio el Gobierno jordano para la prohibición, fue que la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) había participado en manifestaciones y sentadas no

⁸⁷ Kawar, Amal: “Women’s Participation in the Palestine Liberation Organization”. En Nelson, Barbara J. and Chowdhury, Najma: *Women and Politics Worldwide* [...] Pp. 547.

⁸⁸ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 63-64.

⁸⁹ Kuttab, Eilleen S.: “Palestinian Women in the Intifada: Fighting on two Fronts”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, N° 2. Primavera 1993. Pp. 71. Berger Gluck, Sherna: “Palestinian Women: Gender, Politics, and Nationalism”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. XXIV, N° 3. Primavera 1995: 7. Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 65.

autorizadas, para protestar contra el ataque israelí a la población de Samu', localizada en las proximidades de Belén, dentro de la frontera controlada por el Gobierno jordano. 'Abdel Hadi y sus compañeras protestaron ante la pasividad del Gobierno jordano ante el asesinato de los palestinos de este pueblo.

La Guerra de junio de 1967, y la ocupación israelí del resto de Palestina –Jerusalén Este, Gaza y Cisjordania-, significó el cierre de todas las oficinas y las ramas de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en los Territorios Ocupados, y el paso a la ilegalidad. En 1969 'Abdel Hadi y Al-Shihabi son deportadas a Jordania, acusadas de participar en actividades de resistencia a la ocupación.⁹⁰

Pocos meses después de ser deportada, Al-Shihabi pudo regresar a Cisjordania, alegando que su organización era de carácter social y caritativo. Sin embargo, 'Abdel Hadi, no pudo alegar lo mismo y permaneció en Ammán hasta mediados de 1993.⁹¹

La derrota de 1967 supuso que el movimiento de resistencia palestino y la lucha armada iban a ser consideradas como la única alternativa para liberar y retornar a Palestina, y la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), se marcó como objetivo principal la movilización de las mujeres para la Revolución.

A partir de este momento y hasta el día de hoy los objetivos⁹² de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) son los siguientes:

⁹⁰ Las mujeres organizaron una huelga de hambre delante de la puerta de la Iglesia del Santo Sepulcro, en protesta por el asesinato de tres mujeres en las puertas de la prisión de Gaza. Las mujeres fueron a visitar a sus parientes a la prisión al oír que habían sido torturados. Les prohibieron la entrada y al protestar, abrieron fuego contra ellas. El resultado fueron tres mujeres muertas y trece heridas. Antonius, Soraya: "Prisoners for Palestine: A List of Women Political Prisoners." *Journal of Palestine Studies*. Vol. IX, Nº 3, 1980. Pp. 29-80.

⁹¹ 'Abdel Hadi, antes de ser deportada, fue detenida y retenida en prisión durante varios meses, donde fue interrogada y torturada. Torturaron a su hermana delante de ella para hacerla hablar. El año 1969 marcó el paso de 'Abdel Hadi del trabajo en las organizaciones de caridad, al trabajo directo en la resistencia armada. Continuó su representación de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en el Consejo Nacional Palestino, y durante muchos años fue la única mujer en el Comité Central. Entrevista realizada a 'Issam 'Abdel Hadi en su casa de Ammán el 16 de mayo de 2002. Ammán, Jordania. Y en Kawar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 33.

⁹² Se puede consultar su página web en la actualidad en el siguiente link: <http://www.gupw.net>

1. Movilizar a las mujeres palestinas para luchar por la liberación de su pueblo de la ocupación israelí, la obtención de la autodeterminación, el derecho al retorno, así como el establecimiento de un Estado independiente en la tierra nacional, con Jerusalén como su capital.
2. Elevar la conciencia política de las mujeres y la participación en los procesos de toma de decisiones, tanto en las ramas de la Unión, en las Organizaciones Nacionales, como en los partidos políticos.
3. Revisar las políticas, legislación y decisiones, para asegurar que estas no son discriminatorias hacia el sexo masculino y, que estas incluyan principios de igualdad y doten de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.
4. Integrar a las mujeres en la fuerza de trabajo y en otras actividades económicas.
5. Elevar el nivel cultural y sanitario de las mujeres palestinas a través de la organización de programas de educación básica para analfabetos.

Como se puede observar, las organizaciones de mujeres palestinas siempre han resaltado la importancia y la prioridad de los objetivos políticos. Se pueden resumir estos objetivos en dos: elevar el nivel de vida de las mujeres a través de la educación y cursos formativos para que se puedan asegurar un ingreso adicional, y preparar a las mujeres para que puedan participar de una manera más activa en la lucha nacional.⁹³

Hay dos maneras para incorporarse a la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP): a través de alguna de las facciones representadas en la OLP, o de manera individual. La Organización propone diferentes tipos de actividades: político, militar y profesional. Las actividades de tipo político, consisten en reuniones, cursos, seminarios y conferencias, para discutir los acontecimientos más recientes, así como para aprender sobre

⁹³ Brand: *Palestinians in the Arab World [...]* Pp. 198-199.

la historia de Palestina y la revolución. La organización prepara el material de estudio e insiste en el papel de la mujer en otras revoluciones.⁹⁴

Otra manera de desarrollar estas actividades políticas, es a través de la asistencia a conferencias internacionales, para ganar el reconocimiento internacional de la causa palestina. Desde 1967, varias delegaciones oficiales de palestinas han participado en las mayores conferencias sobre la situación de la mujer celebradas por la ONU, en México, Copenhague, Nairobi y Beijing. En todas estas conferencias, las mujeres palestinas han expuesto la grave situación en la que vive su pueblo, ocupado militarmente y exiliado. Las mujeres palestinas aparecen como el ejemplo más visible de una sociedad dominada por un colonialismo de reemplazo y una ocupación ilegal, en el que las primeras víctimas son los niños y las mujeres.

Ningún grupo feminista ha podido negar las brutales circunstancias que rodean la vida de las mujeres palestinas. Sin embargo, las mujeres palestinas se han encontrado con el obstáculo de algunos grupos feministas occidentales, como el de Estados Unidos. La simple e irrefutable demanda palestina, de condenar los movimientos políticos y las sociedades militarizadas que oprimen a las mujeres y a los niños de las comunidades del Tercer Mundo, fue declarada una causa anti-feminista. Las delegadas norteamericanas, en numerosas ocasiones han tratado de prohibir los argumentos políticos en estas conferencias, con la intención de proteger la imagen internacional de Israel.⁹⁵ Sin embargo, el Comité de Naciones Unidas sobre la Situación de la Mujer, en 1995 estableció finalmente, que: “la ocupación constituye el mayor obstáculo para el desarrollo de la mujer palestina, su autonomía y su participación en el desarrollo de su sociedad”.

⁹⁴ Rahbek Pedersen, Birgitte: “Oppressive and Liberating Elements in the Situation of Palestinian Women”. En Utas, Bo: *women in Islamic Societies* [...] Pp. 188.

⁹⁵ Talhami, Ghada: “The Women of Palestine”. En NECEF: *Palestine and the Palestinians* [...] Pp. 69-70.

La derrota de 1967, la ocupación de Jerusalén Este, Gaza y Cisjordania, y especialmente la batalla de Karameh en marzo de 1968, son los eventos que darían un impulso sin precedentes a la participación de la mujer en actividades de tipo político y militar.

Muchas de las facciones del movimiento de resistencia palestino crearon sus propios departamentos de mujeres, y en muchas ocasiones, aquellas mujeres con experiencia política y militar pasaban a ser los miembros más activos de la organización. A partir de 1969, el entrenamiento militar se había convertido en una de los requisitos para entrar en la organización. El entrenamiento militar era obligatorio para todos los miembros, y normalmente se concretaba en cursos de defensa personal para la seguridad en los campos de refugiados, pero para aquellas que lo desearan, podían recibir entrenamiento con armas pesadas y combate. Se abrieron varios campos de entrenamiento, sobre todo en Jordania –dos de la OLP y cinco de Fatah, abiertos en 1968⁹⁶-, a los que asistían chicas y mujeres durante todo el día y por la noche regresaban a sus casas. Salvo aquellas mujeres del Líbano o de Siria que se quedaban por periodos más largos de tiempo.⁹⁷

Las mujeres de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) son muy conscientes de la necesidad de la participación de la mujer en el proceso de producción, como factor esencial para su liberación. Por ello la organización ofrece numerosos talleres y cursos en diversos temas, para mejorar la preparación de las mujeres y que puedan acceder a un puesto de trabajo y como consecuencia ser más independientes. Además del objetivo de ayuda e independencia personal, los talleres también se hacen con la intención de mantener las tradiciones palestinas y conservar la memoria cultural.

⁹⁶ Entrevista realizada a May Sayigh en su casa de Ammán, Jordania el 20 de mayo de 2002.

⁹⁷ Brand: *Palestinians in the Arab World [...]* Pp. 199.

Todos los miembros de la organización tienen que recibir un curso de primeros auxilios, cuya necesidad es evidente; también se tiene la posibilidad de recibir cursos de enfermería en los hospitales de la Media Luna Roja Palestina.

Además, entre otras de las actividades, también estaba la creación y el trabajo en guarderías, donde las mujeres tienen que intentar construir personalidades fuertes, con confianza individual y en el mundo, cuando los bombardeos diarios hacen ver lo poco valiosa que puede llegar a ser la vida de un niño.⁹⁸

El trabajo y la lucha de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) son el reflejo de la lucha de todas las mujeres palestinas y del pueblo palestino en su totalidad. La Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) al formar parte de la estructura de la OLP, su destino esta vinculado al de esta organización.

En la Carta Constitutiva de la UGMP se establece que la sede permanente de la Unión General de Mujeres Palestinas ha de estar en aquel país que aloje la oficina principal o la sede de la OLP. Cuando se creó la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), este país era Jordania. Cuando el Gobierno jordano cerró la oficina de la OLP en 1966, también cerró la oficina de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), lo que obligó a que las actividades de la organización se hicieran en la clandestinidad.

En ese momento la rama de Egipto asumió las responsabilidades de la Secretaría General. En 1969, con la llegada al poder en la OLP del movimiento de resistencia palestino, y su instalación en Jordania, el Departamento de Organizaciones Populares decidió transferir la Secretaría General del Cairo a Ammán -nueva sede de la OLP.

⁹⁸ Rahbek Pedersen, Birgitte: "Oppressive and Liberating Elements in the Situation of Palestinian Women". En Utas, Bo: *Women in Islamic Societies. Social Attitudes and Historical Perspectives*. Curzon Press. London, 1983. Pp. 188-189.

Con los acontecimientos de Septiembre Negro, en 1970, y la expulsión de la OLP al Líbano, el movimiento de mujeres de nuevo se encontrará en un limbo político y organizativo y deberán volver a empezar desde cero. Llegando a su punto más alto de coordinación y fuerza con la reorganización de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en Beirut en 1974.⁹⁹

⁹⁹ Brand: *Palestinians in the Arab World [...]* Pp. 199-200.

CAPÍTULO VII

LAS MUJERES PALESTINAS EN EL EXILIO. LOS CASOS DE JORDANIA Y EL LÍBANO (1967-1982)

7.1. LA GUERRA DE JUNIO DE 1967 Y EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS EN EL EXILIO.

La Guerra de Junio de 1967 -como la llaman los palestinos- o Guerra de los Seis Días -como la llaman los israelíes para destacar la aplastante victoria sobre sus “enemigos”, los árabes- marca un nuevo punto de inflexión, quizá el más importante de la historia del enfrentamiento árabe-israelí desde la creación del Estado de Israel. La derrota de los pueblos árabes en la Guerra de Junio de 1967 fue una derrota militar, social y política, percibida por muchos como la derrota de toda una civilización. En tan sólo seis días –dos por cada enemigo: Egipto, Jordania y Siria- Israel manifiesta su supremacía militar en la zona y ocupa el Sinaí egipcio, los Altos del Golán sirios y lo que queda –un 21%- del territorio original del Mandato sobre la Palestina histórica: Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este.

En 1978 con los Acuerdos de Camp David Israel se retira de la Península del Sinaí, sin embargo mantiene la ocupación ilegal de los Altos del Golán, la Franja de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este.¹

Como se ha estudiado en los capítulos anteriores, Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este habían formado parte de la Palestina histórica del Mandato; con la Guerra de 1948 y la creación del Estado de Israel, la soberanía de ambos territorios queda sin resolver al no materializarse las aspiraciones nacionales con la creación de un Estado Palestino, y durante los 19 años siguientes (1948-1967), Gaza pasa a ser administrada por Egipto y Cisjordania anexionada por Jordania.

Con la derrota de junio de 1967 se produce una nueva dislocación en la historia de la lucha por la liberación nacional del pueblo palestino. Una vez más, muchos palestinos se convierten en refugiados, y para los habitantes que residen o permanecen en el territorio palestino recién ocupado,² va a comenzar una humillante, larga y violenta colonización-ocupación militar que se prolonga hasta el día de hoy.³

El devastador impacto de la ocupación israelí no tardó en producir un movimiento de resistencia, tanto en el exilio como en el interior del Territorio Palestino Ocupado (TPO), que se va a caracterizar por la incorporación al movimiento nacional de todos los individuos independientemente de su edad, clase o sexo. Se va a producir una nueva

¹ Bastenier, Miguel Ángel: *La Guerra de Siempre. Pasado, Presente y Futuro del Conflicto Árabe-Israelí*. Ediciones Península. Barcelona, 1999. Pp. 139; Quintana, Santiago: *La resistencia palestina: estrategia, táctica y clases sociales*. Serie Popular Era. México, 1980. Pp. 53.

² De ahora en adelante, cuando hablemos de Territorio Ocupado, o del Territorio Palestino Ocupado, nos referiremos sólo al Territorio Palestino Ocupado por Israel en 1967, esto es, nos referiremos a Jerusalén Este, Gaza y Cisjordania y en ocasiones lo denominaremos TPO.

³ Thornhill, Teresa: *Making Women Talk. The Interrogation of Palestinian Women Security Detainees by the Israeli General Security Services*. Lawyers for Palestinian Human Rights. Londres, 1992. Pp. XV.

ampliación de las bases del movimiento nacional, y como consecuencia también la ampliación de las bases del movimiento de mujeres.⁴

Dado que hasta 1964, con la creación de la OLP, no existe una representación reconocida de los palestinos, y además la organización política formal de los palestinos estaba prohibida en toda la región, la única opción viable para reconstruir y cubrir las necesidades básicas que en una situación normal debería ofrecer el Estado, va a ser el trabajo de las organizaciones sectoriales y populares. Entre 1948 y 1967 -como hemos visto en capítulos anteriores- las mujeres crean numerosas organizaciones sociales y de beneficencia, cuyo objetivo inmediato y fundamental va a ser el de la supervivencia social y económica. Mientras, el trabajo político se realiza desde la clandestinidad.

Con la creación, en febrero de 1965 en Jerusalén, de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) -representante oficial de las mujeres palestinas y segunda organización popular más numerosa dentro de la estructura de la OLP-, se crea también el marco adecuado para la participación de las mujeres en política nacional.

Sin embargo, la ocupación de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este en 1967, crea una nueva realidad para los palestinos y palestinas que habitan estas áreas de la Palestinas histórica.

Con la ocupación, se prohíbe radicalmente la organización política de los palestinos y, por consiguiente, la OLP y todas sus instituciones, incluida la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) son declaradas ilegales por parte de Israel y no pueden operar dentro del territorio palestino recién ocupado. Por lo que la única opción viable del funcionamiento de estas estructuras quedará reducida al exilio.

⁴ Kuttab, Eilleen S.: "Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts". *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 72.

La Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) seguirá por tanto operativa, primero en Jordania y luego en el Líbano, mientras que en el Territorio Palestino Ocupado (TPO), el movimiento de mujeres palestinas se va a organizar de una manera diferente a las mujeres palestinas en el exilio, aunque siempre con el mismo objetivo final, la liberación de Palestina.

El periodo jordano fue corto pero fundamental en la historia Palestina, ya que fue el periodo formativo del movimiento de resistencia palestino y la lucha armada como medio para liberar Palestina de la colonización y la ocupación extranjera. Aunque acciones armadas comenzaron a desarrollarse ya de manera clandestina a finales de los años 50, no va a ser hasta después de la guerra de 1967, y la batalla de Karameh⁵ de 1968, que el movimiento de resistencia palestino llegue a su momento de máxima actividad.⁶

A finales de 1964 comienzan las acciones armadas contra Israel, y entre las facciones y guerrillas –*Tanzimat o Fasa'il*- que las realizan, hay una que destaca, *Fatah*. Fundada en 1959 y dirigida por el joven Yasir 'Arafat, dispone desde enero de 1965 de un brazo militar, *Al-'Assifa* (la Tormenta). Ni *Fatah*, ni otras formaciones guerrilleras que aparecen en la época se integran en la OLP, a la que acusaban de inoperancia.⁷

La OLP en el periodo anterior a 1969, no representaba a la totalidad del movimiento nacional palestino. La élite tradicional que dominaba la OLP antes de 1969 apostaba por trabajar en el frente diplomático, y no por crear una institución política de carácter militar.

⁵ Tras un atentado de la guerrilla palestina contra un autobús escolar israelí en el que mueren dos niños de un grupo que salía de excursión, la *Tsahal* devuelve el golpe asaltando el pueblo de Karameh, en Jordania, donde 300 guerrilleros palestinos aguantan la posición durante un día entero, contra una fuerza de 1.500 hombres israelíes apoyados por tanques. Los palestinos, secundados por fuerzas jordanas, acabarán retirándose con más de 200 bajas, pero causando varias docenas de muertos entre los israelíes, convirtiéndose el grito de Karameh en un banderín de enganche para las fuerzas de la OLP. En Bastenier: *La guerra de siempre* [...] Pp. 148.

⁶ Kavar, Amal: *Daughters of Palestine: Leading Women of the Palestinian National Movement*. State University of New York Press. Albany, 1996. Pp. 27-28.

⁷ Bastenier: *La guerra de siempre* [...] Pp. 129.

Los primeros miembros de la OLP pertenecían a las familias de notables tradicionales palestinos, y las operaciones militares independientes, quedaban fuera de sus planes. En caso de realizar alguna operación armada esta debía realizarse a través de la Ejército por la Liberación de Palestina⁸ bajo el mando y junto a las tropas regulares de los Estados árabes. Para los guerrilleros o *fida'iyyin*, la lucha armada debía realizarse independientemente de los regímenes árabes, y las organizaciones populares debían tener como fin último preparar a los palestinos para desempeñar un papel más activo en la lucha armada. De hecho, muchos de los miembros de las facciones *-Tanzimat o Fasa'il-*, también eran miembros de las organizaciones populares, con el objetivo de atraer a aquellos que no estaban tan implicados ideológica y políticamente.⁹

Fatah el 1 de enero de 1965 decide promover la resistencia armada desde Cisjordania y Jordania, situando la capital temporal del movimiento de resistencia palestino en Ammán. Ante la ineffectividad de la vía diplomática, el movimiento de resistencia palestino, que hasta ese momento actuaba en la clandestinidad, empieza a ganar popularidad y el apoyo del pueblo palestino. Como consecuencia, el movimiento de resistencia palestino verá en este momento la oportunidad de coger el relevo y convertirse en la fuerza política regional.¹⁰

En 1968 en la IV reunión del Consejo Nacional Palestino *-Al-Yalse Al-Wataniyya Al-Filistiniyya-* en El Cairo, los grupos guerrilleros obtienen más de la mitad de los puestos del Comité Ejecutivo de la OLP y hacen toda una declaración política. Se enmienda la

⁸ El Ejército por la Liberación de Palestina, era el brazo militar creado en el acto constitutivo de la OLP en 1964, para defender Palestina. Estará financiado y supervisado por varios países de la Liga Árabe a través de la OLP. En Quintana, Santiago: *La resistencia palestina: estrategia, táctica y clases sociales*. Serie Popular Era. México, 1980. Pp. 284.

⁹ Brand, Laurie A.: *Palestinians in the Arab World. Institution Building and the Search for State*. Columbia University Press. New York, 1988. Pp. 28-31.

¹⁰ Líbano será uno de los lugares donde el movimiento de resistencia palestino va desarrollarse con más fuerza. En Sayigh, Rosemary: *Too Many Enemies: The Palestinian Experience in Lebanon*. Zed Press. London & New Jersey, 1994. Pp. 29.

Carta Nacional Palestina, reflejando la nueva realidad, y dejan claro que se ha acabado la tutela exterior sobre la organización:

- La lucha armada es la única forma de liberar Palestina. Esta es la estrategia global y no se limita a una fase táctica. El pueblo árabe palestino reafirma su absoluta determinación y firme resolución a continuar la lucha armada y a trabajar en una revolución armada popular por la liberación de su país y retorno a él. También reafirma su derecho a vivir de forma natural en Palestina y a ejercer su derecho a la autodeterminación y soberanía de y sobre Palestina. (Art. 9).
- El pueblo árabe palestino, expresándose mediante la revolución armada Palestina, rechaza todas las soluciones que no constituyan la absoluta liberación de Palestina y rechaza todas las propuestas cuyo propósito sea la liquidación del problema Palestino, o su internacionalización. (Art. 21).
- La OLP, representante de las fuerzas revolucionarias palestinas, tiene la responsabilidad de dirigir el movimiento del pueblo árabe palestino en su lucha por volver a establecerse en su tierra natal, liberarla y ejercer el derecho de autodeterminación sobre la misma. Esta responsabilidad se extiende a todos los aspectos militares, políticos y financieros, así como a todas aquellas cuestiones que Palestina exija en las esferas tanto árabe como internacional. (Art. 26).
- El pueblo árabe palestino subraya la autenticidad e independencia de su revolución nacional y rechaza todo tipo de intervención, tutela o subordinación. (Art. 28).

Fue una declaración de independencia con respecto a los Estados árabes, y de existencia de una identidad palestina independiente, en contraste con la realidad de pueblo refugiado existente hasta el momento. Como señala Amal Kwar, ¹¹ “significa el renacimiento del nacionalismo palestino.

El cambio definitivo se produce en 1969, en la V reunión del Consejo Nacional palestino en El Cairo. En este momento *Fatah* llega al poder, y se nombra a Yasir ‘Arafat Presidente de la OLP.¹²

En el periodo anterior a 1967, varias mujeres estaban afiliadas a las diferentes facciones o partidos políticos, pero como resultado de la Guerra de 1967 y, en concreto después de 1969, con la incorporación y liderazgo del movimiento de resistencia palestino en la OLP, se produce el incremento de la participación femenina en el movimiento nacional. Y al igual que en la OLP, se va a producir un cambio en la composición y la clase del movimiento de mujeres.

Como hemos visto, las mujeres que participaron activamente en el periodo anterior a 1948, pertenecían generalmente a las familias de la clase media y alta palestinas, y esto siguió siendo así en los años 50 y 60, pero a mediados de los 60, al igual que en el movimiento palestino en general, esto va a cambiar.¹³

Desde 1965 y sobre todo después de la Guerra Árabe-Israelí de junio de 1967, el movimiento de resistencia palestino y la OLP se instalarán en Jordania hasta su expulsión de Jordania en 1970-71, momento en el que se traslada al Líbano.

El Líbano, a partir de ese momento, va a constituir el primer centro político y militar del movimiento de resistencia palestino y la OLP. Esta realidad, por un lado, va a

¹¹ Bastenier: *La guerra de siempre* [...] Pp. 157-158. Y en Kwar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 34.

¹² Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis: Women and the Palestinian Resistance Movement*. Columbia University Press. New York, 1991. Pp. 27-28.

¹³ Brand: *Palestinians in the Arab World* [...] Pp. 199.

influir en la evolución de la estrategia y el discurso político palestino y, por otro, la presencia de la resistencia palestina va a influir en el precario orden social de aquel país, convirtiéndose en un nuevo reto a nivel interno para el mantenimiento del *statu quo*. La OLP pasará a formar parte de las luchas políticas internas libanesas, así como la presencia armada palestina, va a atraer de manera creciente la intervención externa tanto de otros regímenes árabes como de Israel, culminando las intervenciones de éste último en la invasión israelí del sur del Líbano que lleva a una nueva expulsión de la OLP y todas sus instituciones en 1982, esta vez fuera de Beirut.¹⁴

Los cambios producidos a finales de los años 60 van a constituir el punto de inflexión entre la represión de la organización política de los palestinos en el Líbano y la libertad de acción. Durante esos años, las esperanzas del retorno a Palestina se diluían a medida que el Gobierno israelí se negaba a cumplir con las resoluciones de la Naciones Unidas respecto a este tema; las medidas represivas del Gobierno Libanés fueron a mediados de los años 60 más duras que nunca; y, por su parte *Fatah*, el 1 de enero de 1965, hacía el primer llamamiento a la lucha armada como única vía para liberar Palestina.

Las tensiones generadas por la situación política resultaron en varios levantamientos en los campos de refugiados, apoyados por el Movimiento Nacional Libanés,¹⁵ en contra del Ejército libanés en 1969. Como consecuencia en noviembre de ese mismo año se firma el Acuerdo del Cairo,¹⁶ a través del cual, las autoridades libanesas se tienen que retirar de los campos de refugiados, pasando a ser “zonas liberadas”, y a estar a cargo de una fuerza palestina, el *Kifah Musallah* (Lucha Armada), y se garantizaban los

¹⁴ Brynen, Rex: *Sanctuary and Survival: The PLO in Lebanon*. Boulder: Westview Press, 1990. Pp. 3.

¹⁵ Desde los años 50, existía una estrecha relación entre los nacionalistas palestinos y los partidos de oposición al Gobierno libanés. Estos dirigidos por Kamal Jumblat, crearon el Movimiento Nacional Libanés en 1969, que apoyaba y a su vez era apoyado por el movimiento de resistencia palestino en la lucha para reformar el sistema libanés. En Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 30.

¹⁶ Acuerdo derogado el 21 de mayo de 1987, por una Resolución del Congreso de Diputados libanés. En Brynen: *Sanctuary and Survival* [...] Pp. 223-224.

derechos civiles a los palestinos. La autonomía de los campos se mantendrá hasta 1982, cuando Israel invade el sur del Líbano y el movimiento de resistencia palestino y la OLP son expulsadas de nuevo.¹⁷

El periodo de “expansión revolucionaria” (1969-1982) –como se le va a llamar-, supuso un cambio definitivo en el status y las condiciones de vida de las mujeres. Con la llegada en 1971 de la mayoría de los revolucionarios palestinos y la OLP desde Jordania, llegaron también las mujeres de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), representante oficial de las mujeres palestinas dentro de la OLP.

El Acuerdo del Cairo de 1969, y la llegada del movimiento de resistencia palestino y la OLP con todas sus instituciones en 1971, marcarán un antes y un después en la vida de las mujeres palestinas en el Líbano.

La OLP trató de controlar y limitar la explotación económica de los palestinos. Para cubrir las necesidades básicas de las mujeres refugiadas, se crearon nuevas oportunidades productivas, y las actitudes hacia las mujeres que trabajaban fuera de casa comenzaron a cambiar.

La Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en el marco de la estructura de la OLP, abrió pequeñas industrias y talleres para emplear a mujeres, lanzó campañas de alfabetización, y creó programas ocupacionales para mujeres: industria, enfermería, costura y administración, con la intención de crear una economía palestina autosuficiente y evitar la explotación económica del sistema libanés.

Por su parte, numerosos grupos de mujeres independientes crearon agencias privadas de servicios sociales, asociaciones culturales, y facilidades educativas cerca o en

¹⁷ Sayigh: *Too Many Enemies* [...] Pp. 25.

los campos de refugiados, además de coordinar centros de cuidado infantil y programas vocacionales.

La Media Luna Roja Palestina abasteció a la población palestina, y por extensión a sus mujeres, de cuidados sanitarios a través de hospitales, clínicas, visitas a domicilio, educación sanitaria, facilidades para las madres y sus hijos, y programas de saneamiento en los campos.¹⁸

El movimiento de mujeres palestinas, durante el periodo de “expansión revolucionario” (1971-1982), va a experimentar un momento sin precedentes, el de mayor éxito y el más largo, a pesar de las continuas crisis y guerras civiles. El periodo de mayor expansión se dio entre 1971 y 1974, cuando los refugiados de los campos recibían con gran entusiasmo la llegada del movimiento de resistencia palestino y a la OLP.

Sin embargo, de 1974 a 1982, los procesos de construcción nacional, se vieron entorpecidos por momentos de guerra civil y constantes bombardeos e invasiones.¹⁹ Ya en 1958 se producía la 1ª Guerra Civil en el Líbano. Pero va a ser a partir de 1967 que las crisis se sucedan con mayor intensidad.

La Guerra de los Seis Días, por la que Israel ocupa Gaza y Cisjordania, Jerusalén Este, el Sinaí egipcio y los Altos del Golán sirios, provoca la llegada de nuevos refugiados al Líbano; en 1971 llega el movimiento de resistencia palestino y la OLP de Jordania; en 1975-76 se produce la 2ª Guerra Civil Libanesa intensificada por la intervención de Israel, Siria y Estados Unidos; en 1978 Israel invade el sur del Líbano provocando el desplazamiento de 250.000 personas hacia Beirut; en 1981 Israel ataca constantemente al Líbano; y en 1982 Israel vuelve a invadir el sur, con la intención de destruir a la OLP y reducir el poder sirio. Después de una dura resistencia en las calles de Beirut, la OLP es

¹⁸ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 36-37.

¹⁹ Kawar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 51.

evacuada temporalmente bajo protección internacional, pero el fallo se produjo al no poder prevenir la masacre de civiles palestinos en los campos de Sabra y Shatila, a manos de las milicias cristianas, respaldadas por Israel.²⁰

A pesar de todas estas crisis, invasiones y guerras civiles, el movimiento de resistencia palestino y la OLP y, junto con ellos, el movimiento de mujeres palestinas, van a experimentar el momento de mayor expansión y crecimiento.

Las organizaciones de mujeres aparecieron mucho más confiadas a la hora de determinar cuales eran sus necesidades y prioridades. Aparecieron nuevas líderes locales en los campos que permitieron mejorar e intensificar el vínculo entre la resistencia y las familias de los campos de refugiados.

Las organizaciones de mujeres en los campos de refugiados debatían, diseñaban y pusieron en marcha programas económicos y sociales, y trataron de cambiar las actitudes negativas hacia las capacidades y derechos de las mujeres. Aparecieron nuevas formas de acción entre las mujeres.

El objetivo a partir de ahora de todas las instituciones del movimiento de resistencia palestino y la OLP y, por lo tanto, de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) será despertar la conciencia política de toda la masa del pueblo palestino, hombres y mujeres, para su movilización. El periodo libanés será el momento de mayor movilización política de las mujeres palestinas.²¹

En el Líbano, la participación política de las mujeres no se reducía a las mujeres activistas, sino que también esta participación se extendía a las mujeres normales - estudiantes, amas de casa, trabajadoras- que comprendían la mayoría de las mujeres de los campos de refugiados. Las mujeres activas en lo que se ha llamado “política formal”, no

²⁰ Bennett, Olivia & Bexley, Jo & Warnock, Kitty: *Arms to Fight, Arms to Protect. Women Speak Out About Conflict*. Panos Books. London, 1995. Pp. 253-254.

²¹ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 36-37.

son demasiadas. Sin embargo, si tenemos en cuenta a las demás mujeres, cuya participación está poco definida, y que podríamos englobar en el campo de la llamada “política informal”, el cuadro se amplía.

Las mujeres palestinas en el Líbano, estaban vinculadas a la resistencia de diversas maneras: como “*cadres*”,²² como miembros activos a tiempo completo, y como madres, esposas, amas de casa, estudiantes, amigas y trabajadoras.

La mayoría de las mujeres de los campos de refugiados son políticamente activas, independientemente de pertenecer o no a una organización. Las mujeres que participaron en la resistencia en el Líbano, iba desde mujeres educadas y universitarias hasta las analfabetas, de solteras a casadas y viudas, y desde las clases sociales más altas a las mujeres más pobres. Esto es lo que va a caracterizar a la resistencia desde finales de los años 60, llegando a sus cotas más altas en el periodo de “expansión revolucionaria” libanes de 1971 a 1982.²³

El periodo libanés, caracterizado por la relativa autonomía del movimiento de resistencia palestino y de la OLP, permitió la consolidación y la expansión del movimiento nacional palestino. Los logros más importantes de este periodo van a ser diplomáticos, marcados por la aparición de ‘Arafat ante la Asamblea General de Naciones Unidas en 1974, y la apertura de oficinas de la OLP en capitales de decenas de países del mundo. La construcción de instituciones económicas, sociales y culturales, propias de un futuro Estado, y la movilización de la casi totalidad de los refugiados palestinos, marcará la

²² La traducción al español de la palabra inglesa “*cadre*” es *oficial*. En inglés, sin embargo, hace referencia al núcleo alrededor del cual se puede construir una organización política o militar. El uso que se le da en árabe es para referirse a aquella persona que es entrenada política y militarmente, en teoría y en la práctica con la intención de ser un miembro efectivo capaz de alcanzar posiciones de liderazgo y de reclutar y entrenar a otros. En Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 220.

²³ Ibid. Pp. 4.

entrada en una nueva fase de la lucha nacional.²⁴ Sobre todo a partir de 1973 se va a producir una tendencia diferente en términos de movilización.

A nivel regional, diversas iniciativas de paz, conducirán a un periodo de desmovilización en la región, sobre todo en Jordania; mientras que a nivel local en el Líbano, las recurrentes crisis van a tener un efecto movilizador.

Como consecuencia, el periodo libanés, va a ser de especial importancia por ser un momento de construcción institucional de la OLP, de consolidación interna de los grupos de la resistencia y de mayor competencia entre ellos. Así como en relación a las mujeres palestinas, se va a caracterizar por un progresivo alejamiento de la lucha armada, pero un mayor acercamiento y participación como miembros y oficiales en las diferentes organizaciones y como empleadas en las oficinas del movimiento de resistencia palestino y de la OLP.²⁵

7.2. JORDANIA 1967-1971.

7.2.1. El movimiento de resistencia palestino y el movimiento de mujeres.

La creación de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), como una organización encargada de movilizar a las mujeres para la lucha nacional palestina, pone punto y final al estricto trabajo social para complementarlo y convertirlo en político.

Hasta 1967, las mujeres más destacadas dentro del movimiento de mujeres se encontraban dirigiendo las organizaciones de beneficencia que operaban en Jerusalén Este, Beirut, y el Cairo. Entre estas hay que mencionar a Badi'a Al-Jartabil, que vivía en Beirut desde la guerra de 1948, Zulayja Al-Shihabi en Jerusalén, y la joven 'Issam 'Abdel Hadi en

²⁴ Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 31.

²⁵ Sayigh, Rosemary: "Palestinian Women and Politics in Lebanon". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 176.

Nablus –que fue nombrada presidenta de la rama de la Unión Árabe Palestina de Mujeres en Nablus en 1949, cuando tenía tan solo 17 años.²⁶

La creación de nuevas organizaciones sociales y de beneficencia en los 50 y 60, llevaron a la aparición de nuevas mujeres en posiciones destacadas: Samirah Abu Ghazaleh en Cairo a cargo de la Liga de Mujeres Palestinas del Cairo, fundada en 1963; Yusrah Barbari en Gaza a cargo de la Unión de Mujeres Palestinas de Gaza,²⁷ creada en 1964; y Samira Salameh Jalil a cargo de la organización *In 'Ash Al-Usra* en Al-Bireh, Ramallah.

Estas mujeres eran todas muy conocidas por su activismo nacionalista, pero ante la carencia de un cuerpo político palestino después de la Guerra de 1948, y las duras restricciones impuestas por el Gobierno Jordano, se vieron obligadas a limitar su actividad al trabajo social.²⁸

Con la llegada al poder del movimiento de resistencia palestino, muchas mujeres que lideraban las organizaciones sociales, van a pasar a formar parte activa de las facciones de la resistencia o partidos políticos. Entre estas hay que destacar a Salwa Abu Jadra, Um Nasser, Um Lutuf, Intissar Al-Wazir (Um Yihad) y May Sayigh, que pasaron a liderar las organizaciones de mujeres y pertenecían a *Fatah*. Entró sangre nueva, mujeres jóvenes que llegaban de la universidad o eran recién licenciadas o provenían de los campos de

²⁶ Entrevista realizada a Issam Abd Al-Hadi en su casa de Ammán, Jordania. 16 de mayo de 2002.

²⁷ Ihsan Atish en su estudio sobre las organizaciones y actividades de las organizaciones de mujeres en Cisjordania y Gaza habla de la existencia en Gaza de dos organizaciones con nombre similar que llevan a cierta confusión. Una es la Palestinian Union of Women creada el 27 de enero de 1964 y la otra es la Palestinian Women's Union creada en 1944. Amal Kwar no menciona la fecha de creación de esta organización, pero dado que habla de las mujeres más jóvenes de la primera generación he de suponer que cuando habla de la Palestinian Wome's Union se refiere a la Palestinian Union of Women de la que habla Atish creada en 1964. Dado que son traducciones del árabe al inglés, y dada el gran número de organizaciones sociales y de caridad existentes con nombre similares, es mucha la confusión que se crea a la hora de distinguir cuál es cual y en qué año se ha creado cada una.

²⁸ Kwar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 28-29.

refugiados de Siria y Jordania.²⁹ Con la llegada del movimiento de resistencia palestino al poder el carácter y la clase del movimiento de mujeres comenzó a cambiar.

Las actividades de estas organizaciones y en concreto de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), se dirigieron a los campos de refugiados con más intensidad, permitiendo de esta manera incluir en sus filas a esas otras mujeres que hasta entonces habían estado excluidas; las mujeres de los pueblos y del campo, que ahora eran las mujeres de los campos de refugiados. Esto permitió a la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) transformarse en una organización de base.

Muchas de las nuevas activistas provenían de las clases medias o bajas de los campos de refugiados, lo que permitió aproximar las distancias existentes entre la Unión y las demás mujeres que también querían participar en la actividad política y social, movidas por un interés común, liberar Palestina.³⁰

Los campos de refugiados eran un mundo nuevo para las mujeres que hasta ese momento dirigían el movimiento de mujeres, y que pertenecían a la clase media y alta palestina. Las mujeres de su misma edad en los campos eran pobres, analfabetas y tenían pocas oportunidades para salir del mundo en que vivían. Sin embargo, las oportunidades de sus hijas fueron mayores gracias a las escuelas de la UNRWA, a través de las cuales podían acceder a una educación y, por consiguiente, tener más facilidades a la hora de encontrar un empleo.³¹ Izdihar, matemática de 35 años y soltera residente en el campo de refugiados jordano de Wahdat, habla de esta realidad:

“La vida en los campos para las mujeres es difícil. Aunque yo no he tenido ningún problema. Mi familia me alentó a estudiar y ser profesora, pero en general las

²⁹ Ibid: 29.

³⁰ Brand: *Palestinians in the Arab World [...]* Pp. 199.

³¹ Al-Jalili, Ghazi: *Al-Mar'a Al-filastiniyya wa Al-Thawrah (Las mujeres palestinas y la revolución)*. PLO Research Center. Beirut, 1977. Pp. 89-93.

mujeres en los campos, tienen poca educación, sobre todo las generaciones de los mayores, hay muchas analfabetas entre las mujeres de los campos. Es cierto que el nivel de educación de los refugiados es bajo, pero, sin embargo, los hombres tienen más oportunidades para salir y estar más expuestos a conversaciones políticas y saber que está pasando en el mundo. Las mujeres normalmente se quedan en casa, se encuentran con poca gente, y por lo tanto les cuesta más entender la situación política, económica y social que les rodea, por sí mismas.

‘Esto es diferente para las generaciones más jóvenes. Por lo menos, la mentalidad ha cambiado. Las mujeres intervienen con más frecuencia que antes en temas políticos. La sociedad acepta la idea de que las mujeres trabajen, y profesiones como secretarias o enfermeras, que antes no estaban bien vistas para las mujeres, ahora si se reconocen

‘Hay muchas razones que justifican este cambio. Obviamente, las mujeres lo desean. Pero también es determinante el aspecto financiero. Algunos hombres que en el pasado se negaban a que sus mujeres trabajaran fuera de casa, ahora si lo toleran, ya que no pueden hacer frente a las necesidades de la familia y el hogar solos’.³²

En la sociedad palestina y en el mundo árabe en general, existen unas normas sociales que debían ser cumplidas por todos, pero afectaban directamente a las mujeres, y con el exilio y la vida en los campos de refugiados, estas normas se hicieron mucho más

³² Abdallah, Stephanie Latte: “Palestinian Women in the Camps of Jordan: Interviews”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. XXIV, N° 4. Verano 1995. Pp. 63.

rígidas. Una mujer palestina de un campo de refugiados entrevistada por Birgitte Rahbek,³³ señala este cambio:

“Los palestinos solían ser mucho más avanzados en su propio país y las mujeres eran independientes y gozaban de mayor libertad que las mujeres de Siria, Egipto o Irak. Pero después de 1948 esto cambió: en los campos los palestinos se volvieron ultra-estrictos, incluso fanáticos, sobre el “honor” de sus mujeres. Quizá fuera porque habían perdido todo lo que le daba sentido a su vida, y el “honor” era la única posesión que les quedaba”.

Sin embargo, a pesar de las diferencias culturales y sociales entre las mujeres de las ciudades y las mujeres de los campos de refugiados, había algo que compartían: la identidad palestina y el mismo sentimiento nacionalista.

Los primeros intentos para introducirse en los campos de refugiados y trabajar con estas mujeres, se dieron en Jordania. Este trabajo en los campos va a sentar las bases de la política de bienestar social de *Fatah*, y a partir de 1969 de la OLP. El primer proyecto de bienestar social lo inició *Fatah* en 1965 inspirados por el trabajo de las mujeres.

La idea era distribuir subvenciones a las familias de los hombres asesinados en los ataques perpetrados contra Israel. El proyecto estaba dirigido por un comité de tres personas: Intissar Al-Wazir (Um Yihad) y dos hombres, Samih Darwish y Ribhi Awwad.

De este modo se dieron los primeros pasos para lo que más tarde sería uno de los pilares del trabajo de bienestar social de la OLP, la Fundación para las Familias de los Mártires (1965), presidida por Um Yihad y dirigida por Samih Darwish.³⁴

³³ Rahbek Pedersen, Birgitte: “Oppressive and Liberating Elements in the Situation of Palestinian Women”. En Utas, Bo: *Women on Islamic Societies. Social Attitudes and Historical Perspectives*. Curzon Press. London, 1983. Pp. 182.

³⁴ Kwar: *Daughters of Palestine [...]* Pp. 40.

El corazón institucional del trabajo de bienestar social de la OLP está formado por tres organizaciones:

- Fundación para las Familias de los Mártires.
- Sociedad de Trabajo por [familiares de] los Mártires Palestinos, conocida como Fundación Samed.
- Y la Media Luna Roja Palestina.

Las dos primeras se crearon principalmente para ayudar a mujeres y a niños, y están lideradas por dos mujeres. La primera, como he señalado, por Um Yihad, y la segunda por Um Nasser. El interés principal de estas dos organizaciones era conseguir que las mujeres fueran autosuficientes y abrir oportunidades laborales a las mujeres. La segunda además, pretendía mantener viva las tradiciones y la cultura palestina. Esta última cuando el movimiento de resistencia palestino y la OLP fueron expulsados de Jordania, cambió sus objetivos. Um Nasser, dejó la organización y pasó a administrar la oficina de ‘Arafat, y Samed se convirtió en el brazo económico de la OLP. El 67% de sus miembros y el 27% de sus dirigentes en el Líbano eran mujeres.

La actividad de estas mujeres pioneras y sus organizaciones fueron los primeros pasos de acercamiento de la resistencia a las niñas y mujeres de los campos de refugiados.³⁵ Los años 70 en el Líbano, se convirtieron en el eje central de la política de bienestar social de la OLP, englobando miles de empleados y voluntarios.

Además de estas organizaciones que dependían directamente de *Fatah* y la OLP, el resto de las facciones, representadas en la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) también realizaban sus propias actividades, mediante talleres educativos, de una manera más modesta que *Fatah*, pero igualmente efectivos.

³⁵ Kavar, Amal: “Women’s Participation in the Palestine Liberation Organization”. En Nelson, Barbara J. and Chowdhury, Najma: *Women and Politics Worldwide*. Yale University Press. New Haven & London, 1994. Pp. 557.

Por otro lado, se empezaron también a crear campos de entrenamiento militar. Los tres años siguientes a la Guerra de 1967, se caracterizaron por el gran número de pequeñas operaciones militares realizadas por los grupos guerrilleros en Israel y en Cisjordania, realizadas desde los países fronterizos: Jordania, Líbano y Siria.

Tal y como narra Amal Kwar,³⁶ se crearon varios campos de entrenamiento en Jordania, en los que se entrenaba a hombres (*fida'iyin*) y en menor medida a mujeres (*fida'iyat*). El Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) abrió campos de entrenamiento, no sólo para mujeres, sino también mixtos. *Fatah*, sin embargo, no admitió mujeres en los campos de entrenamiento hasta 1970, dos años después de que Um Yihad – miembro de *Fatah*- hiciera una petición al respecto, solicitando la participación mixta de hombres y mujeres. Hasta entonces los campos de entrenamiento creados eran separados, unos para hombres y otros para mujeres.

La esposa de Abu Lutuf –miembro del cuadro de oficiales de *Fatah*- y Um Yihad – esposa de Abu Yihad- no dejaron de luchar por la incorporación de las mujeres a las operaciones armadas. *Fatah* había prometido abrir campos de entrenamiento abiertos a la participación de las mujeres, ya en 1968, pero no hicieron nada al respecto. Amal Kwar cuenta cómo en la reunión anual de *Fatah*, celebrada ese año en Damasco, Um Yihad y Um Lutuf, que representaban a las mujeres de *Fatah*, hablaron de la cuestión de las mujeres:

“Cuál es la diferencia entre nosotras y vosotros, ¿Es el esfuerzo? Estar comprometido con la causa y dejar a un lado otras responsabilidades, es mucho más complicado para la mujer, por que abandona el confort del hogar y además tiene que afrontar las restricciones impuestas por la familia. Queremos saber por qué nos

³⁶ Kwar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 36-37.

discrimináis. ¿Es que no estamos comprometidas? En primer lugar encontramos dificultades por como es la realidad, en segundo lugar, observamos que nuestro movimiento no cree en la lucha de las mujeres. ¿Es la mujer -como análisis final- la flor frágil que sólo es una imagen en este movimiento, o es una parte indivisible de la revolución popular?”

Finalmente las mujeres consiguieron lo que querían, y a finales de ese mismo año, se abrió el primer campo de entrenamiento para mujeres, a los que siguieron otros campos en Jordania y en Siria en los años siguientes. Los hombres respondieron a la petición de las mujeres diciendo:

“Esta causa es la causa de hombres y mujeres”.

Como ya he señalado, varias de las facciones comenzaron a establecer campos de entrenamiento abiertos a mujeres, y en 1969, el entrenamiento militar se convierte en una condición necesaria para participar en la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP).³⁷

Se abrieron oportunidades para la participación de la mujer, muchas formaron parte de las diversas facciones actuando de manera secreta, y algunas de las activistas que fueron detenidas, encarceladas o asesinadas se convirtieron en héroes nacionales para las demás mujeres. Sin embargo la mayoría siguieron desempeñando papeles tradicionalmente femeninos.

En el caso de Jordania, la participación de estas mujeres en actividades militares y armadas no tuvieron tanto impacto a nivel familiar como en el Líbano, ya que operaban de manera secreta. Durante el periodo libanés la oposición de las familias ante este tipo de actividades fue mucho mayor, ya que la OLP actuaba abiertamente. Sin embargo, el papel de estas mujeres para la sociedad no era tan heroico. Las mujeres que morían en combates

³⁷ Brand: *Palestinians in the Arab World [...]* Pp. 199.

eran consideradas héroes, y se desplegaban sus fotos por las paredes de las calles, pero las mujeres que participaban en comandos se consideraban “mujeres fáciles” y a los hombres les costaba recibir sus órdenes. Sin embargo, a pesar de los obstáculos a los que se tiene que enfrentar, la mujer palestina ha seguido luchando para conseguir que su participación sea tolerada y reconocida.

La Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), trabajó durante este periodo con la intención de conseguir una mayor representación de las mujeres en el Consejo Nacional Palestino. La OLP por su parte, comenzó a desarrollar una estrategia más cercana a las mujeres a partir de los años 70, para fortalecer su estrategia de movilizar todos los sectores de la sociedad, que va a presenciar su momento de máxima actividad en el Líbano.³⁸

7.2.2. La expulsión del movimiento de resistencia palestino y la OLP de Jordania.

Septiembre Negro 1970-1971. El futuro de las mujeres.

La guerrilla se fue haciendo fuerte en Jordania, y los primeros choques entre el ejército jordano y los guerrilleros palestinos se empiezan a producir a finales de 1968. Los guerrilleros no reconocen la legislación del país, han creado su propia policía y administración de justicia, los barrios palestinos están acotados, y el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) y el Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP) piden el derrocamiento del Rey en 1970. Al poco tiempo comienzan los atentados contra representantes de la monarquía.

El 6 de septiembre de ese mismo año se produce el secuestro de tres aviones de línea, que aterrizan con todo el pasaje en el desierto jordano, donde permanecen cuatro días hasta su voladura, después de haber trasladado a los rehenes a lugares seguros de la

³⁸ Kavar, Amal: “Women’s Participation in the Palestine Liberation Organization”. En Nelson, Barbara J. and Chowdhury, Najma: *Women and Politics Worldwide*. Yale University Press. New Haven & London, 1994. Pp. 551.

OLP en Ammán. Uno de estos aviones lo secuestró una mujer, Leila Jaled junto con un compañero del FPLP, siendo la primera misión de este tipo que realizaba, con la intención de “desviarlos de su trayectoria a fin de llamar la atención sobre la grave situación que vive el pueblo palestino, sin ninguna intención de matar o herir a nadie”.³⁹

La situación se agrava hasta tal punto, que Washington apoyará al monarca para controlar la sublevación palestina, con un portaviones y seis destructores. El 16 de septiembre el monarca envía una fuerza regular contra los aproximadamente 20.000 guerrilleros que puede haber en el país, dotados sólo de armamento ligero y sin ningún tipo de experiencia para hacer frente a los blindados, sino más habituados a las operaciones de sabotaje. El ejército barre a los guerrilleros.

El 22 de septiembre Husein manda una brigada de tanques y a su fuerza aérea contra los atacantes. La operación se conocerá como “Septiembre Negro”, ni Damasco ni Bagdad, que tienen 17.000 hombres apostados en la frontera con Jordania desde la Guerra de 1967, hacen nada para evitar la matanza de entre 3.000 y 5.000 muertos de la guerrilla. Nasser consigue el 27 el alto el fuego entre las partes, pero al día siguiente muere de un infarto.⁴⁰

El movimiento de resistencia palestino salió de Ammán en dirección a Yarash y a ‘Ajlun en el noroeste de Ammán. Supuso la destrucción casi completa de las instituciones palestinas. Finalmente las tropas jordanas expulsaron definitivamente al movimiento de resistencia palestino y la OLP fuera del país en julio de 1971.

El Gobierno Jordano cerró todas las organizaciones e instituciones afiliadas a la OLP. Muchos de los líderes de la resistencia fueron encarcelados y otros abandonaron el

³⁹ En el primer avión que secuestró Leila Jaled, el avión salía de Roma y se creía que viajaba Rabín. Entrevista realizada a Leila Jaled en su casa de Ammán. Jordania, Diciembre de 1999.

⁴⁰ Bastenier: *La guerra de siempre* [...] Pp. 160-162.

país, aquellos que se quedaron tuvieron que abandonar el activismo político o bien realizar este tipo de actividades desde la clandestinidad.⁴¹

De las mujeres de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), sólo cuatro mujeres de la Secretaría General permanecieron en Ammán, el resto de las ramas se negaron a reconstruir con los miembros restantes, el liderazgo de la Unión. De nuevo los palestinos se encontraban con sus estructuras desmanteladas y la UGMP, totalmente destrozada, no se va a recuperar hasta su reorganización en Beirut en 1974.⁴²

El reinado militar de la resistencia palestina, tan solo duró tres años, desde finales de 1967 hasta “Septiembre Negro” en 1970. La única vía hasta la reorganización de la resistencia va a ser la acción política.⁴³

Después de la expulsión del movimiento de resistencia palestino y la OLP de Jordania, las actividades de asistencia que había realizado hasta ese momento la UGMP, las comenzaron a realizar las organizaciones de beneficencia y otras organizaciones de mujeres: como la Sociedad de la Familia que fue especialmente activa con las mujeres de los campos de refugiados, y la Sociedad de Mujeres Árabes en Jordania, creada en noviembre de 1970.

Para aquellas mujeres que querían seguir trabajando en cuestiones relativas a las mujeres palestinas tenían varias opciones. Bien trabajando con las organizaciones de beneficencia fundadas antes de 1970 y que estaban vinculadas a alguna ciudad o distrito de Palestina, o a través de las nuevas organizaciones de beneficencia fundadas después de 1970. Otra de las opciones era trabajar en las escuelas de la UNRWA, como profesoras

⁴¹ Brand: *Palestinians in the Arab World* [...] Pp. 170-172.

⁴² Ibid. Pp. 200.

⁴³ Bastenier: *La guerra de siempre* [...] Pp. 162.

voluntarias, o directamente en los campos de refugiados, supervisando los clubes juveniles, que realizaban actividades culturales: grupos de música y danza.⁴⁴

Los campos de refugiados fueron ocupados por el ejército jordano, y las actividades que realizaban las instituciones de la OLP, pasaron a ser administradas por la UNRWA, - que se encargó de los campos de 1948-, y por el Departamento de Asuntos palestinos del Ministerio de Asuntos Exteriores Jordano –que pasó a encargarse de los campos de 1967.⁴⁵

Para aquellas mujeres que pretendían seguir realizando algún tipo de actividad política, la única opción era trabajar de manera clandestina en lo que quedó de los partidos políticos: el Partido Comunista, el FDLP, FPLP y el Ba`ath.

En 1974, Naciones Unidas proclama ese año, Año Internacional de las Mujeres, lo que permite que se realice otro tipo de actividad en Jordania. Aprovechando la ocasión, un grupo de mujeres se reunió para preparar un Comité para celebrar el año. El Comité presentó al Gobierno una resolución solicitando la creación de una Unión de Mujeres. La aprobación llegó en agosto, y el primer Congreso de la Unión de Mujeres en Jordania se celebró en noviembre de 1974. Solicitó permiso para crear ramas en todo el país, con libertad para llevar a cabo sus propios programas y presupuestos, y estas se crearon en Salt, Madaba, Karak, Irbid, Ramtha, Ribbah y Zarqa.

El numero de miembros rápidamente creció de 50 fundadoras a 3.500 miembros, de las cuales 1.500 pertenecían a la rama central en Ammán. Organizaron todo tipo de actividades sociales en los campos de refugiados y los pueblos más pobres de Jordania. Las mujeres que dirigían esta organización pertenecían a diferentes afiliaciones políticas –

⁴⁴ Brand: *Palestinians in the Arab World [...]* Pp. 200.

⁴⁵ Kavar: *Daughters of Palestine [...]* Pp. 47.

Partido Comunista, FPLP, FDLP, *Fatah* y alguna independiente-, y todas ellas tenían una inclinación nacionalista y pretendían promover la cooperación jordano-palestina.⁴⁶

Se centraron principalmente en temas relativos a la situación de las mujeres, y estudiaron y trataron de mejorar la situación económica, legal y social de las mujeres. Dado que la situación de las mujeres palestinas tenía una relación directa con su situación política, esto llevó a la Unión de Mujeres en Jordania a tratar varios temas de carácter político, incluida la cuestión palestina. Sin embargo, debían ser cautelosas, ya que cualquier actividad que tuviera la mínima intención de cambiar la política del régimen, suponía un enfrentamiento con el Gobierno.

En febrero de 1981, la Unión de Mujeres en Jordania recibió una carta del Ministerio del Interior ordenando el cierre de la Unión, alegando que había violado la Constitución. Con el tiempo salió a la luz, que la razón real del cierre era que quería que las actividades de la organización pasaran a manos de otra organización que el Ministerio había constituido pocos días antes del cierre de la Unión de Mujeres en Jordania, la Unión General de Mujeres Jordanas –*Al-Ittihad Al-'Am A-Nisai Al-Urdoni*. Las mujeres contrataron a dos abogados para rescindir la orden de cierre, y ganaron, pero el Gobierno no dejó de intervenir hasta conseguir congelar la actividad de la Unión de Mujeres en Jordania.

La nueva organización, vinculada a la monarquía, no tenía intención de trabajar en las zonas más necesitadas, y tampoco creó ramas fuera de la capital. A diferencia de la Unión de Mujeres en Jordania, la Unión General de Mujeres Jordanas no fue reconocida por la Unión General de Mujeres Árabes.

⁴⁶ Brand: *Palestinians in the Arab World* [...] Pp. 200-203.

Con la invasión israelí del sur del Líbano, mujeres representando varios partidos políticos y organizaciones se reunieron en la sede de la OLP en Ammán, y junto a otras activistas fundaron una red de entidades y organizaciones de mujeres en Jordania, que creó un comité para recaudar donativos, comida, ropa y sangre para enviarla al Líbano, así como organizaron otro tipo de actividades, manifestaciones y protestas contra el apoyo de Estados Unidos a Israel y contra el bombardeo de Libia por Estados Unidos. En todas las ocasiones el Gobierno ordenó a la policía que interviniera.⁴⁷

El Gobierno ha resultado ser muy efectivo en Jordania controlando cualquier tipo de actividad sobre el activismo de las mujeres, lo que algunos investigadores han llamado “departicipación”. Actitud que se mantiene hasta el día de hoy en que la policía secreta controla las acciones, e incluso las elecciones a delegadas y representantes de las organizaciones de beneficencia, vigilando que estas no sean palestinas.⁴⁸

Por su parte, la OLP y las mujeres que hasta entonces habían liderado el movimiento de mujeres, hacia 1973, ya se habían reorganizado en el Líbano. Concretamente, en Beirut cerca de los campos de Sabra y Shatila. A

lgunas de las mujeres, como May Sayigh –que tuvo la entrada prohibida en Jordania de 1971 a 1993⁴⁹–, y Jadiya Abu ‘Ali, viajaron hasta Beirut junto a la OLP. Um Nasser, al ser la encargada de la oficina de la OLP, no tuvo más remedio que seguir a su líder.

Todas las mujeres que participaron activamente en la organización nacional de las mujeres en Jordania sobrevivieron a “Septiembre Negro”, y continuaron su trabajo de compromiso con la causa palestina.

⁴⁷ Ibid. Pp. 200-203.

⁴⁸ Realidad que he observado en las elecciones a representantes de las organizaciones de caridad para Jordania y Ammán, en mayo de 2002.

⁴⁹ Entrevista realizada a May Sayigh en Ammán, Jordania, el 20 de mayo de 2002.

Abu Jadra viajó a Kuwait, donde siguió activa en la rama de *Fatah* en ese país, y creó y dirigió un colegio para niños llamado *Dar Al-Hanan Al-Ahliya*. Um Lutuf viajó a Egipto, en 1974 dejó la secretaría de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) criticándola de ser demasiado elitista, pero continuó su trabajo en *Fatah* primero en el Cairo y luego en Túnez. Um Yihad continuó presidiendo la Fundación para las Familias de los Mártires y su trabajo en *Fatah*, llegando a formar parte del Consejo Revolucionario y más tarde del Comité Central de la OLP. La presidenta de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), ‘Issam ‘Abdel Hadi, permaneció en Jordania, y presidió la Unión en la distancia, aunque viajaba con frecuencia a Beirut. Con el tiempo, la “generación de las madres” pasarían el relevo una nueva generación de mujeres más jóvenes cuyo centro de mayor actividad se va dar en el Líbano.⁵⁰

7.3. LÍBANO 1971-1982

7.3.1. Los años 60 y la represión del Gobierno libanés.

“Un día mi padre no vino a casa después de trabajar. Le estábamos esperando en casa con nuestra madre, cuando de repente llegó la policía libanesa y echaron la puerta abajo a patadas. Desgarraron los colchones y tiraron toda nuestra comida al suelo. Derramaron el arroz, las lentejas y los guisantes. Dijeron que estaban buscando armas. Vieron un gran arcón de harina y le preguntaron a mi madre que qué había dentro. Ella contestó -es sólo harina. Uno de los policías se agachó para comprobarlo y su sombrero se llenó de harina. De repente se enfadó tanto que abofeteó a mi madre en la cara. Entonces atacaron a mi hermano, pataleándole, pegándole puñetazos y abofeteándole.

⁵⁰ Kwar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 48-49.

Mi padre estuvo en prisión durante un mes. Y después de ese día, siempre se lo llevaban un día o dos para interrogarle.”

Este relato de Fatmeh, entrevistada por Rosemary Sayigh y Julie M. Peteet,⁵¹ narra como era la situación que se vivía antes de 1969 en el Líbano. Este tipo de agresiones y violaciones eran muy frecuentes en los campos de refugiados del Líbano antes de que se firmara el Acuerdo del Cairo en 1969.

Las niñas como Fatmeh tomaron conciencia de la represión que sufría su pueblo por el simple hecho de ser palestinos. Las casas de supuestos activistas, eran objeto de represión por el Buró de Inteligencia del Ejército. Con los supuestos activistas, bajo arresto o escondidos, las mujeres eran las únicas que se quedaban en casa para calmar a las autoridades y para cargar con todas las responsabilidades derivadas de la ausencia del marido.

Este tipo de experiencias hizo que los palestinos nunca se sintieran “como en casa”, e impulsó a que las mujeres de todas las clases sociales, y principalmente las mujeres de los campos de refugiados, tomaran conciencia política de su situación, y participaran en actividades políticas, en un principio sencillas y espontáneas, como por ejemplo, permanecer en la puerta de un punto de encuentro para avisar de la llegada, en su caso, de un agente del ejército; u organizar pequeñas manifestaciones en la puerta de las cárceles, demandando la liberación de los prisioneros, y más tarde acciones más complejas y mejor organizadas.

El 1 de enero de 1965 -fecha conmemorada por los palestinos cada año, como el día que nació la Revolución Palestina -*Al-Thawra Al-Filistiniyya- Fatah*, hacía pública la primera operación militar llevada a cabo por su rama militar, *Al-‘Assifa* (La Tormenta)

⁵¹ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught up in Conflict: Women's Responses to Political Strife*. Women Studies Committee, Oxford University. Macmillan Education. London, 1986. Pp. 112.

hasta ese momento desconocida. El objetivo de esta operación era, por un lado, revitalizar la identidad palestina, para recordar a Israel y al mundo la existencia de los palestinos, y por otro, demostrar que el conflicto árabe-israelí formaba parte de una guerra de liberación a largo plazo que incluía a los Estados árabes y al pueblo palestino. En los 29 meses que siguieron, *Fatah* se adjudicó la responsabilidad de 175 operaciones militares realizadas en Israel.⁵²

En el Líbano, la fuerza política palestina que va a aparecer con más fuerza será el Movimiento Nacionalista Árabe - *Harakat Al-Qawmiyyin Al-'Arab*. Los fundadores eran un grupo de estudiantes árabes y palestinos activos en la sociedad literaria nacionalista *Al-Urwa Al-Wuthqa* –el vínculo más firme-, organizada dentro de la Universidad Americana de Beirut después de 1948. Entre los miembros fundadores hay que destacar a George Habash y Wadi' Hadad. Con el tiempo fueron apareciendo numerosos grupos de resistencia, que más tarde o bien desaparecerían, o bien serían absorbidos por aquellos más fuertes.⁵³

Los grupos más fuertes en el Líbano además del Movimiento Nacionalista Árabe - del que más tarde se formaría el Frente Popular para la Liberación de Palestina en 1967- estarían, *Fatah*, cuyos líderes no se encontraban en el Líbano y, Sa'iqa, fundada en 1966 como rama del Partido Ba'ath.⁵⁴

La creación de la OLP fue bien recibida por la población palestina allí donde se encontrara. Sin embargo, las acciones llevadas a cabo contra Israel por las diferentes facciones, se percibían como una peligrosa invitación a represalias israelíes hacia los

⁵² Brynen: *Sanctuary and Survival* [...] Pp. 28.

⁵³ Del Movimiento Nacionalista Árabe surgiría en 1964 un grupo de la misma tendencia pero más radical, el Frente Nacional para la Liberación de Palestina, cuyos miembros más destacados van a ser, Nayef Hawatmeh, Muhsin Ibrahim, Muhammad Kishli. En noviembre de ese mismo año fundarían su brazo armado, Juventud de la Venganza. En Brynen. Ibid. Pp. 28.

⁵⁴ Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 76.

países en los que estas facciones actuaban. Las actividades de guerrilla entre 1965 y 1967, estuvieron acompañadas de un creciente número de acciones violentas contra los vecinos países árabes por parte de Israel, que a su vez se veían seguidas de una dura represión hacia la población palestina que residía en aquellos países.

En el caso del Líbano, y de otros países árabes, el primer paso fue suspender las noticias relativas a las acciones de las guerrillas. De hecho, en 1965, la Liga Árabe y el Mando Árabe Unificado, decidieron hacer un llamamiento oficial para suspender todas las actividades del brazo militar de *Fatah*, *Al- 'Assifa*. Y en el Líbano, el Ejército solicitó al Sindicato Libanés de Prensa censurar todas las noticias relativas a las actividades de las guerrillas.⁵⁵

Sin embargo la represión no se limitó a estas decisiones, sino que las represalias se tomaban en contra de la totalidad de la población palestina que residía en el Líbano, acrecentando todavía más el sentimiento de solidaridad comunal entre los palestinos.

Los dos brazos ejecutores de la represión del Gobierno Libanés van a ser la policía libanesa y el *Deuxième Bureau -Maktab al-Thani-* la inteligencia militar libanesa. Cada uno tenía objetivos diferentes: el objetivo del *Deuxième Bureau*, consistía en suprimir cualquier tipo de actividad política; y el de la policía, consistía en reforzar la normativa relativa a las viviendas de los palestinos.

El primer objetivo del *Deuxième Bureau*, eran los miembros de los partidos políticos, sobre todo los del Movimiento Nacionalista Árabe por su afinidad con Nasser, ya que se percibía como la mayor amenaza para la seguridad nacional. Se crearon estaciones de policía dentro y fuera de los campos para asegurar este control. A las personas que eran detenidas, se las interrogaba, pegaba y torturaba.⁵⁶

⁵⁵ Brynen: *Sanctuary and Survival* [...] Pp. 29.

⁵⁶ Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 68-69.

El Presidente del Líbano de aquel momento, Fuad Shihab, ante la protesta de una delegación del Movimiento Nacionalista Árabe, en contra de los excesos del Deuxième Bureau en los campos de refugiados, este contestó lo siguiente:

“Hablemos con franqueza. Líbano, es un país de sectas; y nosotros tratamos a todos de acuerdo a ésta realidad. Si nosotros os tratamos a vosotros (palestinos), como a una secta, vosotros dominaríais a los demás, debido a vuestro gran número, a vuestra concentración en los mismos lugares y vuestra pasión por la política. El Estado Libanés es incapaz de tratar con este tipo de problemas y, por lo tanto, tenemos que sustituir las medidas sociales por medidas de seguridad. En otras palabras, el problema palestino es mayor que el Líbano. Por lo tanto el Líbano tendrá, o bien, que reprimir a los palestinos, o bien dejarse reprimir por ellos, no existe una tercera solución.”⁵⁷

De acuerdo con esta declaración, los palestinos en los años 60 presenciaron la década de mayor represión por parte del Gobierno Libanés.

Otro de los objetivos del Deuxième Bureau fueron los profesores, hombres y mujeres. Se sometía a los profesores a una dura investigación, ya que se les consideraba la mayor fuerza para revivir la conciencia nacional. Los profesores entonces tuvieron que actuar con mucha prudencia, para no ser sometidos a otro tipo de presiones para forzarles a colaborar. Reclutar colaboradores, fue el método más destructivo utilizado por el Deuxième Bureau.

Así mismo, será en este periodo cuando se intente transferir las poblaciones de los campos cercanos a las ciudades, a zonas más alejadas.

⁵⁷ Brynen: *Sanctuary and Survival* [...] Pp. 33.

Como se ha señalado, la extorsión no se limitaba a los miembros de los partidos políticos, sino que se extendió a la totalidad de los palestinos, sobre todo a los de los campos de refugiados, mediante un abanico de prohibiciones, permisos y castigos, que afectaban las cuestiones más básicas relativas al día a día. Todo estaba prohibido. El sistema estaba diseñado para sonsacar información, así como dinero, a través de sobornos. Varias mujeres entrevistadas por Rosemary Sayigh⁵⁸ ponen de manifiesto esta situación:

Yihad Bisher: “Incluso si necesitabas poner un clavo en las placas de zinc del tejado de tú casa, tenías que tener permiso del *Deuxième Bureau*, de la Dirección para los Asuntos de los Refugiados y de la policía. Si eras lo suficientemente afortunado, para conseguir el permiso, esta suerte venía de haber pagado o sobornado primero a las tres autoridades; después, de haberles suplicado; y además luego, a lo mejor tenías que darles algunos nombres. Querían nombres de la gente que trabajaba por la Causa Palestina. Algunas personas daban nombres falsos [...] Dar nombres era muy poco frecuente. La gente procuraba no dar nombres, tratando de no saberlos. Dejád a la gente trabajar en la clandestinidad, ¿por qué debería yo escarbar y enterarme?”.

Nawal: “Estaba prohibido escuchar *Sawt Al-‘Arab* (La Voz de los Árabes). Si querías rociar con agua la parte de delante de tú casa, para refrescar el ambiente, estaba prohibido. Si un hombre joven quería visitar a un amigo después de las 8 de la tarde, estaba prohibido. Nos estaba prohibido salir de nuestras casas por la noche. Si la gente se sentaba y se reunía por la tarde con los vecinos, pasándolo bien, ellos aparecían, llamaban a la puerta y nos dirían: Están prohibidas las visitas después de anochecer.”

Um Ghanem: “¿Policía! ¿Podría una mujer limpiar delante de su puerta? Ella no se atrevería a hacerlo. Si el tejado de la casa salía volando, ¿Te atreverías a volverlo a clavar?

⁵⁸ Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 71.

¡Nunca! Ellos aparecerían y arrestarían al dueño de la casa, le encarcelarían y le multarían con 20 libras libanesas. Si dos mujeres discutían, la policía las arrestaría a las dos, luego les atarían las piernas con cinturones, y luego les azotarían los pies. ¡Si! ¡En los pies! La policía y el *Maktab Al-Thani* [DB], permanecían en el campo día y noche. ¿Te atreverías a decir una sola palabra? Ellos estarían del siguiente modo en la puerta (imita a alguien que está escuchando)”.

En aquel momento, todo el mundo compartía el sentimiento de querer retornar a Palestina, pero todo el mundo se cuestionaba si era necesario trabajar por ello, especialmente si ello significaba montar en cólera al Estado ñibanés. Sin embargo, la derrota de 1967, va a marcar un antes y un después en la historia del movimiento nacional palestino.

La derrota estimuló las actividades de los grupos de la resistencia, y se consideraba que estas actividades eran la única alternativa posible para liberar Palestina. En 1968 se crea la Oficina Permanente en la que se coordinarían todas las actividades de los diferentes grupos de la resistencia. La OLP, después de la derrota de 1967, y sobre todo a partir de 1969, no sería únicamente el representante político que englobaría a todas las facciones políticas, sino que va a ser percibida por todos los palestinos como la expresión organizada del nacionalismo palestino.

El Líbano se fue convirtiendo en el centro de la actividad nacionalista para liberar Palestina. Iba ganando importancia por dos razones –como señala Rex Brynen⁵⁹– una por que hacía frontera con Israel, y la población palestina comenzaba a movilizarse, y la otra, por que ponía de manifiesto la responsabilidad política de los países árabes hacia la causa palestina:

⁵⁹ Brynen: *Sanctuary and Survival* [...] Pp. 50.

“Creemos –y esto es un punto muy importante-, que todos los regímenes árabes que rodean nuestros Territorios Ocupados, son responsables de nuestra tragedia, y ellos tienen el deber, de dejarnos la oportunidad de liberar nuestra tierra, por su responsabilidad. Deben pagar el precio del crimen cometido hacia nuestro pueblo; y al haber participado en la creación de nuestra tragedia, deben darnos permiso para estar allí, para trabajar y organizarnos, para poder retornar a nuestra tierra natal. Por ello creemos que todos los países que hacen frontera con nuestra tierra deben ser un centro de operaciones para nuestro pueblo.”⁶⁰

Líbano se convirtió en el santuario del movimiento de resistencia palestino y empezó a ganar el apoyo de la mayoría de la sociedad libanesa, a pesar de la persistente oposición y actos de represión por parte del gobierno de estas operaciones.⁶¹

El ataque de un comando israelí al aeropuerto de Beirut en diciembre de 1968, provocó una crisis aún mayor en el Líbano. Las manifestaciones se multiplicaban y eran ampliamente seguidas por la población libanesa, con la intención de frenar las operaciones represivas del Ejército libanés contra los *Fida'iyyin* en el sur.

En la primavera de 1969, el Ejército tomó la iniciativa, independientemente del Gobierno, de cercar a las fuerzas del movimiento de resistencia palestino, llevando a cabo arrestos de palestinos y libaneses de izquierdas, y sitiando la ciudad de Bint Jbeil, que trataba de proteger a los comandos.

Estos enfrentamientos culminaron en la manifestación celebrada el 23 de abril en Beirut, donde la policía abrió fuego contra la población desarmada, causando la muerte a

⁶⁰ Entrevista realizada por Rex Brynen a Jalil Al-Wazir, el 30 de diciembre de 1986.

⁶¹ En un sondeo de opinión pública realizado en septiembre de 1968, por el periódico libanés *Al-Nahar*, el resultado fue que el 79% de la población apoyaban a los guerrilleros. Esta popularidad se puso de manifiesto con la muerte en acción en abril de 1968, del voluntario de *Fatah*, Jalil Al-Yamal, cuyo entierro fue acompañado por unas 200.000 personas, entre las cuales se encontraban el Primer Ministro ‘Abdallah Yafi, el *Mufti* Sunni Hasan Jaled, y varios representantes de los partidos mayoritarios del Líbano.

una veintena de personas, e hiriendo a cientos más. El Primer Ministro Karameh dimitió. En esta manifestación participaron un gran número de mujeres y niñas, como cuenta Fadia que en una entrevista que le realiza Rosemary Sayigh⁶² narra lo siguiente:

“Anunciaron por la mañana temprano en la radio, que iba a haber una manifestación. Pero primero nos reunimos todos en los colegios –en aquellos días, yo estudiaba en el Colegio Haifa-, entonces salimos de los colegios, y nos dirigimos hacia la *Corniche Al-Mazra'a* [un distrito de Beirut]. No sólo participaron en la manifestación palestinos, había también muchos libaneses –nacionalistas, estudiantes, gente de los sindicatos. Había muchas chicas y mujeres. El hecho de que los libaneses no estuvieran en contra nuestra, nos dio mucha fuerza.

Continúa:

“He participado en numerosas manifestaciones antes, pero en esta fue la primera vez que vi sangre y muerte. Llegamos al Hospital Barbir, y nos encontramos que el Ejército nos estaba esperando. No nos permitirían dar un paso más allá. Estábamos atrapados. Alguien empezó a disparar, y uno de los manifestantes cayó herido en la cabeza. Era la primera vez que sentía las balas tan cerca, destinadas a matar. Yo estaba preocupada –mi hermano pequeño, Mohammad, estaba conmigo, además de algunos amigos y vecinos del campo de Shatila, que consideraba como hermanos. Comenzamos a mover a los heridos al Hospital *Al-Maqassad*, pero nos cerraron la puerta en las narices. Quizá estuviesen asustados, o quizá no querían atendernos gratis. Al final abrieron. Um ‘Ali Nasrawiyya fue una de las mujeres que les insistió en abrir la puerta, les gritó. Era como una segunda manifestación en la puerta del hospital. Más tarde, después del medio día, vi llegar a mi hermano cubierto de

⁶² Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 87-88.

sangre. Cuando le vi de ese modo [...] Pero me dijo: no te preocupes, no estoy herido. Había estado llevando a un amigo al que habían herido en el muslo, y la arteria estaba mal herida. Sobrevivió de milagro.”

Estudiantes de las cuatro mayores universidades del país se manifestaron criticando la falta de voluntad del Gobierno de hacer frente a la agresión Israelí, y para recalcar su solidaridad con el movimiento de resistencia palestino. Las manifestaciones se sucedieron en muchas partes, y se condenaban los arrestos por parte del Gobierno, de activistas y guerrilleros palestinos.

Los enfrentamientos entre el Ejército y la guerrilla eran cada vez más numerosos, principalmente en el sur, provocando centenares de muertos. El Congreso decretó el estado de emergencia, y el estado de sitio se impuso en varias ciudades: Beirut, Sidón, Tiro, Baalbek, Nabatiyyeh, y Trípoli.

La condena de los países de la región a la actuación del Gobierno libanés no tardó en llegar, y finalmente Nasser de Egipto se ofreció para mediar en el conflicto. Una delegación palestina presidida por ‘Arafat y una delegación libanesa presidida por el General Emile Bustani, llegaron a El Cairo, donde el 3 de noviembre de 1969 anunciarían que las dos partes habían llegado a un acuerdo, en virtud del cual, a partir de ese momento regularían sus relaciones en el Líbano.

Bajo los términos de este acuerdo, la OLP reconocía los requisitos del Gobierno libanés de “soberanía y seguridad”, y se comprometía a coordinar sus actividades con el Ejército libanés, a través de la autoridad militar central de la OLP, el Mando Palestino para la Lucha Armada. Se establecieron ciertas restricciones territoriales para las guerrillas. Y como contrapartida, la OLP ganaba el reconocimiento de la legitimidad de la presencia armada palestina en el Líbano, libertad de movimiento en el ‘Arqub, y la creación de

instituciones autónomas en los campos. Además el personal detenido debía ser puesto en libertad y las armas que habían sido confiscadas, debían ser devueltas.⁶³

Las estaciones de policía libanesa existentes en los campos de refugiados rápidamente fueron desmanteladas, y pasaron a ser declaradas “zonas liberadas”. Ahora, la autoridad sobre los campos recaería en las manos de una fuerza de seguridad palestina, el *Kifah Al-Musallah* -Ejército de Liberación- que llegó pocas semanas después de la firma de los Acuerdos de El Cairo, para hacerse con la seguridad en los campos.

Al principio patrullaban solos pero, con la llegada del movimiento de resistencia palestino, las patrullas pasarían a ser mixtas. La gente de los campos no olvida la alegría que acompañó a la liberación de los campos de refugiados. Se decía, que después de levantar la bandera Palestina, la gente se sentía como si hubiesen liberado Nablus.⁶⁴

Inmediatamente después de la firma de los Acuerdos de El Cairo, los palestinos en el Líbano comenzaron a hacer mejoras en sus casas, a reparar las calles y a ponerles nombres nuevos. Los campos de refugiados se dividieron en *mahwar* -barrios o zonas-, cada uno a cargo de una facción del movimiento de resistencia palestino. Los ancianos - *shuyyuj*-, siguieron con la tradición de crear comités vecinales.⁶⁵

Al poco tiempo la represión del gobierno Jordano, sobre las instituciones del movimiento de resistencia palestino y la OLP en ese país culminaría en la expulsión de las instituciones palestinas de Jordania en 1971, pasando estas a establecerse en el Líbano, comenzando así un momento conocido como el Periodo de Expansión Revolucionaria, en

⁶³ Brynen: *Sanctuary and Survival* [...] Pp. 52-54.

⁶⁴ Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 87-91.

⁶⁵ Los Acuerdos de El Cairo, incluían específicamente que la autonomía de los campos se llevaría a cabo a través de la creación de Comités Locales, que se coordinarían con el *Kifah Al-Musallah* y las autoridades libanesas. En Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 95.

que los palestinos de los campos de refugiados recibirían entusiasmados a las fuerzas de la resistencia que llegaban desde Jordania.

7.3.2. El movimiento de mujeres durante el periodo de expansión revolucionaria en el Líbano: 1971-1982.

El Periodo de Expansión Revolucionaria (1971-1982), se va a caracterizar, por ser el periodo más largo y de mayor éxito del movimiento de resistencia palestino y la OLP en la diáspora palestina y, entre sus instituciones, también el periodo de mayor apogeo de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP).

A pesar de verse interrumpido de manera intermitente por numerosas crisis y guerras civiles, durante éste periodo, se va a conseguir el acceso directo, libre y duradero del movimiento de resistencia palestino y la OLP a la comunidad palestina en la diáspora, lo que abriría muchas oportunidades a la participación de las mujeres en el movimiento nacional palestino.

El Periodo de Expansión Revolucionaria *-Al-Mad Al-Thawri-*, comenzó cuando los palestinos de los campos de refugiados, recibieron con entusiasmo al movimiento de resistencia palestino y la OLP, que llegaban de Jordania, y terminó con la invasión israelí del sur del Líbano en 1982, y la salida del movimiento de resistencia palestino y la OLP del Líbano.⁶⁶

Como ya se ha señalado, no se puede estudiar la historia del movimiento de mujeres, sin tener en cuenta el contexto político, histórico, económico y social del lugar y el momento que se trata, así como las tradiciones culturales y las prácticas familiares de

⁶⁶ Kavar, Amal: "National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness". *Arab Studies Quarterly*. Vol. XV, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 53. Y en Kavar: *Daughters of Palestine [...]* Pp. 51.

estas mujeres. En este sentido, y resumiendo las características que hemos tratado en los apartados anteriores, el periodo libanés se va a caracterizar por la complejidad.

Rosemary Sayigh,⁶⁷ en este sentido, considera que para un estudio adecuado del periodo libanés y cómo afecta éste a las mujeres palestinas, y al movimiento de mujeres en el Líbano, hay que tener en cuenta:

- La fragilidad del Estado libanés –como ya hemos señalado más arriba.
- Las continuas crisis, con erupciones de violencia causando la pérdida de familiares y el desplazamiento de masas de refugiados. Desde principios de los años 70, los campos del Líbano se convirtieron en el objetivo de los ataques israelíes, por tierra, mar y aire.⁶⁸ Esto no ha hecho más que fortalecer el compromiso y la dependencia de los palestinos con el movimiento de resistencia palestino y la OLP, y ha debilitado progresivamente el control de la familia sobre la mujer a nivel popular.
- En tercer lugar, las fuertes presiones económicas sobre los palestinos, empujando a la mujer a introducirse en el mercado laboral.
- Y por último, una atmósfera cultural abierta que ha permitido la aparición de dos corrientes opuestas en relación con la mujer: una más progresista y otra más reaccionaria o tradicional.

Líbano, en este sentido, ha sido un lugar de grandes oportunidades para el movimiento nacional palestino, pero también de gran peligro. El periodo libanés, en la

⁶⁷ Sayigh, Rosemary: "Palestinian Women and Politics in Lebanon". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 176. Rosemary Sayigh, clasifica y ordena los factores a tener en cuenta en el Periodo libanés y cómo afectan estos a las mujeres palestinas. Todos los estudios que he encontrado se refieren siempre de un modo u otro a estos mismos factores. Entre los estudios más destacados, están los siguientes: Julie M. Peteet: *Gender in Crisis*. Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: "Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon". En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife*. Sayigh, Rosemary: "Palestinian Camp Women as Tellers of the History". *Journal of Palestine Studies*. Vol. XXVII, Nº 2. Invierno, 1998. Kavar: *Daughters of Palestine [...]* y en Kavar, Amal: "National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness". *Arab Studies Quarterly*. Vol. XV, Nº 2. Primavera, 1993.

⁶⁸ Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 97.

historia del movimiento nacional palestino, se caracterizó por etapas de construcción nacional y de consolidación interna de los grupos de la resistencia, que va a llevar a una mayor competitividad entre ellos.⁶⁹ Pero, todos estos procesos, se vieron interrumpidos por momentos de destrucción. La sensación de inseguridad, como ya hemos señalado, ha sido crónica, pero al mismo tiempo, Líbano, ha sido el único país árabe en el que el movimiento de resistencia palestino y la OLP han podido disfrutar de cierta autonomía. A pesar de la continua situación de crisis, el movimiento de resistencia palestino y la OLP van a controlar los campos de refugiados durante trece años, en los que ha tenido total libertad para reclutar y movilizar a la población palestina y donde ha creado un amplio abanico de servicios sociales.⁷⁰

Las mujeres van a participar plenamente en este proceso de transformación. La movilización de las mujeres se va a convertir en un objetivo explícito del movimiento de resistencia palestino y de la OLP.⁷¹ Aunque todavía sólo una minoría participaría en las instituciones políticas de manera formal, las mujeres se unieron a todas las esferas del movimiento de resistencia palestino y la OLP, lo que va a constituir la participación política informal de las mujeres palestinas.

Entre las mujeres políticamente activas, algunas llegaron a conseguir posiciones de liderazgo, la mayoría estaban vinculadas al sector de los servicios sociales y muchas empleadas en las oficinas de las diferentes instituciones del movimiento de resistencia palestino y la OLP. Todas van a estar vinculadas de una u otra manera al movimiento de resistencia palestino y a la OLP. Las mujeres en este momento van a ser más que madres o

⁶⁹ Sayigh, Rosemary: "Palestinian Women and Politics in Lebanon". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 176.

⁷⁰ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: "Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon". En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife [...]* Pp. 107.

⁷¹ Peteet: *Gender in Crisis. [...]* Pp. 101.

esposas, eran combatientes, líderes, trabajadoras, estudiantes y activistas. Creando de este modo, nuevos papeles para las mujeres y nuevas aspiraciones.⁷²

Sin embargo, la participación de las mujeres en este proceso de transformación, y cómo se ha desarrollado la lucha nacional palestina, ha tenido como resultado que las cuestiones relativas a las mujeres, van a aparecer cada vez más subordinadas a las cuestiones nacionales. Y mientras que la expulsión de Palestina, ha llevado, por un lado, a idealizar la visión del pasado y a tratar de conservar todo lo relativo a este, por otro, en la medida que las mujeres participan más activamente en la lucha para liberar y retornar a Palestina, ha hecho que estas mujeres se den cuenta de que, para que esto sea posible, es necesario que se produzca un cambio social radical respecto a las mujeres.⁷³

Las mujeres palestinas en el Líbano, van a disponer de tres vías de participación⁷⁴ en la lucha nacional palestina:

1. De manera formal, en la OLP, a través de los partidos políticos o movimiento de resistencia palestino, o mediante las diferentes instituciones u organizaciones populares: Unión General de Trabajadores Palestinos, Unión General de Estudiantes Palestinos, Unión General de Profesores Palestinos, la Media Luna Roja y, en concreto, a través de la rama libanesa de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), en la que algunas mujeres representaban a los diferentes grupos del movimiento de resistencia palestino.
2. De manera informal, a través de las diferentes organizaciones de beneficencia y asociaciones de mujeres, en las que participaban mujeres palestinas y libanesas. Por

⁷² Peteet, Julie M.: "Women and the Palestinian Movement. No Going Back?" *Middle East Report*. Nº 138. Vol. XVI, nº 1. Enero-Febrero, 1986. Pp. 20-21.

⁷³ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: "Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon". En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife [...]* Pp. 106-111.

⁷⁴ Sayigh, Rosemary: "Palestinian Women and Politics in Lebanon". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 178.

un lado, antes de la creación de la Unión General de Mujeres Palestinas, a través de la Liga Palestina (Árabe) de Mujeres *-Ittihad Al-Nisa'i Al-'Arabi Al-Filistini-*, que fue reconstruida legalmente en el Líbano en 1950 y se dedicó principalmente al trabajo social y de ayuda de emergencia, abrió un orfanato y representó a las mujeres palestinas en conferencias internacionales; y por otro lado, a través de la organización Desarrollo de los Campos de Refugiados el *-In'ash Al-Mukhayyam-*, que se dedicó principalmente, a revivir las tradiciones y el folklore palestino, a través de la recuperación de los bordados tradicionales de las campesinas. Muchas de las mujeres de la Liga Palestina (Árabe) de Mujeres que no querían trabajar en el terreno de lo político, a través de su afiliación a la Unión General de Mujeres Palestinas, se unieron a esta asociación para seguir en activo. La composición de estas asociaciones se va caracterizar por la clase social, normalmente de clase media-alta de las primeras generaciones de mujeres palestinas activas.

3. A través de grupos informales. Muchas mujeres prefirieron participar en la lucha nacional palestina formando parte de un grupo de amigos que organizaban actividades, que hacerlo a través de la afiliación a asociaciones formales. Las actividades que realizaban estos grupos iban desde tejer jerséis a los combatientes, trabajar en temporadas de crisis en los hospitales de campaña de la Media Luna Roja, a recaudar fondos para las familias necesitadas. Estos grupos, adaptaron las redes familiares, de vecinos y de amigos existentes, así como las tareas de las mujeres que eran principalmente amas de casa, a la realidad que vivían. Adaptaron la tradición cultural del trabajo comunal de las mujeres, a la nueva realidad. De este modo, además del objetivo estrictamente nacionalista, estos grupos creaban oportunidades y espacios, para el intercambio de noticias e información, ayuda

mutua, y diversión; evitando de este modo las tensiones derivadas de la formalización de las estructuras, como oficinas, elecciones y jerarquías.

Podríamos esperar que la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) finalmente englobaría a todas estas asociaciones y grupos de mujeres, pero esto no ha sido así.

A continuación, nos vamos a centrar en el estudio de las diferentes formas y métodos de movilización popular que han utilizado estas mujeres, que lideran el movimiento de mujeres palestinas, así como los problemas a los que se tienen que enfrentar, para pasar luego a estudiar el trabajo formal de las mujeres desde la Unión General de Mujeres Palestinas y los diferentes grupos del movimiento de resistencia palestino.

7.3.3. Participación informal de las mujeres palestinas en el Líbano: 1971-1982.

7.3.3.1. Conciencia política y movilización política.

El movimiento de resistencia palestino y la OLP comenzaron a llegar al Líbano en 1970, después del bombardeo de los campos de refugiados de Jordania. Hacia 1973, los líderes del movimiento se habían establecido en Fakahani, un distrito de Beirut oeste, principalmente musulmán y a menos de 100 kilómetros de la frontera del Líbano con Israel. Las oficinas centrales de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) se establecerían primero en un apartamento del distrito de *Fakahani*, para más tarde mudarse a otro apartamento cerca de la calle *Abu Shaker*, en el noroeste de Beirut.⁷⁵

En 1973, el Comité Ejecutivo de la OLP decidiría crear Comités Populares –*Lijan Al-Sha'abiyyeh*– en todos los campos de refugiados y estableció una normativa para definir la composición, tareas y procedimiento de cada uno de ellos.

⁷⁵ Kawar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 52.

Cada Comité estaría formado por un delegado de las organizaciones populares, de dos a cinco independientes,⁷⁶ y un miembro por cada grupo de la movimiento de resistencia palestino. Los Comités Populares no tenían un papel político o un poder real, pero actuaban como mediadores entre el movimiento de resistencia palestino, la OLP y las gentes de los campos, y su papel se centraría más en las cuestiones sociales del campo de refugiados.⁷⁷

Se encargaban principalmente de supervisar las necesidades diarias de los campos, relativas al agua, la electricidad, las aguas residuales y mediar en las posibles disputas que se pudieran producir. Se alentaba a las comunidades de los campos a organizarse y asumir el control sobre su vida diaria.

El periodo entre 1969-1974, se va a considerar el momento álgido del Periodo de Expansión Revolucionaria en los campos, aunque este periodo se podría extender hasta 1982. El movimiento de resistencia palestino y la OLP que llegaban desde Jordania, comenzaban a aunar fuerzas con el movimiento de resistencia palestino que había estado trabajando clandestinamente en el Líbano y, las mujeres, que habían liderado el movimiento de mujeres en Jordania, comenzaban a organizar su trabajo con las mujeres que habían estado trabajando en el Líbano.

Como señala Julie M. Peteet,⁷⁸ el movimiento de resistencia palestino y la OLP, con “la intención de consolidar un cuerpo nacional, en el que la identidad y la lealtad individual gradualmente se dirigieran hacia el Estado (embrionario), más que a las formas tradicionales de organización social -familia, región, o religión-, comenzó a sustituir las

⁷⁶ La participación de los independientes se hizo con la idea de dar más importancia a las familias de los campos y por el respeto que se tenía a los mayores del campo y su tradicional papel en el trabajo y la organización comunitaria.

⁷⁷ Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 91-96.

⁷⁸ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 101-102.

funciones que hasta entonces había desempeñado la familia, mediante la creación de oportunidades laborales, una red de servicios sociales y dando protección y seguridad”.

El objetivo del movimiento de resistencia palestino y la OLP en el periodo libanés, va a ser la movilización de la totalidad de la población palestina que residía en el Líbano, y esto incluía a las mujeres. Movilizar a la totalidad de la población para actuar desde las organizaciones populares, y entrenar y preparar a las mujeres para que estas a su vez pudieran movilizar a otras personas.

A finales de los años 60, los años de la revolución palestina y del movimiento de resistencia palestino, las palabras que más se van a utilizar van a ser, lucha, revolución, resistencia, lucha armada, movilización, activistas, y conciencia política.

Este último, *Wa'i Siyasi* –conciencia política-, Julie M. Peteet,⁷⁹ lo define como “el indicativo de saber en qué situación se encuentra uno mismo, como individuo y como colectividad, dentro de las estructuras de poder locales y globales, y además, la comprensión de qué acciones son necesarias para transformarlas”. En segundo lugar, hace referencia al “sentido de identificación con los otros que se encuentran en su misma situación, manifestado en un sentimiento de solidaridad comunal”. Y por último, “la conciencia política, debería llevar finalmente a una práctica social, de otro modo permanecería inactiva, sin realizarse y por lo tanto sin desarrollar”.

La manifestación práctica o la activación de esta conciencia política, es lo que vamos a llamar movilización. En este periodo, el despertar de la conciencia política y la movilización de la mayoría de la población palestina, se van a convertir en el objetivo fundamental de todos los activistas, mujeres y hombres, del movimiento nacional palestino. En el periodo que tratamos se van a sentar las bases de este proceso.

⁷⁹ Ibid. Pp. 68.

La especial situación que viven los palestinos en el Líbano en este momento, va a consolidar esa conciencia de ser, como individuo y como colectivo, así como va a desarrollar ese sentimiento de solidaridad comunal, que en los años siguientes, especialmente a partir de 1974 hasta 1982, tomará la forma de una acción colectiva y organizada.⁸⁰

En la mayoría de los movimientos revolucionarios e independentistas, la cuestión que siempre se plantea es la de movilizar a la población femenina, segmento que tradicionalmente se encuentra al margen del activismo político.

En el caso palestino en el Líbano, el pensamiento generalizado era que todos los sectores de la comunidad deberían estar relacionados con este proceso de movilización popular, con la intención de promover la lucha nacional y la independencia, defender a la comunidad en el exilio y crear y desarrollar una red de instituciones sociales que constituirían la base de un futuro Estado palestino.

En este sentido, las mujeres del movimiento nacional, se marcaron como meta crear una organización de mujeres de base popular, en la que todas las mujeres de todas las clases sociales pudiesen participar. Las mujeres de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) estaban convencidas además, de que el paso previo a esta movilización, era la formación de las mujeres, para aumentar de este modo, la confianza en ellas mismas y su independencia, así como asumieron la labor de dar una educación política a las mujeres, para así elevar su conciencia política, como paso previo a la movilización.⁸¹

Sin embargo los caminos que llevan a la movilización de la población palestina en general y, por extensión a sus mujeres, pueden ser muy variados, así como las sucesivas crisis, guerras y las tradiciones sociales, que se ejercen en el entorno de la familia, van a

⁸⁰ Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 91-96.

⁸¹ Kwar, Amal: "National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness". *Arab Studies Quarterly*. Vol. XV, N° 2. Primavera, 1993. Pp. 54.

favorecer o entorpecer, en su caso, este proceso de movilización. Consideraban, que sin una mínima liberación de la mujer, la movilización sería prácticamente imposible. Como semana May Sayigh en una entrevista que el realiza Soraya Antonious.⁸²

“Después de haber sido tratadas durante siglos como ciudadanas de segunda clase, las mujeres tienen ahora muchísimos complejos de inferioridad, carecen de seguridad en sí mismas, no tienen ningún tipo de práctica en la vida real, la vida en el mundo exterior. Las mujeres necesitan prepararse gradualmente para trabajar mano a mano con el hombre, porque sin esta preparación, van a percibir al hombre superior a ellas y se van a desmoralizar, a acobardar. Muchas veces, las ves en reuniones calladas, aunque estén llenas de ideas, pero temen expresarse en voz alta. No se dan cuenta de que han estado ausentes desde hace siglos y que simplemente se rinden y se vuelven a casa en silencio. No debemos pensar que es un insulto tener una Unión de Mujeres, como si fuésemos una especie aparte o una categoría inferior. Debemos recordar que las que más sufren son las mujeres más pobres. A lo largo de nuestra historia, los árabes han despreciado el trabajo, dejándoselo a los persas y a los turcos; las mujeres eran el símbolo de su vanidad. Si las mujeres palestinas, pueden trabajar hoy en día, esto no es más que una consecuencia del exilio y del cambio en las actitudes sociales. Pero incluso ahora, que nuestras mujeres trabajan desde 1948, y se han convertido de cara a sus hijos en el cabeza de familia en muchas ocasiones, se necesita más de una generación para cambiar siglos de actitudes sociales. Y además se necesita mucho trabajo estructurado.”

Como resultado de este proceso de movilización popular, aunque las mujeres que llegaron a acceder a puestos políticos eran todavía una minoría, la totalidad de la población

⁸² Entrevista a May Sayigh, por Antonious, Soraya: “Fighting on Two Fronts: Conversations with Palestinian Women”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. VIII, N° 3. Primavera, 1979. Pp. 29-30.

femenina palestina en el Líbano, acabará vinculada de un modo u otro al movimiento nacional.⁸³ Las activistas calificaban estas acciones a nivel popular y de carácter comunitario como pre-políticas, ya que consideraban que la afiliación era el mayor grado de conciencia y compromiso político.

Sin embargo, la integración formal de la mayoría de las mujeres en el terreno de la política nacional y la participación creciente de las mujeres como miembros activos y trabajadoras en las diferentes organizaciones e instituciones del movimiento de resistencia palestino y la OLP, tuvo sus consecuencias en la vida de las mujeres.

Por un lado, las mujeres se fueron poco a poco apartando de la lucha armada, y por otro, y más importante, las cuestiones de género quedaron cada vez más relegadas a un segundo plano, en favor de la prioridad de la lucha nacional.⁸⁴

Rosemary Sayigh⁸⁵, encuentra la explicación al alejamiento de las mujeres de la lucha armada en los dos años que precedieron al periodo libanés en Jordania. Según Sayigh, el periodo jordano se caracterizó por la “marcha revolucionaria”, generada por la derrota de los ejércitos árabes en 1967. Esto llevó a muchas mujeres a unirse al movimiento de resistencia palestino y a recibir entrenamiento militar y a participar en operaciones militares.⁸⁶ Lo que marcaría un punto de inflexión en la historia de las mujeres y en la historia del movimiento de resistencia palestino.

⁸³ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 101. Y Peteet, Julie M.: “Women and the Palestinian Movement. No Going Back?” *Middle East Report*. Nº 138. Vol. XVI, nº 1. Enero-Febrero, 1986. Pp. 21.

⁸⁴ Peteet, Julie M.: “Women and the Palestinian Movement. No Going Back?” *Middle East Report*. Nº 138. Vol. XVI, nº 1. Enero-Febrero, 1986. Pp. 21. Y Sayigh, Rosemary: “Palestinian Women and Politics in Lebanon”. En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 176.

⁸⁵ Sayigh, Rosemary: “Palestinian Women and Politics in Lebanon”. En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 176-177.

⁸⁶ Como Fatimeh Bernawi, Aisha Odeh y Leila Jaled. En Kavar, Amal: “National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness”. *Arab Studies Quarterly*, Vol. XV, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 56.

Para las mujeres, participar en la lucha armada, significaba la plena participación en la lucha nacional y en igualdad de condiciones con el hombre. Significaba la promoción de las nuevas generaciones de mujeres respecto a la “generación de las madres” anterior a 1948.⁸⁷ Sin embargo, el régimen jordano, explotó la presencia femenina en las operaciones armadas, como parte de su propaganda en contra de las reivindicaciones palestinas y a favor de sus pretensiones anexionistas.

Utilizó la tradición y las normas conservadoras de la sociedad, como las nociones del honor, para herir el orgullo palestino. Pero al mismo tiempo estas mujeres se vieron discriminadas y poco apoyadas por sus propios compañeros masculinos en los campos de entrenamiento, además de tener que hacer frente, como consecuencia, a la desconfianza de sus propias familias. Como consecuencia de esta experiencia de inmadurez social, las mujeres en el Líbano decidieron adoptar una postura más pragmática y prudente en relación a las cuestiones de género en el Líbano, que se vería acrecentado por dos razones, según Sayigh.⁸⁸

1. Mientras que, por un lado, la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) actuaba como punto de unión en cuanto a las preocupaciones relativas a las mujeres, por otro lado, su gran compromiso con los partidos políticos a los que representaban, las dividía entre aquellas que daban una aproximación al tema más progresista y aquellas que lo trataban como un tema secundario a la revolución. No permitiendo de este modo aproximarse a estas cuestiones de una manera

⁸⁷ Como se ha estudiado en el capítulo primero, los primeros datos que se tiene sobre la participación de las mujeres en la lucha armada se remonta al periodo anterior a 1948; sin embargo, esta participación fue esporádica y espontánea, a diferencia del periodo que tratamos ahora.

⁸⁸ Sayigh, Rosemary: “Palestinian Women and Politics in Lebanon”. En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 177.

consolidada y unida, ni siquiera presentar una Agenda de Mujeres unificada. Este debate se extiende hasta el día de hoy.

2. Por otro lado, aunque la movilización de las mujeres va a producir un cambio en la percepción social del papel de las mujeres palestinas, este cambio, nunca excedía los límites impuestos por la opinión pública de la sociedad.

Esta actitud respecto a las cuestiones de género, va a afectar directamente a los métodos de reclutamiento y movilización de las mujeres llevados a cabo por las mujeres que tradicionalmente han estado activas en el terreno de lo político, así como va a ser un freno para el acceso de estas mujeres a una mayor representatividad dentro del marco del movimiento de resistencia palestino y la OLP, como veremos más adelante.

7.3.3.2. La movilización de las mujeres. Métodos y formas de movilización.

Como todas las organizaciones populares, la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), está vinculada a la OLP a través del Departamento de Organizaciones Populares. Y, al igual que el resto de las organizaciones populares, esta tenía que encargarse, entre otras tareas, de movilizar a la población palestina y, en concreto, a las mujeres.

Desde los primeros años de existencia del movimiento de resistencia palestino y de la OLP, la estrategia de movilizar a las mujeres palestinas se derivaba de la necesidad que el movimiento nacional palestino tenía de recursos humanos para mantener la lucha y poder cambiar la situación en la que se encontraba el pueblo palestino en general. En este sentido, para reafirmar la identidad nacional palestina, como señala Amal Kwar, ⁸⁹ del contenido de la Carta Nacional Palestina (1968) se desprende que las fuerzas políticas de la época consideraban que “es un deber nacional, formar a los individuos palestinos en la

⁸⁹ Kwar, Amal: “National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. XV, N° 2. Primavera, 1993. Pp. 55.

revolución árabe. Todos los medios para la información y la educación, deben ser adoptados con la intención de conectar al palestino con su patria de la manera más profunda posible, en sentido espiritual y material.”

Estructuralmente la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), está diseñada para expandirse, horizontal y verticalmente. Horizontalmente, mediante la creación de delegaciones regionales en la diáspora, y verticalmente, tratando de llegar a la totalidad de las mujeres palestinas mediante tres comités: un Comité Central -Hay’a Idariyya-, un Comité Provincial, y un Comité Local.

La rama libanesa de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), decidió después de las batallas de los campos de 1973, establecer como prioridad de acción la creación de Comités Locales en los campos de refugiados.⁹⁰ Sin embargo, el esfuerzo de movilizar a las mujeres palestinas ya venía de antes. La experiencia adquirida en los campos de Jordania, se va a transformar en el periodo libanés, en una estrategia para la movilización mucho más realista y práctica.

La idea de estas mujeres era transmitir todo el entusiasmo patriótico que sentían a las mujeres palestinas en el Líbano para que se unieran al movimiento nacional, con el objetivo de elevar la conciencia política –*Wa’i Siyasi*- de las mujeres y gradualmente elevar su compromiso con la lucha nacional.⁹¹

En este sentido, la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) enarboló los eslóganes, “*Al-Ard qabel Al-‘ird*”, esto es, “la tierra antes que el honor”, “un centro de formación vocacional en cada campo”, y “una guardería en cada campo”.

⁹⁰ Sayigh, Rosemary: “Palestinian Women and Politics in Lebanon”. En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 179.

⁹¹ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 102-104. Y Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 63.

La Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) creó centros de formación profesional en todos los campos de refugiados, con la intención de dotar a las mujeres de la cualificación necesaria para encontrar trabajo, que consideraban era la base de la futura liberación de la mujer.⁹² Así lo remarca May Sayigh:⁹³

“Abrimos guarderías en la mayoría de los campos (no en todos, por que nos faltaba el dinero), preparamos y colocamos a las respectivas profesoras y diseñamos los programas. También abrimos otro par en Siria, pero la necesidad allí es menos urgente, ya que el Gobierno administra y ofrece varias guarderías gratuitas. Además preparamos a las mujeres para que aprendieran a hacer los bordados tradicionales, de modo que pudieran trabajar y ganar un dinero desde casa. Entre todas, habremos preparado a unas 5.000 mujeres en los diferentes centros de la Unión, así como hemos organizado exposiciones itinerantes para vender su trabajo, en los países del Golfo, y en Europa a través de comités solidarios. [...] La Unión, dirige y administra un colegio, *Beit Atfal Al-Sumud*,⁹⁴ no estaba en nuestro programa, pero era una deuda que teníamos que pagar a las madres que murieron en Tel Al-Za’atar. Tratamos de honrar su memoria, creando una vida nueva ante los intentos continuados para eliminar a los palestinos”.

⁹² En este sentido, los primeros proyectos de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), se caracterizaban por centrarse en cuestiones financieras y sociales. La independencia económica se consideraba el paso previo a la liberación de la mujer. Por otro lado, el creciente número de viudas, obligó al movimiento de resistencia palestino y a la OLP a crear los mecanismos necesarios para satisfacer las necesidades de estas mujeres y de sus hijos. Por ejemplo SAMED creó talleres y pequeñas industrias, para emplear a estas mujeres viudas. En Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 110.

⁹³ Entrevista a May Sayigh por Antonius, Soraya en: “Fighting on Two Fronts: Conversations with Palestinian Women”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. VIII, Nº 3. Primavera, 1979. Pp. 31-32.

⁹⁴ El Colegio, se fundó en 1976, después del sitio y la masacre del campo de refugiados *Tel Al-Za’atar*. Las Fuerzas Libanesas Maronitas, sitiaron y más tarde masacraron a la población de este campo, en los últimos meses de la Guerra Civil de 1975-76. El nombre del colegio quiere decir Casa de los Niños Supervivientes, que se creó con la intención de dar apoyo emocional y psicológico, a los niños palestinos y libaneses cuyas familias fueron asesinadas durante la masacre. Desde la Guerra Civil, hasta el momento que se le hace la entrevista May Sayigh (1978-79), el colegio ha llegado a acomodar a 120 alumnos, pero debido a los problemas financieros de la Unión, tienen que decir que no a decenas de solicitudes. En Antonius, Soraya: “Fighting on Two Fronts: Conversations with Palestinian Women”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. VIII, Nº 3. Primavera, 1979. Pp. 32. Y en Sayigh: *Too Many Enemies*. [...]: Pp. 97.

Así como mantuvieron la estrategia de la “generación de las madres”, de cubrir las necesidades prioritarias de las mujeres, como primer paso a dar para el acercamiento y la comprensión de la situación de estas mujeres, para posteriormente, poder ayudarlas a mejorar su situación a través de programas formativos, educativos y laborales, necesarios para la posterior participación de todas las mujeres en la lucha por la liberación y el retorno a Palestina:

“La Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) labró su camino en la roca para cambiar la situación de las mujeres, para ayudarles a vivir sus propias vidas y depender económicamente de ellas mismas. Existen tres categorías en los campos: las mujeres de familia numerosa y maridos convencionales, que no les permiten salir de casa; la Unión está muy interesada en esta categoría y considera que está ahí para servirles a ellas en particular. Luego hay también mujeres, que pueden salir de casa y moverse por el campo, y finalmente, aquellas que abandonan el campo y se convierten en *cadres* –líderes- e instructoras. Las mujeres más emancipadas son aquellas que tienen hijos ya mayores y las solteras. No hay en los campos ningún programa de control de la natalidad, porque las mujeres quieren sustituir las duras pérdidas palestinas.”⁹⁵

Para poner en marcha este proceso de movilización, el movimiento de resistencia palestino y la OLP, no tardó en establecer y crear toda una serie de instituciones nuevas, en materia de educación, sanidad, empleo y seguridad, con la intención, primero de cubrir las necesidades de la comunidad palestina en el Líbano, y segundo, expandir el proceso de educación política.

⁹⁵ Entrevista a May Sayigh por Antonius, Soraya. Ibid. Pp. 31-32.

Desde finales de los años 60 hasta 1982, el movimiento de mujeres Palestinas en el Líbano, se encargó de reclutar a un gran número de mujeres y de ofrecerles de manera organizada aquellos servicios sociales que más necesitaban, como centros de cuidado diarios, actividades post-escolares, clínicas y programas educativos en temas sanitarios, cursos de alfabetización, programas de formación vocacional y les ayudaban a crear pequeñas industrias de producción desde el hogar.⁹⁶

En este contexto, todas las mujeres siempre son potencialmente “movilizables”, o están ya movilizadas, en cuyo caso, su deber será el de movilizar a otras. Cada una de las facciones políticas impulsará sus propias estrategias de movilización.⁹⁷ Todas “las facciones competían por incrementar la afiliación y el apoyo a su grupo, mediante la creación de programas para mujeres”.⁹⁸

Julie M. Peteet⁹⁹ distingue dos periodos en este proceso de movilización:

- Un primer periodo anterior a la Guerra Civil de 1975-76,
- y un segundo periodo, de la Guerra Civil, a 1982.

El primer periodo, se va a caracterizar, por la intención de politizar y movilizar a las mujeres en los grupos o facciones políticas y en el nuevo sector público creado por el movimiento de resistencia palestino y la OLP. Las propias activistas definen la actividad política de las mujeres en este periodo como espontánea, desorganizada e informal. La tendencia era responder a las situaciones de crisis -como posibles ataques del Ejército libanés o de Israel-, organizando y participando en la dotación de servicios sociales y de ayuda. En esos momentos de crisis, muchas mujeres se unieron a las filas de la resistencia,

⁹⁶ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 101. Y Peteet, Julie M.: “Women and the Palestinian Movement. No Going Back?” *Middle East Report*. Nº 138. Vol. XVI, nº 1. Enero-Febrero, 1986. Pp. 21.

⁹⁷ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 104-108.

⁹⁸ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife* [...] Pp. 106-113.

⁹⁹ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 108-110.

pero una vez que la amenaza terminaba, estas mujeres volvían a sus casas y abandonaban la militancia.

Después de la Guerra Civil de 1975-76, se produjo un cambio en las políticas de movilización. Las mujeres criticaron la falta de una estrategia común adaptándose a las circunstancias de cada momento y la insistencia en los ideales revolucionarios de cada grupo no hacía más que dividirlos. Como consecuencia las mujeres elaboraron una estrategia planificada, que se tenía que enfrentar a constantes situaciones de crisis, que las obligaba a desarrollar paralelamente las actividades de defensa, ayuda y reconstrucción, derivadas de las guerras y la movilización popular.

Se desarrolló un plan de actuación paso a paso, mientras que la movilización de los hombres era casi inmediata, la movilización de las mujeres era un proceso más lento y progresivo. Este proceso más lento se debía a las conservadoras normas y valores sociales. Se pretendía evitar, de cara a los sectores más conservadores de la comunidad, que pareciera que se estaba promoviendo un cambio social y cultural, rápido e inapropiado:

“Antes de la Guerra Civil, ofrecíamos cursos de alfabetización tres veces por semana, que estaban abiertos a mujeres de todas las edades. Sus hombres se oponían a esto y tuvimos que persuadirles uno a uno. Las mujeres mismas estaban dudosas, y tuvimos que persuadirlas también para que por lo menos vinieran una hora a la semana a aprender a leer y a escribir, con la intención, de que de este modo pudieran entender la situación política y pudieran animar a sus hijos a participar en el trabajo de la resistencia. Cuando las cosas se ponen mal, y comienzan las crisis y las guerras, las mujeres corren a apuntarse a las clases, por que se sienten entusiasmadas, y sus maridos en estos periodos no se interponen.”¹⁰⁰

¹⁰⁰ Entrevista realizada a May Sayigh por Antonius, Soraya en: “Fighting on Two Fronts: Conversations with Palestinian Women”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. VIII, N° 3. Primavera, 1979. Pp. 31-32.

Los primeros pasos para movilizar a la población femenina, lo dieron las mujeres que tradicionalmente habían estado activas en el mundo de la política. Jóvenes, educadas, de las clases media y alta, y que vivían fuera de los campos de refugiados. Más tarde este trabajo también lo realizarían las primera mujeres que habían sido movilizadas a nivel local, en los campos de refugiados y en los barrios más pobres de las zonas urbanas.¹⁰¹

La intención inicial de convertir a todos en miembros del movimiento de resistencia palestino y la OLP, se transformó en diferentes tipos de afiliación. Unas mujeres eran formalmente miembros, otras eran empleadas de las instituciones de la movimiento de resistencia palestino y la OLP, y otras amigas. Las mujeres llegaban a ocupar estas posiciones de maneras muy variadas. Realmente es muy difícil hacer clasificaciones y categorizar las formas de movilización y vinculación al movimiento de resistencia palestino y la OLP, por ello voy a seguir el estudio realizado por Julie M. Peteet¹⁰² al respecto, que intenta hacer una clasificación siempre teniendo en cuenta que cada categoría “no excluye a la otra”: la movilización de las mujeres desde la iniciativa personal e individual, pasando por la movilización a través de las universidades, las campañas de movilización popular, o a través de las instituciones locales del movimiento de resistencia palestino, hasta la movilización por lazos familiares, o la producida a consecuencia de una situación de crisis.

Entre las mujeres que se movilizan por iniciativa propia, que no han sido objeto de las campañas de movilización, se caracterizan por un enorme sentido del deber y deseo de participar activamente en el proceso de construcción de una entidad Palestina. Este tipo de movilización se dio principalmente en el primer periodo al que hemos hecho referencia

¹⁰¹ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife [...]* Pp. 106-113.

¹⁰² Peteet: *Gender in Crisis. [...]* Pp. 111-141.

(1969-1974). Estas mujeres normalmente eran de clase media o baja, urbanas, universitarias, y normalmente seguían en activo una vez que se casaban, tenían contactos con el movimiento de resistencia palestino y la OLP antes de afiliarse, tendrían amigos activistas, o habían sido alumnos de algún profesor que les alentaba a tomar parte en la revolución.

Entre estas están las mujeres que se movilizaron en los años en que estudiaban en la universidad, bien por iniciativa propia, bien por las actividades que allí se organizaban. Tanto las mujeres que se movilizaban por iniciativa propia, como las que lo hacían en la universidad, se convirtieron en miembros con dedicación completa, y la mayoría se terminaría casando con militantes con dedicación completa al movimiento de resistencia palestino y a la OLP. En todo caso, Como señala Peteet,¹⁰³ hay que tener en cuenta, que cualquier forma de movilización supone cierta iniciativa por parte del que es movilizado.

En cuanto al resto de las mujeres, uno de los métodos fundamentales de movilización popular del movimiento de mujeres en el Líbano, va a ser el llamado '*Amal Jamahiri* –trabajo comunitario-, realizado en los campos de refugiados y en los barrios más pobres de los centros urbanos, con la intención de elevar la conciencia política de la población que residía allí, para luego movilizarla en favor del movimiento de resistencia palestino y la OLP, y de este modo poder mantener y extender los lazos de unión entre la gente de los campos y la movimiento de resistencia palestino y la OLP. Como señala una mujer palestina activa en aquel momento:

“Traté primero de movilizar a las mujeres para que trabajaran. La movilización no es simplemente política, es tratar de hacer que la mujer participe en la sociedad; es deshacerse de los obstáculos sociales mediante su participación en el proceso de

¹⁰³ Ibid.

producción; de modo que las mujeres construyen y fortalecen la confianza en ellas mismas. Una vez hecho esto, intento vincularlas con trabajos políticos.”¹⁰⁴

Consistía en una serie de visitas a los hogares de los campos de refugiados, de carácter informal, pero con una intención claramente política.¹⁰⁵ Lo más importante de este tipo de trabajo, era hacer saber al pueblo que es parte del movimiento nacional, y que este último respondía a sus necesidades. Maryam, entrevistada por Julie M. Pettet,¹⁰⁶ trabajaba a tiempo completo realizando trabajo comunitario en el campo de refugiados de Shatila:

“El trabajo comunitario es un trabajo político, consiste en realizar trabajo social, dar la asistencia médica necesaria, realizar las visitas pertinentes a los hogares para identificar los problemas de la población más pobre y ayudarles. Llevamos a cabo y conducimos reuniones en educación política en las casas e intentamos acercarnos a las actividades y problemas diarios a los que se enfrentan las mujeres. Trabajo comunitario también incluye movilizar a la gente para que participe en las organizaciones”.

Al principio el trabajo de estas mujeres no fue fácil, tenían que organizar una red de visitas y ganarse la confianza de la comunidad, con la que no tenían ningún vínculo familiar o vecinal anterior. Si después del proceso, las mujeres de los campos rechazaban unirse a alguna organización o institución, estas estaban sin embargo preparadas para realizar otro tipo de actividades.

Las actividades sociales diarias, como visitar a los vecinos y amigos, reuniones de mujeres, el trabajo, y los aniversarios, se convirtieron en canales de politización. Mientras

¹⁰⁴ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife [...]* Pp. 106-113.

¹⁰⁵ Peteet, Julie M.: “Women and the Palestinian Movement. No Going Back?” *Middle East Report*. N° 138. Vol. XVI, n° 1. Enero-Febrero, 1986. Pp. 21-22.

¹⁰⁶ Entrevista realizada por Julie M. Peteet. Peteet: *Gender in Crisis [...]* Pp. 115.

que a las mujeres de la clase media se las reclutaba en las universidades, las mujeres de los campos, participaban en este proceso de movilización a través de los lazos familiares y vecinales.¹⁰⁷

Las organizadoras locales conocían la realidad de los campos muy bien. Así lo cuenta Maryam Al-Atrash,¹⁰⁸ una de estas organizadoras locales, miembro de *Fatah* y representante del mismo en la Secretaría para las Mujeres desde 1985:

“Lo primero que hay que hacer es establecer un vínculo con la familia –el padre antes que la madre- para poder sacar a la chica de la casa. Al final para llegar a la mujer, tienes que darte cuenta de cuáles son sus necesidades, evaluar su trabajo, su vida, la relación con su marido e hijos, con los vecinos, su opinión sobre el colegio, como va a tratar con sus hijos, con sus profesores. Recopilas cuáles son las necesidades de la gente y sacas el común denominador”.

En éste contexto, es necesario tener en cuenta las actitudes de las familias respecto a esta activación de la mujer normal en la vida pública y política. Cuando los familiares varones de la familia están de algún modo vinculados al movimiento de resistencia palestino y la OLP, y son políticamente activos, la oposición a la participación de las mujeres de la casa en este tipo de actividades, es mucho menor que en las familias que no son políticamente activas. Las mujeres de familias políticamente activas están mucho más politizadas y familiarizadas con cuestiones políticas, y cuando se movilizan suelen ser muy participativas. Los padres consideran a la resistencia como una extensión de la familia y sienten que sus hijas van a estar protegidas.¹⁰⁹

¹⁰⁷ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife* [...] Pp. 106-113.

¹⁰⁸ Entrevista realizada por Amal Kavar. En Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 64.

¹⁰⁹ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 119

Las mujeres que se encargan de movilizar, suelen orientar su trabajo hacia las mujeres solteras, más que a las casadas, ya que estas suelen tener más tiempo libre y generalmente tienen un nivel de educación más alto. El problema es que muchas de estas mujeres una vez que se casan abandonan.

La mayoría de las mujeres casadas reciben las visitas de las mujeres movilizadas encantadas, pero no quieren involucrarse para “evitar complicaciones” con sus maridos, o por que el trabajo doméstico es tan grande que no les queda tiempo para realizar actividades fuera de casa.

Las viudas generalmente reciben estas visitas, en las que tienen oportunidad de compartir sus problemas y de enterarse de las posibles ayudas. En el caso de las chicas más jóvenes, la mayoría están entusiasmadas por emplearse en alguna de las instituciones de la movimiento de resistencia palestino y la OLP, o de entrar políticamente en acción, pero el problema es la posible oposición de las familias. En su caso, las mujeres activas en el movimiento de resistencia palestino y la OLP normalmente actúan como intermediarias, para dar la confianza necesaria a las familias y permitir que sus hijas participen. Nunca se reta ni se provoca a las familias para que sus hijas participen, y tampoco se induce a las hijas a rebelarse.

Sin embargo, el enfrentamiento con la familia se percibía como el primer paso para la acción política, “si no puede hacer frente a su familia, no servirá de mucho en el movimiento nacional”. Además se percibía a estas chicas jóvenes como un medio, una vía para movilizar a sus familias.¹¹⁰

El denominador común que hacía que los padres cedieran, eran las necesidades económicas de la familia. De este modo, muchos de los programas en los que las mujeres

¹¹⁰ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife [...]* Pp. 115-116.

participaban era todo el abanico de talleres y cursos –clases de alfabetización, costura, bordados tradicionales, peluquería-, que componían el conjunto de actividades tradicionales que resultaban atractivos por que daban oportunidad a acceder a un empleo. La Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), para facilitar el acceso de las mujeres a un empleo, creó guarderías en todos los campos de refugiados, de modo que aquellas mujeres que trabajaban empleadas en las oficinas del movimiento de resistencia palestino y la OLP, pudieran continuar su trabajo. Estas guarderías han permanecido en los campos, a pesar de la expulsión del movimiento de resistencia palestino y la OLP en 1982. Además de las guarderías, las mujeres de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) crearon en cada campo centros de mujeres –*nadwat*- en los que se organizaban conferencias, seminarios y talleres, y servían como centros de reunión. Con estos se pretendía fortalecer el compromiso entre las mujeres refugiadas, así como elevar la conciencia política de estas mujeres.¹¹¹

Como consecuencia, una de las cosas que va a caracterizar el periodo libanés será que el activismo de las mujeres, se introduce en el ámbito doméstico. Las mujeres de los campos que no estaban afiliadas políticamente, incorporaron a la rutina doméstica acciones políticas, las funciones domésticas tradicionales se ponían al servicio de la causa nacional; y el trabajo realizado por las activistas políticas, normalmente era una extensión de los deberes domésticos y de las visitas que tradicionalmente se realizaban en la vida social palestina. Las acciones espontáneas de las mujeres campesinas, ahora de los campos de

¹¹¹ Kawar, Amal: “National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. XV, N° 2. Primavera, 1993. Pp. 58-59.

refugiados, adquirirían un carácter nacional y formal, cuya participación se intensificaba en tiempos de crisis.¹¹²

La participación de las mujeres de los campos, en este sentido, es cíclica. Llega a sus picos más altos en tiempos de crisis, y disminuye en los periodos de entreguerras o de más calma. La participación de las mujeres palestinas en situaciones de crisis, es un hecho histórico, como hemos podido observar ya desde la Revuelta de 1936-39.

En el caso del Líbano, las mujeres van a participar en los enfrentamientos con el Ejército libanés en 1969, antes de la firma de los Acuerdos de El Cairo; en las batallas de Jordania de 1970; durante la Guerra Civil de 1975-76, las mujeres, suministraron el personal necesario en las clínicas, horneaban el pan, preparaban las comidas y se las llevaban a los combatientes, fueron a recoger agua bajo el fuego de las balas, e incluso lucharon para defender los campos de refugiados, como cuando se sitió el campo de refugiados de Tel Al-Za'atar. Algunas se unieron a los Grupos de la resistencia, durante los momentos de crisis, para abandonar cuando la amenaza militar terminaba.¹¹³

Cuando una comunidad está siendo atacada, las fronteras de lo doméstico se hacen pedazos, dejándose invadir por lo político. Esto lleva a que la dicotomía entre lo privado y lo público, y lo que se considera político o no, se diluya, llevándonos a hablar de actividades y acciones de política formal o de política informal.

En el caso de las mujeres de los campos y de los barrios más pobres, una vez que la crisis termina, ciertas actividades se convierten en parte de la vida doméstica diaria, como atender los funerales de los activistas, asistir a manifestaciones, conmemoraciones

¹¹² Peteet: *Gender in Crisis* [...] Pp. 103-104. Kawar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 63-64. Peteet, Julie M.: "Women and the Palestinian Movement. No Going Back?" *Middle East Report*. Nº 138. Vol. XVI, nº 1. Enero-Febrero, 1986. Pp. 21-22.

¹¹³ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: "Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon". En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife* [...] Pp. 116. Y Sayigh, Rosemary: "Palestinian Women and Politics in Lebanon". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 188-189.

nacionales, conferencias y películas sobre cuestiones políticas. Las mujeres van de casa en casa animando a los familiares, amigos y vecinos a que atiendan este tipo de actividades políticas populares.¹¹⁴

La continua sensación de peligro, derivada de las sucesivas crisis, ha llevado a que las mujeres cambien su forma de ver la vida, sobre todo las mujeres de los campos de refugiados. Describen las actividades diarias como “lucha” y se llaman a sí mismas “combatientes” –*munadilat*. La rutina diaria de hacer la compra, cocinar, limpiar, cuidar de los niños, se tiene que enfrentar todos los días a situaciones de inseguridad y dificultad, y a sensaciones de ansiedad. Hay que estar pendiente de los niños en caso de bombardeo. Constantemente hay que hacer reparaciones en las casas, o en su caso buscar otras nuevas. Y la constante de la viudedad, es todos los días el recordatorio de que la siguiente podría ser cualquiera de ellas.¹¹⁵

Esta constante situación de crisis ha elevado la conciencia política de las mujeres de los campos de refugiados, y su labor va a ser reconocida y apreciada por la comunidad. Yihan Helou, en una entrevista realizada por Amal Kavar,¹¹⁶ cuenta como reaccionaban las gentes de los campos:

“No era suficiente decirles, ‘venga venid, vamos a hacer algo por la lucha’, por que te solían responder, ‘estamos listos’. En cualquier momento que hubiese una crisis o combate real, ellos estaban en primera línea de frente. Amaban Palestina tanto y más que nosotras [...] Lo vi con mis propios ojos en 1969, cuando las mujeres de los campos –cuando las fuerzas libanesas atacaron- hicieron frente a los tanques [...] mujeres normales y probablemente analfabetas, sin organizar. En aquella época

¹¹⁴ Peteet, Julie M.: “Women and the Palestinian Movement. No Going Back?” *Middle East Report*. N° 138. Vol. XVI, n° 1. Enero-Febrero, 1986. Pp. 22.

¹¹⁵ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife [...]* Pp. 122.

¹¹⁶ Kavar: *Daughters of Palestine [...]* Pp. 63-64.

todavía no había líderes –*cadres*- locales organizadas. Lo que quiero decir, es como esto demuestra lo hondo, lo profundo que se encuentran las cuestiones nacionales dentro de la mujer”.

Por otro lado Vera Naufal, miembro del Frente Democrático Popular para la Liberación de Palestina Popular y que trabajaría más tarde en Túnez con la OLP, está de acuerdo con Helou:

“La mujer palestina lleva toda la carga. Hay periodos en que los hombres desaparecen, les encarcelan, los asesinan, y la mujer palestina, está ahí para hacer frente a este nuevo reto –me refiero a la mujer tradicional. Lo hace todo en la casa y para los niños. Ella es la que se queda embarazada, la que da a luz, la que construye las casas y defiende el campo, la que acude la primera a las manifestaciones y sale del campo para ello”.¹¹⁷

A medida que el conflicto se introduce en el terreno de lo doméstico, aparece una idea nueva entre las mujeres ancianas del campo, para las que la maternidad se convierte en un deber nacional. Esta idea es típica de las mujeres ancianas, que no han recibido una educación y que no pierden oportunidad para expresar sus sentimientos nacionalistas. Estas mujeres creen que las mujeres deben contribuir a la lucha como madres, sin retar las tradiciones. De este modo se pueden escuchar frases como “nosotras, mujeres palestinas, les hacemos nacer, les ayudamos a crecer y les enterramos por la revolución”.

De este modo se politiza el papel reproductivo de la mujer. Y ser la madre de un caído en la lucha, aunque aquella no haya participado nunca en actividades políticas directamente, convierte el hecho de la maternidad en un gran acto político de inmediato.

¹¹⁷ Kavar, Amal: “National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. XV, N° 2. Primavera, 1993. Pp. 60.

Estas mujeres son altamente respetadas, y reciben las visitas de la comunidad, además de ser siempre invitadas a las celebraciones de la movimiento de resistencia palestino y la OLP. Estas mujeres suelen ser de mayor edad que las viudas, también muy respetadas, por lo que tienen más tiempo para dedicarse a estos actos sociales y nacionales.

Mientras, las viudas suelen ser más jóvenes, y la lucha para estas mujeres consistirá en renunciar a volverse a casar y trabajar si es necesario para sacar adelante a sus hijos. El sacrificio de la madre se ha convertido en un símbolo de la pérdida y el sufrimiento del pueblo palestino.¹¹⁸

En tanto que las continuas crisis, por un lado, aumentan la conciencia política de las mujeres palestinas, por otro, interrumpe los programas que desarrolla la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) como: cursos de formación vocacional, alfabetización de adultos, guarderías, reuniones y charlas políticas, etc.

Mientras que por un lado, las mujeres de los campos y sus maridos, en estos momentos están más receptivos a la participación, la guerra dificulta la comunicación entre las mujeres de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), y estas y las mujeres de los campos.

Las continuas crisis dificultan el cumplimiento del objetivo inicial de las mujeres de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) de desarrollar y preparar a las mujeres, en términos de alfabetización, cultura, capacidades productivas y organizativas. Sin embargo, sí se han desarrollado los programas de entrenamiento, se ha elevado la conciencia política nacionalista de la población palestina, y se han intensificado y mejorado los programas de salud maternal e infantil.

¹¹⁸ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: "Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon". En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife [...]* Pp. 122-123.

Muchos de los programas sociales de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) no estaban en un principio vinculados a los programas de activación social, pero la continua situación de emergencia ha hecho que estos cobren importancia. Y de manera directamente proporcional, a medida que el vínculo de las mujeres normales con el movimiento de resistencia palestino, la OLP y la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) es mayor, la toma de conciencia sobre las cuestiones de género también es mayor. Pero la politización de las mujeres produce el efecto contrario, dándose la prioridad a la lucha nacional en detrimento de las cuestiones relativas a las mujeres.¹¹⁹

Mientras que las mujeres normales, como consecuencia han conseguido modificar ciertas normas sociales que anteriormente las limitaba, las mujeres que tradicionalmente han liderado el movimiento de mujeres, se han encontrado que la misma situación ha producido la relegación a un segundo plano de las cuestiones de género. Esto les ha llevado a numerosos planteamientos y a la autocrítica, afirmando que el activismo político palestino de las mujeres no les garantiza la igualdad y la liberación una vez se haya creado el Estado palestino.

Para ello las mujeres a partir de finales de los años 70 y principios de los 80, tanto en la diáspora como en el Territorio Palestino Ocupado por Israel en 1967, se van a plantear la necesidad de un movimiento de mujeres organizado, que diseñe las cuestiones de género en una Agenda Común.

7.3.4. El trabajo formal de las mujeres palestinas en el Líbano: 1971-1982.

Como hemos podido observar, a consecuencia de este proceso de concienciación y movilización, las mujeres de todas las clases sociales, van a estar vinculadas de un modo u

¹¹⁹ Sayigh, Rosemary: "Palestinian Women and Politics in Lebanon". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 190-191.

otro a la movimiento de resistencia palestino y la OLP. Las mujeres son participantes activos en todos los sectores de la resistencia -político, social y militar. Sin embargo, destaca su activismo en el ámbito de lo social –trabajo comunitario, educación, información y sanidad-, y en puestos administrativos, mientras que son pocas las que llegan a puestos de alta responsabilidad política y toma de decisiones.¹²⁰

Pero si comparamos la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) con la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) o la Unión de Mujeres Palestinas (UMP) anteriores a 1948, las actuales miembros de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) coinciden en que la Unión ha progresado notablemente, debido a que su papel político es mucho más explícito, a que está vinculada directamente con el movimiento nacional y por la mayor coherencia de su programa de trabajo.

A nivel organizativo y de representación, la UGMP, está vinculada a la OLP a través del Departamento de Organizaciones Populares, envía delegadas a la Asamblea Nacional y recibe un presupuesto anual del Fondo Nacional. El poder legislativo de la Unión recae en el Congreso General, pero desde su creación en 1965, sólo se han celebrado cinco de estas conferencias, interrumpiéndose la celebración de las mismas entre 1985 y 2009. La asistencia al Congreso queda limitada a aquellas mujeres cuya participación está patrocinada o cubierta por su propia facción o grupo político, debido a los altos costes que esto supone y a la posibilidad de no verse expuestas a restricciones en la libertad de movimiento de estas mujeres.

En el Congreso se elige al Comité Ejecutivo compuesto por trece miembros, que junto con el Secretariado Permanente se encargan de dirigir la Unión. La Conferencia General elige también un Consejo Administrativo, formado por cuarenta miembros, que se

¹²⁰ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 147.

reúnen si las circunstancias se lo permiten, cada tres meses, para asegurar el cumplimiento de las resoluciones.¹²¹ Todas las mujeres que participan a este nivel se consideran miembros activos y a tiempo completo del movimiento de resistencia palestino y la OLP, y su participación se encuadra dentro de los que se considera política formal. La mayoría de las mujeres afiliadas a un grupo político, representan a su grupo en la UGMP.

Podemos distinguir varios tipos de afiliación. Las mujeres están vinculadas al movimiento de resistencia palestino y la OLP, como miembros en alguno de los partidos políticos o en alguna de las instituciones y organizaciones afiliadas a la movimiento de resistencia palestino y la OLP, unas con dedicación completa –*mutafarrigh*- y otras no – ‘*anasir*-. Las primeras, *mutafarrigh*, suelen recibir una preparación especial, tanto política como militar, en programas en el extranjero, o en las escuelas de liderazgo del propio grupo político –*madrassat Al-Kawadir*.

En algunos de los partidos políticos, se les prohíbe trabajar en cualquier otro empleo remunerado, en otros no cobran sueldo, y están obligadas a pagar una cuota y a asistir a las reuniones. Normalmente estas mujeres, son las que suelen llegar a posiciones de poder en sus respectivos partidos o en las organizaciones a las que están vinculadas, y entre estas, algunas acceden a puestos de poder dentro de las estructuras de la OLP.

Otra categoría que vincula a las mujeres con el movimiento de resistencia palestino y la OLP, es como empleadas asalariadas en las instituciones y oficinas de la movimiento de resistencia palestino y la OLP, que no tienen por que ser miembros; y finalmente como amigas –*sadiqah*-, que son aquellas personas afines a la ideología del movimiento de resistencia palestino y la OLP, y que apoyan su trabajo, pero no son miembros.¹²²

¹²¹ Sayigh, Rosemary: “Palestinian Women and Politics in Lebanon”. En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 179.

¹²² Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 143.

En este apartado vamos a estudiar que actividades, en materia de política formal, han desarrollado las mujeres –*mutafarrigh*- de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en el periodo libanés, además de desarrollar los mecanismos necesarios para cumplir con el objetivo nacional del movimiento de resistencia palestino y la OLP de movilizar todos los sectores de la población palestina.

Pueden distinguirse dos periodos. Uno desde la llegada del movimiento de resistencia palestino y la OLP al Líbano en 1971 de Jordania, hasta 1974, en que se celebra el 2º Congreso General de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en Beirut. Y un segundo periodo, desde 1974, hasta 1982, en que Israel invade el sur del Líbano y el movimiento de resistencia palestino y la OLP y todas sus instituciones se ven obligados a marcharse.

Durante el primer periodo (1971-1974), la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) tenía muchos problemas. Por un lado reagruparse después de la expulsión de Jordania y organizarse con las mujeres que habían estado trabajando en el Líbano; la falta de recursos económicos para poner en marcha programas; y el hecho de que la cabeza de la Unión se encontraba dividida. La sede oficial de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) se encontraba en el Cairo, mientras que el poder operativo de la Unión se encontraba junto a las demás instituciones del movimiento de resistencia palestino y la OLP, en Beirut.¹²³

Según Yihan Helou, presidenta de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en el Líbano, en esos años, los recursos económicos eran muy escasos, lo que impedía la realización de los objetivos que se habían marcado, y lo máximo que la Unión General de

¹²³ La sede de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) se situó en un principio en Jerusalén, pero cuando el Gobierno Jordano en 1966, cerró las oficinas de la OLP, también cerró las oficinas de la UGMP. Una vez que en 1967 Israel ocupa Jerusalén, se decide mover la sede de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) a El Cairo, donde va a permanecer hasta 1974. En Brand: *Palestinians in the Arab World* [...] Pp. 95.

Mujeres Palestinas (UGMP) llegó a conseguir en esos primeros años, fue la realización de algunos talleres de formación vocacional, y algún mercadillo para recaudar fondos.¹²⁴

El punto de inflexión lo marcó la celebración en Beirut del 2º Congreso General de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), en 1974. Esto es el Congreso en la que las representantes de las diferentes ramas se reúnen para definir las líneas de actuación de la Unión. Las mujeres en este Congreso tenían dos temas fundamentales a tratar, por un lado votar al nuevo Comité Ejecutivo y por otro, debatir sobre la posición que la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) adoptaría frente al nuevo programa político de la OLP, el Programa de los Diez Puntos que ‘Arafat acababa de anunciar.¹²⁵

En cuanto al primer punto, el Consejo Ejecutivo de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en el periodo anterior a 1974, se había caracterizado por estar formado por un grupo de mujeres de la clase alta palestina, figuras conocidas y líderes de las organizaciones de mujeres que operaban en Palestina antes de 1948. Esto son mujeres de la “generación de las madres”. Mujeres de la clase alta, urbanas y cuya filosofía a la hora de actuar estaba principalmente enfocada al trabajo de ayuda y asistencia.

Por otro lado, las mujeres que habían estado trabajando en la rama libanesa, eran mujeres pioneras, independientes, jóvenes, palestinas y libanesas, que habían recibido una educación universitaria, y habían trabajado de manera clandestina en alguna facción del movimiento de resistencia palestino.¹²⁶ Pero el 2º Congreso General de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) va a producir un Consejo Ejecutivo muy diferente al anterior. Se va producir un traslado de poder de las mujeres de las organizaciones de beneficencia, a las mujeres de la movimiento de resistencia palestino. La mayoría de los

¹²⁴ Kavar, Amal: “National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. XV, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 55. Y en Kavar: *Daughters of Palestine [...]* Pp. 56-57.

¹²⁵ Kavar: *Daughters of Palestine [...]* Pp. 56-57.

¹²⁶ Kavar, Amal: “National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. XV, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 55-56.

miembros del segundo Consejo Ejecutivo, eran miembros o representantes de los diferentes grupos del movimiento de resistencia palestino, algunas eran independientes, y otras habían sido reclutadas por *Fatah* en Jordania, para construir la estructura social y administrativa del grupo. La única mujer que se mantuvo desde el primer Consejo Ejecutivo fue la respetada 'Issam Abdel Hadi, independiente, y que permanecería como Presidenta de la UGMP hasta las elecciones que se celebran en el 5º Congreso de la UGMP que se celebra en el año 2009.¹²⁷

El grupo de mujeres que finalmente liderarían el movimiento de mujeres en el Líbano, serían cinco o más mujeres jóvenes y de izquierdas, entre veinticinco y treinta y cinco años de edad, enérgicas, y que mayoritariamente no habían vivido en Beirut.

Su relación con el movimiento de resistencia palestino y la OLP, no se había producido por lazos familiares, sino por su vinculación a alguna de las facciones del movimiento de resistencia palestino. La mayoría eran licenciadas universitarias, y su activismo se remontaba a los años de estudiante.¹²⁸ La mayoría se casaron tarde, y retrasaron la responsabilidad de tener y cuidar a los hijos. Todas se dedicaban a la actividad política a tiempo completo, algunas incluso tenían que dividirse el tiempo para trabajar en la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) y realizar otras actividades de la OLP – como la tarea informativa del movimiento de resistencia palestino y la OLP, a través del Instituto de Estudios sobre Palestina.¹²⁹

El Congreso de 1974, supuso la transferencia del poder de las organizaciones de beneficencia al movimiento de resistencia palestino. Seis facciones o partidos aparecerían

¹²⁷ Sayigh, Rosemary: "Palestinian Women and Politics in Lebanon". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 179.

¹²⁸ Como hemos podido contemplar en las declaraciones de Hanan Ashrawi y Leila Shahid, en el apartado anterior.

¹²⁹ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 53.

representados: el Frente Popular para la Liberación de Palestina, el Frente Democrático para la Liberación de Palestina, el Frente Popular para la Liberación de Palestina – Comando General-, *Sa'iqa*, el Frente Árabe de Liberación y *Fatah*. Los resultados de las elecciones dieron la mayoría y el poder sobre las actividades diarias a *Fatah*.¹³⁰

Fatah aparecería representado en el Secretariado de las Mujeres a través de May Sayigh y Jadiya Abu 'Ali, que llegaban de Jordania, y Yihan Helou, que residía ya en el Líbano, cuya hermana Saida Helou la sustituiría más adelante. El FDLP, aparecería representado por Nihaya Muhammad; el FPLP, por la excombatiente Leila Jaled. El Frente Árabe de Liberación, afiliado al Partido Ba'ath Iraquí, por Najla Nusair Bashur, y después de 1977 por Wedad Ahmad.¹³¹

Todas ellas se sentían muy próximas. Tenían prácticamente la misma edad, socialmente tenían el mismo origen, y la misma experiencia con el movimiento de resistencia palestino. Este conjunto de mujeres va a constituir el segundo Consejo Ejecutivo en la historia del movimiento de mujeres, que se reafirmará, con muy pocos cambios, en el 3º Congreso General de 1980, también celebrada en el Líbano.¹³²

En cuanto al segundo tema a tratar en la agenda del 2º Congreso General de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) estaba el nuevo programa político propuesto por 'Arafat, conocido como la Solución Provisional o el Programa de Diez Puntos –*Al-Hal Al-Marhali o Al-Qarar Al-Marhali*-, aprobado por el XII Consejo Nacional Palestino, reunido en Beirut en junio de 1974.

¹³⁰ Kavar, Amal: "National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness". *Arab Studies Quarterly*. Vol. XV, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 55-56.

¹³¹ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 53.

¹³² Sayigh, Rosemary: "Palestinian Women and Politics in Lebanon". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 179-180.

Este Programa anuncia que la revolución palestina no se llevará a cabo por etapas, y es el primer paso nominal del fin de la lucha armada como método para liberar Palestina. Supone la aceptación implícita de la teoría de los dos Estados, uno palestino y otro judío, en el territorio del antiguo mandato, y la liquidación del principio de Estado binacional de los dos pueblos, proclamado en la Carta Nacional Palestina de 1964, y enmendada en 1968.¹³³ El punto controvertido era el siguiente:

“La OLP va a luchar por todos los medios, siendo el principal de estos la lucha armada, para liberar la tierra Palestina y para establecer la autoridad nacional, independiente y luchadora del pueblo en toda la tierra palestina que sea liberada. Esto requiere que se hagan más cambios en el equilibrio de poder a favor de nuestro pueblo y su lucha”.¹³⁴

‘Arafat quería que las organizaciones populares aprobaran y apoyaran este nuevo proyecto, y la forma de conseguir el apoyo era a través de la votación de la resolución en sus respectivos congresos generales. ‘Arafat pretendía con este nuevo programa situar a la OLP en una mejor posición en el nuevo panorama internacional que se abría después de la Guerra de 1973 entre Israel y Egipto, que auguraba la celebración de una Conferencia de Paz para Oriente Medio, en la que era necesario participar, y para ello la OLP necesitaba contar con el apoyo de todos.

Se esperaba que cada uno apoyaría a su respectivo partido político, pero esto no fue así. La crisis se produjo cuando la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) tomó la intrépida e independiente decisión pública de oponerse formalmente a la Solución

¹³³ Bastenier: *La guerra de siempre* [...] Pp. 177.

¹³⁴ “To establish the people’s national, independent and fighting authority on every part of Palestinian land to be liberated”. Este “every part” –todas las partes-, podía convertirse en “any part” –cualquier parte- en cualquier momento, lo que levantó las críticas y las disensiones. Finalmente en 1988, en el XIX Consejo Nacional, se decidiría que esta “parte” de Palestina, serían los Territorios Ocupados por Israel en 1967. En Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 57-59.

Provisional, propuesta por ‘Arafat y la mayoría de los miembros de *Fatah*.¹³⁵ Muchas de las mujeres de *Fatah*, y algunas independientes no apoyaban el Solución Provisional de ‘Arafat. Por ello ‘Arafat se trasladó personalmente desde Moscú al lugar donde las mujeres celebraban su reunión. Yihan Helou,¹³⁶ cuenta qué ocurrió:

“Lo que es importante, es que se ejercieron presiones enormes, por que Abu ‘Ammar [‘Arafat] y la cúpula de poder político de la OLP, querían asegurar a los americanos y a los demás, que ellos controlaban la toma de decisiones políticas; no sólo la organización, sino también su base popular, las organizaciones populares y los sindicatos. Así que era muy importante que las resoluciones de apoyo las emitieran todas las organizaciones populares. Intentaron todo. Pasamos noches enteras sin dormir. Los miembros del Congreso pasaban para debatir, sobre todo las de *Fatah*. El Congreso se retrasó dos días y los delegados sabían que había problemas y que los líderes políticos no podían forzar una decisión de apoyo inmediata.”

Como consecuencia apareció un grupo de oposición a esta resolución llamado el Frente de Rechazo, que rechazaba la estrategia política basada en negociaciones, conferencias internacionales, y la idea de crear un mini-Estado en “cualquier parte” del territorio palestino liberado, y que llevó al FPLP a tomar la decisión de retirarse del Comité Ejecutivo de la OLP.¹³⁷

Entre los que estaban a favor, se encontraban la mayoría de *Fatah* y el Frente Democrático. Tanto el Frente Democrático como los comunistas, habían estado siempre más abiertos al diálogo y a la negociación con los israelíes, que los miembros del Frente Popular. Dentro de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), Salwa Abu Jadra, de

¹³⁵ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 167.

¹³⁶ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 58-59.

¹³⁷ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 167 y 228.

Fatah lideraba el grupo que estaba a favor de la resolución, argumentando que el equilibrio de poder regional e internacional había cambiado a favor de Israel después de su acercamiento a Egipto. Entre los grupos que formaban parte del Frente de Rechazo, se encontraban: El Frente Popular para la Liberación de Palestina, el Frente Popular para la Liberación de Palestina – Comando General-, y el Frente Árabe de Liberación. En la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), Leila Jaled, miembro del Frente Popular, lideraba el grupo de oposición, argumentando que el Programa Provisional se alejaba drásticamente de la Carta Nacional de 1968 de la OLP, y que la lucha armada era la única vía en manos de los palestinos para enfrentarse a Israel. Además de Jaled, entre las mujeres que se negaron a apoyar esta resolución, se encontraban varias mujeres que eran miembro de *Fatah* May Sayigh, Yihan Helou y Um Lutuf, así como la Independiente y Presidenta de la Unión ‘Issam ‘Abdel Hadi.¹³⁸

La postura adoptada por estas mujeres de *Fatah* provocó la ira de sus líderes, por el simple hecho de mostrar una línea de pensamiento independiente. Como consecuencia ‘Arafat suspendió la afiliación a *Fatah* de alguna de estas mujeres por un periodo de seis meses. El conflicto dentro de la Unión sobre la dirección política de la OLP dejó a las mujeres cierto mal sabor de boca. Por que, por un lado, las dividía en dos grupos y por otro, por la falta de democracia en la toma de decisiones por parte de la OLP, y en concreto, por parte de ‘Arafat.¹³⁹

Finalmente, las mujeres pasaron una resolución de compromiso a ‘Arafat, pero esta incluía una puntualización que implicaba el apoyo a todas las decisiones que se habían tomado en el Consejo Nacional de 1968, lo que suponía el apoyo a la Carta Nacional y a la

¹³⁸ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 58.

¹³⁹ Este tipo de decisiones no se tomaba únicamente contra las mujeres, sino que era una práctica que se realizaba contra aquellos que se distanciaban de la política consensuada de la OLP. Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 167 y 228.

lucha armada. Jaled y ‘Abdel Hadi, sin embargo, se mantuvieron en la oposición. Poco después del 2º Congreso General de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), ‘Arafat congeló temporalmente los fondos con los que *Fatah* apoyaba a la Unión, y los que le apoyaban boicotearon las reuniones del Secretariado.

‘Arafat estaba especialmente enfadado con May Sayigh, por mostrar una línea independiente de pensamiento, e incluso se planteó la posibilidad de rescindirla y sustituirla por “alguien más disciplinado”.¹⁴⁰ ‘Arafat castigó durante seis meses a la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), o como diría May Sayigh:¹⁴¹

“Lo que es importante, es que congeló la Unión por esta razón: por que quería que la Unión estuviese de acuerdo con la Agenda Política”.

Sayigh que lideraba el Secretariado, ante el castigo de ‘Arafat, consiguió fondos de otros grupos políticos, y de la Uniones de Mujeres de Libia, Irak y Argelia. Y a partir de ese momento la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) va a tener una gran actividad internacional, representando al movimiento de resistencia palestino y la OLP en numerosas conferencias internacionales, a destacar, los Congresos Mundiales de la Década de las Naciones Unidas para las Mujeres (1975-1985), celebradas en México (1975), Copenhague (1980), Nairobi (1985) y también el Congreso celebrado en Beijing (1995).¹⁴²

May Sayigh¹⁴³ hacer referencia a la participación de las mujeres palestinas en eventos internacionales y su pertenencia a redes internacionales:

“Solemos organizar reuniones o encuentros políticos en los campos, para explicar los acontecimientos más recientes y los problemas. No tenemos ninguna

¹⁴⁰ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 59-60.

¹⁴¹ Entrevista realizada a May Sayigh. Ammán, Jordania. 20 de mayo de 2002.

¹⁴² Kavar, Amal: “National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. XV, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 61.

¹⁴³ Entrevista realizada a May Sayigh por Antonius, Soraya en: “Fighting on Two Fronts: Conversations with Palestinian Women”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. VIII, Nº 3. Primavera, 1979. Pp. 31-32.

publicación periódica, pero hemos publicado varios libros, carteles y panfletos. Además está la Sección de Relaciones Exteriores, que se encarga de recibir delegaciones de mujeres, organiza aquí conferencias, y envía delegaciones al extranjero. Tenemos contactos con federaciones de mujeres Afro-Asiáticas, y somos miembros de la Federación Democrática Internacional de Mujeres.”

Además de participar en los Congresos Mundiales de la Década de las Naciones Unidas para las Mujeres (1975-1985) enviaron también delegadas a reuniones de otras organizaciones de mujeres como la Unión Cubana de Mujeres en La Habana, la Unión de Mujeres Árabes en Bagdad, a la reunión preparatoria de la Federación Democrática Internacional de Mujeres celebrada en Moscú, que las admitió como miembros y pudieron de este modo asistir a la siguiente conferencia celebrada en Berlín oriental.¹⁴⁴

Toda esta actividad internacional coincide con varios éxitos políticos y jurídicos de la OLP,¹⁴⁵ que venían produciéndose desde 1970 y que culminan en 1974.

El 13 de noviembre de 1974, ‘Arafat comparece ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, respondiendo a la invitación que este organismo internacional le había hecho el 14 de octubre de ese mismo año, y mediante la cual se reconocía a la OLP como la “representante del pueblo palestino”’.¹⁴⁶

‘Arafat compareció con una rama de olivo en una mano y la funda del revolver – vacía- cercana a la otra: “He venido aquí con una rama de olivo y la pistola de quien lucha por la libertad. No permitan que la rama de olivo caiga de mi mano”. La OLP abrió la puerta a la vía de la negociación.

¹⁴⁴ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 60.

¹⁴⁵ Para más detalle sobre los acontecimientos producidos en aquellos años y sus implicaciones políticas y jurídicas para la cuestión palestina, véase Mesa Garrido, Roberto: *Fundamentos históricos y jurídicos del derecho a la autodeterminación del pueblo palestino*. Liga de Estados Árabes. Madrid, 1983. Pp. 33-34.

¹⁴⁶ United Nations General Assembly (UNGA): *Invitation to the Palestinian Liberation Organization*. (A/RES/3210 (XXIX), 2268th plenary meeting 14 October 1974. Se puede consultar en el siguiente link: [http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/3210\(XXIX\)&Lang=E&Area=RESOLUTION](http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/3210(XXIX)&Lang=E&Area=RESOLUTION) [Consultado en agosto de 2015]

Seguidamente, la Asamblea General reconoce mediante la Resolución 3236 (XXIX)¹⁴⁷ del 22 de noviembre de 1974, que la realización de los derechos inalienables del pueblo palestino es indispensable para resolver la cuestión palestina. Y ese mismo día, mediante la Resolución 3237 (XXIX)¹⁴⁸, la Asamblea General otorga, por abrumadora mayoría, el carácter de observador a la OLP. Esta resolución contenía de nuevo el reconocimiento de los “derechos inalienables del pueblo palestino”, incluidos “el derecho a la autodeterminación”, y “la independencia y la soberanía nacionales”.

Estas victorias políticas vendrían acompañadas de otras que llegaron de la mano del trabajo de las mujeres. La Asamblea General, teniendo en cuenta el principio promulgado en la Declaración de México (1975) resultado de la participación de las mujeres palestinas en el Congreso de México (1975) de la Década de Naciones Unidas para las Mujeres, aprueba otra resolución en la que declara el “sionismo como una forma de racismo y discriminación racial.”¹⁴⁹ La resolución (A/RES/3379 (XXX))¹⁵⁰ aprobada el 10 de noviembre de 1975 por 73 votos a favor, 35 en contra y 32 abstenciones, decía así:

“Tomando nota de la Declaración de México [...] en la que se promulgó el principio de que ‘la paz y la cooperación internacionales, exigen el logro de la liberación nacional y la independencia, la eliminación del colonialismo y del neocolonialismo, de la ocupación extranjera, del sionismo, del apartheid y de la

¹⁴⁷ United Nations General Assembly (UNGA): *Question of Palestine*. (A/RES/3236 (XXIX), 2296th plenary meeting 22 November 1974. Se puede consultar en el siguiente link: [http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/3236\(XXIX\)&Lang=E&Area=RESOLUTION](http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/3236(XXIX)&Lang=E&Area=RESOLUTION) [Consultado en agosto de 2015]

¹⁴⁸ United Nations General Assembly (UNGA): *Observer Status for the Palestine Liberation Organization*. (A/RES/3237 (XXIX), 2296th plenary meeting 22 November 1974. Se puede consultar en el siguiente link: [http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/3237\(XXIX\)&Lang=E&Area=RESOLUTION](http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/3237(XXIX)&Lang=E&Area=RESOLUTION) [Consultado en agosto de 2015]

¹⁴⁹ Para más información sobre la práctica de la discriminación racial y de la comisión del crimen de apartheid por parte de Israel, véase el libro de Coconi, Luciana: *Apartheid contra el pueblo palestino*. Oriente y Mediterráneo. Barcelona, 2010.

¹⁵⁰ United Nations General Assembly (UNGA): *Elimination of all forms of racial discrimination*. (A/RES/3379 (XXX), 2400a. Plenary Session. 10 November 1975. Se puede consultar en el siguiente link: <http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/761C1063530766A7052566A2005B74D1> [Consultado en agosto de 2015]

discriminación racial en todas sus formas, así como el reconocimiento de la dignidad de los pueblos y su derecho a la libre determinación, [...] Declara que el sionismo es una forma de racismo y discriminación racial.”

En julio de 1975, ‘Abdel Hadi, Helou y otras dos mujeres viajaron a la ciudad de México, para representar a la OLP en este Primer Congreso de la Década de Naciones Unidas para las Mujeres. Las habían asesorado desde el Departamento Político de la OLP a través de los diplomáticos Zuhdi Al-Taradi, observador ante las Naciones Unidas, e ‘Issam Kamel.

Los Congresos de la Década de Naciones Unidas para las Mujeres, dieron la oportunidad a las mujeres de transmitir al mundo la difícil situación en la que se encontraba el pueblo palestino. Y en este primer Congreso, las mujeres palestinas junto con sus compañeras árabes pasaron la resolución de condenar el sionismo como una forma de racismo, que más tarde sería aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, aunque revocada en 1991.¹⁵¹

Según May Sayigh e ‘Issam Abdel Hadi,¹⁵² las mujeres europeas y las norteamericanas, estaban en contra, pero los países no alineados estaban a favor:

“Dividimos las delegaciones, como por ejemplo las mujeres del Magreb, que hablaban francés para que hablasen con aquellas mujeres que hablaban francés, y otras se encargaron de hablar con las que hablaban inglés. Los países no alineados, musulmanes, y los países comunistas de Europa oriental, no necesitaron que hablásemos con ellos por que ya nos apoyaban. El secreto del éxito se debía a la unidad de las mujeres árabes. No existía Camp David. Todavía no se habían

¹⁵¹ United Nations General Assembly (UNGA): *Elimination of racism and racial discrimination*. (A/RES/46/86), 74th plenary meeting. 16 December 1991. Se puede consultar en el siguiente link: <http://www.un.org/documents/ga/res/46/a46r086.htm> [Consultado en agosto de 2015]

¹⁵² Entrevista realizada a May Sayigh. Ammán, Jordania. 20 de mayo de 2002, y entrevista realizada a ‘Issam Abdel Hadi. Ammán, Jordania. 16 de mayo de 2002.

firmado los Acuerdos del Sinaí (Tratado de Paz entre Israel y Egipto de 1979). En 1975, estábamos unidos, palestinos y árabes, y hacíamos milagros”.

La Conferencia de México fue el momento de mayor unidad entre los árabes. Lo que se puso de manifiesto cuando llegó el momento del discurso de la Sra. Rabín, esposa del Primer Ministro Isaac Rabín. Todas estas mujeres abandonaron en masa la sala. ‘Issam Abdel Hadi,¹⁵³ respondió a la Presidenta del Congreso, la finlandesa Sra. Sipila:

“Le dije a Mrs. Sipila, no protestamos en contra del discurso de la Sra. Rabín. Protestamos en contra de la existencia del sionismo en Palestina, y el maltrato de nuestro pueblo en Palestina. Esta es la razón por la que nos marchamos. No es nada personal en contra de la Sra. Rabín o en contra de las Naciones Unidas”.

Las mujeres palestinas a partir de este momento van a asistir a todos los Congresos de la Década de Naciones Unidas para las Mujeres que se celebraron posteriormente, asistieron al Congreso de Copenhague en 1980, al de Nairobi de 1985 y al de Beijing en 1995.

Según May Sayigh,¹⁵⁴ las características fundamentales de los años que tratamos, los años 70 en el movimiento de mujeres serán: a nivel exterior, la gran actividad internacional del movimiento; y a nivel interno, la actividad social y económica tratando de movilizar a las totalidad de la población palestina en la lucha para la liberación de Palestina.¹⁵⁵

A finales de los años 70 la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) contará con 25.000 miembros, de estos la mayoría pertenecerán a la rama libanesa. En 1978 se

¹⁵³ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 62.

¹⁵⁴ Entrevista realizada a May Sayigh. Ammán, Jordania. 20 de mayo de 2002.

¹⁵⁵ Las mujeres del movimiento que residían dentro de la Palestina histórica ahora, Territorio Palestino Ocupado por Israel, no tendrían tanta suerte, y la participación en esta actividad internacional quedó relegada a las manos de las mujeres en el exilio. Un tercio de las treinta y dos líderes del movimiento de mujeres asistieron a estas conferencias, mientras que las mujeres de los Territorios Ocupados no pudieron asistir por que el Gobierno israelí les prohibía el derecho a viajar, como vamos a ver en el capítulo siguiente.

celebraron por primera vez elecciones libres y abiertas en la rama libanesa de la UGMP. La imparcialidad del proceso se garantizaba mediante las normas elaboradas por el Departamento de Organizaciones Populares, y los observadores de cada facción.

La participación fue masiva y el Secretariado se sentía orgulloso de los resultados de la rama libanesa. Será elegida Presidenta de la rama libanesa Shadia Helou.

La razón que hacía que la rama libanesa funcionara tan bien era por un lado la flexibilidad en las estrategias captando mujeres y por otro lado que la financiación no estaba controlada por el Secretariado, sino que llegaba directamente de los fondos centrales de la OLP o de las mismas ramas de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) en Líbano, en forma de cuotas, donativos y las ventas en los mercadillos solidarios. Sin embargo, este éxito de la rama libanesa no eximía de cierta competitividad entre el Secretariado y la rama.¹⁵⁶

Esta competitividad hará que otra de las características del movimiento de mujeres en los años 70 sea que se ponen de manifiesto las primeras divergencias internas dentro del movimiento de mujeres respecto a cuestiones concretas que iban más allá del faccionalismo. Estas diferencias se pondrán de manifiesto sobre todo a la hora de tratar las cuestiones de género y ante la imposibilidad de desarrollar un Agenda de Mujeres común.

El exilio y la dispersión de las mujeres en diferentes países de acogida podrían ser las razones de estas diferencias; pero, lo cierto es, que entre 1970 y 1982, la mayoría de los miembros del Comité Ejecutivo de la UGMP, se encontraban viviendo en Beirut.¹⁵⁷

¹⁵⁶ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 66-67.

¹⁵⁷ Sayigh, Rosemary: "Palestinian Women and Politics in Lebanon". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 180.

Tanto Amal Kavar como Rosemary Sayigh¹⁵⁸ coinciden en que una de las razones de estas diferencias venía provocada por la tendencia de las mujeres a trabajar por su propio partido o facción.

Las mujeres que aparecían representadas en la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) eran delegadas o representantes –*mandubat*- de su propio partido en la UGMP, elegidas por su lealtad nacionalista y partisana, más que por su trabajo entre y con las mujeres. Estaban más vinculadas a los líderes y las mujeres de su partido o facción, que con los demás miembros de la UGMP. El Secretariado pretendía que los Comités de las diferentes ramas de la Unión tuvieran representantes de las diferentes facciones. Pero según Shadia Helou –Presidenta de la rama libanesa en aquel entonces-, pretender que todas las facciones aparecieran siempre representadas en los Comités era artificial, y no reflejaba el balance político de los campos, dónde la hegemonía la tenía *Fatah*; sin embargo, la realidad era que las mujeres, fueran estas de *Fatah* o no, concentraban más sus energías en las actividades políticas de sus respectivas facciones, que en las de la UGMP.

Una anécdota pone esto de manifiesto. En una de las manifestaciones conmemorativas, las mujeres de la Unión decidieron marchar bajo una sola bandera, sin embargo un grupo de mujeres apareció con la bandera de su partido; esto provocó la ira de algunas mujeres que quisieron cancelar su participación. Pero otras dijeron:

“No, dejadnos a todas llevar la bandera de nuestro partido. Después de todo esa es nuestra realidad.”

Esta tendencia de las mujeres a trabajar por el partido, tuvo sus consecuencias a la hora de tratar las cuestiones de género. La Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP)

¹⁵⁸ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 66-67; y en Sayigh, Rosemary: “Palestinian Women and Politics in Lebanon”. En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 180.

no actuó de manera cohesionada y dinámica en esos años, impidiendo de este modo elaborar una Agenda común respecto a las cuestiones de las mujeres.¹⁵⁹

El papel de las mujeres en el movimiento de Liberación palestino, se empezó a tratar en debates informales entre los líderes de Fatah. Pero a pesar de esto, ninguna de las facciones de la OLP ha sido capaz de diseñar un programa que trate de manera real las cuestiones de la desigualdad de sexos en materia de participación y representación.¹⁶⁰

Cada vez que se abre el tema de la mujer, la discusión está garantizada en las reuniones de las diferentes facciones, tanto a nivel local, regional como nacional. En este sentido, la OLP –dominada por *Fatah*- para mantener el consenso nacional se ha mostrado reticente a retar públicamente las normas de control patriarcal y la segregación de sexos ejercidas por muchos palestinos. *Fatah* se aproxima a las cuestiones de género desde el nacionalismo, mientras que el FPLP y el FDLP, desde la clase.

Para *Fatah* se debía poner el énfasis en la lucha nacional y las mujeres debían participar en ella, mientras las cuestiones de género quedaban relegadas a un segundo plano. Todas debían participar en la lucha nacional para hacer frente a la represión y

¹⁵⁹ Sayigh, Rosemary: “Palestinian Women and Politics in Lebanon”. En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 180.

¹⁶⁰ Todo el esfuerzo de las mujeres en la historia de la lucha para la liberación de Palestina no vio ningún resultado positivo a favor de una mayor representatividad política de las mujeres. Yihan Helou, haría un último intento por incorporar los problemas sociales de las mujeres en la Agenda del Consejo Nacional palestino de 1981 celebrado en Damasco. Pero el Consejo se centraría en las tensiones que se estaban viviendo en el Líbano. Ese mismo año el Secretariado de las Mujeres, celebrarían un simposio sobre la situación de la mujer palestina dentro del movimiento nacional. Los líderes de las diferentes facciones representadas en la OLP asistirían, y todos estaban de acuerdo en los enormes obstáculos sociales y económicos a los que se tenían que enfrentar las mujeres. Finalmente, en las elecciones al Consejo Nacional Palestino de 1981, 30 mujeres serían elegidas al cuerpo parlamentario de la OLP, duplicando su representación en el conjunto de los 301 escaños. Kavar, Amal: “Women’s Participation in the Palestine Liberation Organization”. En Nelson, Barbara J. and Chowdhury, Najma: *Women and Politics Worldwide*. Yale University Press. New Haven & London, 1994. Pp. 549; Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 65, 147 y 166; y Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 73.

dominación exterior, pero no se daba importancia a la necesidad de la transformación de las normas internas de dominación social.

La aproximación de clase del FPLP y el FDLP,¹⁶¹ se asentaba en la lectura de Engels: *Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, que explicaba que la subordinación de la mujer era una consecuencia de la aparición de la propiedad privada y la resultante formación de clases.¹⁶²

Mientras que el periodo jordano, como hemos visto, llevó a la demanda por parte de las mujeres de la necesidad de la igualdad en la participación en la revolución, en el Líbano la tesis dominante respecto a las mujeres, iba a ser que la liberación de las mujeres, llegaría como consecuencia de su participación en la lucha nacional. Aparecerían dos posturas, una más progresista y crítica, que sacaron a la luz una minoría de mujeres como May Sayigh,¹⁶³ Yihan Helou –miembro del Secretariado de 1974 a 1984 y ex-Presidenta de la rama libanesa- y Jadya Abu ‘Ali -ex-Presidenta de la rama libanesa de la UGMP:¹⁶⁴

May Sayigh: “Nunca he sentido que haya alguna diferencia entre la lucha de los hombres y las mujeres, pero los hombres no entienden el problema de la mujer: ningún partido político ha tratado el tema apropiadamente, ni siquiera creo que lo hayan entendido de verdad- los partidos ni siquiera tienen una sección que trate las cuestiones de las mujeres. (...) La Carta de la OLP, habla de la igualdad de hombres y mujeres, y de la elevación del papel de la mujer en la Revolución. ¡Elevación! Incluso esta palabra –*tarqia*- está mal usada y sugiere qué, van a enseñar a las mujeres a tocar el piano, o a pintar con

¹⁶¹ El FPLP y el FDLP tendrán dos publicaciones que trataban las cuestiones de las mujeres, *La Voz de las Mujeres* y el *Boletín* de los Comités de Mujeres, respectivamente pero su distribución se limitaba a los campos de refugiados en Siria, donde estas dos facciones tendrían su sede. En Kavar, Amal: “Women’s Participation in the Palestine Liberation Organization”. En Nelson, Barbara J. and Chowdhury, Najma: *Women and Politics Worldwide*. Yale University Press. New Haven & London, 1994. Pp. 549.

¹⁶² Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 65.

¹⁶³ Entrevista a May Sayigh, por Antonius, Soraya: “Fighting on Two Fronts: Conversations with Palestinian Women”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. VIII, Nº 3. Primavera, 1979. Pp. 29-30.

¹⁶⁴ Kavar, Amal: “National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. XV, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 56-57.

acuarelas, o alguna otra cosa igualmente “elevada”. De hecho, ni la igualdad, ni la elevación se han llevado a cabo, y no hay ni un solo programa organizado en este sentido para desarrollar. Abu ‘Ammar [Yasir ‘Arafat] piensa que las mujeres deberían ir a las bases, luchar y vivir allí, pero no se da cuenta, ni entiende, que tenemos dificultades para conseguir simplemente que las mujeres salgan y abandonen sus casas solas y a la luz del día. Uno no puede saltarse los pasos necesarios, así como así, es una idea tan errónea como la de que las mujeres permanezcan encerradas en sus casas. Si las mujeres van a las bases, las consideran prostitutas. [...] Lo primero que todas nosotras necesitamos, es igualdad legal, de modo que se pueda encarcelar a cualquier hombre por el hecho de divorciar – repudiar- a su mujer porque esta es una militante, o por pegarlas por que esta se ha afiliado a la UGMP. Por supuesto que quiero que las mujeres participen, pero deberían hacerlo en miles, no solamente como individuos excepcionales”.

Yihan Helou: “Para la mayoría de nosotras –nuestra corriente izquierdista, de algunas facciones y algunas en *Fatah*-, la liberación de las mujeres, o feminismo, es parte de la liberación política y nacional, pero tenemos que dar una atención especial a las mujeres, por la situación en la que se encuentran, y no podemos decir que no hay ningún problema y que somos todos iguales”.¹⁶⁵

Jadiya Abu ‘Ali: “La cuestión de las mujeres, está totalmente relacionada con las condiciones y la situación política en Palestina. Ambas cuestiones van unidas. Yo no estoy a favor de parar la cuestión de la mujer hasta que nos liberemos, no hablar de ello o esconderlo sin más, no estoy a favor de no luchar lo suficiente por ello. Pero tampoco de darle una prioridad excesiva por encima de la cuestión política”.

¹⁶⁵ Esta declaración se encuentra también recogida en Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 63.

Pero junto con esta línea progresista, existía también una postura más tradicional y conservadora entre las mujeres, liderada por las mujeres de mayor edad que no estaban muy de acuerdo en cambiar las normas patriarcales imperantes. Estas mujeres veían la lucha nacional como la razón de ser prioritaria. En palabras de la Presidenta ‘Issam ‘Abdel Hadi:¹⁶⁶

“Lo primero que buscábamos era la igualdad con las demás naciones del mundo – autodeterminación. Esto era lo que no teníamos. Después, trabajaríamos por la igualdad de derechos y obligaciones entre hombres y mujeres.”

En el mismo periodo en la Cisjordania ocupada, se va a generar el mismo debate que en el exilio, dando lugar a la creación de varios comités de mujeres que comenzarán a dar un valor especial a las cuestiones de género y defenderán una postura más progresista. Estas mujeres, insistirán en que las cuestiones de las mujeres debían tratarse al mismo tiempo que se desarrollaba la lucha nacional y no dejar estas cuestiones para después de que la liberación nacional se haya conseguido.

Como señala Jadiya Abu ‘Ali,¹⁶⁷ las posiciones de estas mujeres respecto a las cuestiones de género, obedecían más a las diferencias generacionales existentes entre ellas, que a las diferentes posturas del partido o facción al que estuvieran afiliadas. Según Abu ‘Ali, las mujeres más jóvenes eran mucho más críticas con las posturas que se negaban a desarrollar políticas que supusieran un cambio radical en las relaciones de clase y género; mientras que las mujeres de mayor edad, creían que las mujeres debían ayudar al desarrollo

¹⁶⁶ Kavar, Amal: “National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. XV, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 57.

¹⁶⁷ Jadiya Abu ‘Ali: *Muqaddimat hawal waqe’ al mar’a wa tajrubatiha fi al thawrah al falastiniyah. Ma’a Diraseh maydaniyah li tajrubat al kawadir wa al ‘anasir Al-nissaiyeh fiha lil fatrah mabain 1967-1971. (Introducción a la Realidad Femenina y su Experiencia en la Revolución Palestina)*. Unión General de Mujeres Palestinas. Beirut, 1974. Pp. 47-48.

del orden social desde su posición tradicional en la sociedad.¹⁶⁸ Las mujeres más jóvenes eran mucho más conscientes de la opresión sexual que sufrían.

A pesar de estas diferencias, y la falta de cohesión en algunos aspectos en la UGMP, las mujeres que representaban a diferentes facciones cooperarían habitualmente: “Todas estamos en la resistencia.”¹⁶⁹

En 1978, tras los Acuerdos de Camp David firmados en septiembre y la conclusión del Tratado de Paz en marzo de 1979, las mujeres de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) se enfrentan a una controversia política internacional en el seno de la Unión Árabe de Mujeres.

Sadat propone una paz global: por un lado, un *marco para la conclusión de un Tratado de Paz entre Egipto e Israel*; y por otro lado, un *marco para la Paz en Oriente Próximo*. En cuanto a este segundo punto, Sadat en su discurso ante la *Knesset* Israelí, dirá sobre el contencioso palestino:

“A falta de una justa solución al problema palestino, nunca habrá la paz duradera que el mundo entero exige; [...] es inútil negarse a reconocer al pueblo palestino su derecho a un Estado y al retorno a su país.”

Sin embargo, a cada éxito diplomático de la movimiento de resistencia palestino y la OLP, Israel realiza nuevas incursiones militares o construye nuevas colonias. El viaje de Sadat a Jerusalén conmocionó a toda la zona. Y en diciembre de 1977, se crea en Libia un Frente de Rechazo que integran Siria, Libia, Argelia, Yemen y la OLP.¹⁷⁰

¹⁶⁸ Se dice que ‘Arafat en varias ocasiones intervino para asegurar cierta proporción de mujeres de mayor edad en el Comité Ejecutivo. En Sayigh, Rosemary: “Palestinian Women and Politics in Lebanon”. En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 180.

¹⁶⁹ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 29.

¹⁷⁰ Bastenier: *La guerra de siempre* [...] Pp. 187.

Las Uniones de Mujeres de estos países, incluida la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), también se oponían al acercamiento que se producía entre Egipto e Israel, y pretendían celebrar una reunión que condenara Camp David. La Presidenta de la Unión De Mujeres Árabes , la egipcia Suhair Qalamawi, renunció a convocar esta reunión. Como consecuencia, las mujeres del grupo de oposición celebraron la reunión en Argelia, y se eligió a la Presidenta de la UGMP, ‘Issam ‘Abdel Hadi, para dirigir el Comité Preparatorio. ‘Abdel Hadi parecía que iba a ser propuesta para presidir la Unión de Mujeres Árabes , sin embargo, ‘Arafat la convenció para que no aceptara ese cargo, y fue nombrada Presidenta honoraria.

La opinión generalizada del grupo de oposición era que Palestina era el común denominador sobre el que los diferentes países de la zona debían estar de acuerdo. La presidencia de la Unión de Mujeres Árabes finalmente recayó en la siria Hamida ‘Ali Manna. Poco después Irak se unió al bloque de oposición de Camp David, pero creó su propia sede en Bagdad, creando de este modo cierta competición entre las dos sedes.

En realidad la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) también estaba dividida en este tema, las izquierdistas Helou y Muhammad, eran más favorables a la Sede siria; mientras que las centristas Um Nasser y Um Sabri, eran más favorables a la iraquí. Sin embargo, las mujeres de la UGMP, en esta rivalidad permanecieron neutrales, urgiendo a la unidad árabe, que era la postura que defendía ‘Arafat.¹⁷¹

Paralelamente, en el ámbito regional, la firma de la paz egipcio-israelí, provocará también en 1980 la reunión de la Liga Árabe en Bagdad, en la que se expulsa a Egipto de la organización. Por su parte, como señala Miguel Ángel Bastenier,¹⁷² el líder israelí, Menajem Beguin, con Egipto neutralizado por el Tratado de Paz y proscrito en el mundo

¹⁷¹ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 69-70.

¹⁷² Bastenier: *La guerra de siempre* [...] Pp. 191.

árabe, ve la oportunidad para eliminar la presencia palestina en el Líbano, firmar un acuerdo de paz que convierta el Líbano en un auténtico protectorado, y satisfacer las ambiciones expansionistas de sus antepasados; la Judea y Samaria bíblicas utilizadas como justificación del sionismo.

La primavera y el verano de 1981, estuvieron marcados por las continuas tensiones políticas y por la escalada de los ataques contra las oficinas de la OLP y los campos de refugiados, en forma de coches bomba anónimos y continuos ataques aéreos israelíes, así como los enfrentamientos entre libaneses y palestinos no dejaban de crecer.

Los residentes en Beirut estaban atemorizados, murieron cientos de personas y destruyeron bloques enteros de casas en las zonas donde mayoritariamente vivían palestinos. En junio de 1981, el distrito de *Fakahani*, donde se encontraban las oficinas de la OLP, es bombardeado por los israelíes. En esos años la OLP inició una campaña de movilización general, con la intención de preparar a la comunidad palestina que residía en el Líbano para defenderse en caso de que la situación empeorara.¹⁷³

El 6 de junio de 1982, Israel invade el sur del Líbano, llegando hasta el norte de Beirut. La parte occidental de la capital libanesa fue duramente bombardeada durante nueve semanas, provocando finalmente la salida de la movimiento de resistencia palestino y la OLP del país de los cedros. Todas las mujeres del movimiento fueron evacuadas junto con la resistencia palestina.

En Agosto, una fuerza multinacional de las Naciones Unidas llegaba a Beirut para supervisar la retirada de las fuerzas y miembros de la movimiento de resistencia palestino

¹⁷³ Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 129-130 y 151.

y la OLP. Las milicias palestinas salieron en barco hacia Chipre y Grecia,¹⁷⁴ para luego ser redistribuidos en los diferentes países árabes amigos. El resto de los trabajadores de la OLP, incluidas la mayoría de las mujeres, salieron por tierra en dirección a Damasco. La OLP finalmente situaría su centro de operaciones en Túnez.¹⁷⁵

7.4. LAS MUJERES PALESTINAS DESPUÉS DE 1982 EN EL EXILIO. EL CASO LIBANÉS.

“El viernes 4 de junio dejé el campo de Shatila hacia la media tarde. Tan pronto como llegué a casa, escuché el familiar sonido de los aviones de guerra israelíes. Pero ese día los bombardeos duraron mucho más tiempo de lo habitual. Curiosa y preocupada, me uní a los vecinos en la calle, frente a nuestro edificio, para observar el horroroso espectáculo en el aire. Tratábamos de imaginar qué áreas eran las que estaban siendo bombardeadas. En esas pocas horas pudimos darnos cuenta del futuro de la comunidad palestina en el Líbano, y que el mapa político del país iba a cambiar de tal manera que pocos de nosotros lo podíamos imaginar posible.”¹⁷⁶

En 1981 Begin renueva mandato en Israel, y ese mismo año llega Reagan a la Casa Blanca, favoreciendo la valoración estratégica de Israel, ante la psicosis del comunismo. En el Líbano Bashir Gemayel, hijo y heredero del fundador de la Falange Cristiana Pierre Gemayel, reunirá en una sola milicia a casi todas las fuerzas armadas maronitas, en lo que se va a llamar Fuerzas Libanesas. Siria, tiene intereses militares en el

¹⁷⁴ “El día 19 de agosto de 1982 llega un primer contingente de 350 paracaidistas franceses que habrán de proteger la retirada. Ese mismo día un grupo de 8.000 guerrilleros abandonan el Líbano por mar hacia Chipre, varios miles más van por tierra a la Bekaa y Siria. ‘Arafat abandona Beirut el 30 rumbo a Atenas, donde el socialista Andreas Papandreu, Jefe de Gobierno del país europeo más favorable a la causa palestina, le dispensa un recibimiento apoteósico. En Bastenier: *La guerra de siempre* [...] Pp. 204-205.

¹⁷⁵ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 73-74.

¹⁷⁶ Julie M. Peteet hace esta descripción de la situación. Se encontraba en esos meses en Beirut terminando de realizar la investigación para la redacción de *Gender in Crisis: Women and the Palestinian Resistance Movement*. En Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 210.

Valle del Bekaa, que resultarán en enfrentamientos entre Siria y Líbano. En este contexto, Beguin promete a Gemayel que si Siria le volvía a atacar haría intervenir a la fuerza aérea israelí. El objetivo de fondo israelí seguía siendo erradicar el factor palestino. En este sentido Beguin no hace otra cosa que continuar una antigua aspiración de Ben Gurión.¹⁷⁷

La invasión se inicia el 6 de junio, con una fuerza muy superior a la de la resistencia palestina y la siria. El 8 de junio la resistencia Palestina ha sido totalmente barrida, y todo el sur del país es conquistado, amenazando las posiciones sirias en el Bekaa, mientras que el *Tsahal* no sufre apenas pérdidas. El 13 Beirut está cercado, y se produce el enlace entre las tropas de Sharon¹⁷⁸ y Gemayel. La mediación de los Estados Unidos, consigue que Israel, tras una semana de furiosos bombardeos sobre la capital, acepte el 19 de agosto el plan para evacuar a la guerrilla palestina, que podrá retirarse llevando sus propias armas y cuya retirada será protegida por un contingente internacional, en el que participarán soldados franceses, norteamericanos e italianos.¹⁷⁹

El 23 de agosto Gemayel es elegido Presidente del Líbano bajo la protección israelí, cumpliéndose así la antigua ambición israelí de instalar en la Presidencia un gobierno “ultra” maronita. Mientras, las fuerzas sirias, el movimiento de resistencia palestino, la OLP y la oposición libanesa, se sentían incapaces de hacer frente al nuevo

¹⁷⁷ “Sábado, 27 de febrero de 1954. A juicio de Ben Gurión ha llegado el momento de despertar al Líbano, es decir a los maronitas y de proclamar un Estado cristiano. Le he dicho que eso es sólo un vano sueño. [...] Ben Gurión se ha puesto hecho una furia [...] si presentamos el hecho consumado, dice, las potencias cristianas no osarán hacer nada. [...] Es preciso enviar agentes y dinero al Líbano [...] y una vez logrados nuestros propósitos, ello supondrá una conmoción de tal envergadura en la configuración de Oriente Próximo, que estaremos ante el comienzo de una nueva era.” En “Journal de Moshe Sharrett”, *Le Monde Diplomatique*, en Bastenier: *La guerra de siempre* [...] Pp. 202.

¹⁷⁸ En agosto de 1981, Beguin forma su nuevo gabinete donde entra Ariel Sharon como Ministro de Defensa Israelí e Isaac Shamir continúa en la cartera de Exteriores.

¹⁷⁹ Bastenier: *La guerra de siempre* [...] Pp. 200-206.

orden que los Estados Unidos, Israel y la derecha maronita pretendían construir después de la invasión.¹⁸⁰

El 1 de septiembre se completa la retirada, en total 23.000 guerrilleros y acompañantes. Pero el 14 Bashir Gemayel es asesinado, y al día siguiente las fuerzas israelíes, con el pretexto de impedir la venganza cristiana por el atentado, y rompiendo el alto el fuego acordado con Estados Unidos, entran en la parte musulmana de Beirut –Beirut occidental.¹⁸¹ Al día siguiente el jefe de la fuerza invasora, el general Amir Drori, no hace nada por impedir que la milicia falangista cristiana Eli Hobeika a sus órdenes, entre en los campos de refugiados palestinos de Sabra y Shatila, donde asesina a 2.000 refugiados palestinos.¹⁸²

El verano de 1982 y la invasión del sur del Líbano, marcará el final de toda una era del movimiento nacional palestino, lo que los palestinos llaman “*Ayyam Beirut*” –los días de Beirut. La historia se repetía. De nuevo el éxodo, la dispersión del pueblo palestino, y la destrucción de todas las instituciones e infraestructuras sociales y económicas creadas hasta ese momento: el éxito en la movilización y la construcción nacional en los campos de refugiados; el éxito en la institucionalización y la maduración de la revolución palestina en el Líbano, se desvanecían otra vez.

¹⁸⁰ Sayigh: *Too Many Enemies*. [...] Pp. 125.

¹⁸¹ “Es aún hoy en día materia de discusión lo que sabe o no sabe Beguin cuando se produce la invasión. La explicación estándar es la de que el Ministro de Defensa Ariel Sharon engaña a todos los miembros del Gabinete, incluido el Primer Ministro, asegurándoles que la operación será concluida en 72 horas y que no se adentrará más de 40 km en el territorio libanés; por ello, cuando las tropas cruzan la frontera todos menos Sharon se supone que están convencidos de que se trata de una acción limitada en tiempo y extensión, ante lo que, sólo tras un éxito inicial, el ministro revela plenamente sus planes. Pero lo que sí hay es un doble plan, o mejor un doble nombre para un solo plan. Públicamente la operación presentada como de limpieza vecinal se llama *Paz en Galilea*, aunque lo que se pone en práctica es otra obra: *Grandes Pinos* con objetivos mucho más vastos como son la liquidación del Líbano multiconfesional, sobre el que se instalaría una hegemonía cristiana, el exterminio de la guerrilla palestina, (...) y en último término una demostración de fuerza que pueda ser electoralmente provechosa, como la de Osirak el año anterior.” En Bastenier: *La guerra de siempre* [...] Pp. 203.

¹⁸² Bastenier: *La guerra de siempre* [...] Pp. 200-206.

Todas las mujeres que formaban parte del movimiento de mujeres habían sufrido antes la guerra y el exilio –May Sayigh, Um Nasser, Jadiya Abu ‘Ali, Um Sabri. Pero sabían que esta vez era diferente. Las mujeres palestinas sabían que comenzaba una nueva época para toda la región de Oriente Medio. El mundo era diferente, y las reivindicaciones anti-colonialistas ya no tenían sentido ni cabida en este nuevo mundo, dando paso prioritario al poder del petróleo y de las finanzas. El fin del periodo libanés, fue devastador, no existía paradigma que pudiera explicar lo que habían vivido y no sabían que podía pasarles después de algo así.¹⁸³

Entre 1969-1982, el movimiento de resistencia palestino se había establecido sólidamente en el Líbano, y las mujeres como se ha visto, participaron de diferentes maneras y a diferentes niveles. El periodo posterior a 1982, el movimiento de resistencia palestino y la OLP habían sido expulsados de nuevo, y las mujeres tenían que enfrentarse otra vez a la destrucción y a la inseguridad, como miembros de una comunidad amenazada. La comunidad palestina en el Líbano entraba en una nueva fase que se caracterizará por la incertidumbre.¹⁸⁴

Um Nasser abandonó el Líbano con los guerrilleros por barco, primero a Grecia y de ahí a Túnez, ya que era la asistente de ‘Arafat. Otras mujeres como May Sayigh y Yehan Helou, pudieron permanecer uno poco más antes de viajar a Damasco, dejando el trabajo de ayuda en manos de voluntarias de los campos que iban a permanecer en el Líbano. Las mujeres de los campos se encargarían de organizar y realizar el trabajo de ayuda, así como de coordinarse con la fuerza multinacional que llegaba para proteger los campos. Muchos de los hombres tuvieron que marcharse, otros estaban escondidos y otros habían sido asesinados. Las mujeres en este contexto se encargaron de mantener a la comunidad

¹⁸³ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 75.

¹⁸⁴ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife*. [...] Pp. 133.

palestina unida, y asistieron y guiaron el trabajo de ayuda de la Cruz Roja, de la fuerza multinacional y de las familias pudientes palestinas. La OLP dejó fondos, que según May Sayigh,¹⁸⁵ incluían el salario para tres meses para todos los trabajadores de las instituciones de la OLP. En 1983, las tropas sirias regresaron y se hicieron cargo de los centros y guarderías de la UGMP. La UNRWA mantuvo su trabajo educativo y de servicios de ayuda. Además aparecieron grupos privados de mujeres como la Sociedad Palestina de Ayuda, dirigido por mujeres cercanas al Frente Democrático, que también trabajarían asistiendo a las víctimas de la agresión.¹⁸⁶

La situación era de regresión a los años que precedieron a los Acuerdos de El Cairo. La gente decía “hemos vuelto a 1948, hemos regresado a la nada.” Una vez más la autoridad volvía a recaer en manos de la UNRWA y los controles del Ejército Libanés. Todo lo que había sido público o político durante el Periodo de Expansión Revolucionaria, ahora pasaba a ser de uso doméstico o comercial. Familias que se habían quedado sin hogar, ocuparon las oficinas y las clínicas del movimiento de resistencia palestino y la OLP. Y tan pronto los israelíes se marcharon de Beirut, comenzaron los arrestos y los secuestros por parte del Ejército libanés en los campos de refugiados. La mayoría de los hombres adultos fueron detenidos, y algunas mujeres, si se informaba de que habían pertenecido al movimiento de resistencia palestino o a la OLP o habían ido al Valle del Bekaa, donde permanecían algunos de los guerrilleros palestinos, también.¹⁸⁷

Las mujeres ante esta situación fundaron el Comité de las Familias de los Secuestrados. Wedad,¹⁸⁸ Presidenta del Comité cuenta como era la situación:

¹⁸⁵ Entrevista realizada a May Sayigh. Ammán, Jordania. 20 de mayo de 2002

¹⁸⁶ Kwar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 75.

¹⁸⁷ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife*. [...] Pp. 125-126.

¹⁸⁸ Bennett & Bexley & Warnock: *Arms to Fight, Arms to Protect* [...] Pp. 255-256.

“Secuestraron a mi marido en 1982. [...] Me puse en contacto con las autoridades inmediatamente, pero mis esfuerzos se resumieron en nada. Me decían, ‘pobre Wedad, muchas se han quejado antes que tú’. Yo quería saber dónde estaban esas otras. Un día tuve una idea. Hay muchas emisoras de radio privadas, [...] así que puse un anuncio en el aire dirigido a las familias de los secuestrados convocándolas a una reunión. [...] Cual fue mi sorpresa cuando cientos de personas acudieron a la cita. La mayoría de nosotras éramos mujeres, por que en ese momento se había decretado el Estado de Emergencia, y se detenían hombres todos los días. Decidimos hacer una visita al Primer Ministro, no planeamos nada, dimos los pasos según íbamos hacia allá. Por supuesto los soldados no nos dejaron llegar a la oficina del Primer Ministro. Las mujeres empezamos a cantar y a gritar, y finalmente nos dijeron, ‘cinco de vosotras podéis entrar’. [...] No habíamos preparado nada. Vimos al Primer Ministro y le expusimos la situación. [...] Por supuesto nos dijo que iba a hacer lo que pudiera, pero nosotras decidimos seguir con el trabajo y eventualmente fundamos el Comité.”

Las detenciones y los secuestros, las nuevas normas del Ministerio de Asuntos Sociales, que dejó de emitir permisos de trabajo para los palestinos, así como el estancamiento de la economía libanesa, provocada por la situación de crisis constante, hizo que las tasas de desempleo se incrementaran notablemente y, en el caso de los palestinos, creó una situación de inseguridad tan grande que los hombres raramente iban a buscar trabajo.

Por otro lado, muchas mujeres habían perdido a su marido, a un hijo o algún familiar en los enfrentamientos. Muchas de estas mujeres eran analfabetas o/y nunca habían trabajado fuera de casa, no tenían casi ahorros y tenían tres o más hijos que

mantener. La UNRWA y el Instituto de Asuntos Sociales de la OLP se encargaron de ayudar y apoyar a las familias de las víctimas y los prisioneros de guerra, pero las autoridades se encargaron de que estas no pudieran hacer su trabajo con normalidad.

Aquellas mujeres cuyos maridos hubieran desaparecido o no hubieran encontrado el cadáver, no eran elegibles para recibir las pensiones del Instituto de Asuntos Sociales de la OLP o de la UNRWA. El estatus ambivalente de estas mujeres hacía que su situación fuera peor que la de las viudas.¹⁸⁹

La *Kuffiyyah*, el turbante palestino se había puesto de moda durante el Periodo de Expansión Revolucionaria, pero después de la invasión israelí la fe y la religión cobraron importancia, los hombres cumplían con la oración e iban a la mezquita a rezar; mientras que las mujeres dejaron de vestirse con las camisetas y vaqueros típicos de la revolución; comenzaron a vestir discretamente, utilizando vestidos de manga larga y cambiaron el *Kuffiyyah* por el velo.¹⁹⁰

Sin embargo, a pesar de los fuertes cambios y la situación de peligro en la que se encontraban por el hecho de ser palestinas, las mujeres fueron la punta de lanza a la hora de continuar las protestas y las manifestaciones en contra de la dura situación que estaba viviendo su pueblo. “Es porque tenemos mujeres como estas que nuestra revolución nunca morirá”, comentaba una de las activistas en el Líbano.¹⁹¹

¹⁸⁹ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife*. [...] Pp. 125-128.

¹⁹⁰ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 75. Y Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife* [...] Pp. 128.

¹⁹¹ Sayigh, Rosemary y Peteet, Julie: “Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon”. En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife*. [...] Pp. 132-133.

Terminaba así el periodo de máxima expansión del movimiento de resistencia palestino y la OLP. A pesar de la victoria militar israelí y el alejamiento de la guerrilla de la frontera, los objetivos israelíes no pudieron cumplirse, y la OLP no sólo no fue destruida, sino que buscaba un nuevo centro desde donde operar en el mundo árabe.

CAPÍTULO VIII

EL IMPACTO DE LA OCUPACIÓN ISRAELÍ SOBRE LAS MUJERES PALESTINAS DE CISJORDANIA, GAZA, Y JERUSALÉN ESTE (1967-1982)

8.1. LA GUERRA DE JUNIO DE 1967 Y LAS MUJERES.

Siguiendo la estructuración geográfica y cronológica de este trabajo, en este capítulo vamos a centrar el estudio en el impacto que ha tenido la ocupación israelí sobre las mujeres palestinas que viven en el interior de los Territorios Ocupados en 1967 por Israel –esto es en Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este- en el periodo comprendido entre 1967 y 1982.

Después de haber recorrido la actividad de las mujeres palestinas durante la Palestina del Mandato (1929-1948), en el exilio (1948-1982), ahora centraremos el estudio en las condiciones en las que viven estas mujeres bajo ocupación, cómo ésta les afecta, para luego pasar en el capítulo siguiente a analizar los esfuerzos que realizan estas mujeres y el movimiento de mujeres palestinas para sobrevivir a la misma y contribuir a la totalidad de la lucha nacional por la autodeterminación y contra la políticas de colonización y ocupación israelí.

Como hemos observado a lo largo de todo este estudio, las mujeres palestinas han tenido que adaptarse a las diferentes realidades de cada momento, normalmente tendiendo

a priorizar la lucha política en detrimento de las reivindicaciones relativas a los derechos de las mujeres como tales, subyugando esta última a la primera.¹

Sin embargo, va a ser en el periodo que vamos a tratar a continuación, cuando las mujeres palestinas den el peso que se merece a los derechos de las mujeres como tales. Conscientes de que únicamente podrán mejorar su situación si mejora la situación del conjunto de su pueblo, será en este periodo y, sobre todo, viviendo bajo una ocupación militar, cuando tomen consciencia con más claridad de las limitaciones que las tradiciones y una sociedad típicamente patriarcal tienen sobre las mujeres y sobre el conjunto de la lucha nacional. Será en este momento, cuando comiencen a reivindicar la idea de que no se puede resistir, luchar y conseguir objetivos políticos si se margina a la mitad de la población. La situación del conjunto de su pueblo sólo mejorará con la suma de los esfuerzos de la totalidad de la sociedad, incluidas las mujeres. Y para ello ciertas tradiciones y costumbres patriarcales deberán cambiar.

Bajo un régimen de ocupación militar, hombres y mujeres deberán luchar contra el enemigo común, concentrar sus energías para sobrevivir, resistir al poder ocupante, y conservar la identidad nacional. En este contexto, las mujeres palestinas que residen en Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este, tienen que luchar contra la discriminación y el sexismo de una sociedad típicamente patriarcal, pero sobre todo contra las violaciones derivadas de las políticas de ocupación. Las expropiaciones de tierras, el desahucio, y la privación del derecho básico a tener una casa, una tierra y una nacionalidad, estarán expuestas a las constantes deportaciones y detenciones arbitrarias de familiares y amigos, a medidas de opresión y explotación, a restricciones a la libertad de movimiento, y a las consecuencias de la falta de un Estado, la falta de acceso a servicios sanitarios y educativos dignos, junto

¹ Muhiar, Hanady: “La situación y la lucha de las mujeres palestinas”. Revista Pueblos de Información y Debate, N° 52. Especial junio 2012: Palestina. Pp.
<http://www.revistapueblos.org/?p=2481> [Consultado en agosto de 2015]

con un sin fin de violaciones más que hacen el cotidiano de la vida prácticamente imposible.

En definitiva, las mujeres palestinas tienen que hacer frente a las políticas del sionismo. En este contexto, la lucha de la mujer palestina por sus derechos como mujer y la lucha por los derechos y la autodeterminación del pueblo palestino son la misma y única lucha.²

Desde que a comienzos del siglo XX las mujeres palestinas comienzan a organizarse políticamente, el movimiento de mujeres se había constituido como un movimiento nacional de clase, liderado por mujeres de las clases medias y altas de las ciudades y orientado principalmente a dar servicios de asistencia y de beneficencia. La catástrofe generada con la guerra del 48, la proclamación del Estado de Israel, y la situación de emergencia derivada de estas, son las que van a determinar que aquel periodo venga marcado por la necesidad de responder a las necesidades más básicas del momento.³

La situación de expulsión forzada, exilio, diáspora y refugio del pueblo palestino, generada con la guerra árabe-israelí de 1948, llevó al movimiento a ampliar sus estructuras, pero también reforzó el trabajo social y de asistencia de las mujeres, ante la inminente necesidad de ofrecer servicios sociales y de ayuda a las familias más perjudicadas y desfavorecidas. La mayor parte de la población palestina de repente se vio viviendo en un campo de refugiados, en un estado de pobreza y dependiendo de donaciones y ayudas para sobrevivir.

² Dajani, Souad: "Palestinian Women Under Israeli Occupation. Implications for Development", en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Indiana University Press. Bloomington & Indianapolis, 1993. Y por el Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 102-107.

³ Al-Jalili, Ghazi: *Al-Mar'a al-filistiniyya wa al-thawrah* (Las mujeres palestinas y la revolución). Shu'un Filistiniyya (1976). PLO Research Center. Beirut, 1987. Pp. 104. Citado en Kuttub, Eileen S.: "Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts". *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, Nº 2. Primavera, 1993.

Muchos hombres de los campos de refugiados de Cisjordania y Gaza -al igual que en los campos de refugiados en los países vecinos-, se vieron forzados a emigrar a otros países en busca de trabajo, transformando los campos de refugiados en el hogar de mujeres, niños y ancianos. Las mujeres se convirtieron en la columna vertebral de los campos de refugiados.

En este contexto, la educación de las niñas de los campos de refugiados se convirtió en una prioridad para poder acceder a un trabajo mejor y así poder ayudar a sus familias. En esos primeros años se fundaron alrededor de seis organizaciones de beneficencia en Jerusalén, Cisjordania y Gaza, para hacer frente a la nueva situación. La evolución de los acontecimientos y la necesidad generada resultarían en 1967 en la existencia de unas 68 asociaciones lideradas por mujeres, en ciudades como Nablus, Jerusalén, Hebrón y Gaza. Sin embargo, el trabajo que realizaban continuaba siendo principalmente asistencial.⁴

Pero la orientación del movimiento de mujeres comenzará a cambiar a finales de ese periodo y sobre todo con la ocupación de 1967. En los últimos años de aquel periodo, sobre todo a finales de los 50 y 60, algunas mujeres refugiadas en los países vecinos y las que residían en el territorio palestino todavía no conquistado por Israel -Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza, en aquel momento bajo administración Jordana y Egipcia-, comenzaron a incorporarse a las estructuras propias del movimiento de mujeres y a afiliarse a los diferentes partidos políticos existentes, entre ellos el Partido Comunista Jordano-Palestino (por ejemplo Samira Saba y Mahba' Al Barbari, líderes comunistas arrestadas en 1952), el Movimiento Nacionalista Árabe, o el partido Ba'ath.

A pesar de que estos partidos creían en la igualdad entre los sexos, no adoptaron ninguna estrategia al respecto, crearon células específicas para mujeres -como es el caso

⁴ Jad, Islah: "From Saloons to Poppular Committees: Palestinian Women, 1919-1989". En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 127-128.

del partido Ba'ath que en 1954 creó una sección específica de mujeres liderada por May Sayigh- fortaleciendo de este modo la segregación y la tradicional división del trabajo en la que se atribuía a la mujer los papeles típicos de mantenimiento, cultivo y cuidado del tejido social.

Además, estos partidos reclutaban mujeres de las clases medias, ya que las condiciones económicas y sociales no eran las más adecuadas para llegar a otros estratos de la sociedad, de modo que las mujeres más pobres, las de los campos de refugiados y de los pueblos, quedaban excluidas.⁵

También será a finales de esos años cuando se cree la Unión General de Mujeres Paletinas (UGMP) -*Al Ittihad al 'Am lil Mar'a Al Filistiniya*- en 1965, como una organización popular más de base en el marco de la estructura de la OLP (1964) cuyas actividades en los primeros años no diferían mucho de las actividades de asistencia y beneficencia realizadas hasta ese momento.

Hasta 1967 todo el movimiento nacional, incluida la recién creada OLP, no era un movimiento popular de base, estaba vinculado con algunos regímenes árabes progresistas y carecía de un programa claro para resistir. El movimiento nacional, al igual que el movimiento de mujeres, seguían estando liderados por las clases medias y altas de las ciudades. Pero esto va a cambiar con la ocupación de lo que queda de la Palestina del Mandato en 1967, resultando en la democratización de la lucha nacional y, por extensión, en la ampliación de las bases del movimiento de mujeres.⁶

⁵ Kuttab, Eilleen S.: "Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts". *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, Nº 2. Primavera, 1993.

⁶ Jad, Islah: "From Saloons to Poppular Committees: Palestinian Women, 1919-1989". En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 128. Y Kuttab, Eilleen S.: "Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts". *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, Nº 2. Primavera, 1993.

Los cambios estructurales que se van a producir en la sociedad palestina debido a la ocupación israelí de Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza, van a contribuir a que se produzca esta transformación. Desde el comienzo de la ocupación, Israel se propone desestructurar la sociedad palestina y someter todos sus medios de producción a la economía israelí.

El impacto de esta destrucción intencionada de las infraestructuras política, social y económica de la población ocupada, afectó directamente a la estructura familiar de la sociedad palestina, y como consecuencia también a sus mujeres. La apropiación ilegal de tierras por parte de Israel para la consiguiente construcción de colonias dentro del Territorio Ocupado, las restricciones en el acceso al agua en detrimento de la población local, y el sometimiento de la población ocupada a una política de mercado muy agresiva, dejó a la población campesina sin medios de vida. Muchas familias se vieron forzadas a abandonar sus hogares y gran parte de la población campesina se transformó en mano de obra barata para el mercado israelí. Se producirá lo que se ha venido llamando la proletarianización de la población palestina.⁷

Pero a su vez, el impacto de la violencia de las políticas de ocupación, también resultarán en la formación de un movimiento de resistencia palestino popular de base para la defensa de la identidad nacional, cuya máxima expresión se pondrá de manifiesto con el estallido de la Intifada de 1987. La experiencia durante el periodo anterior y la nueva

⁷ Kuttab, Elileen: "Community Development under Occupation: An Alternative Strategy". *Journal of Refugee Studies*. Vol. 2, Nº 1, 1989. Pp. 132; Kuttab, Eillean S.: "Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts". *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, Nº 2. Primavera, 1993; Dajani, Souad: "Palestinian Women Under Israeli Occupation. Implications for Development", en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. [...] Pp. 102-107; Hiltermann, J. R.: *Behind the Intifada. Labor and Women's Movements in the Occupied Territories*. Princeton University Press. New Jersey, 1991; Arjonilla, Sofia: *La Mujer Palestina en Gaza*. Ediciones de Oriente y del Mediterráneo. Madrid, 2001; Sara Roy: *The Gaza Strip, The Political Economy of De-development*. Institute of Palestine Studies. Washington D.C., 1995; Sara Roy: "The Gaza Strip: A Case of Economic De-development" *Journal of Palestine Studies*. Vol. 17, Nº 1, 1987-88; Sara Roy: "De-development revisited: Palestinian economy and society since Oslo", *Journal of Palestine Studies*. Vol. 28, Nº 3, 1998-99; Prefacio de Sara Roy en *Decolonizing Palestinian Political Economy: De-development and Beyond*. Editado por Mandy Turner y Omar Shweiki. Palgrave Macmillan, 2014.

realidad crearán el caldo de cultivo para la gestación de un “nuevo movimiento de mujeres” que caracterizará el periodo que comienza en 1967.⁸

Dada la importancia y complejidad del devastador impacto que la colonización de Palestina y sobre todo la ocupación de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este, han tenido en la totalidad de la sociedad palestina, creo conveniente en este capítulo entrar a analizar más en profundidad los cimientos ideológicos de la ocupación y el impacto que ésta tiene en la vida de las mujeres. Para luego pasar a analizar en el capítulo 9, cómo se organiza y actúa el movimiento de mujeres en este periodo.

Los cambios estructurales que se producen en la sociedad palestina ocupada como resultado de la imposición del control militar israelí repercutirán directamente en el estatus y actividades de toda la población y, por tanto también, en la situación de las mujeres palestinas que viven en Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este, la tierra palestina ocupada en 1967 por Israel. El impacto que tiene la ocupación sobre las mujeres palestinas refleja con claridad los efectos del proceso colonizador⁹ que comenzó a principios del siglo XX.

⁸ Se tiende a hablar del “viejo movimiento de mujeres” haciendo referencia al periodo de actividad comprendido entre 1920 y 1967, y “nuevo movimiento de mujeres” al que hace referencia a la actividad de las mujeres a partir de 1965 con la creación de la UGMP y sobre todo a partir de la ocupación israelí de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este en 1967

⁹ Dajani, Souad: “Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development”, en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Indiana University Press. Bloomington & Indianapolis, 1993. Y por el Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 102-107; Dajani, Souad: “The Struggle of Palestinian Women in The Occupied Territories: Between National and Social Liberation”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. XVI, Nº 2. Primavera, 1994. Pp. 13-14; AL-HAQ: *A Nation under Siege*. Al-Haq Annual Report on Human Rights in the Occupied Palestinian Territories. Ramallah, Cisjordania, 1990. Pp. 503.

8.2. LA OCUPACIÓN DE CISJORDANIA, GAZA Y JERUSALÉN ESTE: EL PLAN ALLON.

Durante la guerra de Junio de 1967¹⁰, el Ejército israelí ocupa lo que queda del Mandato sobre la Palestina histórica, un 21% del territorio original: Cisjordania que se encontraba bajo control jordano –incluida Jerusalén Este-, y la Franja de Gaza, que hasta entonces había sido administrada por Egipto. Además, el Ejército israelí ocupa la península egipcia del Sinaí y los Altos del Golán sirios.

El Gobierno israelí, liderado en 1967 por Levi Eshkol, establecerá una diferenciación entre los territorios árabes recién ocupados. El Sinaí y el Golán serán utilizados como monedas de cambio para facilitar un tratado de paz con Egipto y Siria, mientras el Territorio Palestino Ocupado (TPO) -pasará a formar parte de la Tierra de Israel - *Eretz Ysrael*.

Dos días después de finalizada la guerra, el 12 de junio, el Ministro de Defensa israelí, Moshe Dayan, declara que Gaza y Cisjordania no serán restituidas a los árabes.¹¹ Éste, ya en mayo de 1963, declararía lo siguiente a la BBC:

“Creo que Israel debería permanecer para siempre, siempre, siempre en la ribera occidental (Cisjordania) por que esto es Judea y Samaria.”¹²

¹⁰ La guerra de Junio de 1967, llamada de los Seis Días comenzó el 5 de junio de 1967 y finalizó el 10 de junio de ese mismo año.

¹¹ El 14 de junio de 1967, el Consejo de Seguridad adopta la Resolución 237 (1967), llamando a Israel a respetar los derechos humanos en las áreas afectadas por el Conflicto de Oriente Medio y facilitar el retorno de aquellos habitantes que huyeron de estas áreas desde el comienzo de las hostilidades, y llamaba al cumplimiento por las partes de todas las obligaciones del 4º Convenio de Ginebra del 12 de agosto de 1949. La Resolución del Consejo de Seguridad (S/RES/237) (1967) Consejo de Seguridad, 14 de junio de 1967-, se puede encontrar en UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones del Consejo de Seguridad, año 1967. Se puede consultar en: <http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/E02B4F9D23B2EFF3852560C3005CB95A> [Consultado en agosto de 2015]

¹² En Gilbert, Martín: *Israel: A History*. (1998) Harper Collins. New York, 2008. Citado en Bastenier, Miguel Ángel: *La Guerra de siempre. Pasado, presente y futuro del conflicto árabe-israelí*. Ed. Península. Barcelona, 1999. Pp. 155.

El 27 de junio de 1967 el parlamento israelí, extiende la aplicación de la ley israelí a lo que queda de la Palestina del Mandato; y al día siguiente hace la misma extensión legislativa, administrativa y jurisdiccional a la ciudad de Jerusalén, comenzando a expandir el perímetro territorial de la ciudad.

Las fronteras de estos territorios, definidas en los Acuerdos del Armisticio de 1949 concluidos entre Israel, Jordania y Egipto, nunca serán respetadas por Israel. Es más, Ben Gurión rechazó incluir cualquier mención a ningún tipo de frontera en la declaración de independencia de 1948 con la intención de salvaguardar la volatilidad de los límites territoriales, ganar tiempo para transformar la realidad sobre el terreno y garantizar la idea sionista de expansión territorial y transformación demográfica, para consolidar el proyecto sionista de colonización y suplantación de Palestina.

En este sentido, el que sería Ministro de Defensa con el Gobierno laborista de Golda Meir (1969-1974), Moshe Dayan,¹³ declararía en 1976:

“Pensamos entonces, y lo seguimos pensando durante algún tiempo, que podríamos cambiar las fronteras de los acuerdos del alto el fuego mediante acciones militares menores a las de una guerra. Esto significa, confiscar algo de territorio hasta que la desesperación del enemigo les obligara a darnos ese territorio. Definitivamente se podría decir que pecábamos de cierta ingenuidad por nuestra parte, pero deberían remarcar que no teníamos la experiencia de un Estado.”

Esta intencionalidad se reafirmará con la violación reiterada de las fronteras establecidas en la firma del alto el fuego en 1949. Israel nunca considerará las fronteras

¹³ Entrevista realizada al Ministro de Defensa israelí Moshe Dayan por el periodista Rami Tal el 22 de noviembre de 1976 y el 1 de enero de 1977, y publicada el 27 de abril de 1997 en el periódico *Yediot Aharonot*. En Watzal, Ludwig: *Peace Enemies. The Past and Present Conflict between Israel and Palestine*. Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs, PASSIA. Jerusalén Este, 1999. Pp. 22-25.

recién adquiridas como permanentes, a pesar que de la nueva realidad legal generada con la guerra de 1967, convertía a Israel en el ocupante beligerante de dichos territorios.

8.2.1. La importancia del Plan Allon.

Una vez finalizada la guerra, Yigal Allon comienza a diseñar lo que, el 13 de julio de 1967, el Gobierno israelí publica con el nombre de Plan Allon. La “piedra angular” de la colonización y ocupación de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este.¹⁴

El Plan Allon establecía la necesidad de incorporar “la mayor superficie de territorios con el menor número de habitantes árabes” y, se opone al retorno a las fronteras vigentes antes del 5 de junio de 1967 por considerar las zonas recién ocupadas –incluidas el Sinaí egipcio y los Altos del Golán sirios- zonas de alto valor estratégico.

Un mes antes, Yigal Allon afirmaba lo siguiente en una reunión gubernamental celebrada el 16 de junio:

“Hay que llevar a cabo de manera inmediata hechos consumados sobre el terreno. ¿Por qué no construir un número relativamente importante de localidades judías sobre los montes de Hebrón o alrededor de Jerusalén? [...] No hace falta devolver ni un solo centímetro de Cisjordania a ningún elemento extranjero. Es en este cuadro en el que debe buscarse una solución. Nuestro control sobre el Valle del Jordán es una necesidad a la que no debemos renunciar.”¹⁵

¹⁴ El 14 de Julio de 1967, durante la 5ª Sesión Extraordinaria de Emergencia de la Asamblea General de la ONU, la Asamblea General adopta la Resolución 2254 (ES-V), que deplora el fracaso de Israel en aplicar la Resolución 2253 (ES-V), y reitera el llamamiento a Israel y reafirma la petición del Secretario General de informar al Consejo de Seguridad y a la Asamblea General de su aplicación. Todas estas resoluciones -R. 2252 (ES-V) Asamblea General, 4 de julio de 1967, R. 2253 (ES-V) Asamblea General, 4 de julio de 1967, y R. 2254 (ES-V) Asamblea General, 14 de julio de 1967-, se puede encontrar en UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1967. En <http://unispal.un.org/unispal.nsf/udc.htm> [Consultado en agosto de 2015]

¹⁵ Citado en Álvarez-Ossorio, Ignacio: *El Miedo a la Paz: De la guerra de los Seis Días a la Segunda Intifada*. Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, UCM y Los Libros de la Catarata. Madrid, 2001. Pp. 39 y 96.

Inmediatamente, el Gobierno israelí, establece un gobierno militar y empieza a desarrollar políticas y producir nuevas regulaciones en forma de órdenes militares, para asegurar el objetivo de anexión progresiva de los territorios recién ocupados y expandir las fronteras del nuevo estado.

Por su parte, el Consejo de Seguridad de la ONU, en noviembre de ese mismo año adopta la resolución más importante y que constituirá la base legal del Proceso de Paz en Oriente Medio: la Resolución 242 (1967) del 22 de noviembre de 1967. Esta subraya el principio de derecho internacional que establece que “es inadmisibles la adquisición de territorio mediante guerra” y afirma que la paz en Oriente Medio debe basarse en “la retirada de las fuerzas armadas israelíes de los Territorios Ocupados durante el conflicto” y en la “terminación de todas las pretensiones o estados de beligerancia”.¹⁶

Como señala Meron Benvenisti:¹⁷

”Antes y después de la guerra de junio de 1967, Israel emprende su política de hechos consumados, creando realidades sobre el terreno para validar sus demandas ilegales. Este ansia por establecer hechos físicos y demográficos está basada en la estrategia sionista que afirma que los hechos físicos –como construir casas, pavimentar carreteras e instalar inmigrantes judíos- es la única manera de establecer hechos políticos.”

En este sentido, el Gobierno israelí establece como prioridad la anexión de Jerusalén, comenzando de inmediato a construir un cinturón de colonias alrededor de la

¹⁶ La Resolución 242 (1967) junto con el principio de devolución de tierra a cambio de paz –“paz por territorios”- que aparece incluida en ella, va a constituir la base legal del Proceso de Paz en Oriente Medio. Esta resolución destaca también “el respeto y reconocimiento de la soberanía, integridad territorial e independencia política de todos los Estados de la zona y su derecho a vivir en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas libres de amenazas o acciones de fuerza”. Esta -S/RES/242(1967) del 22 de noviembre de 1967-, y otras resoluciones se pueden encontrar en UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones del Consejo de Seguridad, año 1967. En <http://unispal.un.org/unispal.nsf/udc.htm>

¹⁷ Benvenisti, Meron: “La guerra de la incertidumbre”. Roura, Joan y Del Val Cid, Consuelo: *Próximo Oriente: ¿Qué Tipo de Paz?*. Actas y Congresos. UNED. Madrid, 2001. Pp. 149.

ciudad para así evitar su devolución en un futuro. Además, considera prioritaria la anexión de la Franja de Gaza y la transferencia forzosa, al Sinaí o a Cisjordania, de los refugiados que llegaron a Gaza como consecuencia de las guerras de 1948 y 1967, para que únicamente permanecieran en Gaza sus habitantes originales.¹⁸ En cuanto a Cisjordania barajar la posibilidad de una anexión estaba condicionada por el factor demográfico.

8.2.2. El factor demográfico.

El objetivo del sionismo desde sus primeros años y, al igual que hoy en día, ha sido el de crear un Estado exclusivamente judío con una sociedad judía homogénea. Esto se ha materializado en cada etapa en actuaciones que han tenido un impacto determinante sobre la demografía de la población palestina. En este contexto se puede deducir que las mujeres hayan sido un objetivo primordial de estas políticas.

Como señala Michel Warschawski,¹⁹ en cada etapa de este proceso de colonización sionista, la forma de enfocar el tratamiento de la población local ha variado:

“Herzl y la primera generación sionista comprendieron que un proyecto colonizador necesitaba el apoyo de una o varias grandes potencias, y una actividad diplomática febril para conseguir este apoyo; no tuvieron, en cambio, estrategia clara para su proyecto de Estado judío. Fue la “segunda inmigración” (primera década del siglo XX) la que modeló un proyecto político coherente, aunque seguía pareciendo utópico. Dentro de esta inmigración emergió una dirección cada vez más hegemónica: el sionismo obrero dirigido por Ben Gurión. Este proyecto comportaba inicialmente tres pilares: inmigración, colonización y soberanía. La

¹⁸ Álvarez-Ossorio: *El Miedo a la Paz [...] Pp. 38-39.*

¹⁹ En Warschawski, Michel: *Israel-Palestina: Israel-Palestina: La alternativa de la convivencia binacional.* Ed. La Catarata. Madrid, 2002. Pp. 26.

población indígena no existía, al igual que en todas las demás empresas coloniales de esa época: Palestina era “una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra”.

En aquellos años, la manera de justificar que la población indígena no existía era hacerla desaparecer por varios procedimientos, entre ellos destaca la expulsión directa de la población local.

No son pocos los historiadores israelíes que documentan la expulsión forzosa de los palestinos durante los años cercanos a la guerra de 1948.²⁰ De 1'3 millones de palestinos, al final de la guerra sólo quedarán 150.000 palestinos en el recién creado Estado de Israel.²¹

La nueva realidad generada como consecuencia de la guerra de 1967 obligaba al movimiento sionista a tomar en consideración la existencia de una población indígena, la existencia del pueblo palestino. Como señala el historiador Hisham Sharabi:²²

“Hasta 1967, los Estados árabes, Israel y las grandes potencias contemplaban el conflicto árabe-israelí como si los palestinos no existieran. Ahora sería imposible adoptar cualquier decisión que concerniese a Palestina al margen de ellos”.

El Gobierno israelí se debatía entre dos opciones:

²⁰ Es interesante mencionar entre estos los que han sido denominados los “nuevos historiadores israelíes” que ponen en cuestión la forma tradicional de investigar y exponer la historia de Israel, aunque los enfoques y conclusiones de todos ellos varían, según la etapa a tratar. Entre estos destacan, Ilan Pappé -que habla de la limpieza étnica del pueblo palestino-, Avi Shlaim, Tom Segev, Hillel Cohen, Baruch Kimmerling, Simha Flapan y Benny Morris.

²¹ En noviembre de 1947, la ONU estimaba la población palestina en 1'3 millones de habitantes. La guerra termina, pero la expulsión y éxodo palestinos va a continuar hasta finales de 1950. A mediados de mayo de 1948 el número de refugiados estimado por la ONU era de 300.000, en septiembre de 1949 ascendía a 726.000, y en 1950 a 914.000. Al final de la guerra, sólo 150.000 palestinos permanecieron en lo que pasaría a ser el Estado de Israel, otros vivirán en las zonas no conquistadas por las fuerzas sionistas y que de ahora en adelante pasarán a llamarse Gaza y Cisjordania, y otros fueron acogidos como refugiados en los vecinos países árabes. En Brand, Laurie A.: *Palestinians in the Arab World. Institution Building and the Search for State*. Columbia University Press. New York, 1988. Pp. 3-6.

²² Citado en Álvarez-Ossorio: *El Miedo a la Paz* [...] Pp. 37.

- por un lado, la anexión de la tierra y de su población, dando derechos cívicos a los palestinos ocupados, lo que pondría en peligro la idea de mantener el carácter judío del Estado;

- y por otro, mantener el carácter judío del Estado a expensas de crear un sistema de *apartheid*²³ sobre la población árabe, lo que acabaría con las pretensiones democráticas del Estado de Israel.

Como señala Michel Warschawski²⁴ los sucesivos dirigentes israelíes prefirieron “no elegir” manteniendo un estatuto de “ocupación militar provisional” que dejaba abiertas todas las opciones. Fundamentalmente la posibilidad de ganar tiempo para imponer nuevos hechos consumados en términos de anexión y colonización.

En 1976, el Gobierno israelí, deja claro cuál será la opción elegida mediante la reformulación del Plan Allon. El vice-Primer Ministro Yigal Allon especifica que con el fin “de preservar su carácter judío y contribuir a una solución de la cuestión palestina, Israel no anexionará una parte significativa ni adicional de su población árabe”. La reformulación del Plan Allon deja clara la fórmula que el Gobierno israelí utilizará para hacer frente a la nueva realidad, se excluirá a la población local, al tiempo que obvia la anexión de su territorio.²⁵

En la práctica, esta “no elección”, o con más exactitud, la “exclusión” de la población indígena palestina implícita en la reformulación del Plan Allon, con el fin de fortalecer la prioridad de mantener el carácter judío del Estado, se ha traducido de manera creciente y clara en la segunda opción. Un sistema de *apartheid* para la población árabe.

²³ Véase en este sentido el trabajo de Coconi, Luciana: *Apartheid contra el pueblo palestino*. Oriente y Mediterráneo. Barcelona, 2010.

²⁴ Warschawski: *Israel-Palestina: La alternativa de la convivencia binacional*. [...] Pp. 16-17.

²⁵ Álvarez-Ossorio: *El Miedo a la Paz* [...] Pp. 37-40.

8.2.3. La importancia de Jerusalén

El sionismo, una ideología nacionalista más, nacida en la Europa del siglo XIX a la luz de la configuración de los Estados Nación, no ha dejado de utilizar como táctica la revitalización de referencias bíblicas y de la antigüedad, alegando que el judaísmo era algo más que una religión, para así poder llenar de contenido la idea nacionalista de la existencia de una nación judía. Una consigna identitaria inexistente en el momento de formación de esta ideología.

Una vez conseguido el objetivo de tener un Estado con un territorio, una bandera, un mismo idioma -el hebreo moderno se crea a principios del siglo XX- y un ejército que demostrara el poder de dicho Estado, entre los objetivos prioritarios del sionismo, estará la de imponer la soberanía judía sobre la ciudad de Jerusalén.²⁶ Jerusalén se convertirá en el epicentro del proyecto de creación de la nueva identidad nacional judía.

El proceso de anexión y judaización de Jerusalén que comienza en 1948, se estructurará con la ocupación de 1967. Momento en el que procede inmediatamente a unificar el Oeste -conquistado en la guerra de 1948- y el Este de la ciudad -recién ocupada en 1967-, y a expandir sus márgenes territoriales.

Israel no ha dejado de elaborar toda una serie de regulaciones encaminadas a ampliar la extensión territorial de la ciudad -incorporando progresivamente los pueblos de la periferia, ganando terreno a la Cisjordania ocupada- ampliando así el perímetro original de la ciudad, y aplicando políticas destinadas a expulsar a la población palestina para progresivamente cambiar la composición demográfica de la ciudad y judaizarla.²⁷

²⁶ Muhiar, Hanady: *No nos someteremos. Los derechos del pueblo palestino no son negociables*. Rebelión. 16 de agosto de 2014. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=188499> [Consultado en agosto de 2015]

²⁷ Plataforma 2015 y Más: *Recomendaciones de la sociedad civil para la consecución de una paz justa en Oriente Medio*. Documento final de trabajo del Convenio de Derechos Humanos y Construcción de Paz en Oriente Medio de la Plataforma 2015 y Más. Coordinado por: Hanady Muhiar (Plataforma 2015 y Más), Jesús Núñez y Mati Gomis (IECAH-Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria).

Recoge implícitamente esta anexión *de facto* en la Ley de Protección de los Santos Lugares, aprobada por la Knesset el 27 de junio de 1967. Pero no será declarada capital *de iure* del estado hebreo, hasta 1980, mediante la aprobación de la Ley Básica sobre Jerusalén,²⁸ en la que es mencionada como capital “completa y unificada”:

La expansión de la anexión ilegal de la ciudad, pretenderá reafirmar la importancia de Jerusalén en el imaginario sionista, de manera contraria a Derecho y que Naciones Unidas, ya en 1967, no tardará en condenar,²⁹ ya que su capital legal es Tel Aviv.

De éste modo llenaría de contenido práctico las que hasta entonces habían sido tan sólo referencias bíblicas, para así consolidar la justificación identitaria del Estado de Israel. Una táctica dirigida principalmente a su propia población, y más allá de esta, a la población de religión judía del mundo entero para promover su migración al nuevo estado.

²⁸ Israel's Basic Laws: Jerusalem: Capital of Israel, 30 July 1980. Laws of the State of Israel, Vol. 34, 5740 – 1979/80 Pp. 209.

²⁹ El 4 de julio de 1967, la Asamblea General de la ONU en su 5ª Sesión Extraordinaria de Emergencia, adopta la Resolución 2252 (ES-V). Esta resolución llamaba al Gobierno de Israel a garantizar la seguridad y el bienestar de los habitantes de las áreas en las que se habían realizado operaciones militares y a facilitar el retorno de aquellos habitantes que huyeron desde el comienzo de las hostilidades, y recomendaba a los gobiernos implicados el respeto escrupuloso de los principios humanitarios relativos al Trato de Prisioneros de Guerra y la Protección de Personas Civiles en Tiempo de Guerra, recogidos en el 4ª Convenio de Ginebra del 12 de agosto de 1949. Además adopta la Resolución 2253 (ES-V), que considera que las medidas llevadas a cabo por Israel para cambiar el estatus de la ciudad de Jerusalén son inválidas y llama a Israel a rescindir todas las medidas adoptadas y a desistir inmediatamente de realizar ninguna acción que pueda alterar el estatus de Jerusalén. Estas resoluciones del Consejo de Seguridad -R. 2252 (ES-V) Asamblea General, 4 de julio de 1967 y R. 2253 (ES-V) Asamblea General, 4 de julio de 1967-, se puede encontrar en UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1967. En <http://unispal.un.org/unispal.nsf/udc.htm>

8.2.4. Colonialismo de reemplazo, ocupación y des-desarrollo.³⁰

El Plan Allon reafirma que el colonialismo que Israel ejerce sobre Palestina, es un colonialismo de reemplazo. Esto es, un colonialismo cuyo objetivo último es apropiarse y vaciar la tierra palestina de sus habitantes originales, hombres y mujeres -o reducirles a un mínimo no amenazante- para proceder a reemplazarlos por población colona, también de ambos sexos, de religión judía.

En el proceso de realización de este objetivo, Israel, se ha servido de distintas prácticas orientadas a destruir todos los cimientos que conforman la identidad del pueblo palestino. Utiliza la violencia física y psicológica como herramienta para mantener el *statu quo* y bloquear cualquier tipo de resistencia coordinada y organizada, y finalmente forzar la expulsión de la población local para su posterior reemplazo.

La guerra psicológica ha sido considerada por muchos observadores israelíes como la más importante de las guerras. Como señala Bishara Khader:³¹

“Los palestinos de Cisjordania y Gaza van a experimentar directamente lo que significa una ocupación militar sin escrúpulos: erosión de las libertades, represión

³⁰ El Concepto de *des-desarrollo* fue acuñado por Sara Roy en su libro *The Gaza Strip, The Political Economy of De-development*. Instituto de Estudios palestinos. Washington D.C., 1995. Desde entonces el término no ha dejado de utilizarse para referirse a la situación económica del Territorio Palestino Ocupado. Entre otros artículos a destacar de la misma autora se encuentran: “The Gaza Strip: A Casa of Economic De-development” *Journal of Palestine Studies*. Vol. 17, Nº 1, 1987-88. Y “De-development revisited: Palestinian economy and society since Oslo”, *Journal of Palestine Studies*. Vol. 28, Nº 3, 1998-99. Más recientemente, Sara Roy reafirma la intencionalidad de la destrucción de la economía palestina en el libro *Decolonizing Palestinian Political Economy: De-development and Beyond*. Editado por Mandy Turner y Omar Shweiki. Palgrave Macmillan, 2014 y no sólo esto, sino también argumenta cómo la ayuda internacional al desarrollo ha contribuido a fortalecer la táctica israelí de destrucción de la economía palestina. En relación a esto último, Nassar Ibrahim, hace un análisis detallado del impacto de la ayuda al desarrollo en el mantenimiento de la ocupación, en su libro *Illusion of Development under Israeli Occupation: The Political Motivations of Donors to the Palestinians*. Ed. Robert Myers. Belén, Palestina. 2011. También hacen alusión a esta cuestión Arjonilla, Sofia: *La Mujer Palestina en Gaza*. Ediciones de Oriente y del Mediterráneo. Madrid, 2001. Pp. 29; Dajani, Souad: “Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development”, en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 102; y el informe del Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. JMCC. East Jerusalem, 1995. Pp. 10.

³¹ Khader, Bishara: “Los palestinos: un pueblo martirizado por la historia”. *La Vanguardia. Dossier*. Nº 8, octubre/diciembre de 2003. Pp. 6-17.

salvaje, detenciones bajo sospecha de “resistencia” o bajo acusación de pertenecer a “organizaciones ilegales”, toques de queda indiscriminados. Pero sobre todo castigos colectivos y expropiación de tierras para permitir la creación en Territorio Ocupado de “asentamientos judíos”.³²

Existe un consenso generalizado en afirmar que las políticas realizadas por los sucesivos gobiernos israelíes suponen una violación grave de los derechos humanos y producen un daño enorme sobre la población civil palestina. Los habitantes que residen en el Territorio Palestino Ocupado, sin distinción de edad o sexo, sufren desde 1967 una humillante, larga y violenta colonización-ocupación militar que se prolonga hasta la actualidad.

La ocupación constituye un marco muy rígido dentro del cual hay que conducir la vida diaria. La capacidad de cualquier individuo de ejercer la libertad y el control y sobre su vida es simplemente incompatible con la realidad de la ocupación.³³ Vivir ocupado

³² Según Bishara Khader, a partir de 1967 “se crearon más de 170 asentamientos con 400.000 colonos, incluida la parte árabe de Jerusalén.” Según Miguel Ángel Bastenier, “la política israelí es la de poblar de asentamientos Cisjordania y Gaza”. El año 1980 es el de mayor construcción de colonias en más de tres décadas. “En 1950 se habían creado un centenar, pero todas en el interior del Estado sionista tal como había quedado definido por las conquistas de 1948-49; en 1980, en cambio de los 38 asentamientos fundados la gran mayoría surge más allá de la *línea verde*, la antigua línea de armisticio de 1949 con Jordania”. A pesar de las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad que declaran los asentamientos ilegales, Israel ha continuado desarrollando sus políticas de crear asentamientos en los Territorios Ocupados. Entre 1977 y 1980 el Gobierno de Beguín fundó 49 asentamientos en Cisjordania y Gaza, lo que supuso de 5.000 a 6.000 colonos establecidos en medio de cerca de millón y medio de palestinos. En 1983 había creado 204 asentamientos y había hecho público su intención de incrementar el número de los mismos en el futuro próximo. A la formación del Gobierno de coalición en 1984 – el Gobierno de Unidad Nacional – había ya unos 35.000 colonos en los Territorios Ocupados, siempre sin contar Jerusalén Este. A finales de 1987 eran más de 60.000 repartidos en 125 comunidades en Cisjordania, algo menos de 3.000 en la franja de Gaza y un número similar en el Golán. Estos asentamientos fueron construidos a partir de 1967 con la bendición y el apoyo financiero de los partidos Laborista y el Likud, violando el derecho internacional –el artículo 47 de la 4ª Convención de Ginebra prohíbe terminantemente la anexión de los Territorios Ocupados por la fuerza de las armas o la alteración de su situación demográfica- y a sabiendas de todos. En Bastenier: *La guerra de siempre*. [...] Pp. 212; en Khader, Bishara: “Los palestinos: un pueblo martirizado por la historia”. *La Vanguardia. Dossier*. Nº 8, octubre/diciembre de 2003. Pp. 6-17; y en Álvarez-Ossorio: *El Miedo a la Paz* [...] Pp. 95; y en DPR: *The Origins and Evolution of the Palestinian Problem: 1917-1988. Part III: 1978-1983*. Division of Palestinian Rights, 10 de junio de 1990. Pp. 10. Véase <http://domino.un.org/UNISPAL.NSF?opendatabase> [consultado en agosto de 2015]

³³ FAFO: *Palestinian Society in Gaza, West Bank and Arab Jerusalem. Summary of a Survey of Living Conditions*. FAFO Institute for Applied Social Science. Noruega, 1993. Pp. 3.

significa vivir dominado, controlado por una autoridad ajena que decide arbitrariamente qué actuaciones serán consideradas un acto de oposición y cómo reaccionar ante estas. En el caso palestino, cualquier acto de expresión pública de los derechos más fundamentales del pueblo palestino, empezando por su derecho a existir a ser, será considerado por el Gobierno israelí un acto de oposición.

Mohamed Awad El Kony, representante permanente de la República Árabe Unida ante las Naciones Unidas, expone en una carta dirigida al Secretario General y fechada el 2 de febrero de 1968, una de las primeras referencias a como las mujeres y los niños son objeto directo de las agresiones israelíes:³⁴

“Tengo el honor de referirme a un relato de un testigo publicado en *The Guardian* del 26 de enero 1968 (en el anexo I). El autor de este informe destaca dos conclusiones importantes:

1. Las medidas que las autoridades israelíes están tomando contra la población árabe civil en la Franja de Gaza constituyen un desprecio total de las disposiciones de la Convención de Ginebra de 1949 para la protección de los civiles en tiempo de guerra.
2. La Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial nunca trató a los prisioneros de guerra con tanta dureza como los israelíes están tratando a los árabes de la Franja de Gaza, la mayoría de los cuales son mujeres y niños.”

Otro informe (anexo II) publicado en *The Observer* del 28 de enero 1968 confirma la misma información sobre los actos de intimidación, terror, castigos colectivos,

³⁴ Véase United Nations General Assembly (UNGA): *The Situation in the Middle East. Letter Dated 2 February 1968 from the Permanent Representative of the United Arab Republic to the United Nations Addressed to the Secretary-General.* (A/7051*) del 2 de febrero de 1968. Se puede consultar en UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, en el siguiente link: <http://unispal.un.org/unispal.nsf/9a798adb322aff38525617b006d88d7/7d794d7c17079d24852571e0007193b6?OpenDocument&Highlight=2,women> [Consultado en agosto de 2015]

represalias, etc., llevados a cabo contra la población árabe civil en la Franja de Gaza, por parte de Israel.

Según un estudio realizado por FAFO³⁵ sobre las condiciones de vida de los palestinos, el impacto general de la ocupación es una sensación generalizada de arbitrariedad e incertidumbre que empapa la vida diaria de todos los palestinos. A nivel individual genera la sensación de impotencia; a nivel familiar debilita la posibilidad de proveer a sus miembros de una plataforma adecuada para hacer frente a la vida diaria; y a nivel de comunidad y nacional impide la posibilidad de hacer planes de futuro.

El expansionismo israelí y el exclusivismo judío reafirmado en el Plan Allon, han llevado a la anexión de la tierra y los recursos naturales, mientras al mismo tiempo margina y explota a sus habitantes estableciendo relaciones de opresión y terror. En este sentido, ocupación significa desahucio, privación y explotación.

Pero a Israel no le bastaba con expropiar la tierra, en el proceso, también se propone dismantelar y destruir cualquier estructura que pudiera permitir a los palestinos llenar de sentido cualquier atisbo de conciencia o identidad nacional. En estas circunstancias la vida económica, política, cultural, social, sanitaria y educativa de la población palestina se ha visto dramáticamente afectada. Israel se ha encargado de destruir

³⁵ Heiberg, Marianne & Ovensen, Geir: *Palestinian Society in Gaza, West Bank, and Arab Jerusalem. A Survey of Living Conditions*. FAFO, Report 151. FAFO, Institute for Applied Social Science. Oslo, 1993. Pp. 6.

cualquier posibilidad de desarrollar de manera natural las estructuras política, social y económica de la sociedad palestina.³⁶

Los cambios estructurales producidos por la ocupación israelí de la población palestina de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este en 1967, cambiaron de manera drástica la todos los detalles de la vida de la población ocupada.

La continua expropiación de tierras por parte de Israel y la construcción de asentamientos en tierra palestina, resultó en el desplazamiento forzoso de la población campesina, que sin ningún medio de vida se vio forzada a buscar un modo de sobrevivir en el mercado israelí como mano de obra barata. Lo que se ha venido llamando la proletarianización de la población palestina. Además, la aplicación de una agresiva política de mercado incrementó los precios del material agrícola que utilizaban los granjeros palestinos, lo que llevó al colapso total de este sector fundamental de la economía palestina.³⁷

La ocupación israelí ha forzado la transición acelerada de la sociedad palestina de una sociedad principalmente agrícola, a un modelo de relaciones capitalistas de producción, transformando y marginando las estructuras sociales tradicionales y sometiénolas a las necesidades capitalistas de Israel. Tal y como ocurre en el colonialismo

³⁶ Son muchos los autores que en sus publicaciones denuncian esta situación: Arjonilla, Sofía: *La Mujer Palestina en Gaza*. Ediciones de Oriente y del Mediterráneo. Madrid, 2001; Ohan, Farid: "The Occupied Territories". En VV.AA.: *Palestine and the Palestinians. A Handbook*. (NECEF) Toronto, 1989; Graff, James A. y Ohan, Farid: "The Intifada". En VV.AA.: *Palestine and the Palestinians [...]*; McDowall, David: *The Palestinians. The Road to Nationhood*. Minority Rights Publications. London, 1994; Hiltermann, J. R.: *Behind the Intifada. Labor and Women's Movements in the Occupied Territories*. Princeton University Press. New Jersey, 1991; Dajani, Souad: "Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Georgetown University. Washington DC, 1993; Roy, Sara: *The Gaza Strip, The Political Economy of De-development*. Institute of Palestine Studies. Washington D.C. 1995; Roy, Sara: "The Gaza Strip: A Case of Economic De-development" *Journal of Palestine Studies*. Vol. 17, Nº 1, 1987-88; Roy, Sara: "De-development revisited: Palestinian economy and society since Oslo", *Journal of Palestine Studies*. Vol. 28, Nº 3, 1998-99; Kuttat, Eileen: "Community Development under Occupation: An Alternative Strategy". *Journal of Refugee Studies*. Vol. 2, Nº 1, 1989.

³⁷ Kuttat, Eileen: "Community Development under Occupation: An Alternative Strategy". *Journal of Refugee Studies*. Vol. 2, Nº 1, 1989. Pp. 132.

tradicional de explotación, el territorio palestino recién ocupado sería transformado en una colonia del modo de producción capitalista israelí, tal y como exponen numerosos autores.³⁸ Teniendo en cuenta, que la mujer palestina ha desempeñado un papel esencial en la economía palestina al trabajar en el campo, esta transformación alterará drástica y bruscamente su modo de vida.

La expropiación de tierras y propiedades, el control de los recursos - fundamentalmente el agua-, el acceso limitado al mercado y otras medidas arbitrarias introducidas por el Gobierno militar israelí, destruirán la estructura económica palestina, que se apoyaba principalmente en la agricultura.³⁹

La población de los territorios recién ocupados pasará a depender casi totalmente de la economía israelí provocando no sólo la total destrucción de la existente estructura económica palestina,⁴⁰ sino también la involución a futuro de cualquier economía local, convirtiéndola en una región no subdesarrollada, sino en una región *des-desarrollada*. Des-desarrollo, ya que el colapso económico de la Palestina ocupada en 1967, no es el resultado accidental de la ocupación ni de sus alegados motivos de seguridad para controlar y

³⁸ Dajani, Souad: "The Struggle of Palestinian Women in The Occupied Territories: Between National and Social Liberation". *Arab Studies Quarterly*. Vol. XVI, Nº 2. Primavera, 1994. Pp. 13. Arjonilla, Sofia: *La Mujer Palestina en Gaza*. Ediciones de Oriente y del Mediterráneo. Madrid, 2001; Ohan, Farid: "The Occupied Territories". En *Palestine and the Palestinians. A Handbook*. NECEF; Graff, James A. y Ohan, Farid: "The Intifada". En *Palestine and the Palestinians. A Handbook*. NECEF; McDowall, David: *The Palestinians. The Road to Nationhood*. Minority Rights Publications. London, 1994; Hiltermann, J. R.: *Behind the Intifada. Labor and Women's Movements in the Occupied Territories*. Princeton University Press. New Jersey, 1991; Dajani, Souad: "Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Georgetown University. Washington DC, 1993; Roy, Sara: *The Gaza Strip, The Political Economy of De-development*. Institute of Palestine Studies. Washington D.C. 1995; Roy, Sara: "The Gaza Strip: A Case of Economic De-development" *Journal of Palestine Studies*. Vol. 17, Nº 1, 1987-88; Roy, Sara: "De-development revisited: Palestinian economy and society since Oslo", *Journal of Palestine Studies*. Vol. 28, Nº 3, 1998-99; Kuttub, Eileen: "Community Development under Occupation: An Alternative Strategy". *Journal of Refugee Studies*. Vol. 2, Nº 1, 1989.

³⁹ Hasta el año 87 Israel se ha apropiado del 85% de la tierra palestina de Cisjordania y Gaza, la mayor parte de ella tierra cultivable, perdiendo los palestinos de este modo su medio de vida fundamental, la agricultura. En Ohan, Farid: "The Occupied Territories". En *Palestine and the Palestinians. A Handbook*. VV.AA.: *Palestine and the Palestinians. A Handbook*. (NECEF) Toronto, 1989. Pp. 48.

⁴⁰ Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. JMCC. East Jerusalem, 1995. Pp. 10.

someter a la población palestina, sino una política impuesta deliberadamente, diseñada para garantizar que Israel se beneficie de la dominación que ejerce sobre la población palestina e impedir cualquier posibilidad de desarrollo de una entidad independiente con una economía viable.

Aunque ningún gobierno israelí asume oficialmente el Plan Allon, la realidad es que la separación que establece entre la tierra y la población es aceptada en la práctica por todos los gobiernos israelíes tanto laboristas como del Likud. Todos ellos se guían por esta ideología expansionista y exclusivista.

Para su realización utilizan un poderoso ejército y un complejo sistema de políticas y prácticas económicas, legales y administrativas, ejecutando una colonización activa sobre el Territorio Palestino Ocupado, con el fin de impedir la realización de los derechos nacionales del pueblo palestino, en favor de la realización de su objetivo, crear un Estado estrictamente judío en la tierra de *Eretz Ysrael*.⁴¹

El Plan Allon en la realización de este objetivo, es la “piedra angular” de la política israelí de ocupación de Palestina. Ningún Gobierno israelí ha renunciado a este plan en el marco del proceso negociador. Constituye el marco operativo israelí del Proceso de Paz.⁴²

8.3. LAS MUJERES PALESTINAS Y LA OCUPACIÓN ISRAELÍ

8.3.1. El impacto de la ocupación militar israelí en la vida de las mujeres palestinas.

La primera vez que se incluye un ítem específico haciendo alusión directa a la especial situación en la que viven las mujeres palestinas bajo yugo de la colonización, la

⁴¹ Permanent Observer Mission of Palestine to the United Nations: “Israeli Occupation of the Palestinian Territory”. En <http://palestineun.org> [Consultado en agosto de 2015]

⁴² Finkelstein, Norman G.: “Securing Occupation: The Real Meaning of the Wye River Memorandum”. *New Left Review*. N° 232. 1998. Pp. 128-139.

ocupación y el exilio, será en el Primer Congreso Mundial de la Década de Naciones Unidas para la Mujer, celebrado en México entre los días 19 de junio y 2 de julio de 1975. En ella se condena el sionismo y se insta a todas las mujeres del mundo a apoyar a las mujeres palestinas en su lucha contra las violaciones israelíes de derechos humanos en los Territorios Ocupados.⁴³

“[...] Profundamente preocupadas por las condiciones imperantes -políticas, sociales, demográficas y económicas- del pueblo palestino y, en particular, de las condiciones en las que viven las mujeres palestinas, [...]

‘Reafirmando la futilidad de hablar de la igualdad entre los seres humanos en un momento en el que millones de seres humanos sufren el yugo del colonialismo,

‘Considerando que la cooperación internacional y la paz requieren de la independencia nacional y la liberación, y de la eliminación del colonialismo, del neo-colonialismo, del fascismo, del sionismo, del apartheid, de la ocupación extranjera, de la dominación exterior y de la discriminación racial en todas sus formas, y también del respeto de los derechos humanos, [...]

‘Expresando, su grave preocupación de que se haya impedido que el pueblo y la mujer palestina disfruten de sus derechos inalienables, y en particular, [se haya impedido] su derecho a retornar a sus hogares y propiedades de los que han sido expulsadas y desarraigadas, y a su derecho a la autodeterminación y el derecho a la independencia y soberanía nacional,

‘Reconociendo que el desarraigo masivo de su tierra natal obstruye la participación y la integración de la mujer en los esfuerzos de progreso, [...]

⁴³ *Report of the World Conference of the International Women's Year*. Mexico City, 19 June – 2 July 1975. (E/CONF.66/34) United Nations. New York, 1976. Pp. 110.

- Llama a todas las mujeres del mundo a proclamar su solidaridad con y a apoyar a las mujeres y al pueblo palestino en sus intentos por poner fin a las violaciones flagrantes de derechos humanos que comete Israel en los Territorios Ocupados;
- También llama a que todas las mujeres del mundo tomen las medidas necesarias para asegurar la liberación de miles de personas, debido a su lucha por la autodeterminación, liberación e independencia, [han sido] detenidos arbitrariamente en las prisiones de las fuerzas de ocupación; [...]"

Los principios adoptados en aquel Primer Congreso Mundial de la Década de Naciones Unidas para la Mujer -igualdad, desarrollo y paz- serán inaplicables bajo un sistema de colonización y ocupación militar como el israelí sobre la Palestina histórica, o en el exilio resultado de aquel proceso, y volverá a ser denunciado en el Segundo Congreso celebrado en Copenhague en 1980.⁴⁴

“Una de las cuestiones más importantes que impiden de manera severa la estabilidad y el desarrollo de la región es la ocupación israelí de los territorios pertenecientes al pueblo palestino y a otros países [de la región] [...] las mujeres palestinas deben beneficiarse de la Década de Naciones Unidas para la Mujer, incluyendo las diferentes necesidades que estas tienen resultado de la dispersión, ocupación, la lucha por la auto-determinación, y en la construcción de las

⁴⁴ *Effects of the Israeli Occupation On Palestinian Women Inside and Outside The Occupied Territories: Special Measures of Assistance to the Palestinian Woman*. Report adopted by the Regional Preparatory Meeting of the Economic Commission for Western Asia, held at Damascus from 10 to 13 December 1979. (E/ECWA/SDHS/CONF. 4/5) del 12 de diciembre de 1979. Será incluido como Item 10(b) de la agenda provisional de la Conferencia Mundial de la Década de Naciones Unidas para la Mujer: *Igualdad, Desarrollo y Paz*. Celebrada en Copenhague, Dinamarca entre el 14 y el 30 de julio de 1980. Se puede consultar en el siguiente link: <http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/D53A00219A0454F0052565CD00727FD4> [Consultado en agosto de 2015]

instituciones nacionales una vez el pueblo palestino haya conseguido sus derechos legítimos.”

La Conferencia de Méjico marcará el inicio de una sucesión de informes específicos sobre la situación de la mujer palestina y de denuncias de esa situación en el seno de Naciones Unidas.

La situación en la que viven las mujeres palestinas, como hemos visto a lo largo de todo este estudio, es inseparable de su realidad política. El origen de los problemas a los que tiene que hacer frente la mujer palestina, las cuestiones que le preocupan y las actividades que realiza están íntimamente ligadas a la situación política que les rodea y afecta directamente.

El impacto de la ocupación es claro en todos los aspectos de la vida de los palestinos. En este contexto, el pueblo palestino en general y las mujeres en particular, no han podido ejercer el derecho a promulgar una legislación ni a construir las estructuras necesarias que puedan contribuir al desarrollo y la protección de su sociedad.

Como señala el informe de Amnistía Internacional sobre la situación de las mujeres palestinas de los Territorios Ocupados:⁴⁵

“Las mujeres palestinas de Cisjordania y Gaza son víctimas de violaciones múltiples, resultado de las [...] políticas israelíes y del sistema de normas, tradiciones y leyes que tratan a las mujeres de manera desigual en su sociedad. Estas violaciones están íntimamente relacionadas y no se pueden tratar adecuadamente separándolas unas de otras.”

⁴⁵ Amnistía Internacional: *Israel and the Occupied Territories: Conflict, Occupation, and Patriarchy. Women Carry the Burden*. Amnistía Internacional, 31 de marzo de 2005. Se puede consultar en el siguiente link: <https://www.amnesty.org/en/documents/MDE15/016/2005/en/> [Consultado en agosto de 2015]

La ocupación israelí, sobre todo en los momentos de mayor tensión, viola sistemáticamente todos los derechos de los palestinos, derechos civiles y políticos como el derecho a la vida, libertad y seguridad de la persona, así como derechos económicos, sociales y culturales como el derecho a una sanidad, alojamiento y educación.

Esta violación constante de derechos humanos, económicos, sociales y culturales, civiles y políticos de la población palestina por las fuerzas de ocupación militar israelí, se refleja con claridad en la vida diaria de las mujeres y en las actividades de sus organizaciones. El impacto que tiene la ocupación sobre las mujeres palestinas refleja con claridad los efectos del proyecto colonial israelí.⁴⁶

Como concluye el Departamento de los Derechos de las Mujeres de la Organización de Derechos Humanos Human Rights Watch en sus investigaciones, hay una relación directa entre la violencia política y la violación de los derechos de las mujeres palestinas.⁴⁷

Mientras que el consenso es claro a nivel internacional sobre el impacto negativo de la violencia de la ocupación sobre las mujeres palestinas, las autoridades de la ocupación militar israelí no dejan de asegurar que gracias a ellos la mujer palestina accedió al mercado laboral y desarrolló su status legal, alegando que gracias a la orden militar 627 de 1976 se concedió por primera vez a las mujeres palestinas el derecho a votar y ser elegidas

⁴⁶ Dajani, Souad: "Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development", en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. [...] Pp. 102-107; Dajani, Souad: "The Struggle of Palestinian Women in The Occupied Territories: Between National and Social Liberation". *Arab Studies Quarterly*. Vol. XVI, N° 2. Primavera, 1994. Pp. 13-14; AL-HAQ: *A Nation under Siege*. Al-Haq Annual Report on Human Rights in the Occupied Palestinian Territories. Ramallah, Cisjordania, 1990. Pp. 503.

⁴⁷ Human Rights Watch: *A Question of Security: Violence Against Palestinian Women and Girls*. Vol. 18. N° 7 (E). Noviembre 2006.

en puestos municipales, permitiéndole romper con la tradición y otorgándole una mayor libertad de movimiento. Sin embargo, estas afirmaciones están muy lejos de la realidad.⁴⁸

Si bien es cierto que las mismas condiciones que oprimen a las mujeres palestinas son las que han creado los requisitos necesarios para una mayor participación y “liberación” de la mujer en la lucha contra el poder ocupante, estas no han mejorado su situación general como mujer.

La ocupación ha mantenido aquellas medidas e instituciones propias de una sociedad patriarcal. Las leyes claramente discriminan a las mujeres, y aunque algunos aspectos de esta legislación favorece a las mujeres, sus aspectos positivos no se aplican. Las oportunidades educativas se han visto limitadas, los servicios sanitarios se han deteriorado y han sido distribuidos de manera desigual, la estructura económica ha sido totalmente destruida provocando la proletarización de la población que refleja con claridad esta doble realidad de aparente liberación vs. fortalecimiento de las tradiciones patriarcales⁴⁹ y además las mujeres sufren de discriminación en el empleo, y en los servicios educativo y sanitario.⁵⁰

Las contradicciones en el discurso israelí para justificar su política expansionista y de asentamientos son constantes.

Mientras que por un lado, podemos considerar una consecuencia positiva de la ocupación y la expropiación de tierras, la incorporación de las mujeres en el mercado laboral, por otro lado, el régimen israelí de ocupación asegura que no hay una relación

⁴⁸ Jad, Islah: “El papel político y social de la mujer”. *La Vanguardia. Dossier*. N° 8, octubre/diciembre de 2003. Pp. 69; y en Salman, Hind Kattan: *Palestinian Women and Economic and Social Development in the West Bank and Gaza Strip*. Study prepared by UNCTAD consultant. (UNCTAD/DSD/SEU/Misc. 4.) Del 19 de octubre de 1993. Pp. 14-15.

⁴⁹ Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development [...] Pp. 15-16.*

⁵⁰ Commission on the Status of Women World. Conference for the Advancement of Women: *Report of the World Conference to Review and Appraise the Achievements of the United Nations Decade for Women: Equality, Development and Peace*. Nairobi, 15-26 July 1985. Naciones Unidas, 1986. Pp. 8.

directa entre su política de asentamientos y la transformación económica y social en los Territorios Ocupados. Siguen asegurando que la expropiación y adquisición de tierras y acuíferos para la creación de asentamientos o para su uso militar no tiene ningún efecto en los problemas cotidianos de la población árabe, sino que estos son una consecuencia natural de su sociedad que no tiene que ver con la política de asentamientos.⁵¹

La realidad, sin embargo, es que la ocupación israelí ha tenido y tiene una relación directa con la situación de la población árabe que vive en Territorio Ocupado, que no tiene nada que ver con la imagen que Israel pretende fortalecer e ilustrar.

Muy al contrario, el hecho de que se haya producido la incorporación [proletarización] de las mujeres palestinas como mano de obra barata en el mercado israelí durante este periodo, indica el grado en que se han desintegrado o transformado las estructuras socioeconómicas tradicionales de la sociedad palestina como consecuencia de la ocupación.⁵²

Los signos de transformación en los roles tradicionales de las mujeres palestinas, serían en general, aquellos propios de toda la región y la época. Sin embargo, en un contexto de ocupación, las mismas condiciones que podrían resultar en un proceso de liberación de la mujer israelí muchas veces son las que han generado una mayor opresión sobre la mujer y han resultado en el fortalecimiento de las tradiciones patriarcales.⁵³

Mientras que por un lado la ocupación israelí ha provocado un cambio en los roles tradicionales que la mujer palestina ocupaba en la sociedad, extendiendo su influencia al

⁵¹ International Labour Office: *Report on the Situation of Workers of the Occupied Arab Territories*. Report of the Secretary –General, International Labour Office (ILO) Del 12 de abril de 1984. Pp. 5. Se pueden consultar todos los informes realizados desde el año 2004 en su página web en el siguiente link: <http://www.ilo.org/global/publications/meeting-reports/lang--en/index.htm> [Consultado en agosto de 2014]

⁵² Dajani, Souad: “Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development”, en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. [...] Pp. 110.

⁵³ Dajani, Souad: “Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development”, en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers* [...] Pp. 102.

espacio público, por otro, también los ha fortalecido, como vamos a ver a lo largo de éste capítulo.

8.3.2. La proletarización de la población palestina de Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza.

Antes de la ocupación israelí en 1967, los palestinos de Gaza y Cisjordania vivían principalmente de la agricultura.⁵⁴ Las mujeres campesinas jugaban un papel importante junto a los hombres en el proceso de producción agrícola, trabajaban en el campo y contribuían de este modo a la economía familiar.⁵⁵

Pero desde la ocupación en 1967 de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este, las continuas expropiaciones de tierras y construcción de asentamientos –con el fin de cumplir con el objetivo de la anexión de la tierra y no de su población- ha reducido la cantidad de tierra cultivable y los recursos hídricos disponibles para los palestinos, provocando la destrucción de la agricultura como principal modo de producción de la sociedad.

Como señala Israel Shahak, jefe de la Liga Israelí para los Derechos Humanos y Civiles, en un artículo publicado en *Middle East International* del 19 de abril de 1991:

“la política de la ocupación israelí ha pretendido la destrucción de la economía de los Territorios y evitado el desarrollo económico de los mismos”.⁵⁶

⁵⁴ En un estudio realizado por FAFO en el verano de 1992, se estimaba que el 60% de la población palestina vivía en zonas urbanas. Sin embargo en el caso de Cisjordania, el 62 % de la población era rural, mientras que el 75-80 % de la población de Gaza se concentraba en zonas urbanas principalmente Gaza, Jan Yunes y Rafah. Esto explica la mayor dependencia de los palestinos de Gaza a trabajar en Israel, y también el gran número de mujeres de Cisjordania que se dedican al trabajo agrícola solas por que sus maridos van a trabajar a Israel. En FAFO: *Palestinian Society in Gaza, West Bank and Arab Jerusalem [...]* Pp. 5.

⁵⁵ Dajani, Souad: “Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development”, en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers. [...]* Pp. 107-108. Amal Samed estima que en 1967 el 64 % de la mano de obra femenina trabajaba en la agricultura, frente a un 34 % de la mano de obra masculina. En Samed, Amal: “Palestinian Women: Entering the Proletariat”. *MERIP Reports*. Nº 50, 1976. Pp. 159-165.

⁵⁶ Division of Palestinian Rights: *The Question of Palestine 1979-1990*. Prepared for, and under the guidance of, the Committee on the Exercise of the Inalienable Rights of the Palestinian People. Nueva York, 31 de Julio de 1991. Pp. 39.

Y así ha sido, la política de ocupación ha provocado el colapso total de la estructura económica, resultando en el empobrecimiento total de la población, que se verá forzada a formar parte del modo de producción israelí como mano de obra barata. Es decir, se produce un fenómeno nuevo que muchos han venido llamando, la proletarización de la población palestina.⁵⁷

Como señala Bishara Khader:⁵⁸

“La ocupación induce otras consecuencias: la utilización de los territorios palestinos como yacimiento de mano de obra barata y explotable (más de 120.000 obreros palestinos, es decir, un tercio de la fuerza de trabajo, se trasladaban a Israel en 1986). El cierre de las fronteras palestinas y su separación de su entorno árabe lograron transformar los Territorios Ocupados en ‘mercado cautivo’, un simple apéndice de la economía de Israel. En pocos años los territorios palestinos se vieron inundados de productos de toda índole mientras la población palestina necesitaba permisos de la administración militar israelí para exportar, desplazarse, construir viviendas, abastecerse de recursos hídricos, etc.”

Con la ocupación de Gaza y Cisjordania, los sucesivos Gobiernos israelíes, apoyándose en órdenes militares y administrativas, requisan la mayoría de los recursos naturales de los Territorios Ocupados, principalmente la tierra y el agua. Las tierras que son confiscadas, pasan a llamarse “zonas de seguridad”, y son tierras que los palestinos ya no van a poder acceder ni utilizar.

⁵⁷ Arjonilla: *La Mujer Palestina en Gaza*. [...] Pp. 29; Dajani, Souad: “Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development”, en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. [...] Pp. 102; Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. JMCC. East Jerusalem, 1995. Pp. 10; Rahbek Pedersen, Birgitte: “Oppressive and Liberating Elements in the Situation of Palestinian Women”, en Utas, Bo: *Women in Islamic Societies. Social Attitudes and Historical Perspectives*. Scandinavian Institute of Asian Studies. Curzon Press. Londres, 1983 y 1988. Pp. 179; Kuttub, Eileen: “Palestinian Women in the Intifada: Fighting on two Fronts”. *Arab Studies Quarterly*, Primavera 1993, Vol. 15, Issue 2. Pp. 71-72.

⁵⁸ Khader, Bishara: “Los palestinos: un pueblo martirizado por la historia”. *La Vanguardia. Dossier*. Nº 8, octubre/diciembre de 2003. Pp. 6-17.

Al mismo tiempo, para aquellas tierras que todavía no han sido catalogadas como “zonas de seguridad” -esto es, que todavía no han sido confiscadas-, las autoridades de la ocupación imponen toda una serie de restricciones: restricciones en el consumo del agua;⁵⁹ restricciones en la producción de cultivos determinados, fundamentalmente aquellos que suponían un ingreso en la economía palestina, como los cítricos;⁶⁰ restricciones en la producción de productos manufacturados; restricciones en el comercio y restricciones para conseguir préstamos, que junto con la imposición de nuevos impuestos, y la negación de los servicios sociales básicos, ha resultado en el declive total del sector agrícola, forzando a la población agraria –aproximadamente un 70% del total de la población palestina viviendo en los Territorios Ocupados- a buscar formas alternativas de tener ingresos.⁶¹

Las expropiaciones de tierras, el acceso restringido a los acuíferos y el acceso limitado al mercado, son las tres razones fundamentales que impiden el desarrollo de la economía palestina. El resultado de la política de ocupación es la destrucción de la

⁵⁹ En contra del derecho internacional, Israel ha integrado los recursos hídricos de los Territorios Ocupados en su propia economía. El 25% del agua que consume Israel proviene de los Territorios Ocupados. Además con el fin de preservar sus propias reservas congeló el uso de sus acuíferos por los palestinos hasta el año 2010. Sin embargo esta prohibición no se aplica a los colonos de los asentamientos. Estos a nivel doméstico consume tres veces más agua que un palestino y en relación al agua consumida para uso agrícola, los colonos utilizan 13 veces más agua que los palestinos de Cisjordania y 7 veces más en el caso de la Franja de Gaza. En McDowall: *The Palestinians*. [...] Pp. 12. En Gaza el consumo de agua anual es de 120 metros cúbicos para los palestinos, mientras que los israelíes consumen 411 metros cúbicos. En Arjonilla: *La Mujer Palestina en Gaza*. [...] Pp. 28.

⁶⁰ En Gaza en 1966 los cítricos constituían el 90% de las exportaciones. Las exportaciones superaban las importaciones y la balanza comercial de Gaza era positiva. En 1967 con la ocupación israelí, las exportaciones de cítricos pasaron de 260.000 toneladas a 140.000. Se impusieron tasas aduaneras muy elevadas lo que desembocó en la caída de la actividad comercial y exportadora. Israel quería eliminar la competencia y crear un proletariado campesino dependiente de la economía israelí para conseguir empleo. Destruyeron el comercio de los cítricos mediante las restricciones impuestas: prohibición de plantar más árboles, impedir la exportación de la producción a los mercados europeos y la limitación de la exportación por un sistema de cuotas a Israel. En Arjonilla: *La Mujer Palestina en Gaza*. [...] Pp. 23; McDowall: *The Palestinians*. [...] Pp. 12.

⁶¹ Haj, Samira: “Palestinian Women and Patriarchal Relations”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, Nº 4. Pp. 761-778; Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 19.

economía local palestina -principalmente de los sectores agrícola⁶² y de manufacturas- lo que ha tenido un impacto claro en la estructura social y tradicional.

La intencionalidad de este des-desarrollo queda clara en las palabras de Isaac Rabín,⁶³ Ministro de Defensa en 1985:

“No habrá ningún desarrollo en los Territorios Ocupados a iniciativa del Gobierno de Israel, no se darán permisos para expandir la agricultura o la industria que puedan competir con el Estado de Israel.”

La destrucción de la agricultura -principal fuente de trabajo de los palestinos-, la práctica inexistencia de industria -que además, debido a las restricciones israelíes, en lugar de crecer, decayó, incapaz de absorber nueva mano de obra- sumado a la creciente demanda israelí de mano de obra no cualificada, ha resultado en la total depresión de la economía de los Territorios palestinos Ocupados, forzando a muchos palestinos y palestinas a cruzar la línea verde en busca de empleo.⁶⁴

⁶² Esto sucede en una situación en la que el 70 % de la población vive en zonas rurales. Mientras que en 1969 65.200 personas trabajaban en la agricultura, este número decreció en 1983 siendo 48.600 los que trabajaban el campo. Esto supone un descenso del 41.2 % al 20.9 % de los trabajadores en el campo en Cisjordania. En Joint Palestinian – Jordanian Committee: *Development of the Labour Force in the Occupied Territories*. Joint Palestinian- Jordanian Committee. Publication N° 1. Ammán, 1985. Pp. 33. En árabe. Statistics from *Statistical Abstract of Israel* and Palestinian Data. Citado en Dajani, Souad: “Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development”, en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. [...] Pp. 108. Samira Haj señala que entre 1968 y 1983 la producción agrícola decreció de un 36.3% a un 26.9 % del Producto Nacional Bruto. Y también que el empleo en la agricultura entre 1968 y 1985 decreció en Cisjordania de un 44.8 % a un 18’7 % y en Gaza de un 33.1 % a un 9.7 %. En Haj, Samira: “Palestinian Women and Patriarchal Relations”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, N° 4. Pp. 761-778.

⁶³ *Jerusalem Post*, 15 de febrero de 1985. Citado en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 19-20.

⁶⁴ De acuerdo con estadísticas oficiales israelíes en 1968 5.000 palestinos de los Territorios Ocupados trabajaban en Israel, en 1974 el número se incrementaba a 69.000 y en 1986 a 94.700 palestinas que cruzaban la línea verde. Sin embargo estos datos subestiman la realidad. Excluidos de las estadísticas se encuentran un gran número de trabajadores indocumentados que encuentran trabajo a través de mecanismos informales de contratación y que por lo tanto no se tienen en cuenta en las estadísticas oficiales. Además, las mujeres y los niños que trabajan de manera irregular en el sector agrícola tampoco se tienen en cuenta en estos cálculos. Finalmente decir que los residentes en Jerusalén Este son excluidos de las estadísticas de Cisjordania ya que Israel considera a Jerusalén Este parte de Israel. En 1989 el gobierno de Israel aceptó que había 116.000 palestinos trabajando regularmente en Israel, estando únicamente 45.000 legalmente registrados. *Jerusalem Post*, 22 de mayo de 1989. Citado en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 19-20 y 30-37.

Como señalan Amal Samed,⁶⁵ “el periodo que se abre en 1967 representa el momento más importante del descubrimiento de la incorporación en la economía israelí de mano de obra *femenina* árabe y de la utilización de trabajadores *contratados* en la producción agrícola judía hasta entonces dominada por la ideología laborista-sionista. Pero se tiene que tener en cuenta que a partir de 1973 se produce un giro importante en la *función* de los trabajadores palestinos de Gaza y Cisjordania. Este cambio funcional debe examinarse a la luz de la creciente crisis en la economía israelí, extensión de la crisis capitalista mundial de los años 70, así como en el estado israelí que se ve forzado a intervenir más en la economía. En este contexto, los trabajadores palestinos, mujeres y hombres, cumplen la misma función que los inmigrantes norte-africanos en Europa occidental o los trabajadores de los bantustanes de Sudáfrica. El uso de trabajadores inmigrantes incrementa la plusvalía ya que el coste de la reproducción de la fuerza de trabajo es menor que la de los trabajadores no inmigrantes (esto es aplicable a todos los ciudadanos israelíes, árabes y judíos) este coste recae en la comunidad de origen. Los trabajadores inmigrantes no tienen derechos sindicales y por lo tanto son más vulnerables a la represión; son utilizados para dividir a la clase trabajadora y debilitar la lucha de clases”.

Se ha venido diciendo que una de las características principales de la ocupación militar israelí ha sido la “integración” gradual de la mano de obra barata de los Territorios Ocupados en la economía israelí. Sin embargo, esto no ha sido así en todas las etapas de la ocupación, sino que en función de los objetivos estratégicos se ha hecho uso o se ha excluido a la población ocupada en beneficio del proyecto sionista y el proceso de creación, expansión y depuración del estado de Israel.

⁶⁵ En Samed, Amal: “The Proletarianization of Palestinian Women in Israel”. *MERIP Reports*. Nº 50, agosto 1976. Pp. 10-15 y 26.

Esta supuesta integración se realiza de manera desigual y tiene rasgos similares a los de una relación colonial: la invasión del mercado colonizado con productos de la metrópoli, la extracción de materias primas del territorio colonizado, y la explotación de los trabajadores del territorio colonizado. El mayor beneficiario de esta “integración” ha sido y sigue siendo la economía israelí y, por encima de todo, el proyecto sionista.

Cisjordania y Gaza se convertirían no sólo en un mercado cautivo para los productos israelíes y un mercado de mano de obra barata para la economía israelí, sino que también los Territorios Ocupados serán el segundo mercado, después del de Estados Unidos, al que irán dirigidas las exportaciones israelíes. Situando a Israel en una posición de dominio sobre la economía de los Territorios Ocupados.⁶⁶

Además, la explotación económica de los Territorios Ocupados no vendrá acompañada de la extensión de los derechos políticos de la población ocupada. Muy al contrario, las autoridades israelíes desarrollarán todo un sistema administrativo y militar orientado a ejercer un control total sobre todos los aspectos de la vida social, cultural, política y económica de la población de Gaza y Cisjordania⁶⁷ creando un sistema de *apartheid*⁶⁸ para la población palestina en el que los palestinos “disfrutan” de un status muy diferente al de los israelíes.

El desempleo generado en los Territorios Palestinos Ocupados empujará tanto a hombres como a mujeres de las clases mas desfavorecidas, principalmente campesinos y refugiados, a entrar en el mercado laboral israelí. El trabajo en Israel se buscará como

⁶⁶ Haj, Samira: “Palestinian Women and Patriarchal Relations”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, Nº 4. Pp. 761-778; McDowall: *The Palestinians*. [...] Pp. 12; Arjonilla: *La Mujer Palestina en Gaza*. [...] Pp. 20-28; Khader, Bishara: “Los palestinos: un pueblo martirizado por la historia”. *La Vanguardia. Dossier*. Nº 8, octubre/diciembre de 2003. Pp. 6-17; Rockwell, Susan: “Palestinian Women Workers in the Israeli-occupied Gaza Strip”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. XIV, Nº 2, invierno 1985, Issue 54. Pp. 114-136.

⁶⁷ Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 30-31.

⁶⁸ En relación a la cuestión del Apartheid aplicado a Palestina véase el estudio legal Coconi, Luciana: *Apartheid contra el pueblo palestino*. Oriente y Mediterráneo. Barcelona, 2010.

último recurso al no encontrarse empleo en los Territorios Ocupados.⁶⁹ En la década de los 80 se estimaba que un tercio de la mano de obra palestina trabajaba en Israel,⁷⁰ miles más desesperados por tener un empleo trabajaban en la construcción en Israel⁷¹ y algunos en la construcción y mantenimiento de los asentamientos creados en los Territorios Ocupados. Como en la mayoría de los procesos coloniales, los palestinos trabajaban sus propias tierras para aquellos que se las han usurpado.⁷²

8.3.3. La proletarización de la mujer palestina.

Las continuas expropiaciones de tierras y propiedades, la construcción de asentamientos, las restricciones impuestas sobre la poca tierra disponible, las restricciones en el consumo del agua, las limitaciones a la producción de determinados cultivos - fundamentalmente aquellos que suponen fuertes ingresos para la economía palestina, como los cítricos-, las restricciones en la producción de productos manufacturados, las restricciones en el comercio, las restricciones para conseguir préstamos, las limitaciones a la libertad de movimiento y los toques de queda, destruyeron la principal fuente de subsistencia del pueblo palestino: la agricultura. Un espacio público que ha pertenecido a las mujeres durante generaciones.

⁶⁹ FAFO: *Palestinian Society in Gaza, West Bank and Arab Jerusalem*. [...] Pp. 17.

⁷⁰ “51. According to the report of the Director-General of the International Labour Organization to the International Labour Conference at its sixty-eighth session in 1982, a significant characteristic of employment in the occupied Palestinian territories is that about one third of the labor force works in Israel”. United Nations General Assembly 38th Session: *Living Conditions of the Palestinian People in the Occupied Palestinian Territories*. Report of the Secretary General. A/38/278-E/1983/77. 22 de junio de 1983. Pp. 19.

⁷¹ La mayoría de los palestinos que estaban empleados en Israel en la décadas de los 70 y 80 trabajan en la construcción (48 %), los restantes están divididos entre el sector industrial (17’4 %), agrícola (15’8 %), y otras ramas (18’8 %) que incluyen el sector servicios y trabajos en restaurantes y hoteles. Se prefiere trabajar en construcción por la poca cualificación demandada y por que estos trabajos al ser temporales permite a los agricultores a tiempo parcial volver a las actividades agrícolas en las estaciones de cosecha. Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 21.

⁷² McDowall: *The Palestinians*. [...] Pp. 13; Warschawski: *Israel-Palestina: La Alternativa de la Convivencia Binacional*. [...] Pp. 16-17.

Las mujeres campesinas se verán obligadas a abandonar la agricultura -sector en el que constituían la mayoría de la fuerza de trabajo-, y serán introducidas como mano de obra barata en el mercado laboral israelí -principalmente trabajando como temporeras en la recolección de las cosechas, y como mano de obra no cualificada en las industrias textil y de procesamiento de alimentos para Israel-, un fenómeno que no se había producido antes. La proletarianización de la mujer palestina debe verse como una extensión de la proletarianización general de la población palestina, resultado de las políticas de colonización sionista desarrolladas a partir de la ocupación de 1967.⁷³

Las autoridades israelíes no se limitaron únicamente al control de los recursos como la tierra y el agua, sino que las restricciones y mecanismos de control también se extendían a las personas, con el fin de asegurarse la entrada al mercado laboral de un determinado tipo de trabajador. Los únicos trabajos a los que podrían acceder los y las palestinas serían trabajos no cualificados, el resto de los trabajos -aquellos que Israel considera “trabajos de carácter estratégico”- serían vedados a la población palestina, evitando de este modo el acceso al mercado laboral de la población cualificada.⁷⁴

Esta demanda israelí de mano de obra no cualificada y semi-cualificada de los Territorios Ocupados tendría sus consecuencias. Provocaría la fuga de la mano de obra cualificada y universitaria a otros países, principalmente al Golfo.⁷⁵ A falta de no encontrar

⁷³ En Samed, Amal: “The Proletarianization of Palestinian Women in Israel”. *MERIP Reports*. Nº 50, agosto 1976: 26. Y en Dajani, Souad: “Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development”, en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. [...] Pp. 107-108. Amal Samed estima que en 1967 el 64 % de la mano de obra femenina trabajaba en la agricultura, frente a un 34 % de la mano de obra masculina. En Samed, Amal: “Palestinian Women: Entering the Proletariat”. *MERIP Reports*. Nº 50, 1976. Pp. 159-165.

⁷⁴ Hiltermann, Joost R.: *Behind the Intifada. Labor and Women's Movements in the Occupied Territories*. Princeton Studies on the Near East. Princeton University Press. Princeton & New Jersey, 1991. Pp. 21-27.

⁷⁵ En los años 80, la elevada tasa de emigración masculina, particularmente en edad de trabajar, afectó a la estructura demográfica de la población y contribuyó al crecimiento del número de personas dependientes del asalariado. En Commission on the Status of Women (CSW). Thirty-first session. Vienna, 24 February-5 March 1986. Item 5 of the provisional agenda: *Participation Of Women In Promoting International Peace And Cooperation: The Situation Of Women And Children Living In The Occupied Arab Territories*. Report of the Secretary-General. 27 de enero de 1986. E/CN.6/1986/7. Pp. 2.

empleo cualificado ni en los Territorios Ocupados ni en Israel, las opciones eran trabajar en trabajos no cualificados o emigrar, con el consiguiente riesgo de ser deportado de por vida, y por tanto, cumplir con el objetivo de ir paulatinamente vaciando el territorio palestino de sus habitantes originales. Sólo el 20 % de los universitarios encontrarían trabajo en la actividad que estudiaron. Esto afectó a la estructura demográfica de la población y contribuyó al incremento del número de personas dependientes del asalariado.⁷⁶

El flujo diario de trabajadores palestinos a Israel también resultó en la escasez de trabajadores dentro del Territorio Palestino Ocupado, fundamentalmente en la agricultura y en la pequeña industria. Estos exigían salarios más altos que los empleadores no podían pagar, llevando a los empresarios a abandonar los cultivos extensivos y contribuyendo por tanto al declive de la agricultura en los Territorios Ocupados.

La ocupación israelí de la economía de Cisjordania y Gaza, la transferencia de la estructura de precios israelí a la de los Territorios Ocupados sin un crecimiento paralelo de los salarios, la emigración forzosa principalmente de los hombres en busca de trabajo en el extranjero,⁷⁷ sumado a las arbitrarias medidas represivas del Gobierno de ocupación: toques de queda, restricciones en la libertad de movimiento, controles en las carreteras, además de asesinatos, deportaciones y detenciones arbitrarias -que normalmente afectan al cabeza de familia, que suele ser un hombre- es lo que ha forzado a las mujeres y también a

⁷⁶ En los años 80, la elevada tasa de emigración masculina, particularmente en edad de trabajar, afectó a la estructura demográfica de la población y contribuyó al crecimiento del número de personas dependientes del asalariado. En Commission on the Status of Women (CSW). Thirty-first session. Vienna, 24 February-5 March 1986. Item 5 of the provisional agenda: *Participation Of Women In Promoting International Peace And Cooperation: The Situation Of Women And Children Living In The Occupied Arab Territories*. Report of the Secretary-General. 27 de enero de 1986. (E/CN.6/1986/7.) Pp. 2.

⁷⁷ Durante periodos considerables después de 1967, adultos preparados técnica y profesionalmente, principalmente hombres, abandonaron los Territorios Ocupados en una tasa a veces superior a los 20.000 por año. Durante los primeros años de la década de los 80, se produjo una reducción en la migración en busca de trabajo fuera de los mercados palestino e israelí. En Division for Palestinian Rights: *The Question of Palestine: 1979-1990*. Prepared for, and under the guidance of the Committee on the Exercise of the Inalienable Rights of the Palestinian People. United Nations. Nueva York. 31 de Julio de 1991. Pp. 39.

los niños a buscar la manera de conseguir un ingreso suplementario –a veces el único- para hacer frente a las nuevas condiciones de vida.⁷⁸

Mientras que algunas mujeres se ven eximidas de trabajar por la llegada de ingresos desde el extranjero, muchas otras se han visto forzadas a trabajar ante la ausencia de uno o varios miembros masculinos de la familia.⁷⁹ Ya sea porque estos están en la cárcel, o porque han fallecido, o han sido deportados, o porque trabajan en Israel y un solo salario no es suficiente para mantener a una familia entera.

Las mujeres se verán forzadas a hacerse cargo del trabajo y las responsabilidades que hasta ese momento habían pertenecido al dominio de los hombres,⁸⁰ no por voluntad propia, por diversión o por independizarse de sus familias, si no por necesidad.

Las restricciones en las oportunidades de trabajo limitarán y determinarán también, dónde y qué tipo de trabajo van a realizar estas mujeres.⁸¹

Un número considerable trabajará en Israel sustituyendo el puesto abandonado por otras mujeres israelíes o por hombres palestinos, en puestos no cualificados como

⁷⁸ Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 26-27; Haj, Samira: "Palestinian Women and Patriarchal Relations". *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, N° 4. Pp. 761-778; Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. JMCC. Pp. 11; Rockwell, Susan: "Palestinian Women Workers in the Israeli-occupied Gaza Strip". *Journal of Palestine Studies*. Vol. XIV, N° 2, invierno 1985, Issue 54. Pp. 114-136; Dajani, Souad: "Palestinian Women Under Israeli Occupation. Implications for Development", en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. [...] Pp. 108-109; Arjonilla: *La Mujer Palestina en Gaza*. [...] Pp. 20-28.

⁷⁹ Rockwell, Susan: "Palestinian Women Workers in the Israeli-occupied Gaza Strip". *Journal of Palestine Studies*. Vol. XIV, N° 2, invierno 1985, Issue 54. Pp. 114-136.

⁸⁰ Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. JMCC. East Jerusalem, 1995. Pp. 11.

⁸¹ Rockwell, Susan: "Palestinian Women Workers in the Israeli-occupied Gaza Strip". *Journal of Palestine Studies*. Vol. XIV, N° 2, invierno 1985, Issue 54. Pp. 114-136.

temporeras en la recolección agrícola -de cítricos y tabaco-, o en la industria textil y en la recolección, empaquetamiento y etiquetado de alimentos.⁸²

Otras mujeres trabajarán dentro del Territorio Palestino Ocupado. Las más afortunadas como secretarias, enfermeras, médicos, periodistas o en el sector educativo. Las menos afortunadas -campesinas y refugiadas- trabajarán para Israel, bien en las plantaciones de los asentamientos de colonos israelíes como temporeras; o para la industria textil desde sus casas subcontratadas por alguna empresa israelí.⁸³

Mientras otras mujeres –principalmente de Cisjordania donde queda algún terreno cultivable por los palestinos- trabajan como temporeras en los puestos que antes desempeñaban sus maridos en las plantaciones de olivos y almendros de los terratenientes palestinos.⁸⁴ Un espacio que poco a poco se irá reduciendo, resultado de la continuada usurpación de tierras por parte de Israel, extinguiendo de este modo, también, esta opción laboral.

⁸² Amal Samed señala que para comprender esta proletarianización de la mujer palestina hay que entender la evolución de la economía israelí. La inversión israelí de capital se desplazó del sector agrícola a los sectores industrial y de servicios que producen mayores beneficios. Normalmente la inversión se centra en la industria textil, el procesamiento de alimentos, armas y turismo. Dentro de los Territorios Ocupados las inversiones israelíes están centradas en turismo y la comercialización de la agricultura. Se sustituye la agricultura de subsistencia por grandes plantaciones que se centran en la producción intensiva –flores, verduras y frutas- para las exportaciones a los mercados europeos. Este tipo de industria necesita mano de obra no cualificada y parece que se prefiere la mano de obra femenina para este tipo de trabajo, ya que suponen que es una extensión del trabajo que han realizado siempre. Y se prefiere mano de obra femenina árabe palestina por que les pueden forzar a cobrar salarios más bajos. Por otro lado la mano de obra femenina israelí se ha desplazado al sector de los servicios principalmente turismo, trabajo que no interesa que esté en manos de mujeres árabes, ya que las mujeres israelíes pueden hacer una mejor propaganda sionista al turista del Estado de Israel. En relación a la industria de las armas, Israel a partir de 1967 se convierte en uno de los mayores exportadores de armas, pero este tipo de empleo está abierto únicamente a emplear mano de obra judía. Por otro lado la política de hechos consumados mediante la creación de asentamientos y la necesidad de alojar a la inmigración judía ha provocado un boom en la construcción, generando la demanda de mano de obra árabe masculina para este tipo de trabajo. Como resultado la mano de obra femenina palestina tiene que llenar el vacío que estos dejan, principalmente en la recolecta temporal de productos agrícolas, y en las industria textil y de procesamiento de alimentos. En Samed, Amal: “Palestinian Women: Entering the Proletariat”. *MERIP Reports*. N° 50, 1976. Pp. 159-165.

⁸³ En los años 80 la industria textil en los Territorios Ocupados se convirtió en el sector que empleaba más mujeres. Quizá más de la mitad de la fuerza de trabajo femenina trabajaba en éste sector industrial. En Hiltermann: *Behind the Intifada [...]* Pp. 28 y 133.

⁸⁴ Salman, Hind Kattan: *Palestinian Women and Economic and Social Development in the West Bank and Gaza Strip* UNCTAD (UNCTAD/DSD/SEU/Misc. 4) del 19 de octubre 1993. Pp. 13.

La mayoría de las mujeres que trabajan para Israel, ya sea en Israel o en los Territorios Ocupados, son explotadas y las condiciones en las que trabajan son muy precarias. La realidad palestina es que tanto hombres como mujeres son explotados,⁸⁵ pero entre estos las mujeres son las más desfavorecidas y, entre ellas, las mujeres campesinas y de los campos de refugiados son las que se han visto más perjudicadas.

Normalmente son los sectores más empobrecidos de la sociedad los que se ven más afectados. Sin embargo, el uso de las tradiciones palestinas relativas a la pureza sexual femenina y la práctica de la segregación por sexos en el trabajo por parte del poder ocupante, no harán más que reforzar esta explotación y fortalecer las relaciones patriarcales.⁸⁶

El número de las mujeres que trabajan ya sea en Israel o en los Territorios Ocupados se desconoce con exactitud porque normalmente trabajan “en negro”. Como señala Flavia Pesa:⁸⁷

⁸⁵ Como hemos señalado más arriba varios mecanismos de control han sido introducidos para limitar el acceso de los palestinos a puestos de trabajo únicamente no cualificados o semi-cualificados. Entre estas medidas se encuentran la petición de una autorización de seguridad que raramente por no decir nunca son emitidas para los palestinos; la petición de un justificante de haber realizado el servicio militar, prohibido a los palestinos; dar preferencia a trabajadores locales, léase israelíes; no se permite a los trabajadores palestinos a permanecer durante la noche en Israel, entre la una de la mañana y las cinco; los salarios de los palestinos son mucho más bajos que los de los israelíes a consecuencia de numerosas deducciones que posteriormente no les son devueltas de ninguna manera. Entre estas deducciones se encuentran: impuestos, tasas del seguro nacional -que para los palestinos es llamado National Fund-, y contribuciones para la pensión de jubilación. Para el seguro Nacional se deduce un 20 % del salario del trabajador que luego no le es devuelto de ninguna manera, y se justifica diciendo que está dedicado a promover la inversión y el desarrollo de los Territorios Ocupados pero la realidad es que este dinero al final se queda en el Tesoro israelí y nunca llega a los Territorios palestinos. Además los trabajadores palestinos no son elegibles para los beneficios sociales que reciben los trabajadores israelíes como: pensiones de vejez, pensiones para familiares vivos,, beneficios por invalidez, beneficios por desempleo, compensaciones salariales, aunque se deduce alrededor de un 32 % de su salario supuestamente para estas pensiones. Para información más detallada sobre estas deducciones y la situación laboral de los palestinos ver: Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 17-37.

⁸⁶ Haj, Samira: “Palestinian Women and Patriarchal Relations”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, Nº 4. Pp. 761-778.

⁸⁷ Pesa, Flavia: “Women’s Work and Women’s Pay: Super-Exploitation in the Sewing Industry”. *Al-Fajr Jerusalem Palestinian Weekly*. 19 de abril de 1985: 76 y siguientes. Citado en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 29.

“El lugar de trabajo más común de las costureras es la propia casa, y las mujeres son la primera fuerza de trabajo. Es imposible saber o incluso estimar cuántas mujeres forman parte de este tipo de trabajo. La mujer contacta únicamente con el contratista que es el que le lleva el material, recoge el trabajo, establece los salarios a pagar, y es el intermediario con las empresas de Tel Aviv. Normalmente su ‘pellizco’ de este trabajo oscila entre el 10 y el 50 % del total del valor del subcontrato.”

Así mismo, la mayoría de las mujeres empleadas carecen de contrato de trabajo, lo que les deja en una situación de mucha vulnerabilidad. En un estudio realizado por el Comité del Trabajo de la Mujer -ahora llamado Federación Palestina de los Comités de Acción de las Mujeres- a finales de los años 70 el 95 % de las palestinas entrevistadas que trabajaban en Territorio Ocupado, no tenían contrato de trabajo.⁸⁸ Y en el caso de las mujeres que trabajaban en Israel, tampoco.

En una entrevista realizada por Joost Hiltermann a una sindicalista de Ramallah que también es activista en el movimiento de mujeres esta señalaba:

“Las mujeres empezaron a ir a trabajar a Israel después de 1975, cuando la situación económica de los Territorios Ocupados empeoró. Estas mujeres estaban interesadas en esto porque sus propias tierras no producían suficiente. Las mujeres normalmente encuentran el trabajo mediante contactos sociales en sus pueblos, no directamente mediante la oficina de empleo israelí. Muchas de estas mujeres no tienen permiso de trabajo por esta razón. No todos los jefes exigen que sus empleados tengan un permiso.”⁸⁹

⁸⁸ WWC: “First Social Field Study: The Conditions of Palestinian Working Women”. En *On the Condition of Palestinian Women in the Occupied Territories*. (en árabe). Ramallah/Al-Bireh, 1980. Citado en Hiltermann: *Behind the Intifada* [...] Pp. 28.

⁸⁹ Hiltermann: *Behind the Intifada* [...] Pp. 27-28.

La mayoría de estas trabajadoras no tienen derechos sindicales y por lo tanto son más vulnerables a la explotación.⁹⁰ La utilidad de esta “proletarización” del pueblo palestino para Israel, se pone de manifiesto en el artículo publicado el 18 de mayo de 1976 en el Davar, órgano del Partido Laborista:

“Los trabajadores de los Territorios Ocupados ofrecen muchas ventajas sobre los trabajadores israelíes. [...] es prácticamente imposible despedir a un trabajador israelí o recolocararlo sin su permiso y sin un aumento de sueldo. Por otro lado, el trabajador árabe es excepcionalmente móvil, se le puede despedir sin previo aviso, se le puede mover de un sitio a otro, no hace huelgas y no presenta demandas [...] Los trabajadores de los Territorios Ocupados son una ganga para la economía israelí [...].”⁹¹

Las mujeres palestinas que trabajan subcontratadas en los Territorios Ocupados tienen muy poca fuerza respecto a sus empleadores, por un lado debido a su movilidad limitada y, por otro, por que las compañías israelíes no están obligadas a pagar a sus empleadas en los Territorios Ocupados ni un salario mínimo ni otro tipo de pagos.⁹² Según el estudio de la Federación Palestina de los Comités de Acción de las Mujeres⁹³ sólo un 50 % de los encuestados percibían los pagos a los que tenían derecho por ley, como en caso de baja por enfermedad, vacaciones pagadas, baja por maternidad, o indemnización por

⁹⁰ Haj, Samira: “Palestinian Women and Patriarchal Relations”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, Nº 4: 761-778; Samed, Amal: “Palestinian Women: Entering the Proletariat”. *MERIP Reports*. Nº 50, 1976. Pp. 159-165.

⁹¹ Citado en Samed, Amal: “Palestinian Women: Entering the Proletariat”. *MERIP Reports*. Nº 50, 1976. Pp. 159-165.

⁹² Hiltermann: *Behind the Intifada* [...] Pp. 30.

⁹³ WWC: “First Social Field Study: The Conditions of Palestinian Working Women”. En *On the Condition of Palestinian Women in the Occupied Territories*. (en árabe). Ramallah/Al-Bireh, 1980. Citado en Hiltermann: *Behind the Intifada* [...] Pp. 28.

despido. Los empresarios israelíes sacan el máximo beneficio de este modo evitando pagar los derechos sociales y médicos de las mujeres palestinas.⁹⁴

Dados los tabúes existentes en la sociedad palestina respecto al trabajo fuera de casa, únicamente trabajan aquellas que no les queda más remedio, normalmente solteras, viudas y divorciadas. El número de divorciadas y viudas es menor comparado al de solteras. Aunque el número de mujeres solteras que abandonan el trabajo porque se van a casar, es mayor. Las mujeres casadas raramente trabajan.⁹⁵

Las mujeres son las que reciben los salarios más bajos y normalmente su “contratación” es ilegal. Como señala una sindicalista entrevistada por Joost Hiltermann,⁹⁶ en las industrias más grandes las mujeres tienen un salario garantizado que no suele superar los 45 dinares al mes (unos 13\$ anteriores a 1988) inferior siempre al de los hombres que suele ser de 110 dinares al mes (unos 300\$) y estos siempre inferiores a los de los israelíes. Los empleadores pueden mantener los salarios bajos porque siempre hay una remesa enorme de trabajadores esperando ser empleados.

“Para facilitar el acceso de las mujer al lugar de trabajo en Israel, los empleadores se hacen cargo del transporte. Las mujeres que trabajan en la agricultura normalmente se las recoge por el contratista en una furgoneta o bien por un israelí en un autobús Leshka. Suelen salir a las 5 ó 6 de la mañana y vuelven doce horas más tarde. El transporte no está incluido en su mensualidad, que ronda entre los 30 ó 40 dinares. Normalmente se las paga a trabajo hecho, y en cualquier caso siempre se las paga menos que a un hombre [...] En la industria textil, las mujeres ganan entre 50 y 80 dinares. La mitad del sueldo es pagado en dinero y la otra mitad con

⁹⁴ Haj, Samira: “Palestinian Women and Patriarchal Relations”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, Nº 4. Pp. 761-778.

⁹⁵ Rockwell, Susan: “Palestinian Women Workers in the Israeli-occupied Gaza Strip”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. XIV, Nº 2, invierno 1985, Issue 54. Pp. 114-136.

⁹⁶ Hiltermann: *Behind the Intifada* [...] Pp. 28-29.

un cheque. Cuando dejan el trabajo, reciben una compensación proporcional únicamente al cheque.”

Esta realidad subraya la vulnerabilidad de las mujeres trabajadoras y la explotación a la que están sometidas. Están completamente a merced de la economía israelí.

Al contrario de lo que suele suceder en un estado soberano o en una situación de independencia nacional, la proletarianización del hombre palestino no ha venido acompañado de una proletarianización de igual grado de las mujeres”,⁹⁷ ya que en un contexto de ocupación en lugar de difuminar, esta ha fortalecido las relaciones patriarcales.

Tanto la ocupación israelí como el mercado laboral, conscientes de que la mujer palestina es una mujer árabe, y como tal pertenece a un sistema cultural en el que la reputación de la familia gira entorno a la pureza sexual de sus mujeres, no han dudado en hacer uso de las estructuras tradicionales y las relaciones patriarcales en beneficio propio.⁹⁸ La vulnerabilidad de las mujeres y la perpetuación de este sistema patriarcal recae en los conceptos de *Al-`Ard* -el honor- y *Al-Sharaf* -la respetabilidad,⁹⁹ conceptos que tienen más implantación tradicional en las zonas rurales y en los sectores más empobrecidos, que en las ciudades entre los profesionales y las clases media y alta.

Los empresarios israelíes no han dudado en explotar esta situación, ya que los salarios que pagan a las mujeres que trabajan en los Territorios Ocupados es menor al de las mujeres que trabajan en Israel, y estos son menores al salario de los hombres.¹⁰⁰ Los empresarios israelíes de la industria textil, al darse cuenta que era más fácil y más beneficioso emplear más mujeres cerca de sus casas, han alentado a los patronos y

⁹⁷ Samed, Amal: “Palestinian Women: Entering the Proletariat”. *MERIP Reports*. N° 50, 1976. Pp. 159-165.

⁹⁸ Haj, Samira: “Palestinian Women and Patriarchal Relations”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, N° 4. Pp. 761-778.

⁹⁹ Samed, Amal: “Palestinian Women: Entering the Proletariat”. *MERIP Reports*. N° 50, 1976. Pp. 159-165; Haj, Samira: “Palestinian Women and Patriarchal Relations”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, N° 4. Pp. 761-778.

¹⁰⁰ Rockwell, Susan: “Palestinian Women Workers in the Israeli-occupied Gaza Strip”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. XIV, N° 2, invierno 1985, Issue 54. Pp. 114-136.

contratistas palestinos a trabajar para ellos subcontratados, utilizando y explotando la mano de obra femenina de los Territorios Ocupados.¹⁰¹

Según Susan Rockwell,¹⁰² los contratistas procuran promover la técnica de dar máquinas de coser a las trabajadoras en sus casas para de este modo evitar registrar a la trabajadora en la oficina de empleo israelí. Pero cuando se les pregunta, por qué pagan menos a las mujeres que a los hombres, cuando saben que la razón por la que las mujeres trabajan es la desesperación, estos contestan que normalmente visitan a las trabajadoras – principalmente a las divorciadas y a las viudas- en sus casas y les compran regalos para sus hijos y les llevan bonificaciones. Esta realidad promueve la idea de que el trabajo de las mujeres es un trabajo extra y fortuito o accidental.

En los talleres pequeños de los pueblos y los campos de refugiados, o en sus casas, las mujeres son subcontratadas bajo unas condiciones desconocidas.

Los contratistas hablan de la dificultad de convencer a los padres para que dejen a sus hijas trabajar. Para ello visitan a la familia y tratan de persuadir a su padre para que deje a su hija trabajar.

Muchas veces lo que hacen en las pequeñas fábricas es segregar por sexos a los empleados favoreciendo así el permiso de los padres, lo que no hace más que perpetuar la subordinación de las mujeres y deja intactas las prerrogativas masculinas existentes.¹⁰³

Otras, el contratista trata de convencerles de que él se hará cargo de cuidarlas como si fuera su padre. Esta realidad no hace más que fortalecer el control sobre las mujeres.¹⁰⁴

¹⁰¹ Hiltermann: *Behind the Intifada* [...] Pp. 28.

¹⁰² Rockwell, Susan: "Palestinian Women Workers in the Israeli-occupied Gaza Strip". *Journal of Palestine Studies*. Vol. XIV, Nº 2, invierno 1985, Issue 54. Pp. 114-136.

¹⁰³ Haj, Samira: "Palestinian Women and Patriarchal Relations". *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, Nº 4. Pp. 761-778.

¹⁰⁴ Rockwell, Susan: "Palestinian Women Workers in the Israeli-occupied Gaza Strip". *Journal of Palestine Studies*. Vol. XIV, Nº 2, invierno 1985, Issue 54. Pp. 114-136.

Como señala Randa Siniora,¹⁰⁵ los contratistas no necesitan utilizar la fuerza para controlar a sus empleados. En su lugar, tratan de establecer y fortalecer relaciones patriarcales. Tratan de convencerles de que ocupan el lugar de sus padres y que son su apoyo y protección en el lugar de trabajo. Dependen de sus familiares y conocidos para acceder a un puesto laboral; los hombres son los que se encargan de gestionar sus ingresos; y las tradiciones culturales limitan su movilidad, dependiendo normalmente de su padre o de algún hermano, pariente masculino o del propio empleador que es amigo de la familia y se encarga de gestionar su desplazamiento.¹⁰⁶ Muchas veces, la mayoría, el control sobre la movilidad de las mujeres favorece a los empleadores, de modo que estos controlan la hora de llegada y de salida de sus empleadas favoreciendo de nuevo la explotación, siendo una práctica habitual el que las mujeres lleguen a trabajar hasta 14 horas sin cobrar las horas extra.¹⁰⁷

La manera que tienen de reclutar a estas mujeres tiene también que ver con esta forma de control:

“aproximadamente el 77 % de las mujeres entrevistadas afirman que han conseguido su trabajo a través de sus amigas o algún familiar que habían estado empleados previamente... en el mismo lugar de trabajo en el que ellas trabajan en la actualidad. El 17 % de estas mujeres son parientes cercanos de los empleadores [...] Esta manera de reclutamiento acompañada de la existencia de relaciones sociales informales entre el contratista y la familia fortalece el control del

¹⁰⁵ Siniora, Randa George: “Palestinian Labour in a Dependent Economy: The Case of Women in the Sub-Contracting Clothing Industry in the West Bank”. American University in Cairo, 1987. Citado en Hiltermann: *Behind the Intifada* [...] Pp. 29.

¹⁰⁶ Haj, Samira: “Palestinian Women and Patriarchal Relations”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, Nº 4. Pp. 761-778.

¹⁰⁷ Siniora, Randa George: “Palestinian Labour in a Dependent Economy: The Case of Women in the Sub-Contracting Clothing Industry in the West Bank”. American University in Cairo, 1987. Citado en Haj, Samira: “Palestinian Women and Patriarchal Relations”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, Nº 4. Pp. 761-778.

empleador sobre el empleado. A la mínima desobediencia o mal comportamiento, el empleador informará directamente al responsable masculino de la empleada. Las mujeres son obligadas por sus familias a comportarse bien, ya que el mal comportamiento llevaría la falta de respeto hacia sus familias.”

Comportarse bien quiere decir sumisión y obediencia aunque las exploten o incluso abusen de ellas. Guardarán silencio y permitirán lo no permitido para conservar sus empleos y no perjudicar el honor de sus familias.¹⁰⁸

Los empresarios árabes se benefician de los estigmas sociales que consideran al hombre el encargado del sustento de la casa y que desaprueba el trabajo de las mujeres en Israel. En este contexto la entrada en el mercado laboral de la mujer palestina se convierte en un tema sensible, ya que la comunidad percibe el trabajo remunerado de las mujeres como una amenaza de la sociedad israelí a las tradiciones palestinas, y en última instancia el hombre de la casa siente que ha perdido el control sobre sus vidas bajo la ocupación. Como consecuencia los palestinos se aferran y exacerban sus propias tradiciones en reacción a la invasión extranjera israelí y también favorecen el trabajo dentro de los Territorios Ocupados, que en Israel.¹⁰⁹

El trabajo desde casa y la segregación por sexos en las fábricas israelíes, no sólo permiten los abusos y una mayor explotación por parte del empleador, sino que también fortalece la idea patriarcal de mantener a la mujer dentro de la casa y, por lo tanto, invisible.¹¹⁰

¹⁰⁸ Entrevista realizada a un padre palestino-israelí y a sus dos hijas en Haifa, enero 1995.

¹⁰⁹ Dajani, Souad: “Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development”. En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. [...] Pp. 106.

¹¹⁰ Muhiar, Hanady: “Las mujeres palestinas como objetivo de la ecuación demográfica”, en Ed. Escudero Alday, Rafael: *Segregados y reclusos. Los palestinos y las amenazas a su seguridad*. Ed. La Catarara. Madrid, 2008. Pp. 200.

Por su parte, las fuerzas de ocupación israelíes no han dudado en utilizar la sexualidad y el honor como arma política. Muchas mujeres han sufrido acoso sexual e intentos sino casos de violación en el trabajo. Conscientes de las poderosas implicaciones culturales de la sexualidad femenina entre los palestinos, los israelíes no han dudado en utilizarlo como forma de intimidación. La intención es la de neutralizar a posibles activistas. A estas mujeres se las amenaza con hacer pública su situación y se las obliga a colaborar a cambio del silencio. Y en caso de no colaborar se las detiene con los consiguientes abusos en las cárceles.¹¹¹ Otras veces la sexualidad es utilizada para poner presión en los parientes masculinos de la mujer. El objetivo es intimidar a la población palestina en su totalidad e impedir posibles brotes de resistencia.

Las mujeres en este sentido son triplemente oprimidas como mujeres, como trabajadoras y como palestinas. Como señala Rosemary Sayigh,¹¹² esta situación ha llevado a una mayor politización de las mujeres, realidad que ayudará a limar con el tiempo estas tradiciones patriarcales y por lo tanto a neutralizar la estrategia israelí. Una frase que se acuñará sobre todo durante la primera Intifada será “*Al-Ard qabel al ‘Ird*”, que quiere decir, “la tierra antes que el honor”.

Por otro lado, la sociedad también castiga a estas mujeres que trabajan. Aunque las familias cada vez reconocen con más frecuencia la necesidad de que las mujeres trabajen. La sociedad seguía mirando el trabajo de estas mujeres como inmoral –sobre todo a las que trabajaban en las fábricas en Israel- debido fundamentalmente a la falta del control familiar allí donde trabajan.

¹¹¹ Haj, Samira: “Palestinian Women and Patriarchal Relations”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, Nº 4. Pp. 761-778.

¹¹² Sayigh, Rosemary: “Encounters with Palestinian Women under Occupation”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. X, Nº 4, verano 1981. Pp. 3-26.

De entre las mujeres trabajadoras, las más marginadas por la sociedad, son las divorciadas. Hay más divorciadas que viudas o solteras trabajando porque son las primeras que pierden el apoyo familiar. Se decía, que para una mujer que ya está “deshonrada” es mejor que trabaje. Y entre los trabajos a realizar el mejor visto es el de costureras; aunque este empleo esté peor pagado es en el que hay más mujeres empleadas.¹¹³

Por otro lado, la proletarización de la población palestina ha afectado indirectamente a la familia, incluso en aquellas familias donde la mujer no trabaja y todavía se vive únicamente de los varones del hogar.

La política sionista de colonización y asentamientos ha destruido la estructura original de los pueblos y por consiguiente ha transformado el papel de la familia, incluido el papel de la mujer en la familia. La mayoría de la población ya no trabaja en la agricultura como era tradicional. Pero a pesar de la proletarización de la población palestina, los pueblos siguen siendo pueblos, ya que siguen sin tener las comodidades de las ciudades, y siguen sin recibir ninguno de los servicios propios de un estado, o los beneficios propios del cambio de estructura económica. Por el contrario, los pueblos palestinos se han convertido en ciudades dormitorio para los trabajadores y trabajadoras que todos los días serán explotados por el mercado de ocupación israelí, para volver por la noche al hogar dónde sus energías se renuevan mediante los modos de vida tradicionales – papel que le corresponde a la mujer.¹¹⁴

La familia palestina es una de las pocas instituciones originales que ha sobrevivido a la destrucción de la sociedad palestina bajo la ocupación, y ha ganado cada vez más

¹¹³ Rockwell, Susan: “Palestinian Women Workers in the Israeli-occupied Gaza Strip”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. XIV, N° 2, invierno 1985, Issue 54. Pp. 114-136.

¹¹⁴ Samed, Amal: “Palestinian Women: Entering the Proletariat”. *MERIP Reports*. N° 50, 1976: 159-165.; Dajani, Souad: “Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development” En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. [...] Pp. 108-109.

importancia como protectora de la identidad nacional y defensora de la cultura palestina.¹¹⁵

Una familia grande significa una familia fuerte y una comunidad fuerte para hacer frente a las agresiones de la ocupación.¹¹⁶

A pesar de que una de las consecuencias de la colonización sionista ha sido la desintegración de la familia extensa y la aparición de la familia nuclear, esto no ha cambiado la naturaleza patriarcal de la familia palestina y, por tanto, la subyugación de la mujer inherente a ella. Años de administración militar, las restricciones de movimiento, y las condiciones de los trabajadores en la economía israelí han llevado a la dependencia de la juventud del apoyo de la familia extensa y a las restricciones a la libertad de movimiento de la mujer palestina. El mismo proceso que ha erosionado la estructura familiar tradicional ha servido para fortalecer el papel del control social sobre la mujer. Las consecuencias en este sentido para la mujer son claras: más control patriarcal sobre su vida, estrechamiento de las posibilidades de su propio desarrollo como mujer y una mayor vulnerabilidad a la coerción patriarcal.¹¹⁷ Las relaciones patriarcales en la casa y en el trabajo se refuerzan mutuamente, demostrando que el mercado capitalista no ha liberado a las mujeres de las relaciones patriarcales, sino que mas bien el mercado capitalista ha hecho uso de las relaciones patriarcales para reducir los salarios y controlar la fuerza de trabajo femenina.¹¹⁸

¹¹⁵ Dajani, Souad: "Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. [...] Pp. 110; Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. [...] Pp. 10; Rahbek Pedersen, Birgitte: "Oppressive and Liberating Elements in the Situation of Palestinian Women", en Utas, Bo: *Women in Islamic Societies*. [...] Pp. 173; Samed, Amal: "Palestinian Women: Entering the Proletariat". *MERIP Reports*. Nº 50, 1976. Pp. 159-165.

¹¹⁶ Haj, Samira: "Palestinian Women and Patriarchal Relations". *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, Nº 4. Pp. 761-778.

¹¹⁷ Samed, Amal: "Palestinian Women: Entering the Proletariat". *MERIP Reports*. Nº 50, 1976. Pp. 159-165.

¹¹⁸ Haj, Samira: "Palestinian Women and Patriarchal Relations". *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, Nº 4. Pp. 761-778.

Las desventajas para la población palestina bajo la ocupación son numerosas y estas se intensifican en el caso de las mujeres. Como señala Souad Dajani,¹¹⁹ esta proletarianización de la población palestina, ha afectado a la mujer en un doble sentido:

1.- Indirectamente afecta a aquellas mujeres que no se han integrado en el mercado laboral. La ocupación no ha destruido totalmente la economía de los pueblos, sobre todo en Cisjordania. Pero, como consecuencia de la dependencia del sistema capitalista israelí, si ha marginado las estructuras económicas y familiares que operan en estas zonas. Muchos hombres tienen que abandonar la agricultura para trabajar en Israel dejando a sus mujeres solas frente al trabajo agrícola. En este sentido las mujeres palestinas que trabajaban la tierra mano a mano con sus maridos se convierten en un elemento marginal del modo de producción capitalista en el que realizan un trabajo no remunerado¹²⁰ e indirectamente se convierten, además de amas de casa, en las encargadas de reproducir la mano de obra barata para la economía israelí y en las encargadas de preservar la identidad nacional.

2.- Directamente afecta a aquellas mujeres que se ven forzadas a formar parte de la mano de obra barata empleada en o por Israel. El trabajo femenino ha realizado siempre la importante función de favorecer la acumulación de capital de aquel que explota a costa de bajos salarios y grandes beneficios.¹²¹ Las actividades de las mujeres, se realicen estas en la casa o en el sector laboral, son parte de un ciclo constante de acumulación de capital dónde Israel es el máximo beneficiario. Dentro de este proceso la mujer es el sector más

¹¹⁹ Dajani, Souad: "Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. [...] Pp. 108-109.

¹²⁰ Un estudio del Women's Committee for Social Work -Comité de Mujeres para el Trabajo Social- estima que el 70% del trabajo agrícola esta realizado por mujeres. WCSW: *Women in Emergency Situations: Palestinian Women under Occupation*. Submitted to the Nairobi International Conference Decade for Women. Jerusalén, Julio 1985. Pp. 20.

¹²¹ Haj, Samira: "Palestinian Women and Patriarchal Relations". *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, Nº 4. Pp. 761-778.

explotado que alimenta la economía israelí. Al mismo tiempo constituyen el sector más desfavorecido de la sociedad palestina ya que constituye un proletariado “invisible”.¹²²

Las mujeres tienen que enfrentarse a una triple opresión: como mujeres, como palestinas, y como nuevos miembros de la clase obrera, es decir, por razones de sexo, de nacionalidad y de clase.¹²³

Al contrario de lo que los teóricos en desarrollo señalan, que la economía de mercado tiene como resultado el desarrollo económico y el progreso económico de la sociedad; y al contrario de lo que los sucesivos Gobiernos israelíes quieren señalar, que la ocupación ha liberado a la mujer palestina. El caso palestino demuestra que ni la economía de mercado ha supuesto el desarrollo de su sociedad, ni la ocupación ha actuado como fuerza liberadora de la mujer, más bien todo lo contrario. En el caso palestino, la proletarianización de la mujer rural y de los campos de refugiados no ha actuado ni para garantizar la libertad económica ni la ruptura de las estructuras patriarcales. La introducción del sistema capitalista no ha borrado las tradiciones patriarcales, si no que más bien las ha fortalecido. Sin embargo, sí podemos decir, como veremos más adelante, que la reacción a la ocupación israelí, ha contribuido al desarrollo de un movimiento nacional popular en el que la mujer desempeña un papel fundamental y que este movimiento nacional abre canales, sobre todo para las generaciones más jóvenes de mujeres, para hacer frente a estas estructuras patriarcales.¹²⁴

¹²² Hiltermann: *Behind the Intifada* [...] Pp. 30.

¹²³ Samed, Amal: “Palestinian Women: Entering the Proletariat”. *MERIP Reports*. N° 50, 1976. Pp. 159-165; Rockwell, Susan: “Palestinian Women Workers in the Israeli-occupied Gaza Strip”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. XIV, N° 2, invierno 1985, Issue 54. Pp. 114-136.

¹²⁴ Haj, Samira: “Palestinian Women and Patriarchal Relations”. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, N° 4. Pp. 761-778.

8.3.4. La educación y la mujer palestina bajo la ocupación.

El pueblo palestino da una importancia considerable a la educación como medio para hacer frente a los retos de la diáspora y las necesidades de la vida diaria. Los palestinos ven en la educación un logro cuyo valor radica en que es un bien que es perdurable en el tiempo y que es movable, se puede utilizar en cualquier circunstancia eventual en la que se encuentre una persona.¹²⁵

La vida cultural de los palestinos se pone de manifiesto por la existencia desde antes de 1920 de numerosas asociaciones y clubes culturales. Destacan los de Jerusalén, Nablus, Hebrón, Yenin, Ramallah, Belén y Tulkarem. El club de Nablus llegó a tener 3.000 miembros. En el pasado las actividades de estas organizaciones venían acompañadas de una importante vida literaria e intelectual y escritores, artistas, poetas, historiadores y traductores ejercían una importante influencia.¹²⁶ Se han convertido en uno de los pueblos de la región con un nivel alto de formación y han contribuido al desarrollo de los países árabes de la zona.

Sin embargo, desde la ocupación en 1967 la vida cultural y educativa se ha visto recortada. El derecho a la educación del pueblo palestino tiene que enfrentarse a obstáculos relativos a las órdenes militares israelíes que limitan la libertad de movimiento en los Territorios Ocupados y prohíben las reuniones y las actividades culturales.¹²⁷

¹²⁵ FAFO: *Palestinian Society in Gaza, West Bank and Arab Jerusalem [...]* Pp. 12; y en World Conference of The United Nations Decade for Women: Equality, Development and Peace. Copenhagen, Denmark. Del 14-30 de Julio de 1980. *Effects of the Israeli Occupation on Palestinian Women inside and outside the Occupied Territories: Special Measures of Assistance to the Palestinian Women.* Report adopted by the Regional Preparatory Meeting of the Economic Commission for Western Asia. Note by the Secretariat. 30 de Julio de 1980. Pp. 9.

¹²⁶ Division for Palestinian Rights: *Social, Economic and Political Institutions in the West Bank and the Gaza Strip*. Prepared for, and under the guidance of, the Committee on the Exercise of the Inalienable Rights of the Palestinian People. Naciones Unidas. Nueva York, 30 de diciembre de 1982. Pp. 8.

¹²⁷ World Conference of The United Nations Decade for Women: Equality, Development and Peace. Copenhagen, Denmark. 14-30 de Julio de 1980. *Effects of the Israeli Occupation on Palestinian Women inside and outside the Occupied Territories: Special Measures of Assistance to the Palestinian Women.* Report adopted by the Regional Preparatory Meeting of the Economic Commission for Western Asia. Note by the Secretariat. 30 de Julio de 1980. Pp. 9.

Antes de la ocupación de Gaza y Cisjordania en 1967, el sistema educativo de Gaza estaba regulado por la legislación egipcia, y el sistema educativo de Cisjordania estaba regulado por la Ley Jordana de Educación y Cultura de 1964, y se aplicaba el plan de estudios jordano. La educación consistía en 9 años de educación gratuita obligatoria, 6 años de educación primaria y 3 de educación secundaria. Los 3 años del instituto no eran obligatorios pero se ofrecían gratuitamente también.¹²⁸

Con la ocupación de Gaza y Cisjordania podemos distinguir entre educación formal y educación informal. La educación formal se encuentra bajo el mando del Gobierno Militar israelí y la Oficina de Asuntos Educativos y comprende la educación ofrecida por la UNRWA a los refugiados, los colegios gubernamentales israelíes y los colegios privados dirigidos por organizaciones de beneficencia e instituciones religiosas, estos se encuentran registrados en el Consejo Superior de Educación.

La educación informal comprendería toda la educación ofrecida tanto a hombres como a mujeres por centros educativos –facultades, universidades- asociaciones y organizaciones populares de mujeres que no están registradas en el Consejo Superior de Educación.¹²⁹

La Oficina de Asuntos Educativos se encarga de dar permisos a los colegios privados y define el plan de estudios y los libros de texto de las instituciones privadas, salvo para aquellos colegios que se encuentran en Jerusalén Este que no tienen la obligación de aplicar el plan de estudios israelí. El Plan de Estudios israelí se aplica en

¹²⁸ Division for Palestinian Rights: *Social, Economic and Political Institutions in the West Bank and the Gaza Strip*. Prepared for, and under the guidance of, the Committee on the Exercise of the Inalienable Rights of the Palestinian People. Naciones Unidas. Nueva York, 30 de diciembre de 1982. Pp. 6.

¹²⁹ Zaru, Salah: *Education under Occupation: 1967-1987*. University Graduates Association. Hebron, 1988. Pp. 436 y 440. Citado en Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. [...] Pp. 22; y en Division for Palestinian Rights: *Social, Economic and Political Institutions in the West Bank and the Gaza Strip*. Prepared for, and under the guidance of, the Committee on the Exercise of the Inalienable Rights of the Palestinian People. Naciones Unidas. Nueva York, 30 de diciembre de 1982. Pp. 7.

todos los colegios gubernamentales. Aunque todavía se mantiene el sistema de exámenes jordano las autoridades israelíes han introducido cambios considerables en el Plan de Estudios de los colegios gubernamentales y numerosas restricciones que limitan el derecho a la enseñanza de los palestinos.¹³⁰

Las autoridades israelíes revisan los contenidos de los libros de texto que pudieran encontrar objetables. Los cambios en el plan de estudios han afectado específicamente a las asignaturas de historia palestina, geografía, cultura y literatura y lengua árabe, impidiendo la transmisión del conocimiento de la herencia cultural, la historia nacional y las tradiciones palestinas.

Como señala el informe de la Asamblea General sobre “la situación de las mujeres y los niños en los territorios árabes ocupados y en otros Territorios Ocupados”,¹³¹ al estar en vigor los sistemas de educación jordano y egipcio se requiere la importación de libros desde estos países. Sin embargo, las autoridades israelíes han establecido la necesidad de un permiso especial para la importación de libros desde esos y otros países. Normalmente la UNESCO revisa que textos son adecuados pero, por ejemplo para el año académico 83-84 había nueve libros de texto para Cisjordania y once para Gaza que habían sido aprobados por la UNESCO pero a los que las autoridades israelíes les deniegan los permisos de importación.

Los profesores, escritores y artistas son continuamente objetivo de varias restricciones, incluida la confiscación de sus escritos y pinturas, prohibida su publicación y

¹³⁰ Division for Palestinian Rights: *Social, Economic and Political Institutions in the West Bank and the Gaza Strip*. Prepared for, and under the guidance of, the Committee on the Exercise of the Inalienable Rights of the Palestinian People. Naciones Unidas. Nueva York, 30 de diciembre de 1982. Pp. 7.

¹³¹ Asamblea General: *The Situation of Women and Children Living in the Occupied Arab Territories and Other Occupied Territories*. Report of the Secretary-General. Item 7 of the Provisional Agenda. 30 de octubre de 1984. (A/CONF. 116/6.) Pp. 22.

distribución.¹³² Como señala el informe redactado sobre “los efectos de la ocupación sobre la mujer palestina” con motivo de los Congresos Mundiales de la Década de Naciones Unidas para la Mujer:¹³³

“A esto se le suma que las escuelas de los Territorios Ocupados carecen de profesores cualificados, libros de texto apropiados a las necesidades de los alumnos, de un plan de estudios desarrollado y de material educativo.”

Para limitar los efectos de la aplicación israelí de su plan de estudios en los colegios públicos, hombres y mujeres árabes de la región, sobre todo palestinos y jordanos, han apoyado moral y económicamente a los colegios no gubernamentales para convertirlos en una alternativa a la enseñanza pública ofrecida por Israel.¹³⁴

En cuanto a la educación superior, todos los centros universitarios que no han sido ni creados ni financiados por los Gobiernos de Israel han sido objeto constante de las medidas dirigidas a limitar su libertad.¹³⁵ La enseñanza superior sufre tres problemas serios: limitaciones en la autonomía y libertad de las instituciones académicas; la inexistencia de una autoridad palestina local efectiva que apoye la educación superior; y la precariedad de recursos. Las restricciones en la libertad académica, de los programas y del personal ha resultado en continuos brotes de resistencia por parte de la comunidad académica y las consiguientes medidas punitivas de las autoridades israelíes: el arresto y la

¹³² Commission on the Status of Women (CSW). Thirty-first session. Vienna, 24 February-5 March 1986. Item 5 of the provisional agenda: *Participation Of Women In Promoting International Peace And Cooperation: The Situation Of Women And Children Living In The Occupied Arab Territories*. Report of the Secretary-General. 27 de enero de 1986. (E/CN.6/1986/7.) Pp. 4.

¹³³ World Conference of The United Nations Decade for Women: Equality, Development and Peace. Copenhagen, Denmark. 14-30 de Julio de 1980. *Effects of the Israeli Occupation on Palestinian Women inside and outside the Occupied Territories: Special Measures of Assistance to the Palestinian Women*. Report adopted by the Regional Preparatory Meeting of the Economic Commission for Western Asia. Note by the Secretariat. 30 de Julio de 1980. Pp. 9.

¹³⁴ Division for Palestinian Rights: *Social, Economic and Political Institutions in the West Bank and the Gaza Strip*. Prepared for, and under the guidance of, the Committee on the Exercise of the Inalienable Rights of the Palestinian People. Naciones Unidas. Nueva York, 30 de diciembre de 1982. Pp. 7.

¹³⁵ Asamblea General: Summary Record of the 27th meeting celebrado el 29 de octubre de 1986. Item 94: *Elimination of all forms of discrimination against women*. Nueva York 6 de noviembre de 1986. (A/C.3/41/SR.27.) Pp. 2.

transferencia de estudiantes y profesores, mujeres y hombres, disparar a los manifestantes con fuego real con el resultado de numerosas muertes de estudiantes y profesores, la expulsión de la universidad y los continuos cierres de los centros educativos.¹³⁶

En este contexto, las mujeres tendrán que enfrentarse a los mismos problemas que el resto de la población palestina y además a los problemas específicos de su sexo.

Las mujeres desde un principio se dieron cuenta de la importancia de la educación como arma para combatir la ocupación de su tierra y como instrumento para mejorar la situación de las mujeres en su sociedad. La educación es fundamental para inculcar los conocimientos necesarios para acceder al mercado laboral y para contribuir al desarrollo de la sociedad permitiendo la mayor participación en actividades y organizaciones sociopolíticas.¹³⁷ Sin embargo la educación de las mujeres se encuentra con numerosos obstáculos derivados de la ocupación y de las tradiciones patriarcales.

Consuelo del Val destaca, al hablar de la educación de la mujer palestina, el elevado porcentaje de analfabetas sobre el total de mujeres de un 16,7 % frente al de los hombres de un 6,7 %.¹³⁸ Esto se debe al gran número de analfabetas que hay entre las mujeres mayores de 50 años, mientras que entre las generaciones más jóvenes el nivel de alfabetización es aproximadamente del 85% par ambos sexos.¹³⁹ Si lo comparamos con el resto del mundo árabe islámico la tasa de alfabetización de la mujer palestina es de un 84

¹³⁶ Commission on the Status of Women (CSW). Thirty-first session. Vienna, 24 February-5 March 1986. Item 5 of the provisional agenda: *Participation Of Women In Promoting International Peace And Cooperation: The Situation Of Women And Children Living In The Occupied Arab Territories*. Report of the Secretary-General. 27 de enero de 1986. E/CN.6/1986/7. Pp. 5, y en Asamblea General: *The Situation of Women and Children Living in the Occupied Arab Territories and Other Occupied Territories*. Report of the Secretary-General. Item 7 of the Provisional Agenda. 30 de octubre de 1984. (A/CONF. 116/6.) Pp. 23.

¹³⁷ Dajani, Souad: "Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development" en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. [...] Pp. 111.

¹³⁸ Del Val, Consuelo y Muhiar, Hanady: "Esperanzas y Frustraciones en la sociedad Palestina: el Caso de las mujeres". Roura, Joan y Del Val Cid, Consuelo: *Próximo Oriente: ¿Qué Tipo de Paz?*. Actas y Congresos. UNED. Madrid, 2001. Pp. 121.

¹³⁹ Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. [...] Pp. 17; y en FAFO: *Palestinian Society in Gaza, West Bank and Arab Jerusalem* [...] Pp.12.

% y la del hombre de un 93 %, siendo la tasa más alta después del Líbano.¹⁴⁰ Si observamos la siguiente tabla en relación a las tasas de participación de niños y niñas en una selección de países árabes y en Israel, la participación de niñas palestinas en elemental y primaria y secundaria es la más alta de los países seleccionados, incluido Israel:

Tabla 7: Tasas de participación de niños y niñas en educación elemental, primaria, secundaria.

	Educación elemental y primaria		Educación secundaria	
	<i>Niños %</i>	<i>Niñas %</i>	<i>Niños %</i>	<i>Niñas %</i>
Egipto	100	83	24,7	13,3
Israel	90	94	34,7	34
Jordania	91	93	22,6	26,7
Líbano	84	83	33,4	22,1
Palestina	94	99	54	51
República Siria	89	76	21,6	15,8

Fuente: UNESCO: *Statistical Yearbook*. París, 1993.¹⁴¹

Sin embargo, también se pone de manifiesto el elevado descenso de la asistencia cuando hablamos de secundaria. Un 20 % de las mujeres abandonan los estudios y sólo un 30 % de todas las alumnas terminan su educación. Esto ocurre por numerosas razones: que van desde razones escolares y razones no escolares como: las condiciones económicas del hogar, prácticas socioculturales, creencias y valores y las circunstancias políticas que afectan a la movilidad y salud mental de los alumnos.¹⁴²

Hay menos colegios para niñas que para niños especialmente en las áreas rurales, donde también el número de alumnas es inferior al de alumnos. Las familias son grandes y debido a las circunstancias económicas que acabamos de mencionar muchas veces el padre está emigrado trabajando en el extranjero o prisionero por razones políticas y la madre

¹⁴⁰ Del Val, Consuelo y Muhiar, Hanady: “Esperanzas y Frustraciones en la sociedad Palestina: el Caso de las mujeres”. Roura, Joan y Del Val Cid, Consuelo: *Próximo Oriente: ¿Qué Tipo de Paz?*. Actas y Congresos. UNED. Madrid, 2001. Pp. 109.

¹⁴¹ Los datos corresponden al año 1990 salvo para el Líbano que en elemental y primaria corresponden al año 1988 y para secundaria al año 1991. En PCBS: *Women and Men en Palestine. Trends and Statistics*. Palestinian National Authority. Palestinian Central Bureau of Statistics. Ramallah, Palestine, 1998. Pp. 49.

¹⁴² PCBS: *Women and Men en Palestine. Trends and Statistics*. Palestinian National Authority. Palestinian Central Bureau of Statistics. Ramallah, Palestine, 1998. Pp. 49.

tiene que salir y trabajar para mantener a la familia. En este contexto algunas niñas abandonan el colegio a temprana edad, fundamentalmente a partir de los 14 ó 15 años, para hacerse cargo de la familia y cuidar de los más pequeños. Las guarderías existentes son todas privadas y por ello no son accesibles siempre a todos.

Este servicio básico educativo y social que ayuda a las mujeres en la formación de sus hijos es esencial sobre todo dado el incremento en las responsabilidades económicas de las madres resultado de la ausencia de los maridos.¹⁴³ En otras ocasiones, los bajos presupuestos familiares obligan a la familia a priorizar entre los hijos y normalmente se deposita toda la energía en el hijo varón mayor como una inversión de futuro. Por otro lado, las normas morales de matrimonio temprano y segregación de sexos llevan a que algunos padres obliguen a sus hijas a abandonar las escuelas. El control en la libertad de movimiento de las mujeres, el evitar que se mezclen con el sexo contrario y en los sectores más conservadores el no admitir que sus hijas vivan fuera del hogar familiar, limita la posibilidad de las chicas de estudiar en la universidad.¹⁴⁴ Muy pocos pueblos palestinos disponen de colegios de secundaria exclusivamente para niñas, si los hay son mixtos cuando la coeducación es todavía considerada en las zonas rurales y más tradicionales como algo negativo. Esta realidad lleva a muchos padres a no permitir la continuación de la educación de sus hijas.¹⁴⁵

Pero no siempre estos factores actúan independientemente de los otros, normalmente interactúan varios factores. Si la relación entre las circunstancias

¹⁴³ World Conference of The United Nations Decade for Women: Equality, Development and Peace. Copenhagen, Denmark. 14-30 de Julio de 1980. *Effects of the Israeli Occupation on Palestinian Women inside and outside the Occupied Territories: Special Measures of Assistance to the Palestinian Women*. Report adopted by the Regional Preparatory Meeting of the Economic Commission for Western Asia. Note by the Secretariat. 30 de Julio de 1980. Pp. 9.

¹⁴⁴ Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. [...] Pp. 22.

¹⁴⁵ Salman: *Palestinian Women and Economic and Social Development in the West Bank and Gaza Strip*. [...] Pp. 21.

socioeconómicas es que en las zonas más empobrecidas se produce un mayor número de abandonos de la escuela, Gaza al ser la zona más empobrecida debería tener un mayor número de abandonos pero, sin embargo, la realidad es otra. Se producen más abandonos en las escuelas de Cisjordania que en las de Gaza, como se observa en la tabla siguiente:

Tabla 8: Tasa de abandono de la escuela por nivel, región y sexo, 1995-96 (%)

Nivel	Cisjordania		Franja de Gaza		Palestina	
	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños
Básica	2,2	2,8	2,6	1,9	2,4	2,4
Secundaria	9,5	7,8	5,9	3,3	8,1	6,0
Total	2,7	3,2	2,9	2,0	2,8	2,7

Fuente: PCBS y MOE: *Database of Educational Institutions*, 1996-1997.¹⁴⁶

Muchos de los estudiantes que abandonan sus estudios normalmente lo hacen por una razón o necesidad mejor, que puede ser acceder al mercado laboral. Mientras que en Cisjordania aún quedan zonas cultivables esto permite todavía a un número de la población trabajar en la agricultura,¹⁴⁷ sin embargo esto no ocurre en Gaza. La Franja de Gaza depende casi completamente de Israel. Las oportunidades de trabajo en Gaza y la posibilidad de conseguir un permiso de trabajo en Israel son limitadas, sobre todo para las mujeres. Esto puede alentar a los padres a mantener a sus hijos en la escuela por más tiempo en Gaza. Mientras que en Cisjordania, el mayor papel de la agricultura y, por consiguiente, la mayor necesidad del trabajo de los niños y niñas en las fincas familiares contribuyen a un mayor abandono de los estudios. Los varones en el nivel secundario y las mujeres en todos los niveles educativos que viven en áreas rurales son los que tienen una

¹⁴⁶ En PCBS: *Women and Men en Palestine. Trends and Statistics*. Palestinian National Authority. Palestinian Central Bureau of Statistics. Ramallah, Palestine, 1998. Pp. 55.

¹⁴⁷ El 71% de la población de Cisjordania vive en zonas rurales. En Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. [...] Pp. 26.

probabilidad mayor de abandonar la enseñanza.¹⁴⁸ Las oportunidades y necesidades laborales son las que influyen en el abandono de la escuela.

En los momentos de mayor tensión, como durante la Intifada de 1987, la razón más importante que limita el acceso de los palestinos a recibir y acceder a la educación es la falta de libertad de movimiento. Los continuos y arbitrarios toques de queda y controles en las carreteras hace que los alumnos no puedan llegar ni regresar de los centros educativos. Distancias que antes llevaban quince minutos se convierten en largos viajes de horas –en el caso de que puedan llegar y no quedarse atrapados en los controles-, a lo que se le suma los riesgos que corren en este trayecto, ser detenidos o incluso asesinados a discreción de camino al centro educativo.

Esta situación afecta más negativamente a las mujeres que a los hombres. Algunos alumnos se ven forzados a cambiar su lugar de residencia a uno que esté cerca de la universidad incrementando de este modo los costes de recibir una educación, que muy pocas familias pueden afrontar, llevando a muchas familias a priorizar en dar la educación al hijo varón mayor. Sobre todo en los sectores más conservadores como los pueblos, los padres se niegan a que sus hijas vivan fuera de casa y hagan frente a los peligros diarios en la seguridad de su persona de camino a su centro de estudio. En este contexto muchas mujeres se ven forzadas a abandonar sus estudios. Profesores, trabajadores sociales y organizaciones tratan de convencer a sus padres de permitirles que continúen sus estudios fuera del hogar paterno, dada la importancia de la educación para el desarrollo de su sociedad.¹⁴⁹

¹⁴⁸ PCBS: *Women and Men en Palestine. Trends and Statistics*. Palestinian National Authority. Palestinian Central Bureau of Statistics. Ramallah, Palestine, 1998. Pp. 55.

¹⁴⁹ Amnistía Internacional: *Israel and the Occupied Territories: Conflict, Occupation, and Patriarchy. Women Carry the Burden*. Amnistía Internacional, 31 de marzo de 2005. *Israel and the Occupied Territories: Conflict, Occupation, and Patriarchy. Women Carry the Burden*. Amnistía Internacional, 31 de marzo de 2005. Se puede consultar en el siguiente link:

Por otro lado, las mujeres tienen muy pocas oportunidades de transformar su educación en un trabajo de formación media o superior. Las políticas de ocupación israelí se han encargado de limitar el desarrollo educativo de las mujeres. Los sucesivos Gobiernos de Israel han fomentado la formación profesional –educación vocacional o formación técnica- más que la académica entre las mujeres, para de este modo sean fácilmente introducidas en la mano de obra que sirve a la economía israelí.¹⁵⁰

Las especializaciones disponibles son aquellas que han sido consideradas tradicionalmente como femeninas o adecuadas para las mujeres como: costura, bordados, manejo de materiales textiles, estética y secretariado. Normalmente el certificado corresponde al inferior al de secundaria, y hay menos posibilidades para las chicas que para los chicos.

Las chicas pueden elegir entre cinco áreas de estudio –secretariado, peluquería, costura, mecanografía y contabilidad-¹⁵¹ mientras los chicos disponen de veintinueve. Esta situación no hace más que perpetuar la discriminación de sexos en detrimento de las mujeres.¹⁵²

Después de la guerra de 1948 y sobre todo después de la ocupación de 1967, muchas personas y grupos de palestinos se organizaron para cubrir las necesidades sociales, culturales, educativas y económicas de los palestinos. Las mujeres palestinas han jugado un papel fundamental en el establecimiento y funcionamiento de las instituciones sociales, económicas y educativas necesarias que dan servicios no solo a las mujeres y a los niños sino a la totalidad de la comunidad palestina.

<https://www.amnesty.org/en/documents/MDE15/016/2005/en/> [Consultado en agosto de 2015]

¹⁵⁰ Dajani, Souad: “Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development”, en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. [...] Pp. 111; y en FAFO: *Palestinian Society in Gaza, West Bank and Arab Jerusalem* [...] Pp. 12-13.

¹⁵¹ Al-Labadi, Fadwa: *Women and Citizenship in Post-Colonial Palestine*. University of Kent at Canterbury. Septiembre 1998. Pp. 41.

¹⁵² Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. [...] Pp. 22; y en Arjonilla: *La Mujer Palestina en Gaza*. [...] Pp. 93-94.

Han creado guarderías para cuidar de los hijos de madres trabajadoras; colegios hasta el 12 grado y orfanatos; fondos de becas para estudiantes universitarios, sobre todo para aquellos que se especializan en medicina y enfermería; programas educativos varios como la compra de libros para los colegios sobre cultura árabe, herencia cultural y folclore; programas para mejorar las oportunidades educativas y el desarrollo social; y programas para motivar al estudio y la inscripción en facultades y universidades, la educación de adultos y el aprendizaje de idiomas; han creado bibliotecas para jóvenes y adultos; cursos vocacionales –secretariado, corte y confección, mecanografía y economía doméstica– seminarios y programas de desarrollo comunitario para mujeres. La frecuente ausencia del hombre de la casa en las familias, el incremento de los costes de la vida diaria y la dedicación general al desarrollo nacional es lo que ha influido al desarrollo de este papel de liderazgo de las mujeres palestinas en su sociedad.¹⁵³

A pesar de las limitaciones a la educación generadas por la ocupación, podemos concluir que la situación de las mujeres y la educación en líneas generales es favorable. La UNESCO estimaba en 1990 que la participación de las chicas en todos los niveles educativos y en todas las instituciones educativas era de un 45,9 % sobre todos los estudiantes matriculados. Entre 1967 a 1987 se produjo un incremento considerable de la participación de las mujeres sobre todo en las universidades y en los centros de educación comunitaria de título posterior a la educación secundaria. En los periodos de 1979-1980y 1986-1987 la participación de las mujeres en estudios universitarios era de un 41 %, siendo la tasa más alta en Jerusalén donde las mujeres son mayoría.¹⁵⁴¹⁵⁵

¹⁵³ Division for Palestinian Rights: *Social, Economic and Political Institutions in the West Bank and the Gaza Strip*. Prepared for, and under the guidance of, the Committee on the Exercise of the Inalienable Rights of the Palestinian People. Naciones Unidas. Nueva York, 30 de diciembre de 1982. Pp. 2-4.

¹⁵⁴ Salman: *Palestinian Women and Economic and Social Development in the West Bank and Gaza Strip*. [...] Pp. 21.

Los palestinos y en concreto las mujeres tienen una de las tasas más altas de participación en la educación de entre los países árabes y de aquellos en vías de desarrollo, aunque los campos de estudio que eligen siguen siendo aquellos que son culturalmente más apropiados para las mujeres.¹⁵⁶

8.3.5. La sanidad y la mujer palestina bajo la ocupación.

De acuerdo al informe del Comité Especial de Expertos de Naciones Unidas,¹⁵⁷ nombrados para estudiar las condiciones sanitarias de la población árabe de los Territorios Ocupados incluida Jerusalén Este, estas no se pueden separar de la situación socioeconómica general -alojamiento, alimentación y nutrición, disposición y acceso a agua potable, disposición y acceso a servicios sanitarios tanto en la vivienda –cocinas y cuartos de baño- como en la comunidad –alcantarillado, hospitales y centros sanitarios. Y al encontrarnos estudiando el caso de la ocupación israelí de Cisjordania y Gaza, las condiciones sanitarias no se podrán separar de las condiciones generales de vida bajo la ocupación. Estas tienen implicaciones directas y particulares en la salud comunitaria e individual de la población.¹⁵⁸

¹⁵⁵ La proporción de mujeres en las universidades es un poco superior a la de los hombres, esto se puede deber al alto abandono de la escuela entre los 13 y los 16 años debido a la necesidad de trabajar a apoyar económicamente a la familia o como resultado de la emigración o la detención de la juventud palestina. En Asamblea General: *The Situation of Women and Children Living in the Occupied Arab Territories and Other Occupied Territories*. Report of the Secretary-General. Item 7 of the Provisional Agenda. 30 de octubre de 1984. (A/CONF. 116/6.) Pp. 22.

¹⁵⁶ PCBS: *Women and Men en Palestine. Trends and Statistics*. Palestinian National Authority. Palestinian Central Bureau of Statistics. Ramallah, Palestine, 1998. Pp. 66.

¹⁵⁷ Documento de WHO (A/37/13.) En Asamblea General: *The Situation of Women and Children Living in the Occupied Arab Territories and Other Occupied Territories*. Report of the Secretary-General. Item 7 of the Provisional Agenda. 30 de octubre de 1984. (A/CONF. 116/6.) Pp. 25.

¹⁵⁸ Dajani, Souad: "Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development", en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers [...]* Pp. 112.

Aunque esta situación afecta a la población en general, las condiciones sanitarias tienen una especial repercusión e importancia en el caso de las mujeres, ya que son las que tienen y crían a los hijos y las que cuidan de la salud y nutrición de la familia.¹⁵⁹

El sistema sanitario ha permanecido sin cambios desde el periodo anterior a la ocupación y los avances que se han producido en los servicios sanitarios, todavía quedan muy lejos de ser adecuados, de encontrar las necesidades de una población en constante crecimiento y de reflejar los avances producidos en las ciencias médicas. Los programas y presupuestos sanitarios son gestionados por las autoridades israelíes.

El deficiente sistema de infraestructuras sanitarias, la falta de camas en los hospitales, el alto coste de la hospitalización, los equipos de diagnóstico anticuados, viejos edificios con problemas con la electricidad, la calefacción y las facilidades de limpieza. Las limitaciones en el equipo médico esencial, la escasez de personal cualificado en las profesiones médicas, en concreto especialistas en enfermedades mentales y en el control de la higiene. Todo ello, junto con la falta de los medicamentos necesarios comprenden serios obstáculos para la protección y el desarrollo sanitario de la población palestina, que específicamente afecta a mujeres y niños.¹⁶⁰

¹⁵⁹ Commission on the Status of Women (CSW). Thirty-first session. Vienna, 24 February-5 March 1986. Item 5 of the provisional agenda: *Participation Of Women In Promoting International Peace And Cooperation: The Situation Of Women And Children Living In The Occupied Arab Territories*. Report of the Secretary-General. 27 de enero de 1986. (E/CN.6/1986/7.) Pp. 6; y en CSW. Thirty-second session. Vienna, 14-23 de Marzo de 1988. Item 4 of the provisional agenda: *Monitoring the Implementation of the Nairobi Forward-Looking Strategies for the Advancement of Women: The situation of Palestinian women living within and outside the occupied Arab territories*. Report of the Secretary-General. 11 de noviembre de 1987. (E/CN.6/1988/8.) Pp. 10.

¹⁶⁰ Commission on the Status of Women (CSW). Thirty-first session. Vienna, 24 February-5 March 1986. Item 5 of the provisional agenda: *Participation Of Women In Promoting International Peace And Cooperation: The Situation Of Women And Children Living In The Occupied Arab Territories*. Report of the Secretary-General. 27 de enero de 1986. (E/CN.6/1986/7.) Pp. 6; y en CSW. Thirty-second session. Vienna, 14-23 de Marzo de 1988. Item 4 of the provisional agenda: *Monitoring the Implementation of the Nairobi Forward-Looking Strategies for the Advancement of Women: The situation of Palestinian women living within and outside the occupied Arab territories*. Report of the Secretary-General. 11 de noviembre de 1987. (E/CN.6/1988/8.) Pp. 10; y en Asamblea General: *The Situation of Women and Children Living in the Occupied Arab Territories and Other Occupied Territories*. Report of the Secretary-General. Item 7 of the Provisional Agenda. 30 de octubre de 1984. (A/CONF. 116/6.) Pp. 26.

En el caso concreto de las mujeres, en un estudio realizado por Mustafa Barghouti e Ibrahim Deibes¹⁶¹ estos encontraban que los servicios sanitarios para las mujeres son limitados en general, y aquellos que están disponibles están concentrados en reproducción. El nivel de servicios especializados en mujeres es muy bajo. Sólo un 27 % de las clínicas disponían en el periodo de estudio de servicios de ginecología y obstetricia. Los hospitales carecen de equipo médico, camas y salas de parto suficientes y los hospitales hacen frente a recortes presupuestarios constantes en estas áreas que llevan al cierre de estos servicios. La situación se complica aún más al no concederse permisos para construir nuevos hospitales.¹⁶²

Según este mismo estudio las camas de parto disponibles en Cisjordania se encontraban distribuidas como sigue:

Tabla 9: Camas de parto disponibles en Cisjordania 1993

Población	Número de Camas
Yenin	14
Tulkarem	15
Qalquilya	6
Nablus	74
Ramallah	28
Jerusalén	75
Jericó	5
Belén	Ninguna
Beit Jallah	8
Hebrón	20

Aquellas mujeres que necesitan un tratamiento específico únicamente disponen del tratamiento que se ofrece en Israel o en otros países de la zona. Normalmente conseguir un permiso para acceder a estos servicios en Israel es prácticamente imposible por el simple

¹⁶¹ Barghouti, Mustafa y Deibes, Ibrahim: "Survey of Primary Health Care in the West Bank", en Salwa Al-Najjab: *Annual Report Women's Health Program*. Union of Palestinian Medical Relief Committees, Jerusalén, 1993. Citado en Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. [...] Pp. 26-27.

¹⁶² Salman: *Palestinian Women and Economic and Social Development in the West Bank and Gaza Strip*. [...] Pp. 27.

hecho de ser palestinas. Y conseguir el permiso para ser tratadas en los países de alrededor supone el riesgo de que no las dejen regresar. Por ejemplo, en la Franja de Gaza los servicios médicos disponibles no permiten diagnosticar y tratar adecuadamente a los enfermos de cáncer, en particular las mujeres con cáncer de mama. El porcentaje de mujeres que sobreviven a esta enfermedad es solamente de un 30-40 % comparado con el 70-75 % que sobreviven en Israel.¹⁶³

El acceso de las mujeres a los servicios sanitarios es insuficiente de acuerdo a sus necesidades médicas. Menos de la mitad las mujeres en edad para tener hijos visitan las clínicas. En 1979 se estimaba que el 37 % de los nacimientos se producían en hospitales, en 1983 el 40 % de las mujeres de Cisjordania dieron a luz en hospitales, mientras que la mayoría de las mujeres restantes no tenían ni siquiera acceso a comadronas cualificadas. Aunque el número de nacimientos que se producen en hospitales ha crecido desde 1968, en los momentos de más tensión los nacimientos en hospitales suelen disminuir. En este sentido la tasa de natalidad en los hospitales de Cisjordania, disminuyó de un 63,8% en 1987 a un 55.5% en 1991.¹⁶⁴ Este acceso limitado se debe a varias razones.

En primer lugar, el 71% de la población vive en áreas rurales donde no se dispone de centros médicos, clínicas y ambulancias. Los centros sanitarios que existen en estas zonas suelen ser curativos y no cubren las necesidades sanitarias de la población. La mayoría de las clínicas se encuentran en los alrededores de los hospitales, esto es en zonas

¹⁶³ Amnistía Internacional: *Israel and the Occupied Territories: Conflict, Occupation, and Patriarchy. Women Carry the Burden*. Amnistía Internacional, 31 de marzo de 2005. *Israel and the Occupied Territories: Conflict, Occupation, and Patriarchy. Women Carry the Burden*. Amnistía Internacional, 31 de marzo de 2005. Se puede consultar en el siguiente link:

<https://www.amnesty.org/en/documents/MDE15/016/2005/en/> [Consultado en agosto de 2015]

¹⁶⁴ Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society* [...] Pp. 26; en Dajani, Souad: "Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development", en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers* [...] Pp. 113; y en Salman: *Palestinian Women and Economic and Social Development in the West Bank and Gaza Strip*. [...] Pp. 26.

urbanas. En el año 1984 sólo un 26'6 % de los pueblos de Cisjordania tenían acceso a los 90 centros de salud femenina e infantil existentes.¹⁶⁵

En segundo lugar en muchas ocasiones se niega el acceso a los palestinos a los hospitales especializados israelíes, por el simple hecho de ser palestinos.

Y en tercer lugar, uno de los problemas de la población palestina bajo la ocupación es la movilidad. Los constantes toques de queda, bloqueos y cierres de las ciudades impiden que la población se pueda mover con libertad, de modo que en caso de necesitar atención médica (urgente) hace que muchas veces llegar a estos centros sea imposible, provocando incluso en algunos casos consecuencias fatales como la muerte del paciente.

Según el informe de Amnistía Internacional que analiza y denuncia la situación de la mujer en los Territorios Ocupados durante la Intifada del año 2000 o Nuevo Desastre – *Naksa*-, son muchas las mujeres que han tenido que dar a luz en los controles israelíes muchas veces perdiendo su vida y/o la del bebé al serles denegado el acceso o al haber denegado el acceso de la ambulancia. Esta situación genera mucha ansiedad entre las mujeres que están embarazadas ante la incertidumbre de lo que pueda pasar el día que se pongan de parto. Estas circunstancias han llevado a muchas mujeres a decidir tener sus hijos en casa.¹⁶⁶

Según Sofía Arjonilla,¹⁶⁷ los cierres de fronteras en 1995 provocaron además la suspensión de la campaña de vacunación en Gaza, los medicamentos no entraban y los

¹⁶⁵ Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*,. [...] Pp. 26; y en Dajani, Souad: "Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development", en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers* [...] Pp. 113.

¹⁶⁶ Amnistía Internacional: *Israel and the Occupied Territories: Conflict, Occupation, and Patriarchy. Women Carry the Burden*. Amnistía Internacional, 31 de marzo de 2005. *Israel and the Occupied Territories: Conflict, Occupation, and Patriarchy. Women Carry the Burden*. Amnistía Internacional, 31 de marzo de 2005. Se puede consultar en el siguiente link: <https://www.amnesty.org/en/documents/MDE15/016/2005/en/> [Consultado en agosto de 2015]

¹⁶⁷ Arjonilla: *La Mujer Palestina en Gaza*. [...] Pp. 68.

enfermos que requerían ser tratados en Cisjordania o en Israel no podían pasar provocando graves consecuencias incluida la muerte.

Bajo la ocupación son especialmente vulnerables las mujeres embarazadas y las que están de parto. Durante la Intifada de 1987, se informó periódicamente a Naciones Unidas de las prácticas utilizadas por las Fuerzas de ocupación israelíes que afectaban concretamente a las mujeres.

Muchas mujeres abortaron desde el segundo mes de embarazo a consecuencia de los gases tóxicos utilizados por las Fuerzas de ocupación israelí que arrojaban o bien a los manifestantes pacíficos en contra de la ocupación en las calles o bien directamente en sus casas. Entre aquellos fetos que nacían vivos muchos morían una hora o dos después de haber nacido. Y entre aquellos abortos producidos en el noveno mes de embarazo los fetos estaban plenamente desarrollados pero asfixiados a consecuencia de la inhalación de estos gases. El uso de estos gases está prohibido por el Derecho Humanitario Internacional.

Otros abortos se producían a consecuencia de las tremendas palizas que recibían las mujeres por las Fuerzas de ocupación israelíes. La violencia de las Fuerzas de ocupación israelí no se dirige sólo contra las mujeres embarazadas sino contra toda la población sin distinción de edad o de sexo, registrándose casos de agresión contra mujeres ancianas.

Durante la Intifada de 1987, muchas mujeres fueron heridas y asesinadas como consecuencia de palizas, torturas y fuego abierto bien con balas de goma o fuego real.¹⁶⁸

La situación de incertidumbre generada por la ocupación es, entre otras, una de las razones por las que se ha producido un deterioro en el bienestar mental y el aumento de las enfermedades y trastornos mentales de la población, incluyendo desórdenes mentales y

¹⁶⁸ General Assembly y Security Council. Forty-Third Session. Item 77 of the Preliminary List. Report of the Special Committee to Investigate Israeli Practices Affecting the Human Rights of the Population of the Occupied Territories. Report prepared by the Social Affairs Department of the Palestine Liberation Organization on the brutal measures being taken against children and women in the Occupied Palestinian Territories. (A/43/347. S/19857.) Naciones Unidas. 3 de Mayo de 1988. Pp. 2-3.

problemas de desarrollo psicosocial entre los niños, que no han podido ser apropiadamente atendidos con los servicios existentes.¹⁶⁹

La salud mental de la población, especialmente la de las mujeres y los niños se ve especialmente afectada en los momentos de mayor tensión del conflicto como son las Intifadas de 1987 y la del 2000.

Las continuas frustraciones derivadas de las humillaciones físicas y psicológicas constantes, el impacto de la pérdida de los hijos, maridos, padres u otros familiares cercanos, la detención de otros miembros de la familia y la pérdida de sus propiedades ha añadido estrés psicológico en las familias y en especial entre las mujeres y los niños. En concreto se producen numerosos casos de depresión, desórdenes en el sueño, pérdida de apetito y concentración, así como en los casos más extremos, brotes de violencia física y verbal y asesinatos por honor dentro de la familia que afecta directamente a las niñas y mujeres, ya sea por sus padres o maridos, o por sus hermanos e hijos.¹⁷⁰ Como señala una mujer refugiada activista durante la Revuelta de 1936:¹⁷¹

“Los palestinos solían ser mucho más avanzados en su propia tierra y las mujeres eran más independientes y libres. [...] pero después de 1948 esto cambió: en los campos (de refugiados) los palestinos se volvieron ‘ultraestrictos’, incluso fanáticos sobre el honor de sus mujeres. Quizá esto era porque habían perdido todo lo que daba sentido a sus vidas y el “honor” era la única posesión que les quedaba.”

¹⁶⁹ CSW. Thirty-second session. Viena, 14-23 de Marzo de 1988. Item 4 of the provisional agenda: Monitoring the Implementation of the Nairobi Forward-Looking Strategies for the Advancement of Women: The situation of Palestinian women living within and outside the occupied Arab territories. Report of the Secretary-General. 11 de noviembre de 1987. (E/CN.6/1988/8.) Pp. 10-11; y en FAFO: *Palestinian Society in Gaza, West Bank and Arab Jerusalem* [...] Pp. 11-12.

¹⁷⁰ Salman: *Palestinian Women and Economic and Social Development in the West Bank and Gaza Strip*. [...] Pp. 33-34.

¹⁷¹ Antonius, Soraya: “Fighting on Two Fronts: Conversations with Palestinian Women”. En *Third World, Second Sex*. Editado por Miranda David. Zed Press. Londres, 1983. Pp. 72.

Estas mujeres sienten en el contexto de la ocupación que no se pueden o no deben quejarse de su sufrimiento, ya que consideran que familiares y personas de su entorno sufren daños mayores como asesinatos, encarcelamientos, demoliciones de casas o pobreza extrema, agravando de este modo su salud mental.¹⁷² Además no existen leyes que protejan a las mujeres contra la violencia física o psicológica, lo que hace a las mujeres todavía más vulnerables.¹⁷³

La gran inflación resultado de la incorporación de la economía de los Territorios Ocupados a la economía israelí en los años 80, que afectaba en mayor medida a la Franja de Gaza, hizo que fuera difícil para la población conseguir la alimentación esencial. Si a esto se le suman la precariedad de los servicios sanitarios, los hogares superpoblados, los continuos toques de queda en los momentos de mayor tensión que impiden la libertad de movimiento, la elevada salinidad del agua y las restricciones en el acceso al agua¹⁷⁴

¹⁷² Amnistía Internacional: *Israel and the Occupied Territories: Conflict, Occupation, and Patriarchy. Women Carry the Burden*. Amnistía Internacional, 31 de marzo de 2005. *Israel and the Occupied Territories: Conflict, Occupation, and Patriarchy. Women Carry the Burden*. Amnistía Internacional, 31 de marzo de 2005. Se puede consultar en el siguiente link:

<https://www.amnesty.org/en/documents/MDE15/016/2005/en/> [Consultado en agosto de 2015]

¹⁷³ Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. [...] Pp. 28.

¹⁷⁴ Como señala Sofía Arjonilla, “los palestinos de Gaza pueden extraer agua siempre que no afecte al consumo de los colonos israelíes. De modo que, a pesar de que la cantidad de agua consumida por los palestinos es una cuarta parte de la que consumen los israelíes, la Autoridad Nacional Palestina, dada la escasez de recursos acuíferos en Gaza, procedentes íntegramente de un manto subterráneo, se ve obligada a comprar el agua a la compañía israelí Mekorot. El consumo agrícola y doméstico consume 3,5 veces lo que se recoge de agua de lluvia, y la mayoría es utilizada por los colonos de los asentamientos israelíes, por lo que la sobreexplotación del agua subterránea ha causado el deterioro de su calidad. A ello ha de sumarse la salinización, debido a su cercanía al mar, el uso de pesticidas y la carencia de drenaje, alcanzando un nivel de concentración de nitratos 20 veces superior a los límites aceptados internacionalmente para el consumo humano, lo que sitúa a los [gazatíes] en uno de los primeros puestos mundiales de enfermedades de riñón”. En Arjonilla: *La Mujer Palestina en Gaza*. [...] Pp. 67.

impuestas por el Gobierno Militar israelí, nos encontramos con carencias sustanciales en la nutrición de la población que afecta fundamentalmente a mujeres y a niños.¹⁷⁵

La malnutrición aguda ha disminuido desde 1978 entre los niños de los campos de refugiados, lactantes y embarazadas, excepto en Gaza. Han prevalecido en el periodo de estudio la malnutrición crónica y los casos de anemia,¹⁷⁶ sobre todo entre las mujeres en edad reproductiva y en el periodo de cría post-natal de los niños menores de tres años. Los casos de malnutrición aumentan en los momentos de mayor tensión ya que las condiciones económicas empeoran y el acceso a alimentos de calidad es más limitado.¹⁷⁷

Las condiciones sanitarias presentan serios problemas en los campos de refugiados y en las zonas rurales donde reside la mayor parte de la población. Estas se caracterizan por la superpoblación en los hogares y porque los servicios específicos son limitados y en algunos casos inexistentes.

Según el informe de 1983 del Comité Especial de la Organización Mundial de la Salud,¹⁷⁸ el 36 % de las viviendas en Cisjordania carecían de cuartos de baño y el 40 % no tenían conexión con la red eléctrica. A esto se le suman los cortes de agua y electricidad producidos arbitrariamente por las autoridades de la ocupación. En 1981 se disponía de agua potable en el 44,6 % de las viviendas de las ciudades y en el 29,3 % de las viviendas

¹⁷⁵ Asamblea General: *The Situation of Women and Children Living in the Occupied Arab Territories and Other Occupied Territories*. Report of the Secretary-General. Item 7 of the Provisional Agenda. 30 de octubre de 1984. (A/CONF. 116/6.) Pp. 27; Salman: *Palestinian Women and Economic and Social Development in the West Bank and Gaza Strip* [...] Pp. 33-34; y en Dajani, Souad: "Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development", en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers* [...] Pp. 112-113.

¹⁷⁶ Según las estadísticas de la UNRWA el 60 % del total de mujeres embarazadas padecen anemia. En Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society* [...] Pp. 25.

¹⁷⁷ Salman: *Palestinian Women and Economic and Social Development in the West Bank and Gaza Strip*. [...] Pp. 33-34.

¹⁷⁸ Documento de WHO del 28 de abril de 1983: Reports of the Special Committee of Experts Appointed to Study the Health Conditions of the Inhabitants of the Occupied Territories. World Health Assembly. "Health Conditions of the Arab Population in the Occupied Territories, Including Palestine". (A37/13; A36/14.) 7 de mayo de 1984: 8. Citado en Dajani, Souad: "Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development", en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers* [...] Pp. 113.

de los pueblos.¹⁷⁹ En el caso de Gaza en la mayoría de las comunidades se carece de alcantarillado y las aguas fecales corren por las calles en canales abiertos, desbordándose en época de lluvias, aumentando de este modo la contaminación medioambiental. La UNRWA, con la firma de los Acuerdos de Paz en 1993, comenzó la construcción de drenajes en algunos campos de refugiados, sin embargo, en 1996 sólo el 27 % de los hogares de los campos de refugiados de Gaza y el 40 % de los hogares fuera de los campos estaban conectados a la red de alcantarillado.¹⁸⁰

Esta situación tiene implicaciones importantes en términos de salud produciendo una elevada incidencia en enfermedades infecciosas y contagiosas. La gastroenteritis y la hepatitis infecciosa, enfermedades vinculadas con la sanidad medioambiental y al comportamiento comunitario, continúan siendo un problema de sanidad pública. Los casos de sarampión en Cisjordania y Gaza se han multiplicado.¹⁸¹

Como hemos podido observar, muchos de los problemas sanitarios de la población palestina están íntimamente relacionados con la política de ocupación, expansión y apropiación de los recursos naturales, entre ellos fundamentalmente el agua.¹⁸²

Israel, de acuerdo con el Artículo 38 del 4º Convenio de Ginebra, como poder ocupante, tiene la obligación de asegurar a los palestinos de Cisjordania y Gaza, la atención médica y el tratamiento en hospitales de igual modo que lo hacen los ciudadanos

¹⁷⁹ Dajani, Souad: "Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development", en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers* [...] Pp. 113.

¹⁸⁰ Arjonilla: *La Mujer Palestina en Gaza*. [...] Pp. 67-68.

¹⁸¹ Commission on the Status of Women (CSW). Thirty-first session. Vienna, 24 February-5 March 1986. Item 5 of the provisional agenda: *Participation Of Women In Promoting International Peace And Cooperation: The Situation Of Women And Children Living In The Occupied Arab Territories*. Report of the Secretary-General. 27 de enero de 1986. (E/CN.6/1986/7.) Pp. 9; y en CSW. Thirty-second session. Vienna, 14-23 de Marzo de 1988. Item 4 of the provisional agenda: *Monitoring the Implementation of the Nairobi Forward-Looking Strategies for the Advancement of Women: The situation of Palestinian women living within and outside the occupied Arab territories*. Report of the Secretary-General. 11 de noviembre de 1987. (E/CN.6/1988/8.) Pp. 15.

¹⁸² Dajani, Souad: "Palestinian Women under Israeli Occupation. Implications for Development", en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers* [...] Pp. 112-113.

israelíes. El Convenio, también establece que Israel debe: asegurar la comida y el abastecimiento médico a la población ocupada (artículo 55); asegurar y mantener los servicios médicos, la salud pública y la higiene del Territorio Ocupado y asegurarse de que el personal médico de todas las categorías pueda ejercer sus funciones (artículo 56); así como tratar siempre humanamente a la población ocupada (artículo 27).¹⁸³

La situación sanitaria de los Territorios Ocupados es particularmente interesante, cuando es conocido mundialmente el desarrollo sanitario del Estado de Israel, mientras que estos avances no llegan en lo más mínimo a la población de los Territorios Ocupados administrados por las autoridades militares israelíes. La carencia de estos servicios en los Territorios Ocupados y la negación del acceso a estos servicios es una negligencia más del Estado de Israel y parte de la política de desgaste y *apartheid* de los sucesivos Gobiernos israelíes.

Como hemos señalado al comienzo de este capítulo, los sucesivos Gobiernos israelíes han optado por anexionarse la tierra palestina, pero no su población.¹⁸⁴ Esta anexión *de facto* como hemos podido observar no ha ocurrido por casualidad. Tanto el partido Laborista como el Likud han llevado a cabo una política económica y social destinada a perpetuar la ocupación. Como Meron Benvenisti señala,¹⁸⁵ la ocupación no supone una carga económica para Israel, sino una ventaja. Los beneficios económicos para Israel resultado de la ocupación han ayudado a perpetuar esta ocupación.

¹⁸³ Citado en Amnistía Internacional: *Israel and the Occupied Territories: Conflict, Occupation, and Patriarchy. Women Carry the Burden*. Amnistía Internacional, 31 de marzo de 2005. *Israel and the Occupied Territories: Conflict, Occupation, and Patriarchy. Women Carry the Burden*. Amnistía Internacional, 31 de marzo de 2005. Se puede consultar en el siguiente link:

<https://www.amnesty.org/en/documents/MDE15/016/2005/en/> [Consultado en agosto de 2015]

¹⁸⁴ Warschawski: *Israel-Palestina: La Alternativa de la Convivencia Binacional*. [...] Pp. 16-17.

¹⁸⁵ Benvenisti, Meron: *The West Bank Data Project: A survey of Israel's Policies*. American Enterprise Institute. Washington, 1984: 10. Citado en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 31-32.

Como Baruch Kimmerling señala,¹⁸⁶ las verdaderas razones para perpetuar la ocupación no son sólo económicas, sino que “son políticas, emocionales y sociales resultado de ciertas doctrinas que hacen referencia a la seguridad nacional.”

De hecho han sido razones políticas las que han prevenido a Israel de realizar una anexión *de iure* de los Territorios Ocupados, manteniéndose en esa ambigüedad de no elegir, determinada por el factor demográfico. Una mayoría palestina en un Estado binacional pondría en peligro la “seguridad nacional israelí” porque pondría en peligro la naturaleza sionista del Estado de Israel. De ahí la necesidad de Israel de establecer una relación de poder sobre la población de los Territorios Ocupados y la perpetuación de una relación de dependencia, extorsión y explotación de la población palestina.

Como señala Baruch Para poder mantener esta estrategia y relación de poder sería mucho más ventajoso/favorable para los israelíes la devolución de los Territorios Ocupados a Jordania y Egipto, la creación de un Estado palestino vecino al de Israel, las retiradas unilaterales de los Territorios Ocupados, asegurándose de este modo la dominación, explotación y dependencia económica de la población palestina así como el control sobre la tierra y sus recursos naturales, o mediante nuevas expulsiones de la población palestina a otros países, lo que permitiría en un futuro una posible anexión *de iure* satisfaciendo las pretensiones expansionistas israelíes.¹⁸⁷

Este proceso de integración económica acompañada de opresión y segregación política de corte nacional y étnico, generaría la reacción de la población palestina, alimentando un fuerte sentimiento nacionalista por la supervivencia.

¹⁸⁶ Kimmerling, Baruch: *Zionism and Economy*. Schenkman Publishing. Cambridge, 1983: 61. Citado en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 31.

¹⁸⁷ Warschawski: *Israel-Palestina: La Alternativa de la Convivencia Binacional*. [...] Pp. 16-34; y en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 31.

CAPÍTULO IX

EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS Y LA OCUPACIÓN ISRAELÍ (1967-1982)

9.1. EL VIEJO Y EL NUEVO MOVIMIENTO DE MUJERES. EL INTERIOR Y EL EXTERIOR.

La lucha pública de las mujeres palestinas durante el siglo XX se ha centrado por encima de todo en la obtención de derechos nacionales y como tal, ha estado estrechamente vinculada a la totalidad de la lucha nacional palestina. Cualquier intento de afirmar los derechos de las mujeres como tales, quedaría relegado a un segundo plano. Por ello, cuando hablamos de un movimiento de mujeres palestinas, nos referimos principalmente al papel de la mujer palestina en el movimiento nacional, con intentos de incluir aquellos temas relativos a las mujeres en la agenda nacional.¹

El movimiento organizado de mujeres palestinas se ha extendido y desarrollado por lo tanto en respuesta a la amenaza nacional: frente a la colonización sionista de la tierra palestina, ante la amenaza de perder la identidad palestina y como reacción a la desintegración forzada de la comunidad palestina.²

¹ Hiltermann, Joost R.: *Behind the Intifada. Labor and Women's Movements in the Occupied Territories*. Princeton Studies on the Near East. Princeton University Press. Princeton & New Jersey, 1991. Pp. 126; Kuttab, Eileen: "Palestinian Women in the Intifada: Fighting on two Fronts". *Arab Studies Quarterly*, Primavera 1993, Vol. 15, Issue 2. Pp. 69-86.

² Dajani, Souad: "Palestinian Women Under Israeli Occupation. Implications for Development". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Indiana University Press. Bloomington & Indianapolis, 1993 y por el Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993. Pp. 115.

9.1.1. El viejo y el nuevo movimiento de mujeres.

Varios elementos van a diferenciar el periodo que tratamos aquí, del periodo anterior a la creación de la OLP (1964) y a la ocupación de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este en 1967.

Los primeros años de actividad de las mujeres palestinas, previos a la *Nakba* –la Catástrofe de 1948-, se caracterizaron por la combinación del tradicional papel de asistencia de las mujeres –apoyo a las familias de los prisioneros, ofreciendo ayuda educativa y sanitaria- con un papel explícitamente activista y político -mediante peticiones de apoyo internacional a las aspiraciones nacionales palestinas, celebración de manifestaciones, participación en conferencias, entre otras.

El movimiento de mujeres en este primer momento tenía un carácter fuertemente nacionalista y de clase. Esta primera generación de mujeres pertenecía principalmente a la clase media y alta de las ciudades y a familias políticamente activas de la sociedad palestina de ese momento. Aunque también, como hemos estudiado, se dieron casos localizados de mujeres de áreas rurales que participaron activamente en la resistencia armada.³

El objetivo prioritario, en los años siguientes a la Catástrofe de 1948, será la supervivencia social, cultural y económica. La nueva situación reforzará el sentimiento de identidad nacional palestina, y los acontecimientos regionales que se van a desarrollar

³ Gerner, Deborah J.: “Mobilizing Women for Nationalist Agendas: Palestinian Women, Civil Society and the State-Building Process”. Ponencia presentada a la Fulbright Conference “Women in the Global Community”. Estambul, Turquía. Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Kansas. 2002. Pp. 6; Kavar, Amal: *Daughters of Palestine. Leading Women of the Palestinian National Movement*. State University of New York Press. New York, 1996. Pp. 2-5; Hiltermann: *Behind the Intifada [...]* Pp. 128; Peteet, Julie M.: “Women and the Palestinian Movement: No going back?” *MERIP. Middle East Report*, Vol. 16, n°1 (Enero-Febrero, 1986) Pp. 20; Ellen Fleischmann analiza las mujeres de este periodo en profundidad en su libro: *The Nation and its New Women: Feminism, Nationalism, Colonialism, and the Palestinian Women's Movement, 1920-1948*. Georgetown University. Washington D.C. 1996.

entre 1948 y 1967, definirán la conciencia política de la generación de mujeres que participarán activamente a partir de 1967.

La mayoría de estas mujeres, eran o muy jóvenes o todavía no habían nacido en 1948, por lo que no tenían memoria suficiente de los acontecimientos de aquellos años. Todo lo relativo a ese momento lo aprendieron mediante las historias que les contaban sus madres/padres, abuelas/abuelos y familiares.

Como señala Amal Kavar:⁴

“Esto es lo que me dijeron cuando era una niña. Aprendí que mis padres habían hecho preparativos para huir con pequeñas maletas listas para el viaje a la frontera libanesa en Nakura, a diez y ocho kilómetros de donde estábamos. Pero el ejército israelí entró en la ciudad y nos quedamos. Después de la ocupación los residentes árabes que quedaron, se encontraron viviendo como prisioneros y se les ordenó reubicarse dentro de la vieja ciudad de [San Juan de] Acre –dentro de la ciudad amurallada- para hacer espacio a los inmigrantes judíos. La vieja ciudad de Acre se convirtió en el “hogar” de campesinos de los alrededores que encontraron refugio en las casas vacías de los refugiados que habían huido a través de la frontera. El nuevo patrón era la Agencia Israelí de Propiedades Abandonadas.”

Los graves acontecimientos de 1948, sumados a la gran actividad política que caracterizará a toda la región en los años siguientes, definirán -sobre todo entre mediados de los años 50 y 60- la conciencia política de la generación de mujeres que tratamos en este capítulo, y obligarán al movimiento de mujeres a re-definir sus objetivos y a expandir sus estructuras.

⁴ Kavar: *Daughters of Palestine* [...] Pp. 10.

A nivel regional, Palestina será considerada parte indisoluble del nacionalismo árabe, y la unidad árabe sería el modo de conseguir su liberación. Egipto pretendía alzarse en el poder regional que obligara a Israel a negociar y Nasser de Egipto, por su parte, ocupará un puesto central en la región. Defendía la idea de que la prosperidad en la zona vendría de la mano del desarrollo económico y la autosuficiencia, sin entrar en la competencia este-oeste, y mediante la unidad árabe. En este contexto, los regímenes nacionalistas cumplirán su promesa de dar una educación pública y las mujeres entrarán en las universidades en cantidades nunca vistas anteriormente. A principios de los años 50, la resistencia palestina asestaría los primeros golpes contra Israel, que Ben Gurión aprovechará para mantener viva ante Occidente la idea de Estado asediado.⁵

Durante esos años, se fundarán varios partidos políticos de corte panárabe. Entre ellos el partido Ba'ath de Michel Aflaq y Salah Al-Din Al-Bitar, el movimiento nacionalista Árabe de George Habash y se reactivará el movimiento de los Hermanos Musulmanes –organización islamista creada en Egipto en 1928- al principio en la clandestinidad, ya que fue prohibida por la mayoría de los regímenes árabes.

Por su parte, Occidente -fundamentalmente Francia, Reino Unido y Estados Unidos- no dejará de respaldar al Estado recién proclamado. La Unión Soviética también jugará su parte, al ver –como señala Bastenier⁶- “la oportunidad de poner en dificultades a Londres y Washington”, para lo que autorizará la emigración y facilitará armas, sobre todo a través de Checoslovaquia, al bando judío durante la guerra de 1948. Oriente Medio se convertirá en el campo de juego de las superpotencias mundiales, que jugarán en favor del proyecto israelí.

⁵ Kavar: *Daughters of Palestine*. [...] Pp. 8-29; Para profundizar más en los acontecimientos políticos que se producen en este periodo ver Bastenier, Miguel Ángel: *La Guerra de siempre. Pasado, presente y futuro del conflicto árabe-israelí*. Ed. Península. Barcelona, 1999. Pp. 87-138.

⁶ Bastenier: *La guerra de siempre*. [...] Pp. 87.

A pesar de que el ambiente estaba muy politizado, en Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza había poco espacio para el activismo político. Los palestinos de Cisjordania y Jerusalén Este, territorio que Jordania había anexionado en 1950, y los de la franja de Gaza administrada por Egipto, estaban sometidos a diferentes presiones para no alterar el *statu quo*. El régimen jordano, como hemos visto, impidió la organización política: prohibió los partidos políticos, encarceló y expulsó a sus líderes a la ribera oriental del Jordán; así como trató de controlar a las instituciones existentes por medios burocráticos como la financiación.

En esta situación y ante la inexistencia de un cuerpo político palestino, las mujeres, de nuevo, limitaron sus actividades a lo estrictamente asistencial, dentro del marco de las instituciones religiosas y organizaciones de beneficencia existentes cuya labor principal sería la de ofrecer aquellos servicios sociales que debería dar un Estado. Pero a pesar de las dificultades, si bien es cierto que en 1949 existían tan sólo 6 organizaciones de beneficencia, con toda la actividad generada en estas décadas, en 1967 habrá más de 60 organizaciones de mujeres en Nablus, Jerusalén, Hebrón y Gaza. Sin embargo, cualquier tipo de actividad política se realizaría desde la clandestinidad.⁷

No será hasta finales de los años 50, que la lucha nacional palestina se articule en estructuras y organizaciones que abrían nuevos espacios de acción política, social y cultural para luchar de manera independiente por la liberación nacional. Estas estructuras pasarán a constituir el corazón de la resistencia palestina, amplificarán la participación de

⁷ Gerner, Deborah J.: "Mobilizing Women for Nationalist Agendas: Palestinian Women, Civil Society and the State-Building Process". Ponencia presentada a la Fulbright Conference "Women in the Global Community". Estambul, Turquía. Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Kansas. 2002. Pp. 6-7; Kavar: *Daughters of Palestine*. [...] Pp. 27-30; Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 129; Giacaman, Rita y Odeh, Muna: "Palestinian Women's Movement in the Israeli-Occupied West Bank and Gaza Strip". En Toubia, Nahid: *Women of the Arab World. The Coming Challenge. Papers of the Arab Women's Solidarity Association Conference*. Zed Books. Londres, 1988. Pp. 57-58; Jad, Islah: "From salons to the Popular Committees: Palestinian women, 1919-89" En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 253.

las masas en acciones políticas y, fundamentalmente, posibilitarán la entrada de nuevas fuerzas en la vida institucional palestina, aquellas que hasta ese momento no habían formado parte del proceso de toma de decisiones, esto es, los sectores más desfavorecidos de la población, campesinos y refugiados y las mujeres.

En 1959, se creará el Movimiento Nacional para la Liberación de Palestina -*Fatah*, que se mismo año, declarará la lucha armada como única vía para liberar Palestina, lo que marcará el comienzo de la era de la resistencia armada palestina.⁸

La segunda mitad de los años 60, serán años de mayor actividad política para los palestinos y en concreto para las mujeres. Muchas mujeres se sumarán a las filas de los grupos políticos existentes y a las diferentes facciones del movimiento de resistencia palestino. Pero, aún más importante, las mujeres palestinas reactivarán su interés por organizarse en una estructura unificada que promueva el desarrollo de la mujer y apoye la causa nacional.

La primera iniciativa de este tipo vino de la mano de Badi`a Al-Jartabil,⁹ en una reunión general de las organizaciones de beneficencia celebrada en 1963. Hasta 1967 las figuras palestinas femeninas más destacadas eran mujeres que dirigían y lideraban organizaciones de beneficencia en el nexo o eje Jerusalén Este-Beirut-Cairo. Las más conocidas y activas durante más años -incluso desde antes de 1948- son: Badi`a Al-Jartabil que vivía en Beirut, Zulayja Al-Shihabi en Jerusalén y la joven `Issam `Abdel Hadi en Nablus. A estas se sumaron nuevas líderes como Yusra Barbari en Gaza, Samiha Salameh Jalil en Al-Bireh, y Samirah Abu Ghazaleh en el Cairo.

⁸ Sayigh, Yezid: *Armed Struggle and the Search for State: The Palestinian National Movement, 1949-1993*. *International Journal of Middle East Studies*. Vol. 32, Nº 1. Febrero, 2000. Pp. 194-196.

⁹ En Kavar: *Daughters of Palestine*. [...] Pp. 28-29; y en Barbari, Yusra: "Active in politics and Women's Affairs in Gaza", en Augustin, Ebba: *Palestinian Women: Identity and Experience*. Zed Books, Londres, 1993. Pp. 43.

Todas estas mujeres eran conocidas nacionalistas y activistas. En 1963 Abu Ghazaleh funda la Liga de Mujeres Palestinas, en 1964 Yusrah Barbari, que era hasta entonces la Secretaria General de la Media Luna Roja de Gaza, funda la Unión de Mujeres Palestinas en esa misma ciudad, y en 1965 Samiha Salameh Jalil funda la que va a ser la organización social más fuerte de Cisjordania y Gaza que sigue operativa en la actualidad, la organización *In'ash Al-Usra* –la Sociedad para la Rehabilitación Familiar.

También en 1964, se creaba la OLP y se celebraba la primera sesión del Consejo Nacional palestino en Jerusalén, dando todavía más fuerza a la idea de crear una estructura unificada para las mujeres. El encuentro reunió al mayor número de políticos desde 1948, y las representantes de las organizaciones de mujeres de Cisjordania y Gaza acudieron en bloque -66 mujeres de 422 participantes. Las mujeres, en esta primera sesión del Consejo Nacional palestino, pasaron una resolución en la que pedían la participación de las mujeres palestinas en todos los aspectos del trabajo organizativo de la lucha y en igualdad con el hombre en todos los derechos y deberes para liberar Palestina.

Entre 1964 y 1965, el jefe del Departamento de Organizaciones Populares de la OLP invitó a las representantes de las organizaciones de mujeres de Cisjordania y Gaza a formar una organización nacional para las mujeres, con el propósito, según Joost Hiltermann,¹⁰ de “controlar” y “no de organizar” a las masas palestinas y, según Amal Kwar,¹¹ con el propósito de movilizar a las mujeres en la lucha nacional. Sea cual fuera la razón, el resultado fue la creación de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) -*Al Ittihad al 'Am lil Mar'a Al Filistiniya*- en Jerusalén en 1965.

Se nombró como presidenta a ‘Issam ‘Abdel Hadi y la organización se convertiría en la plataforma referente para organizar y movilizar a las mujeres. La creación de la

¹⁰ Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 129-130.

¹¹ Kwar: *Daughters of Palestine*. [...] Pp. 28-32.

Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) constituyó quizá uno de los momentos más importantes de la historia del movimiento de mujeres palestinas, ya que esta organización proporcionó a las mujeres el marco adecuado para participar en política nacional.¹²

Sin embargo, la ocupación israelí de Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza en 1967 provocó de nuevo el colapso político, social y económico de la población palestina, afectando a todos los sectores, clases e instituciones de la sociedad. El impacto de las políticas de ocupación fueron devastadoras, tanto que los palestinos no tardaron en producir un movimiento de resistencia organizado que movilizaría a toda la sociedad por la defensa de la identidad nacional y la lucha por la liberación y autodeterminación de Palestina.

Por primera vez, se hizo posible resistir a Israel desde dentro, generando una movilización popular sin precedentes que culminará años más tarde en un nuevo levantamiento popular, la Intifada de 1987.

Esta reorganización del pueblo palestino, de la resistencia y de la lucha nacional en contra de la ocupación israelí, también sacudiría a la sociedad palestina desde dentro dando lugar a un activo proceso de reevaluación de las estructuras sociales, económicas y políticas tradicionales, así como de las agendas, programas y funciones de las instituciones y organizaciones existentes, resultando en una mayor conciencia política y social de la sociedad en general sobre cuestiones de clase y género.¹³

¹² Talhami, Ghada: "The Women of Palestine". En NECEF: *Palestine and the Palestinians. A Handbook*. Near East Cultural and Educational Foundation (NECEF). Toronto, 1989. Pp. 67; Brand, Laurie A.: *Palestinians in the Arab World. Institution Building and the Search for State*. Columbia University Press. New York, 1988. Pp. 197.

¹³ Kuttab, Eileen: "Palestinian Women in the Intifada: Fighting on two Fronts". *Arab Studies Quarterly*, Primavera 1993, Vol. 15, Issue 2. Pp. 69-86; Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 3-6.

En este contexto y al igual que el resto de la sociedad palestina, las mujeres palestinas tendrán que redefinir sus objetivos, prioridades y ajustar sus métodos de organización a la nueva realidad de ocupación militar y resistencia. La derrota de 1967 dio lugar al momento de mayor politización de la historia del movimiento nacional palestino y, por lo tanto también, del movimiento de mujeres.¹⁴

9.1.2. El interior y el exterior.

La derrota en la Guerra de 1967 y los acontecimientos inmediatamente posteriores a la ocupación de Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza producirán el florecimiento de una nueva resistencia palestina que consolidará la conciencia política de los palestinos y transformarán la OLP en una organización representativa de masas cuyo objetivo fundamental será la liberación de Palestina. Se producirá la ampliación de la base del movimiento nacional palestino y, con ella, la ampliación también de las bases del movimiento de mujeres.

La formación de esta nueva conciencia política de los palestinos, vendrá determinada por varios factores: la posición ambivalente de los regímenes árabes ante la cuestión palestina; el surgimiento del movimiento de resistencia palestino en los años 60; la creación e influencia cada vez más fuerte de la OLP; y la especial situación en la que pasarán a vivir los palestinos bajo la ocupación israelí.¹⁵

La disolución de la República Árabe Unida en 1961, destruyó las expectativas de que la liberación de Palestina se produjese como resultado de la unidad árabe, y el triunfo

¹⁴ Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 130; Kavar: *Daughters of Palestine*. [...] Pp. 15-24; Dajani, Souad: "The Struggle of Palestinian Women in The Occupied Territories: Between National and Social Liberation". *Arab Studies Quarterly*. Vol. XVI, N° 2. Primavera, 1994. Pp. 18.

¹⁵ Taraki, Lisa: "The Development of Political Consciousness Among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987". En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 53-71.

de la Revolución en Argelia en 1962, puso de manifiesto como los pueblos, con poca o sin ningún apoyo exterior, podían ganar la lucha por la liberación.

Se hablará del “pueblo en armas” más que de la necesidad de “los ejércitos árabes” para liberar Palestina, y se dirá que “la liberación de Palestina es el camino para la unidad árabe” y no que la “unidad árabe es el camino para la liberación de Palestina”. Se insistirá en que sólo una autoridad nacional palestina será capaz de realizar las aspiraciones nacionales del pueblo palestino.¹⁶

En 1965, *Fatah*, comenzará a realizar operaciones de guerrilla contra Israel desde Siria, Jordania y el Líbano. A lo que Israel responderá con castigos colectivos contra la población palestina de Cisjordania, principalmente de las ciudades de Yenin, Qalqilya y Hebrón.

Las acciones llevaron a una mayor identificación de la población palestina con el movimiento de resistencia palestino, mientras al mismo tiempo crecía el resentimiento contra la posición de las autoridades jordanas frente a las acciones armadas de los palestinos.

El punto de inflexión vendría determinado por los ataques israelíes a varios pueblos del área de Hebrón, resultando en manifestaciones masivas en Jerusalén, Nablus, Hebrón, Tulkarem y Yenin en contra de la colonización israelí, y que a su vez, serían duramente reprimidas por las autoridades jordanas, que todavía controlaban Cisjordania.¹⁷

Pero no será hasta la derrota de 1967, que la resistencia palestina se organice definitivamente en el exterior. Se creará otra facción política de corte marxista, el Frente

¹⁶ Kawar: *Daughters of Palestine*. [...] Pp. 12-13. Y Taraki, Lisa: “The Development of Political Consciousness Among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987”. En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 53-71.

¹⁷ Taraki, Lisa: “The Development of Political Consciousness Among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987”. En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 53-71.

Popular para la Liberación de Palestina (FPLP, 1968), que junto con *Fatah*, van a representar el centro organizativo e ideológico del movimiento nacional palestino, cuya aspiración máxima será la liberación de Palestina y la creación de un estado independiente democrático en todo el territorio de la histórica palestina. Poco a poco también se les unirían otras facciones de nueva creación, como el Frente Democrático Popular para la Liberación de Palestina (FDPLP, 1969) –una escisión del FPLP- que pasaría más tarde a llamarse Frente Democrático para la Liberación de Palestina, y que además de estar de acuerdo en el uso de la lucha armada, también destacaban la necesidad de la transformación social de la sociedad árabe en general y de la palestina en particular, como prerequisites a la liberación de Palestina.¹⁸

Tan sólo tres meses después de la derrota de 1967, *Fatah* realizará operaciones de guerrilla desde territorio jordano. El asalto israelí al pueblo jordano de Karameh en 1968, marcaría el punto inflexión en el movimiento nacional palestino. Tal y como recoge en el acta de la reunión del Consejo de Seguridad¹⁹ con fecha del 22 de noviembre de 1967:

"Esta tarde del 20 de noviembre, a las 15:15 hora local en Jordania, el Ejército de Israel atacó sin provocación previa el campo de refugiados de Karameh en la orilla oriental del Jordán bombardeando de manera continuada el campamento y la población civil que lo habita. El bombardeo indiscriminado causó la muerte de tres niños menores de ocho años, otros nueve civiles y un policía. Veinte y cinco civiles resultaron gravemente heridos, entre ellos siete niños y tres mujeres. Tres policías fueron también gravemente heridos. Como resultado de los bombardeos, destruyó

¹⁸ Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 39.

¹⁹ Security Council Official Records: "The situation in the Middle East. Letter dated 7 November 1967 from the Permanent Representative of the United Arab Republic addressed to the President of the Security Council. (S/8226)". Thirteen Hundred and Eighty-First Meeting held in New York on Monday, 20 November 1967. Twenty Second Year. 1381st Meeting: 20 November 1967, New York. (S/PV. 1381) Se puede consultar en el siguiente link:
<http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/96842546E13A993905256723004E8175> [Consultado en agosto 2015]

una mezquita y un centro de distribución de alimentos de la UNRWA resultó dañada. La escuela del campo de refugiados también resultó gravemente dañada, así como una estación de policía. Los bombardeos a gran escala israelíes cesaron a las 4.30 pm, hora local, pero se continúa disparando sobre otros objetivos jordanos".

Las bajas israelíes producidas por la guerrilla palestina junto con el ejército jordano, levantaron la moral del pueblo palestino y fortalecieron la creencia en la lucha armada como única forma de liberar Palestina. Como resultado, se comenzará a crear toda una red de milicias con base popular en los campos de refugiados de Jordania, Siria y el Líbano ofreciendo entrenamiento y educación política a sus miembros.²⁰

Varias mujeres se incorporaron a las filas de la resistencia armada. Aunque Leila Jaled es la más conocida por los secuestros de aviones con el FPLP, otras mujeres decidieron optar por esta forma de lucha. Rasmiyyeh 'Odeh fue una de las mujeres que, entre otras, optó por la resistencia armada cuando solo tenía 17 años al finalizar la guerra de 1967:²¹

"En el camino de Ramallah a Jericó vimos cuerpos quemados con napalm. La posada del Buen Samaritano estaba llena de cuerpos carbonizados, estaban tan espantosamente quemados que no podíamos distinguir si eran civiles o militares. Esto me afectó terriblemente. Fue entonces cuando me convencí de que la acción militar era más importante que la acción social o política. Después de 20 días en Jericó volvimos andando a Ramallah. Allí nos encontramos que la habitación en la

²⁰ Sharabi, Hisham: "Palestine Guerrillas: Their credibility and Effectiveness". *International Affairs*. Vol. 46, No. 4, Octubre, 1970: 849. Citado en Taraki, Lisa: "The Development of Political Consciousness Among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987". En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 53-71.

²¹ Entrevista a Rasmiya Odeh. En Antonius, Soraya: "Prisoners for Palestine: A list of women political prisoners". *Journal of Palestine Studies*. Vol. 9, N° 3 , primavera 1980. Pp. 44.

que nos habíamos refugiado durante la guerra había sido destruida por una bomba. Si nos llegamos a quedar nos habrían matado. Habían saqueado nuestra casa y los soldados israelíes se habían llevado todo lo de valor. Las calles de Ramallah estaban llenas de israelíes. Se regocijaban y estaban contentos, mientras nosotros éramos muy miserables; ellos eran libres y nosotros estábamos bajo toque de queda y controlados; y yo me seguí preguntando cómo podría tomar parte en la lucha.”

El objetivo de la resistencia será la creación de un movimiento popular revolucionario que pueda abarcar y unir a todos los palestinos tanto del interior como del exterior de los Territorios Ocupados.²²

La lucha armada dio el impulso político necesario y la gestación de una dinámica organizativa nueva en la evolución de la lucha nacional palestina, que daría lugar a la creación de instituciones paraestatales y una élite burocrática nueva que pasaría a constituir el centro del poder.

Los acontecimientos pusieron de manifiesto la impotencia de las élites tradicionales y las estructuras políticas y sociales existentes -que se apoyaban en divisiones de clase, género y religión-, para hacer frente a los nuevos retos planteados por el régimen de ocupación.²³

Esta nueva realidad política y social provocará la transición en el poder de manos de las elites tradicionales, a manos del movimiento de resistencia palestino. Lo que se pondrá de manifiesto en 1968 durante la celebración en El Cairo del 4º Consejo Nacional palestino, cuando el movimiento de resistencia palestino adquiere más de la mitad de los puestos en el Consejo Ejecutivo de la OLP, se enmienda la Carta Nacional Palestina y se

²² Taraki, Lisa: “The Development of Political Consciousness Among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987”. En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 53-71.

²³ Kuttat, Eileen: “Palestinian Women in the Intifada: Fighting on two Fronts”. *Arab Studies Quarterly*, Primavera 1993, Vol. 15, Issue 2. Pp. 69-86.

establece la lucha armada como el único medio para la liberación de Palestina. El cambio definitivo se producirá en 1969 cuando *Fatah* llega al poder y Arafat es nombrado presidente de la OLP. Quedaría clara la independencia de la tutela exterior de los estados árabes sobre la organización.²⁴

Mientras tanto, en el interior -Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este-, en el periodo inmediatamente posterior a la derrota de 1967, la población estaba centrada de nuevo en la supervivencia, y había muy poca actividad organizativa a nivel de movilización popular. Como señala Rita Giacaman:²⁵

“En los primeros diez años de ocupación o algo así, todo el mundo trabajó muy duro para impedir el colapso de las infraestructuras –económicas, sociales, sanitarias, educativas y políticas de Cisjordania. Los palestinos tenían claro que este intento por parte del ejército israelí de destruir las infraestructuras sociales y económicas significaba luchar para sobrevivir. Todos sabíamos que esas infraestructuras eran cruciales para la reconstrucción de la sociedad palestina en el futuro. Teníamos eso muy claro. Sabíamos que el ejército israelí quería poseer la tierra sin nosotros, la gente. También teníamos eso muy claro. Lo que no sabíamos, era cómo movilizarnos bajo la ocupación, cuando era prácticamente imposible moverse o hacer cualquier cosa a nivel político o en cualquier otro nivel, sin estar sometidos a arrestos y ataques del ejército israelí”.

La dirección que había tomado la resistencia en el exterior en los primeros años posteriores a 1967 se reflejó de manera diferente en el interior. La nueva realidad de la

²⁴ Bastenier: *La guerra de siempre*. [...] Pp. 129-158; Kavar: *Daughters of Palestine*. [...] Pp. 17-34; Brand: *Palestinians in the Arab World*. [...] Pp. 28-31; Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 38-39; Jad, Islah: “From salons to the Popular Committees: Palestinian women, 1919-89”. En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 254; Peteet, Julie M.: *Gender in Crisis: Women and the Palestinian Resistance Movement*. Columbia University Press. New York, 1991. Pp. 27-28.

²⁵ Palestine Focus: “An interview with Rita Giacaman: Women, Resistance, and the Popular Movement”. *Palestine Focus*. Nº 24 (Julio-agosto, 1987). San Francisco. Pp. 3.

ocupación de Gaza y Cisjordania llevó a los palestinos del interior a crear sus propias formas de resistencia, que a su vez variarían entre ellas.

En **Cisjordania** la aparición de un movimiento popular revolucionario tal y como la imaginaban los líderes de la resistencia no se materializó. A pesar de los sucesivos intentos por parte de *Fatah* inmediatamente después de 1967, no existía ninguna base organizativa significativa que diera lugar a un levantamiento armado. Lo que quería decir que cualquier operación armada la realizarían grupos infiltrados que posteriormente regresarían a sus bases en el exterior. Sin embargo, los pocos intentos realizados por la guerrilla fueron abortados por las fuerzas de inteligencia israelíes.²⁶

En **Gaza** la situación fue diferente. Durante cuatro años operaría una guerra de guerrillas organizada, que finalmente sería destruida brutalmente en 1971 por el ejército israelí bajo el mando de Ariel Sharon. Yusrah Barbari²⁷ explica la diferencia entre el activismo de Gaza y el de Cisjordania, haciendo referencia a la participación de las mujeres: :

“La reacción a la ocupación israelí fue diferente en Gaza a la que hubo en Cisjordania. La Franja de Gaza disponía de cantidades considerables de armas ligeras, que habían pertenecido al Ejército egipcio y al Ejército Palestino de Liberación. La resistencia encontró refugio en los campos de refugiados, mezclados con la población y escondidos en los huertos. En Gaza la gente se enfrentó al ejército israelí en las calles; había ataques con granadas y mujeres y hombres tiraban cócteles molotov. En Cisjordania, por el contrario, todo tipo de resistencia

²⁶ Al-Haytham Al-Ayyubi: “Ten years from the life of the Palestinian Armed Struggle”. *Shu 'un Filastiniyya*. Nº 41-42, enero-febrero, 1975. Pp. 245 (en árabe). En Lisa Taraki: “The Development of Political Consciousness among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987”. En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 56. Y en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 40.

²⁷ Barbari, Yusra: “Active in politics and Women’s Affairs in Gaza”, en Augustin, Ebba: *Palestinian Women: Identity and Experience*. Zed Books, Londres, 1993. Pp. 50-51.

fue clandestina. Se colocaban minas y explosivos en lugares estratégicos, pero los guerrilleros estaban menos involucrados en el cara a cara. La resistencia estuvo activa hasta 1973. Durante la noche Gaza estaba gobernada por la organización militar de los guerrilleros. No solo en los campos, en las ciudades también. En 1971 el desquite israelí llegó a su punto más alto. Para tener mano libre para buscar e interrogar, el ejército israelí impuso un nuevo toque de queda. Más de 12.000 personas fueron deportadas a campos de detención en el desierto del Sinaí; el mismo número fue forzado a abandonar sus casas mientras los bulldóceres israelíes las demolían para crear un espacio abierto que permitiera al ejército israelí moverse con libertad dentro de los campos.”

Tanto en Gaza como en Cisjordania el vacío de poder y la destrucción de infraestructuras, instituciones y sindicatos consecuencia de la guerra, no fue cubierto por ningún grupo en particular, pero podríamos decir que sí por toda la sociedad de una manera gradualmente más coordinada y clandestina.

Al igual que en el exterior, las élites tradicionales del interior -alcaldes y los notables de los pueblos-, fuertemente vinculadas al régimen jordano, además de verse fragmentados después de la derrota de 1967 -muchos fueron deportados-, también se verían fuertemente debilitados como referente político para el pueblo palestino, y en su lugar surgirían otro tipo de estructuras para luchar contra la ocupación israelí.

Como hemos visto, la OLP no tenía mucho poder en el interior, a pesar de que muchas mujeres y hombres de los Territorios Ocupados se habían unido desde 1948 a las diferentes facciones y grupos del movimiento de resistencia palestino que ahora formaban parte de la OLP. Estos defendían la idea de la lucha armada para liberar Palestina, pero no contaban con una estructura organizada en el interior.

Las mujeres de la comunidad palestina en Israel, que se encontraba bajo la Ley marcial entre 1948 y 1966, desempeñaron también un papel fundamental en una organización clandestina llamada *Al-Ard* - la tierra- y en el Partido Comunista israelí.²⁸

Según Ann Lesch,²⁹ el único grupo que tenía una estructura operativa en el interior era la rama en Cisjordania del Partido Comunista Jordano, que continuó sus actividades bajo la ocupación y en la clandestinidad. El Partido Comunista Jordano, aunque parte del movimiento nacional, no era miembro de la OLP. Cercano al Partido Comunista israelí, implícitamente reconocía al Estado de Israel y llamaba a la retirada israelí a las fronteras de 1948, es decir, defendía una solución de dos Estados que se conseguiría mediante la lucha política y la negociación, un programa que en aquel momento difería totalmente del de la OLP.

Sin embargo, la guerra en Jordania de 1970-71, más conocida como “Septiembre Negro”, forzó a la nueva OLP a redefinir sus objetivos y métodos. Se puso en evidencia que la lucha armada no era suficiente para liberar Palestina, y a pesar de que las operaciones de guerrilla no se abandonaron por completo, la lucha diplomática y política empezó a ganar fuerza. Progresivamente, se empezaría a abandonar la idea de la creación de un estado democrático en toda la Palestina histórica, por una solución de dos estados.

Por su parte, los palestinos y palestinas de Cisjordania y Gaza, lo único que deseaban era poner fin a la violenta ocupación israelí, pero pronto se dieron cuenta de que la ocupación iba para largo y que las fuerzas en el exterior de la histórica palestina, poco podían hacer para cumplir con este objetivo. Los palestinos de Cisjordania y Gaza, se

²⁸ En Abdulhadi, Rabab: “The Palestinian Women’s Autonomous Movement: Emergence, Dynamics and Challenges”. *Gender and Society*. Vol. 12. N° 6. Special Issue: Gender and Social Movements. Parte I. Diciembre 1998. Pp. 654.

²⁹ Lesch, Ann Mosely: *Political Perceptions of the Palestinians on the West Bank and Gaza Strip*. Middle East Institute. Washington D.C., 1980. Pp. 33-40. Citado en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 40.

dieron cuenta de que no podían dejar su destino ni en las manos de los regímenes árabes, ni en manos de la resistencia que se organizaba en el exterior, lo que reforzó la necesidad de auto organizarse en el interior, y hacer frente al poder ocupante a nivel local.³⁰

9.2. EL ORIGEN DE UN MOVIMIENTO POPULAR ORGANIZADO Y LA POLITIZACIÓN DE LAS MUJERES EN EL INTERIOR.

9.2.1. Los Comités de trabajo voluntario y el trabajo comunitario

Durante los primeros años de la ocupación, no surgió ninguna iniciativa política que tuviera una base popular. Pero será en estos años cuando comience el proceso de formación de las primeras estructuras organizativas nacionales para resistir la ocupación.

La creciente agresividad de la ocupación israelí contra la población palestina, la colonización económica con la consiguiente explotación laboral de los y las palestinos por las fuerzas de ocupación, sumado a la realización de las pretensiones anexionistas de Israel sobre la tierra palestina, darán un nuevo impulso a la auto-organización de los palestinos dentro de los Territorios Ocupados.

Los palestinos, hombres y mujeres haciendo uso de las pocas estructuras que sobrevivían del periodo anterior, comenzaron a construir los cimientos de lo que más tarde sería un movimiento popular de masas organizado sin precedente en el interior. Este movimiento popular se caracterizará no por su habilidad para mantener la lucha armada, sino porque desde el activismo social y comunitario, Gaza y Cisjordania se convertirán en el emplazamiento más importante para el desarrollo de la lucha política abanderada más tarde por el movimiento nacional.

³⁰ En Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 40-41.

Los Territorios Ocupados ganarán fuerza como el centro de la lucha nacional, por la formación de una base social fuerte en las ocupadas Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este en el que participarán activamente todos, mujeres y hombres, sin distinción de edad, clase o nivel educativo, y por desarrollar una conciencia política única característica del interior.

En Cisjordania, inmediatamente después de la declaración de anexión de Jerusalén Este, se crean el Consejo Superior Islámico -*Al-Majless Al-Islami Al-'Uliya*- y el Comité de Orientación Nacional, y en Gaza el Frente Nacional Unido, con la intención de coordinar la acción política de todas las fuerzas que operaban en los Territorios Ocupados.

Estas tres estructuras constituirán la primera expresión de un liderazgo palestino independiente dentro de Palestina que, resultado de los acontecimientos y la realidad sobre el terreno, progresivamente dará paso a la aparición de un movimiento popular de masas organizado.³¹

Como señala Arabi Awwad:³²

“Inmediatamente después de que comenzara la ocupación israelí, se crearon algunos comités que se apoyaban en la vieja pertenencia a partidos como el Partido Comunista, el Ba`ath, ramas de partidos miembros de la OLP, asociaciones profesionales, que ya existían durante el gobierno de la Monarquía Hashemita.”

En Cisjordania el Comité de Orientación Nacional era el más importante. Consistía en una red que coordinaba los diferentes comités que se habían creado y tenía un carácter político semi-clandestino, con ramas en las principales ciudades de Cisjordania.

³¹ Dacrek, Ibrahim: “Back to Square One: A Study in the Re-Emergence of the Palestinian Identity in the West Bank, 1967-1980”. En *Palestinians over the Green Line: Studies on the Relations between Palestinians on Both Sides of the 1949 Armistice Line since 1967*, editado por Alexander Schölch. Ithaca Press. Londres, 1983. Pp. 70-71. Citado en Lisa Taraki: “The Development of Political Consciousness among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987” En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 57; y en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 40.

³² Arabi Awwad era miembro activo del Partido Comunista y posteriormente del Frente Nacional de Palestina de 1973. Por su activismo en el Frente Nacional de Palestina en diciembre de 1973 será deportado. Coburn, Judith: “Interview with the National Front”. *MERIP Reports*. N° 32 (noviembre, 1974). Pp. 21-22.

Controlado por el Partido Comunista y el Movimiento Nacionalista Árabe, incluía representantes de los diferentes grupos políticos y del Consejo Superior Islámico. Muchos de los líderes del Comité de Orientación Nacional tenían vínculos administrativos, políticos y financieros con Jordania y el régimen jordano.

En Gaza el Frente Nacional Unido estaba formado por miembros del Partido Comunista, del Ba'ath y del Frente Árabe de Liberación, así como otras figuras nacionalistas de la Franja de Gaza.

Las huelgas, manifestaciones, peticiones, memorándums, y otras formas de protesta, que los líderes, tanto políticos como civiles, organizaban y presentaban hacían un llamamiento a restablecer el *statu quo ante*, esto es devolver la soberanía de Cisjordania a Jordania y la administración de Gaza a Egipto. Sin embargo, la efectividad de sus acciones quedó minimizada por las continuas agresiones israelíes. Cualquier intento de movilizar a la población civil en contra de la ocupación era duramente castigado por el Ejército israelí.

Se realizaron arrestos en masa, demolieron casas de civiles, se detenía y deportaba a los líderes –normalmente a Jordania dificultando de este modo cualquier intento de organización.³³ Realidad que se refleja en las palabras de Arabi Awwad:³⁴

“Los comités realizaron una gran variedad de actividades pacíficas para protestar en contra de la ocupación: peticiones, resoluciones, reuniones y manifestaciones.

Cuando las actividades tomaron la forma de huelgas, los enfrentamientos

³³ The Palestinian Encyclopaedia: “The United National Front in the Gaza Strip”. *The Palestinian Encyclopaedia*. Segunda edición, vol. 2 (Acre: Dar Al-Aswar, 1986), Pp. 28 (en árabe) Citado en Lisa Taraki: “The Development of Political Consciousness among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987” En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 57; Dacrek, Ibrahim: “Back to Square One: A Study in the Re-Emergence of the Palestinian Identity in the West Bank, 1967-1980”. En Alexander Schölch: *Palestinians over the Green Line: Studies on the Relations between Palestinians on Both Sides of the 1949 Armistice Line since 1967*. Ithaca Press. London, 1983. Pp. 70-71. Citado en Lisa Taraki: “The Development of Political Consciousness among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987”. En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 57; y en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 40.

³⁴ Coburn, Judith: “Interview with the National Front”. *MERIP Reports*. N° 32 (noviembre, 1974). Pp. 21-22.

aumentaron entre árabes e israelíes. Israel empezó a arrestar y a deportar a aquellos árabes que creían estaban organizando estas protestas. Después de los arrestos iniciales, mucha gente abandonó estos comités, y únicamente los miembros más revolucionarios, especialmente trabajadores, mujeres y estudiantes se quedaron.”

En 1969 la estructura del Comité de Orientación Nacional en Cisjordania había sido prácticamente destruida y en 1971 el Frente Nacional Unido de Gaza había dejado de existir.³⁵

Los palestinos del interior, no tardaron en darse cuenta de que la ocupación progresivamente se iba transformando en una anexión de facto de lo que quedaba de la Palestina histórica. Se encontraban solos frente a la ocupación israelí y la nueva realidad dio lugar a la creación de nuevas estructuras en el interior de iniciativa popular, que movilizaría a los y las palestinas en categorías novedosas, como jóvenes, trabajadores, estudiantes y mujeres.

La primera iniciativa popular de este tipo, que contribuyó a amplificar la participación y a elevar la conciencia política de toda la población, fue la consolidación en 1972 de la figura del **Comité de Trabajo Voluntario**, especializados en diferentes cuestiones como la agricultura y la salud, entre otros, que a falta de un Estado pudieran abastecer a la población de los servicios necesarios que el poder ocupante se negaba a

³⁵ El Comité de Orientación Nacional de 1967 sería conocido más tarde como Comité de Orientación Nacional-I para distinguirlo del posterior Comité de Orientación Nacional creado en 1978. Ibrahim Dacrek: “Back to square one: A study in the re-emergence of the Palestinian identity in the West Bank, 1967-1980”, en Alexander Schölch: *Palestinians over the Green Line: Studies on the Relations between Palestinians on Both Sides of the 1949 Armistice Line since 1967*. Ithaca Press. London, 1983. Pp. 70 –71. Citado en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 40, y en Lisa Taraki: “The Development of Political Consciousness among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987” En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 57, y en Jad, Islah: “From salons to the Popular Committees: Palestinian women, 1919-89”. En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 254.

facilitar a la población ocupada, y al mismo tiempo crear unas condiciones realistas para resistir en el tiempo y proteger la amenazada identidad nacional.³⁶

Desde el principio, los Comités de trabajo voluntario se convertirán en el marco de politización y movilización de la juventud palestina y convertirán la acción social y el trabajo comunitario en el modo de impedir el colapso de todas las infraestructuras básicas de la sociedad palestina, que el poder ocupante trataba de destruir constantemente.

Los primeros pasos que finalmente resultarían en estas estructuras de base popular, surgirían de la iniciativa de los estudiantes, tanto de los colegios como universitarios, entre los que se encontraban algunas mujeres jóvenes, entre ellas Rasmiyyeh ‘Odeh.³⁷

“Al principio todo era confusión y caos. Y el activismo político se reducía principalmente al de los estudiantes. Solíamos manifestarnos y tirar piedras a los israelíes para protestar en contra de la profanación de las mezquitas y los saqueos. Hacía octubre y septiembre comenzó un activismo más organizado, todavía entre los estudiantes ya que era más fácil para ellos.”

Las y los estudiantes, empezaron a organizarse, muchos de ellos motivados por sus profesores. Lo que terminó resultando en un movimiento de trabajo voluntario.

Surgiría en 1972 en un club social y literario de Jerusalén y Ramallah, en el que un grupo de profesores escolares y universitarios, jóvenes profesionales y jóvenes que residían en esa área empezaron a reunirse en la sede del YMCA en Jerusalén. Bajo el patronato del alcalde de Al-Bireh –más tarde deportado por su activismo- se lanzaron a realizar trabajo comunitario, que consistía mayoritariamente en trabajo “manual”.

³⁶ Kuttab, Eileen: “Palestinian Women in the Intifada: Fighting on two Fronts”. *Arab Studies Quarterly*, Primavera 1993, Vol. 15, Issue 2. Pp. 69-86.

³⁷ Entrevista a Rasmiya Odeh. En Antonius, Soraya: “Prisoners for Palestine: A list of women political prisoners”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. 9, N° 3, primavera 1980. Pp. 44.

Celebraban semanalmente reuniones en las bibliotecas públicas de las vecinas Ramallah y Al-Bireh, donde planearían su agenda de trabajo y discutirían trabajos literarios y políticos escritos por escritores árabes e internacionales. Su intención era romper la barrera entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, promover el desarrollo de una conciencia colectiva, ayudar a la comunidad y mejorar los derechos de las mujeres.³⁸

Resultado de estos encuentros, estaría la creación del primer club de reunión al que llamaron Club El Futuro -*Nadi Al Ghad*- en 1971- que comenzaría a realizar las primeras labores de trabajo comunitario en el área de Ramallah y Al-Bireh.

Este trabajo comunitario recibiría el apoyo de las instituciones educativas en 1972, y en 1973, la Universidad de Bir Zeit incluyó un programa de trabajo comunitario en su currículum, que contaría como créditos en la realización de las carreras universitarias de los estudiantes. Como señala Amni Rimawi:³⁹

“El trabajo era un esfuerzo por la reconstrucción nacional y al mismo tiempo dirigido a proteger las tierras palestinas ante el aumento de las confiscaciones de tierras por los israelíes para los asentamientos. Durante tres años realizamos trabajos de todo tipo, por ejemplo, limpiar las calles de las ciudades, pueblos y campos de refugiados, pavimentar carreteras, reconstruir muros. Trabajamos en Ramallah, Yenin y en los campos de refugiados de Al-‘Amari y Yalazoon. Al mismo tiempo hicimos mucho trabajo relativo a reclamación de tierras y reforestación; creamos sistemas de alcantarillado y ayudamos a los agricultores en las recolectas. Recogimos aceitunas en los pueblos de Deir Gahassaneh y Ras Al-Karker cerca de Ramallah y en varios pueblos de los alrededores de Yenin, y

³⁸ Taraki, Lisa: “The Development of Political Consciousness among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987”. En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 59.

³⁹ Rimawi, Amni: “People’s Activities and Trade Union Work: A personal account”. En Augustin, Ebba: *Palestinian Women: Identity and Experience*. Zed Books. London, 1993. Pp. 77-78.

recolectamos verduras en el Valle del Jordán. Construimos calles y aceras y renovamos los colegios. Tratábamos de ayudar donde la ayuda se necesitaba urgentemente.”

En 1973 el grupo fundador amplió sus actividades, y más voluntarios se sumaron a sus filas y abrieron nuevos comités en Nablus, Hebrón y Jericó. Con la victoria del movimiento nacional en las elecciones de 1976, los Comités de trabajo voluntario adquirieron una nueva significación política. Los ayuntamientos promovieron la creación de campos de trabajo voluntario y permitieron a la comunidad de jóvenes trabajar al lado de los empleados públicos en proyectos municipales.

Estas actividades, como participar en la recogida de la aceituna, se han convertido con los años en actividades institucionalizadas en el marco de las universidades palestinas. Toda esta iniciativa popular daría paso a la creación de clubs de jóvenes y Comités de trabajo voluntario en todo el Territorio Ocupado, que a su vez, terminaría fortaleciendo el movimiento estudiantil que comenzaba a surgir en los institutos.⁴⁰

Al ser las generaciones más jóvenes las que se movilizaban en estos espacios, las propuestas que hacían estaban dotadas de cierto contenido democrático y con su actitud retaron a las estructuras tradicionales y patriarcales que habían existido hasta ese momento, creando de este modo una plataforma ideológica nueva para hacer frente a las cuestiones de clase y género.⁴¹

Los comités dieron la posibilidad a mujeres de todos los sectores de la sociedad de participar activamente en la lucha por la liberación de Palestina. Las mujeres se verán a sí mismas como parte integrante y fundamental del creciente movimiento nacional popular o

⁴⁰ En Hiltermann: *Behind the Intifada* [...] Pp. 42.

⁴¹ Kuttab, Eileen: “Palestinian Women in the Intifada: Fighting on two Fronts”. *Arab Studies Quarterly*, Primavera 1993, Vol. 15, Issue 2. Pp. 69-86.

de masas que se estaba gestando en los Territorios Ocupados.⁴² Muchas de las mujeres que crearán, liderarán y participarán a finales de los años 70 en los Comités de Mujeres, recibirán su formación política en estos primeros años a través de los Comités de trabajo voluntario, como es el caso de Amni Rimawi:

“La primera vez que participé activamente en la lucha fue en 1975. En ese momento era una estudiante del Colegio Femenino de Ramallah y un miembro activo de los Comités de trabajo voluntario. El comité estaba formado por jóvenes de todos los sectores de la sociedad, estudiantes, alumnas, profesoras, trabajadores y adultos activos. El Comité de trabajo voluntario era el primer intento de incluir a las mujeres en ese tipo de trabajo y mi primera experiencia en la lucha popular [...] A nivel cultural se desarrolló un movimiento literario y de teatro político. Yo fui activa en los dos y la experiencia que tuve allí determinó mi trabajo y perspectiva social en la actualidad [...] Soy miembro del comité de administración del Sindicato de Trabajadores en Instituciones Públicas en Ramallah y miembro del Comité Ejecutivo de la Unión General de Trabajadores y su vice-presidenta.”⁴³

Esta forma de organización será la primera que combinará la movilización política con la provisión de servicios sociales. Será también la primera vez que mujeres y hombres de todas las edades y clases sociales participen coordinada y activamente para resistir la ocupación israelí. Y constituiría la primera expresión de un liderazgo palestino independiente en el interior. Esta segunda forma de resistencia se convertirá en el pilar principal del movimiento nacional en los Territorios Ocupados.

⁴² Augustin, Ebba: “Developments in the Palestinian Women’s Movement during the Intifada”. En Augustin, Ebba: *Palestinian Women: Identity and Experience*. Zed Books. London, 1993. Pp. 22.

⁴³ Rimawi, Amni: “People’s Activities and Trade Union Work: A personal account”. En Augustin, Ebba: *Palestinian Women: Identity and Experience*. Zed Books. London, 1993. Pp. 76-91.

9.2.2. La creación del Frente Nacional de Palestina (1973-1982) en el Territorio Ocupado y su impacto en la politización de las mujeres palestinas.

La toma de consciencia de que la ocupación israelí no se limitaba a ocupar, sino que progresivamente iba dirigida a anexionarse la tierra pero no a su población, impulsó la movilización de todas las fuerzas de la sociedad, incluidas las mujeres. El vacío de poder en los primeros años de la ocupación y la dislocación del movimiento de resistencia palestino en el exterior, planteó la necesidad fundamental de unificar el movimiento nacional en el interior y mejorar la coordinación con el exterior para mitigar la falta de representación de la OLP dentro de los Territorios Ocupados. Se reforzó la idea de que era necesario luchar contra la ocupación de manera unitaria.⁴⁴

Resultado de esto fue la creación en 1973 dentro del Territorio Ocupado del Frente Nacional de Palestina, que marcó el comienzo de la coordinación y la lucha política conjunta entre los líderes de la OLP en el exterior y las fuerzas políticas dentro del territorio recién ocupado.

Arabi Awwad,⁴⁵ miembro del Frente Nacional de Palestina, explica cómo se empezaron a dar los pasos para la creación de este movimiento unificado:

“Gradualmente y especialmente después de las masacres de septiembre de 1970 en Jordania, las organizaciones de la resistencia empezaron a ver lo importante que era la unidad. Algunos comandos se empezaron incluso a dar cuenta de la importancia de la organización política. Esta nueva tendencia surgió en las Asambleas nacionales de 1972 y 1973 en las resoluciones que hacían un llamamiento para la

⁴⁴ Taraki, Lisa: “The Development of Political Consciousness among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987” En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 57-59. Bastenier: *La guerra de siempre*. [...] Pp. 129-158; Kavar: *Daughters of Palestine*. [...] Pp. 17-34; Brand: *Palestinians in the Arab World*. [...] Pp. 28-31; Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 38-44; Jad, Islah: “From salons to the Popular Committees: Palestinian women, 1919-89”. En Ilan Pape: *The Israeli/Palestine Question*. Routledge. London-New York, 1999. Pp. 254; Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 27-28.

⁴⁵ Coburn, Judith: “Interview with the National Front”. *MERIP Reports*. N° 32 (noviembre, 1974) Pp. 21-22.

formación de un Frente Nacional en los Territorios Ocupados. A principios de 1973 varias fuerzas comenzaron activamente a establecer ese Frente Nacional. Se escribió un programa después de consultar a una variedad de sindicatos, organizaciones de estudiantes y mujeres, y asociaciones de profesionales. Los líderes del Frente fueron elegidos de entre estos grupos y del Partido Comunista”.

En 1972 en la décima reunión del Consejo Nacional Palestino en el Cairo⁴⁶, se barajó la posibilidad de crear un marco organizativo único mediante el cual todas las fuerzas democráticas y nacionales palestinas dentro de los Territorios Ocupados pudieran coordinar sus esfuerzos. La OLP había representado activamente este papel en el exterior. Pero lo que se necesitaba en las ocupadas Cisjordania y Gaza, era un cuerpo centralizado que estuviera formalmente afiliado a la OLP –en el momento que tratamos situada en Beirut- aunque con cierto grado de autonomía, dados los problemas de comunicación con el exterior.

Como resultado, en agosto de 1973 se crea el Frente Nacional de Palestina en los Territorios Ocupados para cubrir esta necesidad. Un cuerpo unificado que coordinaría a “todos los grupos, clases y organizaciones palestinas” en los Territorios Ocupados:

“El Frente Nacional se apoya en cimientos objetivos que se recogen mediante la convergencia de todos los diferentes grupos, clases y organizaciones de nuestro pueblo para resistir la Ocupación. Y la fuerte cohesión de estas fuerzas queda demostrada mediante las diferentes formas de lucha llevadas a cabo en los

⁴⁶ La 10ª sesión del Consejo Nacional Palestino se celebró como una sesión extraordinaria en El Cairo entre los días 6 y 10 de abril de 1972, y fue seguida de un Congreso Popular. Ambas sesiones se celebraron como respuesta a, y como consecuencia de la terminación de la presencia militar palestina en el norte de Jordania y a raíz del anuncio del proyecto de creación del Reino Árabe Unido por el Rey Hussein de Jordania, que había sido rechazado por el Consejo Nacional Palestino.

Territorios Ocupados en los últimos siete años. Existe, de hecho, una fusión firme y real de los diferentes grupos y organizaciones de nuestro pueblo.⁴⁷

Anunció que era una parte integral del movimiento nacional palestino y se propuso como objetivos apoyar a las organizaciones populares, como los sindicatos, las organizaciones de estudiantes, las organizaciones de mujeres, las asociaciones religiosas, clubs sociales y asociaciones, cuyos esfuerzos iban dirigidos a defender los intereses de los grupos a los que representaban y movilizar sus energías para luchar contra la ocupación.⁴⁸

El Frente Nacional de Palestina sería el marco de actuación del movimiento nacional dentro de los Territorios Ocupados, unificando y movilizando todos los sectores de la sociedad palestina -incluidas las mujeres- dentro del movimiento nacional y alrededor de objetivos comúnmente aceptados. Su objetivo sería movilizar a las masas en el interior siguiendo las posiciones de la OLP en el exterior.⁴⁹

Los resultados de la guerra de octubre de 1973 dieron un nuevo impulso a la idea de actuar como un movimiento nacional unificado, fortaleciendo la figura del Frente Nacional de Palestina y sus actividades de resistencia. El resultado fue el rechazo activo y abierto a la ocupación israelí, el rechazo a cualquier colaboración con el régimen Hashemita y el

⁴⁷ Conferencia de prensa celebrada en Beirut por los activistas deportados del Frente Nacional de Palestina, Arabi Awwad y Jiryis Qawwas, recogida en el diario de la OLP *Wafa* el 29 de mayo de 1974. En *Journal of Palestine Studies*: "Resistance in the Occupied Territories". *Journal of Palestine Studies*. Arab Reports and Analysis. Vol. 3, N° 4 (verano, 1974) Pp. 164-166. Para profundizar en el programa político del Frente Nacional de Palestina se puede consultar un resumen hecho por MERIP en 1974. MERIP Reports: "The Palestinian National Front". *MERIP Reports*. N° 25 (febrero, 1974) Pp. 22-23.

⁴⁸ Taraki, Lisa: "The Development of Political Consciousness among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987". En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 57-59. Bastenier: *La guerra de siempre*. [...] Pp. 129-158; Kavar: *Daughters of Palestine*. [...] Pp. 17-34; Brand: *Palestinians in the Arab World*. [...] Pp. 28-31; Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 38-44; Jad, Islah: "From salons to the Popular Committees: Palestinian women, 1919-89". En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 254; Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 27-28.

⁴⁹ Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 44.

llamamiento a todos los palestinos a unirse bajo el liderazgo de la OLP. Como Arabi Awwad⁵⁰ dirá en la entrevista realizada por Judith Coburn:

“Después de la Guerra [de octubre 1973] el Frente Nacional de Palestina publicó un folleto en el que se hacía un llamamiento a nuestro pueblo a unirse y a sumarse a las filas del Frente. Como resultado de este llamamiento y la Conferencia de Argel, muchos de los líderes de las organizaciones emitieron una declaración de apoyo a la OLP y al Frente Nacional de Palestina [...] El Frente Nacional de Palestina es miembro de la OLP, que es el único representante del pueblo palestino. Nuestra misión es dirigir la lucha dentro de los Territorios Ocupados”.

Los acontecimientos que se fueron desarrollando desde 1967 hasta 1973 resultaron de este modo en la gestación de un amplio movimiento popular que actuaría de manera estructurada desde el interior para resistir las políticas sionistas de agresión al pueblo palestino.

Los gobiernos israelíes desde 1967 trataron de hacer creer a la población israelí que se estaba produciendo gradualmente un acercamiento de la población palestina a las posiciones israelíes. Sin embargo, la realidad era muy diferente. Asesinatos, deportaciones, demolición y bombardeos de casas, toques de queda, controles militares en las carreteras, cierres de universidades y colegios, censura de las publicaciones, entre otras, no invitaban al buen entendimiento, y como consecuencia no hicieron más que activar aún más la resistencia de los palestinos, fortalecer los sentimientos nacionalistas y la unidad nacional.

Incluso aquellas fuerzas que se oponían a la OLP como los líderes religiosos y las élites tradicionales, terminaron apoyando las posturas de la OLP en el interior a través del

⁵⁰ Coburn, Judith: “Interview with the National Front”. *MERIP Reports*. N° 32 (noviembre, 1974) Pp. 21-22.

Frente Nacional de Palestina.⁵¹ Yaser Arafat y la OLP a través del Frente Nacional de Palestina ganaron el apoyo y la legitimidad en el interior de los Territorios Ocupados.⁵²

Desde diciembre de 1973, cuando diez activistas del Frente Nacional de Palestina fueron deportados, las manifestaciones, que se extendían a lo largo y ancho de todo el Territorio Ocupado en 1967, no cesaron.

Eran especialmente activas las mujeres y los estudiantes. Los comerciantes cumplieron huelgas estrictas cerrando sus tiendas a pesar de las duras represalias de las fuerzas de ocupación, y por primera vez todos los palestinos sin distinción de clase, sexo o edad participaron activamente en la lucha por la liberación de Palestina.

Los acontecimientos que sucedieron a la creación del Frente Nacional de Palestina en 1973 no harán más que consolidar lo que se había empezado a gestar en estos años. Protestas, manifestaciones, sentadas y huelgas se extendieron a lo largo y ancho del Territorio Ocupado, abanderando eslóganes de apoyo a la OLP y en contra de la ocupación.

Participaron todos: mujeres, hombres, alumnas, alumnos, sindicatos de profesionales y trabajadores, la federación de estudiantes, consejos municipales, cámaras de comercio y las organizaciones de mujeres. La idea de la OLP era estimular a los y las activistas y organizadores locales para reactivar las organizaciones populares y crear otras

⁵¹ MERIP Reports: "The Palestinian National Front". *MERIP Reports*. N° 25 (febrero, 1974) Pp. 22-23; Coburn, Judith: "Interview with the National Front". *MERIP Reports*. N° 32 (noviembre, 1974) Pp. 21-22; Haciendo un seguimiento de los artículos publicados en *MERIP Reports* y en el *Journal of Palestine Studies* de estos años (1973-1979) numerosas son las referencias a las manifestaciones de los palestinos tanto en Cisjordania y Gaza como en Galilea, y la represión por parte de las Fuerzas de ocupación. Es muy interesante en el caso del *Journal of Palestine Studies* comparar los contenidos de la sección que recoge la prensa israelí "From the Hebrew Press" y la siguiente sección que refleja el punto de vista árabe "Arab Reports and Analysis". A través de ellos se ve reflejada la muy diferente manera de relatar los acontecimientos, los primeros tratando de silenciar la represión de las fuerzas de ocupación a los palestinos de los Territorios Ocupados, y los segundos reflejando la brutalidad de la represión israelí. Por otro lado siguiendo *MERIP Reports* en estos años, podemos observar como pequeños grupos de israelíes que se oponen a la ocupación o que tratan de criticar el sionismo son duramente reprimidos por las autoridades israelíes y miembros de la sociedad sionistas que se oponen radicalmente a cuestionar el sionismo, igualando sus posturas al antisemitismo y al nazismo. En relación a este caso véase: "Harassment at Tufts University", *MERIP Reports*. N° 17, mayo 1973. Pp. 21-22.

⁵² Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 45.

nuevas con el fin de sentar las bases para la creación del futuro Estado palestino y recibir a la Autoridad Nacional.

Pero no será hasta mediados de los 70, principalmente entre 1976 y 1981, que el pueblo palestino viva el momento de mayor popularización del movimiento nacional. Miles de jóvenes, mujeres y hombres, se sumarán a las filas de la resistencia o a las innumerables organizaciones populares y estructuras que serán creadas, y contarán con el apoyo de todos palestinos.⁵³

9.2.3. Represión, prisioneras y mayor politización de las mujeres palestinas.⁵⁴

La Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), marco organizativo de las mujeres, fue prohibida un año después de su creación por las autoridades Jordanas. Con la ocupación de 1967, pasaría a estar vinculada con el Comité de Orientación Nacional en Cisjordania y con el Frente Nacional Unido en Gaza, de tal modo que a través de estas instituciones estaría vinculada con la recién creada OLP. Pero estas dos estructuras serían prohibidas, la primera en 1969 y la segunda en 1971, y con ellas la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) que pasaría a estar prohibida permanentemente.⁵⁵

”Cuando cerraron nuestra oficina continuamos trabajando de manera subterránea y celebrando nuestras reuniones en la clandestinidad. Salimos al extranjero para realizar nuestras actividades, pero era difícil; debo decir que lo percibíamos, porque la mayoría de nuestro trabajo consistía en informar sobre el problema palestino, y

⁵³ Sharabi, Hisham: *Palestinian Guerrillas: Their Credibility and Effectiveness*. International Affairs. Vol. 46, No. 4, Octubre, 1970. Pp. 849. Citado en Taraki, Lisa: “The Development of Political Consciousness among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987” En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 56. Y en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 39.

⁵⁴ Para más información sobre esta cuestión véase el libro de Najla Abdo: *Captive Revolution: Palestinian Women's Ant-Colonial Struggle within the Israeli Prison System*. Pluto Pres. London, 2014.

⁵⁵ Kavar: *Daughters of Palestine*. [...] Pp. 32-33; y Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 40. Y en Salman, Hind Kattan: *Palestinian Women and Economic and Social Development in the West Bank and Gaza Strip*. Study prepared by UNCTAD consultant. (UNCTAD/DSD/SEU/Misc. 4.) Del 19 de octubre de 1993. Pp. 18.

en eso salíamos perdiendo, porque simplemente no lo podíamos hacer en secreto. Así que cuando la OLP se estableció en El Cairo delegamos la responsabilidad a nuestra representante en El Cairo, y la rama egipcia se convirtió en el Comité Ejecutivo ya que allí podían trabajar abiertamente”.⁵⁶

Las mujeres, a pesar de la prohibición, siguieron trabajando en la clandestinidad durante un tiempo pero con muchas dificultades. Las únicas organizaciones de mujeres que pudieron trabajar con cierta libertad fueron las **organizaciones de beneficencia**.

Sin embargo, a medida que pasaban los meses incluso las actividades de estas organizaciones y las de cualquier otra organización palestina empezaron a ser consideradas una amenaza por las fuerzas de ocupación. Como señala ‘Issam ‘Abdel Hadi:⁵⁷

“Comenzamos protestando en contra de las detenciones administrativas porque era bastante insoportable, especialmente desde que algunos de los arrestados eran niños y otros muy mayores. En julio, un mes después de la ocupación, comenzamos a redactar informes sobre lo que estaba pasando -torturas, arrestos en masa, detenciones administrativas- para enviárselos a los diplomáticos extranjeros, al Vaticano, a las autoridades eclesiásticas y a la Cruz Roja Internacional (ICRC). En aquel momento las mujeres no estaban muy vigiladas, así que nos reuníamos con extranjeros y les formábamos, así como lideramos huelgas y manifestaciones.”

Las fuerzas de ocupación agredían a cualquier palestino que supusiera una amenaza para ellos. Al principio no prestaron mucha atención a las mujeres, pero poco a poco estas empezaron a ser también objeto de las medidas represivas de las fuerzas de ocupación, y comenzaron las oleadas de arrestos de mujeres.

⁵⁶ Entrevista a ‘Issam ‘Abdel Hadi. En Antonius, Soraya: “Prisoners for Palestine: A list of women political prisoners”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. 9, N° 3, primavera 1980. Pp. 35.

⁵⁷ Antonius, Soraya: “Prisoners for Palestine”. Ibid. Pp. 36.

Las cifras del número de mujeres arrestadas varían de unas fuentes a otras, según el estudio realizado por Hind Kattan para la UNCTAD, en 1968 las cárceles israelíes contaban con 100 prisioneras palestinas, acusadas principalmente de contactar o pertenecer a organizaciones de la resistencia, ocultar armas o por incitación a la seguridad.⁵⁸

Ann M. Lesch,⁵⁹ en su estudio “Deportaciones israelíes de palestinos de Cisjordania y la Franja de Gaza, 1967-1978”, estima que en esos primeros años las fuerzas israelíes deportaron dos tribus completas y a 1.156 palestinos, entre ellos a 40 mujeres. Entre las mujeres podemos destacar a Zulayja Al-Shihabi deportada en 1968 y a ‘Issam ‘Abdel Hadi, Presidenta de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) deportada en 1969.⁶⁰

Más interesantes resultan los datos del estudio realizado por Soraya Antonius⁶¹ sobre prisioneras palestinas que reflejan como aumentan las detenciones de mujeres y niñas por parte de las autoridades israelíes entre 1967 y 1979:

“Entre 1967 y 1979 como mínimo fueron arrestadas más de 2.000 mujeres y niñas. Antes de 1967, las prisioneras políticas se podían contar con los dedos de una mano, y en las primeras semanas de la ocupación las autoridades israelíes siguieron sin prestar demasiada atención a las mujeres. En los meses que quedaban de ese primer año, de acuerdo con mis datos, arrestaron a 9 mujeres de las cuales las más

⁵⁸ Salman, Hind Kattan: *Palestinian Women and Economic and Social Development in the West Bank and Gaza Strip*. Study prepared by UNCTAD consultant. (UNCTAD/DSD/SEU/Misc. 4.) Del 19 de octubre de 1993. Pp. 18.

⁵⁹ Lesch, Ann M.: “Israeli deportation of Palestinians from the West Bank and Gaza Strip, 1967-1978”. (Partes 1) *Journal of Palestine Studies*. Vol. 8, Nº 2 (invierno, 1979) Pp. 101-131; y (Parte 2) *Journal of Palestine Studies*. Vol. 8, Nº 3 (primavera, 1979) Pp. 81-112.

⁶⁰ Kavar: *Daughters of Palestine*. [...] Pp. 33. Y en Antonius, Soraya: “Prisoners for Palestine: A list of women political prisoners”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. 9, Nº 3, primavera 1980. Pp. 36-42.

⁶¹ Como señala Soraya Antonius, entre 1967 y 1979 según sus datos, 1.229 mujeres fueron arrestadas, datos que no incluyen 150 nombres de las que no hay información; no incluyen cientos de mujeres y niñas de Gaza que fueron retenidas en cárceles en el Sinaí en 1972; tampoco incluyen las detenciones administrativas, sobre las que tampoco se informa a no ser que se trate de largos periodos de detención. En Antonius, Soraya: “Prisoners for Palestine: A list of women political prisoners”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. 9, Nº 3, primavera 1980. Pp. 36-42.

conocidas fueron deportadas a Jordania. En 1968 arrestaron a 100 mujeres y en 1969, 200.”

Normalmente a estas mujeres detenidas se las interrogaba, torturaba, intimidaba e incluso se las utilizaba como modo de presión para hacer confesar a sus familiares masculinos detenidos. La ocupación utiliza deliberadamente las relaciones familiares como forma de control y castigo colectivo.

Los métodos que se utilizaban y se siguen utilizando, son variados, interrupción del sueño, aislamiento, abusos permanentes. En los interrogatorios se las obliga a desnudarse, se las insulta llamándolas “prostitutas” y se las amenaza y/o agrede sexualmente. La inevitabilidad del interrogatorio se da por sentado por todas las mujeres.

El incremento de las detenciones de niñas y niños en edad escolar y sometidos a violentas medidas demuestran la intención de las fuerzas israelíes de ocupación de utilizar las detenciones como “medida preventiva” para evitar el activismo. Sin embargo, al contrario de la pretensión israelí de desmovilizar a las mujeres, todos estos métodos dieron lugar al efecto contrario, una mayor politización de las mujeres y niñas a edades todavía más tempranas.⁶²

El hecho de que las mujeres de todas las clases sociales y áreas -ciudades, campos de refugiados y campesinas- pasaran a ser objetivo de las medidas represivas de la ocupación israelí, no hacían más que reflejar una nueva realidad: las mujeres de todas las clases sociales y edades empezaban a participar públicamente y en mayor cantidad en la lucha por la liberación de Palestina. Ponía de manifiesto la ampliación de las bases del movimiento de mujeres y la mayor participación de las mujeres en la lucha nacional.

⁶² Sayigh, Rosemary: “Encounters with Palestinian Women under Occupation”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. X, N° 4, verano 1981. Pp. 3-26.

9.2.4. La solución provisional o el Programa de los diez puntos de ‘Arafat: El posicionamiento de las mujeres.

1974 fue un año de gran intensidad política, tanto en el interior por la nueva configuración de fuerzas y reactivación de la resistencia popular, como en el exterior, por la nueva orientación más diplomática y negociadora de la OLP.

El punto de inflexión que marcó la transición de la lucha armada a una solución negociada, se produjo en junio de ese año en la XII sesión del Consejo Nacional palestino celebrada en Beirut. Arafat presentaría el nuevo programa político, *Al-Hal Al-Marhali* o *Al-Qarar Al-Marhali* conocido también como la Solución Provisional Provisional o el Programa de los Diez Puntos. El periódico de la OLP, *Filistin Al Thawrah* (Beirut, 20 de Febrero) presentó públicamente un resumen del documento de trabajo de aquella reunión, donde recogía en su punto número 2 lo siguiente:⁶³

“La única alternativa a la ocupación y a la custodia Jordana, es una soberanía nacional palestina, sobre estos territorios [Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este] y la declaración de la independencia nacional sobre cualquier parte de tierra liberada de la ocupación.”

Este programa constituiría el primer paso hacia el abandono de la lucha armada, y abriría la puerta a la vía de la negociación y a lo que más tarde se llamaría la solución de los dos estados.

Arafat pretendía que todos le apoyaran, incluidas las organizaciones populares, para así situarse en una mejor posición ante la nueva realidad internacional que se abría después

⁶³ MERIP Reports recoge un resumen de los puntos principales del documento de trabajo resultado de la XII sesión del Consejo Nacional palestino celebrada en Beirut. MERIP Reports: “PLO Working Paper accepts Palestine State as Interim Step”, *MERIP Reports*. Nº 27, abril 1974. Pp. 25.

de la Guerra de 1973, esto era, la posibilidad de celebrar una Conferencia Internacional de Paz para Oriente Próximo.⁶⁴

Poco después, en octubre de 1974 los Estados árabes reunidos en Rabat, en respuesta a una petición del Frente Nacional de Palestina, reconocen explícitamente a la OLP como el único representante legítimo del pueblo palestino. Y un mes más tarde la comunidad internacional la reconoce implícitamente, cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas reconoce a la OLP como el “único representante legítimo” del pueblo palestino, garantizando a la OLP el estatus de observador ante las Naciones Unidas e invitando a Arafat a participar en la Asamblea General.⁶⁵ Estos movimientos diplomáticos sumados a que en 1974 la OLP ya estaba bien organizada y establecida en el Líbano, habiendo creando las estructuras embrionarias de un Estado, van a marcar el inicio de la transición de la OLP de ser un movimiento de liberación revolucionario a poner el peso en la lucha política y diplomática.⁶⁶

Las reacciones ante la nueva realidad política variaban del exterior al interior de los Territorios Ocupados. Dentro y fuera, tanto la reacción como las actividades de las mujeres van a ocupar un lugar muy destacado.

En el exterior, como ya hemos señalado más arriba, se creaba un Frente de Rechazo, que se posicionaba en contra del nuevo programa político de Arafat y que fue

⁶⁴ Para más información sobre los antecedentes que llevaron a Este giro político véase Mesa Garrido, Roberto: *Palestina y la paz en Oriente Medio*. Beramar Ed. Madrid, 1994. Pp. 45 y 65.

⁶⁵ Véase Mesa Garrido, Roberto: “Fundamentos históricos y jurídicos del derecho a la autodeterminación del pueblo palestino”. *Revista de Estudios Internacionales*. Vol. 2, Nº 1. Enero-marzo 1981. Pp. 37-38.

⁶⁶ Bastenier: *La guerra de siempre*. [...] Pp. 177; Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 44-45; MERIP Reports: “The United Nations and the Palestinian Struggle”. *MERIP Reports*. Nº 43, diciembre 1975. Pp. 19-20.

promovido durante la reunión del Segundo Congreso General de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) celebrado en Beirut.⁶⁷

Las elecciones celebradas en esta conferencia resultaron en un cambio político dentro del Comité Ejecutivo de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), con lo que se produce la popularización oficial del movimiento de mujeres. La suma de estos dos acontecimientos dio lugar a que comenzara una época de gran actividad internacional del movimiento de mujeres palestinas.

Por un lado, se invitaba a mujeres revolucionarias de otros países y situaciones a participar en los encuentros de las mujeres palestinas.⁶⁸ Por otro, se convertirán en las embajadoras de la causa palestina, llevando de este modo la causa Palestina a foros en los que nunca antes habían estado. La celebración en México (1975) del Primer Congreso Mundial de la Década de las Naciones Unidas para las Mujeres, con el fin de tratar temas políticos y sociales relativos a las mujeres, fortalecerá esta nueva dirección del movimiento de mujeres palestinas, que participará activamente en todas ellas.⁶⁹

En el interior, los acontecimientos de 1974 actuaron como catalizador de nuevas ideas y energías entre las palestinas de Gaza y Cisjordania, motivando todavía más la participación de mujeres de todos los sectores y estratos de la población. La lucha por la

⁶⁷ La mayoría de las mujeres de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), reunidas por primera vez en Beirut para celebrar el Segundo Congreso General de la organización, inactiva desde 1971, crearon un Frente de Rechazo del programa, celebraron elecciones y comenzaron una gran actividad internacional. Se negaban a reconocer un punto del nuevo programa que generó grandes controversias, ya que dejaba la puerta abierta a conformarse con “cualquier” parte de territorio que fuera liberado, limitando así notablemente las aspiraciones y derechos del pueblo palestino. Como señala Amal Kwar el punto controvertido era el siguiente: “La OLP va a luchar por todos los medios, siendo el principal de estos la lucha armada, para liberar la tierra Palestina y para establecer la autoridad nacional, independiente y luchadora del pueblo en toda la tierra palestina que sea liberada”. Esto requiere que se hagan más cambios en el equilibrio de poder a favor de nuestro pueblo y su lucha”. Exactamente decía: “To establish the people’s national, independent and fighting authority on every part of Palestinian land to be liberated.” Este “every part” –todas las partes-, podía convertirse en “any part” –cualquier parte- en cualquier momento, lo que levantó las críticas y las disensiones. Finalmente en 1988, en el XIX National Council, se decidiría que esta “parte” de Palestina, serían los Territorios Ocupados por Israel en 1967. Kwar: *Daughters of Palestine*. [...] Pp. 56-59; y en Peteet: *Gender in Crisis*. [...] Pp. 167.

⁶⁸ *Journal of Palestine Studies*: “Women as Revolutionary”. Vol. 4, N° 1 (Otoño, 1974) Pp. 169-171.

⁶⁹ Véase el Capítulo VII: “Líbano 1971-1982: el trabajo formal de las mujeres en el Líbano”.

liberación y reconstrucción de Palestina, ya no se limitaba a las mujeres de la clase alta y las organizaciones de beneficencia. Mujeres de todas las clases sociales y edades aparecerán públicamente y participarán activamente en la lucha por la Liberación de Palestina. Especialmente las jóvenes y estudiantes.

Constantemente se hará referencia en la prensa palestina a las actividades y participación de las mujeres en manifestaciones, sentadas y protestas, que se multiplicarán a lo largo y ancho de todo el Territorio Ocupado. No de manera directa tratando de enaltecer a las mujeres como algo especial -tal y como se hacía a principios del siglo XX-, sino que se las mencionaba como parte natural de la lucha y en igualdad de condiciones que los hombres. Se citaban los nombres de los colegios que realizaban determinadas actividades políticas, entre los que se encontraban numerosos colegios de mujeres. Otras veces, cuando se mencionaban listados de personas detenidas, aparecían nombres de mujeres y hombres por igual, como por ejemplo “entre los estudiantes detenidos se encontraban, Yamal Al-Halawani, Susan Abu Diab y Mazen Abu Diyah”.⁷⁰

Las manifestaciones y huelgas se sucedían en todo el Territorio Ocupado, haciendo caso omiso a las medidas de represión utilizadas por el poder ocupante y en apoyo a la OLP.⁷¹ Los acontecimientos de 1974 dispararon el activismo y la participación de todos los sectores de la población palestina y, en especial, de las mujeres palestinas a todos los niveles y en todo el Territorio Ocupado.

⁷⁰ Antonius, Soraya: “Prisoners for Palestine: A list of women political prisoners”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. 9, Nº 3, primavera 1980. Pp. 36-42.

⁷¹ *Journal of Palestine Studies*: “Israel Faces an Uprising”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. 4, Nº 3. (Primavera, 1975) Pp. 127-132.

Aunque se suele mencionar la Intifada de 1987 como el momento en que por primera vez las mujeres palestinas se hacen visibles en la esfera pública, es necesario recordar que el origen de esa participación masiva debe buscarse en los años primeros años del siglo XX.

9.2.5. Otros factores que influyeron en la mayor politización de las mujeres.

a) Organizaciones de estudiantes:

Entre 1975 y 1976 se crearon numerosas organizaciones de estudiantes para movilizar tanto a hombres como a mujeres. La sucesión de acontecimientos que no dejaba de resultar en un mayor número de manifestaciones y huelgas lideradas muchas veces por estudiantes universitarios y de los institutos, impulsó una mayor participación de las mujeres. Entre las organizaciones de estudiantes que se crearon, cabe destacar la Unión de Estudiantes Palestinos, el Comité de Estudiantes de Secundaria (1975) y la Unión (o sindicato) de Estudiantes de Secundaria (1976).

Todas ellas promovieron la participación de mujeres en sus filas, así como en las manifestaciones y protestas que organizaban.⁷² Además, se abrieron en aquellos años, nueve centros de formación profesional en los que entre el 33 y el 55% eran mujeres, fundamentalmente asistían a sus clases aquellas mujeres que vivían cerca de los centros. La ampliación del número de centros, facilitaba el acceso a una educación a las mujeres que vivían en el área en que se encontraban estos centros al no tener que abandonar el hogar familiar en busca de una educación en otro lugar, algo que en muchos hogares todavía era un reto al sistema tradicional existente.⁷³

⁷² Ma'oz, Moshe: *Palestinian Leadership on the West Bank*. Frank Cass Publ. Londres, 1984. Pp. 116-117.

⁷³ Salman, Hind Kattan: *Palestinian Women and Economic and Social Development in the West Bank and Gaza Strip*. Study prepared by UNCTAD consultant. (UNCTAD/DSD/SEU/Misc. 4.) Del 19 de octubre de 1993. Pp. 18.

b) Organizaciones de beneficencia:

Las organizaciones de beneficencia también hicieron su trabajo en este sentido, aunque la mayoría de las veces, incentivaban a las mujeres a participar en las manifestaciones de manera esporádica e improvisada. Esto posiblemente se debía a que la composición de estas organizaciones todavía estaban lideradas por mujeres de las clases media y alta de las ciudades que todavía no veían la importancia de la participación de las mujeres campesinas y de los campos de refugiados en este tipo de actividades y todavía priorizaban el trabajo asistencial como el fundamental, centrado fundamentalmente en el cuidado y protección de los mayores, y el cuidado y atención de los prisioneros y sus familias. Sobre todo para hacer frente a las situaciones que generaban la muerte de algún familiar, la deportación o la detención y encarcelamiento de algún miembro de la familia, normalmente los hombres de la casa.⁷⁴

c) El derecho al voto:

Por otro lado, Israel, en 1976, garantizó el derecho al voto por primera vez a las mujeres palestinas, como medida táctica con miras a las elecciones municipales de ese año. Pensaron erróneamente, que las mujeres votarían de manera más conservadora, garantizando de este modo el triunfo de las élites tradicionales en dichas elecciones, e impedirían el acceso al poder en los pueblos de las nuevas fuerzas políticas, vinculadas a la OLP y a la resistencia palestina. Pero la sorpresa fue cuando las mujeres votaron en favor precisamente de estas fuerzas mucho más progresistas y nacionalistas. La victoria en más de 24 municipios y alcaldías de esta fuerza política impulsó el objetivo de promover la participación de todos los sectores de la sociedad como proponía la OLP y el Frente

⁷⁴ Jad, Islah: "From Saloons to Poppular Committees: Palestinian Women, 1919-1989". En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 130.

Nacional de Palestina. Organizaron campos de trabajo voluntario, principalmente en Belén, Nablus, Ramallah y Al-Bireh, que se convirtieron en el caldo de cultivo para una mayor participación de las mujeres. Transformando de este modo el carácter asistencial tradicional de las mujeres en una participación mucho más politizada.⁷⁵

d) La actividad cultural:

Así mismo, los mediados de los 70, presenciaron el renacimiento de cierta actividad cultural, fundamentalmente literaria y artística. Se crearon varios grupos de teatro, en los que normalmente participaban mujeres y hombres que estaban también activos en los Comités de trabajo voluntario. Varias de estas jóvenes empezaron a publicar sus escritos literarios en los periódicos recién creados, como *Al-Fajar* o *Al-Sha'ab* (1972) y el periódico *Al-Quds*. Además, se abrieron foros literarios para suplir el vacío que había dejado el cierre de la Revista literaria *Al-Ufuq Al-Jadid*.

Durante los primeros años de la ocupación, los escritores palestinos se vieron limitados a publicar en las revistas producidas por palestinos que residían dentro de Israel, como *Al-Jadid*, *Al-Ghad* y el periódico *Al-Ittihad*, que lo hacían bajo el paraguas del Partido Comunista israelí. Pero, poco a poco, los palestinos de Cisjordania y Gaza comenzarían a publicar sus propias revistas y periódicos. Además de *Al-Fajar*, *Al-Sha'ab* y *Al-Quds*, se fundaron las revistas literarias *Al-Bayadir* (Jerusalén, 1976), *Al-Katib* (Jerusalén, 1979), *Al-Muntada Al-Adabi* (Gaza, 1975) y *Al-Fajar Al-Adabi* (Jerusalén, 1980).

El género más popular en los primeros años de la ocupación era, como era tradicional, la poesía palestina. Se hablaría de los “poetas de la resistencia”, entre los que

⁷⁵ Ma'oz, Moshe: *Palestinian Leadership on the West Bank*. Frank Cass Publ. Londres, 1984. Pp. 116-117.

cabe destacar a Salem Jubran, Tawfiq Zayyad, Mahmoud Darwish y Samih Al-Qasim, residentes en el interior de Israel, que se convertirían en referentes para los y las poetas de Cisjordania y Gaza, entre las que cabe destacar a la poetisa Fadwa Tuqan⁷⁶ (Nablus, 1917-2003).⁷⁷ Los escritos de estos y otros autores tuvieron un impacto notable en la politización del pueblo palestino, y por lo tanto, también en sus mujeres.

Mucho del trabajo cultural que se realizaba iba orientado a preservar las tradiciones culturales palestinas, fuertemente amenazadas por la ocupación israelí, que directamente querían acabar con la memoria y cualquier rastro sobre la existencia del pueblo palestino. Entre las organizaciones que lideraban este movimiento de conservación de la cultura popular palestina se encontraba la organización de mujeres *Jam'iyyat In'Ash Al Usra* –la Sociedad para la Rehabilitación de la Familia–, que había sido fundada por Samiha Salameh Jalil en el municipio de Al-Bireh, en 1965, y que a día de hoy sigue funcionando.

En 1974, esta organización de mujeres lanzaría el primer número de la revista, *Herencia y Sociedad*, dedicada principalmente a las tradiciones populares y la cultura material.⁷⁸

No sólo esta asociación, sino la mayoría de las organizaciones de beneficencia han jugado un papel fundamental en la dotación de servicios culturales, dando especial importancia a la educación de las mujeres y en el despertar de la conciencia de las mujeres sobre sus derechos y su papel en la sociedad. Para ello no han dejado de abrir centros para

⁷⁶ Véase la obra autobiográfica de Fadwa Tuqan: *A Mountainous Journey: The Life of Palestine's Outstanding Women Poet*. The Women's Press. London, 1990.

⁷⁷ Taraki, Lisa: "The Development of Political Consciousness among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987". En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 62-65.

⁷⁸ Ibid. Pp. 62-65.

la alfabetización de las mujeres, guarderías, colegios, escuelas de arte y literatura, y de celebrar cursos de verano para reforzar a las estudiantes menos aventajadas.⁷⁹

Por otro lado, muchas de las actividades culturales que se realizaban en Cisjordania y Gaza, trataban el tema de la situación de las mujeres, lo que suponía un reto para las tradiciones patriarcales, y al mismo tiempo contribuiría a sembrar el caldo de cultivo para que se produjesen los cambios que se iban a producir en esos años, contribuyendo de este modo a fortalecer el papel de la mujer en la sociedad. Muchas obras de teatro, artículos en revistas e incluso libros enteros, se dedicaban a hablar y analizar la situación de la mujer en la sociedad palestina.⁸⁰

9.3. EL NUEVO MOVIMIENTO DE MUJERES, 1978-1982.

La elección en Israel en 1977 del gobierno del Likud, liderado por Begin-Shamir-Sharon, se tradujo en el terreno en un aumento de las medidas represivas del poder ocupante sobre la población palestina. Lo que no hizo más que contribuir a una mayor determinación por parte del pueblo palestino a resistir las medidas del opresor y al surgimiento de un nuevo movimiento de mujeres a partir de 1978.

A pesar de la mayor politización de las mujeres durante los diez primeros años de la ocupación israelí, a pesar de la democratización del movimiento de mujeres y de la mayor participación de las mujeres en los espacios en los que normalmente no habían participado, la singular situación a la que tenían que hacer frente, bajo la ocupación, dio lugar a que el

⁷⁹ Atish, Ihsan: *Palestinian Women on the Move. Activities and Organisations*. Arab Studies Society. Jerusalem, 1985. Pp. 4-12.

⁸⁰ Jad, Islah: "From Saloons to Poppular Committees: Palestinian Women, 1919-1989". En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 131.

movimiento de mujeres empezara a prestar, por primera vez, una atención especial a los derechos específicos de las mujeres.⁸¹

Muchas de las mujeres que en los primeros años de la ocupación todavía eran unas adolescentes, ahora empezaban a entrar en las universidades o comenzaban a trabajar, y querían hacerse escuchar y participar activamente en los espacios y organizaciones existentes -comités de estudiantes, en los Comités de trabajo voluntario, en los sindicatos de trabajadores y en las organizaciones de beneficencia- para, de este modo, poder articular sus necesidades y aspiraciones concretas.

Pero pronto se dieron cuenta de los obstáculos a los que se tenían que enfrentar por el simple hecho de ser mujeres: se las excluía en ciertos espacios, fundamentalmente en los sindicatos o uniones de trabajadores y, sobre todo, de ciertos puestos de responsabilidad y liderazgo, con la salvedad de las organizaciones de beneficencia; y se las excluía de las discusiones sobre temas que les concernían directamente.

Aunque las organizaciones de beneficencia y otros espacios articulaban actividades para abastecer de ciertos servicios a la sociedad, estas actividades no dotaban a las mujeres de las herramientas que les permitieran participar activamente en la sociedad palestina y provocar un cambio social relevante en relación a la situación de las féminas. Pero, aun así, estas mujeres sabían que tenían un papel importante que jugar, y al no encontrar ningún espacio que acomodara sus intereses específicos y verse sometidas a una triple opresión - de clase, de género y nacionAl- crearon sus propios espacios. Aparecería una nueva

⁸¹ Dajani, Souad: "Palestinian Women Under Israeli Occupation. Implications for Development", en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Ibid. Pp. 117-118. Sharoni, Simona: *Gender and the Israeli-Palestinian conflict: the politics of women's resistance*. Syracuse University Press. New York, 1995. Pp. 65.

generación de mujeres activistas que enfocarían, también de una manera novedosa, la relación entre la liberación nacional y la liberación de la mujer.⁸²

El 8 de marzo de 1978, marcaría un antes y un después en la historia del movimiento de mujeres. Ese día, en que se conmemoraba internacionalmente a la mujer, un grupo de activistas del área de Ramallah-Al-Bireh, algunas estudiantes en la Universidad de Bir Zeit, celebraron una reunión de la que resultó la creación del primer **Comité de Trabajo de las Mujeres**.⁸³

El grupo estaba compuesto por mujeres motivadas ideológicamente y políticamente comprometidas, educadas pero con diferente pasado formativo, nacionalistas, socialmente conscientes y activas en la vida social y política, pertenecientes a la pequeña burguesía palestina,⁸⁴ pero sin ninguna afiliación política.⁸⁵

Todas ellas habían crecido bajo la ocupación israelí, habían estado activas en los Comités de trabajo voluntario y habían participado políticamente, a partir de las elecciones de 1976, de manera más activa.⁸⁶ Lo que les unía y las diferenciaba de las mujeres activas

⁸² Hiltermann: *Behind the Intifada* [...] Pp. 131. Y en Kuttab, Eileen S.: "Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts". *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 69-86.

⁸³ Rosemary Sayigh denomina en inglés a este Comité, Women's Action Committee, lo que puede dar lugar a pensar que son dos comités diferentes, pero se hace referencia al mismo Comité. En Sayigh, Rosemary: "Encounters with Palestinian Women under Occupation". *Journal of Palestine Studies*. Vol. X, Nº 4, verano 1981. Pp. 3-26; Jad, Islah: "From salons to the Popular Committees: Palestinian women, 1919-89". En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 131; Tucker, Judith E.: *Arab Women: Old boundaries, new frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies. George Town University, 1993. Pp. 117-119; Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 132; Kuttab, Eileen S.: "Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts". *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 69-86; Sharoni, Simona: *Gender and the Israeli-Palestinian conflict: the politics of women's resistance*. Syracuse University Press. New York, 1995. Pp. 65.

⁸⁴ Giacaman, Rita: *Palestinian Women And Development In The Occupied West Bank*. Universidad de Bir Zeit. Palestina, 1983. Pp. 16.

⁸⁵ Jad, Islah: "From salons to the Popular Committees: Palestinian women, 1919-89". En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 131.

⁸⁶ Sharoni, Simona: *Gender and the Israeli-Palestinian conflict: the politics of women's resistance*. Syracuse University Press. New York, 1995. Pp. 65.

del periodo anterior, era un interés común en desarrollar una estrategia que se centrara en la liberación nacional y la emancipación social de manera simultánea.⁸⁷

“Creamos el Comité porque las antiguas asociaciones de mujeres no motivaban a las mujeres trabajadoras. Sólo daban dinero y servicios, no tenían proyectos de desarrollo, ni intentaban cambiar la percepción pública. Nosotras, vamos a las mujeres y tratamos de involucrarles en actividades sociales y políticas. Al principio, las viejas asociaciones nos miraban a las recién llegadas con resentimiento. Lo que fue un problema. Pero ahora, algunas de ellas nos ayudan.”⁸⁸

Las diferencias, en el modo de enfocar la cuestión de la mujer, existentes entre las organizaciones de beneficencia y las ideas progresistas de estas mujeres, son las que llevarían a la creación de estos Comités, alejándose de la forma de actuar de las organizaciones de beneficencia y orientando sus acciones hacia la creación de un movimiento de mujeres organizado. Pero más allá de presentarse como una alternativa a las organizaciones existentes, pretendían sumar y coordinar fuerzas con el resto de los grupos existentes alrededor de la cuestión central que era la lucha nacional, pero centrándose en las cuestiones específicas que concernían a las mujeres -educación, salud, trabajo- como un paso más que fortaleciera a todos los sectores de la sociedad frente a la situación política.⁸⁹

Entre sus primeras preocupaciones estaba la de prestar especial atención a la situación en la que se encontraban las mujeres trabajadoras -representación sindical, mejores salarios, derecho a vacaciones y bajas pagadas-, las mujeres de los pueblos

⁸⁷ Kuttab, Eilleen S.: “Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 69-86.

⁸⁸ Sayigh, Rosemary: Sayigh, Rosemary: “Encounters with Palestinian Women under Occupation”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. X, Nº 4, verano 1981. Pp. 3-26. Y en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 133.

⁸⁹ Tucker, Judith E.: *Arab Women: Old boundaries, new frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies. George Town University, 1993. Pp. 117-119.

empleadas informalmente en la agricultura, la situación de las estudiantes y la de las amas de casa. Los proyectos clásicos para generar ingresos, le prestaban poca atención al impacto y las condiciones en las que vivían las mujeres que percibían los ingresos más bajos, y normalmente fortalecían la idea de que la mujer trabajara sin abandonar su hogar.

El área de Ramallah, concentraba un número muy elevado de proyectos industriales que empleaban a mujeres, por lo que las mujeres del Comité de Trabajo de las Mujeres decidieron elaborar dos estudios en esa área: uno sobre las mujeres empleadas en los talleres, y otro sobre las amas de casa.

Posiblemente, según Rosemary Sayigh, este sea el primer estudio realizado, conducido por mujeres y sobre mujeres palestinas.⁹⁰ El objetivo de estos estudios, era elaborar una estrategia concreta que motivara la participación de estas mujeres en el movimiento sindical -que empezaba a cobrar fuerza-, y en el mismo Comité de Trabajo de las Mujeres. Consiguieron algunos logros: el Sindicato de la Industria Textil en Ramallah y en otras dos ciudades en las que el Comité de Trabajo de las Mujeres había creado ramas, registró un aumento en el número de mujeres que visitaban y participaban en las actividades que organizaban. Sin embargo, a pesar de dirigirse a los campos de refugiados y los pueblos, su lugar de acción principal se limitó a las ciudades. No será hasta más tarde cuando otros comités parecidos surjan en los campos de refugiados y los pueblos, que estos a iniciativa propia se vinculen con los comités de las ciudades.⁹¹

El Comité de Trabajo de las Mujeres no pudo sobrevivir tal y como se había constituido. Indistintamente de que originariamente el Comité de Trabajo de las Mujeres estuviera compuesto por mujeres que no tenían ninguna afiliación política, poco a poco las diferencias ideológicas en relación a la cuestión nacional, dieron lugar a ciertos cambios.

⁹⁰ Sayigh, Rosemary: "Encounters with Palestinian Women under Occupation". *Journal of Palestine Studies*. Vol. X, N° 4, verano 1981. Pp. 3-26.

⁹¹ Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 132.

Algunas de sus mujeres se sentían más próximas a las ideas de FDLP, mientras que otras estaban más cercanas ideológicamente a las demás facciones políticas existentes dentro de la OLP -*Fatah*, FPLP, y el Partido Comunista Palestino. Estas diferencias políticas relativas a la cuestión nacional, se reflejaron en la creación de cuatro comités de mujeres, cada uno de los cuales reproducía el contenido político e ideológico de cada una de las cuatro facciones políticas representadas dentro de la OLP.⁹² Todos estos comités serán considerados la columna vertebral de lo que más tarde se llamaría el “nuevo movimiento de mujeres”.

Aquellas mujeres que no estaban de acuerdo con las ideas del FDLP, crearon sus propios comités de mujeres de acuerdo a sus creencias políticas. Las mujeres que sí eran afines al FDLP se mantuvieron en el Comité de Trabajo de las Mujeres, y las demás formaron progresivamente los siguientes comités de mujeres:⁹³

- Aquellas mujeres más cercanas al partido comunista y del área de Ramallah y Jerusalén, crearon el 8 de marzo de 1981, la **Unión de Comités Palestinos de Mujeres Trabajadoras**.⁹⁴

⁹² Jad, Islah: “From salons to the Popular Committees: Palestinian women, 1919-89”. En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 131. Y en Kuttab, Eileen S.: “Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, N° 2. Primavera, 1993. Pp. 72-86.

⁹³ La mayoría de los autores que investigan esta cuestión, no hacen mención a las fechas fundacionales. Excepto Hiltermann, Islah Jad, y Eileen Kuttab, pero sin acuerdo en las fechas. En Jad, Islah: “From salons to the Popular Committees: Palestinian women, 1919-89”. En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 131; Tucker, Judith E.: *Arab Women: Old boundaries, new frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies. George Town University, 1993. Pp. 117-119; Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 132; Kuttab, Eileen S.: “Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, N° 2. Primavera, 1993. Pp. 69-86; Sharoni, Simona: *Gender and the Israeli-Palestinian conflict: the politics of women's resistance*. Syracuse University Press. New York, 1995. Pp. 65.

⁹⁴ La fecha de creación de este Comité también difiere de unos autores a otros. Islah Jad menciona que se creó en 1980, mientras Hilterman y Kuttab mencionan en sus respectivos escritos el año 1981 como fecha fundacional. Jad, Islah: “From salons to the Popular Committees: Palestinian women, 1919-89”. En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 131; Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 132; Kuttab, Eileen S.: “Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, N° 2. Primavera, 1993. Pp. 72-86.

- Ese mismo año de 1981, mujeres del área de Belén y más cercanas al FPLP, crearon el Comité de Mujeres Palestinas, que más tarde pasaría a llamarse **Unión de Comités de Mujeres Palestinas**.
- Y un año más tarde, en 1982, mujeres más cercanas a *Fatah* crearían el **Comité de Mujeres para el Trabajo Social**.
- Por su parte el Comité de Trabajo de las Mujeres de 1978, cercana al FDLP, cambiaría su nombre más tarde al de **Unión de Comités de Mujeres Trabajadoras**,⁹⁵ y en 1989 al de Federación de Comités de Acción de las Mujeres Palestinas.

A pesar de que estos cuatro comités eran ideológicamente diferentes en relación a la cuestión nacional, los cuatro consiguieron mantener un nivel de cooperación y coordinación medianamente aceptable en relación a las mujeres, y parte de sus actividades y objetivos se solapaban. Esto se debía fundamentalmente a que el objetivo fundamental de todas ellas era crear un movimiento de mujeres unificado que llegara a todas las mujeres palestinas, con el fin de movilizar a todas ellas para así defender con más fuerza los derechos nacionales del pueblo palestino y la luchar por su autodeterminación.⁹⁶

Las divisiones y diferencias que se producían entre los comités de mujeres, no se podían considerar tales si se comparaban con las que se estaban produciendo en los sindicatos de trabajadores, en las organizaciones de estudiantes y en los Comités de trabajo voluntario. Esto demostraba la seriedad de las mujeres ante el objetivo común de crear una agenda de mujeres capaz de movilizar a todas las mujeres en torno a la lucha por la liberación nacional y social. Es decir, pretendían movilizar a las mujeres para defender los

⁹⁵ Eileen Kuttab, menciona que este comité “resurgiría” en 1980 con el nombre Palestinian Union of Women's Work Committees. En Kuttab, Eileen S.: “Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, N° 2. Primavera, 1993. Pp. 69-86.

⁹⁶ Tucker, Judith E.: *Arab Women: Old boundaries, new frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies. George Town University, 1993. Pp. 118.

derechos nacionales del pueblo palestino y luchar por la autodeterminación, y al mismo tiempo, desarrollar su posición socio-económica y su emancipación dentro de la sociedad.⁹⁷ Los objetivos y actividades de todos estos Comités de Mujeres, se podrían resumir en los siguientes puntos:⁹⁸

- Movilizar a todas las mujeres, incluidas las amas de casa y las campesinas para trabajar en favor de la mejora de su posición socio-económica, mejorar su nivel educativo, y desarrollar su papel en la lucha nacional.
- Formar a las mujeres para poder realizar trabajos productivos, mediante la creación de centros de formación vocacional -formación profesional-, cooperativas, proyectos productivos, y mediante la comercialización de productos artesanales.
- Coordinarse con los sindicatos de trabajadores para conseguir y defender los derechos laborales de las mujeres, vacaciones, bajas y mejores salarios.
- Elevar el nivel educativo de las mujeres e inculcar la concienciación política mediante programas formativos, conferencias, debates y cursos de refresco.
- Contribuir a buscar soluciones a los problemas sociales de las mujeres: creando jardines de infancia, vinculando sindicatos y organizaciones, ayudando a las mujeres y a las familias más necesitadas facilitando la mejora de la atención sanitaria de las mujeres mediante la mejor coordinación con las instituciones y el personal sanitario -como por ejemplo en relación al cuidado materno-infantil-, la

⁹⁷ Kuttab, Eileen S.: "Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts". *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 69-86; Tucker, Judith E.: *Arab Women: Old boundaries, new frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies. George Town University, 1993. Pp. 118. Jad, Islah: "From salons to the Popular Committees: Palestinian women, 1919-89". En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 132.

⁹⁸ En Dajani, Souad: "Palestinian Women Under Israeli Occupation. Implications for Development", en Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Ibid. Pp. 119-120. En Tucker, Judith E.: *Arab Women: Old boundaries, new frontiers*. Center for Contemporary Arab Studies. George Town University, 1993. Y en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 150.

mejora de los centros de salud, el acceso a un seguro médico y cursos de primeros auxilios.

- Enseñar la historia de Palestina y la cuestión nacional.
- Reviviendo tradiciones culturales y nacionales mediante exposiciones y actividades culturales.

En esta dirección los Comités más progresistas, sobre todo aquellos más vinculados a la izquierda –la Unión de Comités Palestinos de Mujeres Trabajadoras, Unión de Comités de Mujeres Palestinas y el Comité de Trabajo de las Mujeres, es decir todos excepto el vinculado a *Fatah*- insistían en el derecho de las mujeres a la lucha, a trabajar, a tener una educación y a estar representadas de manera equitativa en los puestos de toma de decisiones políticas. Para ello, los Comités de mujeres actuaron de diferente manera, que Eileen Kuttab⁹⁹ clasifica resumidamente en tres niveles: nacional, social y cultural, y económico.

A nivel nacional, como ya hemos señalado, aumentado la conciencia política de las mujeres mediante la organización de seminarios y conferencias que pudieran familiarizar a las mujeres con las diferentes posiciones políticas. Esta politización o sensibilización política de las mujeres vino acompañada de la promoción de la participación de las mujeres en aquellos espacios públicos en los que hasta el momento no participaban. Para ello los Comités de mujeres organizaron, sentadas, manifestaciones y marchas, para conmemorar eventos políticos y nacionales.

A nivel social y cultural, y con el fin de preservar la identidad nacional y preservar la herencia cultural, promovieron proyectos de elaboración de bordados y artesanía tradicionales, sobre todo entre las mujeres campesinas. Además elaboraron campañas de

⁹⁹ Kuttab, Eileen S.: “Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 69-86.

alfabetización de las mujeres, educación sanitaria y cursos de formación para trabajar en diferentes profesiones. De este modo ayudarían a las mujeres de todos los estratos sociales a contribuir a elevar el nivel de vida de sus familias, y la concienciación social en relación a las mujeres.

A nivel económico, y en coordinación con los sindicatos de trabajadores, los comités pudieron poner sobre la mesa varios temas que concernían a los derechos de las mujeres trabajadoras. Lo que resultó en la elaboración de programas conjuntos para mejorar las condiciones de estas mujeres y, se tradujo también, en una mejora de la situación de las familias para hacer frente a la ocupación económica israelí y algunos cambios en las tradiciones sociales que limitaban a la mujer a los espacios privados.

Si bien es cierto que las mujeres realizaron numerosos avances, sobre todo, en relación a los derechos de las mujeres trabajadoras, y a pesar de hablar de igualdad en general cuando se trataban las “cuestiones sociales” relativas a las mujeres, no se hacía mención a las leyes sobre el estatus de la mujer en la sociedad ni a los valores tradicionales, por lo que sin estas modificaciones legales se seguían fortaleciendo los elementos tribales y patriarcales de la sociedad. Entre otras razones por que los distintos sistemas de legislación que Israel aplicaba al Territorio palestino Ocupado, las relegaban a un segundo plano. A pesar de todo, las mujeres continuaron tratando de resolver las cuestiones de género que más les afectaban.

A pesar de que estos comités, a nivel teórico, manejaban sin problemas la conexión entre la liberación nacional y la liberación social, en lo práctico la realidad era otra. La prioridad seguía siendo la lucha nacional, y liberación de la mujer vendría como resultado de la liberación nacional. Como señala Islah Jad,¹⁰⁰ es posible que las mujeres evitaran

¹⁰⁰ Jad, Islah: “From salons to the Popular Committees: Palestinian women, 1919-89”. En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990. Pp. 132.

tratar las cuestiones de género, bien porque no era una prioridad para ellas en el momento en el que la prioridad era la lucha nacional, o bien porque temían abrir un frente interno en un momento político crucial en el que se estaba exigiendo la unidad de todos y todas para acabar con la ocupación israelí.

En palabras de Eileen Kuttab,¹⁰¹ activa en aquella generación y que luego fundaría el Instituto de Estudios sobre Mujeres de la Universidad de Bir Zeit:

“Esto no quiere decir que las nuevas mujeres no insistieran retóricamente en los cambios que se necesitaban y que afectaban al papel y el status de las mujeres en la sociedad palestina. Pero la complejidad de equilibrar las agendas nacional y social, mientras se vivía bajo ocupación, hacía que todo el proceso fuera demasiado exigente y muy complicado. Los comités tenían que responder constantemente a situaciones de emergencia creadas por las prácticas de la ocupación, que hacía muy difícil o imposible llevar a la práctica cualquier programa o plan de trabajo de manera sistemática y realizable”.

A pesar de las limitaciones y dificultades, los resultados de todo el trabajo realizado por los Comités de mujeres se pondrían de manifiesto con el estallido en 1987 de la Intifada de ese año.

Con la creación del último Comité en 1982 se pone fin a un largo periodo de movilización política del movimiento de mujeres palestinas, en el que la lucha nacional se antepone a la lucha social de las mujeres. A partir de 1982, el movimiento de mujeres palestinas entrará en una nueva etapa, en el que por fin la reivindicación y la lucha por los derechos de las mujeres cobrará una importancia que no había tenido hasta ese momento.

¹⁰¹ Kuttab, Eileen S.: “Palestinian Women in the Intifada: Fighting on Two Fronts”. *Arab Studies Quarterly*. Vol. 15, Nº 2. Primavera, 1993. Pp. 69-86.

9.4. EL MOVIMIENTO DE MUJERES PALESTINAS DESPUÉS DE 1982.

La presente investigación cubre algo más de medio siglo de la historia del movimiento de mujeres palestinas desde 1929, fecha en la que se celebra el Primer Congreso de Mujeres Árabes, hasta 1982. Así como en el primer capítulo nos hemos referido a los antecedentes de finales del siglo XIX y comienzos del XX, no queremos terminar sin referirnos, siquiera sucintamente, a la trayectoria que seguirá el movimiento de mujeres palestinas después de 1982.

Los Comités de mujeres que se crearon entre 1978 y 1982, han seguido trabajando hasta el día hoy. En 1984 los cuatro Comités de mujeres decidieron crear un marco de coordinación informal para hacer frente a la represión israelí, indistintamente de la afiliación política que tuvieran.

Mantienen la pluralidad de actividades del periodo anterior, si bien en este periodo se reforzará la organización de actividades de apoyo a los presos adultos, hombres y mujeres, y menores, niños y niñas.. Hay que destacar la coordinación con la Cruz Roja Internacional en Jerusalén, y con las madres y esposas de los prisioneros. También continuó la publicación de comunicados de apoyo a las huelgas de hambre realizadas por los presos.

En esta etapa asistimos a un nuevo fenómeno que es la aparición de centros y profesionales palestinos -hombres y mujeres- dedicados la defensa jurídica de las personas detenidas. Entre los años 2008 y 2012, yo misma estuve coordinando un Convenio de Derechos Humanos e incidencia política, entre cuyas acciones más relevantes estuvo el apoyo a Asociación de Derechos Humanos y Apoyo a los Prisioneros (ADDAMEER), en cuya Junta Directiva se encuentran numerosas mujeres.¹⁰²

¹⁰² Véase addameer.org/etemplate.php?id=13

En el plano de los acontecimientos regionales, tras la invasión del Líbano por parte de Israel en 1982, y el deterioro de la situación de la población palestina en aquel país, los Comités de mujeres manifiestan su preocupación y solidaridad, aunque estas apenas se pudieron traducir en medidas de coordinación práctica.

Las mujeres también se mantuvieron muy activas al recabar una red de apoyo a nivel internacional a través de su participación en numerosas conferencias de mujeres, donde exponen su situación. Después de 1982, continúa su participación decidida en los Congresos Mundiales de la Década de las Naciones Unidas para las Mujeres (1975-1985). En 1985, durante el Congreso de Nairobi, el último de los congresos, la delegación israelí intentó contrarrestar la mala imagen que venían arrastrando desde 1980. Pero de nuevo las mujeres palestinas mostraron su fortaleza y la realidad de su situación. Se opusieron a las agendas feministas occidentales que reducían los problemas de las mujeres a la necesidad de guarderías, la legalización del aborto y la igualdad salarial entre hombres y mujeres, cuando muchas de las mujeres que participaban en la conferencia veían amenazada su existencia, su vida, o la existencia de su nación.¹⁰³

La dura realidad que vivían las mujeres palestinas bajo ocupación y la evidencia de las continuas violaciones de derechos humanos y de Derecho Internacional, llevó a las participantes a destacar las similitudes entre el Apartheid en Sudáfrica y la ocupación israelí, fortaleciendo de este modo de nuevo la cuestión Palestina. En aquel Congreso se equiparó el sionismo a una forma de racismo y, cada vez que la delegación israelí insistía en que el sionismo era un movimiento de liberación nacional, sobre todo las mujeres sudafricanas insistían en cuán parecido era al Apartheid y en cómo el gobierno de Israel

¹⁰³ Dajani, Souad: "Between National and Social Liberation: The Palestinian Women's Movement in the Israeli Occupied West Bank and Gaza Strip". En Mayer, Tamar: *Women and the Israeli Occupation: The Politics of Change*. Routledge. Londres, 1994. Pp. 50.

apoyaba el Apartheid sudafricano mediante la venta de armas y el envío de expertos para mejorar las técnicas de opresión del Apartheid en Sudáfrica.

A mediados de los años 80 los Comités de mujeres procuraron limar las asperezas políticas entre las facciones, partiendo de la base de que la única manera de hacer frente a las continuas agresiones que la población palestina tenía que sufrir, tanto dentro del Territorio Palestino Ocupado como en la diáspora, era restableciendo la unidad de la OLP y rechazando el imperialismo y el sionismo. Se pensaba que aquellas diferencias debilitarían al movimiento nacional en su totalidad y, las mujeres, como el resto de su pueblo, se oponían a que esto pudiera ocurrir.

Los Comités de Mujeres, junto con otras organizaciones populares del seno de la OLP, fueron claves a la hora de facilitar el encuentro del XVIII Consejo Nacional palestino celebrado en Argelia en abril de 1987, al coordinar sus actividades a pesar de que sus líderes estuvieran enfrentados.¹⁰⁴

En este contexto, los cuatro Comités de mujeres por primera vez en su historia organizarían un acto conjunto para celebrar el Día Internacional de la Mujer, a pesar de las diferencias existentes entre las facciones políticas a las que estaban vinculadas. Se celebraría en el Teatro Al-Hakawati en Jerusalén Este, el 4 de marzo de 1987. El periódico *Al-Fajr*¹⁰⁵ publicaría un reportaje al respecto:

“Las cuatro portavoces [cada una representando un comité] expusieron importantes puntos de acuerdo, e importantes puntos de desacuerdo. Todas fueron duramente críticas con la opresión de clase, social, política y personal a la que las mujeres palestinas se tienen que enfrentar. Las cuatro también condenaron los ataques contra los campos en el Líbano. La portavoz del Comité de Mujeres para el Trabajo

¹⁰⁴ Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 135-137.

¹⁰⁵ *Al Fajr*; *Jerusalem Palestinian Weekly*, 6 de marzo de 1987. Citado en Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 135-137.

Social atacó de manera explícita al Presidente Sirio Hafez Al-Assad por su papel; las otras mujeres condenaron de manera más general a las fuerzas árabes reaccionarias.

‘Todas las portavoces hablaron en favor de la unidad entre los palestinos. Aquellas de la Unión de Comités de Mujeres Palestinas y la Unión de Comités Palestinos de Mujeres Trabajadoras propusieron establecer la unidad sobre bases anti-reaccionarias y anti-imperialistas. La portavoz de la Comité de Mujeres para el Trabajo Social mencionó la creación de la unidad mediante la incorporación de otros grupos en la OLP. La representante de la Federación de Comités de Acción de las Mujeres Palestinas simplemente habló de unidad. Los cuatro grupos se opusieron unitariamente a la posibilidad de un poder compartido entre Jordania e Israel en Territorio Ocupado, al plan de desarrollo jordano y a la designación de alcaldes y consejos municipales en las ciudades del Territorio Ocupado. Algunos temas de desacuerdo, como el acuerdo de Ammán entre la OLP y Jordania, no se trataron.

‘La idea de celebrar una reunión conjunta de los grupos de mujeres debería verse como un paso integrado en los esfuerzos para crear la unidad entre los palestinos en el Territorio Ocupado y en el exterior. La participación en este acto fue escasa [350] comparada con las reuniones de cada Comité, que a veces reunía a más de 500 participantes. Las seguidoras de cada Comité se sentaron separadamente y sólo aplaudieron a su propio portavoz.’”

A pesar de las diferencias políticas, la unidad del movimiento de mujeres y su orientación de base también las protegieron de las agresiones israelíes. Si bien es cierto que las autoridades de la ocupación israelí cerraron muchos centros creados por los Comités de

Mujeres, o en momentos de la historia del movimiento, detenían a sus líderes para así desarticular su trabajo, el hecho de que los Comités tuvieran una amplia base popular y su estructura estuviera organizada democráticamente, permitía a los Comités seguir realizando su trabajo a pesar de las embestidas israelíes.

Según detalla Joost Hiltermann,¹⁰⁶ la represión israelí de los Comités de mujeres era gradual. Comenzaban con la manipulación de licencias y permisos, asaltos a las oficinas, requisamiento y destrucción de materiales; de ahí pasaban, a la intimidación y el abuso de las tradiciones de la sociedad palestina para controlar a las mujeres, o bien forzándolas a colaborar si no querían ser castigadas, o bien diseminando rumores sobre las mujeres en cuestión para que sus familias no les dejaran salir de casa; más allá, pasaban al control de los fondos de las organizaciones y al establecimiento de restricciones al acceso a estos fondos; y finalmente, daban el salto al cierre de las oficinas, para de ahí pasar a las detenciones administrativas de sus líderes y las restricciones a la libertad de movimiento de sus miembros.

Ese mismo año, 1985, la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) celebraría la que sería el último Congreso Nacional del movimiento de mujeres durante el siglo XX. Los acontecimientos que vendrían después cambiarían drásticamente la dirección que había tomado el movimiento nacional palestino, y por consiguiente, afectarían también al movimiento de mujeres.

La nueva realidad, es decir, la creciente presión israelí, el estallido de la Intifada de 1987, así como, la actividad diplomática generada con el Proceso de Paz, y la creciente escalada de agresiones, medidas represivas y expansión de colonias israelíes que

¹⁰⁶ En Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 139-140.

acompañaron al Proceso, impidió que la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP) pudiera celebrar otra Conferencia Nacional durante prácticamente un cuarto de siglo.

Los frutos de todo el trabajo realizado por los Comités de Mujeres, sobre todo en términos de movilizar a la totalidad de la población en favor de la lucha nacional, se pondrían de manifiesto con el estallido de la Intifada de 1987. Para ese año, las mujeres contaban tanto en Cisjordania como en Gaza con miles de afiliadas en sus filas.¹⁰⁷

La Intifada de 1987, se caracterizó por una amplia participación de las mujeres. Lo cual contribuyó a que el levantamiento popular fuera más homogéneo y a la vez plural. Mujeres y hombres participaron mano a mano en la reivindicación de sus derechos inalienables. Parecía que los obstáculos a los que la mujer se tenía que enfrentar como mujer, hubieran ido desapareciendo.

A partir del año 1991, se abre una nueva etapa para el movimiento de mujeres palestinas. Estas, a la luz del escaso papel que se les reconoce en las estructuras políticas palestinas, desde la Conferencia de Madrid, reivindicarán con más firmeza lo que se suele llamar una “agenda nacional de mujeres”. Para trabajar de manera separada pero coordinada, en dos planos claramente diferenciados en términos tácticos: por un lado, el público -la representación y participación civil y política- y por otro, el privado en términos de derechos, económicos, sociales y culturales y de su estatuto personal.

Como vengo explicando:¹⁰⁸ “La Intifada se fue apagando en 1991 con el comienzo del Proceso de Paz. La ilusión y la esperanza de que el Proceso de Paz por fin iba a dar respuestas y soluciones a una tragedia que duraba ya demasiado tiempo, animaba también

¹⁰⁷ Para un análisis más exhaustivo sobre el reclutamiento y la movilización de las mujeres en los Comités de mujeres ver Hiltermann: *Behind the Intifada*. [...] Pp. 141-148.

¹⁰⁸ Muhiar, Hanady: “La situación y la lucha de las mujeres palestinas”. Revista Pueblos de Información y Debate, Nº 52. Especial Palestina. Junio, 2012. Se puede consultar en: <http://www.revistapueblos.org/?p=2481>

a las mujeres palestinas, sobre todo a las más jóvenes, a creer que estaban en igualdad de condiciones con los hombres y que accederían sin ningún problema a puestos típicamente masculinos. Sentían que formarían parte activa del futuro Estado palestino.

‘Pero, cuando tan sólo 4 mujeres fueron nombradas entre los más de 300 puestos creados para participar en los comités técnicos que articularían el proceso iniciado en 1991, las mujeres se darían cuenta de que su realidad seguía siendo otra. Es en este momento cuando las mujeres palestinas, que hasta entonces habían dado prioridad a la lucha nacional por encima de la lucha por sus derechos, empiezan a crear espacios dedicados a ellas mismas: centros de estudios especializados en mujeres, organizaciones de mujeres estrictamente feministas y un comité técnico específico, el Comité Técnico para los Asuntos de las Mujeres, que tendría la función de demandar la incorporación de una perspectiva de género en el proceso de paz y la de definir, diseñar y proponer una agenda nacional de mujeres.

‘Por fin, crean los espacios necesarios en los que poder tratar las cuestiones de género y de las mujeres de manera concreta. A pesar de las dificultades, tienen la posibilidad de definir y proponer de qué manera deberían estar recogidos sus derechos como mujeres en el futuro Estado.

‘Resultado de ello, en febrero del año 2000 el Consejo Nacional palestino expone y aprueba la siguiente resolución:

“Basado en el documento de la Declaración de Independencia, y en el pionero papel de la mujer palestina en nuestra lucha social y nacional, el Consejo Nacional palestino decide trabajar para fortalecer el papel de la mujer palestina en todos los ámbitos del trabajo nacional y extender la participación de la mujer a todos los departamentos de toma de decisiones”.

Sin embargo, a pesar de todos estos avances y toda la actividad de los Comités, la Unión General de Mujeres Palestinas pareciera haber pasado a un segundo plano, siendo esta la organización central y representativa del movimiento de mujeres, bajo la cual se articula el trabajo del resto de comités y organizaciones de mujeres.

No será hasta el año 2009, cuando se vuelva a celebrar el Congreso Nacional de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP). Tuvo lugar en Ramallah, y será la Unión de Comités de Mujeres Palestinas el comité de mujeres que se encargaría de liderar la organización y puesta en marcha de este Congreso. El encuentro contó con el apoyo de un Convenio consorciado de varias ONGD españolas, que yo misma coordiné.¹⁰⁹ Después de 24 años se celebrarían elecciones de nuevo, e ‘Issam ‘Abdel Hadi que habría sido presidenta desde su creación en 1965 dejaría paso a otras mujeres para liderar la organización. Una nueva Presidenta fue elegida, Rawdah ‘Odeh que sigue siendo la presidenta hasta nuestros días.

¹⁰⁹ Convenio AECID (07-CO1-024) con ACSUR-Las Segovias, Apoyo a iniciativas de construcción de paz entre israelíes y palestinos a través del fortalecimiento de organizaciones de ambas sociedades civiles, del diálogo político y social y del conocimiento, protección y sensibilización sobre el derecho internacional y los derechos humanos. Territorio Palestino Ocupado y refugiados palestinos en países limítrofes.

CONCLUSIONES

1. En el proceso de investigación ha sido fundamental definir qué entendemos por político cuando analizamos el papel de las mujeres en el caso palestino. La realidad política que vive la sociedad palestina, invade todas las esferas de la vida tanto de hombres como de mujeres. Las fronteras entre lo público y lo privado, entre las actividades formales —que normalmente se han tendido a considerar las únicas de carácter político— y las actividades informales se diluyen, y lo político es lo que va a tener la prioridad. Por ello, más allá de limitar la consideración de lo político al ámbito de las actividades formales, en el caso palestino, se amplía en buena medida al ámbito de las actividades informales. Por ello hablamos de política formal y de política informal. En este sentido esta tesis demuestra que las mujeres palestinas han desempeñado un papel político —formal e informal— fundamental desde los primeros años de lucha por la liberación de la dominación colonial y la ocupación y por la autodeterminación de su pueblo.
2. Mostramos en esta investigación que el movimiento de mujeres palestinas tiene un carácter nacionalista, que se empieza a formar ya desde su origen en el primer cuarto del siglo XX. Tanto las actividades, como las vidas de las mujeres palestinas, servirán de modelo de la situación cotidiana que vive el pueblo palestino en su totalidad, ejemplifican el por qué de la movilización popular frente al abuso del poder ocupante, y pone de manifiesto también, las razones por las que las mujeres de todas las clases sociales van a participar de un modo u otro en política nacional.

3. Concluimos, resultado de este estudio, que si bien las mujeres palestinas desde los primeros años de organización y lucha -primera mitad del siglo XX-, ha incluido en sus programas y actividades elementos para mejorar la situación de las mujeres, estas han tenido que adaptarse a las diferentes realidades de cada momento, tendiendo a priorizar la lucha política en detrimento de las reivindicaciones estrictas relativas a los derechos de las mujeres, subyugando estas últimas a aquella primera lucha, pero sin anularla nunca.
4. Esta tesis doctoral ha estudiado el papel político que ha jugado la mujer palestina. Por ello, en el proceso de investigación, ha identificado los rasgos caracterizadores de los distintos periodos de la movilización política formal e informal de las mujeres palestinas, en la lucha por la reivindicación de sus derechos tanto civiles y políticos, como de sus derechos económicos, sociales y culturales. Según estos rasgos la tesis considera la evolución y la historia del movimiento de mujeres palestinas divididas en tres etapas diferenciadas. De ellas la investigación se centra en el primer periodo de actividad y desarrollo de dicho movimiento (1929-1982).
5. El primer -y extenso- periodo que abarca desde 1929 a 1982, se caracteriza por que el centro de gravedad sobre el que se asienta el movimiento de mujeres palestinas es el de la lucha estricta por la supervivencia nacional y la lucha política. Se antepondrá la reivindicación de los derechos nacionales, pero el movimiento de mujeres siempre considerará importante el fortalecimiento de la situación de la mujer.
6. Este periodo, se suele dividir de manera cronológica atendiendo a la historia política en tres fases: 1929-1948; 1948-1967; 1967-1982. La tesis explica en qué

términos —espaciales, organizativos, sociales- va paralela la historia del movimiento de mujeres a aquella periodización.

7. La investigación se ha interesado por las figuras y dirigentes del movimiento de mujeres. Concluimos que:

- a. En las primeras décadas (1929-1967) el movimiento de mujeres estará dominado por las mujeres de las clases altas y de las ciudades.
- b. En una segunda etapa, que comienza en 1967, la base del movimiento de mujeres se amplía y se convierte en un movimiento popular de base, al igual que el movimiento nacional.

8. Como aportación propia de esta tesis considero la caracterización general que realizo de dos periodos posteriores:

- a. 1982-1991: este periodo se caracteriza por un cambio de enfoque y de actitud del movimiento de mujeres ya que, dada la experiencia de los años anteriores, ahora consideran fundamental la mejora y el fortalecimiento de la situación y los derechos de las mujeres, como agente movilizador de este grupo de población de la sociedad palestina en favor del conjunto de la lucha nacional. Todavía la prioridad la tiene el conjunto de la lucha nacional y no las mujeres en particular.
- b. 1991-2015: periodo que he caracterizado por la inclusión de reivindicaciones estrictamente feministas en el movimiento de mujeres y la lucha por la inclusión de una agenda de mujeres en el proceso de construcción del Estado palestino.

9. La secuencia estudiada en la tesis indicaría que las mujeres palestinas, en la especial situación en que se encuentran a lo largo de un siglo, han ido concediendo

progresivamente cada vez más importancia a las reivindicaciones de sus derechos sociales y de género.

10. A pesar de que la actividad política de las mujeres palestinas ha sido permanente y temprana, a la historia de las mujeres palestinas no se le ha prestado la atención que merece. Precisamente las primeras décadas del movimiento de mujeres que esta tesis estudia, ha pasado relativamente desapercibida. Nuestra investigación muestra y analiza las aportaciones de las personas que han estudiado este periodo, destacando la contribución de las obras principales, tanto en el texto y notas como, en ocasiones, en la bibliografía. En este sentido, la tesis se ha preocupado tanto de las informaciones puntuales y el análisis de los hechos, como de los debates, acerca de la metodología y enfoque historiográfico, ideológico, etc.

11. Más allá de la descripción de los hechos los investigadores nos planteamos qué factores han contribuido a relegar el papel que las mujeres palestinas han realizado en la lucha por la liberación de su pueblo y a reforzar el desconocimiento existente al respecto. Esta investigadora ha ido identificando a lo largo de la tesis las siguientes tendencias y actitudes:

- a. La tendencia, en la narrativa histórica, a centrar el foco de atención en el espacio de la política formal y organizada -un espacio normalmente dominado por los hombres- y de lo que se consideran los “grandes acontecimientos” -como son las guerras, la economía, y similares-, ha llevado a relegar a un segundo plano el cómo se viven estos acontecimientos, un espacio normalmente protagonizado por las mujeres y, muchas veces, más importante que el acontecimiento en sí mismo.

- b. La propensión a poner el foco de atención, cuando de las mujeres se trata, en el estudio de las cuestiones sociales y de género, relegando a un segundo plano y aislando en categorías separadas, cuestiones que deberían tratarse de manera integral. Esto se pone especialmente de manifiesto cuando se trata del estudio de las mujeres árabes en general y de las mujeres palestinas en particular.
- c. La tendencia a unificar en una misma categoría a todas las mujeres árabes, ocultando el variado conglomerado de mujeres existente y las particularidades de cada una de ellas en función de las circunstancias y el momento concreto que viven, lo que no hace más que alimentar este aislamiento cognitivo.
- d. La preferencia por el estudio y análisis de las cuestiones de género ignorando el contexto político en el que estas mujeres viven. A pesar de que se ha avanzado en la forma de analizar estas cuestiones, sigue existiendo cierta propensión a categorizar y aislar las cuestiones de género de todo lo demás. Esto es especialmente significativo en el caso de las investigaciones elaboradas con fondos internacionales. Me consta que la elaboración de estos estudios, a veces viene previamente limitada por condicionamientos impuestos por los donantes que pretenden excluir algunos análisis políticos de estos estudios. Esto no hace más que fortalecer el desconocimiento sobre la realidad que viven estas mujeres y por lo tanto contribuye a fortalecer también la opresión a la que son sometidas. No ha sido hasta bien entrados los años 90 que los estudios relativos a la mujer palestina han comenzado a denunciar de manera explícita la influencia determinante del contexto

político en la vida de las mujeres, y son todavía escasos los estudios cuyo centro de atención está en el trabajo político de estas mujeres.

- e. Las dificultades derivadas del hecho de vivir en sociedades tradicionales y de corte patriarcal, relegan también a un segundo plano el papel desempeñado por las mujeres, normalmente a la sombra de las actividades realizadas por los hombres. Es un hecho que todavía hace más relevante, si cabe, el rol que estas mujeres han desempeñado tanto en la lucha por la liberación nacional de su pueblo, como en la lucha por la liberación social y la reivindicación de sus derechos como mujeres.

12. Por todo esto, podemos responder afirmativamente a la pregunta inicial de la que partimos al comenzar esta investigación: la mujer palestina ha desempeñado un papel esencial en materia política en la lucha por la autodeterminación de su pueblo. Su actividad ha sido además muy temprana podemos afirmar que el movimiento de mujeres palestinas se ha caracterizado desde sus orígenes fundamentalmente por su trabajo político.

Cada uno de los apartados de esta investigación aborda distintas cuestiones acerca de las cuales la tesis plantea preguntas y con frecuencia ofrece conclusiones y aportaciones de detalle y particulares. No obstante nos ha parecido que no es pertinente detallarlas en un apartado como este, de Conclusiones generales. Lo que hemos procurado es ofrecer una síntesis que permita hacerse cargo, con claridad, de las principales aportaciones que efectuamos.

BIBLIOGRAFÍA y FUENTES

LIBROS Y MONOGRAFÍAS:

- ‘ISA, Rashshad Mustafa Yusuf: *Al-Haraka al-nisa’iyya fi Filistin, 1900-1950 (El movimiento femenino en Palestina, 1900-1950)*. Universidad de Jordania. Amman, 1991.
- ABDO, Nahla: *Captive Revolution: Palestinian Women’s Ant-Colonial Struggle within the Israeli Prison System*. Pluto Pres. London, 2014.
- ABDO, Nahla: *Family, Women and Social Change in the Middle East: The Palestinian Case*. Canadian Scholar's Press. Toronto-Canada, 1987.
- ABDUL HADI, Mahdi: *Dialogue on Palestinian State-Building and Identity*. PASSIA Meetings & Lectures 1995-1998. Jerusalem, 1999.
- ABU ‘ALI, Jadiya: *Muqqadima hawla waqi` al mar’a wa taýribati-ha fi-l-thawra al-filistiniyya. Ma`a dirasa maydaniyya li taýrubat al-kawadir wa -l-‘anasir al-nisaiyya fi-ha li-l fatra ma bayn 1967-1971*. (Introducción a la realidad femenina y su experiencia en la revolución palestina en el periodo 1967-1971). Unión General de Mujeres Palestinas. Beirut, 1974.
- ABU GHAZALEH, Adnan Mohamed: *Arab Cultural Nationalism in Palestine During the British Mandate*. Beirut, 1973.
- ABU TARBUSH, José: *Palestina: Identidad nacional y acción colectiva*. Eulex. Madrid, 1997.
- AFKHAMI, Erika & FRIEDEL, Mahnaz (eds.): *Muslim Women and the Politics of Participation. Implementing the Beijing Platform*. Syracuse University Press. USA, 1997.
- AFSHAR, Haleh & MAYNARD, Mary: *Women in the Middle East. Perceptions, Realities and Struggles for Liberation*. Women's Studies at York. Macmillans Press. London, 1993.
- AFSHAR, Haleh: *Women and Politics in the Third World*. Routledge. London & New York, 1996.
- AHMAD, Widad: *Palestinian Women and the Intifada*. General Union of Palestinian Women. Tunis, 1988.

- AHMED, Leila: *Women and Gender in Islam: Historical Roots of a Modern Debate*. Yale University Press. London, 1992.
- ALEXANDER, M. Jaqui: *The Third Wave. Feminist Perspectives on Racism*. Kitchen Table: Woman of Color Press. New York, 1993.
- ALTORKI, Soraya & FAWZI EL-SOLH, Camila: *Arab Women in the Field. Studying your own Society*. The Arab University of Cairo Press, Syracuse University Press. Cairo, 1988.
- ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio: *El miedo a la paz: De la Guerra de los Seis Días a la Segunda Intifada*. Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC-UCM) y Los Libros de la Catarata. Madrid, 2001.
- ARJONILLA, Sofía: *La mujer palestina en Gaza*. Ediciones de Oriente y del Mediterráneo. Madrid, 2001.
- ARURI, Nasser: *Occupation: Israel over Palestine*. Zed Books. London, 1984.
- ASALI, K. J.: *Jerusalem in History*. Olive Branch Press. Brooklyn, 1990.
- ATISH, Ihsan: *Palestinian Women on the Move. Activities and Organizations*. Arab Studies Society. Jerusalem, 1985.
- AUGUSTIN, Ebba (Ed.): *Palestinian Women: Identity and Experience*. Zed Books. London, 1993.
- AYYAD, Abdelaziz A.: *Arab Nationalism and the Palestinians, 1850-1939*. PASSIA. Jerusalem, 1999.
- AZOURY, Nejib [AZURI, Nayib]: *Le Réveil de la nation arabe dans l'Asie turque*. Plon. Paris, 1905.
- AZZOUNI MAHSHI, Suheir: *My Daughter Deserves a Better Future*. Women's Affairs Technical Committee. Ramallah, 1995 (32p.)
- BADRAN, Margot: *Feminists, Islam, and Nation: Gender and the Making of Modern Egypt*. Princeton University Press. New Jersey, 1995.
- BASHSUR, Munir: *Arab Women and Education*. Institute for Women's Studies in the Arab World. Beirut, 1980.
- BASTENIER, Miguel Ángel: *La Guerra de siempre. Pasado, presente y futuro del conflicto árabe-israelí*. Ed. Península. Barcelona, 1999.
- BENDT, Ingela & DOWNING, James: *We Shall Return: Women of Palestine*. Zed Press. London, 1982.

- BENNETT, Olivia & BEXLEY, Jo & WARNOCK, Kitty: *Arms to Fight, Arms to Protect. Women Speak Out About Conflict*. Panos Books. London, 1995.
- BENVENISTI, Meron: *The West Bank Data Project: A survey of Israel's Policies*. American Enterprise Institute. Washington, 1984.
- BERGER GLUCK, Sherna: *An American Feminist in Palestine. The Intifada Years*. Temple University Press. Philadelphia, 1994.
- BETHELL, Nicholas: *The Palestine Triangle: The Struggle Between the British, the Jews and the Arabs, 1935-1948*. Deutch. Londres, 1979.
- BRAND, Laurie A.: *Palestinians in the Arab World. Institution Building and the Search for State*. Columbia University Press. New York, 1988.
- BRYNEN, Rex: *Sanctuary and Survival: The PLO in Lebanon*. Boulder: Westview Press, 1990.
- BUNAMKI, Raya Lina: *Al-Sahha al-nafsiyya li-l-nisa' al-filistiniyyat taht al-ihthal al-isra'ili (La salud mental de la mujer palestina bajo la ocupación israelí)*. Trad. Ahmad BAKR. Yam'iyyat al-Dirasat al-'Arabiyya. Jerusalén, 1988.
- BYSTYDZIENSKI, Jill M.: *Women Transforming Politics: Worldwide Strategies for Empowerment*. Bloomington, Indiana University Press. Indianapolis, 1992.
- CHATTY, Dawn & RABBO, Annnika: *Organizing Women: Formal and Informal Women's Groups in the Middle East*. Berg, Oxford International Publishers. Oxford, 1997.
- COBBAN, Helena: *La Organización para la Liberación de Palestina*. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1989.
- COCONI, Luciana: *Apartheid contra el pueblo palestino*. Ediciones del Oriente y del Mediterráneo. Barcelona, 2010.
- DAJANI, Souad: *Palestinian Women under Israeli Occupation: Implications for Development*. Center for Hebraic Studies. Amman, 1986.
- DAVIES, Miranda (Comp.): *Third World, Second Sex: Women's Struggles and National Liberation: Third World Women Speak Out*. Zed Books. London, 1987.
- DE VILLOTA GIL-ESCOÍN, Paloma (Coord.): *Globalización y desigualdad de género*. Síntesis. Madrid, 2004.
- DEEB JABBOUR, Hala: *A Woman of Nazareth*. Interlink Books. New York, 1992.
- ECHART MUÑOZ, Enara; CABEZAS VALENCIA Rhina y SOTILLO LORENZO, José Ángel: *Metodología de investigación en cooperación para el desarrollo*. Los Libros de la Catarata. Madrid, 2010.

- EL-SAADAWI, Nawal: *The Hidden Face of Eve: Women in the Arab World*. Edited and translated by Sherif Hetata. London: Zed Press, 1980. Zed Books. London, 1980.
- EMMETT, Ayala H.: *Our Sisters' Promised Land: Women, Politics and the Israeli-Palestinian Coexistence*. University of Michigan Press, Women and Culture. Ann Arbor, 1996.
- ESCUADERO ALDAY, Rafael (Ed.): *Segregados y recludos. Los palestinos y las amenazas a su seguridad*. La Catarata. Madrid, 2008.
- FINKELSTEIN, Norman G.: *Image and Reality of the Israeli-Palestinian Conflict*. Londres, New York, 1995.
- FLEISCHMANN, Ellen: *Jerusalem Women's Organizations during the British Mandate: 1920s-1930s*. PASSIA. Jerusalem, 1995.
- FLEISCHMANN, Ellen: *The Nation and its New" Women: Feminism, Nationalism, Colonialism, and the Palestinian Women's Movement, 1920-1948*. Georgetown University. Washington D.C. 1996.
- FORBES MARTIN, Susan: *Refugee Women*. Zed Books. London & New Jersey, 1992.
- GADANT, Monique (Ed.): *Women of the Mediterranean*. Especial Issue Peuples Méditerranéens. Zed Books. London, 1986.
- GERSHONI, Israel & JANKOWSKI, James P.: *Redefining the Egyptian Nation. 1930-1945*. Cambridge Middle East Studies. Cambridge University Press, 1995.
- GILBERT, Martin: *Israel: A History*. (1998) Harper Collins. New York, 2008.
- GINAT, Joseph: *Women in Muslim Rural Society: Status and Role in Family and Community, Palestine*. Transaction Books. New Jersey, 1982.
- GORKIM, Michael & OTHMAN, Rafiq: *Three Mothers, Three Daughters: Palestinian Women's Stories*. University of California Press. London, 1996.
- GRAHAM-BROWN, Sarah: *Education, Repression, and Liberation: Palestinians*. World University Service. UK, 1984.
- GRAHAM-BROWN, Sarah: *Palestinians and their Society: 1880-1946*. Quarter Books. London, 1980.
- GRAHAM-BROWN, Sarah: *The Portrayal of Women in Photography of the Middle East 1860-1950*. Images of Women. Quartet Books. London, 1988.
- GRAHAM-BROWN, Sarah: *Women and Politics in the Middle East*. Middle East Research and Information. Washington, 1999.

- GRANQVIST, Hilma: *Birth and Childhood among the Arabs: Study in a Muhammadan Village in Palestine*. Helsingfors: Söderström, Helsinki, 1947.
- GRANQVIST, Hilma: *Marriage Conditions in a Palestinian Village*. Part I. Societas Fennica, Commentationes humanarum litterarum III, 8. Helsingfors, Söderström, Helsinki, 1931.
- GRANQVIST, Hilma: *Marriage Conditions in a Palestinian Village*. Part II. Societas Fennica, Commentationes humanarum litterarum VI, 8. Helsingfors, Söderström, Helsinki, 1935.
- HAMMAD, Suheir: *Drops of this Story*. Harlem River Press, N. York, 1996.
- HAWA-TAWIL, Raymonda: *Palestina toda una vida*. Random House Mondadori. Barcelona, 2001. [Ed. orig. 1979]
- HEIBERG, Marianne & OVENSEN, Geir (Eds.): *Palestinian Society in Gaza, West Bank, and Arab East Jerusalem. A Survey of Living Conditions*. FAFO, Report 151. FAFO, Institute for Applied Social Science. Oslo, 1993.
- HERZL, Theodor: *El Estado judío*. (1896) Riopiedras Ed., Zaragoza, 2004.
- HILTERMANN, Joost R.: *Behind the Intifada. Labor and Women's Movements in the Occupied Territories*. Princeton Studies on the Near East. Princeton University Press. Princeton & New Jersey, 1991.
- HINDI (AL-), Nidal Muhammad: *Adwá `ala nidal al-mar'a al-filistiniyya (Luces sobre la lucha de la mujer palestina (1903-1992))* Dar Al-Karmil. Ammán, 1994.
- HINDIYA, Suha & GAZAWINA, `Afaf: *Al-`amala al-niswiyya fi-l-masani`al-filistiniyya fi-l-Diffa wa-Qita`Gazza (El salario femenino en las fábricas palestinas en Cisjordania y la Franja de Gaza)*. Markaz Al-Dirasat Al-Niswiya. Jerusalén, 1993.
- HINDIYEH-MANI, Suha: *Women and Men in the Informal Sector in the West Bank, Palestine. Homebased Workers in the Textile Industry*. World University Center, London, in conjunction with Women's Studies Centre. Jerusalem, 1996.
- HOLT, Maria: *Half the People. Women, History and the Palestinian Intifada* (Descatalogado, fuera de impresión) PASSIA. Jerusalem, 1992.
- HOLT, Maria: *Women in Contemporary Palestine. Between Old Conflicts and New Realities*. PASSIA. Jerusalem, 1996.
- HOURANI, Albert: *Historia de los pueblos árabes*. (1991) Ariel. Barcelona, 1992.
- HURWITZ, Deena: *Walking the Red Line: Israelis in Search of Justice for Palestine*. New Society Publishers. Philadelphia, 1992.

- IBRAHIM, Nassar: *Illusion of Development under Israeli Occupation: The Political Motivations of Donors to the Palestinians*. Ed. Robert Myers. Belén, 2011.
- IMAM (AL-), Mohasen: *Nisa' min nur. Al-mar'a al-filistiniyya. (Mujeres de luz: la mujer palestina)*. Dar Al-Lutus. Ammán, 1990.
- JALILI (AL-), Gazi: *Al-Mar'a al-filistiniyya wa-l-thawra. Dirasa iýtima'iyya maydaniyya tahliliyya (La mujer palestina y la revolución. Estudio social de campo, analítico)*. OLP, Markaz Al-Abhath. Beirut, 1977.
- JAYAWARDENA, Kumari: *Feminism and Nationalism in the Third World*. Zed Books. London, 1986.
- Jerusalem Media & Communication Centre: *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. Jerusalem Media & Communication Centre (JMCC). Jerusalén, 1995.
- JOHNSON, Nels: *Islam and the Politics of Meaning in Palestinian Nationalism*. (1982) Routledge & Kegan Paul International. London, 2013.
- KANDIYOTI, Deniz (Ed.): *Gendering the Middle East*. (1996) I.B. Tauris. London, 2007.
- KANDIYOTI, Deniz (Ed.): *Women, Islam and the State*. Macmillan Academic and Professional. Basingstoke & London, 1991.
- KARMI, Ghada: *In search of Fatima: A Palestinian Story*. (2002) Verso. London, 2009.
- KATZENELSON-RUBASHOV, Rachel (Ed.): *The Plough Woman: Records of the Pioneer Women of Palestine*. Pioneer Women Organization. Westport: Hyperion. New York, 1932.
- KAWAR, Amal: *Daughters of Palestine: Leading Women of the Palestinian National Movement*. State University of New York Press. Albany, 1996.
- KAYYALI, A. W.: *Palestina, una historia moderna. Colonización sionista, imperialismo británico y resistencia nativa hasta 1939*. Bosforo Libros. Madrid, 2014.
- KEDDIE, Nikki R & BARON, Beth (Ed.): *Women in Middle Eastern History: Shifting Boundaries in Sex and Gender*. Yale University Press. New Haven & London, 1992.
- KHADER, Bichara: *Histoire de la Palestine*. (3 volumes). Maison Tunisienne de l'Édition (MTE). Tunis, 1974-1976.
- KHADER, Bichara: *Palestine: mémoire et perspectives*. Alternatives Sud. Ellyps, Paris 2005.

- KHALED, Leila: *My People Shall Live: The Autobiography of a Revolutionary*. Hodder & Stoughton. London, 1973.
- KHALIDI, 'Anbara Salam: *Yawla fi-l-dhikrayat bayn Lubnan wa-Filistin. (Un viaje por los recuerdos entre Líbano y Palestina)*. Beirut, 1978.
- KHALIDI, 'Anbara Salam: *Memoirs of an Early Arab Feminist: The Life and Activism of Anbara Salam Khalidi*. (1978). Pluto Press. Londres, 2013.
- KHALIDI, Rashid: *Palestinian Identity: the construction of a modern national consciousness*. (1997) Columbia University Press. New York, 2010.
- KHAMSIN: *Women in the Middle East*. Khamsin, Zed Books. London & New Jersey, 1987.
- KHOURY, Philip S.: *Urban Notables and Arab Nationalism. The politics of Damascus 1860-1920*. (1983) Cambridge University Press. Cambridge, 2003.
- KHOURY, Rana: *Palestinian Women and the Intifada*. International Center of Bethlehem, Department of Women Studies Bethlehem, 1995.
- KIMMERLING, Baruch: *Zionism and Economy*. Schenkman Publishing. Cambridge, 1983.
- KÖKSAL, Duygu & FALIEROU, Anastasia: *A Social History of Late Ottoman Women: New Perspectives*. BRILL, The Ottoman Empire and its Heritage Collection. Leiden, 2013.
- KRÄMER, Gudrun: *A History of Palestine: From the Ottoman Conquest to the Founding of the State of Israel*. (2002) Princeton University Press. Princeton, 2011.
- LABADI (AL-), Fadwa: *Women and Citizenship in Post-Colonial Palestine*. University of Kent. Canterbury, 1998.
- LAQUER, Walter: *A History of Zionism: From the French Revolution to the Establishment of the State of Israel*. (1972). Tauris Parke. London 2003.
- LESCH, Ann Mosely: *Political Perceptions of the Palestinians on the West Bank and Gaza Strip*. Middle East Institute. Washington D.C., 1980.
- LEVY, Daniel & WEISS, Yfaat: *Challenging Ethnic Citizenship. German And Israeli Perspectives On Immigration*. Berghahn books. New York, 2002.
- LIPMAN, Beita: *Israel: The Embattled Land. Jewish and Palestinian Women Talk about their Lives*. Pandora. London, 1988.
- LOCKMAN, Zachary & BEININ, Joel: *Intifada, Political Uprising against Israeli Occupation*. Southend Press & MERIP. Boston, 1989.

- LORENTZEN, Lois Ann & TURPIN, Jennifer: *The women and war reader*. New York University Press. New York, 1998.
- MA'OZ, Moshe: *Palestinian Leadership on the West Bank*. Frank Cass Publ. Londres, 1984.
- MANIN, Ethel: *The Arab*. Arab League Office. London, 1969.
- MANSFIELD, Peter: *A History of the Middle East*. Viking. London, 1991.
- Markaz al-Abhath wa-l-Dirasat: *Al-Filistiniyyun fi-l-'alam al-'arabi (Los palestinos en el mundo árabe: estudios sobre su situación demográfica, social, económica y política)*. Dar Gurayyib li-l-Tiba'a. El Cairo, 1978.
- MARSHY, Mona: *Palestinian Women's Research Centres. Negotiating Spaces of Struggle: Palestinian Women's Research Centres in the West Bank and the Gaza Strip*. Carleton University. Department of Geography. Ottawa, 1994.
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro y SOBH, Mahmud: *Poetas palestinos de resistencia*. Casa Hispano-Árabe. Madrid, 1969.
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro: *Introducción a la literatura árabe moderna*. (1974) 2ª ed. aumentada, Madrid, 1985, y ss. eds.
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro: *Pensando en la historia de los árabes*. CantArabia. Madrid, 1994.
- MARTÍNEZ MONTAVEZ, Pedro: *Escritos sobre literatura palestina*. Tiempo de Ediciones. Madrid, 1984.
- MARTÍNEZ MONTAVEZ, Pedro: *Pretensiones occidentales, carencias árabes*. CantArabia. Madrid, 2008.
- MASALHA, Nur: *La expulsión de los palestinos. El concepto de "transferencia" en el pensamiento político sionista, 1882-1948*. Bósforo Ed. Madrid, 2008.
- MATTAR, Philip (Ed.): *Encyclopedia of the Palestinians*. (2000) Facts on File Library of World History. New York, 2005.
- MAYER, Tamar: *Women and the Israeli Occupation: The Politics of Change*. Routledge. International Studies of Women and Place. New York, 1994.
- McCARTHY, Justin: *The Population of Palestine: Population History and Statistics of the Late Ottoman Period and the Mandate*. Institute for Palestine Studies Series. Columbia University Press. 1990.
- McDOWALL, David: *The Palestinians. The Road to Nationhood*. Minority Rights Publications. London, 1994.

- MEGHDESSIAN, Samira Rafidi (Comp.): *The Status of the Arab Woman*. A Select Bibliography Mansell. London, 1980.
- MELMAN, Billie: *Women's Orients. English Women and the Middle East, 1718-1918. Sexuality, Religion, and Work*. Macmillan. London (1992). University of Michigan Press, 1995.
- MESA GARRIDO, Roberto: *Aproximación al Cercano Oriente*. AKAL. Madrid, 1981.
- MESA GARRIDO, Roberto: *La lucha de liberación del pueblo palestino*. Colección Goliárdica Vol. 15, CUPSA. Madrid, 1978.
- MESA GARRIDO, Roberto: *Palestina y la paz en Oriente Medio*. Beramar Ed. Madrid, 1994.
- MITRI, Widad: *Tis` misriyyat fi-l-mujayyamat al-filistiniyya: shahadat hayya. (Nueve egipcias en los campamentos palestinos: vivencias)*. Dar Al-Nadim. El Cairo, 1988.
- MOGANNAM, Matiel E.T.: *The Arab Women and the Palestinian Problem*. (Herbert Joseph, Londres, 1937) Wesport: Hyperion Press, 1976.
- MOGHADAM, Valentine M. (Ed.): *Gender and National Identity. Women and Politics in Muslim Societies*. Zed Books; Oxford University Press; UN University. London & New Jersey, 1994.
- MOGHADAM, Valentine M. (Ed.): *Identity, Politics and Women. Cultural Reassertions and Feminism in International Perspective*. Westview Press. Oxford, 1994.
- MOGHADAM, Valentine M.: *Modernizing Women. Gender and Social Change in the Middle East*. The American University in Cairo Press. United Nations University. Cairo (1993). Lynne Rienner. London, 2003.
- MOHANTY, Chandra Talpade & RUSSO, Ann & TORRES, Lourdes (Eds.): *Third World Women and the Politics of Feminism*. Indiana University Press. Bloomington. Indianapolis, 1991.
- MOORS, Annelies: *Women Property and Islam: Palestinian Experiences 1920-1990*. Middle East Studies. Cambridge University Press. Cambridge, 1995.
- MORRIS, Benny: *1948 and After. Israel and the Palestinians*. (1990) Clarendon Press. Oxford, 1994.
- MORRIS, Benny: *The birth of the Palestinian Refugee Problem, 1947-1949*. (1987) Cambridge Middle East Studies. Cambridge, 2004.
- NAJJAR, Orayb Aref & WARNOCK, Kitty: *Portraits of Palestinian Women*. University of Utah Press. Salt Lake City, 1992.

- NAKHLEH, K. & ZUREIK, E. (Eds.): *The Sociology of the Palestinians*. Croom Helm. London, 1980.
- NASSAR, Jamal R. & HEACOCK, Roger (Eds.): *Intifada: Palestine at the Crossroads*. Birzeit University & Praeger Publishers. New York, 1990.
- NELSON, Barbara J. & CHOWOHURY, Najma (Eds.): *Women and Politics Worldwide*. Yale University Press. New Haven & London, 1994.
- O'BRIEN, Jodi (Ed.): *Encyclopaedia of Gender and Society*. SAGE. London, 2008.
- O'CONNOR, Karen (Ed.): *Gender and Women's Leadership. A reference Handbook*. SAGE Publications. Londres, 2010.
- OLMSTED, Jennifer Claire: *Family Investment in Human Capital: Education and Migration among Bethlehem Area Palestinians*. Davis University Of California. Davis, 1994.
- PAPPÉ, Ilan : *La limpieza étnica de Palestina*. (2011) Crítica, Planeta Ed. Barcelona, 2014.
- PAPPÉ, Ilan (Ed.): *The Israeli/Palestine Question: A Reader*. (1999) Routledge. Abingdon, 2007.
- PAPPÉ, Ilan: *The Making of the Arab-Israeli Conflict, 1947-1951*. (1992) Tauris. Londres, 1994.
- PÉREZ CANTO, Pilar y POSTIGO CASTELLANOS, Elena: *Autoras y Protagonistas*. Ediciones UAM, Madrid, 2000.
- PETEET, Julie M.: *Gender in Crisis: Women and the Palestinian Resistance Movement*. Columbia University Press. New York, 1991.
- QUINTANA, Santiago: *La Resistencia Palestina: Estrategia, Táctica y Clases Sociales*. Serie Popular Era. México, 1980.
- RABINOVICH & REINHARZ: *Israel in the Middle East: Documents and Readings on Society, Politics, and Foreign Relations, Pre-1948 to the Present*. (2007) The Tauber Institute for the Study of European Jewry Series. Brandeis University Press. New England, Hanover and London, 2008.
- RAI, Shirin M. & LIEVESLEY, Geraldine (Eds.): *Women and the State, International Perspectives*. Taylor & Francis. Gender, Change & Society (Book 3). London & Bristol, 1996.
- RIDD, Rosemary & CALLAWAY, Helen (Eds.): *Women and Political Conflict. Portraits of Struggle in Terms of Conflict*. New York University Press. New York, 1987.

- RIDD, Rosemary & CALLAWAY, Helen: *Caught up in Conflict: Women's Responses to Political Strife*. Oxford University Women Studies Committee. Macmillan Education. London, 1986.
- ROSENWASSER, Penny: *Voices from a "Promised Land": Palestinian and Israeli Peace Activists Speak their Hearts. Conversation with Penny Rosenwaser*. Curbstone Press. Willimantic, 1992.
- ROTHSCHILD, Jon: *Forbidden Agendas: Intolerance and Defiance in the Middle East*. (1976) Al-Saqi Books. London, 1984.
- ROY, Sara: *The Gaza Strip, The Political Economy of De-development*. Institute for Palestine Studies. Washington D.C. 1995.
- RUÍZ DE ALMODOVAR, Caridad (Ed. y Trad.): *El derecho privado en los países árabes: códigos de estatuto personal*. Universidad de Granada y Fundación Euroárabe de Altos Estudios. Granada, 2005.
- RUÍZ DE ALMODOVAR, Caridad: *Historia del movimiento feminista egipcio*. Universidad de Granada. Granada, 1989.
- RUIZ-BRAVO VILLASANTE, Carmen: *Biografías en este tiempo árabe*. Cantarabia. Madrid, 1989.
- RUIZ-BRAVO VILLASANTE, Carmen: *El reparto del Asia Otomana*. Información e Historia. Vol. 14. Madrid, 1993.
- RUIZ-BRAVO VILLASANTE, Carmen: *Jerusalén, Al-Quds*. Tiempo de Ediciones. Madrid, 1985.
- RUIZ-BRAVO VILLASANTE, Carmen: *La controversia ideológica: nacionalismo árabe, nacionalismos locales. Oriente 1918-1952. Estudio y textos*. Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Madrid, 1976.
- RUIZ-BRAVO VILLASANTE, Carmen: *La cultura palestina*. Asuntos Árabes. Liga de Estados Árabes. Buenos Aires, 1993.
- RUIZ-BRAVO VILLASANTE, Carmen: *La mujer en el mundo árabe*. Asociación de Mujeres por la Paz. Madrid, 1999.
- RUIZ BRAVO-VILLASANTE, Carmen: *La controversia ideológica nacionalismo árabe nacionalismos locales. Oriente 1918-1952*. Prólogo de Pedro MARTÍNEZ MONTÁVEZ. Instituto Hispano Árabe de Cultura. Madrid, 1976.
- SA`DAWI (AL-), Nawal: *La cara desnuda de la mujer árabe*. Horas y Horas. Madrid, 1991. [Véase EL SAADAWI]

- SABBAGH, Suha (Ed.): *Arab Women: Between Defiance and Restraint*. Olive Branch Press. New York, 1996.
- SABBAGH, Suha (Ed.): *Palestinian Women of Gaza and the West Bank*. Indiana University Press. USA, 1998.
- SABBAGH, Suha & TALHAMI, Ghada (Eds.): *Images and Reality: Palestinian Women under Occupation and in the Diaspora*. Institute for Arab Women's Studies. Washington D.C. 1990.
- SAID, Edward W.: *La cuestión palestina*. (1979). Random House Mondadori. Barcelona, 2013.
- SAID, Edward W.: *Orientalismo*. (1976). Libertarias. Madrid, 1990.
- SAKAKINI, Hala: *Jerusalem an I: A Personal Record*. Economic Press. Amman, 1990.
- SALEH, Mohsen M. & SA'ADAH, Rana (Ed.): *Am I not a human? The suffering of the Palestinian Woman under the Israeli Occupation*. Al-Zaytouna Center for Studies & Consultations. Beirut, 2010.
- SALIMA, 'Ayida: *Misr wal-qadiyya al-filistiniyya (Egipto y la cuestión palestina)*. Dar al-Fikr, El Cairo, 1986.
- SALMAN, Hind Kattan: *Women in Business. The Case of Palestinian Women in the West Bank and Gaza Strip*. The International Center of Bethlehem. Department for Women's Studies. Bethlehem, 1996.
- SAMARA, Adel: *Women vs. Capital. The Socioeconomic Formation in Palestine*. Ramallah, West Bank, Occupied Palestine, 1996.
- SAYIGH, Rosemary: *Palestinians: From Peasants to Revolutionaries*. Zed Press. London, 1979.
- SAYIGH, Rosemary: *Too Many Enemies: The Palestinian Experience in Lebanon*. Zed Press. London & New Jersey, 1994.
- SCHÖLCH, Alexander (Ed.): *Palestinians over the Green Line: Studies on the Relations between Palestinians on Both Sides of the 1949 Armistice Line since 1967*. Ithaca Press. London, 1983.
- SHA'ARAWI, Huda: *Harem Years: The Memoirs of an Egyptian Feminist (1879-1924)*. Edited by Margot BADRAN. The Feminist Press at CUNY. New York, 1987.
- SHAABAN, Bouthaina: *Both Right and Left Handed: Arab Women Talk about their Lives*. The Women's Press. London, 1988.

- SHARAWI LANFRANCHI, Sania: *Casting off the Veil: The Life of Huda Shaarawi, Egypt's First Feminist*. (2012) I.B. Tauris & Co Ltd. London, 2015.
- SHARONI, Simona: *Gender and the Israeli-Palestinian Conflict: the Politics of Women's Resistance*. Syracuse University Press. Syracuse, 1995.
- SHUQAIR, Rizeq & SINIORA, Randa: *Application Denied. Separated Palestinian Families Tell their Stories*. Al – Haq, Law in the Service of Man. Ramallah, Occupied Palestine, 1991. [60 p.]
- SINIORA, Randa George: *Palestinian Labour in a Dependent Economy: The Case of Women in the Sub-Contracting Clothing Industry in the West Bank*. American University in Cairo, 1987.
- STIENSTRA, Deborah: *Women's Movements and International Organizations*. St. Martins Press. London, 1994.
- STRUM, Philippa: *The Women are Marching. The Second Sex and the Palestinian Revolution*. Lawrence Hill Books. Chicago & New York, 1992.
- SULEIMAN, Jaber: *Marginalised Community: The Case of Palestinian Refugees in Lebanon*. Development Research Centre on Migration, Globalization & Poverty. University of Sussex. Brighton, 2006.
- SWEDENBURG, Ted: *Memories of the Revolt: 1936-1939. Rebellion in the Palestinian Past*. University of Arkansas Press. Canada, 2003.
- TALHAMI, Ghada: *Historical Dictionary of Women in the Middle East and North Africa*. Scarecrow Press Inc. Plymouth, 2013.
- TESSLER, Mark: *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*. Indiana University Press. Bloomington, Indiana. 1994.
- THORNHILL, Theresa: *Making Women Talk. The Interrogation of Palestinian Women Security Detainees by the Israeli General Security Services*. Lawyers for Palestinian Human Rights. London, 1992.
- TOKATLIOGLU, Lutfu: *Imperio otomano*. Luth & Associates, 1999.
- TOUBIA, Nahid: *Women of the Arab World. The Coming Challenge*. Zed Books. London & New Jersey, 1988.
- TUBI, Asmá: *`Abir wa-Mayd*. Matba'at Qalfat. Beirut, 1966.
- TUCKER, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Indiana University Press. Bloomington & Indianapolis, 1993. Y por el Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993.

- TUQAN, Fadwa: *A Mountainous Journey: The Life of Palestine's Outstanding Women Poet*. The Women's Press. London, 1990. [Primera Ed. orig. en árabe 1985]
- TURNER, Mandy & SHWEIKI, Omar (Eds.): *Decolonizing Palestinian Political Economy: De-development and Beyond*. Palgrave Macmillan. New York, 2014.
- UTAS, Bo: *Women on Islamic Societies. Social Attitudes and Historical Perspectives*. Curzon Press. London, 1983.
- VICTOR, Barbara: *Hanan Ashrawi: A Passion For Peace. The Moving Life. Story of the Remarkable PLO Spokes Women*. Fourth State. London, 1995.
- VV.AA.: *Al-Mawsu'a al-filistiniya*. (Enciclopedia palestina) Dar al-Aswar. Acre, 1986.
- VV.AA.: *Palestine and the Palestinians. A Handbook*. Near East Cultural and Educational Foundation (NECEF). Toronto, 1989.
- WAHIDI (AL-), Maysun Al-'Atawina: *Al-Mar'a al-filistiniyya wa-l-ihtilal al-isra'ili (La mujer palestina y la ocupación israelí)*. Dar Al-Yalil. Ammán, 1987.
- WAHIDI (AL-), Maysun Al-'Atawina: *Al-mara' al-'arabiyya fi Filistin. Ma'ana wa-nidal. (La mujer árabe en palestina: significado y lucha)*. Yam'iyyat al-Dirasat al-'Arabiyya bi-l-Quds. Jerusalén, 1985.
- WARNOCK FERNEA, Elisabeth & QATTAN BEZIRGAN, Basima.: *Middle Eastern Muslim Women Speak*. Austin University. University of Texas Press. Texas, 1977.
- WARNOCK FERNEA, Elisabeth : *Women and the Family in The Middle East: New Voices of Change*. University of Texas Press. Texas, 1985.
- WARNOCK, Kitty: *Land before Honour: Palestinian Women in the Occupied Territories*. Macmillan Education, Monthly Review Press. New York – London, 1990.
- WARSCHAWSKI, Michel: *Israel-Palestina: La alternativa de la convivencia binacional*. Ed. La Catarata. Madrid, 2002.
- WATZAL, Ludwig: *Peace Enemies. The Past and Present Conflict between Israel and Palestine*. PASSIA. Jerusalem, 1999.
- WAYLEN, Georgina: *Gender in Third World Politics*. Lynne Rienner Publishers. USA, 1996.
- WELCHMAN, Lynn: *Islamic Family Law. Text and Practice in Palestine*. Women's Center for Legal Aid and Counseling (WCLAC). Jerusalem, 1999.
- WIHEADI (AL-), Mayssoun : *Palestinian Women in the Occupied Territories*. Arab Studies Society. Jerusalem, 1985.

- WILKE, Allison L.: *Shoulder to Shoulder: Women and the Palestinian Nationalism. 1929-1939*. Faculty of Oriental Studies. University of Oxford. Oxford, 1994.
- YAGUI, ‘Abd Al-Rahman: *Hayat Al-adab Al-filistini Al-hadith*. (1968).
- YOUNG, Elise G.: *Keepers of the History: Women and the Israeli-Palestinian Conflict*. Teachers College Press. Columbia University. New York & London, 1992.
- YUVAL-DAVIS, Nira & ANTHIAS, Floya: *Women, Nation, State*. Macmillan. London, 1989.
- ZARU, Salah: *Education under Occupation: 1967-1987*. University Graduates Association. Hebron, 1988.
- ZU’AYTIR, Akram: *Yawmiyyat Akram Zu’aytir: Al-Haraka Al-Wataniyya Al-Filastiniyya 1935-1939*. (Diarios de Akram Zu’aytir: El movimiento nacional palestino: 1935-1939). Association of Palestine Studies. Beirut, 1980.

CAPÍTULOS DE LIBROS:

- ABDO, Nahla: “Nationalism and Feminism: Palestinian women and the Intifada-No Going Back?” en el libro de MOGHADAM, Valentine M. (Ed.): *Gender and National Identity: Women and politics y Muslim Societies*. The United Nations University, 1994.
- BARBARI, Yusra: “Active in politics and Women’s Affairs in Gaza”, en Augustin, Ebba: *Palestinian Women: Identity and Experience*. Zed Books, Londres, 1993.
- BARGHOUTI, Mustafa & DEIBES, Ibrahim: “Survey of Primary Health Care in the West Bank”, en Salwa Al-Najjab: *Annual Report Women’s Health Program*. Union of Palestinian Medical Relief Committees, Jerusalén, 1993.
- BENVENISTI, Meron: “La guerra de la incertidumbre”, en Roura, Joan y Del Val Cid, Consuelo: *Próximo Oriente: ¿Qué Tipo de Paz?*. Actas y Congresos. UNED. Madrid, 2001.
- COHEN, Yinon: “From Haven to Heaven. Changing Patterns of Immigration to Israel”. En Levy, Daniel & Weiss, Yfaat: *Challenging Ethnic Citizenship. German And Israeli Perspectives On Immigration*. Berghahn books. New York, 2002.
- DAJANI, Souad: “Between National and Social Liberation: The Palestinian Women's Movement in the Israeli Occupied West Bank and Gaza Strip”. En Mayer, Tamar: *Women and the Israeli Occupation: The Politics of Change*. Routledge. Londres, 1994.

- DAJANI, Souad: "Palestinian Women Under Israeli Occupation. Implications for Development". En Tucker, Judith E.: *Arab Women. Old Boundaries, New Frontiers*. Indiana University Press. Bloomington & Indianapolis, 1993 y por el Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University. Washington DC, 1993.
- DAKKAK, Ibrahim: "Back to Square One: A Study in the Re-Emergence of the Palestinian Identity in the West Bank, 1967-1980". En Schölch, Alexander (Ed.): *Palestinians over the Green Line: Studies on the Relations between Palestinians on Both Sides of the 1949 Armistice Line since 1967*. Ithaca Press. Londres, 1983.
- DEL VAL, Consuelo Y MUHIAR, Hanady: "Esperanzas y Frustraciones en la sociedad Palestina: el Caso de las mujeres". Roura, Joan y Del Val Cid, Consuelo: *Próximo Oriente: ¿Qué Tipo de Paz?*. Actas y Congresos. UNED. Madrid, 2001.
- GIACAMAN, Rita & JOHNSON, Penny: "Palestinian Women: Building Barricades and Breaking Barriers". En LOCKMAN, Zachary & BEININ, Joel (Eds.): *Intifada: Political Uprising Against Israeli Occupation*. TAURIS & MERIP. New York, 1989.
- GIACAMAN, Rita & ODEH, Muna: "Palestinian Women's Movement in the Israeli-Occupied West Bank and Gaza Strip". En Toubia, Nahid: *Women of the Arab World. The Coming Challenge. Papers of the Arab Women's Solidarity Association Conference*. Zed Books. Londres, 1988.
- GONZÁLEZ GÓMEZ DEL MIÑO, Paloma: "Naciones Unidas y los derechos de las mujeres". En Paloma DE VILLOTA GIL-ESCOÍN (Coord.) *Globalización y desigualdad de género*. Síntesis. Madrid, 2004. Pp. 51-75.
- GRAFF, James A. Y OHAN, Farid: "The Intifada". En VV.AA: *Palestine and the Palestinians. A Handbook*. Near East Cultural and Educational Foundation (NECEF). Toronto, 1989.
- HAI, Samira: "Palestinian Women and Patriarchal Relations". *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, Nº 4.
- JAD, Islah: "From salons to the Popular Committees: Palestinian women, 1919-89. En Ilan Pape: *The Israeli/Palestine Question*. Routledge. London-New York, 1999.
- JAD, Islah: "From Saloons to Poppular Committees: Palestinian Women, 1919-1989". En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990.
- KAWAR, Amal: "Women's Participation in the Palestine Liberation Organization". En Nelson, Barbara J. and Chowdhury, Najma: *Women and Politics Worldwide*. Yale University Press. New Haven y Londres, 1994.

- KAZI, Hamida: "Palestinian Women and the National Liberation Movement: A Social Perspective". En Khamsin: *Women in the Middle East*. Khamsin, Zed Books. London & New Jersey, 1987.
- MORRIS, Benny: "The causes and Character of the Arab Exodus from Palestine: the Israeli Defence Forces Intelligence Service Analysis of June 1948". En Morris, Benny: *1948 and After. Israel and the Palestinians*. Clarendon Press. Oxford, 1990.
- MUHIAR, Hanady: "Las mujeres palestinas como objetivo de la ecuación demográfica", en Escudero Alday, Rafael (Ed.): *Segregados y recluidos. Los palestinos y las amenazas a su seguridad*. Los Libros de la Catarata y Fundación IEPALA. Madrid, 2008.
- NEUGEBAUER, Monica E.: "Domestic activism and Nationalist Struggle". En LORENTZEN, Lois Ann & TURPIN, Jennifer: *The women and war reader*. New York University Press. New York, 1998.
- OHAN, Farid: "The Occupied Territories". En VVAA: *Palestine and the Palestinians. A Handbook*. Near East Cultural and Educational Foundation (NECEF). Toronto, 1989.
- PEDERSEN, Birgitte Rahbek: "Oppressive and Liberating Elements in the Situation of Palestinian Women". En UTAS, Bo: *Women in Islamic Societies. Social Attitudes and Historical Perspectives*. Curzon Press. Londres, 1988.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Carmen: "Desplazamiento forzoso de la población y seguridad humana en el marco del conflicto palestino-israelí". En Escudero Alday, Rafael (Ed.): *Segregados y recluidos. Los palestinos y las amenazas a su seguridad*. Los Libros de la Catarata y Fundación IEPALA. Madrid, 2008.
- RIMAWI, Amni: "People's Activities and Trade Union Work: A personal account". En Augustin, Ebba: *Palestinian Women: Identity and Experience*. Zed Books. London, 1993.
- RISHMAWI, Mona: "The Legal Status of Palestinian Women in the Occupied Territories" en Toubia, Nahid: *Women of the Arab World*, Zed Books, Londres, 1988.
- RUIZ GIMÉNEZ, Itziar: "La incorporación de las teorías feministas en las Relaciones Internacionales" en Pilar PÉREZ CANTO y Elena POSTIGO CASTELLANOS: *Autoras y Protagonistas*. Ediciones UAM, Madrid, 2000.
- SAID, Edward W.: "A Profile of the Palestinian People". Texto adaptado para VVAA: *Palestine and the Palestinians. A Handbook*. Near East Cultural and Educational Foundation (NECEF). Toronto, 1989.
- SAYIGH, Rosemary & PETEET, Julie: "Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon". En Ridd, Rosemary y Callaway, Helen: *Caught Up in Conflict. Women's Responses to Political Strife*. MacMillan Education. Londres, 1986.

SAYIGH, Rosemary: "Palestinian Women and Politics in Lebanon" en Judith E. Tucker, *Arab Women, Old Boundaries, new Frontiers*, Indiana University Press, Bloomington, 1993.

SCHÖLCH, Alexander: "Jerusalem in the 19th Century (1831-1917)". En K. J. Asali: *Jerusalem in History*. Olive Branch Press. Brooklyn, 1990.

SOTILLO LORENZO, José Ángel y : "La cooperación para el desarrollo y las relaciones internacionales". En Enara Echart Muñoz, Rhina Cabezas Valencia y José Ángel Sotillo Lorenzo: *Metodología de investigación en cooperación para el desarrollo*. Los Libros de la Catarata. Madrid, 2010. Pp.13-28.

TALHAMI, Ghada: "The Women of Palestine". En VV.AA: *Palestine and the Palestinians. A Handbook*. Near East Cultural and Educational Foundation (NECEF). Toronto, 1989.

TARAKI, Lisa: "The Development of Political Consciousness Among Palestinians in the Occupied Territories, 1967-1987". En En Yamal Nassar y Roger Heacock *Palestine at the Crossroads*. Praeger. New York, 1990.

ARTÍCULOS:

ABDALLAH, Stephanie Latte: "Palestinian Women in the Camps of Jordan: Interviews". *Journal of Palestine Studies*. Vol. XXIV, N° 4. Verano 1995.

ABDULHADI, Rabab: "The Palestinian Women's Autonomous Movement: Emergence, Dynamics and Challenges". *Gender and Society*. Vol. 12. N° 6. Special Issue: Gender and Social Movements. Parte I. Diciembre 1998.

AL-SAAFIN, Linah: "The role of Palestinian women in resistance". *Open Democracy*. 17 de abril de 2014.

ANTONIUS, Soraya: "Fighting on Two Fronts: Conversations with Palestinian Women". *Journal of Palestine Studies*. Vol. VIII, N° 3. Primavera, 1979.

ANTONIUS, Soraya: "Prisoners for Palestine: A List of Women Political Prisoners." *Journal of Palestine Studies*. Vol. IX, N° 3, 1980.

BARREÑADA, Isaías: "Mujeres palestinas. Protagonismo y relegación". *Nación Árabe*. N° 44. Año XIV. Primavera, 2001.

BERGER GLUCK, Sherna: "Palestinian Women: Gender, Politics, and Nationalism". *Journal of Palestine Studies*. Vol. XXIV, N° 3. Primavera 1995.

CHANNAA, Farah: "Diverging Femininities in the Resistance Narratives of Algeria and Palestine". *Surfacing*. N. 3 (1) 2010.

- COBURN, Judith: "Interview with the National Front". *MERIP Reports*. Nº 32 (noviembre, 1974).
- DAJANI, Souad: "The Struggle of Palestinian Women in The Occupied Territories: Between National and Social Liberation". *Arab Studies Quarterly*. Vol. XVI, Nº 2. Primavera, 1994.
- FINKELSTEIN, Norman G.: "Securing Occupation: The Real Meaning of the Wye River Memorandum". *New Left Review*. Nº 232. 1998. Pp. 128-139.
- HAI, Samira: "Palestinian Women and Patriarchal Relations". *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. 1992, Vol. 17, Nº 4.
- ILAN Pappé: "The 1948 Ethnic Cleansing of Palestine". *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXVI, No. 1. Otoño, 2006.
- JAD, Islah: "El papel político y social de la mujer". *La Vanguardia. Dossier*. Nº 8, octubre/diciembre de 2003.
- JPS: "Israel Faces an Uprising". *Journal of Palestine Studies*. Vol. 4, Nº 3. (Primavera, 1975)
- JPS: "Resistance in the Occupied Territories". *Journal of Palestine Studies*. Arab Reports and Analysis. Vol. 3, Nº 4 (verano, 1974)
- JPS: "Women as Revolutionary". *Journal of Palestine Studies*. Vol. 4, Nº 1 (Otoño, 1974)
- KAWAR, Amal: "National Mobilization, War Conditions, and Gender Consciousness". *Arab Studies Quarterly*. Vol. XV, Nº 2. Primavera, 1993.
- KHADER, Bichara: "La Palestine et le développement de la Question d'Orient, 1800-1914". *Cahiers du CERMAC*, 137, 1998.
- KHADER, Bishara: "Los palestinos: un pueblo martirizado por la historia". *La Vanguardia Dossier*. Nº 8, octubre/diciembre de 2003. Pp. 6-15.
- KHALIDI, Ramla & TUCKER, Judith E.: "Women's Rights in the Arab World". *Middle East Research and Information Project, MERIP*. Washington D.C., 1999. (7 pág.)
- KUTTAB, Eileen: "Community Development under Occupation: An Alternative Strategy". *Journal of Refugee Studies*. Vol. 2, Nº 1, 1989.
- KUTTAB, Eileen: "Palestinian Women in the Intifada: Fighting on two Fronts". *Arab Studies Quarterly*, Primavera 1993, Vol. 15, Issue 2.
- LESCH, Ann M.: "Israeli deportation of Palestinians from the West Bank and Gaza Strip, 1967-1978". (Parte 1) *Journal of Palestine Studies*. Vol. 8, Nº 2 (invierno, 1979)

- LESCH, Ann M.: "Israeli deportation of Palestinians from the West Bank and Gaza Strip, 1967-1978". (Parte 2) *Journal of Palestine Studies*. Vol. 8, Nº 3 (primavera, 1979)
- MARTÍNEZ MONTAVEZ, Pedro y MESA GARRIDO, Roberto: "La política árabe-judía del franquismo. Mundo árabe: palabras, palabras...". *Historia 16*, Nº 11, 1977. Pp. 21-26.
- MARTÍNEZ MONTAVEZ, Pedro: "La cultura palestina". *La Vanguardia Dossier*. Nº 8, 2003. Pp. 85-89.
- MARTÍNEZ MONTAVEZ, Pedro: "Palestina: una cuestión de existencia". *Página abierta*. Nº 199-200. (Enero-febrero, 2009). Pp. 56-57.
- MERIP REPORTS: "Harassment at Tufts University", *MERIP Reports*. Nº 17, mayo 1973.
- MERIP REPORTS: "PLO Working Paper accepts Palestine State as Interim Step", *MERIP Reports*. Nº 27, abril 1974.
- MERIP REPORTS: "The Palestinian National Front". *MERIP Reports*. Nº 25 (febrero, 1974)
- MERIP REPORTS: "The United Nations and the Palestinian Struggle". *MERIP Reports*. Nº 43, diciembre 1975.
- MESA GARRIDO, Roberto: "El reparto de Palestina". *Historia 16*, Nº 86, 1983. Pp. 77-78.
- MESA GARRIDO, Roberto: "Fundamentos históricos y jurídicos del derecho a la autodeterminación del pueblo palestino". *Revista de Estudios Internacionales*. Vol. 2, Nº 1. Enero-marzo 1981. Pp. 5-43.
- MESA GARRIDO, Roberto: "Guerra y paz en Oriente Medio: el drama palestino". *Cursos de Derecho Internacional de Vitoria-Gasteiz*, 1993. 1994. Pp. 265-336.
- MOORS, Annelies: "On Appearance and Disappearance. Representing Women in Palestine under the British Mandate". *Thamyris*. Vol. 3. Nº 2. Autumn, 1996. Pp. 279-310.
- MUHIAR, Hanady: "La situación y la lucha de las mujeres palestinas". *Revista Pueblos de Información y Debate*. Nº 52, Especial sobre Palestina. Junio 2012.
- MUHIAR, Hanady: "No nos someteremos. Los derechos del pueblo palestino no son negociables". *Rebelión*. 16 de agosto de 2014.
- PALESTINE FOCUS: "An interview with Rita Giacaman: Women, Resistance, and the Popular Movement". *Palestine Focus*. Nº 24 (Julio-agosto, 1987). San Francisco.
- PESA, Flavia: "Women's Work and Women's Pay: Super-Exploitation in the Sewing Industry". *Al-Fajr Jerusalem Palestinian Weekly*. 19 de abril de 1985.

- PETEET, Julie M.: "Women and the Palestinian Movement. No Going Back?" *Middle East Report. MERIP*. Nº 138. Vol. XVI, nº 1. Enero-Febrero, 1986.
- RIZK, Yunan Labib: "Palestine in Parliament". *Al-Ahram: A Diwan of Contemporary life* (639). Chronicles. Issue Nº 793. (4-10 May, 2006).
- ROCKWELL, Susan: "Palestinian Women Workers in the Israeli-occupied Gaza Strip". *Journal of Palestine Studies*. Vol. XIV, Nº 2, invierno 1985, Issue 54.
- ROY, Sara: "De-development revisited: Palestinian economy and society since Oslo", *Journal of Palestine Studies*. Vol. 28, Nº 3, 1998-99.
- ROY, Sara: "The Gaza Strip: A Case of Economic De-development" *Journal of Palestine Studies*. Vol. 17, Nº 1, 1987-88.
- RUIZ GIMENEZ, Itziar: "El feminismo y los Estudios Internacionales". *Revista de Estudios Políticos y Constitucionales*. Nº 108. 2000.
- RUIZ-BRAVO VILLASANTE, Carmen: "Entre la re-colonización y la neo-exclavitud". *Tiempo de paz*. Nº 19-20 (Primavera) 1991. (Pp. 15-19)
- RUIZ-BRAVO VILLASANTE, Carmen: "Modelos femeninos islámicos y debate sobre el poder". *Poder y libertad: revista teórica del Partido Feminista de España*. Nº 17, 1991. (Pp. 42)
- SAMED, Amal: "Palestinian Women: Entering the Proletariat". *MERIP Reports*. Nº 50, 1976.
- SAMED, Amal: "The Proletarianization of Palestinian Women in Israel". *MERIP Reports*. Nº 50, agosto 1976.
- SAYIGH, Rosemary: "Encounters with Palestinian Women under Occupation". *Journal of Palestine Studies*. Vol. X, Nº 4, verano 1981.
- SAYIGH, Rosemary: "Palestinian Camp Women as Tellers of the History". *Journal of Palestine Studies*. Vol. XXVII, Nº 2. Invierno, 1998.
- SAYIGH, Rosemary: "Palestinian Women: Triple Burden, Single Struggle". *Peuples Méditerranéens*, Nº 44-45 (julio-diciembre, 1988).
- SAYIGH, Yezid: "Armed Struggle and the Search for State: The Palestinian National Movement. 1949-1993". *International Journal of Middle East Studies*. Vol. 32, Nº 1. Febrero, 2000.
- SCHÖLCH, Alexander: "The Demographic Development of Palestine, 1850-1882". *International Journal of Middle East Studies*. Vol. 17, No. 4. Noviembre, 1985.

SHARABI, Hisham: "Palestine Guerrillas: Their credibility and Effectiveness". *International Affairs*. Vol. 46, No. 4, Octubre, 1970.

SHARETT, Yaacov: "Controverse historique dans le journal de moshe sharett L'État juif et l'intégrité du Liban". *Le Monde Diplomatique*. Décembre 1983.

SHIPLER, David K.: "Israel Bars Rabin From Relating '48 Eviction of Arabs". Special to The New York times. Jerusalén, 22 de octubre de 1979. *The New York Times* 23 de octubre de 1979.

SOTILLO LORENZO, José Ángel: "La Conferencia de Paz de Madrid". En *Tiempo de Paz*, Nº 22 (Invierno 1991-1992) Pp. 69-79.

THILL, Magali: "Mujeres, nacionalismo e islamismo en Palestina. Elementos para una lectura feminista de los conflictos en Oriente Próximo". Monográfico sobre feminismos en las sociedades árabes. *Feminismo/s*. Nº 26. Universidad de Alicante. Noviembre, 2015. (En impresión)

THOMAS DE ANTONIO, Clara: "El colonialismo europeo en la literatura árabe. Sus modos de implantación". 1ª Parte. *Boletín de la Sociedad Española de Orientalistas*. Año 32, 1996. Pp. 233-253.

THOMAS DE ANTONIO, Clara: "El colonialismo europeo en la literatura árabe". 2ª Parte. *Boletín de la Sociedad Española de Orientalistas*. Año 33, 1997. Pp. 13-36.

THOMAS DE ANTONIO, Clara: "Poesía femenina sobre Palestina". *Revista internacional de culturas y literaturas*. (ejemplar dedicado a mujeres en la vida pública) Nº 1, 2014. Pp. 158-175.

THOMAS DE ANTONIO, Clara: "Poetisas palestinas en el exilio". *Revista internacional de culturas y literaturas*. (Ejemplar dedicado a escritoras del mundo e iconos femeninos) Nº 1, 2012. Pp. 95-97.

TUCKER, Judith E.: "Muftis and Matrimony: Islamic Law and Gender in Ottoman Syria and Palestine". *Islamic Law and Society* 1, nº 3, 1994.

INFORMES, ESTUDIOS Y CONFERENCIAS:

ADALAH-THE LEGAL CENTER FOR ARAB MINORITY RIGHTS IN ISRAEL: *Discriminatory Laws Database*.

AL-HAQ HUMAN RIGHTS REPORT: *Continuing Israeli Human Rights Violations, in the Occupied Territories*. Al – Haq, Law in the Service of Man. Jerusalem, 1991.

AL-HAQ HUMAN RIGHTS REPORT: *Human Rights Violations in the West Bank. In Their Own Words*. Al-Haq, Law in the Service of Law. Jerusalem, 1983.

- AL-HAQ: *A Nation under Siege*. Al-Haq Annual Report on Human Rights in the Occupied Palestinian Territories. Ramallah, Cisjordania, 1990.
- AL-HAQ: *Historical Experience and the Law*. *Al Haq Annual Report on Human Rights in the Occupied Palestinian Territories: A Nation Under Siege*. Al Haq, Law in the Service of Man. Ramallah, West Bank, Occupied Palestine. 1989.
- AL-NAJJAB, Salwa: *Annual Report Women's Health Program*. Union of Palestinian Medical Relief Committees, Jerusalén, 1993.
- AMNISTÍA INTERNACIONAL: *Israel and the Occupied Territories: Conflict, Occupation, and Patriarchy. Women Carry the Burden*. Amnistía Internacional, 31 de marzo de 2005. MDE 15/016/2005.
- AUB CONFERENCE: American University of Beirut Conference for Women: *University Women in Changing Society*. Pannel Discussion. 22 April 1967. American University of Beirut (AUB). Beirut, 1967.
- CHANNAA, Farah: "Diverging Femininities in the Resistance Narratives of Algeria and Palestine". *Surfacing*. N. 3 (1) 2010.
- CONFERENCIA DE PRENSA celebrada en Beirut por los activistas deportados del Frente Nacional Palestino (FNP), Arabi Awwad y Jiryis Qawwas, recogida en el diario de la OLP *Wafa* el 29 de mayo de 1974.
- CONGRESO ORIENTAL DE MUJERES (1938): *Al-Mar'a Al-'Arabiyya wa-Qadiyyat Filistin, Al-Mu'tamar Al-Nisa'i Al-Sharqi*. Al- Ittihad Al-Nisai Al-Masri (Ed.) El Cairo, 1938. (*La mujer árabe y la cuestión palestina. Congreso Oriental de Mujeres*). La Unión Egipcia de Mujeres (Ed.). El Cairo, 1938.
- DIRECTORY: *Alternative Directory of Progressive Groups and Institutions in Israel and the Occupied Territories. Palestine and the other Israel*. Alternative Information Center. Ithaca Press. Jerusalem, 1991.
- DIRECTORY: *Directory of Palestinian Women's Organizations*. Women's Studies Committee. Bisan Center for Research and Development (BISAN). Hussary Press. Ramallah, 1993.
- EMANUEL, James: *Discriminatory Nationality Laws in Jordan and Their Effect on Mixed Refugee Families*. The Program on Law & Human Development. Student Research Papers #2012-4. University of Notre Dame, The Law School. 2012.
- GERNER, Deborah J.: "Mobilizing Women for Nationalist Agendas: Palestinian Women, Civil Society and the State-Building Process". Ponencia presentada a la Fulbright Conference "Women in the Global Community". Estambul, Turquía. Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Kansas. 2002.

- GIACAMAN, Rita: "Palestinian Women and Development in the Occupied West Bank". Ponencia presentada en el Séptimo Seminario internacional sobre la cuestión de Palestina. En *Seventh United Nations Seminar on the Question of Palestine. The inalienable rights of the Palestinian people*. (9 - 13 August 1982) Dakar, Republic of Senegal.
- HUMAN RIGHTS WATCH: *A Question of Security: Violence Against Palestinian Women and Girls*. Vol. 18. N° 7 (E). Noviembre 2006.
- JACIR, Nasri.: "Communiqué of the Arab Women's Union, its two first aid stations and activities, 1947-1950". Arab Women's Union of Bethlehem. Jerusalem, 1950. (in Arabic). En *Seventh United Nations Seminar on the Question of Palestine. The inalienable rights of the Palestinian people*. (9 - 13 August 1982) Dakar, Republic of Senegal.
- JACOBY, Tami Amanda: "Gendered Nationalism and Palestinian Citizenship: Reconceptualizing the Role of Women in State Building". Yciss Working Paper, N°18. November 1996. York University. Centre for International and Estrategic Studies. Toronto-Ontario, 1996.
- JAMAL, Laila: *Contributions by Palestinian Women to the National Struggle for Liberation*. Middle East Public Relations. Washington D.C. 1985.
- JERUSALEM MEDIA & COMMUNICATION CENTRE (JMCC): *Requirements for Gender Development in Palestinian Society*. JMCC, East Jerusalem, 1995.
- JOINT PALESTINIAN – JORDANIAN COMMITTEE: *Development of the Labour Force in the Occupied Territories*. Joint Palestinian-Jordanian Committee. Publication N° 1. Ammán, 1985. (En árabe).
- LANG, Erica & MOHANNA, Itimad: *A Study of Women and Work in Shatti'Refugee Camp of the Gaza Strip*. Arab Thought Forum. Jerusalem.
- MAR'I, Miryam: *Women's Movements In Palestine In The Period Before The Disaster'* Paper presented to the First Conference of Palestinan Thought. 10-12 May,1985. First Conference of Palestinian Thought. Nazareth, 1985.
- MONTAGU, Caroline: *Women in Palestine. An Interim Report*. Conference: Leading Change in Bussiness and Society. Developing International Bussiness Networks. Sharing Bussiness Knowledge & Opportunities. Women in Bussiness International. London, 2002.
- MUHIAR, Hanady; GOMIS, Mati y NUÑEZ, Jesús (Coords.): *Recomendaciones de la sociedad civil para la consecución de una paz justa en Oriente Medio*. Documento final de trabajo del Convenio de Derechos Humanos y Construcción de Paz en Oriente Medio de la Plataforma 2015 y Más. Plataforma 2015 y Más y el Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH), 2012.

- PALESTINIAN CENTRAL BUREAU OF STATISTICS (PCBS): *Women and Men in Palestine. Trends and Statistics*. Palestinian National Authority. PCBS. Ramallah-Palestine, 1998.
- PARC: *Palestinian Women: Self Employed Women in the Informal Economy of the Occupied Palestinian Territories. A Joint Study about the Commercial Needs of Female Micro-Entrepreneurs in the Occupied Territories*. Palestinian Agricultural Relief Committees (PARC). Occupied Palestine, 1994.
- PASSIA Information Paper: *The West Bank and Gaza Strip*. PASSIA. Jerusalem, 1990.
- PLO: *The Struggle of the Palestinian Women*. PLO Research Center. Beirut, 1975. [15 p.]
- RIMAWIYA, Shahila: *Historia del Movimiento Femenino en Palestina*. Conferencia Nacional para la Mujer Jordana. Ammán, 14-16 Mayo 1975. (en árabe)
- SALMAN, Hind Kattan: *Palestinian Women and Economic and Social Development in the West Bank and Gaza Strip*. UNCTAD (UNCTAD/DSD/SEU/Misc. 4) del 19 de octubre 1993.
- THE DATABASE PROJECT ON PALESTINIAN HUMAN RIGHTS: *A Collection of Database Project Documentation on Women and the Palestinian Uprising*. The Database Project on Palestinian Human Rights: Women's Packet. Chicago, 1990.
- THE JERUSALEM CENTER FOR WOMEN : *Documentation of the 1996 Palestinian Elections in Terms of Women. Findings on the Ra'ees and Council Elections*. The Jerusalem Center for Women. Jerusalem, 1996.
- THOMAS DE ANTONIO, Clara: "Voces de mujer en la literatura palestina". En *Entretejiendo saberes*. Actas del IV Seminario de la Asociación universitaria de Estudios de Mujeres (AUDEM) Sevilla entre el 17 y el 19 de octubre de 2002. Vol 1, 2003 (Comunicaciones). Pp-1-2.
- VV.AA.: *Palestina tiene nombre de mujer*. Mundubat. Bilbao, 2008.
- WCLAC: *Towards Equality: An Examination of the Status of Palestinian Women in Existing Law*. Women's Centre for Legal and Aid Counseling. Jerusalem, 1995.
- WOMEN'S COMMITTEE FOR SOCIAL WORK (WCSW): *Women in Emergency Situations: Palestinian Women under Occupation*. Submitted to the Nairobi International Conference Decade for Women. Jerusalem, July 1985.
- WOMEN'S WORK COMMITTEE (WWC): "First Social Field Study: The Conditions of Palestinian Working Women in the Occupied Territories". (en árabe). Ramallah/Al-Bireh, 1980.
- YAMI'YA TA'HIL AL-FATAYAT: *Desarrollo de la situación de la sanidad, la economía y lo social, en los territorios árabes ocupados desde la ocupación israelí en 1967*.

(En árabe) Al Fatayat. Ammán, 1981.

DOCUMENTOS OFICIALES Y DE ARCHIVO

COLONIAL OFFICE (CO) 733/178/67500. Public Records Office. Kew, London.

COLONIAL OFFICE (CO) 733/326/75031/2. Public Records Office. Kew, London.

COLONIAL OFFICE (CO) 733/383/75759. Public Records Office. Kew, London.

FOREIGN OFFICE: Declaración Balfour. Se puede consultar en UNISPAL. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina <http://unispal.un.org/unispal.nsf/9a798adbf322aff38525617b006d88d7/e210ca73e38d9e1d052565fa00705c61?OpenDocument>

LAWS OF THE STATE OF ISRAEL: Israel's Basic Laws: Jerusalem: Capital of Israel. 30 July 1980. Laws of the State of Israel, Vol. 34, 5740 – 1979/80.

MIDDLE EAST CENTRE, PRIVATE PAPERS COLLECTION Paper read to the Conference on “The Situation in Palestine” held in Oxford on November 27 and 28, 1937 by the International Student Service. Jerusalem and East Mission Papers. *Political Situation in Palestine: Correspondence, 1937*. (J&EM LXI File 2). The Middle East Centre. Private Papers Collection. St. Antony's College. Oxford University.

MIDDLE EAST CENTRE, PRIVATE PAPERS COLLECTION Pearce Emery, Susanna (1896-1986): *Notes on the Beginning of the British Mandate for Palestine, to give a brief background to the following series of letters, written between 1919-1948*. Private Papers Collection. Middle East Centre, St. Antony's College, Oxford University.

MIDDLE EAST CENTRE, PRIVATE PAPERS COLLECTION: “Historical Origins of the Present Situation in Palestine and their Relation to the Report of the Royal Commission on Palestine”. Paper read to the Conference on “The Situation in Palestine” held in Oxford on November 27 and 28, 1937 by the International Student Service. Jerusalem and East Mission Papers. *Political Situation in Palestine: Correspondence, 1937*. (J&EM LXI File 2). The Middle East Centre. Private Papers Collection. St. Antony's College. Oxford University.

MIDDLE EAST CENTRE, PRIVATE PAPERS COLLECTION: Wilson, Miss Hilda M.: *School year in Palestine, 1938-1939. A School mistress's impressions of life in Bir Zeit during the Arab rebellion*. Private Papers Collection. MEC, St. Antony's College. Oxford University.

PALESTINE ROYAL COMMISSION: *Report of the Anglo-American Committee of Enquiry regarding the problems of European Jewry and Palestine. Lausanne, 20th*

April, 1946. Presented by the Secretary of State for Foreign Affairs to Palestine by Command of His Majesty. His Majesty's Stationery Office. Miscellaneous. N° 8 (1946).

PALESTINE ROYAL COMMISSION: *Report on Palestine.* Presented by the Secretary of State for the Colonies to Parliament by Command of His Majesty. July, 1937. London 1937.

RODHES HOUSE: Sir John Chancellor: Carta confidencial de Sir John Chancellor a Lord Passfield, Secretario de Estado para las Colonias, a fecha de 31 de octubre de 1929. *Personal Papers of Sir John Chancellor*, Rodhes House, Oxford Univesity.

DOCUMENTOS NO PUBLICADOS:

GIACAMAN, Rita: *Reflection on the Palestinian Women's Movement in the Israeli Occupied Territories.* Birzeit University. Birzeit. West Bank, Occupied Palestine, 1987.

JOUZY, Augustine: *My Life.* Regalo de Augustin Jouzy al Sr. Abd Al-Majeed Shuman en 1992, y donado por el hijo de este a la Biblioteca Pública Abd Al-Hameed Shuman en Ammán, el 15 de julio de 1992.

SIMHA, Ethia: *The Status of the Arab Women in Judea, Samaria and the Gaza Strip.* Unpublished Report. Jerusalem, 1984.

DOCUMENTOS DE NACIONES UNIDAS:

ASAMBLEA GENERAL: Summary Record of the 27th meeting celebrado el 29 de octubre de 1986. Item 94: *Elimination of all forms of discrimination against women.* Nueva York 6 de noviembre de 1986. A/C.3/41/SR.27.

ASAMBLEA GENERAL: *The Situation of Women and Children Living in the Occupied Arab Territories and Other Occupied Territories.* Report of the Secretary-General. Item 7 of the Provisional Agenda. 30 de octubre de 1984. A/CONF. 116/6.

COMMISSION ON THE STATUS OF WOMEN (CSW): *Monitoring the Implementation of the Nairobi Forward-Looking. Strategies for the Advancement of Women. Situation of and Assistance to Palestinian Women.* Commission on the Status of Women. New York. Thirty Eight Session, 7-8 March 1994. (E/CN.6/1994/6)

COMMISSION ON THE STATUS OF WOMEN (CSW): *Monitoring the Implementation of the Nairobi Forward-Looking Strategies for the Advancement of Women: The situation of Palestinian women living within and outside the occupied Arab territories.* Commission on the Status of Women Thirty-second session. Viena, 14-

23 de marzo de 1988. Item 4 of the provisional agenda: Report of the Secretary-General. 11 de noviembre de 1987. E/CN.6/1988/8.

COMMISSION ON THE STATUS OF WOMEN (CSW): Report on the thirty-ninth Session. 15 de marzo – 7 de abril de 1995. Economic and Social Council. Comisión on the Status of Women Report. E/CN.6/1995/14. E/1995/26. Del 27 de junio de 1995.

COMMISSION ON THE STATUS OF WOMEN (CSW): Thirty-first session. Vienna, 24 February-5 March 1986. Item 5 of the provisional agenda: *Participation Of Women In Promoting International Peace And Cooperation: The Situation Of Women And Children Living In The Occupied Arab Territories*. Report of the Secretary-General. 27 de enero de 1986. E/CN.6/1986/7.

COMMISSION ON THE STATUS OF WOMEN (CSW): World Conference for the Advancement of Women: *Report of the World Conference to Review and Appraise the Achievements of the United Nations Decade for Women: Equality, Development and Peace*. Nairobi, 15-26 July 1985. Naciones Unidas, 1986.

DIVISION FOR PALESTINIAN RIGHTS (DPR): *Social, Economic and Political Institutions in the West Bank and the Gaza Strip*. Prepared for, and under the guidance of, the Committee on the Exercise of the Inalienable Rights of the Palestinian People. Naciones Unidas. Nueva York, 30 de diciembre de 1982.

DIVISION FOR PALESTINIAN RIGHTS (DPR): *The Origins and Evolution of the Palestinian Problem: 1917-1988. PART II: 1947-1977*. Del 30 June 1979.

DIVISION FOR PALESTINIAN RIGHTS (DPR): *The Origins and Evolution of the Palestine Problem: 1917-1988. PART I: 1917-1947*. Del 30 de junio de 1978.

DIVISION FOR PALESTINIAN RIGHTS (DPR): *The Origins and Evolution of the Palestinian Problem: 1917-1988. Part III: 1978-1983*. Division of Palestinian Rights, 30 de junio de 1984.

DIVISION FOR PALESTINIAN RIGHTS (DPR): *The Question of Palestine: 1979-1990*. Prepared for, and under the guidance of the Committee on the Exercise of the Inalienable Rights of the Palestinian People. United Nations. Nueva York. 31 de Julio de 1991.

ECONOMIC COMMISSION FOR WESTERN ASIA (ECWA): *Effects of the Israeli Occupation On Palestinian Women Inside and Outside The Occupied Territories: Special Measures of Assistance to the Palestinian Woman*. Report adopted by the Regional Preparatory Meeting of the Economic Commission for Western Asia, held at Damascus from 10 to 13 December 1979. (E/ECWA/SDHS/CONF. 4/5) del 12 de diciembre de 1979.

ECONOMIC COMMISSION FOR WESTERN ASIA (ECWA): World Conference of The United Nations Decade for Women: Equality, Development and Peace.

Copenhagen, Denmark. 14-30 July 1980. *Effects of the Israeli Occupation on Palestinian Women inside and outside the Occupied Territories: Special Measures of Assistance to the Palestinian Women.* Report adopted by the Regional Preparatory Meeting of the Economic Commission for Western Asia. Note by the Secretariat. 30 de Julio de 1980.

ECOSOC-Resolución 1995/30: *La mujer Palestina*. Resoluciones y decisiones del Consejo Económico y Social. Consejo Económico y Social. Documentos Oficiales, 1995. Suplemento N° 1. Naciones Unidas, Nueva York, 1996. (E/1995/95).

INTERNATIONAL LABOUR ORGANIZATION: *Report on the Situation of Workers of the Occupied Arab Territories*. Report of the Secretary General. International Labour Office (ILO). 12 de abril de 1984.

SPECIAL COMMITTEE TO INVESTIGATE ISRAELI PRACTICES AFFECTING THE HUMAN RIGHTS OF THE POPULATION OF THE OCCUPIED TERRITORIES: General Assembly y Security Council Forty-Third Session. Item 77 of the Preliminary List. Report of the Special Committee to Investigate Israeli Practices Affecting the Human Rights of the Population of the Occupied Territories. Report prepared by the Social Affairs Department of the Palestine Liberation Organization on the brutal measures being taken against children and women in the Occupied Palestinian Territories. A/43/347. S/19857. Naciones Unidas. 3 de Mayo de 1988.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): Resolución 2252 (ES-V) del 4 de Julio de 1967. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1967.

UNITED NATIONS CONCILIATION COMMISSION FOR PALESTINE: Report of the United Nations Economic Survey Mission (A/AC.25/6). UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina

UNITED NATIONS DEPARTMENT OF PUBLIC INFORMATION: *Yearbook of the United Nations 1995*. Volumen 45. Department of Public Information United Nations. 31 de diciembre de 1995. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): 38th Session: *Living Conditions of the Palestinian People in the Occupied Palestinian Territories*. Report of the Secretary General. (A/38/278-E/1983/77) del 22 de junio de 1983. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina. Documentos de la Asamblea General, año 1983.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): *Elimination of all forms of racial discrimination*. (A/RES/3379 (XXX), 30th Session. Agenda Item 68. 10 November 1975.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): *Elimination of racism and racial discrimination*. (A/RES/46/86), 74th plenary meeting. 16 December 1991.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): *Invitation to the Palestinian Liberation Organization*. (A/RES/3210 (XXIX), 2268th plenary meeting 14 October 1974.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): *Observer Status for the Palestine Liberation Organization*. (A/RES/3237 (XXIX), 2296th plenary meeting 22 November 1974.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): *Official Records of the Second Session of the General Assembly*. (A/364) 3rd September 1947. Supplement N° 1 United Nations Special Committee on Palestine. Report to the General Assembly. Volume 1. Lake Success. New York, 1947. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina. Documentos de la Asamblea General, año 1947.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): *Question of Palestine*. (A/RES/3236 (XXIX), 2296th plenary meeting 22 November 1974.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): Resolución 106 por la que se crea el *Special Committee on Palestine*. (A/RES/106 (S-1) del 15 de mayo de 1947. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1947.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): Resolución 181 (A/RES/181 (II) del 29 de noviembre de 1947. Future government of Palestine. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1947.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): Resolución 194 (A/RES/194 (III) del 11 de diciembre de 1948. Progress Report of the United Nations Mediator. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1948.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): Resolución 2253 (ES-V) del 4 de julio de 1967. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1967.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): Resolución 242 (S/RES/242) del 22 de noviembre de 1967. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1967.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): Resolución 273 (A/RES/273 (III). 207ª Sesión Plenaria de la Asamblea General. (III) del 11 de mayo de 1949: *Admisión de Israel como Miembro de las Naciones Unidas*. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1949.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): Resolución 302 (A/RES/302 (IV). 273ª Sesión Plenaria de la Asamblea General del 8 de diciembre de 1949: *Ayuda a los Refugiados de Palestina*. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones de la Asamblea General, año 1949.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA): *Special Committee on Palestine. Report of the First Committee*. (A/307. 3) De mayo de 1947. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina. Documentos de la Asamblea General, año 1947.

UNITED NATIONS PUBLICATIONS: *Report of the World Conference of the International Women's Year*. Mexico City, 19 June – 2 July 1975. United Nations. New York, 1976. (E/CONF.66/34)

UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL (UNSC): Resolución 237 (S/RES/237) del 14 de junio de 1967. Aprobada por unanimidad en la 1261ª sesión. UNISPAL, Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina, Resoluciones del Consejo de Seguridad, año 1967.

UNITED NATIONS. DEPARTMENT OF PUBLIC INFORMATION: *Final Meeting of the Special Committee on Palestine*. Press Release PAL/93. United Nations. Department of Public Information. Press and Publications Bureau. Lake Success, New York. 31 de agosto de 1947.

WORLD HEALTH ORGANIZATION (WHO): *Health Conditions of the Arab Population in the Occupied Territories, Including Palestine*. 28th April 1983: Reports of the Special Committee of Experts Appointed to Study the Health Conditions of the Inhabitants of the Occupied Territories. World Health Assembly. A37/13; A36/14. Del 7 de mayo de 1984.

PRENSA citada:

Al-Ahram: A Diwan of Contemporary life (639). Chronicles. Issue N° 793. (4-10 May, 2006).

Al-Fajr, Jerusalem Palestinian Weekly, 6 de marzo de 1987.

Al-Fajr, Jerusalem Palestinian Weekly. 19 de abril de 1985

Al-Yami`a al-`Arabiyya, 20 de abril de 1930.

Al-Yami`a al-`Arabiyya, 10 de julio de 1930.

Fatat al-Sharq, octubre 1929.

Filistin, 2 de noviembre de 1929.

Filistin, 15 de julio de 1930.

Filistin, 26 de octubre de 1929.

Filistin, 2 de noviembre de 1929.

Filistin, 29 de abril de 1930.

Filistin, 15 de julio de 1930.

Filistin, 18 de octubre de 1932.

Filistin, 30 de octubre de 1932.

Filistin, 21 de diciembre de 1932.

Filistin, 17 de julio de 1947.

Mir'at al-Sharq, 28 de octubre de 1929.

The Palestine Gazette. Nº 537. 12 de septiembre de 1935. Suplemento nº2.

Wafa, 29 de mayo de 1974.

ENTREVISTAS PERSONALES:

'ABD AL HADI, 'Isam (1928-2013): Ammán, el 16 de mayo de 2002. En árabe. Secretaria General de la Asociación de Mujeres Árabes de Nablus (1949). Miembro del Consejo Nacional –*al-Mayles Al-Watani*- (1964). Presidenta de la Unión General de Mujeres Palestinas –*Al-Ittihad al-'Am li-l-Mar'a al-Filistiniya*- (1965-2009)

ABU 'ALI, Jadiya, Ammán verano de 1997. Varios encuentros con la autora de *Muqqadimat hawla waqi` al-mar'a wa-tayribatiha fi-l-thawra al-filistiniyya. Ma'a dirasa maydaniyya li ta'yribat al-kawadir wa-l-'anasir al-nisa'iyya fi-ha li-l-fatra ma bayn 1967-1971. (Introducción a la realidad femenina y su experiencia en la revolución palestina. Periodo 1967-1971)*. Unión General de Mujeres Palestinas. Beirut, 1974.

ABU DAHIYA, Rula: Ramallah 30 de junio de 2008. Profesora del Institute for Women Studies de la Universidad de Bir Zeit.

ABU TEIR, Naim: Jerusalén, 28 de junio de 2008.

AL-FAHOUM, Lulu: Haifa y Akka, 17 de noviembre de 1999. En árabe. Me facilitó el contacto con Walid Al-Fahoum,

AL-FAHOUM, Walid: Nazareth, 5 de diciembre de 1999. En árabe. Abogado palestino-israelí que junto con Felitzia Lager había sido referentes en la defensa de las prisioneras palestinas en cárceles israelíes.

AL-SA'ADI, Miyasser: Ammán 21 de octubre de 1999. En árabe.

AL-SHAWA, Muna: Gaza el 26 de junio de 2008. Responsable de la Women's Rights and Children's Unit del Centro Palestino para los Derechos Humanos –*Al-Markaz Al-Filistiniyeh li-Hoquq el-Insan*.

`AWAD, Manal: Gaza el 26 de junio de 2008. Directora del Women's Empowerment Programme en coordinación con el GCMHP.

BURGAN, Marwan, Ammán, 21 de octubre de 1999. En inglés.

DIAB, Rabiha, Ramallah, 2 de noviembre de 1999. En árabe. Presidenta de la Association of Women's Committees for Social Work, también a cargo de la Dirección General del Ministerio de la Juventud y Deportes de la Autoridad Nacional Palestina, sería nombrada Ministra de Asuntos de Mujeres en 2009. (No me autorizó ni a grabarle ni a tomar notas por razones de seguridad).

AL-FAHUM, Lulu, Haifa y Akka, 17 de noviembre de 1999. En árabe. Me facilitó el contacto con Walid Al-Fahum,

AL-FAHUM, Walid, Nazareth, 5 de diciembre de 1999. En árabe. Abogado palestino-israelí que junto con Felitzia Lager había sido referentes en la defensa de las prisioneras palestinas en cárceles israelíes.

FRANCIS, Sahar, Ramallah, 29 de junio de 2008. Directora de la organización Addameer, Prisoner Support and Human Rights Association.

HASANIN, Samira, Ammán, 22 de octubre de 1999. En árabe. (No me permitió ni grabarle ni tomar notas por razones de seguridad).

IBRAHIM, Nassar, Beit Sahour, varias entrevistas entre el año 2008 y el 2012. Analista político y Co-director del Alternative information Center

JALID, Layla [KHALED, Leila], Ammán 20 de octubre de 1999. En árabe.

JALIL, Samiha Salameh, realicé el contacto en 1999, y concertamos entrevistarnos en enero de 2000, su salud comenzó a decaer falleciendo en febrero de ese mismo año. (La fecha de muerte que ahora aparece en internet es de febrero de 1999).

KAMAL, Zahira, Ramallah, 13 de noviembre de 1999. En inglés. A cargo, en aquel momento, del Ministerio de Planificación y Cooperación Internacional en

Ramallah. Esta mujer además de ser uno de los referentes en el activismo del movimiento de mujeres palestinas, lideró el Women's Affairs Technical Committee. Será la responsable de incorporar, por primera vez, en su papel como Directora del Ministerio de Planificación y Cooperación Internacional, la primera consejería de planificación y desarrollo de cuestiones de género. Lo que más adelante sería fundamental para la creación del primer Ministerio sobre Asuntos de la Mujer que ella misma encabezaría entre el año 2003 y el 2006. (No me permitió grabarle argumentando que tiene sus propias normas sobre lo que se publica sobre ella).

KH: Véase J.

KUTTAB, Eileen, Ramallah, 30 de junio de 2008. Directora del Women's Studies Center de la Universidad de Birzeit y miembro del equipo de investigadoras y de la junta directiva del Bissan Center for Research and Development.

MARGALIT, Meir, Jerusalén, 27 de junio de 2008. Coordinador del ICAHD y miembro del Meretz.

MASARWA, Lubna, Jerusalén, 1 de julio de 2008. Responsable de programas sociales de Al Quds University.

Muyassir, Ammán, 22 de octubre de 1999. En inglés. (No quiso facilitarme el apellido por razones de seguridad).

NASSAR, Maha. 30 de junio de 2008. Presidenta de la UPWC. Falleció el 10 de octubre de ese mismo año.

ODEH, Rawda, Jerusalén, varias entrevistas entre 2008 y 2012. Miembro de la UPWC y Presidenta actual de la GUPWom.

ODEH, Shatha, Ramallah, varias entrevistas entre 2008 y 2012.

O'LEARY, Aydan. Gaza el 25 de junio de 2008. Director adjunto de la United Nations Relief and Works Agency en Gaza.

RAFIDI, Wisam, Ramallah el 30 de junio de 2008. Experto en mujer y desarrollo del Health Work Committees.

AL-SA'DI, Muyassir, Ammán 21 de octubre de 1999. En árabe.

SA'FIN, Jitam, Ramallah, varias entrevistas entre 2008 y 2012. Directora de Union of Palestinian Women's Committees, desde donde también coordina la General Union of Palestinian Women.

SALFITI, Fadia, Ramala el 30 de junio de 2008. Investigadora del Bissan Center for Research and Development, en el momento de la entrevista.

SAYIGH, May, Ammán, el 23 de octubre de 1999. En árabe.

AL-SHAWA, Muna, Gaza el 26 de junio de 2008. Responsable de la Women's Rights and Children's Unit del Centro Palestino para los Derechos Humanos –*Al-Markaz al-Filistini li-Huquq el-Insan*.

SURANI, Rayi, Gaza, 25 de junio de 2008. Director del Centro Palestino para los Derechos Humanos –*Al-Markaz al-Filistiniyeh li-Hoquq el-Insan*. Premio Nobel Alternativo, 2013. Premio de Derechos Humanos Robert F. Kennedy, 1991. Miembro de la Comisión Internacional de Juristas y de la Federación Internacional de Derechos Humanos entre 1985 y 1988.

WARSCHAWSKI, Michael, Jerusalén Oeste, 27 de junio de 2008. Codirector del Alternative Information Center.

YABR WISHAH, Director Adjunto del Centro Palestino para los Derechos Humanos –*Al-Markaz al-Filistini li-Huquq al-Insan*.

YADARAT, 'Ala', Ramallah, 29 de junio de 2008. Addameer, Prisoner Support and Human Rights Association.

YAHNI, Sergio, Jerusalén, 27 de junio de 2008. Investigador del Alternative Information Center.

YARRAR, Jálida, Ramallah, 24 de junio de 2008. Parlamentaria palestina por parte del Frente Popular para la Liberación de Palestina.

YUM'A, Yamal, Jerusalén, 28 de junio de 2008. Campaña Popular Palestina contra el Muro de Apartheid.

ENTREVISTAS INSTITUCIONALES:

UNITED NATIONS RELIEF AND WORK AGENCY (UNRWA) IN GAZA, Gaza, 25 de junio de 2008.

EUROPEAN COMMUNITY HUMANITARIAN OFFICE (ECHO) IN JERUSALEM, Head of Mission of Humanitarian Aid Department. Jerusalén, 24 de junio de 2008.

OFICINA TÉCNICA DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA EN JERUSALÉN, Marta Lorenzo (1999-2000), Eduardo Reneses y Eva Suarez Leonardo. Oficina Técnica de Cooperación en Jerusalén. Agencia Española de Cooperación Internacional. Ministerio de Asuntos Exteriores y

UNITED NATIONS OFFICE FOR THE COORDINATION OF HUMANITARIAN AFFAIRS – OCCUPIED PALESTINIAN TERRITORY (OCHA-oPt), Jerusalén, 24 de junio del 2008.

UNITED NATIONS OFFICE FOR THE COORDINATION OF HUMANITARIAN
AFFAIRS IN THE OCCUPIED PALESTINIAN TERRITORY (OCHA) Jerusalén,
24 de junio de 2008.

LINKS DE ESPSCIAL INTERÉS:

www.adalah.org

www.ocha-opt.org

www.palestineremembered.com

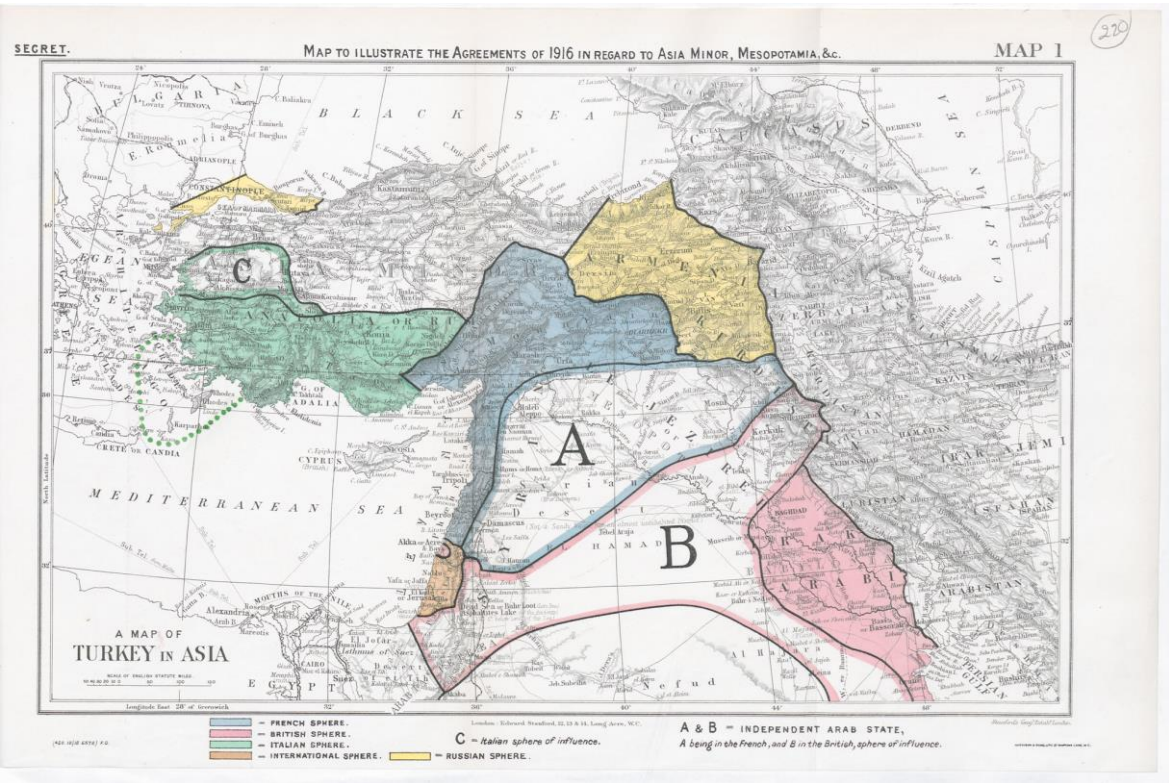
www.un.org/unrwa

www.unispal.un.org

ANEXOS

MAPAS

MAPA 1:
ACUERDO SYKES-PICOT, 1916



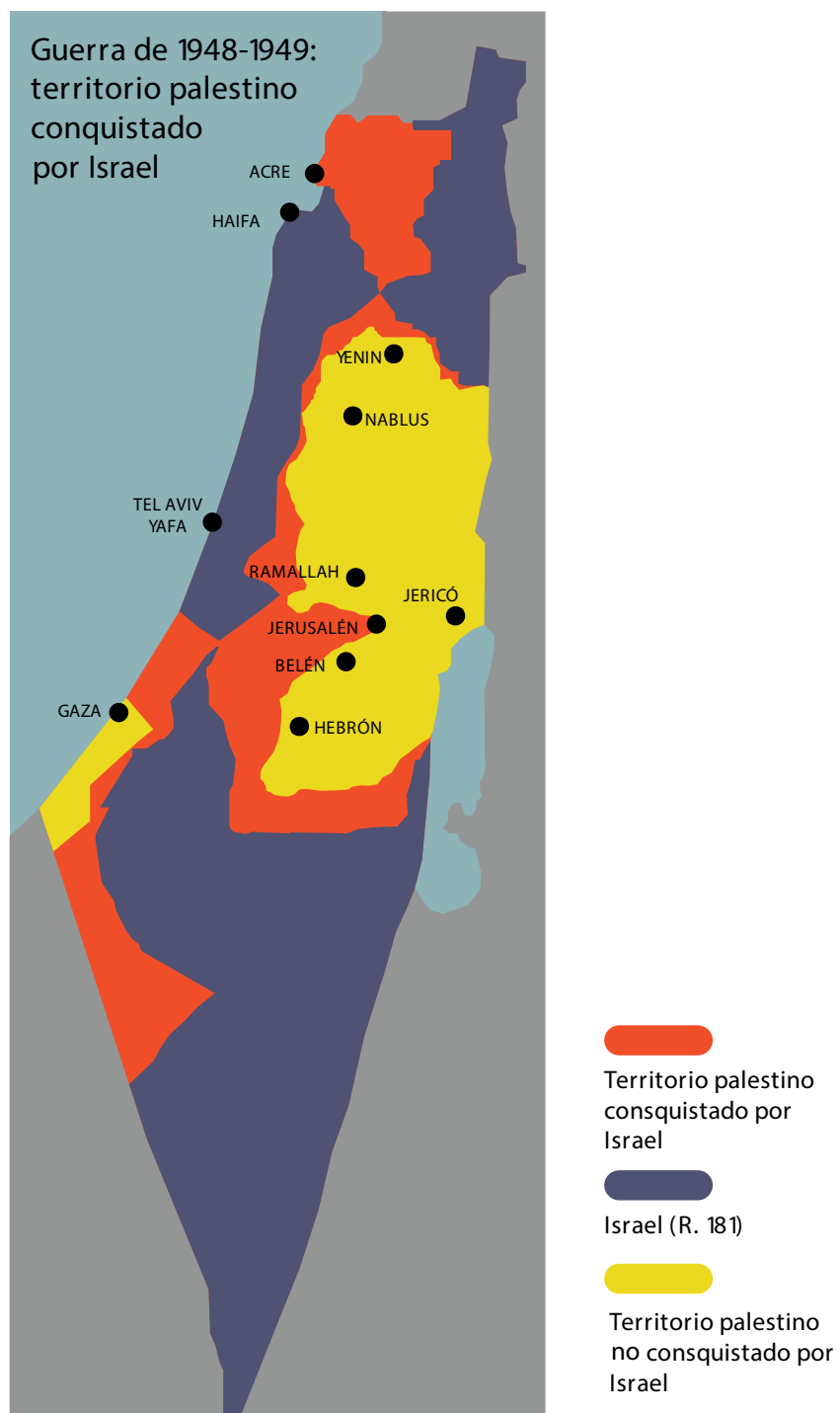
MAPA 2:



MAPA 3:



MAPA 4:



MAPA 5:



MAPA 6:



LISTADOS

LISTADO 1: Organizaciones mecionadas en la investigación por orden alfabético en castellano y su nombre en inglés y, en su caso, la transliteración facilitada al árabe.

FECHA	CASTELLANO	INGLÉS	ÁRABE
1949	Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA)	United Nations Relief and Works Agency (UNRWA)	
1948	Agencia Israelí de Propiedades Abandonadas	Israel's Agency for Abandoned Properties.	
1968	La tierra	The Land	<i>Al-Ard</i>
1902	Alianza Internacional de Mujeres por el Sufragio y la Ciudadanía Igualitarias	International Alliance of Women for Suffrage and Legal Citizenship	
1946	Alianza Internacional de Mujeres (AIM)	International Alliance of Women (IAW)	
1925	Asociación Árabe Palestina de Trabajadores	Palestine Arab Workers Society (PAWS)	<i>Yami'iyat al-'Ummal al-'Arabiyya al-Filistiniyya</i>
1920	Asociación Cristiana de Hombres Jóvenes	Young Men's Christian Association (YMCA)	
1920	Asociación Cristiana de Mujeres Jóvenes	Young Women's Christian Association (YWCA)	
1985	Asociación de Comités de Mujeres para el Trabajo Social	Association of Women's Committees for Social Work (AWCSW)	
1919	Asociación de Damas Árabes (ADA)	Arab Ladies' Association (ALA)	
1992	Asociación de Derechos Humanos y Apoyo a los Prisioneros (ADDAMEER)	Prisoner Support and Human Rights Association – ADDAMEER	

1929	Asociación de Hombres Jóvenes Musulmanes	Young Men's Muslim Association	
1929	Asociación de Mujeres Árabes (AMA)	Arab Women's Association (AWA)	<i>Yam` iyyat Al-Nisa' Al-` Arabiyyât</i>
1929	Asociación de Mujeres Árabes de Palestina (AMAP)	Palestine Arab Women Association (PAWA)	
1920	Asociación de Orientación para Chicas	Girl Guide Association (1920)	
1920	Asociación del Renacimiento de la Mujer	Association of Women's Renaissance of Ramallah	
1948	Ayuda de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos en el Próximo Oriente	United Nations Relief for Palestine Refugees in the Near East (UNRPR)	
1994	Bat Shalom: Mujeres con una visión por una Paz Justa	Bat Shalom: Women with a Vision for a Just Peace	
2002	Campaña Popular Palestina contra el Muro de Apartheid -Stop the Wall (STW)	Stop the Wall Campaign-Palestinian Grassroots Anti-Apartheid Wall Campaign	
1920	Casa de Socorro de las Mujeres para el cuidado infantil y la maternidad de Nablus	Women's Auxiliary for Child Welfare and Motherhood of Nablus	
1983	Centro de Asesoría Palestina: Mujeres, Desarrollo y Democracia.	Palestinian Counseling Center: Women, Development and Democracy.	
1989	Centro de Estudios sobre las Mujeres de Jerusalén	Women's Studies Centre of Jerusalem	
1984	Centro de Información Alternativa	Alternative Information Center (AIC)	
1989	Centro de Investigación y Desarrollo BISAN	Bisan Center for Research and Development	
1989	Centro de Jerusalén para las Mujeres	Jerusalem Center for Women	
1991	Centro de Mujeres para la Asesoría y la Asistencia Legal	Women's Centre for Legal Aid and Counseling (WCLAC)	
1995	Centro Palestino de Derechos Humanos	Palestinian Center for Human Rights (PCHR)	

1920	Club de Damas	Ladies Club	
1921	Club de Damas Árabes	Arab Ladies Club	
1945	Club Deportivo y Literario	Sports and Literary Club	
1971	Club El Futuro		<i>Nadī Al-Gadd</i>
1920	Cofradía de Antiguas Alumnas de la Escuela Universitaria para Chicas de Jerusalén	Old Girl's Guild	
1889	Colegio Femenino de Ramallah	Ramallah Friend's Girls' School	
1951	Colegio para niños huérfanos		<i>Bayt Is'ad al-Tufula</i>
1946	Comisión de Investigación anglo-americana		
1936	Comisión Real Palestina (Comisión Peel)	Palestine Royal Commission (Peel Commission)	
1917	Comité Americano de Servicios a los Amigos	American Friends Service Committee	
1931	Comité de Damas Egipcias Sa'adies	Egyptian Sa'adist Ladies Committee	
1975	Comité de Estudiantes de Secundaria	Committee of Secondary Students	
1983	Comité de las Familias de los Secuestrados	Committee of Families of the Kidnaped	
1982	Comité de Mujeres para el Trabajo Social	Women's Committee for Social Work (WCSW) (FATAH)	<i>Liḡan al-Mar'a li- l-Amal al-lḡtima'i</i>
1985	Comité de Mujeres para el Trabajo Social	Women's Committees for Social Work	
1967	Comité de Orientación Nacional	National Guidance Committee	
1940	Comité de Primeros Auxilios de Jerusalén	Jerusalem First Aid Committee	
1978	Comité del Trabajo de la Mujer	Women's Work Committee	
1945	Comité Deportivo	Sports Committee	
1946	Comité Económico Central para el	Central Economic Committee for the	

	Boicot	Boycot	
1948	Comité Especial de Mujeres para la Guerra		
1947	Comité Especial sobre Palestina (UNSCOP)	United Nations Special Committee on Palestine	
1935	Comité Internacional de Paz	International Committee of Peace	
1997	Comité Israelí contra la Demolición de Casas	Israeli Committee Against House Demolitions (ICAHAD)	
1936	El Comité Nacional	The National Committee	<i>Al-Layna Al-Qawmiyya</i>
1991	Comité Técnico para los Asuntos de las Mujeres	Women's Affairs Technical Committee (WACT)	
1919	Comité Central Wafd para Mujeres	Central Wafd Committee for Women	
1938	Comité de Damas para la Defensa de Palestina	Ladies Committees to Defend Palestine	
1981	Comités de Mujeres Palestinas	Palestinian Women's Committees	
1978	Comités de Trabajo de las Mujeres	Women's Work Committees (WWC)	<i>Liyan al-'Amal al-Nisa'i</i>
1985	Comités de Trabajo Sanitario	Health Work Committees (HWC)	
1973	Comités Populares	PLO Popular Committees (Refugee Camps)	<i>Al-Liyan al-Sha'abiyya</i>
1939	Conferencia de Paz de Londres	London Peace Conference	
1947	Conferencia del Sindicato de Mujeres Árabes Palestinas		
1944	Congreso de Mujeres Árabes	Arab Women's Conference	
1932	II Congreso Oriental de Mujeres	II Eastern Women's Conference	
1932	III Congreso Oriental de Mujeres	III General Eastern Women's Conference	
1938	Congreso Oriental de Mujeres para el Apoyo de la Causa Palestina	Arab Women's Conference in Cairo to Support the Palestine Cause	<i>Al-Mar'a al-'Arabiyya wa-Qadiyat Filistin, al-Mu'tamar al-Nisa'i al-Sharqi</i>
1938	Congreso Parlamentario Mundial de Países Árabes y Musulmanes para la Defensa de Palestina	World Parliamentary Congress of Arab and Muslim Countries for the Defense of Palestine	

1920	Consejo Ejecutivo Árabe	Arab Executive Committee	
1929	Consejo Ejecutivo de Mujeres del Congreso de 1929	Women's Executive Committee (WEC)	
1920	Consejo Intercomunitario de Mujeres de Palestina	Inter-Communal Palestine Women's Council (1920s)	
1921	Consejo Nacional de Mujeres	National Council of Women	
1964	Consejo Nacional Palestino	Palestinian National Council	
1967	Consejo Superior Islámico	Higher Islamic Council / Muslim Higher Council	<i>al-Maylis al-Islami al-A'la</i>
1959	Dirección para los Asuntos de los Refugiados	General Directorate of the Department of Palestinian Refugee Affairs	
1936	El Alto Comité Árabe	Arab Higher Committee (AHC)	<i>al-La'ayna al-'Arabiya al-'Uliya</i>
1935	El Bloque Nacional	National Block Party	<i>Al-Kutla Al-Wataniyya</i>
1947	El Crisantemo/La Margarita		<i>Zahrat Al-Uqhuwan</i>
1965	El Hogar de los Niños Árabes, Jerusalén.	Dar-al-Tifl al-Arabi (Arab Children's Home) Jerusalem.	
1961	El Hogar para el Huérfano Árabe, Tulkarem.	Arab Orphan's Home. Tulkarm.	
1935	El Partido de la Reforma	The Reform Party	<i>Hizb Al-Islah</i>
1936	Falange Cristiana o Partido de las Falanges Libanesas		<i>Hizb Al-Kata'ib Al-Lubnaniyya – Kata'ib</i>
1989	Federación de Comités de Acción de las Mujeres Palestinas	Federation of Palestinian Women's Action Committees (FPWAC) (FDLP)	
1978	Federación Palestina de los Comités de Acción de las Mujeres	Palestinian Federation of Women's Action Committees	
1920	Federación General del Trabajo (<i>Histadrut</i>)		
1981	Federación General de Mujeres Jordanas	General Federation of Jordanian Women (JFJW)	
1946	Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)	United Nations Children Fund (UNICEF)	

1969	Frente Árabe de Liberación	Arab Liberation Front	Yabhat al-Tahrir al-'Arabiyya
1974	Frente de Rechazo	Rejection Front	Yabhat al-Rafd
1969	Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP)	Democratic Front for the Liberation of Palestine (DFLP)	Al-Yabha al-Dimuqratiyya li-Tahrir Filistin
1969	Frente Democrático Popular	Popular Democratic Front for the Liberation of Palestine (PDFLP)	
1973	Frente Nacional de Palestina	Palestine National Front	
1964	Frente Nacional para la Liberación de Palestina	National Front for the Liberation of Palestine	
1967	Frente Nacional Unido	United National Front	
1968	Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP)	Popular Front for the Liberation of Palestine (PFLP)	Al-Yabha al-Sha'biyya li-Tahrir Filistin
1965	Fundación para las Familias de los Mártires	The Families of the Martyrs Foundation	
1948	Gobierno para toda Palestina	All-Palestine Government (APG).	Hukumat 'Ummum Filistin
1936	Hermanas Al-Qassam		Rafiqat al-Qassam
1936	Hermanos Al-Qassam		Ijwan al-Qassam
1998	Iniciativa Palestina para la Promoción del Diálogo Global y la Democracia (MIFTAH)	The Palestinian Initiative for the Promotion of Global Dialogue and Democracy (MIFTAH).	
1994	Instituto de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Bir Zeit	Institute of Women's Studies, Bir Zeit University	
1963	Instituto de Estudios sobre Palestina	Institute of Palestine Studies	
1992	Instituto Palestino para el Estudio de la Democracia (MUWATIN)	Muwatin – The Palestinian Institute for the Study of Democracy	
1964	Juventud de la Venganza	The Youth of Vengeance	
1993	La Alianza de Jerusalén: Proyecto Conjunto de Mujeres por la Paz	Jerusalem Link (Women's Joint Venture for Peace)	
1930	La Conferencia de Mujeres Orientales	The Eastern Women's Conference	

1945	Servicio de Inteligencia militar libanés	Deuxième Bureau	<i>Al-Maktab al-Thani</i>
1958	La Sociedad Benéfica Armenia para las Mujeres, Jerusalén.	The Armenian Charitable Society for Women. Jerusalem.	
1939	Libro Blanco Malcolm-MacDonald	Malcolm-MacDonald White Paper	
1963	Liga de Mujeres Palestinas	Palestinian Women's League	
1963	Liga de Mujeres Palestinas del Cairo	Palestinian Women's League - Cairo	
1919	Liga de Sociedades de la Cruz Roja	League of Red Cross Societies	
1915	Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad	Women's Peace and Freedom League	
1970	Liga Israelí para los Derechos Humanos y Civiles	Israeli League for Civil and Human Rights	
1950	Liga Palestina (Árabe) de Mujeres	Palestine (Arab) Women's League (PWL)	<i>Al-Ittihad al-Nisa'i Al-'Arabi Al-Filistini</i>
1972	Los Comités de trabajo voluntario	Voluntary Work Committees	
1967	Media Luna Roja	Palestine Red Crescent Society (PRCS)	<i>Al-Hilal al-Ahmar</i>
1947	Media Luna Roja Jordana, Tulkarem.	Jordanian Red Crescent Society – Tulkarem	
1950	Movimiento de resistencia palestino	Palestinian Resistance Movement (PRM).	
1975	Movimiento Nacional Libanés	Lebanese National Movement (LNM)	<i>Al-Harakat al-Wataniyya al-Lubnaniyya</i>
1959	Movimiento Nacional para la Liberación de Palestina	Fatah	<i>Harakat al-Tahrir al-Watani al-Filistini</i>
1958	Movimiento Nacionalista Árabe	Arab Nationalist Movement	<i>Harakat al-Qawmiyyin al-'Arab</i>
1947	Muestra Económica Árabe	Arab Economic Exhibition	
1993	Oficina Central Estadística de Palestina (PCBS)	Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS)	
1992	Oficina de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Unión Europea (ECHO)	European Commission Humanitarian Aid and Civil Protection department (ECHO)	

2002	Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de los Asuntos Humanitarios en el Territorio Palestino Ocupado.	United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs in the Occupied Palestinian Territory (OCHA-oPt)	
1968	Oficina Permanente	Permanent Bureau	
1965	Organización Popular Palestina	Palestinian Popular Organization	<i>Al-Tanzim al-Sha'bi al-Filistini</i>
1897	Organización Sionista Mundial (OSM)	World Zionist Organization (WZO)	
1982	Organizaciones de Mujeres en Jordania	Women's Agencies in Jordan	
1941	<i>Palmach</i>		
1934	Partido Árabe Palestino	The Palestinian Arab Party	<i>Al-Hizb al-'Arabi al-Filistini</i>
1943	Partido Ba'ath (Renacimiento o Resurrección),		
1948	Partido Comunista Jordano	Jordanian Communist Party	<i>Al-Hizb al-Shuyu'i al-Urdunni</i>
1951	Partido Comunista Jordano-Palestino	Jordanian-Palestinian Communist Party	
1924	Partido Comunista Libanés	Lebanese Communist Party	<i>Al-Hizb al-Shuyu'i al-Lubnani</i>
1923	Partido Comunista Palestino	Palestinian Communist Party	<i>Al-Hizb al-Shuyu'i al-Filistini</i>
1982	Partido Comunista Palestino en Gaza		<i>Al-Hizb al-Shuyu'i al-Filistini fi-Gazza</i>
1934	Partido de Defensa Nacional		<i>Hizb al-Difa'a al-Watani</i>
1935	Partido del Congreso de la Juventud	The Youth Congress Party	
1932	Partido Independentista palestino		<i>Hizb al-Istiqlal al-Filistini</i>
1930	I Asamblea de Mujeres Orientales Árabes	I Eastern Arab Women's Assembly	
1932	I Congreso de la Juventud Árabe	First Arab Youth Congress	
1937	Primera Carta Nacional Palestina	First Palestine National Chart	
1923	Federación de Mujeres en Egipto – Unión Feminista Egipcia	Women's Federation in Egypt - Egyptian Feminist Union	<i>Al-Ittihad al-Nisai' al-Misri</i>

1990	Programa de Salud Mental Comunitaria de Gaza	Gaza Community Mental Health Programme (GCMHP)	<i>Barnamaʿ Gaza li-l-Sahha al-Nafsiyya</i>
1972	Reino Árabe Unido – Propuesta de Federación Jordano/Palestina	United Arab Kingdom – Jordanian/Palestinian Federation proposal	
1920	Renacimiento de las Mujeres Católicas Griegas	Renaissance of the Greek Catholic Women	
1958-1961	República Árabe Unida (RAU)	United Arab Republic	<i>Al-ʿYumhuriyya al-ʿArabiyya al-Muttahida</i>
1935	II Congreso de la Juventud Árabe	Second Arab Youth Congress	
1978	Sindicato de la Industria Textil de Ramallah	Ramallah Textile Workers' Union	
1965	Sindicato Libanés de Prensa	Lebanese Press Union	
1987	Sociedad Académica Palestina para el estudio de las Relaciones Internacionales (PASSIA)	Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs (PASSIA)	
1960	Sociedad Benéfica Al-Murabitat, Qalqilya	Al-Mirabitat Charitable Society. Qalqilia.	<i>Al-Murabitat, Qalqilya</i>
1970	Sociedad Benéfica de Bir Zeit	Birzeit Women's Charitable Society. Birzeit.	
1965	Sociedad Benéfica de Burin, Burin	Charitable Society of Burin. Burin.	
1971	Sociedad Benéfica de Burqin, Burqin	Charitable Society of Burqin. Burqin.	
1976	Sociedad Benéfica de Jenin, Jenin	Charitable Society of Jenin. Jenin.	
1963	Sociedad Benéfica de Jericó, Jericó	Jericho Women's Charitable Society. Jericho.	
1963	Sociedad Benéfica de Juwara, Juwara.	Charitable Society of Juwara. Juwara.	
1963	Sociedad Benéfica de Mujeres de Anabta, Anabta.	Women's Charitable Society of Anabta. Anabta	
1964	Sociedad Benéfica de Mujeres de Halhoul, Halhoul.	Women's Charitable Society of Halhoul. Halhoul.	
1965	Sociedad Benéfica de Mujeres de Hebrón, Hebrón.	Women's Charitable Society of Hebron. Hebron.	
1965	Sociedad Benéfica de Mujeres de	Women's Charitable Society of Salfit.	

	Salfit, Salfit.	Salfit.	
1920	Sociedad Cristiana de Beneficencia Pública para las Mujeres	Christian Public Charity Society for Ladies	
1908	Sociedad de Fraternidad Árabo-Otomana		<i>Yam`iyyat Al-Ija' Al-'Arabi Al-'Uthmani</i>
1979	Sociedad de Jóvenes Mujeres Musulmanas, Jerusalén.	Muslim Young Women's Society Jerusalem.	
1920	Sociedad de los Necesitados	Society of the Needy (Comunidad Ortodoxa Griega)	
1920	Sociedad de Mujeres Árabes	Arab Women's Society (Mid 1920s)	
1965	Sociedad de Mujeres Árabes, Jerusalén.	Arab Women's Society. Jerusalem.	
1970	Sociedad de Mujeres Árabes de Jordania.	Arab Women's Society, Jordan	
1956	Sociedad de Mujeres Griegas Católicas, Señora de la Anunciación. Jerusalén.	Saydat-al-Bishara Greek Catholic Women's Society (Lady of the Annunciation Greek Catholic Women's Society) Jerusalem.	<i>Saydat-al-Bishara</i>
1965	Sociedad de Mujeres Ortodoxas Griegas Bisat Al-Ruhman, Belén.	Bisat al-Ruhman Greek Orthodox Women's Society, Bethlehem.	<i>Bisat al-Ruhman</i>
1965	Sociedad de Mujeres para el Cuidado Infantil, Jerusalén.	Ri'ayat al-Tifi Women's Society (Women's Society for the Care of Children) Jerusalem.	<i>Ri'ayat al-Tifi</i>
1973	Sociedad de Mujeres para el Desarrollo Social de Arroub. Arroub.	Women's Society for Social Development of Arroub. Arroub.	
1965	Sociedad de Trabajo por los Mártires Palestinos	Social Affairs Institute and the Palestine Martyrs Works Society (SAMED) También mencionada en algunas ocasiones como Institution for Social Affairs and Welfare for the Families of Martyrs and Prisoners	
1957	Sociedad del Hogar de las Personas Mayores, Jerusalén.	Old People's Home Society. Jerusalem.	
1952	Sociedad la Guardería de las Flores, Jerusalén.	Rawdat al-Zuhur Society (The Kindergarten of Flowers Society)	<i>Rawdat al-Zuhur</i>

			Jerusalem.	
1920	Sociedad Mar Mansur		MarMansour Society (Comunidad Latina) (1920)	Mar Mansur
1910	Sociedad Ortodoxa de Damas		Orthodox Ladies Society, Yafa	
1965	Sociedad Ortodoxa Griega Hamilat-al-Tib, Belén.		Hamilat-al-Tib Greek Orthodox Society. Bethlehem.	Hamilat-al-Tib
1965	Sociedad Ortodoxa Griega para la Ayuda de los Desdichados Enfermos, Jerusalén.		Hamilat-al-Tib Greek Orthodox Society for the Relief of the Miserable Sick. Jerusalem.	Hamilat-al-Tib
1983	Sociedad Palestina de Ayuda		Palestine Aid Society	
1945	Sociedad para el Cuidado de los Niños, Ramallah.		Ri-ayat al-Tifl Society (Society for the Care of Children) Ramallah.	Ri'ayat al-Tifl
1954	Sociedad para el Cuidado Infantil y la Orientación de las Madres, Nablus.		Society for the Care of Children and the Guidance of Mothers. Nablus.	
1965	Sociedad para el Resurgimiento de la Mujer, Ramallah.		Women's Revival Society. Ramallah.	
1965	Sociedad para el Resurgimiento de las Niñas de los Pueblos. Doura.		The Society for the Revival of Village Girls. Doura.	
1973	Sociedad para la Formación de Mujeres Jóvenes, Belén.		Society for the Training of Young Women. Bethlehem.	
1920	Sociedad para la Protección de las Mujeres Musulmanas		Society for the Inurnment of Muslim Women(1920)	
1965	Sociedad para la Rehabilitación Familiar		The Family Rehabilitation Society	In`ash al-Usra
1948	Solidaridad Femenina			Al-Tadamun al-Nisa'i
1957	Unión Árabe de Mujeres de Jerusalén.		Arab Women's Union – Jerusalem.	
1950	Unión Árabe de Mujeres		Arab Women's Union.	
1965	Unión Árabe de Mujeres de Al- Bireh.		Arab Women's Union – Al-Bireh.	
1956	Unión Árabe de Mujeres de Beit Sahur.		Arab Women's Union – Beit Sahur.	
1965	Unión Árabe de Mujeres de Belén.		Arab Women's Union – Bethlehem.	
1965	Unión Árabe de Mujeres de Nablus.		Arab Women's Union – Nablus.	

1956	Unión Árabe de Mujeres de Ramallah.	Arab Women's Union – Ramallah.	
1953	Unión Árabe de Mujeres de Tulkarem, Tulkarem.	Arab Women's Union – Tulkarm.	
1946	Unión Árabe Palestina de Mujeres	Palestinian Arab Women's Union (PAWU)	<i>al-Ittihad al-Nisa'i al-'Arabi al-Filistini</i>
	Unión de Asociaciones de Mujeres Árabes de Nablus		<i>Yam'iyat al-Ittihad al-Nisa'i al-'Arabi</i>
1981	Unión de Comités de Mujeres Palestinas	Union of Palestinian Women's Committes (UPWC) (FPLP)	<i>Liyan al-Mar'a al-Filistiniyya</i>
1982	Unión de Comités de Mujeres Trabajadoras	Union of Working Women's Committees (UWWC)	
1981	Unión de Comités Palestinos de Mujeres Trabajadoras	Union of Palestinian Working Women's Committees (UPWWC) (FDLP)	<i>Liyan al-Mar'a al-'Amila</i>
1975	Unión de Estudiantes Palestinos	Palestine Student Union	
1939	Unión de Mujeres Árabes	Arab Women's Union (AWU)	<i>Al-Ittihad al-Nisa'i al-'Arabi</i>
1935	Unión de Mujeres Árabes de Beirut	Beirut Arab Women's Union	<i>Al-Ittihad al-Nisa'i al-'Arabi al-Bayruti</i>
	Unión de Mujeres de Haifa	Haifa Women's Union	<i>Al-Ittihad al-Nisa'i al-Filistini fi Haifa</i>
1974	Unión de Mujeres en Jordania	Women's Union in Jordan	
1945	Unión de Mujeres Jordanas	Jordanian Women's Union (JWU)	
1964	Unión de Mujeres Palestinas de Gaza	Palestinian Women's Union	
1946	Unión de Mujeres Trabajadoras	Women's Workers Union	
1954	Sindicato de Trabajadores en Instituciones Públicas	Trade Union of Workers in Public Institutions	
1923	Unión Egipcia de Mujeres	Egyptian Feminist Union	<i>Al-Ittihad al-Nisa'i al-Misri</i>
1959	Unión General de Estudiantes Palestinos	General Union of Palestine Students (GUPS)	
1944	Unión General de Mujeres Árabes	General Union of Arab Women or General Federation of Arab Women	
1981	Unión General de Mujeres Jordanas	General Union of Jordanian Women's (GUJW)	<i>Al-Ittihad al-'Amm a-Nisai al-Urdunni</i>

1965	Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP)	General Union of Palestinian Women (GUPWom)	<i>Al-Ittihad al-'Amm li-l-Mar'a al-Filistiniyya</i>
1968	Unión General de Profesores Palestinos	General Union of Palestinian Teachers (GUPT)	
1963	Unión General de Trabajadores Palestinos	General Union of Palestine Workers (GUPW)	
1945	Unión Iraquí de Mujeres	Iraqi Women's Union	<i>Al-Ittihad al-Nisa'i al-Iraqi</i>
1924	Unión Libanesa de Mujeres	Lebanese Women's Union	
1958	Unión Nacionalista Árabe Palestina	Palestinian Arab Nationalist Union (PANU)	<i>Al-Ittihad al-Qawmi al-'Arabi al-Filistini</i>
1921	Unión de Mujeres Palestinas (UMP)	Palestine Women's Union (PWU)	<i>Al-Ittihad al-Nisa'i al-Filistini</i>
1964	Unión Palestina de Mujeres de Gaza	Palestine Women's Union in Gaza	
1944	Unión Siria de Mujeres	Syrian (Arab) Women's Union	<i>Al-Ittihad al-Nisa'i al-Suri</i>
1920			<i>Tahdhib al-Fatat</i>
1966			Sa' iqa
1976		House of Steadfast Children	<i>Bayt Atfal al-Sumud</i>
1950	Vínculo estrecho	The firmest bond or The firm tie	<i>Al-'Urwa al-Wuthqa</i>

LISTADO 2: Cronología de creación de organizaciones y eventos significativos mencionados en la investigación.

FECHA	CASTELLANO
1889	Colegio Femenino de Ramallah
1893	Manifestación de mujeres palestinas contra la construcción de una colonia judía en Palestina
1897	Creación de la Organización Sionista Mundial
1897	Organización Sionista Mundial (OSM)
1897	Primer Congreso Sionista. Adopción del Programa de Basilea
1902	Alianza Internacional de Mujeres por el Sufragio y la Ciudadanía Igualitarias
1904	Creación de primeras organizaciones de mujeres por la Iglesia Ortodoxa de Acre
1906	Creación de primeras organizaciones de mujeres en Jerusalén
1908	Sociedad de Fraternidad Árabo-Otomana
1910	Creación de Primera organización de mujeres en Yafa la Orthodox Ladies Society/Sociedad Ortodoxa de Damas
1910	Sociedad Ortodoxa de Damas
1913	Primer Congreso Árabe en París
1915	Correspondencia McMahon-Hussein
1915	Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad
1916	Acuerdo Sykes-Picot
1916	Revolución Árabe
1917	Administración del Territorio Ocupado Enemigo (1917-1920) Administración de facto
1917	Comité Americano de Servicios a los Amigos
1917	Declaración Balfour
1919	Asociación de Damas Árabes (ADA)
1919	Comité Central Wafd para Mujeres
1919	Conferencia de Paz de París
1919	Liga de Sociedades de la Cruz Roja
1919	Sistema de Mandatos aprobado por la Sociedad de Naciones el 28 de junio de 1919
1920	Asociación Cristiana de Hombres Jóvenes
1920	Asociación Cristiana de Mujeres Jóvenes
1920	Asociación de Orientación para Chicas
1920	Asociación del Renacimiento de la Mujer
1920	Británicos aceptan el Mandato sobre Palestina, y Sir Herbert Samuel es nombrado primer Alto Comisionado con carácter civil.
1920	Casa de Socorro de las Mujeres para el cuidado infantil y la maternidad de Nablus
1920	Club de Damas
1920	Cofradía de Antiguas Alumnas de la Escuela Universitaria para Chicas de Jerusalén
1920	Congreso Árabe

1920	Consejo Ejecutivo Árabe
1920	Consejo Intercomunitario de Mujeres de Palestina
1920	Creación de la Haganah
1920	Creación del Consejo Ejecutivo Árabe (CEA)
1920	Federación General del Trabajo
1920	Levantamiento de 1920-1921
1920	Renacimiento de las Mujeres Católicas Griegas
1920	Renacimiento de las Mujeres Católicas griegas
1920	Sociedad Cristiana de Beneficencia Pública para las Mujeres
1920	Sociedad de los Necesitados
1920	Sociedad de Mujeres Árabes
1920	Sociedad MarMansour
1920	Sociedad para la Protección de las Mujeres Musulmanas
1920	<i>Tahzib al-Fata</i>
1920	Tratado de Sèvres
1921	Club de Damas Árabes
1921	Consejo Nacional de Mujeres
1921	Creación del Club de Damas Árabes
1921	Creación del Sindicato de Mujeres Palestinas
1921	Unión de Mujeres Palestinas (UMP)
1922	"British Command Paper 1785, containing the Mandate for Palestine and the Transjordan memorandum"
1923	Federación de Mujeres en Egipto – Unión Feminista Egipcia
1923	Partido Comunista Palestino
1923	Tratado de Lausanne mediante el cual entra en vigor de jure el Mandato británico.
1923	Unión Egipcia de Mujeres
1924	Partido Comunista Libanés
1924	Unión Libanesa de Mujeres
1925	Asociación Árabe Palestina de Trabajadores
1929	Altercados del Muro de la Lamentaciones de 1929
1929	Asociación de Hombres Jóvenes Musulmanes
1929	Asociación de Mujeres Árabes (AMA)
1929	Asociación de Mujeres Árabes de Palestina (AMAP)
1929	Comité Ejecutivo de Mujeres (CEM)
1929	Congreso de la Burguesía Palestina
1929	Consejo Ejecutivo de Mujeres del Congreso de 1929
1929	Creación de la Asociación de Mujeres Árabes
1929	Creación de la Asociación de Mujeres Árabes de Palestina
1929	Levantamiento de 1929-1930
1929	Primer Congreso de Mujeres Árabes de Palestina
1930	I Asamblea de Mujeres Orientales Árabes
1930	Conferencia de Mujeres Orientales

1930	Partido de los Trabajadores de la Tierra de Israel - Mapai
1930	Primera Asamblea de Mujeres Orientales
1930	Primero Congreso de la Estudiantes
1931	Comité de Damas Egipcias Sa'adíes
1931	<i>Irgun</i> -Organización Militar Nacional (<i>Tsva'i-Leumi</i>)
1932	I Congreso de la Juventud Árabe
1932	II Congreso Oriental de Mujeres
1932	III Congreso Oriental de Mujeres
1932	La Muestra Árabe / La Exposición Árabe
1932	Partido Independentista palestino
1932	Primer Congreso de la Juventud Árabe
1932	Tercera Conferencia de Mujeres Orientales
1933	Manifestación antesala del Levantamiento Popular de 1936 convocada por el CEA
1934	Partido Árabe Palestino
1934	Partido de Defensa Nacional
1935	Comité Internacional de Paz
1935	El Bloque Nacional
1935	El Partido de la Reforma
1935	El Partido del Consejo de la Juventud
1935	II Congreso de la Juventud Árabe
1935	Partido del Congreso de la Juventud
1935	Segundo Congreso de la Juventud Árabe
1935	Unión de Mujeres Árabes de Beirut
1936	"El moderno hogar árabe"
1936	Celebración del Comité Nacional -Al-Lajnah Al-Qawmiyyah- para unificar los poderes durante la Revuelta de 1936 y superar los enfrentamientos entre las familias tradicionales.
1936	Comisión Real Palestina (Comision Peel)
1936	El Alto Comité Árabe
1936	El Comité Nacional
1936	Falange Cristiana o Partido de las Falanges Libanesas
1936	Hermanas Al-Qassam
1936	Hermanos Al-Qassam
1936	Huelga y levantamiento popular de 1936
1936	Levantamiento popular de 1936
1937	Primera Carta Nacional Palestina
1938	Comité de Damas para la Defensa de Palestina
1938	Comités de Damas para la Defensa de Palestina
1938	Congreso Oriental de Mujeres para el Apoyo de la Causa Palestina
1938	Congreso Parlamentario Mundial de Países Árabes y Musulmanes para la Defensa de Palestina

1938	Sindicato Feminista Egipcio establece el 3 de junio como el "Día de palestina"
1939	Conferencia de Paz de Londres
1939	Libro Blanco Malcolm-MacDonald
1939	Sindicato de Mujeres Árabes
1939	Unión de Mujeres Árabes
1940	Comité de Primeros Auxilios de Jerusalén
1940	Sindicato de Trabajadores Árabes de Palestina
1940	<i>Stern</i> -Organización Militar Nacional en Israel o Combatientes por la Libertad de Israel (<i>Lohamei Herut Israel-Lehi</i>)
1941	<i>Palmach</i>
1942	<i>Haganah</i>
1942	Programa Biltmore
1943	Líbano accede a la independencia. A través del Pacto Nacional se establece que el poder ha de ser compartido entre las diferentes comunidades.
1943	Partido Ba'ath (Renacimiento o Resurrección),
1943	Sindicato de Mujeres Trabajadoras de Haifa
1944	Conferencia de Mujeres Árabes
1944	Congreso de Mujeres Árabes
1944	Unión General de Mujeres Árabes
1944	Unión Siria de Mujeres
1945	Club Deportivo y Literario
1945	Comité Deportivo y Literario
1945	Movimiento de Resistencia Judío – Movimiento de Rebelión Hebrea - <i>Tnu'at HaMeri Halvri</i>
1945	Servicio de Inteligencia militar libanés
1945	Sociedad para el Cuidado de los Niños, Ramallah.
1945	Unión de Mujeres Jordanas
1945	Unión Iraquí de Mujeres
1946	Alianza Internacional de Mujeres (AIM)
1946	Comisión de Investigación anglo-americana
1946	Comité Económico Central para el Boicot
1946	Creación de la Clínica del Sindicato de Mujeres Árabes
1946	El Sindicato de Mujeres Árabes pasa a llamarse el Sindicato de Mujeres Árabes Palestinas
1946	Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
1946	Sindicato de Mujeres Iraquí protesta contra la Comisión de Investigación Anglo-Americana en 1946
1946	Sindicato de Mujeres Trabajadoras
1946	Unión Árabe Palestina de Mujeres
1946	Unión de Mujeres Trabajadoras
1947	Comité Especial sobre Palestina (UNSCOP)
1947	Conferencia del Sindicato de Mujeres Árabes Palestinas
1947	Congreso de la Unión Árabe Palestina de Mujeres

1947	El Crisantemo
1947	La Muestra Económica Árabe
1947	Media Luna Roja Jordana, Tulkarem.
1947	Muestra Económica Árabe
1947	UNGA Resolución 181
1948	Agencia Israelí de Propiedades Abandonadas
1948	Ayuda de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos en el Próximo Oriente
1948	Comité Especial de Mujeres para la Guerra
1948	Creación de un Comité Especial de Coordinación con el Comité Nacional de la Guerra de 1948
1948	El Conde Folk Bernadotte
1948	Gobierno para toda Palestina
1948	ICRC se responsabiliza de los refugiados
1948	Partido Comunista Israelí
1948	Partido Comunista Jordano
1948	Plan <i>Dalet</i>
1948	Proyecto de Ayuda al Refugiado
1948	Proyecto de Ayuda para Desastres
1948	Solidaridad Femenina
1948	UNGA Resolución 194
1949	Acuerdos del Armisticio de 1949
1949	Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA)
1949	Comisión de Conciliación Palestina
1949	Conferencia de Lausana
1949	Naciones Unidas reconoce a Israel como miembro de la ONU
1950	La PAWU pasa a llamarse Arab Women's Unión. Al Prohibirse el uso de la palabra Palestina.
1950	Ley de la propiedad ausente
1950	Liga Palestina (Árabe) de Mujeres
1950	Movimiento de resistencia palestino
1950	Sociedad Literaria Nacionalista Palestina en Líbano
1950	Transjordania se incorpora Cisjordania y pasa a llamarse Jordania
1950	Unión Árabe de Mujeres
1951	Colegio para niños huérfanos
1951	Partido Comunista Jordano-Palestino
1952	Grupo de Oficiales Libres liderado por Gamal 'Abdel Nasser derroca al Rey Faruk
1952	Sociedad la Guardería de las Flores, Jerusalén.
1953	Unión Árabe de Mujeres de Tulkarem, Tulkarem.
1954	Sindicato de Trabajadores en Instituciones Públicas
1954	Sociedad para el Cuidado Infantil y la Orientación de las Madres, Nablus.
1956	Guerra del Canal de Suez

1956	Sociedad de Mujeres Griegas Católicas, Señora de la Anunciación. Jerusalén.
1956	Unión Árabe de Mujeres de Beit Sahur.
1956	Unión Árabe de Mujeres de Ramallah.
1957	Sociedad del Hogar de las Personas Mayores, Jerusalén.
1957	Unión Árabe de Mujeres de Jerusalén.
1958	La Sociedad Benéfica Armenia para las Mujeres, Jerusalén.
1958	Movimiento Nacionalista Árabe
1958	República Árabe Unida (RAU)
1958	Unión Nacionalista Árabe Palestina
1959	Dirección para los Asuntos de los Refugiados
1959	Movimiento Nacional para la Liberación de Palestina
1959	Unión General de Estudiantes Palestinos
1960	Sociedad Benéfica Al-Mirabitat, Qalqilya
1961	Disolución de la República Árabe Unida
1961	El Hogar para el Huérfano Árabe, Tulkarem.
1962	Triunfo de la Revolución Argelina
1963	Instituto de Estudios sobre Palestina
1963	Liga de Mujeres Palestinas
1963	Liga de Mujeres Palestinas del Cairo
1963	Sociedad Benéfica de Jericó, Jericó
1963	Sociedad Benéfica de Juwara, Juwara.
1963	Sociedad Benéfica de Mujeres de Anabta, Anabta.
1963	Unión General de Trabajadores Palestinos
1964	Celebración del Consejo Nacional Palestino y creación de la OLP
1964	Consejo Nacional Palestino
1964	Frente Nacional para la Liberación de Palestina
1964	Issam 'Abedl Hadi y Zulaikha al Shihabi, formarán parte del Comité Preparatorio del Consejo Nacional Palestino
1964	Juventud de la Venganza
1964	Organización para la Liberación de Palestina
1964	Sociedad Benéfica de Mujeres de Halhoul, Halhoul.
1964	Unión de Mujeres Palestinas de Gaza
1964	Unión de Mujeres Palestinas de Gaza
1965	Congreso de Mujeres Palestinas para crear la UGMP
1965	El Hogar de los Niños Árabes, Jerusalén.
1965	Fundación para las Familias de los Mártires
1965	Organización Popular Palestina
1965	Partido Comunista Israelí
1965	Revolución Palestina
1965	Sindicato Libanés de Prensa
1965	Sociedad Benéfica de Burin, Burin
1965	Sociedad Benéfica de Mujeres de Hebrón, Hebrón.

1965	Sociedad Benéfica de Mujeres de Salfit, Salfit.
1965	Sociedad de Mujeres Árabes, Jerusalén.
1965	Sociedad de Mujeres Ortodoxas Griegas Bisat Al-Ruhman, Belén.
1965	Sociedad de Mujeres para el Cuidado Infantil, Jerusalén.
1965	Sociedad de Trabajo por los Mártires Palestinos
1965	Sociedad Ortodoxa Griega Hamilat-al-Tib, Belén.
1965	Sociedad Ortodoxa Griega para la Ayuda de los Desdichados Enfermos, Jerusalén.
1965	Sociedad para el Resurgimiento de la Mujer, Ramallah.
1965	Sociedad para el Resurgimiento de las Niñas de los Pueblos. Doura.
1965	Sociedad para la Rehabilitación Familiar
1965	Unión Árabe de Mujeres de Al- Bireh.
1965	Unión Árabe de Mujeres de Belén.
1965	Unión Árabe de Mujeres de Nablus.
1965	Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP)
1966	Sa'iqa (Partido Ba'ath)
1967	Comité de Orientación Nacional
1967	Consejo Superior Islámico
1967	Frente Nacional Unido
1967	Media Luna Roja
1968	Acuerdos del Cairo
1968	Ataque israelí al pueblo jordano de Karameh
1968	Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP)
1968	IV Consejo Nacional Palestino (enmienda Carta Nacional Palestina)
1968	La tierra
1968	Oficina Permanente
1968	Unión General de Profesores Palestinos
1969	Acuerdo del Cairo / Kifah Musallah (Lucha Armada),
1969	Frente Árabe de Liberación
1969	Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP)
1969	Frente Democrático Popular
1969	Periodo de "expansión revolucionaria" (1969-1982)
1969	V Consejo Nacional Palestino (Fatah se hace con el poder dentro de la OLP)
1970	Liga Israelí para los Derechos Humanos y Civiles
1970	Muere Nasser de Egipto
1970	Septiembre Negro
1970	Sociedad Benéfica de Bir Zeit
1970	Sociedad de Mujeres Árabes en Jordania
1971	Club El Futuro
1971	Expulsión del movimiento de resistencia palestino de Jordania
1971	Sociedad Benéfica de Burqin, Burqin
1971	Sociedad de la Familia

1971	Sociedad de Mujeres Árabes de Jordania.
1972	Los Comités de trabajo voluntario
1972	Reino Árabe Unido – Propuesta de Federación Jordano/Palestina
1973	Comités Populares
1973	Frente Nacional de Palestina
1973	Guerra entre Israel y Egipto
1973	Sociedad de Mujeres para el Desarrollo Social de Arroub. Arroub.
1973	Sociedad para la Formación de Mujeres Jóvenes, Belén.
1974	'Arafat ante la Asamblea General de Naciones Unidas en 1974
1974	2º Congreso General de la Unión General de Mujeres Palestinas
1974	Frente de Rechazo
1974	Programa de los Diez Puntos de 'Arafat
1974	Unión de Mujeres en Jordania
1975	Comité de Estudiantes de Secundaria
1975	Congresos Mundiales de la Década de las Naciones Unidas para las Mujeres (1975-1985)
1975	Movimiento Nacional Libanés
1975	Unión de Estudiantes Palestinos
1976	<i>Bayt Atfal al-Sumud</i>
1976	Sociedad Benéfica de Yenin
1978	Comité del Trabajo de la Mujer
1978	Comités de Trabajo de las Mujeres
1978	Federación Palestina de los Comités de Acción de las Mujeres
1978	Sindicato de la Industria Textil de Ramallah
1979	Sociedad de Jóvenes Mujeres Musulmanas, Jerusalén.
1980	3º Congreso General de la Unión General de Mujeres Palestinas
1981	Comités de Mujeres Palestinas
1981	Federación General de Mujeres Jordanas
1981	Unión de Comités de Mujeres Palestinas
1981	Unión de Comités Palestinos de Mujeres Trabajadoras
1981	Unión General de Mujeres Jordanas
1982	Comité de Mujeres para el Trabajo Social
1982	Organizaciones de Mujeres en Jordania
1982	Partido Comunista Palestino en Gaza
1982	Unión de Comités de Mujeres Trabajadoras
1983	Centro de Asesoría Palestina: Mujeres, Desarrollo y Democracia.
1983	Comité de las Familias de los Secuestrados
1983	Sociedad Palestina de Ayuda
1984	Centro de Información Alternativa
1985	Asociación de Comités de Mujeres para el Trabajo Social
1985	Comité de Mujeres para el Trabajo Social
1985	Comités de Trabajo Sanitario

1987	Sociedad Académica Palestina para el estudio de las Relaciones Internacionales (PASSIA)
1988	Anulación de la Anexión Jordana de Cisjordania de 1950
1989	Centro de Estudios sobre las Mujeres de Jerusalén
1989	Centro de Investigación y Desarrollo BISAN
1989	Centro de Jerusalén para las Mujeres
1989	Federación de Comités de Acción de las Mujeres Palestinas
1990	Programa de Salud Mental Comunitaria de Gaza
1991	Centro de Mujeres para la Asesoría y la Asistencia Legal
1991	Comité Técnico para los Asuntos de las Mujeres
1992	Asociación de Derechos Humanos y Apoyo a los Prisioneros (ADDAMEER)
1992	Instituto Palestino para el Estudio de la Democracia (MUWATIN)
1992	Oficina de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Unión Europea (ECHO)
1993	La Alianza de Jerusalén: Proyecto Conjunto de Mujeres por la Paz
1993	Oficina Central Estadística de Palestina (PCBS)
1994	Bat Shalom: Mujeres con una visión por una Paz Justa
1994	Instituto de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Bir Zeit
1995	Centro Palestino de Derechos Humanos
1997	Comité Israelí contra la Demolición de Casas
1998	Iniciativa Palestina para la Promoción del Diálogo Global y la Democracia (MIFTAH)
2002	Campaña Popular Palestina contra el Muro de Apartheid -Stop the Wall (STW)
2002	Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de los Asuntos Humanitarios en el Territorio Palestino Ocupado.